Juan Gelman

Poesía reunida



Un volumen que reúne toda la obra poética de uno de los mejores poetas de nuestro tiempo y que incluye un bellísimo prólogo de Julio Cortázar escrito en 1981, y un texto de Pere Gimferrer escrito expresamente para este volumen. Una obra que muestra una trayectoria que se caracteriza por la enorme variedad de registros de un poeta múltiple, una auténtica revolución permanente del lenguaje, reflejo de su intención de transformar el dolor en amor, la muerte en vida, el horror en esperanza.



Juan Gelman

Poesía reunida

ePub r1.1

Moro 25.04.15

Título original: *Poesía reunida*

Juan Gelman, 2012

Editor digital: Moro

ePub base r1.2



CONTRA LAS TELARAÑAS DE LA COSTUMBRE

Juan Gelman ha querido que su libro se abriera con unas palabras mías, palabras de compatriota en el sentido más hondo, allí donde la noción de patria quiere decir tanto más que una pertenencia geográfica.

Jamás un amigo me pidió algo tan difícil, jamás el afecto y la confianza de alguien muy querido me puso contra la pared como en este momento. Era preciso que Juan fuera Juan y que yo fuera Julio; era preciso que este libro viniera a golpearme en plena cara con su amarga y a la vez límpida fuerza; era preciso que su razón de ser contuviera todo eso que desde hace años vuelve cada noche en mis pesadillas y que en la vida diaria trato de denunciar y de atacar con mis pobres recursos de escritor. Quisiera decirlo desde ya, no estoy presentando este libro de Juan, lo estoy simplemente acompañando yéndole al lado como quiero seguir al lado de Juan en lo que nos queda de voz y de vida, para un día volver con Juan y con tantos otros compañeros a lo verdaderamente nuestro.

Tal vez lo mejor que puedo decirle al lector es que entre en estos poemas como se entra en un sendero, siguiéndolo en sus curvas y sus ascensos, deteniéndose allí donde el camino parece detenerse en las encrucijadas y reanudando la marcha como la reanuda cada poema desde el anterior. Un solo y único poema nace de todos ellos, el último ilumina el primero como el primero contiene el último, y cada uno es un paso en la continuidad de la ruta. Dejarse llevar por ella es ir ganando a cada página esa visión total que de pronto cristaliza transparentemente las etapas previas y la meta final. Pero de nada valdrá seguir la senda si no empezamos por quitarnos las telarañas de la costumbre, las obstinadas categorías de la convención. Aquí se ha hecho palabra la realidad más concreta de estos últimos años argentinos, y sin embargo esa realidad escapará a quienes apliquen a la lectura los códigos de la escritura política o los de la usual poesía combatiente, e incluso a quienes acepten masivamente los criterios de la escritura corriente. Sólo leyendo abierto, dejando que el sentido entre por otras puertas que las de la armazón sintáctica o las manoseadas imágenes, metáforas o figuras más o menos arduas pero ya asimiladas a la tradición poética, sólo así se accederá a la realidad del poema, que es exacta y literalmente la realidad del horror, la muerte y también la esperanza en la Argentina de nuestros días. A todos nos sucederá lo mismo, la sorpresa ante las continuas transgresiones que se suceden a lo largo del camino, pero sólo quienes las asuman y, de alguna manera, las continúen merecerán un libro que quisiera contenerlos, contenernos a todos.

Ya sé que no es fácil. Quizás nos hemos habituado demasiado a que la poesía combatiente diga sin rodeos todo lo que tiene que decir, y que aunque lo diga bellamente, su ritmo sea el tradicional y sus palabras organicen dramática o líricamente la transmisión de un mensaje muchas

veces superficial. Quizás estamos hoy confundiendo facilidad con eficacia, y no faltan quienes conviertan esto en una condición imperativa de la poesía de combate. Sí, no es fácil entrar desde la primera línea en un discurso que va de tal manera contra la corriente que incluso pisotea sin lástima las reglas más ahincadas de nuestra seguridad mental, de nuestras grillas prosódicas, de nuestra aceptación pasiva de las funciones gramaticales. Cuando Juan convierte el sustantivo *dictadura* en un verbo, la primera reacción en la lectura rápida es de sorpresa y casi de escándalo, se mira el verso como si estuviera afeado por una errata de imprenta, y, de pronto, se da el salto (cuando se lo da, que es lo que espero) y se descubre la riqueza de esa metáfora tan profundamente ligada con nuestra realidad en la que todo está dictadurado, en la que la noción de durar se vuelve insoportablemente manifiesta, en la que seguirán dictadurándonos mientras no aprendamos y apliquemos el infinito contralenguaje de la palabra y de la revolución. Y esto no es más que una instancia en la continua negación de lo aceptado y lo aceptable que da a la poesía de Juan Gelman su máxima capacidad de transmisión. Ahí donde lo masculino se vuelve femenino y viceversa para pisotear los cánones del pensamiento estereotipado, ahí donde sin vacilar se vuelven activas y operantes tantas palabras que manejamos pasivamente, el poema cesa de ser comunicación para volverse contacto, Juan y su lector cesan de estar solos y recorrer separadamente ese camino que busca llevarnos hacia nosotros mismos.

Hombre al que le han segado la familia, que ha visto morir o desaparecer a los amigos más queridos, nadie ha podido matar en él la voluntad de subtender esa suma de horror como un contragolpe afirmativo, creador de nueva vida. Acaso lo más admirable en su poesía es su casi impensable ternura allí donde más se justificaría el paroxismo del rechazo y la denuncia, su invocación de tantas sombras desde una voz que sosiega y arrulla, una permanente caricia de palabras sobre tumbas ignotas. Cada diminutivo, cada nombre dicho como quien acuna o tranquiliza, hinca todavía más hondo la irrestañable denuncia de esas innúmeras muertes que tantos de nosotros llevamos como un albatros atado al cuello y sin saber volverlas del lado de la luz. También yo quise a Paco, a Rodolfo, a Haroldo, a tantos más, y sólo supe llorarlos; con Juan, por Juan, me acerco ahora a ellos de otro modo, el que ellos hubieran preferido.

Por eso tampoco debería desconcertar que aquí se sucedan interminablemente las interrogaciones frente al gran silencio en que se han sumido esas voces queridas. Juan pregunta, una pregunta sigue a la otra, hay poemas que son solamente preguntas. Siento que ahí, por encima del amor y la rebeldía que no se resignan al silencio, hay también una razón de ser que nos abarca a todos los que hoy empezamos también a interrogarnos sobre el destino que nos ha cercado, diezmado y dispersado en estos años. Cuando Juan pregunta se diría que nos está incitando a volvernos más lúcidamente hacia el pasado para después ser más lúcidos frente al futuro. No hemos sabido hacer las preguntas a tiempo, ésas que desnudan, que violan, que rasgan de arriba abajo las telas del conformismo y de la buena

conciencia. No hemos sabido mirarnos en el espejo de nuestra verdadera realidad argentina; y si algo nos traen hoy los poemas de Juan Gelman es una actitud, una manera a la vez reflexiva e instintiva de buscar lo que de veras somos sin las simplificaciones a veces suicidas que nos han arrojado tan lejos de lo nuestro.

Esta actitud no necesita de gritos, de proclamas ni de denuestos; la fuerza más extrema de la palabra de Juan nace de haber dejado atrás la superficie del dolor y de la cólera para ahondar en sus raíces, en esa zona vital y mental desde donde la reflexión y la acción pueden recomenzar con una eficacia que tantas veces les faltó en medio del ruido y del furor. Volver positividad la abominable suma del oprobio y la desgracia: sí, todavía hay alquimias posibles cuando se posee «el lugar y la fórmula» como los poseen hoy los poemas de Juan.

Julio Cortázar

(1981)

CON JUAN GELMAN

Durante mucho tiempo pareció que la poesía escrita en español en el continente americano se bifurcaba engañosamente: había que escribir o *Canto General* o *En la masmédula* , o *Trilce* o *La canción de las figuras* , o *El son entero* o «Para llegar a Montego Bay», o *Cantos de vida y esperanza* o *El estrecho dudoso* . Tales dicotomías son engañosas en sí mismas y más todavía con respecto a la totalidad continental o idiomática en la que se insertan; lo probaron en España con sólo veinte años de distancia, aunque una guerra civil de por medio, el Alberti de *Con los zapatos puestos tengo que morir* y el Blas de Otero de *Redoble de conciencia* , como si por lo demás no lo probaran el Rubén Darío de «A Roosevelt» o el Neruda de *Estravagario* . Todos sabemos que lo vivido en la República Argentina durante gran parte del siglo XX y de modo particular entre 1973 y 1982 fue una inmensa tragedia, y no es menos sabido que buena parte de la, por lo demás, excelente poesía argentina se ausentó en gran medida de tales hechos. La circunstancia de que en Juan Gelman por un lado aparezcan conciliados los dilemas falaces a los que aludí al principio y por otro se arrope y embuche al mismo tiempo la tragedia de su país, y la incluso más general de su continente, en la indagación más acuciosa y acuciante y acuciada en las palabras, a la vez que señala su singularidad y excelencia, nos orienta hacia el territorio en el que debemos situarle: como en todo verdadero poeta, su tema no es lo externamente y dolorosamente tratado en cada pieza —es decir, no aquel «recurso al asunto exterior» que temprana y precipitadamente echó en cara André Breton al Louis Aragon de «Front Rouge»— sino la relación ética del autor con la palabra poética.

Que alguien tan avezado en lectura de poesía como Julio Cortázar haya creído oportuno recurrir en «Contra las telarañas de la costumbre» a una apariencia de ingenuidad de orientación mayéutica mediante el ejemplo de la conjugación verbal creada a partir del sustantivo *dictadura* nos prueba hasta qué punto una intención didáctica, presente en otras zonas de estos últimos años cortazarianos, se encaminaba aquí a una reformulación, que podía el lector creer que hacía casi al mismo tiempo que Cortázar, de un punto esencial de la lírica de Gelman. Tal punto esencial ya fue enunciado en otro contexto por Wallace Stevens: *Poetry is the subject of the poem* , y sería válido fuera de tal contexto si englobáramos en el sustantivo *poetry* no sólo lo que la poética de Stevens cifraba en él sino el despliegue que le da hacia otras comarcas la lírica de Gelman.

Cuando en 1973, y por lo tanto en uno de los más duros años finales del franquismo, intervine en la publicación del primer libro de Gelman aparecido en España (no estuve solo: acompañaba en la tarea a Joaquín Marco, Jaime Gil de Biedma, José Agustín Goytisolo y Manuel Vázquez Montalbán) a quien dábamos a conocer era al autor de *Los poemas de Sydney West* , es decir, casi a un heterónimo pessoano de Gelman. Pero

hay en él muchos más poetas, desde un inesperado glosador de la mística teresiana hasta un facticio pero no ficticio poeta sefardita. Con todo, lo más esencial, lo más definitorio, es, desde muy pronto, la creación de neologismos a partir de bases léxicas preexistentes y el apócope tanto de puntuación como de morfemas, siempre desde la pista de despegue de una lengua que tanto puede ser estilización y aireamiento de las estalactitas de la ruta clásicobarroca como transfiguración interpeladora del habla coloquial porteña. Adentrado en estas regiones, nadie en ella deja a su zaga a Juan Gelman; es desde ahí desde donde puede Cortázar referirse al «contralenguaje de la palabra y de la revolución», y Cristina Peri Rossi al «ágil, fecundo, extraordinario manejo de la lengua» y Jorge Riechmann a una «calidad moral» profundamente relacionada con «la manera de enfrentarse al lenguaje» y Valente al «Horizonte de libertad de la palabra que el poeta supo salvaguardar en todo momento». De esto es precisamente de lo que anduvo más faltada y, no nos engañemos, más necesitada, la poesía de no pocos (y no quiero decir precisamente Blas de Otero) que en España y a veces fuera de ella abordaron dilemas morales parecidos, simplemente porque no siempre abordaban el mismo dilema del lenguaje.

Pues todo poeta es fundamentalmente su lenguaje, es decir, el tipo de comercio en el sentido propio que con el lenguaje establece, y la palabra de todo poeta es fundadora e inauguradora en la medida en que proceda a fundar e inaugurar un «ser de lenguaje» que antes de él no existía o no sabíamos o no podíamos percibir y que, en lo sucesivo, más que meramente a su poética individual, irá unida y subsumida en la propia corriente general del lenguaje poético, el poema que la historia de todo idioma e incluso más generalmente la historia de la lengua poética en cualesquiera idiomas está siempre procurando decir o está diciendo en el presente o nos dirá siempre. A este territorio esencial nos restituye la poesía de Juan Gelman.

Pere Gimferrer

(2012)

VIOLÍN Y OTRAS CUESTIONES [BUENOS AIRES, 1949-1956]

PRÓLOGO

Los poetas son los legisladores

no reconocidos del mundo .

SHELLEY

No hace mucho, en «La Máscara», siete poetas de la novísima promoción leyeron algunos de sus poemas inéditos. Todos me parecieron inspirados y bien orientados. Particularmente me interesaron los poemas de Juan Gelman, sobre todo «El caballo de la calesita», que considero magistral.

[…]

Con *Violín y otras cuestiones* Juan Gelman irrumpe dignamente en la poesía de habla española y el círculo universal de la rosa. En su libro palpita un lirismo rico y vivaz y un contenido principalmente social, pero social bien entendido, que no elude el lujo de la fantasía. Juan Gelman no es un evadido de la realidad, como desearían los teóricos reaccionarios de un artepurismo imposible; ni tampoco un «editorialista en verso», un simple propagandista, como querrían que fuera los agrios críticos sectarios, los que ignoran que en la conciencia del poeta, del creador, habrá siempre un terreno inalienable que no podrá ser hollado.

En este singular «Violín» y en las *Otras Cuestiones* flotan saludables vientos de afirmación civil, y aun en tal o cual poema desgarrado, casi patético, sin aparente *salida* , alienta el optimismo histórico. Su poesía no responde a tal o cual preceptiva rígida, y a través del poeta, porteño, nacional, muy nuestro, se ve al ciudadano del mundo, por eso mismo. Su forma es ágil, fresca, variada en tonos y matices. Prevalece el verso libre, y es lógico, porque corresponde al fondo. Pero Juan Gelman también demuestra que puede escribir un soneto, aunque no como los que circulan por ahí, de los que hemos llamado los «terribles sonetistas del domingo», tipo González Lanuza, simples ejercicios retóricos. Juan Gelman ha puesto en ese soneto su personalidad; cuenta «cosas»… Se trata de dominar y utilizar todas las formas: lo importante es la intención moderna que se pone dentro, el talento, y cualquier forma resulta enaltecida cuando se consubstancia con el contenido.

[…]

Juan Gelman es un joven *joven* […] y su libro aparece en momentos en que, entre algunos de la *nueva hornada* , se advierten jóvenes *viejos* , por su mentalidad retrógrada y su visión reaccionaria de la poesía y de la vida; de regreso a la simple versificación unos, aferrados otros al fatalismo místico y otros cayendo en el «lorquismo» (pero lejos del gran acento de «Poeta en Nueva York» y el intenso sentido popular del teatro de Federico) y en el «nerudismo» (pero tomando lo que en el propio Neruda ya es saturación, nueva retórica) o bien se fugan con Eliot, el poeta cortesano, artificioso e infecundo. No olvidamos a quienes

tardíamente imitan técnicas superadas o que tuvieron sentido en un tiempo y de ellas sólo queda lo que fue más auténtico, poesía de supuesta inspiración «prenatal», prosa «cortada en forma de verso», ausencia del punto y coma, etc.; tema que hemos ya tratado en otra parte. Pero Juan Gelman no está solo. Hay muchos que avanzan por la misma ruta, cada cual con su estilo.

Integran este libro poemas de clima porteño, entrañable, que tocan el barro y rozan la nube, pero entre los cuales no faltan aquellos que son un toque de solidaridad con los dolores y las esperanzas de otros pueblos. Un mundo de sucesos, corrientes o extraños, seres, imágenes, ilusiones, júbilo, drama, amor y lucha, en el que gira el mágico caballo de la calesita, y otros poemas muy bien logrados como «Crepúsculo distinto», «Oración de un desocupado» y tantos otros, sin que ni uno solo de los que forman el libro escape al sello personal, la sorpresiva *trouvaille* , el vuelo de la imaginación y la profunda sencillez de lo cotidiano… Y siempre la vida, su exaltación, su defensa, que es la defensa de la poesía, porque él lo dice: «La poesía es una manera de vivir»… Y siempre el canto, hasta en un pañuelo, porque hasta «en un pañuelo la primavera canta». Y un fondo musical reiterado de violines, alegres y melancólicos, delicados y varoniles. ¡Singulares violines!… Sin duda, el autor no toca el violín de verdad, y si lo toca lo hará muy mal, como ocurrió con el hoy célebre aduanero Rousseau, descubierto por el impagable Guillaume Apollinaire. Pintaba los domingos, tocaba el violín a menudo. Los vecinos protestaban por esto; la posteridad lo considera uno de los más grandes pintores… El *douanier* no sabía que su verdadera vocación era la pintura. Pero Juan Gelman sabe muy bien que la suya es la poesía, la «manía de cantar»…

«Jamás la poesía de la tierra se extingue», dijo John Keats, y dijo una gran verdad. A cada generación, en cualquier lugar del mundo, surge un nuevo poeta para probarlo.

Raúl González Tuñón

Marzo de 1956

¡Quién pudiera agarrarte por la cola
magiafantasmanieblapoesía!
¡Acostarse contigo una vez sola
y después enterrar esta manía!
¡Quién pudiera agarrarte por la cola!

VIOLÍN

EPITAFIO

Un pájaro vivía en mí.
Una flor viajaba en mi sangre.
Mi corazón era un violín.
Quise o no quise. Pero a veces
me quisieron. También a mí
me alegraban la primavera,
las manos juntas, lo feliz.
¡Digo que el hombre debe serlo!
(Aquí yace un pájaro.
                    Una flor.
                          Un violín.)
EL CREPÚSCULO atraca al triste y solo
violín de mi corazón.
El crepúsculo instala muchachas melancólicas
en el balcón.
El crepúsculo toca en las esquinas
una música gris.
Y llora largamente,
                blandamente.
(¿No lo oís?)

EL CABALLO DE LA CALESITA

Trajín, ciudad y tarde buenos aires.
Aire de plaza, ruido de tranvía.
(Galopando una música de tango
gira el caballo de la calesita.)
Los hombres van y vienen. Una vieja
vende manzanas en aquella esquina.
(Corazón de madera, ojo pintado,
gira el caballo de la calesita.)
Un grave industrial hace negocios.
Un vago duerme junto a la banquina.
(Transitado de risas y de niños
gira el caballo de la calesita.)
Una pareja se ama. Un angustiado
compra cianuro, escribe y se suicida.
(Ha muerto un ruiseñor. Pero no llores,
gira, caballo de la calesita.)
Os contaré una historia maravillosa y cierta.
Una tarde (el crepúsculo lentamente caía)
se me llenó la boca de soledad. Desierta
era mi sangre. Mi alma ni un pájaro tenía.
Caminaba. A lo lejos se oían los violines
que el crepúsculo toca para verme más triste.

Mi alma se vestía de lentos adoquines.
(Mi alma en la soledad no se desviste.)
Iba sin una luz, sin una rosa.
Sin un poco de mar, sin un amigo.
Me vio el caballo de la calesita.
Me vio tan solo que se fue conmigo.
Y ahora en mi corazón y desde entonces,
transitado de niños y de risas,
prisionero en mi música voltea,
gira el caballo de la calesita.
(Tiene el ojo pintado.
Su corazón es de madera limpia.)

CREPÚSCULO DISTINTO

Ha caído el crepúsculo sobre la esquina
donde suelo esperarme con un violín.
(Una muchacha, sola de sonatina,
es en el aire una música gris.)
Pasan los infaltables pájaros tristes
que el crepúsculo inventa para que a mí…
(Y esa muchacha siempre sola en su música…
Y yo siempre esperándome con un violín…)
Pasan los niños, traen sobre la punta
de su alegría risas de ta te ti.
(Pienso que esa muchacha, sola en su música…
Pienso que en el crepúsculo, juan, mi violín…)
Pasan los hombres, luchan por su estatura,
por un pan milagroso de porvenir.
(¡Pero, muchacha sola, deja tu música!
¡Pero, juan que me esperas, deja el violín!)
La vida es roja como la buena sangre.
Dura y alegre, nunca viste de gris.
Ven, muchacha, he llegado. Caminaremos.
(Deja atrás esa música triste.
Con mi juan, el del triste violín.)
NIÑO, tus cuatro letras de ternura

viven en mí.

Niño, seguramente naces cuando

el mar dice que sí.

Niño, te digo, voy por las orillas

de un alegre violín.

Llevo tus cuatro letras de ternura.

Viven en mí.

TÓCAME la mejilla por si encuentras

una humedad antigua y olvidada.

Es del tiempo en que quise ser caballo

para no ser fantasma.

Tócame la mejilla. Vamos, anda…

VIENDO A LA GENTE ANDAR

VIENDO a la gente andar, ponerse el traje,
el sombrero, la piel y la sonrisa,
comer sobre los platos dulcemente,
afanarse, correr, sufrir, dolerse,
todo por un poquito de paz y de alegría,
viendo a la gente, digo, no hay derecho
a castigarle el hueso y la esperanza,
a ensuciarle los cantos, a oscurecerle el día,
viendo, sí,
cómo la gente llora en los rincones
más oscuros del alma y sin embargo
sabe reír y sabe andar derecho,
viendo a la gente, bueno, viéndola
tener hijos y esperar y siempre
creer que van a mejorar las cosas
y viéndola pelear por sus riñones,
digo gente,
qué hermoso andar contigo
a descubrir la fuente de lo nuevo,
a arrancar la felicidad,
a traer el futuro sobre el lomo, hablar
familiarmente con el tiempo y saber

que acabaremos y de una buena vez por ser dichosos,
qué hermoso, digo, gente, qué misterio
vivir tan castigado
y cantar y reír,
¡qué asunto raro!
PORQUE existen las plazas. Y los pájaros.
Y las muchachas y los perros y
los árboles, la gente, los zaguanes.
Porque existen los juanes, preocupados
porque la nena tiene fiebre o
le salen los dientitos. La mujer
suele decir: «Cuando te aumenten
el sueldo…» y suele estar en el mercado
contando las monedas y contándose
la vida a tropezones.
¡Qué cuestión!
Si estas cosas existen, si es que están
golpeándote y pegando a tu sordera,
¿quizás te calles o te vayas o
te dediques al sueño, a la morfina,
quizás te vayas, sí, o tomes vino
sobre el estaño, cálido de codos,
posiblemente existas de ese modo,
pálido, flaco, tropezándote
a cada rato con tu pantalón

y tu camisa, rota de ilusiones,

y tu ilusión, tan rota de camisas?

¿Quizás te escapes con la madrugada

tibia aún en tus ojos, para ir

a la muerte, a la muerte y a la muerte

bajo otros cielos, sobre ajenos patios,

entre otras voces, caras, infelices,

para que digan se murió, eso es todo,

siempre eso es todo, se murió, que encuentren

un peine roto en tu bolsillo, cartas,

y eso es todo, eso es todo?

¡Qué cuestión!

DESPUÉS de haber mirado tu retrato

y haberlo dado vuelta, no, después

de haberte visto el saco solitario,

los bolsillos, el taco taciturno,

después de verte el pelo y la mejilla,

has dicho sí señor por los relojes,

has callado un minuto por ti mismo.

Te has vuelto luego por la espalda, así,

mirándote la nuca, el imposible

que allí arranca hacia el aire, te quedaste

duro de frente y al costado hondo

por si sangraba el viejo corazón,

el viejo compañero, el viejo todo.

Te has quedado, don luis, como te digo,
preguntándote el tiempo en que jugabas
a la escondida con el negro, a la
pelota con los otros en el barrio,
preguntándote el tiempo en que solías
gritar, llorar a pulmón pleno, andar
bajo la lluvia, loco de sonrisas,
como si todo comenzase y nada
fuera a acabar de golpe con la muerte.
Te has quedado un minuto como digo,
menos solo que nunca, entre recuerdos,
entre tu vida y luego entre pañuelos,
voces y frases, tangos, cigarrillos,
esa muchacha y luego entre ti mismo.
¡Qué de sueños, don luis y qué de cosas!
Con el revólver fuiste hasta el espejo,
duro de frente y al costado hondo,
y así sangró tu viejo compañero,
tu viejo corazón, tu viejo todo.
Eran las diez de la mañana. Afuera,
bajo el sol, copulaban los gorriones.

ORACIÓN DE UN DESOCUPADO

Padre,
desde los cielos bájate, he olvidado
las oraciones que me enseñó la abuela,
pobrecita, ella reposa ahora,
no tiene que lavar, limpiar, no tiene
que preocuparse andando el día por la ropa,
no tiene que velar la noche, pena y pena,
rezar, pedirte cosas, rezongarte dulcemente.
Desde los cielos bájate, si estás, bájate entonces,
que me muero de hambre en esta esquina,
que no sé de qué sirve haber nacido,
que me miro las manos rechazadas,
que no hay trabajo, no hay,
                    bájate un poco, contempla
esto que soy, este zapato roto,
esta angustia, este estómago vacío,
esta ciudad sin pan para mis dientes, la fiebre
cavándome la carne,
              este dormir así,
bajo la lluvia, castigado por el frío, perseguido,
te digo que no entiendo, Padre, bájate,
tócame el alma, mírame

el corazón,

yo no robé, no asesiné, fui niño

y en cambio me golpean y golpean,

te digo que no entiendo, Padre, bájate,

si estás, que busco

resignación en mí y no tengo y voy

a agarrarme la rabia y a afilarla

para pegar y voy

a gritar a sangre en cuello

porque no puedo más, tengo riñones

y soy un hombre,

bájate, ¿qué han hecho

de tu criatura, Padre?

¿Un animal furioso

que mastica la piedra de la calle?

MUJER ENCINTA

En mí tu peso joven, hijo mío.
Esta dicha de hacerte cada día.
Tu medida mordiendo mi costado.
Tu palabra en silencio todavía.
Tu corazón de luz en mi tiniebla.
Tus manos en mi carne dividida.
El color de tus ojos y tu pelo.
El aire de tu beso y tu sonrisa.
Como un árbol de sangre, de mi sangre,
toda esta nueva vida, de mi vida.
Pero, hijo mío, ¿quién te escucha, quién
te espera? ¿Quién vela entre los hilos
del lunes que vendrá o entre el oscuro
rumor del marzo aún no nacido o entre
las espirales ciegas de los días
que aún andan bajo tierra?
                    ¿Quién?
Están los hombres entre guerra y muerte.
Un viento de pistolas barre el mundo.
Hijo mío, te quiero, desde ya, desde el fondo,
brotando de mi carne hacia los hombres como un dios,
como una flor tan pura que no quiero

que tu piel se marchite, que tu risa

caiga a pedazos, que tu hueso vuele

convertido en ceniza, que tu sangre

se hunda en la piedra para siempre.

¡No!

¡Me vestiré de puños hasta el alma!

¡Armaré las espadas de mi leche!

¡Afilaré mi grito hasta que corte!

¡Pondré mi vida paz junto a otras vidas paz!

¡Irán mis manos paz junto a otras manos paz!

¡Para que nazcas!

¡Para que tu caricia venga a darse!

UN VIEJO ASUNTO

Fue a principios de siglo.
                    La ciudad
se ponía los pantalones largos,
iba en landó, calzaba vías férreas,
ascendía hasta el cielo con ventanas.
Era el imperio de los estancieros
recién vendido a la Inglaterra, era
la reyecía de los Apellidos,
el país dividido en cinco feudos
donde engordaba el animal y pedro
valía menos que un cuero de vaca.
El río entonces una madrugada
fue despertado por extrañas voces,
palabras dulces o ásperos sonidos,
el aire anduvo averiguando qué
demonios sucedía, qué lenguaje
lo trizaba en cristales asombrados,
mientras los inmigrantes descendían
con pantalones castigados, los
bolsillos llenos de nostalgia y unos
sueños, los pocos permitidos por
la Compañía de Navegación.

Aquí vinieron italianos, turcos,
árabes, rusos, búlgaros, judíos,
eslovacos, polacos, españoles,
con los dedos del hambre en la mejilla,
con la lágrima seca sobre el pómulo,
con las espaldas hartas del fusil,
del knut, del palo de la policía,
aquí vinieron, construyeron casas,
relojes, sillas, lápices, pañales,
empuñaron la reja, hicieron
llover del suelo gotas congeladas
de trigo o de maíz, aquí vinieron
y edificaron días, esperanzas,
árboles, hijos, pájaros, canciones,
aquí empezó a dolerles el huesito,
mientras el amo alcorta o anchorena
mantenía queridas en París,
vendía el país por unas esterlinas,
paseaba sus polainas por Europa.
Aquí vinieron, sí, los gringos, los
estranjis, aprendieron a besar
el mate largamente, a conversar
en porteño mezclado, en guaraní,
dieron sus brazos para el frigorífico,
para las fábricas y se encontraron

cara a cara con los viejos fantasmas,
les azuzaron sus hermanos criollos
(les decían «los gringos les roban el trabajo»)
les persiguieron la mejilla y como
muchos de ellos venían de la pólvora,
del aire en armas de las barricadas
populares y muchos descendían,
por parte del dolor, de la pelea,
los amos les dictaron una ley:
«Queda prohibido para el extranjero,
jornalero, albañil, bracero o pobre,
pedir aumento de salario, unirse,
luchar por su camisa, el delantal,
la cuchara, el repollo, los manteles.
Tiene permiso para sufrir hambre,
golpes y lágrimas, humillaciones,
como los chinos de esta sucia tierra.
Puede olvidar de a poco que es un hombre,
y si lo recordase, hereje, bárbaro,
archívese, publíquese y devuélvase
encadenado a su lugar de origen.»
Esta es la ley, célebre por su número
odiado, maldecido, esta es la ley
4144.
Clavada está en el medio de mi pueblo.

Todavía golpea en lo más puro.

NIÑOS: COREA 1952

Esto que tengo de niño fundamental

se me rebela, quiere

llorar en los rincones, desgarrarse

la frente, la mejilla,

olvidar el cuaderno donde dice

mamá con letras tiernas

y hay una dulce vaca de tres patas.

Hermanitos, ¡qué nuca perseguida

la vuestra y cómo duele

aprender a contar por bombarderos

y el cielo de pizarra!

¡Cómo duele, hermanitos,

saberse de memoria la h de hambre

y saberse la muerte de memoria

y saberse a los yanquis de odio puro,

cómo duele, hermanitos!

Pienso que te andan castigando el pájaro

en los ojos, machacándote

el hueso

   y me dan ganas

urgentemente de cuidarte todo!

defenderse en el aire que te toca!

(No te duermas, niño.

No te duermas, sol.

Que en los arrozales

mata el invasor.

No te duermas, niño.

Todavía no…)

Que no y no duermas, párate, hermanito,

consérvate en tu metro,

yo sé—

esto que tengo de niño fundamental

me anda diciendo—

que estás así,

en tu leche confirmado,

peleando con los dedos,

continuando tu estirpe

¡y fuera el yanqui!

¡PAZ!

¡Paz para tu cuaderno!

¡Porque puedas y digas

mamá con letras tiernas

bajo una dulce vaca de tres patas!

UN NIÑO es de carne, hueso, pelo enrulado o no y muchas preguntas.

Pero sobre todo tiene una sustancia, un soplo, material, espiritual, químico, físico o yo qué sé que despierta poderosamente la ternura.

Se preocupa mucho por las cosas más pequeñas. Canta y ríe

fácilmente. Y no le importa ensuciarse las rodillas.

Mírenlo desde aquí: (con amargura) — Yo fui como él.

Mírenlo desde allí: (con alegría) — ¡Él no será como yo!

¡Defiéndanlo!

TAL VEZ bajo del pelo, bajo el párpado,

bajo humos, sábados, paredes, trajes,

aymeduelen, vecinos, hastaluegos,

guarda la gente un poco de ternura.

Es tal vez bajo el ala del sombrero

o tal vez en la mano, en su pañuelo,

donde la gente suele atardecer

cuando la tarde es cruel como un cuchillo.

Y si no, ¿cómo explica su mejilla?

¿Y cómo explica su continuo andar,

reír, pelear, me digo, cómo explica,

si esto pega tan duro en el estómago?

Tal vez bajo la noche,

la gente saca su ternura a ver

si algo le han dado, si algo le ha dolido,

charla un poco, desteje su cansancio,

suelta un pájaro y sueña hasta mañana.

EL AMOR HA CRECIDO

OFICIO

Cuando al entrar al verso me disloco
o no cabe un adverbio y se me quiebra
toda la música, la forma mira
con su monstruoso rostro de abortado,
me duele el aire, sufro el sustantivo,
pienso qué bueno andar bajo los árboles
o ser picapedrero o ser gorrión
y preocuparse por el nido y la
gorriona y los pichones, sí, qué bueno,
quién me manda meterme, endecasílabo,
a cantar, quién me manda
agarrarme el cerebro con las manos,
el corazón con verbos, la camisa
a dos puntas y exprimirme,
quién me manda, te digo, siendo juan,
un juan tan simple con sus pantalones,
sus amigotes, su trabajo y su
condenada costumbre de estar vivo,
quién me manda andar grávido de frases,
calzar sombrero imaginario, ir
a esperar una rima en esa esquina
como un novio puntual y desdichado,

quién me manda pelear con la gramática,
maldecirme de noche, rechinar
fieramente, negarme, renegar,
gemir, llorar, qué bueno está el gorrión
con su gorriona, sus pichones y
su nido, su capricho de ser gris,
o ser picapedrero, óigame amigo,
cambio sueños y músicas y versos
por una pica, pala y carretilla.
Con una condición:
                    déjeme un poco
de este maldito gozo de cantar.

HOY QUE estoy tan alegre, qué me dicen,
me miro el pecho y río, miro me
la estatura, el reloj, los pantalones,
tan alegre y me río, la camisa
me miro a carcajadas, vea usted,
este asunto comienza en mi esqueleto
(perdón por la palabra) estoy alegre
compañero, le digo, cuello arriba
y cuello abajo río, qué es no sé,
me levanté tan simple como siempre
y tan juan como suelo entré a la calle,
salud, ciudad, le dije, acaricié
la mañana de paso, fui hasta el hombre

más triste y le di un sueño,
compañero
qué me pasa, me río y qué es no sé,
tengo un tumulto de violines vivos,
me nace un pájaro en la boca,
¡al tren!
¿quién se ha muerto? ¡mentira!
los marinos
se enamoraron de una estrella
¿y qué?
salud, ciudad, le dije, compañero,
y en una esquina el aire le besé
como un loco, me miran los zaguanes,
las ventanas, un árbol, qué es no sé,
me sacudo el recuerdo, los pañuelos,
las caricias de anoche, busco en
mis ojazos de pibe entre cuadernos,
violetas tiernas y una madre y qué
me pasa, estoy alegre, río, corro,
me cantan los zapatos,
los zapatos,
ciudad, ciudad, hoy te amo como nunca,
hoy no te hiero, apenas hoy si te
toco, apenas si rozo tu armadura
de asfalto y piedra y barro y hombres de

cojón y viento, apenas si te digo

mañanero, salud.

Y me detengo.

Me río.

Estoy alegre.

Y qué es no sé.

ESTOY sentado como un inválido en el desierto de mi deseo de ti

Me he acostumbrado a beber la noche lentamente, porque sé que la habitas, no importa dónde, poblándola de sueños.

El viento de la noche abate estrellas temblorosas en mis manos, que aún no se conforman, viudas inconsolables de tu pelo.

En mi corazón se agitan los pájaros que en él sembraste y a veces les daría la libertad que exigen para volver a ti, con el helado filo del cuchillo.

Pero no puede ser. Porque estás tan en mí, tan viva en mí, que si me muero a ti te moriría.

AFIRMO fieramente: tengo estómago.

Pero no, pero no. Mejor dejarlo.

Ayer nació un gorrión en mi camisa

y hoy me cité de nuevo con un árbol.

Pero además resulta que estoy vivo,

fértil de sangre aguda en el costado.

El señor hambre se metió en mi casa

y no sé cómo echarlo.

Pero no es eso, no. Mejor dejarlo.

Me duele un abedul lleno de cielo

que en mi recuerdo recogí en el campo.

Urgentemente debo hablarle hoy.
Él se cree olvidado.
El almacén, la luz, el alquiler,
todo lo que se debe y no está pago.
Espero un hijo, allá, para diciembre.
Pero no, pero no, mejor dejarlo.
Me aguarda el aire. Es junio y hay invierno.
Llueve exclusivamente en mi zapato.
¡Ay de la carne que no se ha comido!
Pero no es eso, no, mejor dejarlo.
Estoy de novio con la primavera,
con mi mujer y con mis manos.
Si me toco la frente con un silbo
echo a volar mis pájaros.
Pero no, pero no.
               Mejor dejarlo.

JUEVES pasado en aire compañero
de tu conversación. Sobre el mantel,
los dulces platos, el cuchillo alerta,
las ganas de comer.
También las ganas de charlar un rato,
de todo, de cualquier cosa, de nada.
De llorar a raíz de la cebolla
y de reír a punto en la cuchara.
Tus manos diestras, tibias de verdura,

y el delantal que siempre se estropea
justo ahí, ¡pero qué rabia!
                                        el pan
subió de nuevo, ¿eh?, ¡qué cosa seria!
¡Qué cosa seria, esposa, cosa seria,
tocar el aire de este jueves limpio!
¡Mirarse el pecho, escándalo de vida!
¡Oír en tu vientre cómo crece el hijo!
Y lo demás, lo iremos arreglando.

TAL VEZ el mundo cabe en la cocina
donde hablamos del hijo.
El futuro es un rostro, un dulce nombre,
una sangre en camino a este camino.
Amor se dice de un extraño modo:
cuna, pañal, la bata.
Estas cosas comunes.
Esas palabras blancas.
El amor ha crecido.
La primavera canta en mi pañuelo.

LLAMAMIENTO CONTRA LA PREPARACIÓN DE UNA GUERRA ATÓMICA

Voy a firmar aquí porque me digo

que es bueno andar con la sonrisa entera,

silbar bajito una canción cualquiera,

tener un perro, un árbol, un amigo.

Voy a firmar aquí con el testigo

del cielo azul sobre la lapicera,

porque me acuerdo de una primavera

que se coló una vez por mi postigo.

Voy a firmar aquí porque me toco

el corazón creciendo poco a poco

por este amor que brota de mi hueso.

Voy a firmar aquí contra el espanto,

por la paz, por la vida, por el canto,

por el gorrión que vuela cuando beso.

UN HOMBRE

¡Cómo decir las cosas más simples de la vida!
Este pan, ese pájaro, la noche.
¡Cómo decir un hombre claramente!
Algo que fue creciendo bajo el aire,
una ternura, sí, con apellido,
un gran pañuelo de llorar, tal vez,
una camisa a la que llega un barco,
un zapato mordiendo los caminos.
Cómo decir un hombre claramente,
barajarle los lunes, las canciones,
y es algo más que una corbata, un miedo,
una pared donde el amor estalla.
De pronto un hombre es tierra conmovida.
Es la esperanza andando en pantalones.
Son las manos peleando contra el tiempo.
Así eras, Juan. Por eso te llamabas
juan, como todo lo que sufre y crea.
Repartido ya estás por tu familia,
vivo en el pueblo de los corazones,
te sientas a la mesa con nosotros
y compartes las cosas más simples de la vida:
este pan, ese pájaro, la noche.

Un hombre, claramente, se dice: Ingalinella.

FINAL

La poesía no es un pájaro.

Y es.

No es un plumón, el aire, mi camisa,

no, nada de eso. Y todo eso.

Sí.

He roto un violín contra el crepúsculo

para ver qué pasaba,

me fui a la piedra y pregunté qué pasa.

Pero no. Pero no.

Aún no.

¿Me olvidé acaso del pañuelo aquel

donde gira en silencio un vals antiguo?

No lo olvidé, miradme la mejilla

y os daréis cuenta, no, no lo olvidé.

¿Me olvidé del caballo de madera?

Tocadme el niño y me diréis que no.

¿Y entonces, qué?

La poesía es una manera de vivir.

Mira a la gente que hay a tu costado.

¿Ama? ¿Sufre? ¿Canta? ¿Llora?

Ayúdala a luchar por sus manos, sus ojos, su boca, por el beso para besar y el beso para regalar, por su mesa, su cama, su pan, su letra a y su letra h, por su pasado —¿acaso no fueron niños?— por su porvenir —¿acaso no serán niños?— por su presente, por el trozo de paz, de

historia y de dicha que le toca, por el pedazo de amor, grande, chico, triste, alegre, que le toca, por todo lo que le toca y se le arrebata en nombre de qué, de qué?

Tu vida entonces será un río innumerable que se llamará pedro, juan, ana, maría, pájaro, plumón, el aire, mi camisa, violín, crepúsculo, piedra, pañuelo aquel, vals antiguo, caballo de madera.

La poesía es esto.

Y luego, escríbelo.

EL JUEGO EN QUE ANDAMOS [BUENOS AIRES, 1957-1958]

LOS NIÑOS

LOS NIÑOS

Les agradezco estar, amanecer.

Puros, azules, limpios, asomándose

detrás de la camisa, con la sonrisa puesta,

el pájaro en su sitio, el asombro en su lugar.

Bajo sus delantales la ternura hace ruido,

y todavía creen en el aire,

en la flor, en el cielo, en los rincones.

¡Vivan! ¡Vivan los niños y su gran campana,

tocando a muerto, a hombre, cuando crecen!

Dejad entonces, ciegos, que yo vaya a los niños.

HUELGA EN LA CONSTRUCCIÓN

Ni el vino fuerte de los mediodías
tomado al viento.
Ni la escalera, el sol, el aire.
Sobre el andamio está de pie el silencio.
Los hombres se miraron despacito
del corazón al hueso.
Se tocaron la muerte más abajo.
Decidieron.
Tal vez maría llore estos asuntos.
Llorará para adentro.
Se ha de secar la cara con la noche.
El hombre no sabrá, una pena de menos.
El hombre mirará sus manos quietas,
dirá tengo o no tengo.
Crecerá de cojones para arriba,
puro de nuevo.
Puro esta vez que hay vino en el hermano,
pedacitos de pan en los ojos de pedro.
En virtud de esta cosa
suele volverle el niño desde el pecho.
En virtud de esta cosa
el silencio de pie sobre el andamio

se sacaba el sombrero.

TESTAMENTO DE PEPE DÍAZ, SOLDADO

Nicaragua, 1934

Por la manigua el aire derrotado,

los pájaros, sombreros, botas, miedos,

la muerte a pie, a caballo, esto se acaba,

salud por lo que fuimos, o mejor

salud lo que seremos,

andan copas

de brindar por el tiro que te espera,

ten cuidado al morir

de no dejar caer un naipe, un guante,

un solo beso de mujer, la luna,

las hambres que pasaste, el agujero

donde fuiste a orinar, la dulce cama

de hacer un hijo a golpes de amor,

de no morirse así,

el general

Sandino está mirando por la tierra.

Toda su sangre mira por la tierra.

Y allí andaremos, pepe, recostados.

Nuestros hijos dirán que fuimos padres

de merecerlos, alzarán ardiendo

lo que seamos, pólvora o ceniza,

tendrán su primavera nicaragua,

libertad, paz, mantel, café, violetas.

y viviremos, pues, como te digo.

Allá, más adelante.

Porque hoy toca morir como varones.

EL JUEGO EN QUE ANDAMOS

AUSENCIA DE AMOR

Cómo será pregunto.

Cómo será tocarte a mi costado.

Ando de loco por el aire

que ando que no ando.

Cómo será acostarme

en tu país de pechos tan lejano.

Ando de pobrecristo a tu recuerdo

clavado, reclavado.

Será ya como sea.

Tal vez me estalle el cuerpo todo lo que he esperado.

Me comerás entonces dulcemente

pedazo por pedazo.

Seré lo que debiera.

Tu pie. Tu mano.

ORACIÓN

Habítame, penétrame.

Sea tu sangre una con mi sangre.

Tu boca entre a mi boca.

Tu corazón agrande el mío hasta estallar.

Desgárrame.

Caigas entera en mis entrañas.

Anden tus manos en mis manos.

Tus pies caminen en mis pies, tus pies.

Árdeme, árdeme.

Cólmeme tu dulzura.

Báñame tu saliva el paladar.

Estés en mí como está la madera en el palito.

Que ya no puedo así, con esta sed

quemándome.

Con esta sed quemándome.

La soledad, sus cuervos, sus perros, sus pedazos.

ALOUETTE

Bendita la mano que me cortara los ojos
para que yo no vea sino a ti.
Y si me cortaran la lengua, su silencio
cantaría lleno de ti.
Y si me cortaran las manos, su memoria
sabría acariciarte a ti.
Y si me cortaran las piernas, su vacío
me llevaría hasta ti.
Y si luego me mataran
aún quedaría todo mi dolor de ti.

PRESENCIA DEL OTOÑO

Debí decir te amo.

Pero estaba el otoño haciendo señas,

clavándome sus puertas en el alma.

Amada, tú, recíbelo.

Vete por él, transporta tu dulzura

por su dulzura madre.

Vete por él, por él, otoño duro,

otoño suave en quien reclino mi aire.

Vete por él, amada.

No soy yo el que te ama este minuto.

Es él en mí, su invento.

Un lento asesinato de ternura.

OTOÑO

Aparto el amor con la derecha, la locura con la izquierda,

para que no se mezclen por tu culpa.

Otoño, gran patrón de la dulzura:

no me mates así, que aún no lo merezco.

Han muerto de ternura un bandoneón, su tango,

lo que se mueve puro más allá.

Pero yo no, yo no. Aún no lo merezco.

Cuando vuelva a ser niño me moriré

de tu aventura.

POEMAS CON EL HIJO

Dice la palabra poesía por primera vez

¿Sabes el tiempo, todo el tiempo,

entre esa palabra y tu tiempo?

¿Sabes el aire, todo el aire,

entre esa palabra y tu aire?

¿El mar, acaso, sabes, el dolor,

el amor, la tierra, la muerte,

sabes,

entre esa palabra y tus finísimos hilos?

¿Llegó hasta ti como una magia,

como una vejez de pronto?

¿Mojó con agua delicada

tu agua, la purísima, la quieta?

¿Te coronó de viva luz?

¿Puso en tu voz harinas dulces?

Quién dirá alguna vez lo que sucede

cuando dos niños se besan.

Pregunta qué es el agua

Olvido, olvido.

Un largo camino puro hacia el olvido.

Una joven memoria del olvido.

Una lágrima sola

mirando y olvidando lo que somos.

Lo que olvidó, lo que olvidó la muerte.

Hasta que la dijiste.

Que podrá ser ahora que tu temblor es dentro de ella.

Sonríe

¿Y alguna vez he sonreído así?

¿Fui como tú de luz, candor que tiembla?

¿Supe dar la mañana, confundirla,

equivocar al mundo?

¿Fui como tú despertador

de la ternura quieta? ¿Agua capaz?

¿Detuve al aire, al gran maestro?

La pureza más desnuda es en tu boca

y avergüenza.

Ángeles, ángeles.

Quien dice que los vio, nunca los vio.

El que los ve se canta para adentro.

Digo cómo lo quiero

Caminarás, caminarás.

Cielo, aire con nombre,

hijo a quien digo hijo sin saber,

sin comprender, y no,

cómo pudo ocurrirnos la pureza.

¿Qué agua secreta dimos a beber al amor?

¿Qué intocada sustancia

teníamos aún, qué cosa, qué,

pudimos dar acaso? ¿O el amor?

¿O el temblor de la dicha que soñamos?

¿O abril que regalaba su misterio?

Caminarás, en cambio.

Pondrás tus ojos a mirar el mundo

impuro, impuro todavía.

Mucho más que quererte:

suelo amarte con pena.

EL JUEGO EN QUE ANDAMOS

Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta salud de saber que estamos muy enfermos,
esta dicha de andar tan infelices.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta inocencia de no ser un inocente,
esta pureza en que ando por impuro.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
este amor con que odio,
esta esperanza que come panes desesperados.
Aquí pasa, señores,
que me juego la muerte.

LÍMITES

¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí la sed,

hasta aquí el agua?

¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el aire,

hasta aquí el fuego?

¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el amor,

hasta aquí el odio?

¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el hombre,

hasta aquí no?

Sólo la esperanza tiene las rodillas nítidas.

Sangran.

GOLPEAR EL AGUA

ACCIDENTE EN LA CONSTRUCCIÓN

Roberto, José, Antonio, Juan, Esteban,
bajo sus nombres de albañil
se fueron de la vida.
Américo, Paulino, sus cucharas
hablan, caminan, se detienen
a meditar al borde de lo oscuro.
Ellos están encima ya del aire,
alguno
termina de silbar lo comenzado.
En silencio construyen
su eternidad: el pueblo que no olvida.

LA INUNDACIÓN

El agua que faltaba se lo ha llevado todo.

Hay barro para echarse

a mirar cómo el aire construye sus paredes.

Arriba

el cielo crece.

Baje, cielazo, envuélvame

esta cosa:

por el frío camina solo un temblor de niño.

ESTADO DE SITIO

Órdenes, botas, rejas.

Afuera la mañana continúa.

Adentro el gran amor

se mueve y alza todavía.

La esperanza es un niño ilegal, inocente,

reparte sus volantes, anda contra la sombra.

ENTIERRO DEL NIÑO

Villa Urquiza

Finos hilos del aire,

la luz mueve los árboles.

Tiembla pura la tarde.

El temor a tocarla mira al cielo.

Un niño parte en la carroza blanca

bajo la cruz, la tarde, el hilo fino.

Él quiere viajar hoy, que el aire canta.

Nadie llora.

Sólo un vecino nuevo en Villa Urquiza:

este silencio que anda por abajo.

GOLPEAR EL AGUA

Es inútil que toquen la inocencia,

la miren con un palo

le sacudan la cara con el duro furor.

Inútilmente cae la mano sobre el niño.

No hay verdad más armada que la pura inocencia.

LA HIJA

Ella es alegre como la luz que gira para verla,

conversa mucho con el aire,

sube como el verano.

Danza en la soledad para hacerla recuerdo.

Prueba que el mundo canta,

construye mi inocencia.

TÚ

La caricia tiene la forma de tus brazos,
aguarda en ti encerrada.
Quieto mar, bajo el día
conduce su silencio.
Arde si la liberas.
Entonces
sobre el mundo
deja caer la noche.

LOS CAMARADAS

Se alzan desde sí mismos, así como la penumbra
del agua es más pura que el agua.
Desde sus niños sube la esperanza, sus bellos
rostros libres parecidos a la honda soledad.
Han sustituido el dolor por la certeza del dolor,
el amor, por la inocencia del amor, la muerte,
por la íntima amistad.
Combaten a la sombra, comen y sufren por si
acaso, no dicen finalmente adónde iremos a
parar.
Adónde, adónde, cuando la vida es ancha a
partir de ellos, a partir de sus brazos tendidos
hacia el mundo.

REFERENCIAS, DATOS PERSONALES

A mí me han hecho los hombres que andan bajo el cielo del mundo
buscan el brillo de la madrugada
cuidan la vida como un fuego.
Me han enseñado a defender la luz que canta conmovida
me han traído una esperanza que no basta soñar
y por esa esperanza conozco a mis hermanos.
Entonces río contemplando mi apellido, mi rostro en el espejo
yo sé que no me pertenecen
en ellos ustedes agitan un pañuelo
alargan una mano por la que no estoy solo.
En ustedes mi muerte termina de morir.
Años futuros que habremos preparado
conservarán mi dulce creencia en la ternura,
la asamblea del mundo será un niño reunido.

VELORIO DEL SOLO [BUENOS AIRES, 1959-1961]

MADRUGADA

Jugos del cielo mojan la madrugada de la ciudad violenta.

Ella respira por nosotros.

Somos los que encendimos el amor para que dure,

para que sobreviva a toda soledad.

Hemos quemado el miedo, hemos mirado frente a frente al dolor

antes de merecer esta esperanza.

Hemos abierto las ventanas para darle mil rostros.

FÁBRICAS DEL AMOR

I

Y construí tu rostro.

Con adivinaciones del amor, construía tu rostro

en los lejanos patios de la infancia.

Albañil con vergüenza,

yo me oculté del mundo para tallar tu imagen,

para darte la voz,

para poner dulzura en tu saliva.

Cuántas veces temblé

apenas si cubierto por la luz del verano

mientras te describía por mi sangre.

Pura mía

estás hecha de cuántas estaciones

y tu gracia desciende como cuántos crepúsculos.

Cuántas de mis jornadas inventaron tus manos.

Qué infinito de besos contra la soledad

hunde tus pasos en el polvo.

Yo te oficié, te recité por los caminos,

escribí todos tus nombres al fondo de mi sombra

te hice un sitio en mi lecho,

te amé, estela invisible, noche a noche.

Así fue que cantaron los silencios.

Años y años trabajé para hacerte

antes de oír un solo sonido de tu alma.

II

Alza tus brazos, ellos encierran a la noche, desátala sobre mi sed,

tambor, tambor, mi fuego.

Que la noche nos cubra como una campana

que suene suavemente a cada golpe del amor.

Entiérrame la sombra, lávame con ceniza, cávame del dolor,

límpiame el aire:

yo quiero amarte libre.

Tú destruyes el mundo para que esto suceda,

tú comienzas el mundo para que esto suceda.

III

Me has amado las manos y caerán con el otoño.

Has amado mi voz y está arrasada.

Mi rostro ha reventado sobre ti como una piedra impura.

Me has amado y amado

para que huya de mí, señor de sombras.

Me has destruido para que yo sea luz humana cantando

como las criaturas de tu sangre.

IV

Que del recuerdo suba el olor de tu cuerpo y se haga tu cuerpo.

Que la noche devuelva tu dulzura.

Que tus manos sean dadas por el temblor que dieron.

Que tus ojos regresen de todo lo mirado.

Paloma del amor

en vez

asciendes pura en libertad

giras y cantas como el cielo vas invadiendo el mundo.

V

Como un niño te canto bajo la noche oscura.

Cofre de los secretos, juegos hondos,

temblores del otoño como pañuelos rápidos,

te canto allí para que seas.

Señora del candor,

con boca limpia digo uno a uno tus nombres,

pongo mi rostro en la penumbra que de ellos desciende,

hago un gran fuego con tus nombres bajo la noche oscura.

En realidad quiero decir: me haces andar contra la muerte.

ESTA ORACIÓN

Bajo la noche tiemblan mis cenizas, amándote, llamándote.

Cómo la soledad vino creciendo, oh gran señora del amor,

lejos estás, estás sola de mí.

De tu nombre entro al día sin embargo,

inventaron mi boca para decir tu nombre.

La luz que sube de tu nombre.

Tómame

no me dejes

ya que me has hecho mayor que mi muerte

Cuba

mi tristeza de ti va encendiendo la noche,

mi alegría de ti va encendiendo la noche.

VELORIO DEL SOLO

Especialmente anda preocupado
por el tiempo, la vida, otras cositas como ser
morir sin haberse alcanzado a sí mismo.
En esto era tenaz y los días de lluvia
salía a preguntar si lo habían visto
a bordo de unos ojos de mujer
o en las costas del Brasil amando su estampido
o en el entierro de su inocencia (muy particularmente).
Siempre tuvo palabras o pálidos y pobres pedazos
de amores sin usar, de grandes vientos,
trece veces estuvo por entrar a la muerte
pero volvió, de acostumbrado, decía.
Entre otras cosas quiso
que alguno más entendiera este mundo
con lo que horrorizaba a la propia soledad.
Hoy lo velan tan espantosamente aquí mismo,
entre estas paredes por las que resbalan todavía sus puras maldiciones,
desde su rostro cae el ruido de las barbas aún vivas
y nadie que lo huela
llegará a imaginar cómo deseaba gozar con el misterio del amor inocente,

darle agua a sus niños.

Mientras devuelve la piel y los huesos prestados al descuido

mira a lo lejos su figura y se persigue

por lo cual sin duda pronto

va a empezar a llover.

TIEMPO

EL HUÉSPED

La ciudad inmóvil brilla bajo la luna,

alguien sin embargo ha encendido mi corazón,

arde contra el silencio de las viejas paredes.

Sólo este fuego me acompaña en la ciudad nocturna y fría,

es la ciudad a la que siempre entro por primera vez,

se calla frente a mí como un desconocido.

Alguien sin embargo me ha amado antes aquí,

sobre estas piedras nos besamos a través de la noche,

alguien también tembló por mí bajo las madrugadas de ceniza.

La impiadosa ciudad nunca da coartadas,

quién sino ella ha encendido este fuego.

LA COSA

Bajo las líneas que aquí yacen
hay una criatura acostumbrada a combatir
contra el dolor, contra la muerte.
Tal vez por ello amó melodramas,
historias lamentables de sus contemporáneos,
con desesperación, como se dice.
Como un borracho lento caminó por las calles,
tambaleó sosteniendo el peso de la vida,
de su rostro sólo supo cómo ya no iba a ser.
Ese rostro besaba entre el oleaje de la noche.

ARTE POÉTICA

Entre tantos oficios ejerzo este que no es mío,

como un amo implacable

me obliga a trabajar de día, de noche,

con dolor, con amor,

bajo la lluvia, en la catástrofe,

cuando se abren los brazos de la ternura o del alma,

cuando la enfermedad hunde las manos.

A este oficio me obligan los dolores ajenos,

las lágrimas, los pañuelos saludadores,

las promesas en medio del otoño o del fuego,

los besos del encuentro, los besos del adiós,

todo me obliga a trabajar con las palabras, con la sangre.

Nunca fui el dueño de mis cenizas, mis versos

rostros oscuros los escriben como tirar contra la muerte.

POEMA

Como el amor, como el amor insistes,

nada puede alejarte,

ni la piedra más dura que tiro contra mí.

Vienes, golpeas, pie ligero,

como el amor asciendes,

dicha pura,

oleaje de la oscura desconocida maravilla.

Bajo un día de verano clausura de la sombra

entre un ruido de rostros probables moriré,

solo de ti, solo de ti, pasión del mundo, poema.

INVIERNO

Después de haberte amado,

tu vientre ilumina todavía la oscuridad, el cansancio,

la noche refugiada en la pieza.

El silencio ha temblado por nosotros

como los pies descalzos de este invierno de pobres,

en tus brazos aún quedan rostros de amor abandonados,

después de haber amado

regresamos al fuego, la furia, la injusticia.

En la ciudad que gime como loca

el amor cuenta bajito

los pájaros que han muerto contra el frío,

las cárceles, los besos, la soledad, los días

que faltan para la revolución.

TIEMPO

Perro de mí, me arrojo de comer

olas de oro, cristales, esmeraldas humanas,

las ciudades que tiemblan más allá de estos límites

estallan como el fósforo en los mares nocturnos,

rostros de amor más grandes que este amor

eléctricos se encienden se apagan adelante,

los navegantes de la sombra

hemos crecido hasta mil años de ganas de vivir,

moriremos pequeños y paciencia,

apenas aprendices del amor.

CASOS

EL LADRÓN

En la noche silenciosa y oscura,

huyendo de toda presencia humana o animal,

evitando los ruidos, furtivamente roba

fuego de las palabras y palabras del fuego

para sí, para todos, para el amor que no conocerá algún día

y la ceniza fría le castiga las manos.

FOTO

En la fotografía que tus ojos vuelven dulce
hay tu rostro de perfil, tu boca, tus cabellos,
pero cuando vibrábamos de amor
bajo el oleaje de la noche y el clamor de la ciudad
tu rostro es una tierra siempre desconocida
y esta fotografía el olvido, otra cosa.

MONJA EN EL ÓMNIBUS

Entre hombres y paquetes, diarios envejecidos,
caras secas, sudores, mejillas con rencor,
envuelta en el silencio de su capucha pálida
la novia de dios viaja con Cristo
sobre los pechos que a nadie dieron de comer.

JUGUETES SOBRE LA MESA

Una cierta gracia torpe en los brazos del oso,
el desorden del pato,
los ojos fieles del perro para dormir,
conspirando sin ruido contra el temor, la oscuridad,
los habitantes del candor juegan ahora con los hombres,
me dan de morir y de nacer como las balas del adiós.

TAQUICARDIA

Con olor a tabaco

va y viene del amor bajo la lluvia de abril,

la ternura le interesa,

le hace señas a toda la que vendrá por ver si apuran,

allá quisiera arder, aunque sea acostarse,

a veces se impacienta, se va se va

sin dar tiempo a arreglar cuestiones últimas,

ché, corazón.

HISTORIA

Estudiando la historia,

fechas, batallas, cartas escritas en la piedra,

frases célebres, próceres oliendo a santidad,

sólo percibo oscuras manos

esclavas, metalúrgicas, mineras, tejedoras,

creando el resplandor, la aventura del mundo,

se murieron y aún les crecieron las uñas.

NACIMIENTO DE LA POESÍA

La mañana sin sol de la ciudad,
la mañana cantora,
árboles conversando del otoño,
picapedreros tiroteando,
sirenas, caras rápidas, ladridos,
me ve salir lleno de bruma
o de pájaros vivos del último setiembre
o de rumores del amor, crepúsculos y pianos
o de todo lo que habrá de morir como si fuera nada
ya que el otoño partirá el amor,
los pianos ladrarán con cara de setiembre,
la poesía pasará como un animal desconocido por la ciudad
llena de bruma
y sonarán los tiros de la palabra, Gelman.

SOBRE LAS DESPEDIDAS

La mano izquierda sostenía el tubo del teléfono,

la mano derecha se ocupaba vagamente del aire,

por la izquierda llegaban golpes de adiós, golpes de olvido,

por la derecha descendía toda la luz sucia de polvo,

la mano izquierda sostenía el tubo del teléfono,

la mano derecha me miraba fijamente el pescuezo.

EN LA FECHA

Solo de ti, lleno de ti,

esta tarde a las 7,

el ciudadano de tu ausencia

se palpaba la cara, la voz, los papelitos,

deveras comprobando

que tus ruidos andaban por sus huesos

y en general que te habías ido.

Golpeó puertas, teléfonos.

La gran ciudad estaba equivocada sin tu pelo, señora,

y él sentía tirones detrás del corazón.

A lo mejor era el tabaco,

de todos modos yo soy otro:

un pedazo de ti,

alguien a quien castigan puertas, ruidos, teléfonos,

y, andá a saber por qué,

toda la parentela de la muerte.

MI ROSTRO

Mi rostro cae como tu corazón
tu corazón que cae bajo la lluvia de este otoño,
una lluvia de pájaros grises que sube de mi rostro
como el otoño sube hasta tu corazón,
he recorrido calles, rostros, puertos,
antes de recorrer tu corazón de otoño
como un pájaro gris las calles de la lluvia,
tu corazón va solo como un puerto
del que todas las lluvias han partido
menos ese pájaro gris parecido al otoño
construyendo mi rostro para tu corazón.

DOCUMENTOS

Llena de signos y de árboles,

ella cruza la noche como un fuego o un río,

asciende en el silencio y la memoria,

es infinita como un hecho,

la existo, la conduzco, yo soy su certidumbre.

LA SEÑORA

Ella es fresca como el viento que mueve las naranjas,

sonríe cada noche, es entendida en lluvias,

sus manos tienen tratos con las cosas del día,

conoce las distancias a la dulzura o al amor,

habita esos países la señora,

las mañanas que cantan tienen su rostro exactamente.

LA DUEÑA

Ella estalla como el verano,

no es posible evitarla o detener su rostro,

avanza en cualquier calle,

aún hace ruido al pie de mi silencio,

muchas veces me miran para ver su dulzura,

por ella se me han puesto

suaves las manos, suave el corazón,

la muchacha infinita me posee,

llena mis días con su ausencia,

no me deja andar triste, me permite subir por su recuerdo,

todo lo más habrá que ver cómo vivir sin ella,

la señora sentada al fondo de mi sangre.

FOTOGRAFÍAS

Mirando en viejas fotos mi rostro en que no estás,
la mejilla en que estás como dolor, olvido,
pienso qué harán en China ahora
con tanta tristeza como se me caía,
o crecerá como otro otoño humano
lleno de oros, de dulzura,
con un fuego en el medio como tu nombre, o sea
crepitarás entre los lotos de Hangchaw bajo setiembre
como cuando encontré la justicia en el mundo
y era como tu rostro,
mejor dicho: te amo.

LO QUE PASA

Yo te entregué mi sangre, mis sonidos,
mis manos, mi cabeza,
y lo que es más, mi soledad, la gran señora,
como un día de mayo dulcísimo de otoño,
y lo que es más aún, todo mi olvido
para que lo deshagas y dures en la noche, en la tormenta,
en la desgracia,
y más aún, te di mi muerte,
veré subir tu rostro entre el oleaje de las sombras,
y aún no puedo abarcarte, sigue creciendo como un fuego,
y me destruyes, me construyes, eres oscura como la luz.

NOCHE DE MAYO

Noche de mayo, suave de sombras y de ramas,
cargada de ciudades donde el amor empieza,
sonora de países oscuros por las camas,
tibia de soledades creciendo por las piezas,
al fondo de tus brazos otra noche me llama
y a ella voy, inclinado como un niño que reza,
en la noche de mayo como una mano humana
o como una dulzura posada en mi cabeza.
Una noche que tiembla bajo esta noche, sube
como un rostro olvidado, acariciado, amado,
flota como un recuerdo perdido, abandonado,
anda bajo las ramas azules de la noche
con un fragor de sábanas desencontradas, tristes,
y besos acostados, vidas equivocadas.

LA MUCHACHA DEL BALCÓN

La tarde bajaba por esa calle junto al puerto
con paso lento, balanceándose, llena de olor,
las viejas casas palidecen en tardes como ésta,
nunca es mayor su harapienta melancolía
ni andan más tristes de paredes,
en las profundas escaleras brillan fosforescencias como de mar,
ojos muertos tal vez que miran a la tarde como si recordaran.
Eran las seis, una dulzura detenía a los desconocidos,
una dulzura como de labios de la tarde, carnal, carnal,
los rostros se ponen suaves en tardes como ésta,
arden con una especie de niñez
contra la oscuridad, el vaho de los dáncings.
Esa dulzura era como si cada uno recordara a una mujer,
sus muslos abrazados, la cabeza en su vientre,
el silencio de los desconocidos
era un oleaje en medio de la calle
con rodillas y restos de ternura chocando
contra el «New Inn», las puertas, los umbrales de color abandono.
Hasta que la muchacha se asomó al balcón
de pie sobre la tarde íntima como su cuarto con la cama deshecha
donde todos creyeron haberla amado alguna vez
antes de que viniera el olvido.

DESFILE POPULAR DEL 11º ANIVERSARIO DE LA R. P. CHINA

Era posible en una calle de Pekín,

la mañana pasaba con obreros mezclados al otoño

como llena de rastros de parientes amados, casos íntimos, vuelos,

y cabezas, cabezas,

ondeando al sol entre banderas.

Bajo la luz de octubre

otra luz encendía la oscuridad del aire:

un río de ternura frente a la paz celeste de las puertas,

quiero decir: un río de victoria,

o sea: una corriente de rostros en libertad como de plata,

es decir: el otoño sonaba como pisado por millones de pies dulces,

mejor dicho: ocurría la suavidad del alma

como Pekín, como banderas, casos íntimos, rostros

y la Revolución.

GOTÁN [BUENOS AIRES, 1962]

GOTÁN

GOTÁN

Esa mujer se parecía a la palabra nunca,

desde la nuca le subía un encanto particular,

una especie de olvido donde guardar los ojos,

esa mujer se me instalaba en el costado izquierdo.

Atención atención yo gritaba atención

pero ella invadía como el amor, como la noche,

las últimas señales que hice para el otoño

se acostaron tranquilas bajo el oleaje de sus manos.

Dentro de mí estallaron ruidos secos,

caían a pedazos la furia, la tristeza,

la señora llovía dulcemente

sobre mis huesos parados en la soledad.

Cuando se fue yo tiritaba como un condenado,

con un cuchillo brusco me maté,

voy a pasar toda la muerte tendido con su nombre,

él moverá mi boca por la última vez.

EN LA CARPETA

Tomé mi amor que asombraba a los astros
y le dije: señor amor,
usted crece de tarde, noche y día,
de costado, hacia abajo, entre las cejas,
sus ruidos no me dejan dormir, perdí todo apetito
y ella ni nos saluda, es inútil, inútil.
De modo que tomé a mi amor,
le corté un brazo, un pie, sus adminículos,
hice un mazo de naipes
y ante la palidez de los planetas
me lo jugué una noche lentamente
mientras mi corazón silbaba, el distraído.

EL FACTO Y LOS POETAS

Los poetas se mueren de vergüenza,

ningún decreto los prohíbe,

ninguna radio los calumnia,

los poetas se mueren de vergüenza.

Alguna vez, de noche,

se ve pasar a un poeta con camello,

ubro de péstalos con crama espaminostas,

lástima, lástima, dicen las vecinas,

porque era un buen muchacho.

Muchos de ellos se encuentran sin cojones

en el momento culminante del cariño:

no es problema, se escriben un versito

pa’ la posteridá.

ANCLAO EN PARÍS

Al que extraño es al viejo león del zoo,

siempre tomábamos café en el Bois de Boulogne,

me contaba sus aventuras en Rhodesia del Sur

pero mentía, era evidente que nunca se había movido del Sahara.

De todos modos me encantaba su elegancia,

su manera de encogerse de hombros ante las pequeñeces de la vida,

miraba a los franceses por la ventana del café

y decía «los idiotas hacen hijos».

Los dos o tres cazadores ingleses que se había comido

le provocaban malos recuerdos y aún melancolía,

«las cosas que uno hace para vivir» reflexionaba

mirándose la melena en el espejo del café.

Sí, lo extraño mucho,

nunca pagaba la consumición,

pero indicaba la propina a dejar

y los mozos lo saludaban con especial deferencia.

Nos despedíamos a la orilla del crepúsculo,

él regresaba a son bureau, como decía,

no sin antes advertirme con una pata en mi hombro

«ten cuidado, hijo mío, con el París nocturno».

Lo extraño mucho verdaderamente,

sus ojos se llenaban a veces de desierto

pero sabía callar como un hermano

cuando emocionado, emocionado,

yo le hablaba de Carlitos Gardel.

A LA PINTURA

Dénise trabaja en el Musée du Louvre buffet del 1er. piso,
entre mesas o ingleses ella conduce su cuerpo con toda decisión,
su culo es más sonoro que los mundos de Rubens
y se parece a la esquina de las palomas de l’Avenue des Champs Elysées.
Todo el día todo el día moviéndose moviéndose
suelta especie de pájaros que revolotean a su alrededor
y la describen en el aire saludando al gran pueblo
antes de regresar dulcemente a su carne.
Dénise trabajaba y nunca había visto a la Gioconda
pero su cuarto en Poissonniére
era un país siempre dispuesto para el amor,
cada noche su oleaje golpeaba las ventanas.
Cuando abrazaba al hombre miraba hacia la puerta
como si la ternura fuese a entrar de repente,
a veces se le volaban pájaros oscuros
como una tristeza después de haber amado.

MARÍA LA SIRVIENTA

Se llamaba María todo el tiempo de sus 17 años,
era capaz de tener alma y sonreír con pajaritos,
pero lo importante fue que en la valija le encontraron
un niño muerto de tres días envuelto en diarios de la casa.
Qué manera era esa de pecar de pecar,
decían las señoras acostumbradas a la discreción
y en señal de horror levantaban las cejas
con un breve vuelo no desprovisto de encanto.
Los señores meditaron rápidamente sobre los peligros
de la prostitución o de la falta de prostitución,
rememoraban sus hazañas con chiruzas diversas
y decían severos: desdeluegoquerida.
En la comisaría fueron decentes con ella,
sólo la manosearon de sargento para arriba,
pero María se ocupaba de llorar,
los pajaritos se le despintaron bajo la lluvia de lágrimas.
Había mucha gente desagradada con María
por su manera de empaquetar los resultados del amor
y opinaban que la cárcel le devolvería la decencia
o por lo menos francamente la haría menos bruta.
Aquella noche las señoras y señores se perfumaban con ardor
por el niño que decía la verdad,

por el niño que era puro,

por el que era tierno,

por el bueno,

en fin,

por todos los niños muertos que cargaban en las valijas del alma

y empezaron a heder súbitamente

mientras la gran ciudad cerraba sus ventanas.

PEDRO EL ALBAÑIL

Aquí amarán, aquí odiarán, decía Pedro, albañil,

cantando, levantando las paredes,

se le habían endurecido las manos en el oficio

pero en las palmas todavía se le alzaban dulzuras y tristezas

que iban a dar al muro, al techo

y después, con el tiempo, ardían sordamente

o entraban a los ojos de las mujeres dulces en las habitaciones

y ellas entristecían como quien se descubre una nueva soledad.

Pedro, desde el andamio

solía cantar el Quinto Regimiento,

les hablaba a los compañeros sobre Guadalajara, Irún,

se callaba de pronto a solas con su España.

De noche ponía sus manos a dormir

y él se volvía al frente envuelto en sus balazos,

remataba a sus muertos para que no haya olvido,

la cuchara de nuevo se le llenaba de rabia.

Y la mañana que se fue del andamio parecía

que una pregunta aún le brillaba en el fondo,

los compañeros lo rodeaban esperando en silencio

hasta que uno vino y dijo: «Levanten al difunto».

COMO ESPERANZA

CONDECORACIONES

Condecoraron al señor general,
condecoraron al señor almirante,
al brigadier, a mi vecino
el sargento de policía,
y alguna vez condecorarán al poeta
por usar palabras como fuego,
como sol, como esperanza,
entre tanta miseria humana,
tanto dolor
sin ir más lejos.

LA VEZ QUE VI A JIRI WOLKER

Entre un jueves y un viernes me parece,
en una calleja entre ambos
oscura, húmeda, con toses
cayendo sobre las piedras,
en la ventana había una flor
de color rojo entre miasmas
de humillaciones amontonadas,
mirando mirando mirando
el espectáculo del mundo,
crecía contra la miseria,
cada dolor golpeándola
la hacía temblar para otro aroma,
la flor se iba convirtiendo
en el color rojo de la flor
y cuando estalló se oyeron
ruidos de pobres de la tierra
puestos de pie bajo sus rostros
y entonces vi a Jiri Wolker,
su corazón desenvainado
girando por el aire como
todos los fuegos en la noche.

MI BUENOS AIRES QUERIDO

Sentado al borde de una silla desfondada,
mareado, enfermo, casi vivo,
escribo versos previamente llorados
por la ciudad donde nací.
Hay que atraparlos, también aquí
nacieron hijos dulces míos
que entre tanto castigo te endulzan bellamente.
Hay que aprender a resistir.
Ni a irse ni a quedarse,
a resistir,
aunque es seguro
que habrá más penas y olvido.

EL ÁRBOL

De la violenta madrugada
un hombre entra a su casa y el olor de sus hijos
le golpea la cara, los olvidos, la furia,
ahora cierra la puerta con doble llave
y se saca la gente, la ropa con cuidado,
apaga los gritos de la camisa
o los ojos del camarada que brillan en la cárcel
y oye cómo se mueve la ternura en la pieza,
bajo sus ramas dormirá todavía una noche,
bajo sus ramas yacerá cuando caiga.

31 DE MARZO

Ha terminado el mes

y el hijo sin venir

y mi hermano sin volver.

Ha terminado el mes y no te amé las piernas

y no escribí ese poema del otoño en Ontario

y pienso pienso pienso

se fue otro mes

y no hicimos la revolución todavía.

OPINIONES

Un hombre deseaba violentamente a una mujer,
a unas cuantas personas no les parecía bien,
un hombre deseaba locamente volar,
a unas cuantas personas les parecía mal,
un hombre deseaba ardientemente la Revolución
y contra la opinión de la gendarmería
trepó sobre los muros secos de lo debido,
abrió el pecho y sacándose
los alrededores de su corazón,
agitaba violentamente a una mujer,
volaba locamente por el techo del mundo
y los pueblos ardían, las banderas.

DIEZ

Toda la bisutería poética subiendo la escalera,

el do de pecho, el dol de pecho, el dolorazo

patrón del pecho y sus adjuntos

no alcanzan, nada sobran

para el infeliz que regresa a su casa a medianoche

y repite obsedido una palabra:

revolución, revolución.

LA VICTORIA

En un libro de versos salpicado

por el amor, por la tristeza, por el mundo,

mis hijos dibujaron señoras amarillas,

elefantes que avanzan sobre paraguas rojos,

pájaros detenidos al borde de una página,

invadieron la muerte,

el gran camello azul descansa sobre la palabra ceniza,

una mejilla se desliza por la soledad de mis huesos,

el candor vence al desorden de la noche.

UNA MUJER Y UN HOMBRE

Una mujer y un hombre llevados por la vida,
una mujer y un hombre cara a cara
habitan en la noche, desbordan por sus manos,
se oyen subir libres en la sombra,
sus cabezas descansan en una bella infancia
que ellos crearon juntos, plena de sol, de luz,
una mujer y un hombre atados por sus labios
llenan la noche lenta con toda su memoria,
una mujer y un hombre más bellos en el otro
ocupan su lugar en la tierra.

CUBA SÍ

CUBA SÍ

Es duro y seco el suelo aquí

como regado con derrotas, lloros oscuros,

cada noche te abrazo besándote los párpados,

no más que mi ternura tengo para ofrecerte,

es tierno lo que nace es tierna Cuba

es decir que te ofrezco todos mis nacimientos,

lo que me das, lo que aprendí de mí queriéndote,

la sed que das, exactamente.

FIDEL

dirán exactamente de fidel

gran conductor el que incendió la historia etcétera

pero el pueblo lo llama el caballo y es cierto

fidel montó sobre fidel un día

se lanzó de cabeza contra el dolor contra la muerte

pero más todavía contra el polvo del alma

la Historia parlará de sus hechos gloriosos

prefiero recordarlo en el rincón del día

en que miró su tierra y dijo soy la tierra

en que miró su pueblo y dijo soy el pueblo

y abolió sus dolores sus sombras sus olvidos

y solo contra el mundo levantó en una estaca

su propio corazón el único que tuvo

lo desplegó en el aire como una gran bandera

como un fuego encendido contra la noche oscura

como un golpe de amor en la cara del miedo

como un hombre que entra temblando en el amor

alzó su corazón lo agitaba en el aire

lo daba de comer de beber de encender

fidel es un país

yo lo vi con oleajes de rostros en su rostro

la Historia arreglará sus cuentas allá ella

pero lo vi cuando subía gente por sus hubiéramos

buenas noches Historia agranda tus portones

entramos con fidel con el caballo

CAMILO CIENFUEGOS

despierto vivo entre las ráfagas del mar anda camilo

entre madréporas y monstruos con su barba

y asambleas de extrañas criaturas

habla de Cuba el comandante

su voz enciende fuegos en las profundidades

convoca a los ahogados pobrecitos

castigados perdidos en medio del naufragio

asalta los cuarteles del rey del mar camilo no termina

lo vi junto al mercado de los Cuatro Caminos

en la boca del pueblo al salir de una guitarra

camilo se fue al mar

el sastre el cara de paloma se me fue sin decirme nada

del malecón la Habana lo vimos una noche que subían del mar

luces como disparos

el sastre dulce cose los retazos del dolor y el amor

su tarea está lejos

un día volverá

la gente se besará de pronto contra la soledad de mis huesos

HABANA REVISITED

Tenía que ser la Habana,

allí te encontré, allí te perdí,

en la Habana levantada por la marea dulce de la Revolución

debajo del amor estabas,

en cada rostro de miliciano o miliciana mirando el mar amigo

y enemigo

estabas, ausencia mía, dolor de la memoria,

en la alegría liberada de la Habana hallé tus manos inclinándose

pero en Las Villas, en Matanzas,

bajo los campesinos entregados por primera vez a vivir,

bajo la libertad circulando entre ellos como un río invisible

y advertible,

iba tu voz aún crepitando suave dura, fuego sin apagar.

Así voy aprendiendo mi destino de tenerte en cada uno menos en ti,

de recorrerte por miles de rostros reuniéndote

y repartiéndote por miles de manos que me tocan,

fue en la Habana un día abierto como tus ojos,

allí te perdí, allí te encontré,

eres interminable,

el pueblo es dulce, íntimo.

CARTA A ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR, HABANA

Empujado por el verano

o por esta feroz melancolía de mis uñas,

te escribo para preguntarte

no por ti ni por tus suaves águilas:

quiero saber qué pasa en Casablanca.

Alguna vez dejamos sombras por ahí

recuerdo, en Casablanca,

que habrán crecido mucho al pie del malecón,

ya beberán su ron, fumarán su tabaco,

mezclándose con petroleros, pescadores.

Quiero saber qué pasa en Casablanca.

¿Alguien se llama Juan? ¿Quién se llama Roberto todavía?

¿Alguno anda por áhi con una súbita tristeza?

¿A quién ataca el amor único?

En Casablanca hay una plaza alta sobre la bahía,

en la plaza hay un banco alto sobre la bahía,

en el banco hay sentada una melancolía

mirando cómo crecen los vínculos del fuego.

A alguno se le estarán poniendo lentas las manos en caricia

y pensará en los pobres del mundo

de modo que si oyes crepitar al otoño

puedo ser yo volviendo a Casablanca

entre otros ruidos de la Revolución.

HABANA - BAIRES

Por andar dividido en dos me ocurre
una lucha, una guerra extraordinaria,
yo saludo a mis partes combatientes,
allá se den, se coman, se destrocen,
van y vuelven de pronto sin permiso,
sus estruendos conmueven a mis conciudadanos
voy por la calle intervenido, absorto,
lleno de tiros, ayes, cicatrices,
mis pedazos flamean encendidos,
se odian mis mitades con fervor
no habrán de hallar la paz sino en su polvo
de manifestación ya por la sombra.

FINAL

FINAL

Ha muerto un hombre y están juntando su sangre en cucharitas,
querido juan, has muerto finalmente.
De nada te valieron tus pedazos
mojados en ternura.
Cómo ha sido posible
que te fueras por un agujerito
y nadie haya ponido el dedo
para que te quedaras.
Se habrá comido toda la rabia del mundo
por antes de morir
y después se quedaba triste triste
apoyado en sus huesos.
Ya te abajaron, hermanito,
la tierra está temblando de ti.
Vigilemos a ver dónde brotan sus manos
empujadas por su rabia inmortal.

TRADUCCIONES III LOS POEMAS DE SIDNEY WEST [BUENOS AIRES, 1968-1969]

La traducción, ¿es traición?

La poesía, ¿es traducción?

PO I-PO

ORDEN

LAMENTO POR LA MUERTE DE PARSIFAL HOOLIG

empezó a llover vacas

y en vista de la situación reinante en el país

los estudiantes de agronomía sembraron desconcierto

los profesores de ingeniería proclamaron su virginidad

los bedeles de la filosofía aceitaron las grampas de la razón

intelectual

los maestros de matemáticas verificaron llorando el dos más dos

los alumnos de lenguaje inventaron buenas malas palabras

esto ocurrió mientras al mismo tiempo

un oleaje de nostalgia invadía las camas del país

y las parejas entre sí se miraban como desconocidos

y el crepúsculo era servido en el almuerzo por padres y madres

y el dolor o la pena iba vistiendo lentamente a los chiquitines

y a unos se les caía el pecho y la espalda a otros y nada a los demás

y a Dios lo encontraron muerto varias veces

y los viejos volaban por el aire agarrados a sus testículos resecos

y las viejas lanzaban exclamaciones y sentían puntadas

en la memoria o el olvido según

y varios perros asentían y brindaban con armenio coñac

y a un hombre lo encontraron muerto varias veces

junto a un viernes de carnaval arrancado del carnaval

bajo una invasión de insultos otoñales

o sobre elefantes azules parados en la mejilla de Mr. Hollow
o alrededor de alondras en dulce desafío vocal con el verano
encontraron muerto a ese hombre
con las manos abiertamente grises
las caderas desordenadas por los sucesos de Chicago
un resto de viento en la garganta
25 centavos de dólar en el bolsillo y su águila quieta
con las plumas mojadas por la lluvia infernal
¡ah queridos!
¡esa lluvia llovió años y años sobre el pavimento de Hereby Street
sin borrar la más mínima huella de lo acontecido!
¡sin mojar ninguna de las humillaciones ni uno solo de los miedos
de ese hombre con las caderas revueltas tiradas en la calle
tarde para que sus terrores puedan mezclarse con el agua
y pudrirse y terminar!
así murió parsifal hoolig
cerró los ojos silenciosos
conservó la costumbre de no protestar
fue un difunto valiente
y aunque no tuvo necrológica en el *New York Times* ni
el *Chicago Tribune* se ocupó de él
no se quejó cuando lo recogieron en un camión del servicio
municipal
a él y a su aspecto melancólico
y si alguno supone que esto es triste

si alguno va a pararse a decir que esto es triste

sepa que esto es exactamente lo que pasó

que ninguna otra cosa pasó sino esto

bajo este cielo o bóveda celeste

LAMENTO POR EL ARBOLITO DE PHILIP

philip se sacó la camisa servil
llena de tardes de oficina y sonrisas al jefe
y asesinatos de su niño románticamente hablando
su niño operado cortado trasplantado injertado
de bucólicas primaveras y Ginger Street volando alto verdadera
en la tarde de agosto cruel o gris
se quedó en pecho philip y cuando
se quedó en pecho hizo el recuento feliz de cuando:
le sacó la lengua al maestro (a espaldas del maestro)
le hizo la higa a la patria potestad (a espaldas de la patria potestad)
formó cuernitos con la mano contra toda invasión maternal
(a espaldas de toda invasión maternal)
se burló del ejército la iglesia (a espaldas del ejército la iglesia)
en general de cuando
ejerció su rebelde corazón (dentro de lo posible)
fortificó sus entretelas acostumbradas al vuelo (siempre
que el tiempo lo permita)
engañó a su mujer (con permiso)
philip era glorioso esas noches de whisky y hasta vino
exóticamente consumido con referencias a la costa del sol
una palabra encantadora lo detenía semanas y semanas a su alrededor
sol por ejemplo

o sol digamos

o la palabra sol

como si philip buscara lejos de la sociedad industrial

fuentes de luz fuentes de sombras fuentes

qué coraje hablar del sol

como suele ocurrir philip murió

una tarde lenta amarilla buena callada en los tejados

no hablaremos de cómo lo lloró su mujer (a sus espaldas)

o el ejército la iglesia (a sus espaldas)

o el mundo en particular y en general súbitamente de espaldas:

su viuda le plantó un arbolito sobre la tumba en Cincinnati

que creció bendecido por los jugos del cielo

y también se curvó

y si alguien piensa que lo triste es la vida de philip

fíjese en el arbolito le ruego

fíjese en el arbolito por favor

hay varias formas de ser mejor dicho

muchas formas de ser:

llamarse Hughes

hablar arameo mojarlo con té

estallar contra la tristeza del mundo

pero a ustedes les pido que se fijen

en el curvado arbolito

tiernamente inclinado sobre philip

su pecho en pena en piel como se dice

ni un pajarito nunca

cantó o lloró sobre ese árbol

verde y todo inclinado

inclinado

LAMENTO POR GALLAGHER BENTHAM

cuando gallagher bentham murió

se produjo un curioso fenómeno:

a las vecinas les creció el odio como si hubiera aumentado la papa

feroces y rapaces comenzaron a insultar su memoria

como si el deber obligación o tarea de gallagher bentham

fuera ser inmortal

siendo que él se preocupaba cuidadosamente

de vivir imperfecto a fin de no irritar a los dioses

jamás se cuidó de ser bueno sin ganas

pecó y gozó como los mil diablos

que sin duda lo habitaban de noche

y lo obligaban a escribir versos sacrílegos

en perjuicio de su alma

así

creció famoso por su desparpajo y sus caricias

«áhi va gallagher bentham el desgraciado malparido» decían

las vecinas a sus hijos

y lo mostraban con el dedo

pero de noche soñaban con él

de noche una extraña nube o mano o seda

se les metía en la garganta soñando con él

¡ah gallagher bentham gran padre!

pueblos enteros habría fundado nada más con sus hijos
de haberlos querido tener
de no haber sido por los versos
que no piden de comer y es de lo poco que tienen a favor
de modo que murió nomás y la gente
desconcertada por la falta de ejemplo del mal ejemplo
o con la sensación de haber perdido algo de su libertad
designó representantes que entrevistaron a gallagher bentham
y por más preguntas que le hicieron
sólo escucharon el ruido de abejas en su cuerpo
como si estuviera haciendo miel
o más versos en otra cosa siempre
es difícil saber por qué el vecindario de Spoker Hill llegó a odiarlo
así
lo descuartizaron una mañana de otoño para alegría de los chicos
no hubo más nubes en garganta de mujer
ni desquites feroces en la cama con marido extrañado
o hasta sueños de las más delicadas que llenaban la noche
y hacían girar al viento y llover
todos los arbolitos de Spoker Hill se secaron
menos el tábano real que volaba y volaba
alrededor de gallagher bentham o sus últimas mieles

LAMENTO POR LA TÓRTOLA DE BUTCH BUTCHANAM

el pobre butch butchanam pasó sus años últimos
cuidando a una tórtola ciega y sin querer ver a nadie
en solidaridad con el pájaro al que amaba y cuidaba
y a veces aleteaba en su hombro dejando caer
un dulce sonido a naranjos azules girando por el cielo
a demonios de pie sobre un ratón
a monos de piedra sorprendidos en el acto de hacer
«oh tórtola» decía butch butchanam «amas la ceguera
y yo convertí mi corazón en ceguera
para que vueles alrededor de él y te quedes»
pero lo que debe desaparecer
todo lo que se masca come chupa bebe o saborea
venía con el crepúsculo y tristeza para butch
tristeza para butch
el cual:
soñaba con el desierto sembrado de calaveras de vaca
los castillos de arena instantánea o polvo rápidamente quieto en tierra
los oleajes (como de serpiente) del tiempo en Melody Spring
y los antepasados que ya no conocían el dolor ni el dolor
de la muerte
y hablaban un idioma lento amarillo feliz
como un lazo de oro en el cuello

noches y noches soñó butch butchanam

hasta que supo que iba a morir

enfiló su cama hacia el sur y se acostó de espaldas al cielo

y dejó escrito en la tórtola que lo enterraran de espaldas al cielo

y aquí yace de espaldas al cielo mirando todo lo que baja y sube

en Melody pueblo de miserables que:

degollaron la tórtola la asaron la comieron

y comprobaron con cristiano horror

que los miraba desde el plato

con el recuerdo de sus ojos

LAMENTO POR EL PÁJARO DE CHESTER CARMICHAEL

todas las niñas cantan en Melody Spring
todos los niños bailan en Melody Spring
y las ancianas tejen los ancianos fuman sus pipas de espuma de mar
en Melody Spring
menos chester carmichael muerto en el otoño de 1962
previamente se había deshojado como un árbol
plumas vientos pedazos de memoria se le fueron cayendo
lo último fue una mujer o lo que quedaba de una mujer
semirroída masticada seca y aún fosforescente
que iluminó a chester carmichael noches y noches
y no se apagó todavía y brilla donde empieza el camino del sur
él está oscuro:
no tanto por eso de la tierra y la muerte
el tiempo le trabajó la cara como un angelito
y ahora está desnudo de alternativas decadencias furias
entre suaves raíces y demás compañeros de estación
se acabó chester carmichael
se fue con un nardo en la mano acompañado por cien mil monos
que cantaban bailaban como las niñas y los niños de Melody Spring
no hubo sollozos gritos flores sobre su corazón
sólo un pájaro bello que lo miraba fijo
y ahora vigila su cabeza

¡ah pajarito!

cada tanto se inclina sobre chester carmichael y oye lo que está

devolviendo

tranquilo como el sol

LAMENTO POR EL SAPO DE STANLEY HOOK

stanley hook llegó a Melody Spring un jueves de noche con un sapo
en la mano
«oh sapo» le decía «sapito mío íntimo mortal y moral y coral
no preocupado por esta finitud
no sacudido por triste condición furiosa» le decía
«oh caballito cantor de la humedad oh pedazo esmeralda»
le decía stanley hook al sapo que llevaba en la mano
y todos comprendieron que él amaba al sapo que llevaba en la mano
más allá de accidentes geográficos sociológicos demográficos
climáticos
más allá de cualquiera condición
«oye mío» decía «hay muerte y vida día y noche sombra y luz»
decía stanley hook «y sin embargo te amo sapo
como amaba a las rosas tempranas esa mujer de Lesbos
pero más y tu olor es más bello porque te puedo oler»
decía stanley hook y se tocaba la garganta
como raspándose el crepúsculo que entraba y avanzaba y le ponía
el pecho gris
gris la memoria feo el corazón
«oye sapo» decía mostrándole el suelo
«los parientes de abajo también están divididos ni siquiera
se hablan»

decía stanley hook «qué bárbara tristeza» decía ante el asombro

popular

los brillos del silencio popular

que se ponía como un sol

esa noche naturalmente stanley hook se murió

antes les dio terribles puñetazos a las paredes de su cuarto

en representación de sí mismo

mientras el sapo sólo el sapo todo el sapo

seguía con el jueves

todo esto es verdad:

hay quien vive como si fuera inmortal

otros se cuidan como si valieran la pena

y el sapo de stanley hook se quedó solo

LAMENTO POR LOS OJOS DE VERNON VRIES

todas las palomas de la tarde perseguían a vernon vries y era maravilloso
verlo huir de tanta crueldad o blancor
pero él creía hacer esfuerzos para volar con ellas
y en realidad hacía esfuerzos para volar con ellas pobrecitas
«¡oh vernon! verdadero de arriba verdadero de abajo poco hay en el mundo!»
decía al escapar o volar y sus ojos manchados por la dura contemplación
no vivían en paz perpetuamente hechos y deshechos
vivían mal o tristes o encontrando pobreza
se supo que los ojos de vernon vries vivían así:
adorando pájaros ríos cataratas el océano extenso
las lluvias los calores las amadas que giran por el aire
esos ojos se encerraban a veces en el baño para llorar
«ah» decían «si árboles fuéramos»
pero eso se supo después
las palomas reventaron los ojos de vernon vries una tarde
y vieron las raíces que bajaban a tierra
y también las comieron gozosas por todo lo que vuela
hay palomas que brillan al sol
cuando piensan en vernon vries como hojitas les salen del pico

pero a él se lo llevaron los tábanos

y estaba como rojo de miel

fue de ver los aplausos que hubieron

cuando los ojos de vernon vries se alejaron

como fuegos sin ruido apagándose

en fantástico vuelo orbital

LAMENTO POR EL CIRUELO DE CAB CUNNINGHAM

cab cunningham tenía cincuenta años y un ciruelo
cuando descubrió la maldad
los ojos se le pusieron verdes la boca gris y azul alternativamente
daba como señales al empezar el día
eso no es todo:
del vientre le empezaron a subir vientos que lo hacían volar
y girar alrededor del planeta y de su casa
como un alma maldita o en pena que trabajara a todo tren
¡oh! cab cunningham no se hacía ninguna ilusión
con lágrimas secas regaba el ciruelo
que florecía de espaldas al asunto
peleando con los pájaros que lo venían a romper
eso daba una música que cab cunningham escuchaba a la tarde
a modo de consuelo
entre ciruelo y pájaros había una especie de tratado o misión
y prolongaban temblores ruidos
miedos luchas elecciones furias
«¡oh cab!» solía decir cab
«he aquí que las casualidades que organizan tu cuerpo
son como los monos santos de Panini
caprichosos y verdaderos tristes»
decía cab cunningham y más

«oh carbono y nitrógeno detenidos por mí» decía

«¿oro serán ahora que termine? ¿adónde irán ustedes huesos

o carne sangre ojo perfil dientes que era?»

nunca se supo adónde fueron o

qué fue de la congoja de cab cunningham los viernes por la tarde

cuando era hermoso y parecía encenderse

bajo el cielo imparcial

pero se supo lo siguiente:

toda la biología atada por cab cunningham

crepitó libre cuando él murió

y áhi el ciruelo se detuvo

nunca más trabajó con los pájaros

nunca más hizo ruido, ciruelito

LAMENTO POR LOS QUE ENVIDIARON A DAVID CASSIDY

sap sap deibi coli pik decía david cassidy a los pies
de su melancolía en primavera ¡oh!
esa melancolía sonaba como siete cañones grandes de la primera
guerra mundial
cuando él la agitaba o bailaba con su hermoso costado
pero ahora callar
david cassidy sube por las calles del pueblo
y es como si subiera un oleaje seco frío
más negro que la cólera que ardió
con todo eso ¿qué hacer? ¿eh, presidentes?
se le evaporaron jugos entrañas humedades a david cassidy
dejándole huesos tirantes
crepitaciones cuando roza el otoño
¿alguno sabe realmente qué hacer?
david cassidy pisa rosas muertas ha mucho
y levanta un olor a podrido frágil
como la tía francesa que se escapó al amanecer
qué pies señor algún día
david cassidy se encontrará varado en Cochrane Street
o en la esquina del cine
y no habrá más remedio que regarlo y cuidarlo del sol
david cassidy seguirá convirtiéndose en rosas distraídas que

los niños arrancarán

será un bello final una bella continuación mejor dicho

en vez de andar vagando por tanta tierra agua fuego y otoño

como todo lo que se tuesta asa quema o chamusca

y los que lo envidiaron se morirán de rabia o rabiosos

no irán a pájaros ni a peces ni nada

mientras que david cassidy

cantará todo lo que tenga que cantar

LAMENTO POR EL DÍA ESPAÑOL DE RAF MALONEY

entre las cosas que raf maloney tenía

había una dinámica de la penetración orgánica y moral

una fisiología de la continuidad del cuerpo

una ética de la sensibilidad nerviosa

ninguna de la cual le servía para nada

se lo veía oscurecer día tras día

mirando al este en estado de inocencia

sin llorar eso sí raf maloney no llora

había una melancolía también grande gorda marrón

y sobre todo un pájaro raf maloney

cuidaba a un pájaro de cuello largo frío

en una pared de su casa

«pájaro» le decía al pájaro «¿te crece el cuello para ver

los pensamientos que te suben del corazón?» le decía raf maloney

«¿para palparlos mucho y medirlos?» le decía

pero el pájaro callaba completamente

raf maloney tenía también

un día español ancho abierto con olor a merluza

fresco glorioso alto

lo había plantado en el fondo detrás del perejil

allí se acostaba a ver el cielo cuando todo llovía

y había sol para él y vino y tabaco portugués

«¿ves esta furia en paz pájaro?» le decía al pájaro

«¿la ve tu cuello pájaro?» decía raf maloney

cuando raf maloney murió lo cortaron al pájaro

y comprobaron que daba cielo como sol

cielo no como noche

como sol

el cuello lo tenía noche

y daba cielo como sol

así era el pájaro de raf maloney

que se murió cualquiera de estos días

LAMENTO POR EL UTERÓ DE MECHA VAUGHAM

mecha vaugham vivió la mayor parte en su uteró

lejos de otros ruidos del mundo o mundanales

y conoció paisajes raros llenos de pájaros nerviosos

y conoció paisajes

«oh bichos» decía mecha vaugham dirigiéndose a los bichos

que poblaban su cuerpo y mucho más su sueño

aleteando picoteándole el alma

«oh bichos que me despiertan la voz»

decía mecha vaugham callándose de pronto o intentando volar

«¿qué es esto que me pega al piso?» decía

zangoloteando chapoteando

con gran horror o fastidio de los vecinos del 3

«pies que piesan en vez de alar o cómo /

sería el mundo el buey lo que se hija /

si no nos devoráramos /

si amorásemos mucho» decía mecha vaugham

«si fuéramos o fuésemos / como rostros humanos /

empezando de a dos /

completos en el resto» decía mecha derrumbándose

finalmente en el suelo

un día pasó lo que sigue:

pájaro de voz tenor que la amoraba mucho

antes de ser devorado del todo

plantó un arbolito en su alma

mecha vaugham devoró a pájaro pero

el arbolito creció creció

empezó a cantarle de noche

el tenorino

no la dejó dormir

no la dejó vivir y cuando mecha vaugham murió

salió otra vez volando del árbol

el pájaro ese pájaro

a mecha vaugham le alfombraron la tumba

con pedacitos dulces de su mismo uteró

todos los pájaros del mundo al atardecer picoteaban allí o aleteaban

todos del mundo menos uno

LAMENTO POR LA NUCA DE TOM STEWARD

el día que tom steward alzó vuelo montado en su furia
fue realmente memorable:
el sol no se detuvo la tierra no dejó de girar
la máquina celeste siguió trabajando
pero él volaba él
dejaba atrás países continentes
con las manos mojadas de viento
¡oh tom steward!
¡oh tom y steward volador!
tomó la lira y empezó a cantar entre nubes
o ángeles y demonios de Dios atraídos
por los vapores negros que le salían de la boca
«caballos» cantaba «caballos depravacos
cerebelentes áspimos taquerres» cantaba tom steward
y en sólo un arco de volar quemaba
camísculas herpentes
¡qué páramos con un hombre solito había en su voz!
tom steward se detuvo en el aire vio su nuca
y dio vueltas y vueltas aterrizando al fin
en el revés de sus días y vio:
a un hombre que volaba
al sol salir a la tierra girar

la máquina celeste trabajar

a tom steward convertido en tom steward y triste

no voló nunca más en su vida pero

no le pudieron arrancar

el pedazo de viento entre las piernas

lleno de guerras cábalas eneros

a media hora de enterrarlo en consecuencia

salió volando del cementerio de Oak

hizo un arco en el cielo furioso sobre el silencio vecinal

en el lugar de su tumba no hay flores

crecen silbidos caballos crecen

LAMENTO POR LOS ALELÍES DE OST MALONEY

cuando ost maloney en Carville Louisiana vio el mar
se revisó la mala memoria de sus días
como árbol verde lento
que sacudieron hacia el sur
encontró:
piedra negra sobre mañanas en Dakota cuando era libre sobre
la tierra y el sol
piedra negra sobre madre acostada dulce bajo la tierra y el sol
piedra negra sobre piedra negra y no blanca
así
ost maloney decidió beberse el mar todo
para que nada fuese otra cosa
que Dakota devorada por la mañana suave
¡oh madre acostada sobre maloney como pedazos de alelí!
ost perfumaba todo el mar de la siesta y el ciclón de sus tardes
le cerraba la boca
le cerraba la boca en realidad
pocas veces hubo más valiente comboi en Carville:
enlazó al sol para alumbrarse
se tomó el mar como un whisky
guardó a su madre vivamuerta sin paz
claro que eso le comió la sombra

y donde come uno comen dos

ost que pacía en el Atlántico

maloney con las velas mezcladas en el viento

todos los marineros quieren al compañero

todos los marineros saben que ost maloney

sudó caballos como quien

abre los brazos para el mar

no fue en yerba que se convirtió maloney en perla o en coral

sino en cosa con mucho mal olor

que ojalá metan en la tierra algún día

ojalá teja la sombra podrida del aéreo alelí

«quiero ser bello» repetía ost maloney mirándose caer

mientras un brillo le subía

de la boca o valor

para los sucesores

LAMENTO POR LAS AGUAS DE BIGART SAMPLE

¡oh bigart sample desgarrado en el monte!

ya no se oye su palpitar

se lo comieron los mosquitos las moscas

esas malarias sudamericanas

de su boca mezclada a la tierra sube

cada tanto un insulto padre

como crepitaciones en la noche

seca dura podrida

¿adónde fue bigart sample ahora?

¿adónde está en este minuto

que el cielo vira solo sin sol?

nadie sabe qué es de bigart sample ahora

la tierra le tapó las manos

la tierra se lo tragó

como evitándole vergüenzas

el poco amor universal

nadie sabe si le dan de comer a bigart sample

nadie sabe si le dan de beber

si lo crían en un botellón verde

si va a brotar a fin de año

por el barranco donde tienen su guarida los loros

pasa en forma de río que no llegaba al mar

lleno de peces de oro

bigart sample

no puede abrir la boca sin que empiece a llover

por eso está callado

no puede abrir la boca bigart sample

por eso calla calla

LAMENTO POR LOS PIES DE ANDREW SINCLAIR

cuando en Toledo Ohio andrew sinclair

empezó a caminar sobre el mundo

dijo «esto es así» y no lloró

pensó lo verde de la época

acostó la cabeza en los pechos maternos como fatigado por tanta

comprobación

los pechos daban flores de leche que caían al piso

y calentaban la memoria

ahora que andrew sinclair es grande

andrew sinclair es grande o es triste

con las candelas encendidas pasó lo bajo de la noche

¡oh corazón ardiente hecho pedazos!

los fue sembrando como fieras o furias

¿pero andrew sinclair está aquí?

¿todavía hace sonar su tristeza como un terrible cañón?

¿no caza pajaritos?

¿anda por áhi andrew sinclair?

en la mitad de su memoria la mamá está de pie

dándole de comer a las gallinas o lavando los platos

con manos lentas bellas grises

que daban brillo como el sol

y abrigaban al andrew sinclair ¡ah caminante!

los demonios del valle le comieron los pies

pero él se inclinaba bajo el sol

brillando como madre

los demonios tienen dos cuernos en la cabeza y pelos en los pies

y echan llamas por la boca y el culo

se comen los ratones sin pelar

bailan como gitanos se beben de un trago medio balde de agua

pero andrew sinclair no

él tiene un joven corazón

lleno de islas con tigres y garzas

bellísimo bellísimo

abajo de andrew sinclair había un río

y más abajo un sol

y debajo la noche

para nosotros dos

LAMENTO POR LAS FLORES DE DAVID BURNHAM

flores de miel flores de piel flores
calientes salían de david burnham
quieto en el aire frío lunar
sin remedio sin adioses sin Dios
¡ah david burnham!
su clavícula clavada en el cosmos era la que más florecía
extrañas vidas daba para la época
en que la gente era infeliz
y preguntaba ¿cómo era el niño david en la clase de inglés?
nunca se supo cómo era
pero está quieto entre fulgores
su cabeza se la come la luz
david burnham amó este final
no quiso a la tierra ni al agua
cómo cantaba al disolverse
inclinado hacia el sol
que le tapó las manos los ojos los pies
cuidándolo como a palomo ciego
en tanto cae la noche padre y madre
como oso silencioso
las cuatro caras del dolor se apagaron
para david burnham navegando o ardiendo todavía

dulce dulce

detrás del espectáculo

así terminó david burnham se le caía un polvo fino

como jazmín donde avanza la noche

aplasta y se perfuma

¡ah solo en el espacio!

LAMENTO POR EL VUELO DE BOB CHAMBERS

la vez que a bob chambers lo vieron estaba
poniendo lento el día
dura la vista claro el corazón
le dieron una cama de rosas que fue a tirar al mar
entonces
del costado se le alzaban como especie de oleajes
carnes que se soñaban alas a bob chambers y no pasaron de su piel
en esta edad de tanta carestía
¡ah caramba!
¡ah bob ah chambers dos en su vehículo terrestre!
olvidados yacen ahora bajo sus capas de volar quedándose
y tanta pena apenas se soporta
pero qué hacer
bob esperaba al viento sur
«madre vieja tengo en casa» decía
y chambers vivía vuelto al norte con la mesa puesta
nunca se pusieron de acuerdo sobre este punto cardinal
así ocurrió lo que se supo:
tirando a un lado y a otro lado bob chambers se rompió
la soledad o perros se comieron su agujero central
todo el pueblo lo vio
a bob partir a chambers estallar en la mañana lenta

nunca hubo espectáculo igual y todos aplaudieron

y todos aplaudieron

menos la amiga que lloraba por bob

el que dejó el amor para mañana

menos la amiga que lloraba por chambers

el que dejó el amor para la noche

lavaron a la amiga con rosas y limón

le dejaron los pies en agua fría

y nadie habla de bob chambers

se la pasan desarmándolo tristes como señores

bob chambers no protesta

viajaba por la muerte montado en un burrito

con la mejilla cerca de la luna tan alta

y una almohadita para el sol

LAMENTO POR LOS PIES DE CARMICHAEL O’SHAUGHNESSY

carmichael o’shaughnessy mi dios
con el camino en la mano era un planeta
girando y girando en la mañana cerrada
como cubierto de lirios y de trigo
¡ah carmichael!
qué grandes fierros le crecían en los pies
cuando se andaba al gallo primo cantor
y al segundo callado
a carmichael se le caían pedazos
de rabia pura de la cara
que iba dejando como árboles
que crecieron como árboles al costado del camino
no pájaros no vientos no señoras
les movían las ramas sino
años de mal amor y desgracia
años en que el amor viene mal
o mal y triste y destrozado como
la margarita que besó el león
a la solombra del atardecer
donde carmichael lloró un poco
por abajo por arriba por la ventanita
que nadie abre iba carmichael

con el camino en la mano como

paquete de dolor

hasta que un día los pies se le pusieron verdes

áhi carmichael paró

ya rojo ya mitad ya parecido

y dulce fue su desventaja

toda la sombra que cae de carmichael o’shaughnessy

pega en el suelo y se va al sol

pero antes canta como dos pechos de mujer

o sea canta canta

LAMENTO POR LA TRIPA DE HELEN CARMODY

hombros hermosos brazos hermosos tripa tan linda pie chiquito
pero también marido viejo regalaron a helen carmody
los diablos de Karthum los marcos de oro
tanta sabiduría acumulada
tanta sabiduría ¿no va para la muerte?
¡ah helen! ¡qué hermosos ojos tiene helen!
de allí crecían sus pechos verdaderamente y no de su mujer
los pechos suyos
un día que las notas del buey rey en la mañana clara
entraban y salían de los amores de helen como
pan de vestir a la hora de salir a la puerta
la llamaron para oírla llorar
«no apartes la muerte de ti helen» dijeron
«no quiebres el espejo árbol florido»
le dijeron a helen carmody en función
qué triste era todo eso
mejor hubiera sido callar
las verdes hierbas saben dar amarillo
y helen sola oscura
no sabe nada nada
sino callar y deshacerse como
la voz del padre en mesa puesta

no pregunten por qué criaturitas

ella callaba llaba

como las ánforas del hijo triste

ninguno lo tomó de beber

las gallinas todas vestidas de negro

ponen sus huevos conmovidos

pero helen carmody ya no

no la persigan a caballo yeguas

mámenle la memoria

ah siempre para siempre

LAMENTO POR EL PELO DE BRIGHT MORGAN

«hop hop alba amo» decía a caballo de Alabama bright morgan
había nacido al lado de donde se quedaron los juntadores de pasto
indios choctaw que leían las nubes
frenadas por el sur los Apalaches tanta desolación
dios mío tanta desolación no alcanzó para un buen río
«no alcanzaste para un buen río mi Dios» decía bright morgan
«ah distraído» decía a caballo entre Sam Dale, William Bankhead
(que tenía cabeza de pájaro señor) y aún la Julia Tutwiler
(reformadora social consolatriz de presos poetisa) otros notables
del lugar
sí
«¡ah muererío muererío!» decía bright morgan sin parar de correr
pensando en la madre que vio a siete hijos decapitar subida
a su tejado
y después se tiró del tejado
bright morgan hablaba también
de las culebras y alacranes que se comieron el corazón amargo
de 7 hermanos 7 camino de Aragón
ola que ola la maripola no pasa nadie nadie
no pasa nadie por el cuerpo de bright morgan ya
más que el viento y la arena volada por el aire
porque se va a morir

lo dejarán salir

y la madre se subirá al tejado y dirá:

«quien a este hijo pierde merece ser apedreada

le pediría uñas al águila pezuñas a la bestia con pezuñas

y no le dejaría a la tierra ese muchacho lindo no»

decía la madre de bright morgan:

«no dejaría que la tierra lo pudra le deshaga la frente hermosa no

yo se lo arrancaría a la tierra de trigo sembrada

con dolor robaría a la tierra ese hijo tan bueno cara de plata»

decía la madre de bright morgan:

«que se llevó la tierra con golpe rabioso no

ese pequeño novio no alcanzó a criar hijos

dejó casa vacía por casa llena de compañeros sin luz»

mientras tanto bright morgan murió

«no le echen tierra sobre la frente hermosa» pedía la madre pero él

crecía a la derecha y a la izquierda

abajo arriba iba creciendo como una vaca grande

cuando el pelo de bright morgan paró

toda Alabama se detuvo un instante

pero ya no decía «madre madre no me dejes salir»

ola que ola la maripola no pasa nadie nadie

LAMENTO POR LA CAMISA DE SAM DALE

sam dale no quería dormir

solo con sus sudores

y a la madre le dijo «madre

búscame novia entre los odios del día»

así creció perseguido por olor

que nunca supo conseguir

la madre madrecía cada noche

pero no había caso

«ah» decía sam dale al final de su chaleco

hermoso como un secretario general

«novia mía ¿por qué no venís?

novia mía ¿qué suelo ató tus sienes?»

la novia de sam dale dormía y hacía amanecer

de sus dos pies salía el sol la luz

y era bella como los pies de Dios

atados siempre siempre

a tanto dolor atados pero no Dios sino el grande amor

duerme atado a profunda claridad

no lo despierten hijos

que duerma duerma duerma

a menos que le den de comer

él duerme porque no le darían de comer

y duerme hermoso hermoso

como la novia de los yules verdes

como la novia del amor primero

ella está muerta y yo la quiero

pero sam dale ni nada

él pedía a la madre por la esposa del río

la esposica estaba en el río vestida de amarillo

haciendo una cama grande con las aguas

cortinas con los pájaros para que entre la mañana cantando

y aun la muerte cantando cuando debiera entrar

pero sam dale vigilaba la puerta y Dios no entra por ahí

así que viuda tora marinera se le murió la camisa

y la enterró ya tarde ya tardísimo

y manzanitas de oro había en las ramas

¡gracia que tiene lo perro!

¡ah muérdanos la cara para despertar!

a sam dale lo pusieron en una copa de vidrio

«¡ah tripa dolorosa!» decía hablando del corazón

la flor de su camisa tapó *o mundo* celéstese sam dale

cuándo despertaremos mi dios

novia dormía hermosa hermosa con un lunar de amor

y un ruiseñor que le cantaba enemigos

sam dale cruzó Alabama como un fuego

dejó en herencia una mañana que las gallinas picotearon

y del costado le caían señoras

acabaditas de nacer

¡ah sam dale te tomaron el alma en la mitad del arenal!

no debiera dormir mal ahora a las tres de la tarde tu entierro pasó

al pie de tu retrato ella se arrodilló

con una cuna blanca sola

LAMENTO POR LA HISTORIA DE CAB CALLOWAY

hay hombres con una historia o dos

pero cab calloway tenía otra historia

a nadie la podía mostrar y le pesaba

más que el Día de la Santa Consolación

¡ah cab calloway hijo!

toda sabiduría es poca eso se sabe

con los brazos hundidos hasta el codo en la espesa marea

se le volvían dulces las mujeres

y terribles como un cuento de hadas

la Bella Durmiente se la pasaba despertando

cómo salir del bosque oscuro

cómo salir preguntaba cab calloway

«por áhi anda el cansancio haciendo ruidos» decía pero no

cab calloway arregló su corazón como una casa

puso la mesa y bebió

a la salud de todos los vivientes

ninguno conocía a cab calloway

pero una especie de humo o voz o calor o luz

se les caía en la cabeza según

cuando cab calloway brindaba

de modo que está bien

el pajarito está contento

salta y salta en la jaula y canta

¡ah cab calloway padre!

un día de estos se murió y lo enterraron con sus pies

que asistieron respetuosos a toda la ceremonia

y después se fueron por el campo

y en la pieza de cab calloway lloraban las mujeres

cuando las lágrimas se secaron

el pajarito se las comió

el pajarito está contento

salta y salta en la jaula y canta

una mujer a lo mejor le abrazaba los pies a cab calloway

antes de que se fueran por el campo

hundiéndose hasta el codo en la espesa marea

ya vueltos dulces dulces

LAMENTO POR LA NIÑA BLANCA DE JOHNNY PETSUM

johnny petsum lloraba por las tardes

en el w.c. de la «Coronation Inc Corp»

pero poco lloraba

atento al gran señor de la cadena

el gran señor no era

el capataz o dueño o accionista montado en un burro de fuego

el gran señor era un sonido hosco duro vivo patrón

en la cadena que andaba y andaba

mientras uno ponía el tornillo otro la tuerca y todos

el alma el cuerpo la memoria el horror

de olvidar

el día —no la noche— en que los bellos muchachos servían

sus amores

y tres aves chiquitas cantaban

por el amor por el dolor por la ceguera

¡ah johnny petsum! habrá navío que te lleve a dormir

alzó las velas para volver a la ciudad

allí johnny petsum mató

al carcelero del rosal

al que envenena las pechugas de ave

al que ensuciaba boca a boca los aires del río

antes de irse a la muera escribió carta

«¿de qué llorás niña blanca?» decía y es cierto

nunca supo de qué

con la ceguera de johnny petsum hicieron un asado

con su amor y dolor hicieron un asado

la niña blanca lloraba debajo de sus besos no dados justamente

de los que un día nacieron altos brillos

ya tarde johnny oh

menos para las aves chiquitas

menos para las aves menos mal

que cantaban cantaban

ya ciegas mucho ciegas

LAMENTO POR EL LLANTO DE SIM SIMMONS

una mañana de otoño sim simmons

se levantó sin ojos como caídos en favor de la estación

«pero no importa» dijo

y se alisaba la memoria

«no importa realmente no importa» decía sim simmons

poniéndose árboles vacíos en las cuencas

a los que alimentó con estampidos

gritos olvidos silenciosas partes

nocturnos insectos portadores de muerte

rondaban por los árboles

«no importa» decía sim

desplegando sus tiernas alas

y volando todo alrededor del cielo

«si fuese una nube» decía «si fuese un halcón o catástrofe

lo que me come el corazón» decía

«te apagaste paloma» decía sim simmons sin llorar

«no tengo ojos para llorar» decía «sin embargo debiera»

decía recordando que todo vegetal,

agua llanto lluvia o río necesita

para abrigar un tierno nido

así que sim smmons se puso a llorar

los árboles se le volaron

y otra vez tuvo ojos para mirar o ver o sufrir

y llorar sin dar comida a nadie

«me lo merezco» decía sim simmons tarde

«me lo merezco mucho» decía con los ojos ya secos

duros brillantes como sol

bajo la tierra de Alabama

dos ríos nacieron donde lo enterraron

uno hacia el norte otro hacia el sur

para memoria para olvido

y todo el mundo tuvo agua

pero sim smmons no:

miraba hacia abajo

ya merecido o muerto o triste

sin árboles sin árboles

LAMENTO POR LAS YERBAS DE JACK HAMMERSTEIN

«salud salud» decía jack hammerstein

se la pasaba saludando a:

todos a todos a todos

aunque lloraran ensuciando el mantel

aunque tuvieran leonas bravas

«afuera negra desventura afuera afuera» decía

entrando a cada casa y espantándola con la mano

como si las desgracias fuesen moscas o mosquitos o insectos

y miel la gente en su esplendor

«afuera muerte grima dolor peste o barbaridá de la tristeza»

decía jack hammerstein limpiando esos polvos

o arrancaba la yerba ya vieja crecida

sobre ternuras sobre zapatitos de seda que no hacen ruido en el amor

así jack hammerstein de color amarillo

como si se pasara las noches entre claveles o alelí

en realidad tenía una amada

que se bañaba en agua clara

en realidad tenía una niña / que se bañaba en agua fría

y le crecían luces suavidades

«qué lindo pelo tienes» le decía jack hammerstein

«qué linda frente ojos boca pechos tienes» le decía jack hammerstein

«qué lindo pie chiquito río de mármol»

«oh muerte que a todos convidás» dijo jack hammerstein ahí

la amada estaba bella bella

y sobre ella crecía yerba esta vez

dando color olor y sombra

al pie se acostó jack hammerstein para mirarla subir

«afuera desventura afuera afuera» decía y la espantaba con la mano

«afuera muerte grima dolor peste o barbaridá de la tristeza» decía

a los traidores bichos negros que le comían corazón

«salud salud» decía jack hammerstein

no lo pudrió la pena ni la furia

se la pasaba saludando a todos y aún arrancándoles la yerba

pero a su amada no o la miraba subir

desde la mesma muerte

LAMENTO POR LA GENTE DE RAF SALINGER

cuando raf salinger se enamoró o quiso de verdad

salió de sí como de un calabozo

brilló con propia luz

no tuvo tacha ni defecto ni mengua

como caballos como vacas al fin de la jornada

raf salinger vertía sus aguas en plena soledad

fulguró afuera como sol

no pálido de cárcel no en guerra

«cuidado que me lastimás» decía raf salinger

a los hombres de manos ásperas

que como niños están cubiertos de miel

pero le quitan la victoria al vencedor

«oh ángel que te inclinas en la primera mitad»

decía raf salinger furioso cavando

el viento que le envolvía la trasluz

o el revés de los días malos que le comían la verdad

«si el coraje consiste en ser prudente» decía raf salinger

«si los vestidos significan desnudez y miseria

dicha el llanto y cadáver curación, te arde amor el odio» decía

con gran perdones finalmente

todas las ventanitas se cerraron

cuando raf salinger murió

una calor le creció entre amor y afuera
juntándole los dos al solito
«ah tiempos no distancias que hay entre mí
entre mi calor y mi sol» decía raf salinger
casi disuelto ya bajo la sombra
que le apagaba el hubo que vivir
sobre su gente subió el frecuente olvido
pero raf salinger viajaba abrigado
por un cuerpo desnudo
encontrado o joven

LAMENTO POR LA MANO DE ARTHUR DONOVAN

cuando arthur donovan vino del sur

hizo una parva con sus maldades resentimientos tristezas

les prendió fuego en el crepúsculo

para espantar a los mosquitos de paso

quedó solísimo apoyado en bellezas

«y qué va a hacer» decía arthur donovan con luz

o suavidad o dulzura pechonas

contando su poquito

«y qué va a hacer» decía

pero una mirada que le dieron como amparo o amor le sostenía

el esqueleto

en esa mirada arthur donovan estaba parado

y hacía señales contra el mundo

«ah mirada» decía arthur donovan el entendido en sombras

«solos estamos por aquí» decía y ya la noche le rebajaba el

sufrimiento

a pájaros a tierra

mojada respirando

cuando arthur donovan murió

sacó una mano afuera extendiéndola

como quien pide lluvia o nido o no tanta soledá

olvido si no hay caso

cómo llovió sobre esa mano

no hubo gente que no llorara por allí

pero ni hojita le creció al puro hueso

comido por el aire

«y qué va a hacer» decía arthur donovan

mientras el viento lo limpiaba

y él levantaba su mirada famosa

como calor desobediente a la suerte fatal

LAMENTO POR LA LLAMA DE ROY JOSEPH GALLY

«escátame la sepa» roy joseph gally decía

y una calandria o perro o gran trasluz le levantaba el buey tranquilo

le metía la boca en la carona

le daba dura escarrabeca

por eso

cuando la realidá a manera de alquiler

o dueño o claridad en los ojos dél daba

«escátame la sepa» roy joseph gally decía

sabiendo su canción

«no los pedazos que me quisiera devorar» roy joseph gally cantaba

«no la madera el jeme la bichoca parientes míos amadísimos en esto

de acabar» cantaba

«hermosa es la mi llama» cantaba «veloz y como seda

y buena y de cuello altivo erguido» cantaba

«y reverbera como estrella o calor» cantaba roy joseph gally

«y nada de lo que va a matar

ninguna piedra o luna que pasa o flor que muere

puede dañar sus cabellos de oro» cantaba

«o rebajarla a frío a sombra» roy joseph gally cantaba

besó a la llama o reina contra el sol dejándolo rompido

«ah vida oscura» dijo «a rescatar»

dijo «pronto» tocándola

por eso

cuando roy joseph gally murió

disimulaba el mucho rato en soledad

peste del pecho es la tristeza

«o la calandria o perro de irse» roy joseph gally cantaba

disperso íntimo reseco

«salud llama veloz»

cantaba quedado quieto ya

LAMENTO POR EL FUROR DE ROY HENNIGAN

«¿cómo serán los japoneses?» preguntaba roy hennigan
«¿dónde andarán? ¿por qué cielos? ¿cómo cavan
su marcha hacia el fulgor?» preguntaba acostándose
en las tardes feroces de Ohio
«con tanto ardor calor o fuego eterno» decía
«¿cómo resulta frío este furor? ¿cómo es pedazo nonobstante?»
preguntaba roy hennigan seco
o arrugado a medida de la noche
o encendido de duro en la palor
del mundo en la gran ciega de las últimas
«¿cómo es que pujan mis contrarias?
¿quién las agita o mueve?» preguntaba roy hennigan puro
«¿quién aquí sangra? ¿yo?» decía roy hennigan
«¿quién pega o peca o perra de mi estar?
¿con qué resisten estas partes?»
ya preguntaba en bestia dado
con la mirada recorrió sus llagas
y las llagas mundiales cubrió
apenas pez en claro vivo
¡ah rey roy hennigan a poco!
de su morir estallaron las huelgas
del sertimiento de los pieses mentales

y así roy hennigan calló

y nunca nadie lo lloró

«mejor mejor» decía roy hennigan

«háganme caso niños» decía yéndose

en ala en cúmplase emplumado

pero con luz qué cosa vea

LAMENTO POR LOS IDIOTAS DE WARREN S. W. CORMORAN

«oh warren warren» gritaban todos los idiotas del pueblo
en la mañana de Santa Mónica sucia
por el hollín los escapes los sueños
rotos o podridos de la noche anterior
qué formidable
extrañas rosas u orquídeas florecían en esa podredumbre caliente
mientras la multitud del bulevar vivaba a warren ese dabliu
cormoran
y él se deslizaba de contrabando por el día
«oh warren warren» le decían sobre
la suciedad el mal olor el pésame envolviendo
tanta salud apenas débil
o muda o yendo en dirección a su pérdida
en todo caso era así:
el ser se lo dio la madre en hermoso verdor
a su sombra creció warren como piedra en el río
hasta que la rompió como flecha con suaves ojos disparada
¡y si pudiera olvidar completamente!
«warren warren» gritaba la multitud no dejándolo dormir
o sólo abría su dureza donde
volaba una mosca azul sospechosa
warren ese dabliu cormoran:

¿tenía acaso ají tu sementera?

en todo caso se voló y voló

quiéranlo mucho lagartos

denle sombrita en la mitad

tápenlo para el frío

o que lo abrigue la calor

de los sueños podridos de Santa Mónica el hollín

«oh warren warren» gritaban todos los idiotas del pueblo

pero no así por qué así qué pasa con las águilas

LAMENTO POR LAS MANOS DE ASTOR FREDERICK

cuando astor frederick murió
plegó alitas y dejó sobre todo sus penas
y un como brillo o resplandor
que lo seguía en el entierro
ni perro ni hombre ni mujer o gato seguía su cajón
por la calle dorada en la mañana del mayo paciente
pero sí el brillo o resplandor
como cantándole cantándole
decía el brillo «astor frederick se va por aquí
al país donde todos se reúnen
sigo las huellas de sus pies besándolas
pero él ya nunca estará solo»
decía el brillo «astor frederick ya nunca más se apenará
de pueblo en pueblo y por alturas su joven corazón
marcará el paso de las lunas
se comerá flores que mueren»
ojala ojala repetían los arcos las piedras podridas de la calle
las pieles de la calle meciéndose por donde
astor frederick sus restos los restos de su dentadura etc
pasaban a gloria mayor
¡ah frederick en la cajita!
lo empaquetaron mucho para siempre

y aunque él no quisiese otra cosa que amor como abrigo o fortín

es como si faltara

la tierra del cementerio de Oak

se lo comió casi por todas

menos las manos eso sí

apoyada la una en la otra

del silencio que astor frederick hizo

creció una pájara de viento que le volteaba el corazón

menos el brillo o resplandor

cala del mundo mundo mismo

y ésta es la historia de astor frederick ea

ninguna pus paloma o reventón se alzaba nunca de sus nuncas

menos las manos eso sí

apoyada la una en la otra

LAMENTO POR EL SICOMORO DE TOMMY DERK

a los cuarenta tommy derk descubrió

que él sufría la suerte de su pueblo

que el paraíso a cuenta

lo destinaba a páramo del mundo

¡ah tommy derk cómo lloraba en su entretela o revés!

pero ni así regaba sus tierritas

donde la luz se le apagaba

al pie del sicomoro marrón

y el sicomoro también se apagaba

arrugándolo a tommy derk

cortándole la claridad del pelo

llenándolo de hojas con su nombre muerto escrito allí

¡ah célebres palomas!

ninguna vino a defenderlo a tommy derk

ninguna le dio plumitas para el frío

o pan con leche para el hambre del sur

así que tommy derk se acostó a morir nomás

y pidió que por lo menos lo hacharan

hicieran leña con él algún fuego con él

algún calor o luz o advertencia

cuando lo fueron a encender se le volaron los caballos

se le volaron los caballos a tommy derk

unos fueron al norte otros al frente
unos fueron al tiempo otros a él
pero esa sangre reseca que dejó tommy derk
justísimo debajo de donde ardió
parecía una pluma de pan con leche
con su nombre vivo escrito allí
«tommy derk tommy derk» gritaba la plumita
mientras todos los sicomoros de Ohio especialmente
agachaban la cabeza en silencio
como una mala soledad

LAMENTO POR GEORGE BENTHAM

alas o páramos o peces

traía la mano de george bentham cálida

de mujer que tocara en plena luna

ya húmeda ya clara ya feliz

¡ah george bentham cómplice!

solía irse solito por los corredores

que atando o uniendo lo tenían a la madre central

la célebre de espumas

la que flotaba cuando empezaba a desnocharse

después de haber amado o ardido la piel se le apagaba

en el fulgor que la sacaba de toda oscuridad

y daba miel y daba leche

y daba george bentham sí señor

una invención total para estos días

negros de pésimas negruras

ah madre a la que hijaron / como siempre

por eso:

fue cuando Dios comió y bebió

tomó otras medidas populares

que george bentham apareció triste morido

y solo a punto en la mitad del peso

que va de george a bentham y volvía

y quería una llama de oro
brillante y fuerte como el sol
vamos al río a tirar piedras al agua
vamos al río a tirar piedras
vamos a tirar piedras george bentham
nadie te sacará del malagüero
aunque críes caballos de vientre hermoso
hermoso ampáralos del viento
que cae del propio george bentham sí
hoy no te irás te irás mañana
si hoy no te vas te vas mañana
pero no temas a la muerte de ojos de fuego
uno que dice george otro que bentham
y brillan como el sol
quien dice george te habrá cubierto o cubrirá
quien dice bentham también
y nadie sabe cómo hacen
para servirte de comer
allá habrás de crecer george bentham para atrás
en dirección al comienzo de todo
habrá rocío para tu herido corazón
y después bailaremos
por eso:
cuando george bentham murió
por fin callaba la su madre dando

o diciendo suave otra vez

«chaparroncito no me mojes / mío»

LAMENTO POR LA CUCHARITA DE SAMMY MCCOY

«en qué consiste el juego de la muerte» preguntó

sammy mccoy parado en sus dos niños

el que fue el que sería

«en qué consiste el juego de la muerte» preguntó sin embargo

antes había bebido toda la leche de la mañana

jugos del cielo o de la vaca madre según

untándola con los sueños que

se le caían de la noche anterior

sammy mccoy era odiado frecuentemente por una mujer

que no le daba hijos sino palos

en la cabeza en el costado

en la mitad del desayuno esa fiebre

de cada palo que le dieron

brotó una flor de leche o fiebre que le comía corazón

pero todo se come el corazón

y sammy nunca se rendía sammy mccoy no se rendía defendiéndose

con nada:

con la memoria del calor

con la cucharita que perdió una vez revolviendo la infancia

con todo lo que iba rezando o padeciendo

con su pelela mesmamente

así

del pecho le fue una saliendo

una dragona con pañuelo y la luz

como muchacha envuelta en aire

como dos niños sobre los que niño

sammy mccoy se paraba y

«en qué consiste el juego de la muerte» preguntaba

ya cara a cara de la gran dolora

cuando murió sammy mccoy

los dos niños se le despegaron

el que fue se le pudrió y el que iba a ser también

y de ese modo fueron juntos

lo que la lluvia el sol o gran planeta o la sistema de vivir separan

la muerte lo junta otra vez

pero sammy mccoy habló todavía

«en qué consiste el juego de la muerte» preguntó

y ya más nada preguntó

de sus falanges ángeles con mudos

salían con la boca tapada

a cucharita a memoria o calor

«güeya güeya» gritaban sus dos niños

ninguna mujer salvo la sombra los juntó

qué vergüenza animales

y las caritas les brillaban calientes

así ha de ser caritas de oro

señoras presidentas o almas cuyas acabaran

a los pieses de sammy el que camina

sammy mccoy pisó el sol y partió

FE DE ERRATAS

donde dice «salió de sí como de un calabozo» (página tal verso cual)

podría decir «el arbolito creció creció» o alguna otra equivocación

a condición de tener ritmo

ser cierta o verdadera

así escribió sidney west estas líneas que nunca lo amarán

en el frescor de un pozo seco y oscuro

arriba de la tierra deslumbrada por el sol

o solo solo solo

donde dice «si fuéramos o fuésemos / como rostros humanos»

(página tal verso cual) es como el buey que allí se aró

no podrido por la pena o la furia

disimulando el mucho rato en soledá

¡ah sidney west! aquí terminan (ojalá)

tus repechazos áspimos y pésimos

qué poca por alrededor de este hombre

y adentro qué animal

a sidney west se lo comieron todos los pájaros que supo inventar

la ponina y el nino especialmente

golosos de su estado y pasión

abierta dulce como inútil

donde dice «un día pasó lo que sigue» (página tal verso cual)

había pasado antes la tristeza

y eso es fatal para el poeta

o fue fatal para el peno de west

¡ea bichitos tábanos fulgores que saludaban en el cementerio de Oak!

allí lo pusieron a sidney west que duerma

donde dice «que duerma duerma duerma» (página tal verso cual)

debe decir que duerma y más nada

así que west con el amor primero

fue para sidney marinero

sidney el último en historia

giró con west como burro de noria

que duerma y nada más debe decir (página tal verso cual)

y más nada que duerma y no otra cosa

que duerma duerma duerma

que duerma duerma duerma sidney west

hasta que alen por favor los pieses

que duerma sidney west

hasta que bien nos amoremos

que duerma duerma duerma

el padre lo respire si lo quisiere respirar

acá yacen mezclados como antes

pero que duerma duerma duerma

que duerma sidney west

donde dice «cortinas con los pájaros para que entre la mañana

cantando» (página tal verso cual)

debe apagarse a la mañana sidney west

que duerma duerma duerma

CÓLERA BUEY [BUENOS AIRES, 1962-1968]

Este volumen reúne un poema al comandante Guevara y los restos de nueve libros inéditos escritos en un momento muy particular de mi vida.

J. G.

EL AMANTE MUNDIAL (1962)

OFELIA

esta ofelia no es *la prisionera de su propia voluntad*
ella sigue a su cuerpo
espléndido como un golpe de vino en medio de los hombres
su cuerpo estilo renacimiento lleno de sol de Italia pasa
por buenos aires
ofelia yo en tus pechos fundaría ciudades y ciudades de besos
hermosas libres con su sombra a repartir con los amantes mundiales
ofelia por tus pechos pasa como un temblor de caballadas
a medianoche por Florencia
tus pechos altos duros come il palazzo vecchio
una tarde iba yo por Florencia rodeado de tus pechos sin saberlo
era igual la delicia la turbación el miedo
las sombras empezaban a andar por las callejas con un olor
desconocido
algo como tus pechos después de haber amado
eras oscura ofelia para entonces y enormemente triste
una adivinación una catástrofe
un oleaje de olvido después de la ternura
una especie de culpa sin castigo
de furia en paz con su gran guerra
andabas por Florencia con tus pechos yendo viniendo por
las sombras

con saudade de mí seguramente

tu hombro izquierdo digamos

lloraba a tus espaldas o largaba sus ansias lentas en el crepúsculo

y ellas venían a mi sangre

o era un temblor como un presagio

gracias te sean dadas ojos míos

yo les beso las manos bésoles muy los pies

gracias narices mías muchas gracias oídos con que escucho

los ruidos de la ofelia

antes apenas era una ciudad de Italia

sus tiros me llenaban de otra desgracia el corazón.

AIDE-MÉMOIRE

detrás de trajes de mi padre
del dedo al pie o en volantes clandestinos
que dicen «Viva el pueblo explotado»
o era un hermoso gesto de mujer
para que le tocaran el pelo inclinó su cabeza como una gran confianza
como una entrega en su deseo
o sea en todas partes me esperan sus poemas
oscuras relaciones con mi historia
bellos desconocidos para mi goce y miedo
entro a ellos sin nombres para que me los digan
me dan manos y pies pero nunca mi rostro sino rostros
jamás el mar sino su oleaje
nunca el otoño en cambio algo como sus oros moviéndose en un patio
o un presagio de lluvia en medio del amor
ellos se abren infinitos entro
a la vida a la muerte
un pájaro parado en la mitad de un toro
me hacen vivir con humildad

LO QUE NO TIENE NOMBRE

para que le tocaran el pelo inclinó su cabeza como una gran
confianza
como una entrega en su deseo
por sus alrededores acontecían maravillas
una necesidad de manos y maniobras
inclinó la cabeza
y mis dedos entraron a su seca delicia
ella aparece y sus alrededores
tienen que ver con mis desastres
celebro a esa mujer
canto a sus animales agazapados tiernos buscándose en los míos
canto a la delicada
como una asamblea de obreros reunidos por el triunfo
un aire de mujeres rodea a esa mujer
un espacio que espera sus acontecimientos
una felicidad una gran madre
un lugar donde cuelga las trampas de la noche
especie de delirios y sábanas y furias
y un niño siempre un niño
con la cabeza hundida en tetas silenciosas
como planetas dulces
que recién terminaron de sufrir

THE HEARTACHE AND THE THOUSAND NATURAL SCHOCKS

cuando hamlet tomó una flauta y le pidió a guildenstern

que la tañera

y guildenstern dijo no puedo y hamlet

le dijo entonces miserable

no puedes arrancarle una nota a este simple instrumento

y pretendes arrancármela a mí a un hombre interminable de bestias

sucesivas

ciegas que miran por mis ojos

y millones de rostros como constelaciones en mi sangre

flotando en su deriva o desprendiéndose como una estrella súbita

contra la oscuridad

apagándose dulce en mis abismos

y su conflagración me sube a la saliva

una pequeña gota acre siendo bastante a su esplendor

y este rumor viejo de siglos como una ansiedad de mis testículos

invadiendo la noche

cuando entro a mí como a un tumulto de astros sin nombre todavía

y los contemplo huir entrechocarse caer deshechos de furor

y una lágrima lloro

con sus crepitaciones y desastres

¿no piensas guildenstern no crees

que hamlet elsinöre la dinamarca

europa el orbe el universo y las galaxias que tiemblan más allá

apenas son la lágrima de un príncipe soñándose en su noche?

DE LA CREACIÓN

con los caballos de la palabra debo hacer un camino
una dulce pradera donde las bestias se devoren los ojos
y pájaros helados concurran con su fuego
con la memoria de su fuego voy a hacer un camino
una dulce pradera donde arden los pájaros helados
y buscan sus aladas sus hechos delicados vibrando todavía
para mover la tarde
la alada siempre más verdad que el ala más dura que sus ojos
y como una derrota,
su cara de pasado entró al aire como una inmigrante
puso mantel hijos solloza en los himnos de la patria
la alada la extranjera devora por su cuenta y sin embargo extraña
al ala
vive accidentes la carestía de la vida mientras las alas en su carne
en sus huesos su piel sus plumas lívidas
atardecen de noche cabalmente persiguen su memoria lloran
sus espectáculos
como asambleas de pedazos íntimas destrucciones y mareas
el ala come de sus olvidos
miente cuando da sombra
tiene que trabajar

MARCAS

la del vestido blanco era una tarde unas tetas el mundo
torpemente atacado por cuartos altos grises
jugando a hombre y mujer ya tan temprano
los niños preparaban los actos de la noche esas tetas
de la inclinada a su mujer con alarmas entregas con rumores
de la pasión bajo su miedo y un falo que indicaba las leyes del varón
tetas dulcísimas o dadas
donde sonaba un piano un espectáculo redondo en su mudez
piano de leche abierta a los terrores de códigos violados
dos niños como un ciego
procuraban sus límites inciertos sus piedras sus fronteras
creaban la tristeza la magnífica que viene del amor
la gran clausura la delicia
carne como una inmensidad
y un silencio de sangre su oleaje contra al tímpano
la ajenidad del mundo
las tías que invitaban a comer.

VIENDO EN PARTICULAR

la gran mujer que era esa tarde metida en su dulzura cómo se
doblegaba
tierna de sí por las calles más últimas los árboles los patios
rostros como entregados a escándalos de olvido
la puta la bellísima llena de súbitas mujeres
como arrepentimientos como culpas las repartidas por el aire
llamando a la tormenta las soñaban los hombres de la mar
las inventaban por los camarotes de espaldas al océano mecidos
mujeres altas bellas negras madres disparos de su carne
tetísimas muslísimas las sufridoras de hijos pasaban por Dakar
era Dakar exactamente
los sargentos de l’armée coloniale y los estibadores cubriéndose
la rabia con el cuerpo
yvonne envuelta en llamas perseguida por jabalíes de oro
la puta la bellísima
con apenas su cuerpo mulato contra el mundo su cuerpo celebrado
conversado en borneo acariciado amado yvonne la capital
de diversas catástrofes y olvidos
escrita en las paredes de todos los alcoles
yvonne que odiaba a los franceses
por sus ojos pasaban los ciegos del mercado
las pústulas del barrio de medinnah las pústulas mundiales

caían furias tristes clausura de sus senos

THE MENEATER

una mujer de ojos lujosos y otros pactos conmigo

abre sus pechos bajo el sol lo devora con párpados cerrados

inmóvil en la arena

alimenta sus vestias su potencia su gran casualidad

la riñona se tensa

prepara sus dulzuras las furiosas la húmeda tremenda

calla finge humildad alerta de uñas

cerrada en sí perfecta

contra la luz

bajo sus párpados vigila los movimientos de la noche.

LA MÁS MUJER DEL MUNDO

sonríe como un cómplice

bajo el calor suelta sus animales bellos desnudos indolentes

y recorren la tierra llenándola de ansias de carne en libertad

ella prepara sus abismos

ninguno la conoce

en la mitad de la noche me despierta la oigo cómo enciende su furor

y las crepitaciones

de rostros que ella quema lentamente

contra su voluntad

PLAYA

un chico camina por la playa

se le caían fuegos otros pedazos dulces desde el hombro

o eran apenas las gaviotas su blancor

como un astro de plumas inmóvil duro duro

el chico amaba al mar sus entrañas violentas su corazón amargo

como viejos ahogados girando en sus naufragios todavía

el chico iba bebiéndolos

así viajaba luego entre las rocas envueltas por el sol

viajes interminables

huesos que iban al japón ahora volteando lentos buscando

su memoria en lucha con el mar

sus disparos de fósforo debajo de la noche

como las mordeduras del amor sorpresivo

bocas inmensas para el mar depósito de brazos el chico

esperaba una voz una mirada impura es decir viva aún en el oleaje

o eran los ecos de hombres y mujeres acosando al amor los

perseguidos

sitiados

solos

bellos

iluminados

sangres

la tarde palpitaba como una gran madre

el chico se inclinaba hacia el mar

a disolver su rostro como tantos destinos.

POR AHORA

por la ventana entraba ese crepúsculo los mástiles inmóviles en él
sobrecogidos quietos para no molestar ese crepúsculo
que entraba por el fondo del mercado hacia los mostradores
donde hombres buscaban en su vino envolviéndose
sitiados por mujeres del sur
órdenes de sus pechos como dulces alarmas
el crepúsculo anclaba en ese puerto con lentitudes peligrosas
llegando de áfrica el gran devorador
depositaba fieras de tristeza fusiles trampas falsos ébanos
crepúsculo señor
iba venía por el viejo mercado distribuyendo golpes íntimos
estupores de amor especialmente desastres de dulzura
rostros bajo del vino
que hacia la noche entraron a crecer como un desasosiego
como un olor a viejas rebuscando basuras en el puerto de Santos
y eran las once en la gloria del día alto y no sobre la gran mujer
de esas mujeres
la suave la dulzona perdida en la saliva de tanto hombre de acá
despedazada devorada ahora viejas con ojos secos como
evaporaciones de largos besos últimos
saqueos de la sombra las viejas rebuscaban
naranjas el pescado podrido sobras del espectáculo

cercanas a su polvo viejas ávidas a las puertas del dáncing

donde los marineros cambiaban mar por putas de cerveza

oliendo a monstruos ciegos bailaban contra los senos muertos

dónde suceden estas cosas

dónde suceden estas cosas dónde van a parar los desperdicios

del amor

cómo resonarán por las edades todavía

contesten nietos

crueles en su bondad

CÓLERA BUEY (1963)

«GOTÁN»

yo no escribí ese libro en todo caso

me golpeaban me sufrían

me sacaban palabras

yo no escribí ese libro entiéndanlo

así, estará mejor o muy peor

visto nomás que la poesía

gira en sus propios brazos nada

teniendo al fin que ver con ella

a ver testículos los míos vuelen

pero a ver si se dejan de doler

hay que dejarme solo furia

bajo mis capas de tabaco

hay que dormirme el corazón

el dulce no da más

bestias de amor que me lo comen

yo nunca escribí libros

CONSTANCIAS

dentro de dos tres poemas me iré

¿quién golpea la puerta?

los siglos por venir ruedan abajo

de los diez dedos de mis pies

cuando ellos lleguen me habré ido

a la sombra final

y seré yo quien ruede

bajo los pies bajo sus pies

sus pies entonces besaré

con mi boca de sombras

los siglos por venir

serán inquietos gente

siglos y siglos rodarán

hasta que se consuman mis abrazos

y haya comido ella mi boca

toda la furia de mis noches

ustedes amarán como hace falta

particulares generales bellos

nosotros hijos de hijos de mis hijos

trabajamos para ser olvido y no más

HÉROES

los soles solan y los mares maran

los farmacéuticos especifican

dictan bellas recetas para el pasmo

se desayunan en su gran centímetro

a mí me toca gelmanear

hemos perdido el miedo al gran caballo

nos acontecen hachas sucesivas

y se amanece siempre en los testículos

no poca cosa es que ello suceda

vista la malbaraja del amor estos días

los mazos de catástrofes las deudas

amados sean los que odian

hijos que comen por mis hígados

y su desgracia y gracia es no ser ciegos

la gran madre caballa

el gran padre caballo

el mundo es un caballo

a gelmanear a gelmanear les digo

a conocer a los más bellos

los que vencieron con su gran derrota

VIAJES

silla donde me siento tal vez
platos camisas y otras coartadas
la verdad pura es que no estoy
la verdad pura es que me fui
o se habrán ido todos dejándome ya solo
conmigo y otras pesadillas
reales como un agujero
hondo pesado como un dios
a ver juan
a ver gelman
a ver los papelitos
a contar hasta cien
los pajaritos cantan
viendo veremos que no estoy para nada
que sinceramente me fui
que el juan aguanta y que el gelman no llora
los platos platan y las sillas sillan
sin tregua los canallas

SÍ

celebrando su máquina
el emperrado corazón amora
como si no le dieran de través
de atrás alante en su porfía
alante de ala de volar
que no otra cosa intenta
molestándole piedras
como especie de pies
pies que piesan en vez de alar o cómo
sería el mundo el buey lo que se hija
si no nos devoráramos
si amorásemos mucho
si fuéramos o fuésemos
como rostros humanos
empezando de a dos
completos en el resto

ES GRAVE GRAVE GRAVE

según otoña en mi experiencia

me hago más joven de verdad

las hojas amarillan

mis asambleas de ternura

invito a todos, al gran rey

es decir al gran pájaro que vuela en mi lugar

mientras ando ocupado

en descubrir cómo se vuela

me arranqué la camisa las manos la mirada

para ver de volar

pero no puedo gente

ayúdenme les pido

ayudenmé

la sangre pesa como pies

y los rostros que tiene

y los rostros que tiene

tus rostros gente como

plomo como dolor

como olvido y también

como las ganas de volar

que se pudren debajo

de almohadas infinitas

PREGUNTAS

el que se hace ilusiones
el bello malviviente pregunta
¿por qué bajo la gloria de este sol
tristeo como un buey?
¿por qué crepito y lloro
como cegado por un fuego
y hago ruidos humanos
bajo la gloria de este sol?
¿cuándo nos crecerán las manos
amados indefensos?
dice el gran besador
el que se hace ilusiones
después mira el silencio
que crece como un pueblo
y escribe en cada gente
«viva la gloria de este sol»

CASUALIDADES

se aprende gente a gente

que esto no es coser y cantar

aunque se cante aunque se cosa

¿cómo habrá de cantarme a estas alturas

toda la población que me pedaza

mitad hacia el furor mitad hacia el dulzor?

¿cómo habrán de cosérmela?

sinceramente no sé

no vine a preguntar cosas difíciles

los habitantes del amor

están roncos de tanto pensar

ÉPOCAS

hemos debido estar gentísimos para quedarnos tan solos
lumumba usted y yo
una mañana cualquiera en medio de la historia
los senos de su mujer según recuerdo
son dos tambores desolados abiertos hacia el áfrica
o como pueblos entregados de balde al enemigo
usted medita y crece bajo el polvo
contrarias circunstancias
mataron a lumumba al héroe al gran cartero repartidor de buenas nuevas
como la dignidad como el honor
patricio escribe cartas
dice: es pesada la sangre que vierte la traición
dice: amén al enemigo en su cadáver odien a los amigos con amor
estas señales y otras estallan en su tumba lumumba gira en sombras
en paz con su gran congo en paz con sí como poquísimos
en paz con el pasado el presente el futuro los vientos las gaviotas
en guerra con nosotros
no debemos huir mis pequeñitos yo nunca aprenderé a restar
quiero decir: a resignarme
odio tu gran cadáver lumumba ora por nosotros

LOS AMIGOS

jiri wolker attila jószef yo
seríamos tres amigos perfectos
jiri hablaba de praga
de los ojos del fogonero ciego mirándonos aún
jószef cantaba a Flora y a la Revolución
y no había trenes para suicidas
ni camas de hospital para morir
¿qué les parece? jiri jószef yo
los tres nos íbamos por áhi a recorrer países y mujeres
y bebíamos vino y escribíamos versos resplandecientes
el mundo era ancho nuestro no teníamos nada
lo teníamos todo como una juventud
esto acababa entonces como siempre quisimos
en una barricada
jiri jószef y yo silbando finalmente
entregaban sus huesos sus nuncas poderosos
jiri cayó en un hospital
jószef se tiró bajo un tren
mi dios qué bellos éramos
silbando finalmente

PARTES (1963)

HIMNO DE LA VICTORIA (EN CIERTAS CIRCUNSTANCIAS)

en madrugada en pleno su esplendor

quién sino yo como ginebras destruyendo a sus víctimas amadas

para dar luz a la indecisa claridad de sus mesas

quién sino yo con papelitos lujosas descripciones hechas para callar

o la palabra mesa las mentiras

los metros de mentiras para vestir los codos del borracho

los sastres están tristes pero se cose y canta

se miente en cantidad hermanos míos resulta bella la fealdad

amorosas las pústulas gran dignidad la infamia

al pájaro al cantor al distraído le han crecido reptiles

con asombro contempla su gran barbaridad

hurrah por fin ninguno es inocente

caballeros brindemos las vírgenes no virgan

los obispos no obispan los funcionarios no funcionan

todo lo que se pudre en ternura dará

miro mi corazón hinchado de desgracias

tanto lugar como tendría para las bellas aventuras

JODERSE

la mala tentación el poema
que se asoma con cara de
pobre y pide lástima humilde
nunca busca otra cosa que
arrinconarte una vez más
entre la sangre y la pared
entre la espada y el papel
entre la sangre y el papel

CAMBIOS

con un pájaro serio

hice una señora alegre

después tomé sus manos dulces

las convertí en mi abrigo

agarrado a sus pechos volé por las antípodas

y cuando regresé de japonés

la señora lloraba inconsolable

cómo lloraba la señora

JUGUETES

hoy compré una escopeta para mi hijo
hace ya tiempo que me la venía pidiendo
y comprendiendo mi hijo que no hay plata que alcance
pero pidiéndola proponiendo los sitios de la cocina de la pieza
donde recién traída la escopeta esperaba
que él saliera del sueño donde estaba esperándola
para verla tocarla convertirla después en otro sueño
no para matar bichos o pájaros o arruinar las paredes las plantitas
o bajar a la luna de su sitio lunar
no para esas pequeñas cosas mi hijo quería su escopeta
y esta noche la traigo
y escribo para alertar al vecindario al mundo en general
porque qué haría la inocencia ahora que está armada
sino causar graves desórdenes como espantar la muerte
sino matar sombras matar
a enemigos a cínicos amigos
defender la justicia
hacer la Revolución
y además compré una camita para mi hija
donde acostará a su muñeca cubriéndola con el trapo amarillo
como esa noche que yo estaba por escribir un poema
intentando apresar los rostros últimos del bello amor humano

imperfecto perfecto como una madre oscura

acercándome a ellos casi rodeando su aire

cálido como un fuego cara a cara a su fuego

oyéndolos temblar inasibles

y mi hija me tomó de la mano para mostrarme la muñeca

que ella había abrigado en su cuna

tapándole los ojos pintados con un pedazo de papel para que pueda dormir

y le besó la frente

le dijo que descanse

y yo volví a la mesa y en silencio guardé mis papeles vacíos

EL BEDUINO

había tomado como un beduino
conservaba no obstante el acento en la esdrújula
y su voz era como un desierto infinito
donde los animales más extraños se amaban
sus manos ascendían brevemente
a subrayar el gesto de amor de una esmerángula
o la danza nupcial de los promecos
el beduino se alzaba de sí mismo
y sacaba del fondo de su voz bellos casos
de amor entre las bestias un gran ejemplo jemplo
como un caramineco que a su caramineca
prometió serle fiel y lo fue por kilómetros
hasta que castigado por la sed del desierto
y el hambre rechazó pan y agua de la otra
y murió musitando «caramineca mía»
y ella enterada del fin del caramineco
desesperada loca de amor y de distancia
besó el retrato de él y se cortó las venas
y aún otros casos hubo en la voz del beduino
nosotros escuchábamos debajo de la tienda
tan sólo interrumpidos por piafar de caballos
y estrépitos de estrellas cayendo sobre el mundo

y un viento malhadado nos llenaba los ojos
de arenas como viejos olvidos
nunca disueltos siempre quedando un poco
al fondo de botellas nacidas ya después
de todo pero sabias ah las conocedoras
abrigadoras guardan tu boca como alcol
y el beduino tenía los ojos amarillos
como el pañuelo verde que te compré una tarde
sus ojos saludaban adiós todas las cosas
dicen adiós de un tiempo a esta parte ¿notaste?
los relojes el puerto los bodegones vos

OTRAS PREGUNTAS

¿a quién debería encontrar yo en el país del vino?
¿a quién encontraría qué rostros o qué rostro?
¿el ingeniero que se perdió en el mar hace cuarenta máquinas?
¿la burra de dylan thomas?
¿tu cuerpo deseado amado inesperado? ¿qué cuerpo encontraría
consumido abrasado por la noche como una larga burra
haciendo ruido a máquinas a mar?
quién sabe cómo es eso pero hace diez siglos
leif ericson fundaba el país del vino vikingo eructador
medio bestia también fornicaba debajo de la gloria del cielo
y ustedes miserables ocultan en un cuarto su pálido final
refugian en las sombras sus cuerpos como burras sin leche
sí
algo cambió en el mundo y tu cuerpo es extraño como cuarenta
máquinas
y el ingeniero que se perdió en el mar
brilló fosforescente como leif ericson cuando hace diez siglos
clavaba a una mujer contra la tierra
y la tierra adquiría el color de sus cuerpos
y tu cuerpo era el único país donde me derrotaban

SERTIMIENTOS

como un grito finito como un pedazo escaso
como un vuelo de piedra de luz encadenada
desato mis caballos y anudo mi paciencia
las voces de la noche levantan sus dos voces
las ramas de la noche levantan sus dos voces
y miro el cielo abierto girar en su estupor
en su furor sereno devienen más desastres
y se desencadenan las bestias del amor
y cantan y no cosen maquiavélicos sastres
que unieron sin hilván tu corazón y el mío
y ligaron sus suertes con bárbaras dulzuras
sin decir que hace miedo hace hambre hace frío
y eso corrompe y mata las dulces ligaduras
esos bárbaros sastres atan las destrucciones
y rezan a escondidas a los pies de Satán
y revientan de un golpe los dulces corazones
y se beben la sangre se ríen y se van
esos demonios negros como tu amor y el mío
con sus pústulas tiernas y su pura indecencia
cantan como demonios hace hambre hace frío
y suceden por culpa de toda la inocencia
desato mis caballos levantan sus dos sones

y miro el cielo abierto tu corazón y el mío

sin decir que hace miedo atan sus destrucciones

y revientan de un golpe hace hambre hace frío

PEONÍAS PARA EL VIUDO

la peonía ¿es una flor?

¿es pe o nía en su naranja?

¿sabe hablar en francés?

¿recuerda al bueno de su tío?

una mañana apareciste

con el pecho lleno de peonías

no me pareció gentil

teniendo en cuenta mis alergías

las peonías giraban

sobre tus pechos tremebundos

eran como bailarinas

por las colinas de Knutterhöffel

a ver a ver cómo giraban

se juntó todo el vecindario

las peonías de los pezones

se llevaban muchos aplausos

por más que te las arranco

siempre te crecen peonías

es evidente que me odías

con tus pechos de Knutterhöffel

TEORÍA SOBRE DANIELA ROCCA

he aquí que daniela un día conversó con los ángeles
ligeramente derrumbados sobre sus senos góticos
fatigados del trance pero lúcidos lúbricos
y daniela advertía sus símiles contrarios
las puertas que se abren para seguir viviendo
las puertas que se cierran para seguir viviendo
en general las puertas sus misiones sus ángulos
ángulos de la fuga las fugas increíbles
los paralelogramos del odio y del amor
rompiéndose en daniela para dar a otra puerta
con la ayuda de drogas diversas y de alcoles
o de signos que yacen debajo del alcol
o daniela sacándose los corpiños sacándose
los pechos distanciados debido al ejercicio
del amor en contrarias circunstancias mundiales
daniela rocca loca dicen los magazines
de una pobre mujer italiana por cierto
que practicaba métodos feroces del olvido
y no mató a sus padres y fue caritativa
y un día de setiembre orinó bajo un árbol
y era llena de gracia como santa maría

CASOS

la pajarera de pentecostés
no te acostés no con la parajera
viajaba por la nieve un abanico
leve le daba en la mitad del pájaro
había alcaldes discursos mi sombrero
saludaba galantepencostés
tus manos sí que usaban guantes crueles
y antes fieles cantaban mis mejillas
las pajarillas aban cantapiés
de pies señores ándales de pies
carancanfúncales carancanfuncalés
perro amigo en el bazo y en el tres
así será así fue así es
claramente cortado de costado
como mi pan sinmigo pero entrado
y alguno cuándo no murmura ves
te robaré en un cab tirado por camellos
reales y la Reina de Inglaterra
los vecinos de envidia se arrancan los cabellos
y nos mandan precisamente a la mierda
pero nosotros vamos directamente a un cielo
donde te como el cuello muy delicadamente

y tú eres un desierto abierto entre dos senos
y yo como un camello te recorro caliente
y después del amor volvemos al amor
y amoramos amamos amemoramos mamos
y las huríes danzan adentro de una flor
y entonces te traiciono inevitablemente
con una hurí que se parece a ti
pero que Alá no está institucionalizada
y como yo no quiero serte infiel
y vos tenés la culpa que lo sea
es mejor que te cases con aquél
y te conviertas en una gorda fea
y entonces yo diré en el café del barrio
cuando pases moviendo tu ser y tu no ser:
«pude haber hecho una mujer de esa mujer
si hubiese sido necesario»

CASOS

los dos amantes que suicidáronse ayer

en una cama del Hotel Benvenutti

no se calmaron se callaron y

están calientes todavía en la noche

sus largos besos últimos aún

se revuelven la boca el uno al otro

no se dejan en paz los pobrecitos

una especie de luz liga sus cuerpos

ya antes se habían tomado todo el trabajo de morir

y eso les va a durar para después

que firme el señor juez de instrucción

las actas del deceso los papeles

que irán poniéndose amarillos

al compás de otros huesos

MUERTE DE FELIPE VALLESE

aunque me lo mataran de un balazo en la puerta de mi frente
nunca lo hubiera creído
pero fue así y huyeron sus mujeres
aventadas por el soplo final de sus besos
ah compatriota
allí acabó tu historia complicándose con la tierra o el mar
la soledad futura de tus huesos pone triste a un caballo
que te mastica quieto bajo la luz del sol
¡compañía animal!
¡abríguelo a ese niño poderoso!
lo mataron
y nadie se dio cuenta
ahora lo necesitan como si no
se hubiese disipado en algún punto del país
mal asunto hermanito
que en nuestro odio descanses

POR LA PALABRA ME CONOCERÁS

todo el turbión las penas los olvidos
las penumbras la carne la memoria
la política el fuego el sol de pájaros
las plumas violentísimas los astros
los arrepentimientos junto al mar
los rostros los oleajes la ternura
alguna vez apenan apenumbran
olvidan arden escarnecen astran
politizan solean pajarmente
plumean se arrepienten y memorizan maran
enróstranse y olean o enternecen
se buscan y levantan cuando caen
mueren como sustancias nacen como sustancias
se entrechocan son causa de misterios
balbucen baban cómense se beben
lluévense para adentro en las ventanas
se ven venir circulan en sus brazos
hasta dar en palabra como muertos
o como vivos giran parpadean
libres en el sonido presos en el sonido
andan por todo el mundo humanamente
a nadie pertenecen astros mares

como arrepentimientos como olvidos

penas enfoguecidas o políticas

penumbras de la carne pájaros de aquel rostro

y el turbión la memoria los oleajes

ARGELIA

ah dueños de la cólera del miedo y la venganza
y de la borrachera del amor absoluto
y de los horizontes quietos en la esperanza
y de todo lo vivo de todo lo que muere
qué bellos iban solos al frente de batalla
y con la compañía de un pueblo de congojas
y cómo manejaban sus dudas sus cansancios
y cómo levantaban una pregunta roja
como sus dos derrotas de ayer y de mañana
y cómo renacían y cómo renacían
ah pueblos bellos solos pero no solos únicos
y dueños de la cólera del miedo y la venganza
y pueblos bellos solos como mujeres húmedas
quietos entre horizontes como una esperanza
la noche es dura y larga aquí toca sufrir
y medir y parir monstruos de la ternura
y almenar los testículos para sobrevivir
ah pueblos bellos solos la noche es larga y dura
ahora tiene el aroma de húmedas mujeres
cortadas a pedazos en Argelia la dura
sus pedazos violentos duran como paredes
donde duran las frases del odio y la ternura

Argelia tiene huesos podridos bajo tierra
que crecerán en huesos podridos todavía
húmedos de mujeres y pedazos violentos
que a lo mejor perdonan algún día algún día
y entre los tiros últimos y las últimas cóleras
y los últimos miedos en el cajón del África
reventados y duros y largos bellos solos
se acostaban de nuevo los rostros de Rimbaud

70

por las vacas del mundo camina Apollinaire

las tristes lo devoran poniéndose más tristes

y él anda a luz y a revolver

en un grito de obús apoliner existes

con un metal de espanto hiciste los anillos

que te ataron al tiempo al bosque y al caballo

también a Lou a ese brillo

te ataste gran caballo

no existe la pradera donde jadis pacías

nunca existió y vos lo sabías

así que a Lou le diste

para perfeccionar tu costado más triste

las vacas te devoran esta noche de abril

en que todo descansa menos tu pecho sumo

y eres un pajarito de pena en el atril

donde no hay directores y la música es humo

yo también te besaba las piernas de escorbuto

como le gustaría al tristán de corbier

y alguno explicaría ciego o puto

que cagabas de miedo apoliner

cagabas cierto y es verdad

un mundo sin dolores y sin vacas violetas

sin inglesas con tetas
que te paraban la mitad
sin asfódelos qué invención triste humano
casado con la rima del perro a terciopelo
supiste de la furia perro en celo
te la callaste y te la metiste en el ano
de eso salieron fuegos inválido estupendo
y salen por el lado de la cabeza
te la vendaron con impoluta blanqueza
como dice la foto donde te estoy viendo
el pus de tu cabeza daba luz
mi gran querido reaccionario
oh Lou caliente y micifuz
la cabrona del espejo contrario
oh véase leasé sientasé
hijitos pálidos de paz
poetita ¿cómo está usté?
poe con tita en el agraz
o allá en la graza por ejemplo
pero eso nunca se les ocurrirá
ustedes necesitan un templo
y alguien que diga la verdá
ahora me callo apoliner
ya la injusticia institucionalizada bastaba
para engordar la muerte que se daba

sin revolver

para empuñarte guillermo

sin nada que sea de papel

termo enteco seco y enfermo

como le pasó a Gardel

¡ah cabáramos patrón del caño

apoliner apoliner!

¡todas las frutas hacen daño

y sobre todo ser!

en una vaca lenta se iba el prostituto

y era violeta la tristeza de la guerra

y yo besaba tu escorbuto

Apollinaire con perra

yo te perdono te comprendo

ahora que necesito lo mismo

y al borde del abismo

te vendo

ya cantarán todas las vacas

sobre este campo de alelí

donde ninguna dicha sacas

con ser ti

¡pero esa mano que te revolvía el cabello

valía de verdad!

SUCEDE

asaetado el delirante

contento de su prez

alza la cola el vuelo su caballo

repite su color

¡ah gran caballo delitento

toda colez para al alzor!

¡qué amor para estos días!

¡qué repeteado su vuelísimo!

¡acaballáramos el tiempo y es lo mismo!

¡piafáramos paciencia

como pacallos que mismáramos

todos los animales de la sed!

PARS POÉTICA

en la mitad del siglo XX miserable orgulloso

oscuro en su fulgor el concertista de palabras

mató a su corazón desordenado

y a solas con su ardor, implacable de pies

desorganiza el caos

con loca exactitud

ROSTROS (1963)

Sin ella, los días tardaban en pasar

CARLOS GARDEL

I

algún sonido de la vida

como la naranja en el niño

¿todos lo escucharían

crepitar en tu voz?

¿y adónde iba a qué raíz

o copa donde los extranjeros labios

veían para sí cerrándose

como cuidando su aventura?

¿y de dónde venía por qué

qué dolor o qué tarde

temblando no terminada

avanzaba esa noche

ardiendo crepitando

invasora final?

II *(ropas)*

la toalla donde dejo mi rostro

encontrarse con el tuyo anterior

sudor contra tu aroma

allá habrán de entenderse

como señales o distancias

marcadas en la ropa

para que existas

sea

III

allá en la bella infancia

tu rostro era otro rostro

y su asombro

cuelga de ciertos árboles

¿los pajaritos cantan?

¿soy yo la tierra de esos árboles?

¿aquél que escucha lento

como sus dos maderos?

es oscuro este sol

crece

creces

IV

en la noche importante

orino bebo tengo huesos

manos atadas como perros

labios razas oscuras

como desastres como escombros

¿los arrastran tus pies?

¿o en qué violenta dulce

contracción de tu olvido

paso yo deseado

acariciado

destruido

por tus muslos sin ojos?

V

claro que moriré y me llevarán

en huesos o cenizas

y que dirán palabras y cenizas

y yo habré muerto totalmente

claro que esto se acabará

mis manos alimentadas por tus manos

se pensarán de nuevo

en la humedad de la tierra

yo no quiero cajón

ni ropa

que el barro asuma mi cabeza

que sus orines me devoren

ahora

desnudo de ti

VI *(planetas)*

la rama que golpea

o la rama que vuela

lloran cantan

abajo

abro la noche esta ciudad

mudo como un amante

¿o habrás estado en esta noche

o estarás algún día

golpeando volando

ramas que no conozco?

VII

escribo en el olvido

en cada fuego de la noche

cada rostro de ti

hay una piedra entonces

donde te acuesto mía

ninguno la conoce

he fundado pueblos en tu dulzura

he sufrido esas cosas

eres fuera de mí

me perteneces extranjera

VIII *(palabras)*

tu voz cuando aparece

cuando cura o abriga

con las bellas piedades siniestras

¿cuántas madres habrá

arriba abajo de tus hijos

haciéndolos

y deshaciéndolos haciéndolos?

¿y cuánta sangre correrá todavía

hasta que esto se pudra

y dé mañana sol

como tu voz

cuando cura o abriga?

IX

el ángel de la tarde

se arrancaba las plumas

y padecía en la cocina

era silencio como

tu voz o como lo que

vuela en tu voz

había dos mitades

imperfectas dulcísimas

devorándose a solas

a espaldas a sollozos

¿qué más nos duele esta hermosura?

X *(ese animal precisamente)*

¿encenderías tus parientes?

te taparías la nariz

y encenderías tus parientes:

yo te conozco, perro

los harías girar oscuramente

detrás del vidrio apenas

y los apagarías

con tus suaves pies implacables

porque el amor no tiene ojos

se los sacaron hace un tiempo

para que viera en su cantor

perro que come y vuela

al fondo del espejo

OTROS MAYOS (1963)

CARTA

te escribo en una hojita de papel

caída del cuaderno del hijo

con una baca un vurro

sumas restas

esta carta que enviaré jamás

tiene delicias y tristezas

y cuando la leías

te ponías muy dulce

porque yo no escribía nada

pero cantaban los pájaros

azules de la izquierda

volaban a tu sombra y callaban

con los ojos abiertos

como memorias en la noche

OTRO MAYO

cuando pasabas con tu otoño a cuestas

mayo por mi ventana

y hacías señales con la luz

de las hojas finales

¿qué me querías decir mayo?

¿por qué eras triste o dulce en tu tristeza?

nunca lo supe pero siempre

había un hombre solo entre los oros de la calle

pero yo era ese niño

detrás de la ventana

cuando pasabas mayo

como abrigándome los ojos

y el hombre sería yo

ahora que recuerdo

OTRO MAYO

por la calle con vínculos oscuros

atado al sol a la gran tarde

con la lengua cortada

un hombre sangra sangre

o eso que cae de sus labios

como besos ya duros ya perdidos

a nadie dados solos

con el hombre que sangra

después entrará a mayo

como a otra ciudad

bellísima increíble

envuelta en otros otros

temblores como un hombre

que sangra sangre sangra

OTRO MAYO

soleada gente que anda

sobre la piel de mayo

anda la gente anda

porfiada con el mundo

ahora se han puesto dulces

y quién sabe

dónde consiguen la ternura

a ver gente a ver dónde

¿pero están dulces de verdad?

miren que luego es noche

es odio es hambre es frío

o yo que los oía

cruzar por el otoño

en un viaje final

COSAS

los atacantes del amor

enmascarados por el mundo

asaltan en la calle

cuidado son terribles

aman como porfiados

quieren de pura voluntad

o la memoria les funciona

de modo tal que les importa nada

el odio el gran castigo

y besan contra todo

contra todos también confiando

que alguna vez alguien alguno

empuñe su ternura

empiece a fusilar

PERROS CÉLEBRES VIENTOS (1963)

DATOS

bajo el frescor bajo la dura dulzura de este día de mayo como un cálido tiro reviviendo al revés viejos recuerdos de pésimas mujeres magníficas humanas y todo el hospital, el infeliz sorbe los vientos que estallan en su pulso y aprende aprende aprende que toda ruina sobrevive

HACER

tirar con piedras con pelitos con íntimos deshechos furias libres

y fiebres

milagros espantosos perros célebres vientos uñas rotas

pero tirar vivir contra cualquier quietud

contra otra vez la muerte he dicho

LA ACCIÓN LÍRICA

teniendo en cuenta sus desastres íntimas destrucciones y asia áfrica américa latina caras caídos en la lucha cuba que obliga a respirar el poeta se entrega a sus ciclones carga sus rabias consecuentes en general el gran lirismo va y degüella esperanzas sentadas sonríen con sus bobas

CELDA 4

eugenio el tierno duerme casi huido mientras los que engendraron tempestades ni idea tienen del precio que pagarán por su cabeza brillando pálida en la celda su luz cayendo sobre descendientes que tampoco sabrán como era eugenio cuando ardía y con su cucharita espantaba las bestias

EXPLICAÇAO

arthur rimbaud dijo hay que cambiar la vida y dejó de escribir es decir dejó de alucinar la vida y fue al áfrica en cambio y amó a una negra inmensa como un hospital y fue amado por ella con gran rubor de los crepúsculos y entre tantos ingleses franceses portugueses y demás aves de rapiña rimbaud contrabandeó su amor tan increíble y para continuar el espectáculo ante hombres santos como incrédulos arthur contrabandeó oro y pistolas en representación de sus abrazos y cuando fue por ello castigado su culpa verdadera nunca fue mencionada esas bestias cobardes prefieren no meneallo condenan ciertamente las formas de querer intervenir

LAS BELLAS COMPAÑÍAS

es muy común que un buitre me trabaje las entrañas no devorándolas sino más bien amándolas o como desgarrándolas para sacar a luz mis rostros últimos y míralos me dice mira lo que te comes animal me dice el bello buitre

HECHOS

la mujerona miente la dulce mujerona miente miente otra vez juega con mis testículos como un niño con piedras secretas en la playa

CELDA 4

¿cómo era ese otoño cuando el amor nos doblegaba como un puño terriblemente dulce con otros oros en la pieza me digo ahora que el día ruge afuera choca contra la cárcel empuja atrás al triste de furor?

EL PRESIDENTE

una asamblea de caballos me designaba presidente subrayando mi gran habilidad en clavar los talones en sus dichas pudendas

PREGUNTAS

ya que navegas por mi sangre y conoces mis límites y me despiertas en la mitad del día para acostarme en tu recuerdo y eres furia de mí paciencia para mí dime qué diablos hago por qué te necesito quién eres muda sola recorriéndome razón de mi pasión por qué quiero llenarte solamente de mí y abarcarte acabarte mezclarme a tus huesitos y eres única patria contra las bestias el olvido

CLIC

había una vez un perro vertical un pájaro de alcol un suave tiro que sonaba detrás del espectáculo y tristezas tristezas tu memoria como bestia animal royéndome la panza tus besos opulentos inventándome nombres todavía.

TIEMPOS

es en este verano que tus ojos se pierden de repente tu voz cuesta con llagas tu mano es un pichón abandonado te arrasaron la cara te reventaron te rompieron es hora de que empieces a cantar

PARLATE

¿adónde irá a parar tanta desolación tanta hermosura?

hemos hecho y deshecho

hablen, trabajadores del amor

¿COM'É?

¿imprescindible era que terminara abril con ese chico agitando las manos revolviéndolas precisamente en medio del otoño en medio de la enfermedad general o soledades o

tiros sordos del mar que se retira tal vez a sus manitas a su fiebre a su honor a su caballo ciego a su madera donde no había que dejar que alguien orine de piedad?

SITUACIONES

estuve a puertas de la muerte asistí impasible al terrorismo lloré junto al cadáver de un pichón nunca entendí a los profesores las fechas los oráculos durante un tiempo desmonté piedra a piedra los aires del lirismo cuando alcé la cabeza me reí en especial y en general pensando en la tormenta lo serio que iba a suceder

SEFINÍ (1964-1965)

VADARKABLAR

es frecuente que un hombre se detenga a pensar en su polvo

al que seguramente llevará tu claridad o el ejercicio de tu claridad

y se verá diseminado en el agua en el aire en la abeja en el sol

con gestos parecidos a tu doble persona

es frecuente que un hombre se revise la frente hallándote debajo

encendida apagada es frecuente

que sucedan estas cosas mi dios

con un hombre que será destruido

y no te arrancarán de su sed

ASÍ ES ASÍ ES

es buena y bella como el mar

es oscura anterior rostros de mi silencio

ella es inmensa bajo el sol

en la noche crepita su profundo animal

tierra sin descubrir

no tenés nombre todavía

O SOLE MIO

el sol calienta pájaros y yo

te recuerdo sol mío

y

canto en voz baja para

no molestar al sol

AMA DE LA NOCHE

tus ojos son como panes dorados
y la harina que tienen o la madre
que brilla allí crepita
dulce abierta en su paz de hijo
que alguna vez dejaré en tus entrañas
afuera llueve y el mundo está por hacerse
pero no pides sino calentar la cocina
donde soñamos con la Revolución
y todo es poco para tu cuerpo
duro suave final

SEMPER

tu cuerpo es alto como los patios de la infancia

dulce como la luz de sus crepúsculos

y triste

tu cuerpo dura como el sol

OCUPACIONES

al alba es que me levanté con tu nombre y lo repetí como una buena noticia y lo dije entre los peces y los tigres y lo canté o mostré su resplandor contra los rostros del país y lo guardé como una espada piedritas sol rehenes de tu nombre

que se me haga paladar

¿ALLORA?

ella se sienta sobre mi corazón y la presión

provoca lágrimas

no de tristeza o de espanto

tampoco de alegría

entonces

¿por qué lloro

alrededor de la mañana feliz?

CANCIÓN

«tu pelo habrá crecido»

canto en mi soledad

y lo acaricio

ROPERO

esa ropita tuya que

tiene tu olor y apareció entre mis ropas

silencioso el total tal vez amándose

temblando lejos de los dos

lejos como los dos

al fondo del cajón

IMPOSIBILIDAD DE LA AUSENCIA

¿adónde habrás huido que yo no esté o mis manos?

soy de ti como el agua donde viste tu sombra

OTROS HECHOS

no me voy solo cuando salgo de vos

y parto en dos la noche

rodeado del temblor de tus brazos

alrededor de un hombre

que anda solo de vos

CUANDO NO IMPORTA

como niños al sol

así acudo señora a tu bondad

hace invierno otra vez la vida

de la luz a la sombra va y es posible

que me muera al salir de tus brazos y

eso no importaría ya que

de ellos venía puro triste

cuerpo que me querés

cuerpo que no habla por hablar

TANGUITO

yo

no

sé qué hacer

para que salgas de mí y por fin te vayas

al diablo al sufrimiento que

me crece por verte y por no verte y

no seas más que eso sufrimiento

en vez de ser temblor ser esperanza

silencio bajo el sol

otro sol además

SIPI

es todo el día que

voy de un lugar a otro de una

calle a otra a la furia

a los ruidos es todo el día que

huyo y no te puedo dejar

crepitás en la noche

ajena como el sol.

POCO SE SABE

yo no sabía que

no tenerte podía ser dulce como

nombrarte para que vengas aunque

no vengas y no haya sino

tu ausencia tan

dura como el golpe que

me di en la cara pensando en vos

CERVEZA

las escolleras están en el mar
y yo sentado en el bar pensándote
te beso y ninguno lo sabe o ven
a un ciudadano pálido bebiendo su cerveza hace calor
y en la espuma del vaso hay más historias
sobre el oleaje que te acerca y te aleja
como esta mesa donde
te recito por milésima vez

SEFINÍ

basta por esta noche cierro

la puerta me pongo

el saco guardo

los papelitos donde

no hago sino hablar de ti

mentir sobre tu paradero

cuerpo que me has de temblar

TANGUITO

no me quiero plantar en el
naipe fastuoso de la vida o
jugar a ganar o
a perder sino
perder para ganar o sea
ganar para perder tu rostro
canta que canta en la mañana y
ya te voy a sufrir
por ejemplo

EL CUCHILLO

mi mano sobre tus pechos la cocina

en reposo a esa hora el café

que hirvió el hablar en voz baja

para no molestar a la dulzura de nuestros cuerpos

que temblaban o brillaban

con una especie de luz como el cuchillo que usaste

mientras estaba en tu mano

HAIKAI

ya no podré quedarme solo

aunque te vayas sol

que pasaste mi sangre

FACTS

la madrugada avanza el sol

planeará sobre vivos y muertos pronto

la ciudad dejará de gemir empezará a gritar y

tu amor será ese mismo el tiempo

transcurre

permaneces

COSMOS

sol es como tu rostro

PREGO

como el pan a la boca como
el agua a la tierra ojalá
yo te sirva para algo para
que mi temblor tenga destino
y sea dulzura en tu dulzura
o sea lluvia o sea calor
o vuelo para que te vueles
y vuelvas y te quedes o
no vuelvas y te vayas a
tu corazón extraordinario
girando azul de fuego tras
los niños que te pertenecen

CONSTANCIAS

árboles y más árboles se agitan o despiertan y su frescor abunda con la sangre es tu pelo de noche hay albricias de ti pájaros suaves y tormentas sin fin como tu cuerpo cuando cantan los gallos y tiemblas y

la madrugada te revuelve los rostros

CESARE

el día está gris y los pájaros cantan

llovizna en la ciudad y

estás y

el mismo cielo nos agobia

y

esta tristeza es algo más que este dolor

y

este dolor es mucho menos que tus manos

las dos abrigadoras

y

vendrá la muerte y no tendrá tus ojos

me has enseñado a respirar

SEFINÍ

FUE ASÍ

era hermoso ese hombre con los ojos

abiertos sin ver ya o

viendo ya rodeado

por lejanos parientes íntimos y

con las manos sobre el pecho alzadas

por estertores últimos gritos

de los pulmones no queriendo cesar

al fondo de ese hombre en la pieza

donde entraba la tarde y el sol

cubrió sus manos por fin quietas

y se vio el brillo de las uñas

que iban a crecer todavía

HECHOS

yo quisiera saber

qué hago aquí bajo este techo a salvo

del frío del calor quiero decir

qué hago

mientras el Comandante Segundo otros hombres

son acosados a morir son

devueltos al aire al tiempo que vendrá

y la tristeza y el dolor tienen nombres

y hay tiros en la noche y no se puede dormir.

EL EXTRANJERO

con el cigarro encendido mi padre se paseaba horas y horas
por la oscuridad del comedor entre las plantas del patio
su mujer le decía «dejate de dar vueltas josé»
pero él no quería comer ni dormir ni detenerse
se le gastaron los pies una tarde
se dio vuelta y cerró los ojos como un pajarito

MASACRE DE GUERRILLEROS

persíganlos como a bestias mátenlos

con esa amistad particular

que el perro siente por la presa acábenlos

en los montes de Salta de Jujuy en el vientre

de hijos que no vivirán cayendo

entre plantas violentas consejos otras víboras

y todavía así gendarmes nadie

se ha terminado de morir, nada

dejará de alentar

hasta el día del triunfo final

por fin hay muertos por la patria

COSTUMBRES

no es para quedarnos en casa que hacemos una casa

no es para quedarnos en el amor que amamos

y no morimos para morir

tenemos sed y

paciencias de animal

TRADUCCIONES I

LOS POEMAS DE JOHN WENDELL (1965-1968)

XXXI

he contemplado algunas cosas en mi vida pero nada
como el paisaje de tus piernas
donde la rana y el gorrión
consiguieron matar a un elefante
te juro que no estoy haciendo surrealismo
y menos en esta edad en que toda alma es mala
y la madre y el padre van al infierno
si no casan a la hija que menstrua
tus piernas tenían un mono también
y quinientas monedas de oro
para comprar la ciudad de Vardhamana
o algunas de sus bestias
¿y adónde se habrán ido tus piernas que
ya estaban en camino de ser buenas y
jugaban con la tierra antes del rubor
y estaban llenas de mentira de magia de crueldad
y tenían un loto en la mano?

XXIX

¿y quién se atreve a sostener que mi corazón es una locura?

¿y quién se atreve a sostener que mi corazón no es una locura?

¿quién danza abajo quién

adivina abajo compadres

preferidos del odio y del tiempo que se traga al odio

y a los pajaritos que no tienen nada que ver?

¿y quién afirma que Panamá es Panamá y no tu pelo

cuando ha nevado y hemos hecho el amor como bestias

y delicados como bestias

y tristes como bestias?

cuánta necesidad dios mío

así acabaremos mi dios

mudos o tuertos pero eso

al día con las mediciones

II

hace frío en esta zona del país

donde tu cuerpo no está y hace falta

el calor de tu cuerpo y no vivo

dolorido o arrepentido o triste sino

solo nomás

hemos aprendido a tenernos

hemos aprendido a perdernos

¿por qué hace tanto frío mi dios?

no comprendo qué pasa los cosmonautas

rajan la noche por encima de aquí

y nosotros

que no hemos salido al espacio

que no hemos salido a tocar las estrellas

que ni siquiera hemos salido de esta casa

temblamos como locos crepitábamos

como cegados por el sol

desnudos puros sin hablar como bestias

o mundos

girando en la paciencia universal

XVII

con la madrugada

han empezado otra vez los ruidos en la casa

y es posible que sean los fantasmas o

algún ropero algún olvido que se desarman

o nuestros besos de hace un tiempo serán

que aprovechan la soledad

ya para desamarse y caer

y deshacerse en polvo sobre el piso

¿será posible?

el finísimo ruido que hacen no me deja dormir

pero hoy también me sentí solo

en el pasillo donde nos desgarramos una vez

no del furor de los vecinos ni

de las colonias africanas o

del fondo del espejo sino

de mí mismo es que vuelves y vuelves

XXIV

todo el día viví con tu ausencia mejor dicho

todo el día viví de tu ausencia ya que los terremotos

otros desastres internacionales

no me distrajeron de ti

yo soy un hombre mundial me interesa

la revolución en Pakistán la falta

de revolución en el Yorkshire donde

una vez vi que lloraban

de hambre o de rabia nomás

¿cómo es posible entonces que

entre las tempestades o sus calmas

que vienen a ser lo mismo desde

cierto punto de vista yo

no haya olvidado tu valor la

suave apariencia que adquirís y todo

sea como tu olor después de haber amado

antes de haber amado sea como tu olor?

XII

hemos comido
hemos bebido
hemos hecho el amor como es debido
¿te puedo hablar oh cuerpo
que abrigaste mis furias?
hemos andado toda la noche
y gemido
y gozado
y creído en la vida
pero mejor callar ahora hay sol
y eso es bueno o llueve
y es mejor y cantan
todos los pajaritos del mundo o todos
los pajaritos que
nacen vuelan y mueren
entre nosotros dos
entre nosotros dos

XXXIII

basta

no quiero más de muerte

no quiero más de dolor o sombras basta

mi corazón es espléndido como una palabra

mi corazón se ha vuelto bello como el sol

que sale vuela canta mi corazón

es de temprano un pajarito

y después es tu nombre

tu nombre sube todas las mañanas

calienta al mundo y se pone

solo en mi corazón

sol en mi corazón

XXXII

eternamente perseguido por ti

o persiguiéndote paso

los días malos y los buenos contemplo

el bello cielo sé

que no cesarán los astros ni

las aventuras con los astros después

que mis ojos se apaguen y

ya no se oigan los ruidos de tu cuerpo

y la Revolución siga avanzando

y retrocediendo

exactamente como

nosotros nuestro amor

y todo haya terminado menos

el sol el mal el bien otros amores y

lo que fue de nosotros

LXV

quisiera saber por qué
en medio del amor a veces oigo
cómo un cuervo le dice a un hombre que
quiere verlo por un asunto importante
el cuervo se llama Laghupatanaka y
en el libro primero del Panchatantra se cuenta
que puede hacer casamiento y amistad entre iguales
pero no entre la comida y quien se la come
un león se comió a Panini autor del cálculo diferencial
un elefante mató a Jaimini inventor del ciclotrón
un monstruo marino devoró a Pingala que conocía la electrónica
qué valen las virtudes para las bestias hambrientas
tampoco vale creer en las promesas
del enemigo, de la policía del gobierno del patrón
el rebaño sigue al elefante porque le tiene confianza
el león es rey del bosque pero nadie lo corteja
tampoco sé por qué estas reflexiones
caen como la nieve en Charing Cross donde te amo
y me hundo en ti como en un río
de ambrosías y leche y miel y te amo
no sé qué pasará con mis despojos pero
ellos se irán fuertemente marcados por

los días que me amaste y

la tristeza de ciertos pensamientos

CDI

«el hombre sería un misterio a no ser
por los animales» dijo Buffon
francés naturalista
prolijo puntual se
levantaba a las 4
a ver la ronda de los peces o
el majestuoso amor del ciervo y
lo acompañaba su gata a la
que amaba ciegamente y triste
no le enseñaba a hablar por miedo
al desengaño más cruel oh
el animal sería un hombre a no ser
por los misterios decía también
Buffon en baja voz o el hombre
sería un animal a no ser por
los misterios decía triste cada vez

CXXXVII

trabajadores ahorradores en paz y
aún más católicos que el Papa
los cristianos nuevos de Mallorca
tenían sin embargo un rabo
no colocado entre las nalgas como
uno cualquiera de animal
tampoco entre los muslos o
a partir de la nuca como Roth ni era
el rabo de Caroth que los ángeles
solían tocar algunas tardes
arrancándole notas suavísimas
para mayor gloria de Dios ni parecido
era a los rabos de Jafiz
con un perro delante o un mono
pariente de la dignidad y es cierto
que nunca hubo rabo igual
con viento con silbidos
copulaciones del Demonio y
técnicos extranjeros piedras
preciosas trigo y una gota
de agua que sobre un hierro encendido
se destruyó y sobre un loto

como perla brilló y sobre la boca de Mandavisarpini

fue chupada para acto de placer

es así como nunca

soy otra cosa que

delicia contra tu

rostro dulce

XXIII

cuando Edipo se arrancó los ojos o la representación de sus delitos
(matar al padre concebir con la madre
todo lo que Sófocles llamó ignorancia o sufrimiento)
manaron larga sangre densa sobre el talón níveo de Antígona
qué desastres
Layo muerto Yocasta se mató y aún Polinicio
y Hemón y Antígona (por una razón u otra) pasaron a sombra
mejor
porque Edipo venció a la Esfinge y obedeció a los oráculos
y todavía muchos siglos después vinieron
los desórdenes psicogénicos las reacciones aberrantes
esquizofrenias regresiones obsesiones neurosis fobias
todo el cortejo dirigido por el rey que se arrancó los ojos
y fue ignorante y cometió crímenes y sufrió
y no tuvo otra memoria final
(entre los suaves mirtos cantores del bosque de Colona)
que la blancura de un talón ya perdida o rota

CCLXVI

siempre atacando a la realidad atacado
siempre por ella de buenas y
malas maneras quien
esto escribe ha pasado sus días
nadie sabe si lo han derrotado pero
es seguro que no consiguieron
hacerle sentir miedo
por la belleza de este mundo
vergüenza sí que tuvo y rabia por
las pobrezas las humillaciones aunque
fueran ajenas y supiera o creyera
que todo eso acabaría alguna vez
fue espléndido en cierto sentido pero
no es eso lo que quiso dejar como herencia
sino sus noches sin dormir
bajo el capitalismo

CDXXIV

Porcio Catón pasó la mayor parte de su vida
luchando contra la usura (especialmente la marítima)
la lujuria la avaricia
con rabia apasionada y verbo justo
a los 80 de edad
se dedicó a la usura (especialmente la marítima)
mantuvo relaciones indignas con un esclavo ante los ojos de hija
y yerno
y su avaricia fue tal que ni hablaba
o poco hablaba
se casó con la hija de su intendente (indigna de él desde el punto
de vista de clase y 60 años menor)
y sus conciudadanos pasaron del temor a la piedad:
no contra ellos Porcio había luchado y sóla la vejez le trajo victoria
contra Catón su peor enemigo

CLVII

ante una asamblea de recuerdos de balde
tomé la palabra y dije señores
dispersarse, es inútil que
se reúnan hasta estas horas de la madrugada y
no me dejen dormir no
dejen dormir a los vecinos y
golpeen y golpeen como si no supieran
que la carne golpeada no se vuelve insensible sino triste
usté recuerdo de esa gran mujer váyase
a su calor regrese
al perro de sus furias entre
a sus pechos no me la deje sola que se va a devorar
ustedes gentes que morían y peleaban
mientras yo y otros como yo creíamos estar haciendo la Revolución
y los dejábamos solos déjenme
solo ahora a mí y usté
recuerdo de los tiros que tiraremos alguna vez
quédese por lo menos hasta que empiece el día
y el sol caliente y haya
buenas noticias de la guerra en Vietnam

CCCIII

el profesor nash smith escribía
sobre el status el habitat y
se fue adentrando en la cuestión
y a los 30 se le caía el pelo
smith iba de asombro en asombro en su departamento científico
de la u. de berkeley california u.s.a.
y todo ruido lo ponía miedoso y
ni quería mirar a los pájaros
hasta que un día justamente un pajarito que
se le había quedado en la infancia un
jilguero parece o un gorrión o corbatita
de alas dulces por la sombra el olvido se
le volvió a la jaula abierta todavía donde
había comida y había agua para él
que se había escapado
que se había escapado
ese pajarito se comió al profesor en menos tiempo
que usa un gallo para cantar o acompañar al insomne y
nash maldecía como un loco
smith mientras distraído se limpiaba los lentes dijo «ya sabía
que algo así iba a pasar»
los manzanos de california les chupan dulcemente los huesos pero

el pueblo pasa cerca desconfiando de todo

al advertir una especie de vuelo

que entre ellos en otoño levantan

XCI

toda poesía es hostil al capitalismo

puede volverse seca y dura pero no

porque sea pobre sino

para no contribuir a la riqueza oficial

puede ser su manera de protestar de

volverse flaca ya que hay hambre

amarilla de sed y penosa

de puro dolor que hay puede ser que

en cambio abra los callejones del delirio y las bestias

canten atropellándose vivas de

furia de calor sin destino puede

ser que se niegue a sí misma como otra

manera de vencer a la muerte

así como se llora en los velorios

poetas de hoy

poetas de este tiempo

nos separaron de la grey no sé qué será de nosotros

conservadores comunistas apolíticos cuando

suceda lo que sucederá pero

toda poesía es hostil al capitalismo

XLIII

los capitanes del mercado común
enviaron un mensajero a los dioses de méxico
que a la media hora fue herido
y entrevió un soplo de la muerte
la muerte se parece a los indios
según dijo después
pero bajaba el dólar
y nadie le creyó
el mensajero entrevistó a Cortés
quien se punzó el olvido y ratificó esa visión
la prensa amarilla no publicó el reportaje
y la prensa de izquierda siempre está en otras cosas
a todo esto la muerte
pasea por el mundo a caballo y con flechas
como sabe Popotla
de aquella noche triste

CCXLI

estos poemas esta colección de papeles esta
manada de pedazos que pretenden respirar todavía
estas palabras suaves ásperas ayuntadas por mí
me van a costar la salvación
a veces son peores que actos mejor dicho más ciertas
el tiempo que pasa no las afina no las embellece
descubre sus rajaduras sus paredes raídas
el techo se les hunde y llueve
es así que en ellas no puedo tener abrigo ni reparo
en realidad huyo de ellas como de las ciudades antiguamente
malditas
asoladas por las enfermedades las catástrofes
los reyes extranjeros y magníficos
más malas que el dolor son estas
ruinas que levanté viviendo dejando de vivir
andando entre dos aguas
entre este mundo y la belleza
y no me quejo ya que
ni oro ni gloria pretendí yo escribiéndolas
ni dicha ni desdicha
ni casa ni perdón

CCCLXXXII

los rufianes del rey
convenientemente aconsejados sobre
el uso del pajarito a plazos del
pajarito de través el pajarito
con viudas y otros pajaritos
iniciaron la búsqueda de hazañas
ay! dijo uno el más lírico he aquí
que asolaron a un pueblo con metralla y mentiras
y desplegando sus dos muertes se
dedicaba a consolar a los huérfanos a
sembrar y cosechar y dar de comer en mitad del olvido de
ciertas costumbres como amar y
su gran dedicación fue premiada con
café con leche y el cielo otro
revisando países encontró
uno donde no hablaban sino
a la caída del atardecer y él
suprimió la caída ganándose el aplauso general
un tercero peregrinó por valles
y no dejó pastora virgen
y le hicieron o alguna vez le harán
un lugarcito en la Enciclopedia Británica el cuarto el

quinto el sexto los demás deshicieron en tuertos y en ciegos
aquella especie de pasión por ver
que los volviera desgraciados y
el último por último
no teniendo nada que hacer no
teniendo verdaderamente nada que hacer
lloró a los pies del rey que lo estaba esperando
y lo ahorcó con sus manos a
las cuales inmediatamente les
brotaron árboles o plantas
a cuya sombra se acostó a descansar
por fin quieto yo
escribí esta fábula un día de mil
novecientos sesentiocho que
había un sol que partía las piedras
no me dejaba en paz había
tu cuerpo tu recuerdo y no
me dejaban en paz

CCCI

la poesía se levantó esa mañana y con
el objeto de mantener ágiles sus facultades
hizo ejercicios varios
en la azotea de la casa
inicialmente preocupada por
el alquiler otros detalles de la multitudinaria ciudad
bañó su cuerpo mortal pensando
en vuelos velos otros vientres
ah desdichada
ah vieja vieja como el mundo y como él
tierna a pedazos piadosa
bella incluso
todos los que murieron sirviéndola a usted
hierven en el infierno y a dios
gracias le dan un motivo más para
seguir mostrándose o cantar
con agua bajo los pies se desliza
con piedras bajo los pies se desliza
con agua y piedra bajo los pies se desliza
animal oh cantora

CII

en Mulberry Street una tarde de otoño
golpeé las puertas de la gente y
con ganas de instruirme y candor
pregunté qué es el amor verdaderamente
obtuve respuestas diversas un señor
alto y curvo manifestó extrañeza no
tanto por la índole de la cuestión sino
por el método elegido para expresarla
«pero usted debería ir a los periódicos» dijo
«y no molestar a la pobre gente
que con la historia del puchero y lo demás
vive bastante preocupada»
reconozco que me avergoncé y después
me avergonzé de haberme avergonzado porque
una nena de 7 años me miró mientras
se besaba la mano en silencio

CCXXXII

los críticos discutieron largamente
sobre la oscuridad de la obra
la claridad de la obra
el claroscuro de la obra de quien
tomó a la poesía no
como prostituta para una noche ni
como ángel guardián sino
como mujer que llevó por la calle
entre los ruidos las furias o
junto al abismo donde ella
le hizo decir locuras suspirar
soñar años vidas coger dulcemente
no por gloria autolástima o paz
de tarea cumplida sino
por amor acostado en la hierba
o levantándose de la cama deshecha
así y aprovechando
la confusión la diversión
la discusión la distracción
abrió noviembre y se murió a los 39 de edad
después de haber mirado el abismo alquilado en su casa
haber metido el dedo en una botella de cerveza sin poderlo sacar

celebrado con furia alondras en medio de una conversación

y bodas con cuanta palabra revoloteaba o descansaba alrededor

algunos le echaron la culpa al mundo

otros se la echaron a él

le cortaron el cuerpo que

se había vuelto niño y vieron

brotar un chorro de oscuridad

o como alondras dispersándose

por todo el aire de los cielos

abismo final señores

CCCLVII

es verdad que nos hemos devorado los hígados y
la paciencia y seguimos
devorándonos lamiendo
alguna que otra herida de oro
es muy verdad querida que
nos amamos y lo que es peor nos hemos amado y
cualquier persistencia es ocio o
consecuencia haragana u olvido
también es verdad que
todavía podemos estar solos con el mundo disuelto alrededor
y tu poder o tus buenos y malos oficios
calientan en la noche
nunca supe qué sucesión o días ataron tu fatalidad
eres bella eso sí pero más eres dulce
y te derramo como el vino
y tiemblas horizonte
o verdaderamente nunca sabré amarte o sea nunca
terminaré de amarte
voladora
no me dejás dormir

LXXII

con amenazas y promesas con veneno y ajenjo
los albañiles edificaron la casa del rey
y después no pudieron holgar porque
vino la muerte a darles otro empleo
los albañiles le dijeron a la huesuda
no nos lleves hay qué hacer todavía
hay que revocar a fino las paredes hay que
limpiar las manchas de cal los carpinteros
tenían que mejorar el acabado
de las puertas los marcos de las puertas
los pintores no habían terminado de pintar
¿cómo nos vas a tomar ahora? le decían
pero la muerte dijo que
necesitaba un palacio como aquél y más
bello que aquél y quería que trabajaran para ella y
los empezó a separar por oficio
hasta que llegó a Hiranyaka el mejor
de los albañiles autor de paredes famosas y cuando
lo iba a pasar al otro lado le preguntó
¿dónde está tu corazón?
tiene que venir también tu corazón
no lo tengo contestó Hiranyaka

ha hecho su casa en una mujer

oh muerte restos de mi corazón

encontrarás en cada casa de este reino

en cada pared que levanté hay restos de mi corazón

pero mi corazón

ha hecho su casa en una mujer

CDXII

y Diderot le dijo al rengo ¿cuál
es la distancia más corta entre dos pies?
¿la cuadratura de la lengua africana o
el olvido el silencio? el rengo
permaneció mudo o sordo un instante movió
el espacio que le sobraba y
sollozó contra un árbol como
cuando era dulce o niño
a raíz de este hecho que
ningún texto narra o menciona
Diderot se puso a escribir
y vino la Revolución Francesa
no la vio fuera de los libros donde
el mundo fue convenientemente ordenado
aunque soñó con la cabeza del Rey
soñó que rodaba
algo lo preocupó sin embargo
¿por qué lloraba el rengo? preguntó
parándole la mano a la Muerte
que le cerró los ojos callada

CIII

un día vi el mapa en amarillo de mi país

fue de pronto y pensé qué rara

la palabra amarillo era

un día de otoño muy perfecto

lleno de vidas de temblores yo

vi

que mi país flotaba

sobre el Atlántico nosotros

flotábamos con él sentí

una especie de miedo

o de amor o dolor

pensé ante el mapa amarillo

de mi país todos flotábamos

al sur al centro al norte de manera

que soñé con tu amor

oscura mía paz mejor dicho

el otoño empezaba mi país

flotaba sobre el mar

el océano grande

palabras raras raras

CCCLV

entre obuses austriacos y
brillos de lanzas asesinos o
el empecinamiento alemán la
mosquetería de los checos un
subteniente francés concibió
el método universal de la duda
¿ese balazo existe acaso? preguntaba Descartes
¿acaso puedo decir que
hay asertos o afirmaciones o
proposiciones verdaderas? esa bala
que silba en mi oído izquierdo ¿es?
¿o algún demonio digamos alguno
interesado en engañar a Descartes
chifla aquí al lado y el reino y Luis XIV y
la ciudad que atacamos nadie afirma que sea
y entonces el olor
de la pólvora el valor de esos picardos la
pica que clavo con sudor y con ganas a un natural de Essen
son inventos diabólicos? ¿y yo? yo Dios
quiero saber qué pasa
quiero saber qué pasa en realidad
o tal vez no deseo morir

dijo Descartes y escribió tratados
sobre el razonamiento la razón
la sinrazón la duda otros negocios y miedos
encontrados en la batalla de Praga
pero no el plomo de verdad
no la muerte a caballo
no el cese de cualquier pensamiento
filosóficamente hablando

LXXXIX

en región asolada por la sequía

en año que se pierde la cosecha

son ricos ¡oh querida! los que

no presencian la ruina de su país

la destrucción de su familia

la pérdida del vuelo hacia adelante

del vuelo tortuoso del vuelo de través

la desaparición del vuelo en compañía y

del vuelo ligero que es el octavo

son ricos son riquísimos los que

no han conocido las sobras del sacrificio

o cómo los dolores con el tiempo

se van secando apagando y se los pisa

y crujen como padecimientos y

después se los come el olvido

¡oh querida! mal alimento es

el dolor la vejez el mal de amores

no se soporta mucho en realidad

y cada vez se está más solo

he pensado en la cosecha perdida y

eres como el otoño

donde los soles doran

pasada claridad

LOS POEMAS DE DOM PERO

(Escritos en el español que se verá

y atribuidos por John Wendell

a un tal Dom Pero Gonçalvez)

CDLVI

¿adónde van ladrones desuella-caras malos
cristianos robando todo el mundo?
¿van a Vietnam a las Indias a mi casa
con jubones talegas penetes vidrios e loza?
hay grandes pastos y muy buenos asientos para criar
en estos países para vivir prósperamente
y terná buen asiento la cibdad que se poblare
con asientos rubios buena gente y de paz
¡ah! flaquísimo favor y camisetas largas visten
y odios añejos como buen
vino visten los indios de por acá
en munchos valles y pueblos pequeños
del Pirú Tucumán Chile Córdoba Vietnam
con cabañas de yerba muy hermosas
y mansos avestruces que criamos en casa
donde ya no tapamos nuestras vergüenzas
y ellas comen en propio plato
y comen más que nosotros y se acuestan con nosotros
en propia cama y después
no nos dejan dormir
no nos dejan vivir
esas vergüenzas no nos dejan vivir

ni ser buenos o mansos

no dejan crecer pasto avestruces

las mujeres se cubren todavía con manta pequeña

y necesitan todavía de hombre para cubrirse más

pero gritan

en toncoté indama zanavirona y lule gritan

¡idólatras idólatras!

las comprarán con perpiñanes y paños

pero una quedará

para encender el rencor y las brasas

con un relojito de sol de hueso blanco

alguna quedará

CDLXXXI

en río lo más angosto cinco leguas

y en víbora o culebra o serpiente

hay el mismo peligro de morir

nunca se sabe en estas Indias

nunca se sabe si el remedio era

como lobos hambrientos meternos por los bosques

con el hacha en las manos

con el fusil la metra

¡oh! hartas necesidades traen los días

y más los meses y los años desta vida mortal

de modo que haber cerca culebra o víbora y matarla

es mijor de comer quel Rey

¿eh compatriotas? el Rey rubio comer faisán

y dorado en su reino de oro

pero no importa en realidad

nada de eso importa en realidad

sino nuestra miseria

tres onzas de dolor no es lo mismo que dos

muchos días estuvimos parados con tan fiera pasión en la baraja

como animales de esta tierra

¡ah Indias varadas en el Sur!

había en tu rostro tarta ansiedá

así en hierros como en otras cosas y rescates

el hogar y el remar por ejemplo y el morir como bestias

los vasallos besan los Reales pies del señor

los libres ni pies tienen para besar

así es la condición desamparada

de bagres monos tigres bajo el sol

pero nadie se queja

nadie se queja en estas Indias

un silencio amarillo lento de barro

tapó el cielo antiyer

¡ah mañana! ¡mañana!

XDV

lo vieron médicos y médicos

quien le tocó el riñón espléndida fuente o corazón

quien el fémur melancólico puro

la siquitrilla el coxis el estómago

algunos le revisaron la garganta canora la nariz el plexo pedigüeño

el pie el pedazo la medula con estancias de fuego mesmamente

los brazos como secos el vientre cobrador

el grito el vamos el entiendo

no hubo rincón o sitio o palmo o lugar

que la ciencia dejara de visitar y ver y palpar auscultar analizar vejar

hasta le vieron la lluvia

el pésame la triste

¿y de ahí?

¿acaso alguno le encontró la pena enfermedad?

ninguno le encontró la enfermedad

ninguno le encontró la pena enfermedad

lo dieron de alta un día gris y lento como Dios

que giraba entre todas las mujeres

sufrió como se dice del país

ninguno le encontró la enfermedad

entre olmos sauces hortensias húmedas de frío

vagaba al pairo de la vez

que vio un relámpago de bestias

muertas al pie de sus balazos

PENSAMIENTOS (OCTUBRE DE 1967)

soy de un país donde hace poco Carlos Molinas
uruguayo anarquista y payador
fue detenido
en Bahía Blanca al sur del sur
frente al inmenso mar como se dice
fue detenido por la policía
Carlos Molinas estaba
cantando hilando coplas
sobre el océano enorme los viajes
los monstruos del océano enorme
o coplas
sobre el caballo que se acuesta en la pampa
o sobre el cielo un suponer Carlos
Molinas cantaba como siempre bellezas y dolores
cuando
de pronto el Che empezó a vivir a morir en su guitarra
y así
la policía lo detuvo
soy de un país donde se llora por el Che o en todo caso
se canta por el Che y
algunos están contentos con su muerte
«vieron» dicen «estaba equivocado la cosa

no es así» dicen y cómo carajo será la cosa no lo dicen o
prefieren recitar viejos versículos o
indicar señalar aconsejar mientras
los demás callan
miran al aire con los ojos perdidos
el comandante Guevara entró a la muerte
y allá andará según se dice
soy de un país donde costó creer que se moría y
muchos
un servidor entre otros
se consolaba así:
«pero si él dice no hay que
pelear hasta morir hay que
pelear hasta vencer entonces no está muerto»
otros lloraban demasiado como quien
ha perdido a su padre y yo creo
que él no es nuestro padre y
con todo respeto creo que
está mal llorarlo así
soy de un país donde los enemigos no
pudieron depositar un solo insulto una sola
suciedad una sola pequeña porquería
sobre él y hasta algunos
lamentaron su muerte no
por bondad o

humanidad o pie-

dad

sino porque esos viejos perros

o muertos con permiso sintieron por fin un enemigo que

valía la pena

que un rayo de peligro

entraba en escena y entonces

iban a poder morir en serio

a manos o a balas de verdad «y no

en brazos de esta especie de disolución

en que nos vamos disolviendo» como

dijo uno de grande apellido

soy de un país donde sucedieron o suceden

todas estas cosas y aún otras

como traiciones y maldades en excesiva cantidad

y el pueblo sufre y está ciego y naides

lo defiende y sólo

el Che se puso de pie para eso

pero

ahora

el comandante Guevara entró a la muerte

y allá andará según se dice

soy de un país complicadísimo

latinoeurocosmopoliurbano

criollojudipolacogalleguisitanoira

según dicen los textos y los textos que dicen

pues dicen y

como dicen

así será la historia pero yo

les aseguro que no es cierto

de este país de fantasía

se fue Guevara una mañana y

otra mañana volvió y siempre

ha de volver a este país aunque no sea

más que

para mirarnos un poco un gran poquito y

¿quién se habrá de aguantar?

¿quién habrá de aguantarle la mirada?

pero

ahora nomás

el comandante Guevara entró a la muerte

y allá andará según se dice

pregunto yo

¿quién habrá de aguantarle la mirada?

¿ustedes momias del partido comunista argentino?

ustedes lo dejaron caer

¿ustedes izquierdistas que sí que no?

ustedes lo dejaron caer

¿ustedes dueños de la verdad revelada?

ustedes lo dejaron caer

¿ustedes que miraron a China sin entender que
mirar a China en realidad
era mirar nuestro país?
ustedes lo dejaron caer
¿ustedes pequeñitos
teóricos del fuego por correo partidarios
de la violencia por teléfono o
del movimiento de masas metafísico?
ustedes lo dejaron caer
¿ustedes sacerdotes del foquismo y más nada?
ustedes lo dejaron caer
¿ustedes miembros del club
de grandes culos sentados en «lo real»?
ustedes lo dejaron caer
¿ustedes los que escupen
sobre la vida sin
advertir que en realidad están
escupiendo contra el gran viento de la historia?
ustedes lo dejaron caer
¿ustedes que no creen en la magia?
ustedes lo dejaron caer
soy de un país donde al comandante Guevara
lo dejaron caer:
los militares los curas los homeópatas
los martilleros públicos

los refugiados españoles masoquistas judíos
los patrones y
los obreros también por ahora
«qué hombre qué hombrazo» sin embargo
me dijo a mí un obrero pedro
se llamaba se llama tiene
mujer que no recibe
hijitos por nacer y el pedro
me decía «qué hombre qué hombrazo cómo
lo quiero» decía el albañil pensando
en su madre una puta
famosa en toda Córdoba y madre
de siete hijos que crió con amor
Pedro ya con mayúscula
cómo saludo tu rencor
cómo te beso al pie de tus fracasos
«qué pelotas» me dijo Pedro un día hablándome del Che
de ciertos adminículos que hierven
bajo la paz conjetural
de este país cosmopolita
el comandante Guevara entró a la muerte
y allá andará según se dice
yo estoy escribiendo esto
porque la Casa de las Américas de Cuba
institución muy respetable

ha resuelto publicar un número especial
de su revista dedicado
a testimonios sobre el Che
ahora que lo han muerto
según dicen y Roberto
Fernández Retamar íntimo mío
pero más
pedazo mío que anda por ahí
por el Caribe formidable y
fosforescente y amatorio y conspicuo
Roberto como dije
ha creído necesario que yo
escriba algo sobre esto o tal vez algún otro
creyó que así debía ser y pidió
artículos poemas etcétera a
colaboradores que
se sentirán más miserables todavía
si eso fuera posible si eso
fuera posible en realidad
soy de un país donde te hago caso
Roberto pero
decime o dime por favor
¿qué me pedís o pides?
¿que escriba realmente?
te doy noticias de mi corazón nada más

¿alguno sabe en realidad
cuáles son las noticias de mi corazón?
¿alguno cree o creerá que
me he negado a llorar excepto
con mi mujer o con-
tigo Roberto ahora
que narro estas cuestiones
y sé que la tristeza como un perro
siempre siguió a los hombres molestándolos?
soy de un país donde es necesario
no amar sino matar
a la melancolía y donde
no hay que confundir
el Che con la tristeza
o como dijo Fierro
hinchazón con gordura
soy de un país donde yo mismo
lo dejé caer
y quién pagará esa cuenta
quién
pero
lo serio es que en verdad
el comandante Guevara entró a la muerte
y allá andará según se dice
bello

con piedras bajo el brazo

soy de un país donde ahora

Guevara ha de sufrir otras muertes

cada cual resolverá su muerte ahora:

el que se alegró ya es polvo miserable

el que lloró que reflexione

el que olvidó que olvide o que recuerde

y aquel que recordó sólo tiene derecho a recordar

el comandante Guevara entró a la muerte por su

cuenta pero

ustedes

¿qué habrán de hacer con esa muerte?

pequeños míos

¿qué?

(como nadie se salva

entre paréntesis quiero

no por noción de estupideces posiblemente a mí

referidas

tampoco por piedad o

mera precaución

esas carnes podridas que no pueden

rezar a mediodía

quiero como repito

repetir una historia que no todos conocen y

de la cual hay algunos que

desconfían:

el poeta que escribe su poema

dejando en él la maravilla de

la vida y la muerte del comandante Guevara

ese porteño cordobés de mirada jodida

como de dios como de dioses

sorprendidos en medio de su milagro su

bota podrida por la selva del mundo

quiero decir que este poema o cosa

de la que hay que desconfiar

en la que hay que creer

no se termina en estas páginas

amable lector le ruego

que siga las noticias de los diarios

de la sip y la sap —Sección Angustia Perimida por ejemplo o

Son Ángeles Potentes

o

Sobran Algunos Policías— ruégole gran lector

que lea atentamente

líneas de sangre que se escriben cada día en Vietnam

y también en Bolivia qué joder

y también en la Argentina

caro lector yo le ruego que lea)

el comandante Guevara entró a la muerte

y allá andará según se dice

sé pocas cosas sé
que no debo llorar Ernesto
sé
que
de mí dependés ahora
te puedo sepultar con grandes lágrimas pero
en realidad no puedo
el poeta en realidad
se abstiene de llorar se abstiene
de escribir un poema sea
para la Casa de las Américas sea
para lo que sea el poeta
apenas si lloró en realidad
sigue mirando el mundo
sabe
algún día la belleza vendrá
pero no hoy que estás ausente
el poeta
apenas sabe vigilar
che
guevara
ahora deseo un gran silencio
que baje sobre mi corazón y lo abrigue
padre Guevara ¿qué será de tus hijos?
¿por qué te fuiste hermoso

sobre caballos de cantar?

¿quién habrá de juntarte otra vez?

TRADUCCIONES II LOS POEMAS DE YAMANOKUCHI ANDO (1968)

I

pelear con la palabra se puede pero
no con mujer de sueño feo donde
ella dobla la cabeza
como el cisne para dormir
ratas cureñas trofeos tornillos
muertos y perfectos abundan
en su cama cuando ella despierta
incómoda por tantos objetos caídos de
un infierno que procuró desalojar
volviendo a entrar una y otra vez
sacando cambiando monstruos muebles matrimonios
diversos terribles tibios

II

el amor que no es gastado en

orgasmo pleno con mujer si hombre

con hombre si mujer

come la sal de los riñones crepita

en el pulmón mata alegrías

molesta cervical y cariño

cambia lo duro en blando y

recorre sordo el cuerpo como

otra desdicha o resplandor

en este mundo demasiado repleto

de bajezas traiciones cuartos

que se ponen a gemir de noche

III

es bendita a los ojos de Dios mujer
que manchó sábanas por
pérdida de virginidad
menstruación temprana o tardía
movimiento de placenta o
negación inconsciente de hijo
en este último caso Dios
la recibe con las trompetas mejores
los acordes más dulces o celestes
cuando ella asciende y
la sienta a su diestra
pensativo contemplando ángeles
y demonios inquietos por tanta
natalidad realmente

IV

el sol en la cabeza del día dora

puntas banderas arrecifes alguien

sentado al borde de la ruta mira

sus pies

atados al camino piensa

en reyes devorados por el tiempo se hurga

con uña amarillenta la

planta derecha extrae

la pequeña viruta de madera

que lo hizo sangrar

y

sentir que caminaba huele

la sustancia dura aún tibia

punzante que su cuerpo no pudo aceptar

y calla bajo el sol opaca cubierta

de sangre

V

si tanta luz o intensidad de amor
no pertenece o cabe aquí o necesita
otro mundo ¿cuál es la realidad?
¿la ausencia de piedras veloces como el mar o voces
que vendrán tiernas? ¿o esta es:
amor que se cumple como
fuego que todo alumbra dudándolo?
¿y cuál será la vida que se dan
realidad y amor tristes
por negación vergüenza o furia?
¿o no se tocan jamás?
¿o insoportables se tocan para
envenenarse y quisieran
la una en el otro cambiar y
de nuevo empezar
a ver qué pasa ya sabios?

VI

como viento que cae sobre
los árboles del monte cayó Eros
al alma de Safo sacudiéndole
ocultos brillos que estaban
dispuestos a la pena al goce y
como manzanas golpearon
su cuerpo acercándolo
a la dicha a la destrucción al vuelo
así bajo el bello rocío
o en blandos cojines acostó su
corazón encendido conociendo
hielos sombras miedos rosas
invisibles que allí crecían y cuando
se le pudrieron en la lengua
le dejaron daño dulzura
muerte pensamientos dobles

VII

las explicaciones de las cosas no son las cosas y
Safo que amaba a mujer más
hermosa que un tren de carros lidios o una
hueste de jinetes o escuadrón de infantes o flota
ya no suda ni tiembla ni
la lengua se le hiela o el fuego
recorre su piel volviéndola
más pálida que hierba como
cuando miraba a esa mujer
oh Safo hija de la imprevisión atados
fueron tus pies y no los toca
la luna de rosados dedos ni
el rocío de Sardis
o el loto que
pesaba sobre
tu tierno corazón

VIII

ismail se llamaba el demonio que
inspiraba a Faszir y
bersem ben abra el que dictaba
poesía a Abu-Nowas el cantor e
ibn farud o fuad ben elo o toum
fueron los nombres de otros
portadores del fuego expulsados
del Paraíso por Alá dedicados a
encontrar ciertos hombres para
tentarlos con los juegos de la palabra las
palomas o tórtolas de la palabra los túneles
los féretros de la palabra para
rodearlos atacarlos derrotarlos con
las piedras de la palabra
oh sí
estos demonios encargados de tan triste trabajo
pasaban furiosas noches calientes
habitando poetas desviándolos de la mano de Dios
cabalgándolos para gracia y desgracia
oh
poetas
no por vergüenza o pudor se

tapaban con una capa o manto

así en la tierra como en el cielo

IX

en un país abrumado por miles
de escritores de versos cantó
un pájaro un verdadero pajarito y
en seguida se movieron las plumas de
los tenaces perseguidores
de nombres albañiles
de la palabra y algunos hasta
policías de la palabra o médicos
de la palabra o ferreteros carpinteros arúspices
de la palabra o cómplices
(pocos) de la palabra y otros
oficios dignos o indignos para ella así
el país se vio cubierto de
papeles definiciones descripciones
invocaciones incluso al
pájaro un verdadero pajarito
que cantó en la mitad del otoño
calor o maravilla
apenas defendida por
el silencio del poeta envidiando

X

en general hijos

de una misma carne doliente pero

de madres distintas y con

suavidad o violencia los poetas

solicitan a la señora poesía

y reciben favores de diverso

color olor peso tamaño

que acarician con crédulo corazón y una misma

señal entonces marca a pobres y a ricos una especie

de gran felicidad que manchan

olvidos ansias comparaciones

desdichas particulares

XI

que llueva bajo el sol o
truene y haya
catástrofes desastres
o el mundo vuele duela suele
ser consecuencia del poder
que tenemos o del
que no tenemos
eh todo
es ilusión menos
el poder oh bueno hambrientos miserables
desesperados des-
amparados ilusos
es humano e inútil que lloren el
sistema se humedece y después
se seca al sol como nosotros
distraídos por tanta belleza

XII

amor que se serena ¿termina?
¿empieza? ¿qué nueva
vejez le espera por vivir?
¿qué fulgor? amor asomándose
de sí mismo a sí mismo siendo
también memoria de sí
comiendo
de sí ¿qué vieja
sombra le chupará la nuca? oh pestes
que visitaron mi país
atacaron se fueron
ajenas como el viento

XIII

el barro el celo la mezquindad la
mendacidad cada tanto empujadas
para atrás por un súbito golpe
de amor retroceden
vuelven cubren los días
el amor los derrota
destruye su leyenda no
son invictos ni poseedores ni dueños
oh ángeles enfermos miedosos
no siempre llueve igual
a veces aparecen ahorcados
por la suave ternura cesante

XIV

el hacha que cortó una distancia respetuosa

entre blanco y negro fue

pulida por el tiempo y

por los cuidados de Hart Walker tejano

el barco hendido por el hacha

cruzó un oleaje de hojas negras

navegó rodó mundo nunca

contó lo que pasó realmente

en el museo ahora su mascarón

finge que llora pero no es verdad

está contento de la cosa

y nadie lo sabrá realmente

XV

Dios creó el sol la luna la

tierra y después

el espacio entre ellos la luz

la sombra entre ellos así

entre sol luna tierra hay

por un lado viejas parentelas

por otro amor odio nostalgia gracia todo

lo que puede caber en distancias

nacidas del brutal

forcejeo de Dios recuerdo

estas cosas estos detalles hoy

oh señora sol mío

XVI

nació al borde de un día desgraciado
de cara a otro día igual pero
en el hiato o brecha entre ambos tuvo
una especie de dicha así
entendió la felicidad como
una rápida interrupción
en el seno de los tiempos iguales
condenados secos dolorosos
cuando se apagó tenía los
ojos blandos de furia apaciguada
o deshojándose para el otoño
en duras láminas transparentes que
dieron la vuelta al mundo
dieron la vuelta a su corazón
y nunca hablaron de la cosa
con el sargento MacIntire

XVII

cuando tomiro sakayagu se cansó

tomó a la bárbara tristeza

la arrinconó contra el río y allí

la hizo objeto de viles atentados

todas las lagartijas solteras del lugar

soñaron entonces que ni el sol

ni la luna fueron sus padres

ni los padres de tomiro sakayagu

el cual:

se cansó

arrinconó a la tristeza contra el río

la hizo objeto de viles atentados

nadie podrá separar a dos amantes

ni sol ni luna los podrá separar

ni padre ni madre los podrá separar

nadie podrá separar a tomiro sakayagu

de la paloma que

volaba afuera adentro de

tomiro sakayagu y también

arriba abajo alrededor

XVIII

aquel que fue creado como rostro

no tiene derecho a la sombra

al descanso al olvido no puede

rogar al dios que lo creó

puede resplandecer esperar

sacrificios para

llenar de hombres el país

llenarlo de alimento y rocío

no puede:

llorar

tenerse lástima

llorar

rostro perdido en sí mismo

no puede verse puede

resplandecer como un cantor

ciego convertido en su canto

XIX

niké se enamoró y ruidos

nuevos le empezaron entre otros

los que hacía su sombra cayéndose

a pedacitos detrás

niké se confundía mirando cómo

la sombra se le iba a tierra esperaba

agazapada oscura hundida y cómo

el mundo lo acusaba por esos depósitos

tristes siendo que

niké en verdad estaba desnudo

y rico de suavidad y alegría

cargando la piedra de su amor

niké aprendió a cantar en la tormenta

su joven corazón aprendía

a subir como el sol

bajar quedarse fijo como el sol

XX

los que hicieron a dios con
uno o dos hombres o
convirtieron al hombre en dios fueron
castigados con la eternidad en
cambio los que empezaron por
nombrar al miedo a la muerte aceptando
el súbito o terrible cesar
(no como furia olvido límite) y se
consideraron relativo el cuello
provisoria la espalda prestado
el costillar sí fueron
repartidos por el tiempo y la historia
diseminados en la tierra sembrados
bajo el sol cargados de soledad
o conjetura pensativos ante
los cementerios de pájaros blancos

FÁBULAS [BUENOS AIRES, 1970-1971]

El escritor no considera en modo alguno sus trabajos como un *medio* . Son *fines en sí* ; son en tan escaso grado un medio para él mismo y para los otros, que sacrifica *su* existencia a la existencia *de ellos* , cuando tal cosa es necesaria.

KARL MARX

En un poema, la parte mágica siempre es accidental. Ningún poeta trabajaría ardientemente en ese complejo oficio de la poesía si no aspirase a ver cómo se produce, súbitamente, ese accidente que es la magia. Se ve obligado a afirmar, con Chesterton, que lo milagroso de los milagros es que, efectivamente, a veces se producen.

DYLAN THOMAS

Todo es ilusión, menos el poder.

LENIN

OJO

hablando de Horatio Nelson:
noble medalla había en su porte
ternura en el ojo de vidrio
con dos destellos de bondad
«¡El héroe! ¡El héroe!» le gritaban
dos o tres revistas inglesas
en el peor año que conocieron
los monumentos desde Cromwell
en el otoño de Nottingham
o por detrás del British Museum
donde las famas se evalúan
nadie pensaba en los insomnios
del almirante de Trafalgar
en los ruiditos de su pecho
o sea los ruidos de la muerte
o sea en los ruidos que le salían
bajo la idolatría nacional
es así que sobrio y humilde
propongo una situación:
Horatio tuvo ojos azules
y soñadores de mujeres
y varios países extraños
le habrán cabido en esos ojos
y una mujer llamada Emma

que le empezó a crecer de un ojo

con ese ojo se amoró

y lo llamaban lady Hamilton

y en 1771

también era como un retrato

que llevó a toda entrada al mar

como quien entra a sus malditos

pedazos y con ellos trata

y ese negocio le permite

no molestarse por el mundo

cuando se estaba por morir

pidió el retrato de la Emma

para ponérselo en la órbita

como quien quiere entrar con sus

dos propios ojos al Paráiso

pero el buen Dios dijo que no

que ojo es ojo y retrato retrato

y así acabó el gran almirante

como los tuertos de cualquier pueblo

hay un final edificante

en toda historia de verdad

VIAJES

«oh lindo oh lindo» iba cantando
la cabeza del borracho de Old Park
mientras giraba por el cielo
mientras giraba por el cielo
por la ranura de la nuca
se le caían varios jamases
uno parecía un camello
se puso a andar sobre las barbas
de dos o tres santos flamígeros
otro era el sur cuando llovía
sobre la infancia de Callaghan
«oh lindo oh lindo» iba cantando
la cabeza del irlandés
del mayor nunca así caído
se fue formando una mujer
que planeaba sobre el Old Park
con un pecho tapaba al sol
con otro tapaba a la luna
o golpeaba las ventanas
y los ponía melancólicos
y no los dejaba comer
y no dormían tristes tristes

y tanto engordaron a la
melancolía de la zona
que terminó estallando dando
furiosos perros a la cara
que también mordían el hígado
ensuciaban los lechos nupciales
o la Municipalidad
tan conservada tan conservada
«oh lindo oh lindo» iba cantando
la cabeza de Callaghan
cuando los melan colicós
terminaron de amarse a sí mismos
vino el mayor de los desastres
acaecidos en Old Park
llovió mujeres todo un año
mujeres llenas de mujeres
mujeres mujeres mujeres
que croaban como ranitas
en el silencio de la alcoba
saltaban de la cerveza o
se metían en los pañuelos
y no se querían podrir
en la memoria en el olvido
en el concierto de la edad
con tanta música podrida

hasta que al fin salió la luna

apareció otra vez el sol

ésta es la historia del borracho

que se partió la nuca contra

la persiana que le bajaron

y afuera estaba el bello día

se le cayeron los jamases

y se fue al cielo en un camello

pero en realidad parecía

una calor de la mañana

una fulgor de cuerpo amado

una color de juventud

una fermosa mariposa

y una cabeza de Callaghan

«oh lindo oh lindo» iba cantando

la cabeza de Callaghan

MARES

como anaconda por el río
ondulando a modo del tiempo
o el mediodía caído como
otro estupor del sol el rey
a kajú indio del Amazonas
le acaeció una cosa cosa:
el río traía pez grande
el pez traía espina grande
que se le quedó en la garganta
no lo dejaba respirar
le fue dando color violeta
como las flores de los Alpes
y los demás indios pateaban
el rostro marrón del planeta
cantándole a kajú a la espina
que empezó a dar aguas azules
con peces como amores tristes
hambres del año de la pila
animales que se escaparon
o enemigos de corazón
ponido y no comido aún
y demás atravesamientos

de la garganta de kajú

o por el mar y por el mar

por la florida agua de abajo

llena de pieles de pacú

del color de las leches de india

y de carelas de silunas

de lirolelas y milagros

(medallas de soles antiguos

caídos hace muchos dioses

y como vivos de estupor

ardiendo y subiendo de a poco

estallando bajo la noche

contra los barcos extranjeros

con aceros llenos de niebla)

por los abajos de la mar

volaba entonces el kajú

y de la espina en la garganta

le salían corales bellos

o muy cantoras las madréporas

disparos de la luz oscura

como advertencias de la zona

o por el aire en vuelo o el

kajú paciendo por los cielos

como una melodía hermosa

le iba saliendo de la espina

que le atravesó la garganta

de la mujer que no lo quisió

del animal que no cazó

del enemigo que no comió

de toda hambre que pasó

abajo estaba su cuerpito

de indio violeta bajo el sol

y quieto y como muerto como

el de joaquín el anarquista

que sabía que se iba a ir

y tomó animales de vino

dos días antes de la fecha

pero kajú no estaba allí

un canto lo hundía en el mar

otro canto lo alzaba al cielo

mientras los indios de kajú

pateaban el rostro del mundo

FÁBULA ENCONTRADA DONDE

a la lógica del reloj

la violaron 14 veces

los pajaritos del espejo

y no diré que no estuvieran

singularmente complacidos

la lógica el reloj o los

pajaritos empujadores

salían volando del revés

del terso tiempo del espejo

rompían suaves horas duras

deshabitadas como monos

por donde la diosa pasó

desgarrando las palpitantes

tripas que comen chupan lamen

como si la muerte no fuera

a llevárselas en el carro

contra la muerte exactamente

pero al joaquín lo violó la

desesperación nocturna diurna

como renga llena de dijes

o lentejuelas de pavor

hervores tristes del país

que se cocía al fuego lento
lleno de secas desamparos
joaquín soñaba con pantanos
que le lamían los pies dulces
y lo hacían bajar bajar
abrir los ojos en la gorda
oscuridad empantanada
como una perra de animal
como lengua llena de grasa
como puerta de pudrición
o lo podrido del olvido
así vivió joaquín, a veces
un curioso gran sentimiento
le encendía los labios: arden
cuando usté piensa en el amor
cuando usté lo recibe triste
cuando usté lo daba o daría
y como lamen los costados
del reloj como perras dulces
o son pedazos para ciegos
o como el viejo Cecco que
parado en la isla de Capri
erguía su voz hacia el oeste
y gritaba «valor valor»
a sus hijos presos textiles

en la ciudad de Norteamérica

oh maravillas que lamían

los costados del joaquín ido

lo levantaron una vez

y él besó el aire del país

y antes de volver a acostarse

dejó en el aire una calor

que sube como todos los

pobres del mundo o pajaritos

de la perra puestos de pie

mientras joaquín se disolvía

por los pantanos de la mundo

MADRES

cuando a joaquín se le cayeron
los ojos al suelo vio:
a la reputa de la muerte
pasando suave sus navajas
adelantando como siempre
en la tarea de apagar
vio el golfo de Samborombón
como un copón lleno de vino
y vio mujeres calentadas
por la muerte a modo de sol
mujeres de nalgas que hervían
y encendían fuegos en la siesta
para quemar a sus verdugos
oh grandes brujas al revés
vio a las dulces desamparadas
agarrar la desolación
recortarle las orejitas
mascarle las cepas amargas
sacarle punta en el crepúsculo
golpearla con el corazón
y darle forma de navaja
o de suave madre grandísima

que se ponía con la noche
del otro lado de la mundo
vio que lloraban mucho por
los sospechosos de 8 años
los chicos de 14 que
se suicidaban en Versalles
por el niño ladrón de Jersey
por los que roban en Santa Fe
oh ángeles como empleados
de Dios atento a su estrategia
abajados como testigos
a esta terraza de dolor
vio que le sacan la amargura
al abrazo para el hijito
que se iba para la guerra
que se volvía de la guerra
y vio que hablaban con Ted Molloy
del niñito de Montreal
que mató a su madre dormida
con un palo del que salieron
madreselvas en flor con flor
a posteriori de los hechos
vio más situaciones extrañas:
querubes envenenadores
bastantemente envenenados

o chicos que se ahorcan en los
garajes de fin de semana
mientras temblaban de placer
los juntadores de estadísticas
para demostrar la maldad
de la sociedad de consumo
en Oakland, 51,
uno de 15 hachó a la mama
como si fuera un árbol verde
y después le echó querosén
le prendió fuego calculando
que de ese modo no la vieran
y ella sacó fuegos internos
antiguamente conservados
para acabarse o irse como
su entrañita se lo pedía
eso veía joaquín cuando
los ojos se le fueron a
tierra como huevos entonces
los empolló por otra vez
y de uno le salió una madre
revoloteando de testigo
mientras del otro se asomaba
con suaves navajas la muerte
esa reputa de la muerte

adelantando como siempre

en la tarea de apagar

se tomó el vino del gran golfo

y miraba fijo a joaquín

que ardía bajo la siesta ya

se la abrazaba como madre

LECHES

primaveral de cuello verde
de todas las leches vestida
y sin odiar al fuego como
todo animal y toda bestia
Urvasi daba de comer
a niños de madre con pechos
como apagados por amor
o por la luna o por rechazo
Urvasi daba de comer
con sus pechos llenos de luna
«oh madre lenta universal
y blanca como las arenas
de la orilla del mar de Java»
le cantaban hombres a Urvasi
hijos salidos de otros vientres
o de otros vientos como solos
«oh madre Urvasi de dorados
ungüentos y bello vestido»
cantaban y era la verdad:
Urvasi usaba bella túnica
bordada con versos de César
Vallejo y era derramándose

por los hijos ajenos como
las espaditas del rocío
que Urvasi atendía al mundo
se levantó cada mañana
Urvasi no había conocido
esposo mortal o inmortal
que la llevara hasta el deseo
la desatara entre las sábanas
o la obligara a verlo desnudo
a la brusca luz de un relámpago
como músicos disfrazados
para sacarla del amor
asustados como caballos
que se encabritan contra el mundo
contra la muerte que devora
a la puerta de los amantes
abrazos que caen del fuego
desamparados como trapos
rostros mecidos por la noche
dulce de hojas sin destino
o las hojas se iban a tierra
y se pudrían en la tierra
de donde Urvasi salía
como vaca llena de leche
y todo el reino era su hijo

y una divina gracia la
rodeaba a modo de esposo
o de manzanos cuya sombra
le ponía suaves las mejillas
como húmedas de corazón
«oh blanca como las arenas
oh Urvasi de bello vestido
nunca abras tus muslos a
esposo mortal o inmortal»
le cantaban todos los hombres
pero la espléndida de leches
recibió la simiente de
un gran guerrero que la amó
y con su nombre le ató los tobillos
y se fue a pelear por áhi
y pasó por Urvasi como
el primer enemigo triste
la bella túnica se ajó
se le derramaron las leches
y ya nunca más las tuvió
las espaditas de rocío
el viento se las dispersó
con las arenas blancas lentas
como una madre universal
diseminándose en el río

apagándose como voz

para que dure más el fuego

VINOS

frente al cementerio de Flores
el miguel enterró a su gata
con sus juguetes preferidos
sus relaciones con el sol
y algunos muertos empezaron
a recordar que se morían
oh bella pasajera de
los otros viajes ojos fijos
animala de gran ternura
la puro eléctrica de fiel
ahora calienta pasajeros
fijos en la oscuridad y
el miguel la amaba callada
casi curva bajo la luz
como preparándose a
saltar sobre sus dos distancias
en ese acto se murió
como muchas muertes por día
después renacía otra vez
cada vez más silente o sola
como llena de más amor
bajo la piel que la encerró

el corazón que la rompió

mientras creaba el modo o forma

de irse a miguel solamente

oh bella pasajera dulce

de su silencio crecía una

mujer o hija de miguel

una batalla una camino

una cabeza una color

una planeta que cantaba

contra la muerte contra la

tristeza que viene del mundo

la gorda sucia la marrón

que nunca durmió como un niño

eran ojos de reina egipcia

en la noche amurados como

clavos que la clavaran como

dos astros fijos de valor

donde nacían compañeras

las espléndidas las madrazas

las pechos tristes las subidas

que pisaban la noche como

desalojando al enemigo

oh suave pasajera fija

en la dulzura bella bella

hasta el cielo alcanzaba su

resplandor de ejército mudo

o corregía la desdicha

con un dedalito de leche

ahora que está bajo tierra

y se le murieron los ojos

la noche huye desclavada

el miguel llora para que

termine de pudrirse un día

acabe de irse de la piel

se levante como rocío

belleza coraza íntima

frente al cementerio de Flores

SUDAMERICANOS

¿se fue por el aire o era
una invención de cuello verde?
Isidoro Ducasse de Lautréamont
se fue por el aire o era:
una invención de cuello verde
un Isidoro del otro amor
que comía rostros podridos
melancolías desesperos
penas blanquitas tristes furias
y erguía entonces su valor
y reemplazaba la desdicha
por unos cuantos resplandores
el sudamericano mag-
nífico de algas en la boca
¿dónde encontraba resplandores?
los encontró en rostros podridos
melancolías desesperos
penas blanquitas tristes furias
que le tocaron corazón
como se dice lo pudrieron
desesperaron atristaron
se lo vio como un pajarito

en Canelones y Boul’ Mich’
pasear a la Melanco Lía
como una noviecita pura
disimulando violaciones
cometidas en el quartier
«oh dulce novia» le decía
clavándola contra sus brazos
abiertos y una especie de
mar le salía a Lautréamont
por la mirada por la boca
por las muñecas por la nuca
«a ver cómo te mueres» le
decía «bella» le decía
mientras la amaba especialmente
y la desarmaba en París
como una fiesta como un fuego
ayer crepita todavía
en un cuarto de Poissonières
que huele a suda mericano
ea Ducasse Lautréamont
montevideano ea ea
eu vide o monte de ta mort
parecía una bola de oro
una calor desenvainada
la tristeza decapitó

la furia desenfureció

se fue por el aire o era

un Isidoro Ducasse muerto

solamente por esta vez

o como lluvia de otro amor

mojó a Nuestra Dama de

la Comuna armada y amada

con la belleza que subía

de su cuello verde podrido

en mil nueve sesentisiete

por la barranca de los loros

se lo oyó como que volaba

o parecía crepitar

contra la selva agujereada

los desesperos del país

las melancolías más gordas

pero fue el otro que cayó

solamente por esta vez

mientras Ducasse descansaba

en un campamento de sombras

MUERTE DE EMILIO JÁUREGUI

así se juntaran todos

para pedírselo el Emilio

no ríe abajo en el cajón

donde al final se disolvieron

las banderolas banderitas

con que cada uno quiso

apoderarse de su vida

apoderarse de su muerte

como si su vida y su muerte

no fueran de la luz la sombra

de los dos álamos que alan

en todo pájaro del páis

o del país que alado alaba

en su corazón que creía

de modo que Emilio no ríe

casi disuelto por la tierra

reía como la ternura

cuando lo que ella ama da miedo

salud Emilio hermano solo

no crecerán ya nunca de él

flores o gorriones grises

aunque me mate la tristeza

esta mañana de noviembre

llena de sol y de canallas

en el país que todo aguanta

sobre el pueblo que todo sufre

y de donde una mano salió

cuando el Emilio se moría

y escribió en el techo del mundo

«viva el Emilio para siempre»

una mano escritora dulce

por esos cielos de la mundo

donde el Emilio nació y quiso

y ahora se disuelve lento

como quien no se quiere ir

aunque lo llaman poderosos

y le crecieron los cabellos

y le crecieron las 20 uñas

y le creció el pecho arrastrado

contra la perra de la muerte

«viva el Emilio para siempre»

escribió la mano del pueblo

la mano mana de la luz

la maniposa de la sombra

sobre el cielo sobre la mundo

sobre el tristeza de noviembre

que fuma como ciego en

los umbrales de fuego aquí
muy encendido está el Emilio
sobre este mundo repartido
entre el sueño y la realidad
quien vive mal sueña bellezas
quien bien vive sueña muy feo
y no hay manera o forma señores
de poner todo eso de acuerdo
cosa que el Emilio quería
bajo su traje de calor
o furia humana oh su ave suave
quería que no se sueñe más
nocturnamente o que se sueñe
de día y se haga noche el día
y se haga realidad el sueño
o sueño toda realidad
y cada hombre se cosiera
ya dulcemente sus mitades
del Emilio nació un caballo
nació una piedra una mitad
una cantora nació un día
donde podaron el temer
donde tomaron el poder
donde avanzaron como oleaje
contra la muerte del Emilio

y la declararon cesante
y el Emilio resplandecía
y como siempre abrió su cuerpo
y dando su cuerpo a comer
iba encendiendo los abajos
de hombres oscuros todavía
«viva el Emilio para siempre»
escribió en el cielo que ciela
la mano mana de la luz
la maniposa de la sombra
tirando del borde de Emilio
como no dejándolo ir
aunque lo llaman poderosos
así trabaja el pueblo con
la bella luz que descendía
de Emilio vivo y con la que
subía del Emilio ahora
contra canallas canallitas
pequeños asnos abrigados
detrás de un planteo político
teóricos de la pacífica
con metafísica y paraguas
o parleros de la violenta
chantas turros sobrevivientes
por la trasluz por el revés

por los pedazos de noviembre

volvió el Emilio una vez más

y no dejó que nadie muera

en su lugar y les pedía

que detuvieran la tristeza

la sufrimiento la dolor

la gran escándalo del mundo

y con la soga que le dieron

para atarse el amor que

no tuvo tiempo de dar iba

escribiendo en el techo del mundo

«viva la gente para siempre»

o sea viva viva viva

EL BOTÁNICO

y aquí el francés Bonpland botánico
buscaba asclepias lirolensis
o chinchonas acaridáceas
encontró en cambio las ignotas
caras o rostros del amor
a la india Nunu de los zambos
junto a la boca del Orinoco
junto a la boca del Orinoco
durmió al cuidado del peligro
comía arroz yucas hormigas
plátanos y manjar de mono
mirándose en los cocodrilos
en el silbido de las boas
en el rugido de los tigres
mientras se alzaban los temores
como hogueras nunca apagadas
a la calor de esas hogueras
aquí el francés Bonpland botánico
entró en las dulces partes de Nunu
mientras giraban en la noche
las catedrales medievales
toda la rue du chat qui pêche

como planetas instantáneos
apagándose en la mitad
entre los pechos de la Nunu
que hablaban sus idiomas suaves
más poderosos que la selva
más bellos que los tigres en
la luz violeta de su vientre
o que los cocodrilos bocas
del Orinoco padre o río
o que las boas onduladas
como olitas del Sena gris
temió amó a Nunu comió mono
con su levita directorio
tuvo 15 días de miel
y cuando alguno robó a la india
(no por deseo de su carne
o de sus partes destinadas
al amor puro y duro y otro
sino para hacerlas volver
a la desencadenada
selva o sacarlas del amor
para otro mundo como es
o amor es de otro mundo o es
otro mundo directamente)
Bonpland decía al rededor:

«hermano cocodrilo di
dónde está Nunu la dulzona
de varios pechos a saber:
el que te da leche de amor
el que te apaga la maldad
el que te viste contra el miedo
el que se tiembla en la caída
porque no sabe si te alzará»
o al tigre de rayas de rey:
«dónde está Nunu tigre tigre
ahora salido de mi sangre»
o a la boa: «cómo está Nunu
la de la luna en la rodilla»
la de la luna en la rodilla
se la llevaron y Bonpland
no quiso saber más de estrellas
o de misterios de la mar
o de volcanes encendidos
o de plantas quietas en sí
y aunque se fue del Orinoco
de sus herrumbres suaves verdes
y aunque lo amó la emperatriz
(la Josefina de Napoleón)
y aunque ella eligió sus brazos
para morirse de una vez

aquí volvió el Bonpland a Nunu
y nunca jamás la encontró
pero comía yucas hormigas
arroz manjar de mono plátanos
y bebía aguas del Orinoco
como quien come a una mujer
como quien bebe a una mujer
y ésta es la historia de Bonpland
clasificó muchas plantitas
del continente americano
pero él vivía en Nunu oh Nunu
la de la luna en la rodilla
la de varios pechos de amor
la de planetas apagados
como la rue du chat qui pêche
volando abriendo su mitad
para el francés que la quería
como jardín oh Nunu oh Nunu
como la noche Nunu Nunu

RÍOS

pero José Gervasio de
Artigas soñaba otra cosa:
ayunos de cuatro mil años
podridos dando su calor
para que al fin el páis creciera
o le salieran como alitas
y diera vueltas sobre el mundo
parase en la voz de Dios
anduviera la pampa como
un cielo al sol de la justicia
eh don José Gervasio eh
un día se fue para el oeste
con elefantes animales
de presa jabalíes búfalos
mujeres vestidas de rojo
con pies como patas de
perro y sus hombres que veían
caer las estrellas los demás
astros cerrarse como un ojo
o se subían a hormigueros
comían tortas de algodón
perdían la soguita madre

y cuervos los ataban a
los malagüeros de la vida
una calor interminable
o como un río de valor
con una guirnalda roja
sin ropas sobre la cabeza
y que del vientre les nacían
cañas palmeras lanzas bravas
espadones para cortar
la malayerba o deshonor
que les quiso trepar por el
sudado nombre que traían
eh don José Gervasio eh
para el oeste se iban todos
los viejos de bolas resecas
las viejas sin olor los chicos
que malcomían al pie de
las grandes mamas silenciosas
como noche llena de toros
tropa de pechos clausurados
que cesanteaban al amor
querían comer enemigo
y parecían un silencio
que dejaban en el país
como planeta frío o luna

depositada sobre el piso
cuando el silencio se hizo todo
se lo vio a don José Gervasio
parado en medio de su gente
y el país empezó a volar
como uruguayos por su cara
o les iba saliendo un cielo
como alitas como calor
o una gran vuelta sobre el mundo
contra la muerte personal
la poco bella la sabida
eh don José Gervasio eh
siempre soñaba de otro modo
arregló sus deudas con los
cuatro mil años de hambre humana
que le tironeaban el poncho
y no lo dejaban dormir
y no lo dejaban comer
como un amor o mamas de
silenciosas que lo arrastrasen
hacia las sombras hacia el sur
hacia el cordón que les temblaba
como una paloma en el vientre
y de repente se voló
empezó el sol de la justicia

SIGLAS

el cantor apretó su pecho
con la barbilla de cantar
y así surgieron altas voces
caracoleos vivas muertes
como la niebla del país
donde todo se disolvía:
amores natos para eternos
o madureces inconclusas
que sobrevolaban la patria
como cuervitas sin perdón
altiveces llenas de miedo
que hacían sombra con permiso
o se acostaban en la sombra
ya sollozante como un perro
ah camarada perro u
obstáculo de la coraje
que tiembla como perro en
la lluvia que cae de perros
que alimentaron altas voces
caracoleos vivas muertes
como nieblas como países
que andaban por la sangre como

señores de la luz nocturna
lores del no perdonarás
ex presidentes de la hambre
que todo niñito ya bueno
sufrió sin duda alguna o
suaves violetas de la duda
ah grandes señores de la
duda que dudaba ayer mismo
como podrida como hermosa
en la cornisa de la luz:
tuvo decesos en la paz
se acostó quieta bajo guerra
y nadie o ninguno la vio
crecer como planta salvaje
o como salvaje tambor
en la selva civilizada
donde tú él nosotros vos
miente o mentís o mienta un
gran apellido de tristeza
algún guevara que se dio
ah señores de la hoja en blanco
noctámbulos del sol que venga
hay dedos que anotan en los
muros nocturnos fuego o siglas
de las fuerzas armadas del

pueblo en total que nunca duerme
y es más oscuro que la oscu-
ridad y más claro que la
claridad que le nace del
pies que camina sobre el peste
sobre el pedazo de maldad
o de bondad con que lo atacan
como si fuera pobrecito
en un sudario de salivas
ay maría de salvación
ya habían rezado suficiente
cuando el cielo se les cayó
cuando la tierra los tapó
y sus ojos bocas o hijos
se fatigaron en la misma
oscuridad la dolorosa
que les devoró los riñones
y no los dejó respirar
no los dejaba soñar como
pedacitos humanos que
crepitarían como perros
para encenderse amadarmados
contra la tinta del patrón
ah pájaros de la pasión
escribiendo en toda pared

fap erp o far o fuerzas fuertes
que se levantaron un día
contra la sucia el deshonor
las vergüenzas que nos crecían
sin merecerlas en la piel
en la madre que nos parió
en el hijo que nos nació
como un espejo brusco o
una mitad emancipada
iban andando la país
y despertando la valor
la perro oscuro todavía

VOCES

eugenio triste era un
triste que a veces preguntaba
si solamente era verdad
la lejanía el cierto olvido
más cierta la hoja seca que
el brote nuevo preguntaba
eugenio el harto mi reDiós
de tanta técnica o científica
o máquinas que nunca le
devolvieron la mujer muerta
de su mujer nacían números
otros abstractos sin calor
color olor o simple vida
a modo de ruido insolente
o gran saliva en el amor
o equivocadas dolorosas
las dos distancias que se ataban
o ardían sin cuidar el arte
del rizo o raso sobre el labio
sin cuidar fuegos como lujos
ah camarada en la tristeza
linda podrida del revés

le subían exactitudes
planetas ya vacíos como
los vestidos sin cuerpo donde
amarilleaban los aromas
los encuentros los desencuentros
que hubo o hubieron como hubiesen
o celebrando la pasión
o las porfías espantosas
eh camarada triste triste
eh triste eugenio raro es
el mundo el barro el río el tiempo
que te dio vuelta el rostro para
que te miraras el través
la espalda que latía bajo
el diente que le hincaron y
agujeritos como perros
que no respetan dioses se
cubren de dorados ungüentos
¿también a usted lo preocupaba
el rigor mortis conturbat me
a manera de perfección
de grande pájaro en su luz
quieto en innúmeras regiones
del corazón acomodado
mientras rumores en la noche

crecían como desamparos
y se desceñían los mirtos
que lo honraban especialmente?
ah caballadas del pesar
lo galoparon o dejándole
un gran polvo en la boca o
una verdad como una furia
o sea como una tristeza
le taparon el ojo del
alma como se dice y un
tajo hondo le dejaron donde
pasa volando el amor de oro
¡oh niño tierno ciego no!
con eugenio hicieron un vuelo
que buscaba una amiga dulce
para dormir para dormir
de las que ven la luz del sol
no tienen doble la salud
y fluyen como ríos como
los animales en su pico
gallos que anuncian la mañana
también para el silencio hay
una recompensa sin riesgo
¿cuándo levantarás un palo
con tu pedazo ya mitad

en los cajones de la cielo
y no apagando nunca lámparas
como cenizas triste triste
y de las manos te salieran
toda la ausencia como miel
la dolor como suave pájaro
la sufrimiento como mundo
y el adverbio con yerba encima?
así quisieron verte eugenio
los insectos alados que
por los caminos más oscuros
las algas viejas las ballenas
las dos maneras de la mar
los matrimonios instantáneos
buscan comer vírgenes suaves
goletas delirantes antes
de convertirse en sus retratos
como espectros los más humanos
ah pobres de la tierra nunca
terminarían de pagar
himnos que hacen brillar al sol
como bandidos que vigilan
viejos tesoros escondidos
puros terribles como plantas
curanderas del corazón

para el eugenio triste triste
al que jamás le devolvieron
la esposa muerta muerta muerta
ojos orejas para quién
boca nariz hacia qué carne
y así el eugenio se encerró
como rodeado de injusticias
se le caían astros antiguos
que él no iba a levantar
y una silencio lo envolvió
que lo hizo hablar por una vez
sin saber quién lo trajo o
como empezando su defensa
cuando sus palabras se hundieron
en la tierra que lo esperó
aún tuvo tiempo de mirar
la luz que le subía del pecho
afirmando que todo es muerte
afirmando que todo es vida
como una última mujer
o esposa con la que bajara
ya libres de escaleras por
lo que come a buenos y a malos

ACTOS

en el barrio de Nichi-Hommachi

de la famosa Osaka oh

dolor dolor de esta canción

Tamayoné crecía suave

como una pena por el mundo

como una blanca ave bendita

y de la voz le salía el agua

para lavar todos los pies

que caminaban por la tierra

como reconociendolá

Tamayoné 19 años

tenía a Takejiro oh

y se cambiaron las dos vidas

y se tatuaron un dragón

en los brazos que se abrazaban

y juntos escribieron la

palabra bambú sin pensar

en las tristezas de la vida

y se quedaban quietos bajo

la noche que se iba combando

sobre sus rostros como uno

fosforescente en el amor

«Tamayoné Tamayoné»
decía Takejiro oh
«¿cómo eres mañanita en
la oscuridad de Osaka dura?
¿cómo te crece el calor de
la mano pura de volar?
¿cómo te baja desde el pelo
el olor blanco de las leches?
¿dónde es el río dulce que
deja ramitas en tus ojos?»
le decía a Tamayoné
ya extendida sobre la tierra
como reconociéndola
52 monedas de oro
Tamayoné valía oh
y los peces que Takejiro
le arrancaba al mar eran de
plata a manera de cristal
o copa donde beben los
que juntos se van a morir
juntos desaparecerán
Takejiro Tamayoné
desaparece así el rocío
pidieron a los camaradas
incienso y flores que poner

sobre la tierra que mojaron
antes que el sol los levantara
en el aire oscuro de Osaka
donde giraron como plumas
como gemidos como amor
como un pedazo como agua
para lavar todos los pies
oh cómo gimen Takejiro
Tamayoné por los amantes
que se mueren por la mitad
y esa distancia los separa
al ido le ponen incienso
y flores del barrio al que
se queda abajo todavía
mientras en la famosa Osaka
callan los peces de la mar
calla el marido de O-Toyó
mira el banquete de las sombras

CONSECUENCIAS

como los peces de la mar
vivos envueltos en silencio
joaquín pasó por este mundo
puso la cara a todos los
accidentes comer beber
trabajar para patrón y
dormir pesado y olvidándose
en los rincones de la noche
de la calor de esos rincones
fue naciendo un hermoso monstruo
que camina invisible aquí
da ganas rotas de llorar
interrumpe la circulación
o corta el tráfico de drogas
que pone nieblas en la sangre
en esta época de consumo
«joaquín joaquín» gritaba el monstruo
persiguiendo a la monstrua la
noche que lo hizo perfecto
o le dio la respiración
pero no pasado completo
padre buenito o cruel o madre

llena de frío o de calor
o sea una infancia propiamente
y aunque eso tenga sus ventajas
(a falta de niñez los monstruos
nunca harán versos por ejemplo)
el monstruo de joaquín jadeaba
detrás de todo lo que fue
noche o pedazo de calor
cáido del pecho o catre donde
joaquín cogía con el olvido
oh bello joaquín oh bello
diseminándose otra vez
con un día más y un día menos
para la revolución
de la que no vio más que el suelo
donde iba a venir y quedarse
espléndida como Señora
que le tocara a cada hombre
fue poquito para joaquín
y se dejó morir lentamente
por las dudas y por las deudas
que allá en el fondo iba pagando
y no se sabe lo que hacer
con el monstruo que anda invisible
y ahora grita «joaquín joaquín»

aunque usté le ponga en la mano
ternuras viejas o bravísimas
él nunca se las va a comer
aunque salude o las salude
agradeciendo la intención
sólo una noche paró el monstruo:
fue cuando varios olvidados
resolvieron como joaquín
que todas las vidas del mundo
les pesaban más que la propia
y vieron que sus sangres eran
buenas para regar el suelo
donde la Señora debiera
poner los pies muy cuanto antes
«joaquín joaquín» iba gritando
el monstruo contrario olvidándose
de los olvidos de joaquín
o disolviéndose en la pecho
de donde subía el calor
que terminaba con su cara
de monstruo con su pena de
monstruo aunque hermoso de la noche

CARAS

bondad verdad belleza dijo
son las tres caras de Dios dijo
y se le caía una luz
de la memoria la mitad
donde Dios era como muerte
que persuadía al niño para
que corriera a la selva en traje
de 780 años
o como cuando sedució
a la comtessa de dia alta
que sus graves penas pasó
por no entregar querer o amor
y ése fue su más grande yerro
en el lecho o cuando vestida
se miraba bajo la tela
el brazo solo el brazo oscuro
que no fue almohada para nadie
y se secó y trajo el otoño
y los días se le cayeron
como hojas que crujían y
parecían padecimientos
y nunca más las dulces cuitas

ese leopoldo marechal
bondad verdad belleza dijo
y se le caía una luz
y las mentiras viajan 100
años y jamás llegan la
verdad revela que es mejor
decir la verdad y morir
y leopoldo se murió
no furioso contra los que
lo orinaron vivo y sangrante
o le pisaron el gran pájaro
que cantó y saltó como vivo
toda la tiempo que viviera
o le echaban en la mitad
tierrita sucia que les sobra
cada vez que la boca abren
ya que los polvos de la mundo
se depositan en algún
sitio o lugar y ciertamente
hay hambre por toda la cielo
se bajan a matar espadas
alzan un viento de caballo
eh don leopoldo marechal
por sus dos tiempos transcurrió
lo vestía como una túnica

tejida por el pueblo a
los buenos bellos verdaderos
que amasan pan atrás de todo
o dan de comer al claror
que sube de la muerte aunque
empuje niños a la selva
porque no hay Dios como la boca
hay que ofrendarle diariamente
para no hablar o no digamos
lo que es la garganta del alma
ea esas hambres vamos quiá
o ca mejor disimulemos
de leopoldo saltó un leopardo
lleno de trágico valor
que se comía toda la hambre
la más violeta de guardar
el poldo a pardo en su león
o astro que ardía con sus noches
sin saber si iba a alzarse otra
como temiendo por la luz
ea leopoldo marechal
cuando cesó se le pararon
todos los ojos que guardaba
donde llorar en la cocina
o cocinar el lloro como

un tallo de maíz cargado
de hijitos en la espalda o como
espada la más vengadora
la del pueblo que dulce viste
sus heridas como soldados
agradecidos a la mama
fue así que leopoldo hizo:
un búfalo que anda en el aire
un falo que anda en la nación
un lo que anda hoy no andará
mañana cuando estemos suaves
como olvidados apagados
bajo la patria o tierrecita
que leopoldo regó y amó
y levantaba ciudadelas
para cuidarla humanamente
y dejándose bien atrás
se puso delante de todos
y así le crecieron noches
al bueno bello verdadero
un gran silencio lo cubrió
un gran amor lo destapó
y de sus brazos descendían
calores para la mitad
herida donde se inclinaba

pasaba como ungüentos sobre

los como tristes leopardos

que crepitan en el país

ea esas hambres vamos quiá

de leopoldo caía una luz

y cuando se fue su caballo

se encaminaba lento a

la grande sombra do lo pacen

y él sigue dando de comer

y su belleza se transforma

en otra parte de la mundo

diseminado como un pueblo

como si amaran no distintos.

RELACIONES [BUENOS AIRES, 1971-1973]

Pues si el ánimo suele hazer, tal vez, los oficios del ingenio, i suple el deseo los defectos de la habilidad, ¿dónde podrá verse la verdad más lúcida, que quando se halle más senzillamente explicada?

DON JOSÉ DE PELLICER

señor de Tovar erudito aragonés

Hay que hundir las palabras en la realidad

hasta hacerlas delirar como ella.

JOSÉ GALVÁN

NOTAS

una flor crece donde estuvo preso y murió Toussaint Louverture
por la abertura de esa muerte una flor
crece en el castillo de Joux donde estuvo preso
y murió el haitiano más negro que se conoce
el más joven el más adelante que se conoce
negro Toussaint el general libertario
¿acaso comía como todos vivía como todos moría como todos
Toussaint Louverture?
comía como todos vivía como todos moría como todos
sólo que una flor le crecerá por un agujero
después que haya morido tal vez sin arreglar
todas las cuentas que tenía que arreglar
con la vida la muerte
ah Toussaint ah Louverture ah general
ah dedo que lo señaló para ir adelante
ah dedo carnal y mortal con que apretaba los gatillos y fusilaba
sombras
ah dedo que dejó en el porvenir
ah negro haitiano que paseaba
todas las madrugadas por el castillo de Joux
una sombra se lo comió
el tiempo se lo devoró
el mar ya no lo moja pero de Toussaint Louverture
mejor dicho de la muerte de Toussaint Louverture

crece una flor roja

crece una flor imperdonable negra bella

como un haitiano

como el haitiano Toussaint Louverture

el haitiano más negro que se conoce

el más joven el más adelante que se conoce

ah negro ah general

ah triste el bárbaro el impago

PREGUNTAS

«lo que hacemos en nuestra vida privada es cosa nuestra» dijeron
las Seis Enfermeras Locas del Pickapoon Hospital de Carolina
mientras movían sus pechos con una
dulzura tan parecida a Dios
¿y si Dios fuera una mujer? alguno dijo
¿y si Dios fuera las Seis Enfermeras Locas de Pickapoon? dijo alguno
¿y si Dios moviera sus pechos dulcemente? dijo
¿y si Dios fuera una mujer?
corrían rumores acerca de las Seis
las habían visto salir de hospedajes sospechosos con una mirada
triste en la boca
las habían visto en una cama del Bat Hotel
las habían visto fornicando con sastres zapateros carniceros de toda
Pickapoon
¿y acaso Dios no sale de los hospedajes con una mirada triste
en la boca? alguno dijo
¿y si Dios fuera una mujer?
¡tetas de Dios! ¡blancos muslos de Dios! ¡lechosos! dijo
¡leche de Dios! gritaba por los techos de toda la ciudad
así que lo quemaron
hicieron una hoguera alta al pie de la colina del Este
y también quemaron a las Seis Enfermeras Locas de Pickapoon

todas eran rubias y cada día habían visto a la muerte trabajar

eso es todo

así acababan con los temblores mortales e inmortales en Carolina

y otros sitios de Dios

¿y si Dios fuera una mujer?

¿y si Dios fuera las Seis Enfermeras Locas de Pickapoon? dijo alguno

ESCRITURAS

la casa del administrador de la mina de wolfram

la boca de la mina de wolfram

el arroyo para lavar el wolfram y algunos ranchos

eso es todo esa es La Carolina

San Luis es chico y La Carolina está en San Luis

La Carolina es chica

treinta mineros sacan el wolfram

con sus lámparas de carburo escriben mensajes en las paredes

de cada socavón

encima de la tierra ¿se puede leer lo que hay escrito debajo

de la tierra?

¿se pueden leer los mensajes de La Carolina?

«cuidado no sacar más mineral hasta que apuntalen» dice uno

«josé hay que seguir mañana por este socavón»

pero arriba ¿se puede leer?

¿hay quien lee los mensajes que escriben los mineros abajo?

¿se pueden leer verdaderamente esos mensajes?

«Perón es nuestra única esperanza» dice uno

San Luis es chico y La Carolina está en San Luis

La Carolina es chica

treinta mineros sacan el wolfram

¿alguien los lee? ¿los leen encima de la tierra?

ellos escriben aunque nadie los lea

escriben en las paredes de la mina

escriben con sus lámparas de carburo

escriben bajo la noche profunda

DEFECTOS

Lobo Amarillo se sentó y dijo

«los blancos contaron un solo lado de las cosas»

«contaron para su placer»

«contaron mucho que no es la verdad»

«solamente lo mejor que hicieron y solamente lo peor que los indios

hicieron el hombre blanco contó»

Lobo Amarillo sentado dijo:

«¿fue así porque nosotros no juntamos palabras mudas y quietas?»

«¿fue así porque escribimos con humo y con tambores?»

«¿fue así porque hablamos prestando mucha atención a la antítesis

al paralelismo a la repetición a la hipérbole al soliloquio

a las preguntas retóricas a las expresiones simbólicas a los

caminos que las palabras buscan para salir?»

«¿fue así porque no ponemos corazón en papelitos?»

Lobo Amarillo sentado dijo:

«el hombre blanco nos quitó la tierra que pisaban nuestros pies»

«el hombre blanco mató niños indios en la masacre de Wounded

Knee South Dakota en 1890 y en otras masacres otros lugares

otros años»

«el hombre blanco dijo que los piojos chicos se convierten

en piojos grandes y mató niños indios»

«el hombre blanco mató niños»

Lobo Amarillo sentado dijo:

«después contaron un solo lado de las cosas»

«contaron para su placer»

«contaron mucho que no es la verdad»

«solamente lo mejor que hicieron y solamente lo peor que los indios

hicieron el hombre blanco contó»

«Lobo Amarillo sentado dijo:

«¿fue así porque nosotros no juntamos palabras mudas y quietas?»

«¿fue así porque escribimos con humo y con tambores?»

«¿fue así porque hablamos prestando mucha atención a la antítesis

al paralelismo a la repetición a la hipérbole al soliloquio

a las preguntas retóricas a las expresiones simbólicas

a los caminos que las palabras buscan para salir?»

«¿fue así porque no ponemos corazón en papelitos?»

SOMAS

the times literary supplement dice:
«golpear genitales con todo el puño implicaría ruptura violencia
y enorme daño para los órganos envueltos»
¿y aplicar la picana en los genitales?
¿y quemar golpear el cuerpo tendido y volver a aplicar la picana
eléctrica en los genitales?
¿y volver a quemar golpear el cuerpo tendido y volver a aplicar
la picana eléctrica en los genitales?
no hay rías para los genitales varados en el sur
implicaría aplicaría
los genitales están implicados por acá
sufren aplicaciones ruptura violencia enorme daño por acá
los genitales se disiparon en la niebla de Londres
envueltos en las hojas amarillas del times literary supplement
la tinta los excitó
la tinta convirtió su rabia en hechos somaticos eróticos
acá lo somático es así:
aplican la picana eléctrica en los genitales
queman golpean el cuerpo tendido y vuelven a aplicar la picana
eléctrica en los genitales
varados en el sur

CAUTELAS

«la mujer oscura del gallo muerto» ¿come?
¿mancha? ¿ha comido alguna vez mezclando
su duro diente pétreo a la res
caliente enfriada y vuelta a calentar?
¿acogotó al gallo muerto? ¿tuvo
con él relaciones de amor o furia?
¿es oscura de espanto o nacimiento?
¿qué hace con el gallo pues?
las manos le humean donde
suponen que hay desiertos
los entendidos en cenizas o cautos
de tanto ver la muerte personal
en cada hierba en cada brizna de hierba
que el burgués Walt Whitman cantó

NECESIDADES

el individuo que difiere de sus pares

que perturba o escandaliza a su familia o sociedad

suele ser calificado de insano acusado de enfermedad mental

y perseguido como enfermo

este acto de psiquiatría llena necesidades importantes

el individuo que ve piernas azules de mujer volar

arbolitos cantar el mundo heder

es encerrado golpeado con electricidad insulina médicos

este acto de psiquiatría llena necesidades importantes

¿necesidades del volar o cantar?

¿necesidades del individuo que difiere de sus pares

que perturba o escandaliza a su familia o sociedad y es

calificado de insano acusado de enfermedad mental y perseguido

como enfermo?

¿otras necesidades?

¿necesidades del individuo que no difiere de sus pares

que no perturba o escandaliza a su familia o sociedad

que no es calificado de insano acusado de enfermedad mental

ni perseguido como enfermo?

¿piernas azules de mujer volar no?

¿ni arbolitos cantar ni mundo heder?

este acto de psiquiatría llena necesidades importantes

los jabalíes de oro se están comiendo a yvonne

SITUACIONES

no pasan el día rodeados por el canto de los pájaros verdes
no pasan el día acariciados por jamaicanas de talles de palmera
no pasan la noche rodeados por el canto de los pájaros verdes
no pasan la noche acariciados por jamaicanas de talle de palmera
¿son atacados por la furia y la pena?
¿el contrario poder les trabaja cara corazón y pulmones?
¿les llena la boca el veneno que la injusticia exterior hace subir
del interior?
¿escupen veneno en torno a veces?
son atacados por la furia y la pena
el contrario poder les trabaja cara corazón y pulmones
les llena la boca el veneno que la injusticia exterior hace subir
del interior
escupen veneno en torno a veces
¿entonces tratan con la palabra turbios?
¿no usan corona de laurel sino de rabias?
¿tienen la mano de cantar o escribir rota?
¿comercian con la belleza o con la rabia?
entonces tratan con la palabra turbios
no usan corona de laurel sino de rabias
tienen la mano de cantar o escribir rota
comercian con la belleza o con la rabia

no pasan el día rodeados por el canto de los pájaros verdes

no pasan el día acariciados por jamaicanas de talles de palmera

no pasan la noche rodeados por el canto de los pájaros verdes

no pasan la noche acariciados por jamaicanas de talles de palmera

en medio de la noche oyen tiros

oyen en medio de la noche tiros

oyen tiros en medio de la noche

en medio de la noche oyen

NIEVES

la compañera se ha venido más triste en estos días tiene
más ásperas las suaves manos y menos
brillo en los ojos aunque más calor y en sus cabellos ha caído
la primera nieve si nieva por acá
la compañera deja caer pedazos
que se ponen a arder arrugándole
la piel de la frente y alrededor de la boca
en esa hoguera crepita bajo el sol ella
con esos ruidos la compañera llena la cama de noche y con
animales amansados pero no mansos sino dulces
que llevan a cualquier parte del mundo
pisan la noche y llevan a cualquier parte del mundo
se ha venido más triste en estos días tiene
más ásperas las suaves manos y menos
brillo en los ojos aunque más calor y en sus cabellos ha caído
la primera nieve

RELACIONES

esa piedra ¿tiene que ver con él?
el hombre de la zapatería de enfrente ¿tiene que ver con él?
los millones de chinos indios angolanos que no conoce ¿tienen
que ver con él?
el sanantonio extraño bicho de Dios ¿tiene que ver con él?
esa piedra tiene que ver con él
el hombre de la zapatería de enfrente tiene que ver con él
los millones de chinos indios angolanos que no conoce tienen
que ver con él
el sanantonio extraño bicho de Dios tiene que ver con él
extraño bicho el sanantonio vuela corto es bella su caparazón
extraño bicho el humano
extraña dicha la suya cuando hay
vuela corto es bella su caparazón y
tiene que ver con esa piedra
con el hombre de la zapatería de enfrente tiene que ver
con los millones de chinos indios angolanos la extraña dicha suya
aunque la piense a solas sola
cierto resulta el vivir y cierta cada vida
al lado de él encima de él abajo de él el sanantonio
vuela corto es bella su caparazón y es extraña
la dicha de él

CONFIANZAS

se sienta a la mesa y escribe

«con este poema no tomarás el poder» dice

«con estos versos no harás la Revolución» dice

«ni con miles de versos harás la Revolución» dice

y más: esos versos no han de servirle para

que peones maestros hacheros vivan mejor

coman mejor o él mismo coma viva mejor

ni para enamorar a una le servirán

no ganará plata con ellos

no entrará al cine gratis con ellos

no le darán ropa por ellos

no conseguirá tabaco o vino por ellos

ni papagayos ni bufandas ni barcos

ni toros ni paraguas conseguirá por ellos

si por ellos fuera la lluvia lo mojará

no alcanzará perdón o gracia por ellos

«con este poema no tomarás el poder» dice

«con estos versos no harás la Revolución» dice

«ni con miles de versos harás la Revolución» dice

se sienta a la mesa y escribe

CEREMONIAS

están en el poder
están en el poder y se lamentan pontifican
señalan con el dedo al justo al réprobo
señalan con el dedo
¿no viven acaso en medio de la Revolución humilde justa?
¿o cómo viven la Revolución?
¿la Revolución es para ellos lamentarse pontificar?
¿es para ellos señalar con el dedo?
no estamos en el poder acá / el enemigo
tortura mata muerde los pies lentos del futuro
ellos están en el poder
ellos están en el poder y se lamentan
pontifican señalan con el dedo al justo al réprobo
reparten diplomas
¿no viven acaso en medio de la Revolución humilde justa?
¿o cómo viven la Revolución?
hablando de estas ceremonias:
el pueblo hace la Revolución
con pies lentos el pueblo
ángel de tierra ángel de luz

SUCESOS

la sociedad de clases divide al hombre en grupos que se combaten
entre sí
separa al uno del otro levanta
paredes entre uno y otro achica
la vida espiritual el sentimiento el pensamiento
no perfecciona al individuo sino
el egoísmo de cada individuo
le corta un ala al corazón enferma
el corazón
esto pasa todos los días
así que algunos sueñan con la justicia
con tirar abajo las paredes que separan al uno del otro achican
la vida espiritual el sentimiento el pensamiento/no
perfeccionan al individuo sino el egoísmo de cada individuo
le cortan
un ala al corazón enferman el corazón
con la victoria sobre el dolor y la amargura sueñan
combaten caen vuelven a combatir
por una valerosa verdad
esto pasa todos los días
así trabaja la esperanza:
la torturan y no habla

no habla con la policía

no habla con el juez

no habla con almirantes

no habla con la muerte señora

con nada que chupe seque vuelva pobre o triste habla

con ellos no habla

esto pasa todos los días

RECONOCIMIENTOS

por los barrotes de la ventanita del camión celular
la tarde se corta dos veces
el barrote de la izquierda corta calles árboles
el de la derecha corta lejanos pies
afuera alguno mirando el pálido
resplandor tras los barrotes piensa
«alguno será un camarada» piensa que
alguno será un camarada
gira en la tarde la sirena del camión celular alguno adentro
mirando los pies cortados piensa
«alguno será un camarada» piensa que
alguno será un camarada
tales encuentros tales
pensamientos ocurren
en la tarde cortada dos veces
por el camión celular

ÁRBOLES

al árbol viejo feo junto a las vías del tren
lo abatió la tormenta parando
el tren obligando a muchos a llegar tarde al trabajo
recordando que no lo recordaban
árbol feo viejo elegido
por la tormenta para caer así
como atareado por grandes solicitaciones pensando
en el duro tiempo presente su oculto brillo o coraje
árbol que paró
el tren obligó
a llegar tarde recordó
que no lo recordaban

PODERES

como una hierba como un niño como un pajarito nace
la poesía en estos tiempos en medio
de los soberbios los tristes los arrepentidos
nace
¿puede nacer al pie de los sentenciados por el poder
al pie de los torturados los fusilados de por acá nace?
¿al pie de traiciones miedos pobreza
la poesía nace?
puede nacer al pie de los sentenciados por el poder
al pie de los torturados los fusilados de por acá nace
al pie de traiciones miedos pobreza
la poesía nace
tal vez no haya perdón para los soberbios para los tristes para
los arrepentidos
tal vez no haya perdón para los carniceros zapateros panaderos
tal vez para nadie haya perdón
tal vez todos estén condenados a vivir
como una hierba como un niño como un pajarito nace
la poesía la torturan
y nace la sentencian y nace la fusilan
y nace la calor la cantora

TAREAS

la tarea más laboriosa de los amantes no
consiste en hacer el amor sino
en deshacerlo a la luz
incierta de la madrugada o alba o casi mundo ya
¿los reconocen cuando van por la calle como
desamparándose a medida que dejan
lecho y hora donde se juntaron
o como rotos desgarrados van?
no los reconocen cuando van por la calle como
desamparándose a medida que dejan
lecho y hora donde se juntaron
o como rotos desgarrados van
¿sintiendo el rápido frío de
tanta presencia otra y una
sola ausencia y tanta
presencia otra y una sola ausencia?
tanta presencia otra y una sola
ausencia y tanta
presencia otra y una sola ausencia en
el día de fierro

RUIDOS

esos pasos ¿lo buscan a él?

ese coche ¿para en su puerta?

esos hombres en la calle ¿acechan?

ruidos diversos hay en la noche

sobre esos ruidos se alza el día

nadie detiene al sol

nadie detiene al gallo cantor

nadie detiene al día

habrá noches y días aunque él no los vea

nadie detiene a la revolución

nada detiene a la revolución

ruidos diversos hay en la noche

esos pasos ¿lo buscan a él?

ese coche ¿para en su puerta?

esos hombres en la calle ¿acechan?

ruidos diversos hay en la noche

sobre esos ruidos se alza el día

nadie detiene al día

nadie detiene al sol

nadie detiene al gallo cantor

ROJOS

llueve sobre el río de la Plata y hace
36 años que mataron a Federico García Lorca pero
¿cuál es la relación entre esa
realidad exterior y esta irrealidad interior? o
¿cuál es la relación entre esa irrealidad exterior
y esta realidad interior?
no lo sé la línea gris del río
se parece al cuchillo con que cortaron el cielo
se parece al cuchillo con que cortan infancias en Azul
cortan infancias en Santa Fe y otros lugares de la república
a veces para siempre o siempre para siempre
es uno de los dolores del país
eso es seguro al oeste
los crepúsculos no enrojecen de sol acá
sangre de niños enrojece los crepúsculos de la república
niños de Salta niños de Tucumán angelitos
de sangre evaporada o caída barrida por los crepúsculos
cada día cada día cada día
y eso ¿qué tiene que ver con la muerte de Federico García Lorca
con el fusilamiento de Federico García Lorca en Granada en 1936?
¿o el crepúsculo al oeste en España
no enrojece de sol sino de sangre

de Federico García Lorca poeta
cada día cada día cada día?
no lo sé yo no lo sé
«niño ¡que te vas a caer al río!» Federico García Lorca decía
«cuando se perdió en el agua comprendí» Federico García
Lorca dijo
«en la rosa hay otro río» Federico García Lorca decía
¿por qué su sangre enrojece
cada día a Granada cada día?
y los niños de Azul Santa Fe Tucumán Salta
¿por qué enrojecen el cielo de la república
bajo el cual los olvidaron o fingen olvidar?
¿por qué se cayeron al río se perdieron
en el agua fueron al río de otra rosa desde
la fea pobreza?
¿cuál es la relación entre esa
realidad exterior y esta irrealidad interior? o
¿cuál es la relación entre esa irrealidad exterior
y esta realidad interior?
¿cuándo mataron a Federico García Lorca en Tucumán?
¿cuándo lo fusilaron en Azul Santa Fe Salta?

ENFERMEDADES

como dos señoritas sentadas al borde de la fiebre
la fiebre se inclina a un lado y a otro lado y rompe o sube
agranda la cabeza o late
contra la cabeza agrandándola
¿es por eso que veo todo volar?
¿que veo al presidente a señores a pasajeros a vecinos volar?
¿al plomero de enfrente volar con su camisa llena de gas?
¿al hosco ciudadano de al lado volar?
¿y a dónde van con esos vuelos?
¿a qué parte de ellos mismos alcanzan a llegar volando
esta noche de las dos señoritas?
¿o no llegan a ninguna parte?
es triste o gris el día con el plomero andando en bicicleta
cargada de herramientas atrás
plateada bajo el rayo de sol caliente
plateado él mismo bajo el sol
¿no habrá llegado esta noche volando a ninguna parte?
¿no habrá llegado esta noche volando a una parte ignorada de sí
despierta ahora por primera vez bella como una isla
aunque cubierta de sangre y esfuerzo o dolorida por el trabajo
de nacer?
¿el trabajo de nacer a este mundo?

¿porque a este mundo se nace y no a otro?

¿a este mundo y no a ningún otro?

¿a este mundo de maravillas desoladas bajo el sol?

¿como el plomero de enfrente andando en bicicleta?

¿cargada de herramientas atrás?

¿plateada bajo el rayo de sol caliente?

¿plateado él mismo bajo el sol?

¿como dos señoritas sentadas en la noche?

¿como dos o muchas tristezas volando sin llegar a ninguna parte?

¿a ninguna isla bella?

¿a ninguna isla despierta ahora por primera vez?

CAMBIOS

«no olviden los orgullosos/que cuando a la tumba vayan/allí
lo mismo se rayan/humildes y poderosos»
pero nosotros no solamente queremos la igualdad en la muerte
también queremos la igualdad en la vida
queremos la justicia en vida
¿por qué estaba triste ese peón del ferrocarril en la mañana
apoyado contra la verja de la estación?
¿por qué se le perdía la mirada sin ver a nadie de los que pasaban
junto a él?
¿por qué estaba triste ese hombre?
¿por qué hay tantos hombres y tantas mujeres tristes en el país?
¿por qué a cierta hora del día parece que un oleaje de tristeza fuera
a arrasar la ciudad?
¿por qué tanta gente sale por sus ojos así o saca por sus ojos tristeza?
¿por qué esa tristeza golpea de noche las ventanas?
estas reflexiones suben en mí
metido en la litera alta de la celda 4 en el pabellón de castigo
de la cárcel Villa Devoto
eugenio abajo oye su radio a transistores
un rayo de sol pasea lento por la celda
¿por qué se pasea ese rayo de sol por acá?
eugenio quedó encorvado por las torturas pero no sacaron

una sola palabra de él

eugenio es un obrero tierno delicado

no le sacaron una sola palabra

la mujer de eugenio a veces llora sin saber por qué

interminablemente sin saber por qué llora y deja la casa una semana

o dos

lo deja a eugenio una semana o dos

un rayo de sol pasea por la celda ahora

¿y yo? ¿por qué estoy oyendo crepitar la tristeza de eugenio

si sé que hay pocos tan puros como él?

¿entonces su pureza no lo defiende del dolor?

¿a veces se le pierde la mirada sin ver a nadie de los que pasan junto

a él?

en las celdas de enfrente

los comunes no tienen litera ni colchón

a medianoche les dan un colchón para dormir

tienen que ir a buscarlo desnudos

los guardiacárceles obligan a los comunes desnudos a correr

tirarse al suelo arrastrarse para buscar el colchón

el invierno no puede calentar las baldosas heladas del pabellón

de castigo

eugenio se encorva más todavía cuando el jadeo de los comunes

choca contra la puerta de la celda 4

¿esos ruidos tapan las crepitaciones de la tristeza de eugenio?

¿eugenio crepita de furor ahora?

¿la tristeza se congela en pajaritos que arden de furor?

¿en furor va a dar la tristeza de los pobres del mundo?

¿la tristeza de ese peón del ferrocarril dará en furor?

¿un oleaje de furor arrasará la ciudad?

¿arrasará las literas del pabellón de castigo de la cárcel de Villa Devoto?

¿arderán las baldosas heladas del pabellón y los comunes y nosotros?

nosotros no solamente queremos la igualdad en la muerte

también queremos la igualdad en la vida

queremos la justicia en vida

aunque sea corta y larga la muerte

CORAJES

es enorme la tristeza que un hombre y una mujer pueden hacerse

entre sí

como enormes son esos dos pajaritos parados en la rama

picoteándose

y enorme es el mismo árbol con lluvias bajo el sol

que se le ven en la cara

¿lloverá? ¿no lloverá? ¿cantarán

los pajaritos esos mismos? ¿seguirá la enorme

tristeza manando creciendo como un lago o mar

entre un hombre y una mujer?

¿volará la tristeza entre árbol y árbol?

¿como pasos solitarios en una habitación?

¿como madréporas por aire?

¿como tablones como puentes pero desolados desamados?

una ramita ha caído en el lago y navega

es enorme la tristeza que un hombre y una mujer pueden hacerse

entre sí

como enorme es la navegación de la ramita en el lago

mojada de su propio coraje

COMIDAS

el caballo de Juan Velázquez dio de cenar a muchos aquella noche
americana y más piadosa que otras donde los que morían
eran hechos tasajo por los demás y el último
que murió fue Sotomayor y Esquivel lo hizo tasajo
y comiendo de él se mantuvo hasta que lo encontraron los indios
destino aciago pero ¿cuál?
¿el de Sotomayor o el de los devorados por Sotomayor?
¿el destino de Sotomayor comido por Esquivel o el de Esquivel?
y esos españoles que comían caballo y caballeros
¿qué venían a hacer por aquí? ¿quién los mandó llamar?
y Lubchik Nachalnik y demás polacos presos en la celda 13
del Pabellón de la Muerte en Auschwitz
muertos de hambre allí como los compañeros de Alvar Núñez
y devorados por sus compañeros especialmente el hígado
¿oyeron como en un relámpago el galope del caballo de Juan
Velázquez cayendo en el río Suwanee?
¿olieron las tunas bermejas y negras tamañas como huevos de la isla
del Mal Hado donde Esquivel comió de Sotomayor
y Sotomayor de otros?
y Lope de Oviedo Dorantes Castillo Estebanico
¿alcanzaron a divisar apagándose
al cuerpo de Lubchik disputado por los presos políticos de

Auschwitz

bajo la noche europea consumida por los fuegos del año 1943?

¿disputado por Ciranciewicz después Primer Ministro de la

República Popular de Polonia muchos años?

y el canario de la jaula en la cocina ¿qué vio? hace meses

que la compañera se le ha muerto y él

come y salta entre los olores y los besos de la tarde

y hasta empezó a cantar bajo el otoño

¿canta para Ciranciewicz o Esquivel? ¿canta por Sotomayor

o Lubchik?

estas y otras cosas me pregunto

la gente camina como antes ríe y se preocupa como antes

¿para siempre?

¿o dónde se desgarra por los devorados de Auschwitz Suwanee?

el canario

empezó a cantar como antes

es el otoño caen las hojas como pedazos de sol

BELLEZAS

Octavio Paz Alberto Girri José Lezama Lima y demás
obsedidos por la inmortalidad creyendo
que la vida como belleza es estática e imperfecto el movimiento
o impuro
¿han comenzado a los cincuenta de edad
a ser empujados por el terror a la muerte?
el perro que mira acostado el domingo ¿no es inmortal
en ese instante o diluvio
de la tarde contemplándose en sus ojos?
¿no ha quedado acaso el perro clavado a esa contemplación
que lo embellece o sobrevuela como ardor en la tarde?
y el deseo de Octavio Alberto José ¿no es movimiento acaso
y movimiento su ser cuando atrapan la palabra justa o injusta?
¿no debe correr mucho quien quiera bañarse dos veces en el mismo
río?
¿no debe amar mucho quien quiera amarse dos veces en el mismo
amor?
y nuestro cuerpo ¿no ha sido inmortal uniéndose
al cuerpo amado con trabajos que pocos desdeñan
y despegándose desgarrándose o rompiendo incandescencias bocas
que rodarían en la noche como criaturas extraviadas que pueden
hablar ya?

y esos cuerpos ¿no han venido para irse acaso dejando
un tránsito que nadie recorrerá sino ellos
que ardieron o arden como un perro mirando el domingo bajo
el avión lento de Venus
y demás planetas en pura consumación?
y Octavio Alberto José eligiendo
sea cantar el término la finitud con voces melancólicas sea
emperrados en fijar un instante creyendo que la vida como belleza
es estática
¿acaso no dan luz como planetas ciegos a su propio destino?
¿y qué piensan la estrella el perro contemplando a Octavio trabajar?
¿no es el sujeto del deseo la materia como el del macho la hembra?
¿no ha de girar Alberto como vida terrible cercenable
indestructible en la noche del mundo?
y José preso en su José mirando la calle
mirándola desde esa eternidad verdaderamente
¿no mira contando comparando los quioscos de flores las vidrieras
la gente?
bajo la sombra del patíbulo ¿no contempla la belleza que pasa como
lejos de su propio terminar?
Octavio José Alberto niños ¿por qué fingen que no llevan la calma
donde reina confusión?
¿por qué no admiten que dan valor a los oprimidos o suavidad
o dulzura?
¿por qué se afilian como viejos a la vejez?

¿por qué se pierden en detalles como la muerte personal?

HOMENAJES

el pueblo aprueba la belleza aprueba el sol

del espectáculo del mundo aprueba el sol

aprueba el río humano

en la pared de caras populares escribe «apruebo el sol»

¿no hay dolor o pena en el mundo?

¿humillaciones no hay y fea pobreza?

¿no cae la baba policial sobre la mesa de torturas?

¿no pisa y pesa la bota del tirano?

hay dolor y pena en el mundo

humillaciones hay y fea pobreza

cae la baba policial sobre la mesa de torturas

pisa y pesa la bota del tirano pero

el pueblo aprueba la belleza

bajo la baba policial escribe

bajo la bota del tirano de turno

sobre la mesa de torturas

escribe «apruebo el sol»

GLORIAS

¿era rubia la pulpera de Santa Lucía? ¿tenía los ojos celestes?
¿y cantaba como una calandria la pulpera?
¿reflejaban sus ojos la gloria del día?
¿era ella la gloria del día inmensa luz?
son preguntas inútiles para este invierno
no se las puede echar al fuego para que ardan
no sirven para calentarse en el país
no sirven para calentar al país helado de sangre
por una sábana de luz iría la pulpera santa de voz
graciosamente moviendo sus alrededores sus invitaciones
y el olor de sus pechos y la penumbra de sus pechos
hacían bajar el sol sobre la pampa bajaban a la noche como un telón
¿quién no se iba a perder en esa noche? ¿quién no se iba
a encontrar allí mesmo pasando
su furia por la suavidad que la pulpera fundó?
horas se podría estar contando esta historia y otras parejamente tristes
sin calentar un solo gramo del país sin calentarle ningún pie
¿acaso no está corriendo la sangre de los 16 fusilados en Trelew?
por las calles de Trelew y demás calles del país ¿no está corriendo esa sangre?

¿hay algún sitio del país donde esa sangre no está corriendo ahora?

¿no están las sábanas pegajosas de sangre amantes?

¿y llena de sangre la pulpera y sus ojos celestes ahogados en sangre?

¿y la calandria hundida en sangre y la gloria del día

con las alas empapadas de sangre sin poder volar?

¿no hay sangre en la penumbra de tus pechos amada?

¿y dónde no la hay esa sangre caída de los 16 fusilados en Trelew?

¿y no habría que ir a buscarla?

¿y no se la habría de oír en lo que está diciendo o cantando?

¿no está esa sangre acaso diciendo o cantando?

¿y quién la va a velar? ¿quién hará el duelo de esa sangre?

¿quién le retira amor? ¿quién le da olvido?

¿no está ella como astro brillando amurada a la noche?

¿no suelta acaso resplandores de ejército mudo bajo la noche del país?

con sangre verdaderamente están regando el país ahora

oh amores 16 que todavía volarán aromando

la justicia por fin conseguida el trabajo furioso de la felicidad

oh sangre así caída condúcenos al triunfo

como calandria de sus pechos caía y

como sangre para apagar la muerte y

como sangre para apagar la noche y

como sol como día

PROPOSICIONES

¿adónde fue la obrera enamorada?

¿fue al aire la obrera enamorada?

la obrera de la palabra murió

¿por qué caminito se fue?

¿se fue por el camino que los días oscuros tejen

como hormigas desesperadas iguales?

¿como vaivén de pasos ciegos en un cuarto?

¿tendría la obrera poca luz?

¿y quién le quitó luz a la obrera la constante?

¿quién le fue apagando uno a uno los rostros

de la palabra enterrándolos muertos?

¿quién le cegó la luz de la palabra?

¿la obrera se fue porque ya no podía trabajar?

¿el aire estaba sordo mudo roto y ella

apenas tenía su confianza en la palabra confianza?

yo digo: mejor no llorar

mejor hacer otro mundo

yo digo: mejor hacer otro mundo

mejor hagamos un mundo para alejandra

mejor hagamos un mundo para que alejandra se quede

oh eternidades débiles perdidas para siempre

y vacas tristes entre la duda y la verdad

y sedas y delicias de la sombra

mejor hagamos un mundo para que alejandra se quede

BOSQUES

en el bosque sombrío canta un pájaro
canto un pájaro en el bosque sombrío
en el sombrío bosque canta un pájaro
en el sombrío bosque un canto un pájaro
abre sus alas a la sombra toca
la sombra como un amante que abrió
los brazos y en su seda envuelve a la
amada el cuerpo de la amada cubre
como un cantor o pájaro del bosque
sombrío canta un pájaro en el bosque
un pájaro canta en el bosque sombrío
en el bosque sombrío canta un
amor que abre las alas y toca
la sombra como un canto de seda
envuelve el cuerpo de la amada cubre
su rostro donde el bosque en silencio
tiembla

NOTICIAS

ocurrió en un obraje de Pampa Bandera jurisdicción de Quitilipi
Chaco Argentina Sudamérica un hachero
envejecido en el duro trabajo del monte de casi 70 años llamado
Ildefonso Godoy
falleció en el obraje solo y sin familia
según pudo saberse sus vecinos hacheros como él
pobres como él se reunieron para darle el último adiós alguien
lo hizo enterrar en el cementerio de Villa El Palmar envuelto
en papeles
a escasos 20 centímetros de profundidad
para Ildefonso Godoy que gastó su vida en el monte volteando
árboles
no hubo cuatro tablas para un cajón
el hombre que la madera hizo penar sudar
no tuvo dos palos para una cruz
cuando se mueren en las minas de yodo
por fin consiguen máscaras de yodo
el hachero Ildefonso Godoy
no tuvo cuatro tablas para un cajón

CARTAS

entre tus brazos y mis brazos ¿es como si hubiese
una tela de fuerzas contrarias perros célebres vientos una tela
de amor donde
alguien avisa que las bestias estaban en algún lugar de la oscuridad
coceando sombras coceando impacientes o como ciegas
o ciegas de verdad o sin ojos? ¿o una tela
donde la camarada escribe «el día 20 de abril a las 20.05 nació
el chiquito que esperé cuidé defendí tanto tiempo contra» escribe
contra la oscuridad que está en algún lugar de las bestias contra
la oscura bestia la picana los golpes el vientre donde él
«que defendí tanto tiempo» escribe «con la colaboración de todas
ustedes mis compañeras y amigas» escribe y cuando el día 24 (lunes)
lo acostó por la noche y lo pasó a su cunita
«sus ojitos no se abrían ni lo harían jamás» escribe
actalectasia pulmonar hemorragias dijeron los médicos «los
golpes la picana la violación la cárcel de su madre» escribe
el niño «fue testigo y mártir de la causa y héroe» escribe?
¿o una tela de amor
donde tanto dolor ya durmió bastante y quiere
saber dónde están los caballos? ¿o demasiado
hemos hecho esperar a los ángeles? ¿hay
una lamparita que hizo esperar demasiado a los ángeles una

lamparita humana suave?

¿hay caballos para derrotar al enemigo? el que vivió 5 días ¿no es

un caballo para derrotar al enemigo? ¿no convirtió sus

manitas en un caballo para derrotar al enemigo? ¿no está

galopando o corriendo ahora entre tus brazos y mis brazos amada?

¿no está acaso corriendo o galopando entre tus brazos y mis brazos

ahora?

¿así tiemblan nuestros amores nuestras dichas?

¡oh noche que todo lo cubrís!

¿así chirrían los goznes oxidados de nuestra gracia?

SÁBANAS

¿como canario feo que canta y
se cubre de su canto y resplandece y
sus plumas tristes o viudas y su como inundada voz
chocan para brillar en el aire para volar al menos únicas belleza
que dos hermanas contrarias hacen o
apoyan entre sí para ser otros el otro de pies
mojados en sangre de hombre saliendo
a hacer la belleza del día? ¿así es el pueblo convirtiéndose
en pueblo lejos de
su
coxis de plomo o sufrimiento padecimiento pena? ¡ah!
¿así es el pueblo llegando o como amor o furia dulce no
de loco esta vez? ¿no de tristeza o desamparo? ¿no cuando
lo dejan solo atrás de sus menores? ¿o grises?
¿otros días? ¿canta el canario feo brillando contra
su voz con ella haciéndose como mano que besa?
¡ah rey delgada alma!
así es/alma o sábana caliente
¿que vuela o cuerpos en amor hacen volar? así
es así es

CLARIDADES

¿quién ha visto a la paloma casándose con el gavilán
al recelo con el cariño al explotado con el explotador? falsas
son estas bodas incontables
desastres nacen de esas bodas desavenencias tristezas
¿durará mucho la casa de tales casamientos? ¿no habrá de molerla
o destruirla el más
leve ciercillo corriendo por ahí? ¿acabará en ruina apretada
por el cielo? ¡oh país!
¡oh mi país! ¡furioso! ¡triste! ¡fusilado! ¡bello!
¡manchado de sangre revolucionaria!
andan los papagayos color mitre
de cacareo en casi todo árbol
y de cortejo en casi toda rama
¿más solos? ¿menos solos? ¿solos? porque
¿quién ha visto al carnicero casándose
con la ternera a la ternura con el capitalismo? falsas
son esas bodas incontables
desastres nacen de esas bodas desavenencias tristezas claridades
como
el día que gira en su cúpula de fierro
sobre estos versos

CONDICIONES

el sencillo pajarito objetivamente casi muerto
alzó el ala y pió ¿con qué fuerza? ¿qué aire o mano
le levantaba el ala? ¿qué mano le sacó
aire del pulmón roto para piar?
del cementerio de sus sueños ¿algún sueño
aún brillando como agua de plata moviéndose
volvió a su voz? ¿fue su voz? ¿todo no estaba perdido entonces
o pisoteado deshecho o roto? ¿quién lo soñaba si no
al pájaro tocado por la puntita de la muerte para
que pudiera alzar el ala y piar?
¡oh muerte que así retrocedés!
¡oh muerte que así retrocedés!
y el espectador ya dispuesto a llorar ¿no fue
ayudante o cómplice de la que se llevaba al pajarito objetivamente
casi muerto? el ciego
a los oleajes de dolor y de sueño bajo las condiciones objetivas
¿no será oportunista?
por falta de memoria o miedo ¿quiere enterrar al ave?

PEDIDOS

una visión fragante para el pájaro maravilloso de la belleza
eso se pide: «una visión fragante para el pájaro maravilloso de la
belleza limpia de estigmas ancestrales»
cada nuevo manifiesto en el arte pide eso: una visión fragante
para el pájaro maravilloso de la belleza
sin pretéritos ni arquitecturas ni Papas ni exaltaciones ni crepúsculos
¿la belleza es un pájaro?
¿la belleza es un pájaro y no un moscón o moscardón o abeja rubia
o rota
no los paraguas de Sèvres bajo la lluvia de Sèvres navegando al revés
negros
no los huesos de Emilio de los que habrán brotado plantas ya
o ruidos que mueven la noche? ¿no la tarde
que Paco y yo paseábamos tomando lentamente sol?
¿no esta mañana que extrañé esa tarde y el paseo y a Paco en su celda
ahora
extrañando tal vez esa tarde? ¿un pájaro
y no Paco en su celda ahora extrañando? la belleza
¿es un pájaro que a lo mejor voló? ¿se fue a Sèvres? ¿cayó
acribillado a balazos en la esquina de Anchorena y Tucumán?
¿navega al revés mojado le brotan plantas ruidos está preso en Villa
Devoto? ¿metieron

preso al pájaro maravilloso de la belleza precisamente en mi país?

¿precisamente en mi país metieron preso al de visión fragante?

¿o Emilio tal vez lloviendo ahora en Sèvres con tristeza profunda?

¿precisamente en mi país? ¿éste?

REUNIONES

la mujer sentada en la plaza no tiene techo
tiene un chico de cinco años que se pone a gritar en la plaza
grita bajo el cielo abierto en la plaza
hace 20 días que el chico de pronto se pone a gritar bajo el cielo
esos gritos cuelgan del aire un rato y caen sin
que nadie los vea guarde o moje para apagar/el frío
los arruga y crujen como padecimientos como hojas
como secos en la plaza mientras
algunos preparan una reunión para defender a la poesía
citan poetas por teléfono algo
cruje ahora o padece apenas cubierto
por el otoño o la mano
de la mujer contra la boca del chico o
la boca del chico gritando contra el cielo o mano la
reunión de la boca y la mano
para defender a la poesía/de
la boca a la mano ¿cómo es el viaje? el
grito ¿echa raíces quieto por fin? la
mano ¿vuelve a ser tierra para abrigar
los gritos desolados del pobrecito en el día? ¿y qué
germinará de boca a mano? ¿planta? ¿monstruo? ¿belleza
que andará por el mundo después? el dolor

¿dará belleza después? tanto dolor acá
¿dará belleza algún día? esta
reunión bajo los astros que callan o brillan
¿calla brilla en la tarde como astro reunido?
¿callará brillará como astro después?
¿tiembla cielo de la boca a la mano
como techo para astros germinaciones
padecimientos que caen del chico la mujer? oh astros
¿crujen como hojas en la plaza?
¿para defender a la poesía?

ABRIGOS

el chiquito pordiosero del tren pide no más que una moneda
¿el chiquito pordiosero del tren pide no más que una moneda?
¿no un perro verde no la música de un reloj no
la sombra de las esquinas o lluvia o ala que
revuelva el cielo con su cucharita de leche/calor
subiendo a la cara de los astros? ¿tanto
sería esa moneda aquí? ¿algo cayendo
en representación de perro música etcétera? habida cuenta
de condiciones objetivas y subjetivas sumadas/del
final entierro del capitalismo la lucha popular
efectivamente avanzado etcétera ¿importa
año más año menos ala más o menos en
el furor del día girando/planeta a morir ya?
¿planetas muertos girarán en el chiquito del tren dentro
de una lluvia más? ¿de la moneda esas muertes? ¿alguno
duerme abrigado por su confianza en el triunfo final?

HECHOS [BUENOS AIRES/ROMA, 1974-1978]

HECHOS

mientras el dictador o burócrata de turno hablaba
en defensa del desorden constituido del régimen
él tomó un endecasílabo o verso nacido del encuentro
entre una piedra y un fulgor de otoño
afuera seguía la lucha de clases/el
capitalismo brutal/el duro trabajo/la estupidez/
la represión/la muerte/las sirenas policiales cortando
la noche/él tomó el endecasílabo y
con mano hábil lo abrió en dos cargando
de un lado más belleza y más
belleza del otro/cerró el endecasílabo/puso
el dedo en la palabra inicial/apretó
la palabra inicial apuntando al dictador o burócrata
salió el endecasílabo/siguió el discurso/siguió
la lucha de clases/el
capitalismo brutal/el duro trabajo/la estupidez/la represión/
la muerte/las sirenas policiales cortando la noche
este hecho explica que ningún endecasílabo derribó hasta ahora
a ningún dictador o burócrata aunque
sea un pequeño dictador o un pequeño burócrata/y también
explica que
un verso puede nacer del encuentro entre una piedra y un fulgor
de otoño o
del encuentro entre la lluvia y un barco y de

otros encuentros que nadie sabría predecir/o sea

los nacimientos/casamientos/los

disparos de la belleza incesante

HORARIOS

agosto se llevó las hortensias del brazo
y la poesía se ha puesto a trabajar
sin respeto por el domingo caliente
acostado sobre las casas/una
pajarita no canta quieta en su trasluz/un
árbol no crece al pie de su silencio/la
poesía no obstante
ha visto a agosto con hortensias del brazo y
se ha puesto a trabajar violando
los contratos de la siesta/ah señora quién sabe
por qué la pintan calma si usté
andará en delantales de cuero/debe sudar/tener
callos de tanto ayuntar verbos o
acogotar odios traiciones salvando
la claridad del corazón/señora
vista en el medio del combate
cuidando al combatiente/su niñez
envuelta en pólvoras o pérdidas/obrera
que el enemigo no puede secuestrar/delegada
de estos abrazos/estas vidas

IGNORANCIAS

tiempos oscuros/luminosos/el sol

cubre de sol la ciudad partida

por súbitas sirenas/la policía busca/cae la noche y nosotros

haremos el amor bajo este techo/el octavo

en un mes/conocen casi todo de nosotros/menos

este techo de yeso bajo el cual

haremos el amor/y tampoco conocen

los viejos muebles de pino bajo el techo anterior/ni

la ventana que la noche golpeaba mientras brillaba como el sol/ni

las camas o el suelo donde

hicimos el amor este mes/rodeados de rostros como el sol que

cubre de sol la ciudad

SONETO

así dulzura de la vida es

tu vientre de calor/batalla/puro

árboles como piedra/ojo del cielo

así dulzura de la vida es

contra el desastre/vientre de dulzura

así dulzura de la vida es

carbón ardiente en manos de ya niño

altura de la voz/dos animales

fulgor o triste/sombra de la voz

doble cantor si trata al enemigo

fulgor o triste/voces de la sombra

cielo del ojo/sombra de la voz

y cinturón de paz o brillo/clara

cantorita de luz/dulzura/vos

SONETO

es una gran tristeza señora

no verla por aquí/llueven las penas

los huesos empapados piden paz

y el aire es guerra con su gran batalla

de hálitos pasados donde su

boca tembló como el verano y

ahorita apenas es recuerdo o penas

que llueven absolutamente/sos

eso que eras/noche encaminada

a la másvida en esta noche como

cuatro paredes de la soledad

o respirás acostadita clara

dormida entre los tiros de la noche

clavada a estos corajes como vos

SONETO

no por declive de tu voz/la leve

sino por aires a tu alrededor

de tu mujer bajan mujeres

señora dulce como una vaca

pace en mi corazón su yerba dura

vaca de paz devorando los restos

que echó la guerra sobre nuestra sombra

señora dulce de la boca alzada

o lastimada por las luces que

echó la guerra sobre nuestra sombra

lámina tierna de calor o donde

se templa el odio o el desprecio que

echó la guerra sobre nuestra vida

sobre eso triste/resplandor de vos

DISTRACCIONES

admirando el vuelo del pájaro

la distracción es tal que se olvidan las

dudas debilidades miserias de los

intentos cuando intentó volar/es claro que

difícilmente el pájaro hablará

de todo eso/no por orgullo o mudez sino

porque el vuelo es así/se critica

todo el tiempo a sí mismo/se para

a cada rato/vuelve

sobre lo que voló para volarlo otra vez/aparta

dudas debilidades miserias con impiedad

increíble en un pájaro/es decir

la revolución es así/se critica

todo el tiempo a sí misma/se para

a cada rato/vuelve

sobre lo que empezó para empezarlo otra vez/aparta

dudas debilidades miserias con

impiedad increíble en un pájaro/vuela

como rostros del mundo o

pobres del mundo o sol

SUERTES

probando pistolas acomodando cargadores/los compañeros
parecen brillar inmortales o lejos de la muerte/vivos
en el esfuerzo de acomodar probar/sin
pensar en la suerte adversa favorable/o
pensando en la suerte adversa favorable/¿un elefante
azul sería la suerte? ¿un hálito/que cae o sube/rodea
y viste inexpugnable? ¿una certeza exterior? ¿interior?/los
compañeros no hablan de la suerte/apenas
se despiden diciendo «suerte» no a modo
de hábito elefante o certeza/sino
para decir «que sigas vivo» o sea
«seguí viviendo vos»

CONSUMOS

tomar distancia de la lucha del pueblo/para
entenderla mejor o verla mejor/plantea
una necesidad ya que
la distancia se puede poblar y/o
el pueblo se puede distanciar/milagro es
el filo del cuchillo y más aún
quien camina o padece por él/azotado
por el frío que reina en las cumbres o
el abismo a los pies/y el camino
que hiere al caminante sagaz
y corta al distraído en dos
uno hacia el pueblo y otro
hacia lejos del pueblo o distancia
que novelistas novelizarán
y ciegos cantan advertidos
en sociedad de tantos consumos

MUERTES

un día vi pasar a la muerte/no iba a caballo/chillaba
como las golondrinas alrededor de santa maria maggiore/es
triste una muerte así/lo digo en serio y por las dudas
que alguien no sepa que una muerte así es triste
esa muerte chillaba como un condenado/no la favorecían
el bello estío las fuentes las mujeres que ella dejaba transitar
como calor fuego o piedad/la muerte esa
no valía un centavo en ningún lugar del mundo
por empezar no era necesaria/no tenía aventura ni corajes/no
cantaba/no era capaz de hacer cantar/no usaba medias azules/sus
ojos
chillaban como golondrinas cortando la tarde alrededor
de santa maria maggiore/lo digo yo que la vi/daba
lástima o pena esa muerte a cocheros caballos
suaves en la mitad del día/muerte sin gusto/sola/infeliz/muerte
vieja/sin
volar/sin hilo en los piecitos/chillando
en la mitad de la plaza
cuando terminó de pasar tuve miedo
no quiero ver nunca más a esa muerte
de todo corazón no quiero verla nunca más
especialmente el día de mi muerte

GRACIAS

así como el cuerpo es uno y tiene

muchos miembros/pero todos los miembros del cuerpo siendo

muchos/son

un solo cuerpo/si el pie dijera «porque no soy mano/no

soy del cuerpo»/o la oreja «como no soy ojo no soy del cuerpo»

o la flor «porque no soy rostro no soy del pueblo»/o el pueblo

«como no soy flor no soy del pájaro»/o el pájaro «porque

no soy árbol no soy del combatiente»/o el combatiente en su

tumba «como no soy flor no soy del pueblo»/y el pie

no mano ¿por eso no será del cuerpo?/y la oreja no ojo

¿por eso no será del cuerpo?/y la flor no rostro ¿por eso no

será del pueblo?/y el pueblo no flor ¿por eso no será

del pájaro?/y el pájaro no árbol ¿no será del combatiente por eso?

y el combatiente no flor ¿no será del pueblo por eso? ¿y

el pueblo de él? ¿y de él la flor que brilla bajo la pura mañana

en su sepulcro?

¿la flor que una mano en su tumba puso? ¿mano que

ni pie ni ojo ni árbol es/y pueblo es y cuerpo y combatiente?

¿mano que necesita pie y ojo y también flor? ¿pueblo

que necesita al combatiente? ¿gracia del día bajada sobre él

como flor como pueblo? ¿él sobre el pueblo

como gracia del día como flor?

ABRIGOS

¿como los muertos que josé veía/yendo viniendo por el aire? ¿solos?
¿muertos? ¿su carita de plata convirtiéndose/en azucena pura o rota?
¿sin reír sin llorar/volando apenas por el aire?/¿hasta que hagamos
el poder? ¿hasta que bajen ya que hagamos
nosotros el poder? ¿cara de plata abierta a flor a nube? ¿cara
de marcos como viaje/
carita de manuel cantando bajo la lámina del sol?/¿cara que habría
de cantar/abrigo/
sangre que abriga bajo el sol? ¿alguno tiembla bajo el sol?/alguno
tiembla debajo del sol ¿plantas que crecen del temblor?/¿plantitas
que volarán yendo viniendo? oh muertos
que digo/aire que son/huesito o patria/resplandor/¿caballos
andan por su ser? ¿anchos
perros caballos del viento? ¿compañeros del sur ya suaves/dulces/
ya suaves pérdidas del ser!/¿ya sur o sangre o sitio de poner?
¿sitio que brilla como miel como *cabeça diante de toda gente*
o resplandor?
¿quién canta o vuela en medio/entre la gente y la calor?
¿marcos manuel volando entre la gente y la calor? ¿quién lleva gente
a calor/patria dulce
yendo viniendo por el aire?/¿gente que hace la calor?/¿ya gente
que hizo a marcos cantando? ¿manuel del sol/abrigo?

MEDULAS

el sol brilla sobre la patria

el sol ilumina la patria

el sol calienta la patria

los compañeros mueren por la patria

así es/astro o rey

astro rey que calienta la patria

los compañeros mueren por la patria

los compañeros mueren por el sol

DESCANSOS

¿bajo qué árbol/sobre qué árbol/alrededor
de qué árbol/francisco urondo asoma/o es
el resplandor violeta de algún vientre de tigre
rugiendo en mi país?/¿estás paquito ahí o
en el temblor de esta mano que piensa
en todos tus haberes/pasión o dignidad?/
¿brillás en la mañana cantora/andás
en la sonrisa estruendo pólvora
que atacan cada día al enemigo? ¿volvieron
feroz a la alegría que caía de vos? ¿corajes
nacen de esa alegría? ¿o casa de que parten
los compañeros a luchar?/¿calor en medio de la noche? ¿lámpara
en mitad de la dura amargura?/¿avisaste
que te ibas a morir?/¿a caer alzándote
como lámpara en medio de la noche?/¿y a quién
dijiste que ibas a caer?/¿al viento al pulso al animal del pulso?/
¿acaso
querías caer?/¿no me ibas a esperar acaso/no
esperábamos juntos la tormenta mejor/la borracha violeta/tigre/
orilla
de que partías a luchar?/oh dulce
fuera tu muerte/combatiente que vieron

transportar la dulzura del mundo/rostro
desenvainado como
espada o fe/cucharita
revolviendo las sombras/¿te acordás
de la vida?/te acordás de la vida
desparramado otoño suave/caen
verbos de vos/balazos/tigres/lámparas/
partidas vientres cucharitas en mitad de la noche/mitad
pudriéndose en la patria/dándole
aroma resplandor/descansá en guerra/¿descansan
tus huesitos?/en guerra?/
¿en paz?/¿agüita?/¿nunca?

AUSENCIAS

no está paquito/hijo
de la memoria/y no está marcos el de lengua
llena de asombros/y tampoco diana
diáfana desamparada/ni
el quique marrón/la frágil cabezona/el
suave huaqui de fierro/ni haroldo triste/
ni dardo fusilado/ni miguel
que clavaba la noche con ojos de gato/ni roque en su
chaleco general/ni el pata loca/
ni gaby que tenía una luz en la cara/
se fueron pedro/antonio el de la mesa con dios/
el jote de ojos altos/combatiendo
hasta la última calor/¿al solcito estarán
dulce furia?/¿crujen
como hojas en totoño?/¿escriben
«patria o muerte» en la paredes
de la dolor la soledad?/¿juntan
ramitas en los ojos amados?/¿escriben
«patria o muerte» en la agüita que cae
de la dolor la soledad?/¿cantan
«patria o muerte»?/¿diana?/
¿paquito?/¿dardo?/¿arden en el claror

de su mañana pura?/¿«patria o muerte» escriben

en su pasión/sus ayes/sus telitas?

¿hasta la última calor?/¿así seas

patria o muerte que un día vendrá?/¿regada con

dulce furia?/¿patria nuestra que estás en la sangre/

caída ciela?/¿resplandor?

ÉPOCAS

bajo los gatos de oro/callan

los ruiseñores de shelley y keats/ahora

los finísimos callan/no tuvieron

grises las sienes blancas la cabeza/la

juventud no se les fue /no llegaron

a viejos sus dientes y aunque

bajaron a la dolorosa muerte/no

huyeron de ella como un ruiseñor /en

el cementerio inglés de Roma callan

los ruiseñores de shelley y keats/escribieron

que habían escrito su nombre en el agua/atacando

la dura realidad con bellos

ruiseñores de shelley y keats/o atacándose bellos/sin

respirar la tormenta en que bustos

cesó en la mesa de torturas y urondo

cayó en combate/ahora

urondo y bustos callan/no tuvieron

grises las sienes blanca la cabeza/la

juventud no se les fue /no llegaron

a viejos sus dientes y aunque

bajaron a la dolorosa muerte/no

huyeron de ella como un ruiseñor /en la

tormenta que barre mi país/escribieron
su nombre en el fuego/atacando
la dura realidad con bellos/
urondo y bustos/rui/
señores de la tormenta que repartís
sus nombres por mi país encendido

PASAJES

de la calor al frío/cuerpito
¿de cuatro meses? ¿cinco?/de
la madre al hierro/al despiadado/o
perros del hambre que
se lo comieron/niño
que había empezado apenas a niñar/hijo nuestro
que estás en el odio/en
esta pasión este caballo
con que adornamos el balazo/ojo
celeste en río de fango/chiquitito
que trajeron en pago
de tanta la esperanza/manita
que alzó su desnudez/atrevido
que se mostró desnudo al enemigo/
niño cubierto
de su temblor como un coraje/vida
terrible bella/hilito
que volará diseminado/sueño
yendo viniendo por el aire/angelito
por el cielo del sur

CANTOS

a próposito del LXXIV donde *la purezza funge* /y

sobre todo se advierte que *Beauty is difficult* /o sea

la Belleza es difícil/¿o dificultosa?/reitero

que mis más cercanos yacen muertos/vivo

rodeado de fantasmas /¿o los fantasmas se mueven por mí?

y ni el negro Jim ni madama Lucrezia ni Mr. Quackenbos

o Quackenbush pueden

hacer algo/inventar

alguna incandescencia o bondad que

ilumine el marfil/no alabastro/

que pisa mi calor/maestro: así es/la vida

podría ser oscura como

la muerte del negro Jim de madama Lucrezia o/la suya propia

tal vez/a

no ser por este escándalo de odio que

estalla en cada mesa en mi país

golpeado/ensangrentado/rodeado

de fantasmas que se mueven por mí/cercanos

modelando la difícil Belleza que usted

buscó no en vano/aunque el Paraíso sea artificial/o más

artificial que la casta Pasiphaë/no quisiera

decir más que esto/en realidad

no quiero/visto

el duro olvido general/las pérdidas de guerra/el

escándalo de la belleza incesante

SÁBANAS

duerme hijo mío duerme entre sábanas de grappa
aún te abrigaré con toda la botella
mientras la muerte ronda esta casa
y no necesita tocar el timbre golpear
la puerta para entrar/la muerte
es una novia fea con la que hay que vivir en estos días
con la que hay que morir en estos días
tu rostro hijo mío es un fulgor en la noche
un fulgor en la noche de los verdugos
es tu rostro hijo mío un fulgor
y por él vivo y muero en estos días
hijo mío en la noche de los verdugos y
creo en la claridad de los gemidos en
la claridad o luz que cae de los llantos
la claridad que cae de la carne golpeada
torturada matada la claridad
que cae de tu rostro o fulgor
para esta noche larga y el lecho donde yago
entre sábanas de fierro
sin dormir/rosa-rosae

PROBLEMAS

el poema que *hacía referencia/*

a los problemas de la balística en relación con/los sentimientos

¿describía la curva de la tristeza y cómo

hay que apuntar más alto que la realidad o

un poco hacia la izquierda/según/

para dar en el blanco/en la realidad?/¿hablaba

del instrumento o arma que retrocede

al herir o matar/y cómo la mano

debe rápidamente corregir/avanzar otra vez para

volver a herir o matar?/¿y cómo de

tales retrocesos avances heridas muertes nace

o crece la alegría de combatir/grande como

el derecho a combatir?/¿o cómo

puede nacer o nace la alegría

desconocida de la Revolución/el aire

que respirabas padremente/niño

desconocido/más alto

que la realidad/más a la izquierda/según/

en el poema que *hacía referencia/*

a los problemas de la balística en relación con/los sentimientos ?

A Paco Urondo

ASOMOS

podrías estar avanzando a empujones por un río de tristeza/con

la tristeza al cuello/los ojos

ciegos ya de tristeza/el alma

como pez en tristeza/ninguna

orilla a la vista/o

calor o sol como mano o tibieza

y entonces podría

ser o saltar la poesía del fondo enredada en los pies/

consolación/memoria/

triste tal vez/pero ya no tristeza/dolor

tal vez/pero memoria/consolación/abrigo

suavidad de los días o lomo

donde descansa el corazón salvaje

y turbio y triste como la tristeza

y furiosa cabeza

asomada a este viaje

HÉROES

como el perro que abre la boca como un universo

y la saliva brilla/gotas astros

contra el techo del paladar o mundo

y hunde tanta belleza en la escudilla/inunda

el universo/astros moja/come mortal mezclando

hambre y conciencia/temblor

y coyuntura/maravilla y necesidad/vida

y vida

ARTE POÉTICA

como un martillo la realidad/bate
las telitas del alma o corazón/forja en
caliente o frío/no presume/reseca
ilusiones podridas/piensa
como un pájaro ronco/delira
en su revés/ruge cual
la tigra de Pascual/pisa
las telitas del alma o corazón/crepitaba
mañana en tu calor/sonará
como un tiro en la frente del compañero muerto ayer
y en lo que todavía habrá que morir y nacer/
como un martillo

NOTAS [CALELLA DE LA COSTA/PARÍS/ROMA, 1979]

A Eduardo Galeano

A Helena

NOTA I

te nombraré veces y veces.

me acostaré con vos noche y día.

noches y días con vos.

me ensuciaré cogiendo con tu sombra.

te mostraré mi rabioso corazón.

te pisaré loco de furia.

te mataré los pedacitos.

te mataré uno con paco.

otro lo mato con rodolfo.

con haroldo te mato un pedacito más.

te mataré con mi hijo en la mano.

y con el hijo de mi hijo/muertito.

voy a venir con diana y te mataré.

voy a venir con jote y te mataré.

te voy a matar/derrota.

nunca me faltará un rostro amado para matarte otra vez.

vivo o muerto/un rostro amado.

hasta que mueras/

dolida como estás/ya lo sé.

te voy a matar/yo

te voy a matar

NOTA II

ya que moría mañana

me moriré anteanoche/

con un cuchillo fino

voy a cavar el 76

para limpiarle las raíces a paco

las hojitas a paco

clavado al suelo como una mula rota

gente me quería ayudar/

después le toca al 77

para encontrar los ojos de rodolfo

como cielos terrestres

fríos fríos fríos

diseminados por ahí/

mirada vacía ahora

va a haber que trabajar

limpiar huesitos/que no hagan

negocio con la sombra

desapareciendo/dejándose ir

a la tierra ponida sobre

los huesitos del corazón/

compañeros denme valor/

la sombra vuela alrededor

como un objeto en mi pieza/

ni remedio que la pueda parar/

ni corazón ni nada/

ni la palabra nada/

ni la palabra corazón/

pañeros/compañeros.

NOTA III

andar con las rodillas desnudas

por un campo de vidrios rotos/

andar con el alma desnuda

por un campo de compañeros rotos/

que no los mojará el atardecer

ni el mar que moja a cualquiera/

no sé qué los moja ahora/

por fin quietos/sin miedo

a la muerte/muertos/

por plomo o por cianuro/por

mano propia o ajena/muertos

en todo caso/podridos

bajo tierra en la tierra

que sí los recibió/incendios

que apagó el odio militar/hijitos

empújennos al triunfo

NOTA IV

el temor a la vejez ¿envejece?

el temor a la muerte ¿enmuerta?

¿qué estoy haciendo con los miles yo

de compañeros muertos?

¿me estoy enmuerteando yo?

¿acaso les temo/amados?

¿te acaso temo paco/cara

como una alegría humana?

¿o los envidio yo tal vez?/

¿o los envidio yo tal vez?/

¿juntos como anduviéramos ahora

sin sufrir propio y ajeno?

¿pero por qué me lloro en vos-

otros pedazos de mi vida?

¿acaso puedo al fin llorar?

¿puedo por fin al fin llorar?

NOTA V

no echés a la tristeza del fogón/

siéntese aquí a mi lado/vieja/

usté nunca me va a dejar/

perdonemé si la olvidé

si anduve de rabia en rabia

saliendo de un muerto entrando

a otro muerto o mundo roto/

si así viajé por estos años/

arrímese/tristeza/que

me hace frío tanta furia

y tanto puerto muerto y

necesito viajar/viajar

NOTA VI

me pregunto qué sería
de la belleza de rodolfo ahora/
esa belleza en vuelo lento
que le iba encendiendo ojos/
si volaría o no volaría
esta vez que nos derrotaron
por soberbios y ciegosordos
pero tal vez sí volaría/
o volaría triste triste
corriendo el mundo con la mano
para mostrar los compañeros
que cayeron por la belleza

NOTA VII

ya no te quiero/furia/

no te quiero más/rabia

me desolás el corazón/

me volvés ciego el corazón

y yo necesito que

la claridad me bese como

amor donde amo mi acabar

como empezar/vení tristeza/

matame vos los muertos que

mochileo con toda el alma/

o terminalos de matar

ya que la gente sigue/como

paisaje o voz que no se calla/

gente que no termina más

NOTA VIII

hasta mañana/compañeros/ahora
ustedes siguen las lógicas del muerto/
la pudrición/la descomposición/
hasta mañana hasta mañana/
aplaudiría al pajarito
que se volara de vos/rodolfo/
después de haber comido sangre
que resbalaba por tus lentes/
a la iguana llena de luz
que revisó las entrañas del
haroldo y comió de haroldo/
iguana rápida de luz/
será mañana que veamos
o nos veamos/no nos veamos/
o sea que muerto yo alcanzara
a ver tu talón/paco/brillar
bajo el suelo donde yacés
con calavera pensativa
por nosotros/pobres de vos/
talón nocturno crepitando
como políticas rabiosas
para matar al enemigo

hoy absolutamente hoy/

talón que pisa el tiempo y parte/

o vivo nos veamos mañana

ni siquiera en el triunfo o

los umbralitos del triunfar/

bastaría encontrarse en

el compañero cara de uno

que nos juntara como yunta/

como ternura/como valor/

hasta mañana hasta mañana

NOTA IX

talmente llovió sangre/
sangre llovió por mi país
de las venas que el verdugo cortó/
del corazón que las recuerda/
hermanos en la sangre a navegar
cada día cada día cada día/
este viajar no nos conduce
al paraíso ni al infierno/
no vamos al paraíso/
no vamos al infierno/
¿adónde vamos/sangre/
que cantás amada en la noche?
¿o como pájaro volás
de sangre a sangre/recordando/
o sea gorrión de resistir
al olvido/que ni una gota seque?
así navegamos/ciegos/
para que nadie se secase/
o volara de sangre a sangre
y pudiera cantar/cantar

NOTA X

¿dónde queda el país donde todos se reúnen?

¿atrás/alante/abajo/arriba/queda ese país?

por ahora en la muerte todos se reúnen

por ahora se reúnen en la muerte/atrás

del que dejaron/del que barajaron/abajo

de los que amaron/sombras

reunidas de una vez/país

donde los todos se reúnen/salvo

al tiempo que vendrá/más justo/

donde juntarse vivos y muertos/

que quisieron la libertad/

que te quisieron/libertad/

NOTA XI

¿a la memoria le falta realidad/a la
realidad le falta memoria?/¿qué hacer
con la memoria/con la realidad
en la mitad de esta derrota o alma?/
alma a quien todo un pueblo sangre ha sido/
del olvido nace una flor gorda marrón/
resignaciones nacen/sujeciones/
pudriciones/de la memoria crecen resistencias/
agravios/daños/padeceres/todo
lo que el alma no puede perdonar/nacen bellezas/pajarito
que sufriste volando por esta tierra o sur/
grave como olvidar la realidad
es que la realidad olvide/porque nosotros
amados/pajaritos/ustedes
que la sufrimos/que la somos
en carne propia/en propia luz o fuego/
donde fuegamos con dolor/
con hijitos/con sueños/con clavículas/
podridos bajo la bota militar/
¿qué tenemos?/¿un sapo en la boca?/del cementerio/
la memoria/¿no sacamos muertitos
como pedazos de vos/nos/

ayeres/ayes/desesperos?/alguno
¿quiere tacharnos realidad?/¿la
realidad tacha/habida cuenta
de ignorancias mezquindades/cegueras
de la Revolución/abajada/
tocada/manoseada/ensuciada
por la Razón de Estado de la Revolución?/
¿y cuál es el estado
de la razón de la revolución?/¿en qué está?/¿tacha
la realidad de la memoria/la memoria de la realidad?/
igual seguís/crepitás/Revolución/amora mía/amora nuestra/luz

NOTA XII

los sueños rotos por la realidad

los compañeros rotos por la realidad/

los sueños de los compañeros rotos

¿están verdaderamente rotos/perdidos/nada/

se pudren bajo tierra?/¿su rota luz

diseminada a pedacitos bajo tierra?/¿alguna vez

los pedacitos se van a juntar?

¿va a haber la fiesta de los pedacitos que se reúnen?

y los pedacitos de los compañeros/¿alguna vez se juntarán?

¿caminan bajo tierra para juntarse un día como dice manuel?/

¿se juntarán/un día?

de esos amados pedacitos está hecha nuestra concreta soledad/

per/dimos la suavidad de paco/la tristeza de haroldo/la lucidez

de rodolfo/el coraje de tantos

ahora son pedacitos desparramados bajo todo el país

hojitas caídas del fervor/la esperanza/la fe/

pedacitos que fueron alegría/combate/confianza

en sueños/sueños/sueños/sueños/

y los pedacitos rotos del sueño/¿se juntarán alguna vez?

¿se juntarán algún día/pedacitos?

¿están diciendo que los enganchemos al tejido del sueño general?

¿están diciendo que soñemos mejor?

A Manuel Scorza

NOTA XIII

cada compañero tenía un pedazo de sol/

en el alma/el corazón/la memoria/

cada compañero tenía un pedazo de sol/

y de eso estoy hablando

no estoy hablando de los errores que

nos llevaron a la derrota/por ahora/no

estoy hablando de la soberbia/la ceguera/el delirio militarista

de la conducción/

estoy diciendo que cada compañero tenía un pedazo de sol

que le iluminaba la cara/

le daba calor en el pavor nocturno/

lo abellaba alegrándole los ojos/

lo hacía volar/volar/volar/

¿se apagaron esos pedazos de sol ahora?/ahora que los compañeros

murieron/¿se

apagaron sus pedazos de sol?/¿no siguen alumbrándoles

alma/memoria/corazón/calentándoles

el calcañar los huesos disparados de sombra?

solcito que se apagaba así/

todavía alumbrás esta noche/

en que estamos mirando la noche

hacia el lado por donde sale el sol

NOTA XIV

¿estás vivo?/¿estás muerto?/¿hijo?/

¿vivimorís otra vez/otro día/como

moriviviste estos tres años

en un campo de concentración?/¿qué

hicieron de vos/hijo/dulce calor que alguna vez

niñaba al mundo/padre de mi ternura/hijo

que no acabó de vivir?/¿acabó de morir?/

pregunto si acabó de morir/el nacido el morido

a cada rato/niño

que andó temprano por la sombra/voz

que mutilaron/ojo

que vio/niñito de mi sed arrancado

a sus pedazos/a su sed/las sedes

que le abrigaban corazón/

se lo encendían mesmamente/

toda la noche golpeándome la puerta

A Julio Cortázar

NOTA XV

yo quisiera saber qué misterio había entre nosotros/
compañeros/combatientes/maravillas al sol/
sol ellos mismos/ofertados
a la vida/a la muerte/al misterio del tiempo que vendrá/
¿eh compañeros?/ empezamos temprano a criticar
los e/horrores de la conducción nacional/el sectarismo/
el triunfalismo/el
militarismo fatal/sin embargo seguíamos
ofertados a la vida/la muerte/¿qué misterio humilde
nos atacaba el corazón/tejido
con dolores/corajes/dudas/corazón/
abierto al tiempo que vino/a nuestro pueblo que
sufre y ya no debiera sufrir más?/compañeros
que ese misterio hizo vivir/morir/
y vos/cuerpo que aguanto/¿hasta cuándo me vas a aguantar?/
¿vas a aguantar la sangre que me cae en el alma?/sangre
de compañeros misteriosos me moja/
compañeros/incandescencias que
queman el aire alrededor
de estas palabras que piso
para tratar de respirar

NOTA XVI

la furia que persigue al alma/

la tristeza que persigue a la furia/

la muerte que persigue a la tristeza/

¿o son muertes concretas?/¿paco

que se murió concretamente?/¿tristeza

por la muerte de paco?/¿furia

de paco muerto?/¿alma

que no resigna su memoria?/¿memoria

que la muerte cargó/la tristeza/la furia?/

¿paco que sueña/o pedacito

que me soñás/alma furiosa/país

que va reuniendo su dolor?

NOTA XVII

entre otras cosas/la derrota

es fuente de toda humildad/confirma

la humildad de los compañeros que

cayeron por el pueblo/amándolo/

compañeros sucios de sangre

que comprendieron y sufrieron/

en la memoria acostaditos

para seguir buscando luz

NOTA XVIII

estamos vivos/entre compañeros

caídos por delación o combate/envueltos

en la intensidad de morir por el mundo/solos

o cada vez más solos bajo la noche clandestina/es decir

respira el pecho tristeza/

arden los huesos con tristeza/

yo me llamo tristeza/

son tristes la paloma y la tórtola

que tortolea en la paloma/

con pies de triste pisa la tristeza

la noche donde los compañeros vivos aún

rostros fosforescentes vemos como astros

subir/volar/callar a pedacitos/

lámparas de la ciega libertad

que reventó ojos amados

para que salga toda luz

A Fernando Birri

NOTA XIX

hombre/la vida es algo

miserable/inmortal/abridora

de heridas y dolores/pero hombrísimo/

mirala deshacer

padecimientos como buey humano

que arase al otro lado de la sombra/

o te me amase la trasluz

para sufrir parejamente

A Jorge Cedrón

NOTA XX

no bajo a los infiernos/subo
hasta mi hijo clausurado
en su bondad/belleza/vuelo/
y torturado/concentrado/
asesinado/dispersado
por los dolores del país/
¿algún fueguito crece de
la gran silencio de tus ojos?/
oigo la noche caminar
por tus huesitos/duelen/huelen
a tu menor pisado/a
la palomita que tenías
tornasolándote la voz
de hijito solo por la guerra/
por la mitad/por las provincias
desiertas del puro dolor/
hijo que nadie hará otra vez/
golpeo las puertas de la muerte
para desalojarte de
hechos que no te corresponden

NOTA XXI

a ver carita mía/levantada

de los polvos de la derrota/me

duelen los muertos que me traés/o luna/

lucecita que brilla en la medula

de tu levantamiento general

contra la muerte/cara/¿qué querés?/

¿estás borracha de dolor o viento

que los huesitos de los compañeros

vientan en esta noche mineral/

como pared donde están escribidos

los nombres de roqué/jote/la diana/

los demás compañeros como bueyes

arando sombras de su destrucción

para que comprendamos de una vez?

A Gerardo

NOTA XXII

huesos que fuego a tanto amor han dado
exilados del sur sin casa o número
ahora desueñan tanto sueño roto
una fatiga les distrae el alma
por el dolor pasean como niños
bajo la lluvia ajena/una mujer
habla en voz baja con sus pedacitos
como acunándoles no ser/o nunca
se fueron del país o patria o puma
que recorría la cabeza como
dicha infeliz/país de la memoria
donde nací/morí/tuve sustancia/
huesitos que junté para encender/
tierra que me entierraba para siempre

NOTA XXIII

muertos que hablo y que me hablan
en las palabras que palabro/
estas mismas palabras que
cierran mi voz como una noche/
o como rostros compañeros
que giran bellos de su luz
como palabras/como sombras
apalabrándose a la muerte

NOTA XXIV

a la derrota o ley severa mi

alma sabió perder respeto/te amo/

cruza mi alma la agua fría donde

flotan los rostros de los compañeros

como envolvidos de tu piel la suave

o lámpara subida delicada

para que duerman delicadamente

subidamente en vos/llama que nombra

a cada sombra por su nido/dicha

o soledad de fuego para amor

donde descansen bellos los mis muertos

que siempre amaron rostros como vos

donde tu rostro avanza como vos

contra la pena de haber sido/ser

NOTA XXV

queridos compañeros/moridos
en combate o matados a traición o tortura/
no los olvido aunque ame a una mujer/
no los olvido porque amo/como
ustedes mismos amaron una vez/¿se recuerdan?/
¿bellos andaban por el aire?/¿y combatían?/
¿y el calor de una mujer les asomaba
en la cara?/¿se recuerdan?/me acuerdo
de haberles visto una mujer brillar
en medio del combate doloroso/
inmortales brillaban ustedes
contra el dolor/contra la muerte/
ahora que duermen calladitos
y alguna sombra dulce los tocara
acomodándolos mejor
contra los perros del olvido

NOTA XXVI

los viandantes/¿no son bienandantes?/los
bienaventurados/¿no son biaventurados o
gallos que pisan porvenir
en la violenta madrugada?/corazón
que molés dioses en el aire
para panes de amor/¿sabés latines?/
¿o será pena que camisa madres
para el invierno que vendrá?

A Alberto Cedrón

NOTA XXVII

de lo posible a lo probable/del
sueño a la realidad hay como
mares/playas nocturnas donde
animales de pico descarnan
formas mojadas por los jugos
del corazón/así/viajamos
del pecho al seco sol que dora
la maravilla/o existir

A Vanni Blengino

CARTA ABIERTA [PARÍS/ROMA, 1980]

A mi hijo

I

hablarte o deshablarte/dolor mío/
manera de tenerte/destenerte/
pasión que munda su castigo como
hijo que vuela por quietudes/por
arrobamientos/voces/sequedades/
levantamientos de la ser/paredes
donde tu rostro suave de pavor
estalla de furor/a dioses/alma
que me penás el mientras/la dulcísima
recordación donde se aplaca el siendo/
la todo/la trabajo/alma de mí/
hijito que el otoño desprendió
de sus pañales de conciencia como
dando gritos de vos/hijo o temblor/
como trato con nadie sino estar
solo de vos/cieguísimo/vendido
a tu soledadera donde nunca
me cansaría de desesperarte/
aire hermoso/agüitas de tu mirar/
campos de tu escondida musicanta
como desapenando la verdad
del acabar temprano/rostro o noche

donde brillás astrísimo de vos/

hijo que hijé contra la lloradera/

pedazo que la tierra embraveció/

amigo de mi vez/miedara mucho

el no avisado de tu fuerza/amor

derramadísimo como mi propio

volar de vos a vos/sangre de mí

que desataron perros de la contra

besar con besos de la boca/o

cielo que abrís hijando tu morida

II

abril que abriste tu misterio como
esta pena que viene/llorar harto
por los países donde tuve tu
contento o paz/respiraciones donde
hablás de vos/entrañas que desgarra
este cesar de vos/entraña mía/
desentrañándose de mí/mudándome/
o como espanto de perderte como
perderme en tu perder/desabrigada
agua de vos/música bajo perros
de esta mitad rota de vos/sin vos/
que te trabaja ciega/ya atrevida

III

¿era escrita verdad que nos desfuéramos?/
¿qué voy a hacer con mí/pedazo mío?/
¿qué pedacitos puedo ya juntar?/
¿como reamarte/amor callado en
lo que compraste con tu sangre niña?/
¿encerradura de que no salís?
¿país gravísimo donde gritás
contra la padre doledor de tanto?/
¿padre que te dolía/para vos?/
¿padecimiento o lengua padecida
que habla/como no son de mi cabeza
estas canallas/estos padeceres?/
¿almita que volás fuera de mí?/
¿tan me desfuiste que ya no veré
crepuscularte suave como hijo
compañándome a pulso?/¿delantales
que la mañana mañanó de sol?/
¿bacas que te pacieron la dulzura?/
¿cuaderno de la vez que despertabas
como calor que nunca iba a morir?

IV

con la cabeza gacha ardiendo mi alma
moja un dedo en tu nombre/escribe las
paredes de la noche con tu nombre/
sirve de nada/sangra seriamente/
alma a alma te mira/se encriatura/
se abre la pecho para recogerte/
abrigarte/reunirte/desmorirte/
zapatito de vos que pisa la
sufridera del mundo aternurándolo/
pisada claridad/agua deshecha
que así hablás/crepitás/ardés/querés/
me das tus nuncas como mesmo niño

V

sueño grande de vos/¿quién me lo pone?/
¿hablás así contra la pena/como
arrancándote el alma?/¿me apretás
con tu amor?/¿escondido?/¿te subís
a cada sol?/¿cada luna?/¿pasando
alto en el aire?/¿solo?/¿desasido?/
¿diseminado por tu pajarito
de no llorar?/¿tu regalo de amor
viene por vía suave?/¿por fueguera?/
¿ardés contra la ciega de la muerte?/
¿me despadrás para despadecerme?/
¿pasás en un burrito por la luz?

VI

cuerpo que me temblás entrado al alma/
frío que me enfriás/manito tuya
manando sombra/sombra/sombra/sombra
¿paro tu deshacerte en algún lado?/
¿te rejunto otra vez?/¿te apeno el habla?/
¿te duelo el nunca?/¿más?/¿o nunca más
me mirará hermoseando tu hermosura?/
¿descansás de tu piel?/¿desquerés mucho?/
¿me escuchás/deteniendo tu pasaje
fuera de vos?/¿carita que solés
iluminarme el animal?/¿o pena?/
¿recorrerme la cielo/como sol?/

VII

deshijándote mucho/deshijándome/
o sea buscándote por tu suavera/
paso mi padre solo de vos/pasa
la voz secreta que tejés/paciente/
como desalmadura de mi estar/
¿niñito que pasás volando por
los trabajos grandísimos de vos?/
¿atando?/¿desatando?/¿atando para
que no me quepa en vos?/¿me fuese afuera
de este dolor?/¿a dónde?/¿qué país
sangrás/para que sangre carnemente?/
¿por dónde andás/tristísimo de tibio?

VIII

¿desmadrado volás por tu consuelo?/

¿sombras endulzan tu morir muchísimo?/

¿ya vas desapegado de lo que

tiraba para atrás tu almita como

dicha en la mano?/¿calentás la noche?/

¿hablás por las paredes del dolor

contra la contra?/¿alzás tu hijar o brasa?/

¿quemás la noche del verdugo?/¿sos?/

¿pegás con tu dolida?/¿desamado

diseminás tu luz/calor/o tierna/

que te ponía llantos de querer

al pie de tu solito?/¿o compañero?

IX

¿estás como no estás?/¿meditás vida?/

¿como otro mundo?/¿humildemente amando?/

¿señalás tus pasajes por olvido?/

¿arbolarías tus desarbolitos

sólo para sombrear mi ensoñación

que suda al sol de tus ausencias?/¿cuándo?/

¿me sentás a la mesa de tu alma?/

¿me descaminarías para ser

camino donde pasarías como

niño que desniñás en padeceres?/

¿revés de luz donde callabas mucho?/

¿como canto cayendo de la sol?

X

el sufrimiento/¿es derrota o batalla?/

realidad que aplastás/¿sos compañera?

¿tu mucha perfección te salva de algo?/

¿acaso no te duelo/te juaneo/

te gelmaneo/te cabalgo como

loco de vos/potro tuyo que pasa

desabuenándose la desgraciada?/

¿esa que llora al pie de mis muereras?/

¿acaso no te soy para padrearte?/

¿me vas a disculpar que te hije mucho?/

realidad que sufrís como pariendo/

tu sufridero/¿canta para mí?/

¿contra mí?/¿me mostrás lo que yo sea?/

¿me estás alando/ala de mi furor?/

¿te descriaturás como paloma

que busca un ojo ciego para ver?

XI

¿cómo será la suerte de que vuelvas?/
¿la veré acaso?/¿vendrás con tu muda
sazón?/¿tu pulso abierto?/¿tan mayor
el sentimiento dentro de la cuerpo?/
¿como dolor agudo?/¿ausente de
su bien?/¿su pena?/¿su señora de ella?/
¿extraña soledad porque criatura
de ningún mundo le hace compañía?/
¿abrasarás con sed/con responsables?/
¿siempre muriendo?/¿los idiomas otros
hablarás?/¿cantarás?/¿dónde tu cáliz
no apartarás para que todos hombren?/
¿ajuntaditos por tu consolar?/
¿como animales apretados?/¿como
bestias que se olvidaron olvidándote?/
¿anochecidas en tu perdonar?

XII

día que soy fuera de mí/disparos

de la verdad hundiéndome la frente/

carita que eras/¿ahora disparás?/

¿me sacás del pedazo que lloranto?/

¿cuerpo que corazono por veremos?/

¿brazo que late preguntando cómo?/

¿cuándo que nadie finge averiguar?/

¿Revolución que andás por los reveses?/

¿herida/bella/lastimada como

perrada dura que crecés/lunás/

sobre derrotas/lástimas/errores?/

¿pensativa de vos?/¿en goce?/¿en duele?

XIII

¿venís y no te veo?/¿dónde estás
escondido?/¿sequera que no alcanza
a distraerme de vos?/gimo en la noche/
dentro de mí el gemido tengo como
desolación de vos/ausencia herida/
seca/sola de vos/me visitaste
hace mucho pañal/salgo de todas
las cosas para verte/odiandomé
la pretensión/el sido/el recordemos/
toque sacándome de mí/¿hijo mío/
volás por estas duelas?/¿pueda yo
desasirme de mí para ya asirte
por arrabales/plazas donde busco?/
¿quedo pensando porque no te hallé?/
¿gano tu pérdida para perderme?/
¿desalmándome llegue a tu almitar?

XIV

afligido de vos/toda una pueblo
anda pidiendo verte/entendimiento
que pierde sangre como vos/de vos/
voluntad que no mira tu mirada/
memoria que amarísima de muere
amarillea al pie de tu otoñar/
memoria que morís con cada viva
recordación/dulce que fue tu mano
apoyadita contra madrugadas
que te oyeron crecer/niñando al mundo
que desfieraba el duro acontecer
por echarse a tus pies/suave de perro

XV

doloración de vos como clausura/

hijándote en la destemplada/alma

que se despajarita la mitad/

camino donde pasan a pie veces/

torturas/penas/mutiladas/lápices

escribiendo en los muros de la muerte/

amor que alara para su amorar/

hijo buscando altura por bajezas/

o corazón desnudo/fuerte/libre/

rechazador de mundos/flores/dichas/

para que todo se aconseje como

respiración de pie sin respirar

XVI

golpeando amores/controlando penas/

paso de sol a luna/por criaturas

como pruebas de vos/que habrás mirado

mucho/ya que andan por aquí vestidas

de vos/o sea hermosas/tiernas como

cuando mirabas triste anocheceres/

y no querías dormir sino soñar/

tirabas de la noche a dos puñitos

XVII

no quiero otra noticia sino vos/

cualquiera otra es migajita donde

se muere de hambre la memoria/cava

para seguir buscándote/se vuelve

loca de oscuridad/fuega su perra/

arde a pedazos/mira tu mirar

ausente/espejo donde no me veo/

azogás esta sombra/crepitás/

sudo de frío cuando creo oírte/

helado de amor yago en la mitad

mía de vos/no acabo de acabar/

es claramente entiendo que no entiendo

XVIII

por todas las maneras del pensar
balbucean criaturas/nadie dice
aquí pasaste con tu suave leve
corazonar/o paz/hablan niñando
desperseveran de morir/no vidan/
tormentan sus contrarios/cuerpan mucho/
se dolerían para desdoler/
llagan su pura vez/alma vacía/
sola de vos/hambrienta/suspendida/
vas a los tumbos por recordaciones/
pedazos del hablar/grandezas rotas/
burros violetas por tu cuadernear
en representación de la ternura/
alma a quien todo un hijo pena ha sido/
¿dónde almarás con más amor?/
¿dónde pagás los sueldos del amor?

XIX

¿qué otro trabajo tenés/amor/sino
amar?/¿mirando con ojos del alma?/
¿desapartando sombras para ver
lo que amás?/¿ojos que abrís fuertemente
para ver lo que amás?/¿laceración
o brillo/o bestia de dolor?/¿o lumbre
que ilumina una cuna de esperar?/
¿quién habrá de mecer a la solita?

XX

temprano empieza la alma a doler/pálida/

a incierta luz explora tu no estar/

el corazón se alza con pesares/

recorre cielo como sol buscando

todo el día/todos los días/arde

helado/como si los huesos se

descoyuntaran/o palabra muda

donde procuro andar contra la muerte/

alma que musicás música que

toda la anchura de la mundo a penas

pasa/rota/tristea alrededor

de lo que me dejaste/noche a pie

XXI

¿dónde estás mesmo ahorita?/¿descansás?/
¿nadie tortura tu blancor?/¿ya mudo
quietás tu luz contra tinieblas?/¿late
tu oscuridad?/¿llagás en puro fuego
capaz de vos?/¿la muerte sostenés
con tus manitas para que no aplaste
lo que sube de vos?/¿amor que dieras
al puro ajeno como revolar
contra el contrario de la ser dolida?/
¿contra el hambre que golpia tu golpear?/
¿contra la sed que moja tus pedazos?/
¿cómo beber que seca?/sol/¿bueyás?/

XXII

sol que bueyás por tanto desamparo/

seca de llanto cáido sin llorar/

¿esperás de la tierra donde sufro?/

¿soleás contra la herida o dura?/¿leche

pensás que la dolor lechara como

gracia volando/derramada/como

amor de quien se ausenta mucho?/¿vuelo?/

¿sombra de tu pasada claridad?

XXIII

hilo grueso/delgado/atando el alma

a este desesperarte o esperarte/

nave que se detiene en pleno mar

como puerto donde cargar su nunca/

pajarito parado en aire como

visitación de su desvuelo/sangre

que vas/volvés/contra el encerramiento

que te da de comer/de vos/sin vos

XXIV

te destrabajo de la muerte como

puedo/pobre de vos/la alma camina

dentro de sí/y ojalá resplandezcan

piedras que pulo con tu respirar/

niñísimo que munda/o trista/o cómo

serán las obras que te traigan/vos/

por mi desfuera solo/compañero

de los creídos/de los afligidos/

por tu pobrear se alzan los soles que

iluminaban rostros/sufrideras/

para que nadie se humillara/fuera

ternura que estuvieras/vivo/sos

XXV

¿rostro es el tuyo?/¿que no vemos?/¿cerca?/
¿muriendo?/¿desmuriendo?/¿para siempre?/
¿tan para nunca?/¿desrostrás tu diga?/
¿recaminás tus peros?/¿lloverá
tu poco desdecir?/¿levantadura
de tu venita rota de estallar?/
¿juntaste en vos lo que llevás/envuelto?/
¿contra la perradura del vivir?/
¿almás?/¿bellísimo?/¿te descansás
del desamor?/¿amás?/¿alma que tierra/
abierta al sol de la justicia?/¿hijás?/
¿incansable de puro desufrir?

el 24 de agosto de 1976

mi hijo marcelo ariel y

su mujer claudia, encinta ,

fueron secuestrados en

buenos aires por un

comando militar .

como en decenas de miles

de otros casos, la dictadura

militar nunca reconoció

oficialmente a estos

«desaparecidos». habló de

«los ausentes para siempre» .

hasta que no vea sus cadáveres

o a sus asesinos, nunca los

daré por muertos .

SI DULCEMENTE [ROMA, 1980]

A Jorge Cedrón

SI DULCEMENTE

si dulcemente por tu cabeza pasaban las olas
del que se tiró al mar/¿qué pasa con los hermanitos
que entierraron?/¿hojitas les crecen de los dedos?/¿arbolitos/ otoños
que los deshojan como mudos?/en silencio
los hermanitos hablan de la vez
que estuvieron a dostres dedos de la muerte/sonríen
recordando/aquel alivio sienten todavía
como si no hubieran morido/como si
paco brillara y rodolfo mirase
toda la olvidadera que solía arrastrar
colgándole del hombro/o haroldo hurgando su amargura (siempre)
sacase el as de espadas/puso su boca contra el viento/
aspiró vida/vidas/con sus ojos miró la terrible/
pero ahora están hablando de cuando
operaron con suerte/nadie mató/nadie fue muerto/el enemigo
fue burlado y un poco de la humillación general
se rescató/con corajes/con sueños/tendidos
en todo eso los compañeros/mudos/
deshuesándose en la noche de enero/
quietos por fin/solísimos/sin besos

QUIETOS POR FIN

quietos por fin/solísimos/sin besos/los compañeros

me piensan noche a noche/dan vueltas

sin dormirse/incómodos en sábanas

de tierra o agua donde están yéndose/

idos/comidos por la verdad/doy vueltas/ala

alrededor de esta vergüenza/pajarito

volá/volá/cara de hijo en medio

de la mujera o soledad/tirá/

compañeritos/ardo del arder

que arden bajados/o barrios de fuego

donde pasaba mi alma como voz

ya caminando con la pies del mundo

YA CAMINANDO

ya caminando con la pies del mundo/preguntaría
dónde los ríos de pasión de los compañeros
corren/queman qué mar/los pobrecitos han muerto solarmente/
el tiempo se trepó a sus hombros para andar/ellos
cargaron vientos/furias/historia/abiertos eran
a la aventura del amor más grande/sin olvidar el propio amor
ni el amor propio/orgullo o dignidad/según/
no fueron dioses sino hombres mujeres que
necesitaban comer/orinar/vivir/
hacer hijos en medio de la noche física y de la otra noche/
no fueron perfectos ni mucho menos/la mayoría ignoraba
las leyes del materialismo dialéctico/no habían leído
el capital /tartamudeaban en economía/
pero la luz que caía de sus frentes sudadas/rojas/arrugadas/
pensando
cómo batir al enemigo/ayudar/en todo caso/
el aire que los envolvía/gracia
que no temió a la muerte/gracia única/alrededores
de la conciencia del sentir/del sufrir/no solamente de uno sino
de la dolor de muchos/ese pájaro raro cantado
en la mitad del alma/alitas que
se agitan en la oscuridad/duras/trayendo

los afueras adentro/o sangres como incandescencias/

maravillas del otro como extensión del alma/

corriendo hacia la mar/con luz/tan otras

CORRIENDO HACIA LA MAR

corriendo hacia la mar/con luz/tan otras/las almitas

del compañero miran ahora la verdad/crujen

por soledades/lloran escondiéndose/nadie

debiera averiguar en qué hogueras se queman

los gestos del amor habido/o muerte convocada

y despreciada como si/la piel/la desgraciada/la miseria/

esa que me orinaba en los rincones/la vencíamos

observando al enemigo/reuniéndonos/discutiendo

militarmente/ideológicamente/políticamente/sol mío/hijo/

o esta sombrísima de vos/caés/

sobre huesos que huesan por favor/

nada diciendo en la pavor del mundo

NADA DICIENDO

nada diciendo en la pavor del mundo/amores

que contemplan la obra y el apetito/queman

los deshechos/la agüita/la perdida/

hogueras donde ardés/miedera/dulce

recostación como humillada vía donde todos

los compañeros apagaban dudísimas

como lo grande que del pueblo crece/por fin/

en la mitad del pueblo/alzada el alma

revolucionaria como alta de Dios/transparente/ya suave

mano de unión en esta noche/donde

los compañeros que probaron

se derramasen probando otra vez

SE DERRAMASEN

se derramasen probando otra vez/la

delicada pólvora del ser/durísimo

equilibrio del vivemuere/sol

que se levanta a pura voluntad

sobre la pecho que desgarran cierres

como pobres del mundo/a pie/de pie/

contra el negocio de acudir al mundo

solísimos/ya ciegos/de mirar

SOLÍSIMOS

solísimos/ya ciegos/de mirar sitios donde
crecía la voz del pueblo/era caliente/abrigando
pechos que tiraban del poncho de la victoria para acá/
para este lado/los de los pobres que serán victoriosos un día/
mejor hoy que mañana/mejor ayer que hoy/
pobres que entonces sonreían/daban luz/abrigaban/
les reventaba la esperanza por los cuatro costados/los
compañeros navegaban por esa agua del alma/
caía de la parte superior del alma/agua como
esperanza/donde morir es fácil/y empezó el misterio del mal olor/
el mal olor subía de cenizas podridas/
el mal olor cubrió a los compañeros como nube/al país/se apagaban
las luces del pueblo/el poncho de la victoria se fue
con la victoria/lejos/dónde en el tiempo/nos derrotó
el enemigo de afuera y el enemigo de adentro/
los enemigos de afuera son fáciles de ver/
tienen cara de enemigos de afuera/los
enemigos de adentro son difíciles de ver/tienen
cara de compañeros/son compañeros/se equivocan/algunos
tienen las cenizas podridas/dan mal olor
sobreviven/no sobreviven porque sí/
los mejores cayeron/y lo peor

es el pueblo callado/abajado/humillado/

el frío de los pobres que un día triunfarán

EL FRÍO DE LOS POBRES

el frío de los pobres que un día triunfarán/cruje
en el fondo del país/torturado/callado/
crepita otoñando padeceres/se le caen
hojitas/olores secos/van al suelo/se pudren
alimentando la furia que vendrá/alma mía
que así crecés contra las bestias/dame
valor o fuego/pueda podrirme/continuar/
para que coma la victoria

PARA QUE COMA LA VICTORIA

para que coma la victoria/almísimas

le fueron dadas/compañeros/tristeza profunda

donde estallaban niñas de mirar

la gran maldad del mundo/pechos que

no soportaban la aire como es/sin sentir o sintiendo

cómo debiera ser la pura noche/o sur/o patria de su caminar

sobre huesitos que se mueren de hambre

de dichas por venir/huesitos que

se abrían la pecho como desnudez/

como escribir en la alma de la noche

las gracias por la luz que recibiéramos/

o amor al cuello quieto en respirar

O AMOR AL CUELLO

o amor al cuello quieto en respirar/como piedra del mundo

dulcísima/sufriendo/sola/sola/

de hombres/mujeres/que muriesen bien

en su destino terminando voces

que la tallaron/la pulieron/la

diseminaron por grandísimas sangres

que se escaparon de los compañeros/

se hundieron en la luz que subirá

piedra que ha de vivir/debe piedrar/

aguantar su ocasión de piedra/no

darse pena/o amor de nuevo como

la suavidad que vuelve de tu vos

LA SUAVIDAD QUE VUELVE

la suavidad que vuelve de tu vos/como deseo
de mi alma/porque bien sabés
lo que te necesito/
parado en esta orilla/hoy que no es antes
donde no te conocí mucho ni
amaba tanto/grandeza de amor
que no se acaba de entregar/
desolación que pueblan tus olores
con compañeros que diseminaron
su granito o misterio/hilito dulce
que tejen muertes que vivía y morí
a la sombra de tus paredes/tierra

A LA SOMBRA

a la sombra de tus paredes/tierra/poquito sol

junto/duele tu ser/profundamente

el enemigo nos agravia/sangre

que nos recorre suave como esposa/

moja el estar/o ave/soñaciones

donde volás anchísima de vos/

claridades que das como pedazos/

almas derramadísimas a fuego/

sola

SOLA

sola estás/tierra/de los compañeros
que ahora encerrás y deshacés/oís
cómo se desocupan lentamente
del amor que les queda/desaprietan
su vez de caer/sueñan soñados/quietos/
nunca verán los rostros donde crecen/
asoman/continuados/a este sol/
alguna vez al sol de la justicia

ALGUNA VEZ

alguna vez al sol de la justicia/caminaremos/se
calentarán las penas y las furias/andarán
suavísimas las almas de sentir/paz habrá
como recordación de vos/tristeza que
subís de paco/de los compañeros/de los
sueños que derrotaron esta vez/justicia
como animal de fuego donde ardés
dolor/que piso/rostros que la muerte
trabajó/ahora al sol de la justicia/
distribuidos/altos/pan que pana
la vida de vivir/como niñitos/
descubriendo el país de la bondad

DESCUBRIENDO EL PAÍS

descubriendo el país de la bondad/
las palmas de tu amor/caricia
cubriéndome la noche/amor
donde los compañeros pueden ser/
amanecer/doler/morir de nuevo/
crepitar en tu amor como señales/
perrar/ser furia de mis días/
callar/gritar/malasangrearme/
amor que pisan/compañeros/pisados
por mi amor/compañeros moridos/
tristes agrandan el amor/
sentados en mi alma a dos sillitas

SENTADOS EN MI ALMA

sentados en mi alma a dos sillitas/quejándose/
o comparando/hablando/meditando/evaluando/
como cuando vivíamos/luchábamos/juntos/
los compañeros tocan fondo/noche
que me tocás/no hay que negarte/vida/
que los negaste/los barriste/
no hay que pisarte/devolverte furia/
malearte/vida/que los desvivís
de mi pensarlos/mi necesitarlos/
como hermanitos que tuví y perdí/
diana que perseguía sus quereres/
dardo que ardía con su preguntar/rodolfo
celeste como perro/alto de sombras/
muerto de pueblo que quisió/tanta gente
que se muerteó/vos/vida/que matás
de una manera o de otra vida/vida que
pasás por mi alma enamorándola/
como pecho/manzana/brillo/fuego/
contra lo que se muere mesmo en vos/
lo que desesperás/ya vuelta/sola

LO QUE DESESPERÁS

lo que desesperás/ya vuelta/sola/alma
que te das/ciega/contra paredísimas/
te deshacés/sangrás/sudás/llorás/
sin conseguir que una sola huesito
del paco suba o tiemble/inútil alma/
animal que crujís bajo la noche/
clavada a fuego como resplandor
alma que no comprende la verdad/
cerrás la puerta a huerfanitas
de dichas y victorias/no servís/
humeás por dentro oyendo disolverse
los compañeros en el páis/paisándose/
huesos gastados por la mundo/pulsos
derramados/flamígeros/atentos/
golpeando el asco/la basura/manos
todavía abrigando palabritas

TODAVÍA ABRIGANDO

todavía abrigando palabritas/haroldo

mira su desestar/rodolfo calla por primera vez

en su muerte ante la asamblea de compañeros

desolados/destierrados/les desfuegan

la aire/la vez de combatir/compañeritos

que riñonearon mucho/apagándose ya/

paco que pasa a mineral/o aguas

superiores del alma/donde brillan

todas las hijos del querer/dignidades

contra el capitalismo/el egoísmo/

piedras que nos vendían como luz/

a pobres que comíamos paciencia

A POBRES

a pobres que comíamos paciencia/nos
crecieron almas de volar/alas/armas/
contra la sombra que dictadura su ley
de plomo/o sea callar/aguantar/encerrarse/fue así
que empuñamos el alma por la culata/la
ala por lo que suele andar de aire/
y lo de menos fue morir/como fuego
matando a la derrota general

MATANDO A LA DERROTA

matando a la derrota general/compañeros

murieron/dieron vida para que

nada siguiera como está/paco dura/

roque arde al final de la memoria/

golpean la noche como bestia/javier

tira del cielo sudamericano

para que venga luz/haya victoria/

la suavidad derrame su calor

entre muchísimos/o pobres/vueltos

de rostro/anchos de corazón/

donde sufrían tanto ser/la ser/

pensando sus huesitos cuando llueve

PENSANDO SUS HUESITOS

pensando sus huesitos cuando llueve/los compañeros
pisan la sombra/parten de la muerte/
circulan en la noche sensitiva/
oigo sus voces como rostros vivos
arder en la mitad de la batalla/
caer/subir/quejarse/ansiar amor
como otro amor mejor/están salidos
pero no sosegados/golpean la
puerta de esta prisión o entendimiento/
roque extiende su luz o dignidad/
pedro escribe en los muros de la sed/
claudia derrama su hermosura como
de claridad vestida/nada piden
para sí/van desnudos/sangran mundo/
callan de penas admirablemente/
esperan que empecemos otra vez

ESPERAN

esperan con los ojos cerrados/como si
ardieran de éxtasis en medio
del drama del amor/cuerpos haciendo su
deshacer en la noche/¿sueñan?/¿buscan?/
¿se derraman por almas lastimadas?/¿son en mí?/
¿como ropa húmeda pegada a mí?/
¿país que no se quiere despegar?/
¿ojos que duran contra soledades/
tímidos/abrigando la sangrera
de la separación?/¿aún recuerdo
los afligidos pechos?/¿tiemblan de
la juntidad que se volvió distancia?
¿se abren?/¿pueblos de fuerza/o luz/radiante
rostro o belleza o gracia que son vos?/
noche y día te sufro/incandescencia
como jazmín del aire/barrios que
pasás a paso de olvido/calladita/
no respondés a mis palabras/tu
mejilla es luna no ofrecida/beso
que los pasados días no besás/
patria o peso del pecho/corregís
tanta amargura/bellezas del mundo/

con ninguna te puedo comparar/

sola/abrazando a tantos compañeros

ESPERAN

vamos a empezar la lucha otra vez/el enemigo
está claro y vamos a empezar otra vez/
vamos a corregir los errores del alma/
sus malapenas/sus desastres/tantos compañeritos
derramados/hijitos derramados/vamos
a empezar/llegó el día con su
recordación de muerte/llegó la
noche con su recordación de muerte
llegó la muerte con su recordación/
nosotros vamos a empezar otra vez/
otra vez vamos a empezar/
otra vez vamos a empezar nosotros
contra la gran derrota de la mundo/
compañeritos que no terminan/o
arden en la memoria como fuegos/
otra vez/otra vez/otra vez

COMENTARIOS [ROMA/MADRID/PARÍS/ZÚRICH/GINEBRA/ CALELLA DE LA COSTA, 1978-1979]

A mi país

COMENTARIO I (SANTA TERESA)

querido amor que partís como un pájaro
acostado sobre los horizontes
¿estará bien darnos todos al todo/sin
ser parte de nada/ni siquiera del vuelo que
te lleva?/¿piensan hermanas y hermanos
que rodeando se puede llegar/o
partiendo y quedándose a la vez se llega
a la unidad buscada como manjar celeste?
dura es la vida o esta
salud que cavo para encontrarte como luz/
o palabra/ramita donde te poses como
la mano tuya sobre mi corazón

COMENTARIO II (SANTA TERESA)

con el amor que me desborda y cae/

todo a mi alrededor engordan los

animalitos que da de comer

tu ausencia/¿o tu presencia es

la que me aniña como pies que pisan

tristezas a la orilla de lo que va a cantar/

como victoria grande donde

mis almas son claridades de vos?

COMENTARIO III (SANTA TERESA)

barro/vidrio/piedra/todo
se ordene o calle o tapie/y nada
deje estorbo o memoria/y naides
haga otra cosa que cerrar
todas las puertas menos una
donde te pueda entrar/amor/
como calor o claridad/
como lodo y bajeza/
o como amparo/como noche si
soles ciegan/o luz
si apagaron el día/o como
deseo que es deseado/aunque
nada otra cosa entre/ni siquiera
yo entre y quede alrededor
como manso trabajo/como pena
sabrosa sobre vos

COMENTARIO IV (SANTA TERESA)

y habiendo muchos pajaritos y silbos en la/
parte superior del pensamiento o cabeza/y ruidos
en la cabeza como un mar/o lamentos/
o vientos o movimientos/soles
que chocan entre sí/se apagan/arden/o potencias
como miles de bestias que pisan
el arrabal del alma/es decir padeciendo
los trabajos terribles/aún así
ocurre el alma entera en su quietud/
o deseo/o claridad no tocada
por pena/menosprecio/miseria/
sufrimiento o ruindad/entonces
¿qué es esta paz sin venganza/o memoria
de cielo por venir/o ternura
que baja de tus manos/manantial
donde los pajaritos de la parte superior del pensamiento
van a beber/pían dulces/o callan
como luz que viniese de vos/alita
que vuela suave sobre guerra y fatiga
como vuelo de la misma pasión?

COMENTARIO VI (SANTA TERESA)

esta secreta unión que pasa
en un punto muy interior del alma/
que debe ser donde estás vos/y donde
tales son el deleite y la gloria y demás
criaturas que pasan/conunidas como
aguas de cielo que van a río entrando a mar/o manos
que por lados contrarios se hacen una/
o sustento que me sustenta/así me sos
como madera en el palito/aunque
mayor dolor queda después/y deseo mayor porque crece
el amar cuando más se descubre
la delicia de vos/y vienen ansias como rayos
que abrasan y retardan el morir/y luego
sin saber cómo ni cuándo/sin
mover mano ni pie/cae un golpe de fuego que hace polvo
cuanto alentamos cuanto respiramos
al interior de esta pasión/
y suelta queda la pena como un animal
que también es noticia de vos/tierra mía
de la que estoy atado y desatado/
y rara ausencia/rara compañía/
que nadie es sino vos/

y yo como alguno colgado que

ni toca tierra ni al cielo puede subir

como conciencia de un tormento/

padecer o desdicha/que es gota de agua en el grande

oceano de la calor de vos/mariposita honda/

libre en la toda luz que das

COMENTARIO VII (SANTA TERESA)

qué diferencias hay entre

contentos/ternura/y gustos/del corazón/se sabe ya que

una cosa es lo que no agravia ni daña/otra

es la hermosura la delicada que solloza

al pie de nuestras dichas/y otra es

la que mercedes da/lo difícil

es entender las lágrimas que hago

lejos de vos/tus padeceres/tu hermosura/

tu apretada bondad/señora

que vuela o vuelve como sombra sobre mi corazón/

o como sol sobre mis penas

para que duerman en la noche

COMENTARIO VIII (SANTA TERESA)

cada gracia de vos o don tuyo/¿es

más pena o sed?/sol que cae de vos/amparo/¿sos

grandeza que aparta el agua de esta sed?/¿chispa

tierna de amor que hace volar lejos de vos?/¿calor

o claridad/plumita suave por el alma?/¿deseo

que crece/hace crecer?/¿ausencia

que junta tu hermosura como un árbol

en la mitad del día?/¿día sos

quemando miedos/matando

las sabandijas del dolor?/¿atada

a tu bondad estás como un fueguito?/

¿fuerza sos

y consuelo o tormento gozoso/

dorado a contraluz/másvida

cierta como tu mano

puesta sobre mi vida como vos?

COMENTARIO IX

¿hacia uno vamos?/¿me sos?/¿te

soy en esta noche alabada como fuego que gira?/¿caen

marchitas las distancias/crujen

como hojas que el otoño pisó?/¿distancias

de vos a mí/de vos a vos como aguas

secretas donde floto/ramita

a la deriva de vos?/¿mar que moja mi frente/

mi paladar/mi olvido/mis huesitos?/¿oleaje que canta

en la mitad de vos?/¿flor que mira/camino

donde pasó la pena/o como niño en tus brazos

dormido?/¿vida nueva en tus brazos/

fragantes como vos?

COMENTARIO X

este amor o clausura/¿es espacio

donde pasa temblando la verdad?/¿potro

tendido al infinito pasa?/¿potro

suelto tu claridad?/¿luz atada/deleite

que no sabe decir?/¿palabra

tartamuda de vos?/¿o distancia/plantita

creciendo muda como vos?/¿cuerpo

desnudo como el fuego/pregunta

ardiendo como vos?/¿vuelo

que vuela en todas partes?/¿vuelo

clavado a mi alma?/¿alma

clavada a tu volar?

COMENTARIO XI (HADEWIJCH)

este deseo de soledad con vos/amor

que apresa el alma/amor

que alimenta y devora y extiende el alma/ala

de vos a mí/llevadora

de vos lejos de mí/amor que viene y va

dando dolor de vos/pena de vos/dulzura

que bañás mis pedazos/unidos

en la dicha de vos/donde cantan

como veranos los exilios

de vos/país o fiebre/palito

revolviendo tristezas y deleites/amor

como un niño con los ojos cerrados

envuelto en su valor/o libre

en la cárcel de vos/bello amor

dando su amor para que amor conozca

por amor el amor

COMENTARIO XII

amor/¿te lavan los pies?/¿te los secan

cabellos o paciencias?/¿cantás

escondido en tu luz?/¿volvés?/¿te vas?/¿sos hambre?

¿pan expulsado

del sol como otro sol?/¿astro que

brillás en mi salud?/¿saliva

donde ardés/plenitud o trabajo

del alma desde vos?/¿dulce mano

como camino a vos?/¿encuentro

del desencuentro?/¿paz

sin reposo?/¿labio preso

que besa en libertad?

COMENTARIO XIII

qué es este

cuerpo de vos que gira como astro/extranjero

a mi esfuerzo de vos/o duda

que me levanta a la verdad/descuido

que me abandona a vos y no busca

otra cosa que vos/animal

como un cordero/y sin piedad o libre/

como signo de vos

COMENTARIO XIV (HADEWIJCH)

dulce violencia del amor/escondida

habla/inquietud

que tranquiliza/tristeza

como premio o canción/país

donde morí para nacer/no tenerte

como riqueza/abrigo

que desnuda/sufrir como salud/rechazo

con que entregás tu suavidad/o calma

contra la pena/pan

como hambre de vos/ausencias

o vuelos como heridas

que abrís/amás/consolás

COMENTARIO XV (HADEWIJCH)

andar/hablar/pelear por

las telitas del día/no son

sino obras de vos/a quien hay

que encontrar no buscando/sino

abandonando ser/saber/

los paraqués/sol que seca

los dolores de vos/calor sobre

la soledad de vos/plenitud

sin principio ni fin/saliva o

sabor de vos donde crecés

como comercio de la luz escondida

con el abismo/

COMENTARIO XVI

¿sos remedio de vos?/¿enfermedad y cura?/¿calor

que enseña el frío de vos?/¿pajarito

que sólo anida en su volar/como fuego

que surca el aire o luz o fiera

que roe la tristeza como un hueso?/¿justicia

que pone paz en la memoria?/¿merced

como un otoño donde caen

las almitas como hojas de vos?/¿calor mío/

infinitud o sed/guitarra

donde me acuerdo de vos?/¿paciencia

como alas en que ala

esta dicha de vos?

COMENTARIO XVII

en lo alto de una rama/alta en la rama/
brilla una flor/¿abandonada?/¿no
alcanzada?/¿sola/triste?/una flor
alta en la rama brilla
como llamado o gloria/recuerdo/
de vos/ternura o llama
donde crepitan los destierros/fuego que
ilumina tus rostros/
o madrugadas donde como nombres volás
de vos/alta en la rama/
¿abandonada?/¿no alcanzada?/
¿brillás?/¿ardés?/¿me nombrás?

COMENTARIO XVIII (GARDEL Y LEPERA)

sucede que/de día/de noche/soy

el castigado por tu ausencia/vos linda como un sol/

y tenés piecesitos como dulce esperanza

que andan por mi saliva como

tus ojos/soñándome/olvidándome/

sangrándomé de adiós/o como

el arroyito de tu pelo que

llevo escondido como un fuego

que ilumina a este mundo tan chico

para mi humilde amor/oigo la vida

en vos/soleada/florida/caminito

que ardés como clavel

del cielo/callejón

donde amuro la pena y subís/

nido suavísimo o valor/o chamuyo/misterio

que me reúne el corazón

COMENTARIO XIX

narrando nuestra oscuridad se ve

claramente la vida/olor a tierra húmeda

que sube de tu mano/donde

siembro mi corazón sin esperar

árbol o premio/sino

la fiesta del encuentro o niñez

que va de sangre a sangre/o luz

que debería subir de

cantores absortos

en tu prodigio o mano puesta

como calor sobre la tierra/o sol

que sube en la ciudad

sobre animales castigados/

padecimientos/penas/

temblando silenciosos

contra el resto del mundo

COMENTARIO XX

tomaron a un hombre y dijeron
lo echen de vos pero no muera/alzaron
el corazón de este hombre tirándolo
contra el mundo o dolor
y allí ardió por un rato
y se apagó y no resucitó como un perrito/
no movió la cola después
de su pelea con la noche/ni levantó la cara/
ni dijo adiós/ni fue verde/
ni escribió nada en el aire/
ni estalló como un árbol/
ni fue convertido en ámbar no/
ni hizo sombrita/ni le creció yerba/
ni le usaron un hueso para tocar la flauta/y
la única música que dio
fue su tristeza crepitando/
tristeza grande como un animal/
como tu ausencia/como cielo
donde los pájaros pasaban
temblando bajo el sol

COMENTARIO XXI

no sé qué hago fuera

de tu dulzura/a no ser

aprender a volver hacia ella

para no ser otra cosa que vos/serte

para volver desde fuera de vos

con los jugos del mundo/y partir

a los jugos de vos/este vuelo

de vos a vos donde cada

palabra es resplandor de vos/

o sea sombra de vos donde

me corroboran con dulzuras

arrancadas de vos/o furia o fuego

donde ardés como vos/es decir ala

que alás para mejor/suavidad

que me pensás contra la muerte/puerta

donde me entro como a vos

COMENTARIO XXII (SAN JUAN DE LA CRUZ)

fuego de amor quemando furias/

hieles/prisiones en que me hallo/

abrasador hasta el huesito/

como infinito/como llaga/

raspa de lino donde arden

miles de mundos/resplandor

que me enceniza para luz

ancha o deleite donde miro

tu corazón abrasador

o su ave suave como vuelo

sobre la vientre de mi alma

o como mano/como paz/

cauterio quemador de penas

y encendedor de amor en lo

más escondido de mi herida

como dulzura de amor vivo

COMENTARIO XXIII (SAN JUAN DE LA CRUZ)

esta herida con vos/o llaga/luz

como criatura vulnerada o

pena de vos que vivemuere

hasta que la matás haciéndolá

dicha de vos cielando furias/paladar

al que mi lengua está pegada

como lengua de vos/o tierra donde

crecés como dulzura/vos

que me empezaste y quiero que me acabes

en la mitad de vos/país/amparo

por donde toda la vida va/temblor

que me temblás en vos/claro de fuego

COMENTARIO XXIV (SAN JUAN DE LA CRUZ)

de esta dicha/sabor de vos/quisiera

vernos en vos/y vos seas de modo

que lleguemos a ser en tu hermosura

afueradentro/o sea que seamos

igual de hermosos/y mirandonós

tu hermosura sea vos en tu hermosura/

y sólo pueda verse en tu hermosura

a tu hermosura convirtiendomé/

como mano que toca para mano/

o deseo deseado que desea/

o fuego que arde crepitando contra

oleajes de pena en la saliva/

y yo te veré a vos en tu hermosura

y me verás en tu hermosura/y yo

me veré en vos en tu hermosura/y

seré de vos en tu hermosura/como

serás de vos yo en tu hermosura/y sea

yo vos en tu hermosura/y vos

seas vos yo en tu hermosura/porque

es tu hermosura mi hermosura como

dicha/sabor de vos/planeta dulce/

calor que gira alrededor/o vuelo

de tu hermosura en tu hermosura/como

hermosura de vos/yo en vos/yo vos

COMENTARIO XXV (SAN JUAN DE LA CRUZ)

esta madera/obrera del

fuego que me arde para llama

con que me herís/llagás/volás

o tocamiento tierno que

toca el revés del alma o

como un amor trabajador

que sube al aire con tus rostros/

tu claridad/tu acto de fuego

para la llama que me ardés

en la madera ya embestida

de luz/tu luz/campo de luz

donde encendido como llaga

mi corazón pasara en brazos

de vos/amor/quemando la

furia de ser fuera de vos

como animal sucio de noche

COMENTARIO XXVI

o corazón/o muro/lecho
florido donde tu criatura
clarea mi criatura como
dando creatura a tu criatura
para que en vos sea criatura
mi corazón o muro donde
tu delicado olor levanta
una creatura en tu criatura
como criatura de mí en vos/
o como campo de valor
a tu criatura como lecho
en cuyas sábanas deshechas
se levantara mi criatura
como pedazo de la luz
encendida de mundo como
tu creatura/como llama
iluminando la escondida
criatura en vos de amor bañada/
vida de vos como criatura
que en tu creatura me pensás
como criatura de vos donde
pasa paciendo tu creatura

como fulgor de ciervo entre

los muros ciegos de la noche

COMENTARIO XXVII (SAN JUAN DE LA CRUZ)

llaga de fuego que curás

haciéndola/curandolá

hacés más honda/como sol/

como calor/o como vientre

donde tu mano se posara

llagándome para salud/

o para dicha/para dulce

fervor de amor donde camina

mi corazón encendidísimo

como los pobres que no hacen

ruido al amar/nacer/morir/

como si el alma la tuvieran

en dos zapatitos de raso

que no hacen ruido en el amor/

o pasarían por el mundo

dejando su lumbre encendida

como tu rostro/como vos/

desencontrado encuentro/o

cuando la llama se afervora

reuniendo rostros como mundos

COMENTARIO XXVIII (SAN JUAN DE LA CRUZ)

muchas maneras de recuerdos

suben de vos/oleajes íntimos /

o movimientos como mundos

girando a vos/en vos de vos/

tierra de vos que piso/ser

tendido como raicita

que tu recuerdo cubre contra

los animales de la noche

cuando a lo lejos crepitás

ajena en vos/de vos a vos /

o te soñás en mi recuerdo

que sueña recordandoté /

o conozco como recuerdo

tu rostro en cada rostro como

fulgor de vos/mirar de vos

donde me miro recordado

COMENTARIO XXIX (SANTA TERESA)

te di mi voluntad/asique

es lo de menos ofrecerte

mi vida/no sabiendo si

ha de durar/o como cuánto

será de breve su oscilar

como velita ardiendo en

lo más violento de los vientos /

cada hora es trabajo de vos

o me trabajo para hacerte

como trabajo tuyo que

me hace de vos/o trabajás

tallándome/labrandomé /

haciéndote de vos/país

de luz donde trabaja mi

vida como vivir en vos

ya distraída de sí misma

COMENTARIO XXX (SAN JUAN DE LA CRUZ)

esta salud cumplida cuando
tan uno somos que vos soy/
yo sos/o resplandores como
agrandamiento de la ser
o cambios que son vos/donde entro
saliéndome de mí/siendoque
me entrás como señora/fuego
en que ardo hasta arder más/dulzura
que me dejás/ya triste/yéndote /
alba imposible donde el sol
recorre mundos como loco
suave del propio padecer

COMENTARIO XXXI (SAN JUAN DE LA CRUZ)

con pies de amor que a vos me llevan
sin ver dónde te recostás
o descansás contra el dolor
que te duele/deshacedora
de todo dolor/verte no
es verte o tenerte/no verte
no es perderte o estar sin
vos como seca o desamparo/
patria de gracia/llena sos
de dignidad/de mediodía/
trabajás escondida en mí
y cuanto más te busco fuera
más escondida sos/de vos/
en la mitad de mi alma/donde
me escondo para verte más/
acostadita en luz/amor
que como ciego te tantea
en dicha o en adversidad/
ama lo que no entiende como
un entender de vos en vos/
o gira en vos/desnudo/pobre/
deshecho en fuego como vos/

vuelo con vos sobre la dura

presentación de tus ausencias

COMENTARIO XXXII

como madero haciendosé

llama de vos/todo embestido

por vos/fuego de vos/el alma

sube hasta vos/o paladar

que moja tu saliva como

rocío de ternura/o

boda solar de tu saliva

llevando a piedra la palabra

COMENTARIO XXXIII (SAN JUAN DE LA CRUZ)

vos que me entrás más en tu amor/
¿qué me vas siendo?/¿qué te sea
yo?/¿como gota de rocío
resuelta en aire por tu fuego
volando a tu agua viva?/¿sed
nuestra de cada día donde
me palabrás estas palabras/
como noticia o atadura
con vos?/¿ya luz obedecida
por mi dolor como animal
manso en tu voz apacentando
migas de vos/perdida en vos
de mí?/¿llama que me existís/
me transportás/o certidumbre
de mí sobre esta tierra que
piso de vos/con vos temblando?

COMENTARIO XXXIV (SANTA TERESA)

¿siempre se entiende amor/sea poco/
mucho?/¿llama pálida o
fuegazo donde el cielo arde
como un alma?/¿pajita que
davueltea en el aire/luz
enorme como vos?/¿palabra
que no decís delgada/sueño
que ama lo bueno todo/con
los buenos juntaría su
verdad/su cuenco/su telita?/
¿desgarramiento que curás
ya poco o mucho/abriendoló
como dolor/como destierro?/
¿patria de mí?/¿sin mí?/¿me sos/
estándome como los huesos?/
¿en vos me acuestan de ternura?

COMENTARIO XXXV

hojita bajo el sol que sos/
nazco de vos/me hacés andar/
crecer como hojita del mundo
mojada por la noche que
dejás detrás de vos/solcito
que te ponés del otro lado
del cielo que arrastrás como un
planeta ciego alrededor
de vos/dulzura abierta como
vos/sol de mí/ciego de sol/
como calor de vos/o mundo
donde apagás mi sed con sed

COMENTARIO XXXVI (SAN JUAN DE LA CRUZ)

dolor temor gozo esperanza
que me limpiás/amor/con tu
manita puro sueño interno
donde sueño soñado por
vos/o fulgor de ciervo que
pasa cegado por tu luz/
o me ponés conformes las
dos partes de la almita como
transformación en vos/o guerra
o paz de vos en que me alzás
con vos al fuego para vos/
casa de amor donde te vivo
como aire desatado de
tus besos mundos de temblor
como tus pechos/leche que
cesa todo lo que no es suave

COMENTARIO XXXVII

desnudo el viejo hombre va
a tu subido amor el día
que has de salir a vistas y hablas/
pequeñuela de pechos no
crecidos como desamparos
sino como albas/como tablas
de cedro donde el alto amor
defiende a la esposa como
muro de paz o yerbas donde
tu labio es sí como dos pechos
o puertas donde entrás a mí
como perfecta/como luz/
como calor donde crepitan
mis manos que el otoño ya
deja caer como hojas llenas
de luna clara como voces
puras que vuelan/pajaritos
de estos pesares/estas penas/
que me pisás como verdad
desordenando mis furores

COMENTARIO XXXVIII (ROBERTO FIRPO)

cómo conservo este cariño

de vos a vos/amora mía/

ardor que sube del pasado

como tu pura voz/cielito

que me cielás la soledad

como pedazo de vos/fuego

en que ardo como porvenir

de tu hermosura abierta como

llama de vos o claridad

del arbolito que crecía

en tu jardín o gloria de

vos/dando olor a suavidad

COMENTARIO XXXIX (SAN JUAN DE LA CRUZ)

unido a vos como la vuelo
del pajarito al pajarito/
me vuelvo a vos/aspiro tu aire
que me aspira subidamente
la misma aspiración que nos
iguala/cambia/nos adicha/
como noticia de amor suave
volando tuyo alrededor
de cada mundo que me das/
o claridad/o rostro puro/
ardiendo como llama contra
el dolor mudo de la noche

COMENTARIO XL (HOMERO MANZI)

como mi boca en tu sabor/

como mi ojo en tu vista/mi

calor de vos en vos/procuro

tu sabor vista calor/vos

o hambre mía/melena que

brilla en la noche/se abre como

la gran verana de la luz/

como una pájara de cielo/

iluminando calle a calle

el arrabal donde pasaba

mi alma como una triste en vos/

noticia o joya de tu ausencia

COMENTARIO XLI (SAN JUAN DE LA CRUZ Y CONTURSI)

fragancia que cerrás los ojos
como en el medio del amor/
como distancia o miedo que
tiembla caído en el silencio
que te recorta corazón/
o como olvido/mano amarga
que te acaricia la hermosura
de andar al monte como bella
cara de vos donde esplandecen
tus no recuerdos/esposados
con la dolor/con la distancia
de vos a vos donde me muero
como después de tanto aire
o tiempo que te busco en
tu siempre siempre/o voy muriendo
lento de vos/o como frío
que me dejás en la hermosura
de vos/lamparita dulce
ya cara a cara de vos/bella/
creciendo en otra oscuridad

COMENTARIO XLII (SAN JUAN DE LA CRUZ)

como tierna amorosa/vos/

tiernamente amorosamente

echás durezas/sequedad/

de mi país en tu país

donde llego desamargado

de la memoria a la sustancia/

o me sos lumbre/suavidad/

levantada/graciosa mía/

cantora mía/en la mitad

de este desierto como arenas

del esperar al acabar/

mi vos/planeta de dulzura

COMENTARIO XLIII (SAN JUAN DE LA CRUZ)

fuego que limpia en amor la alma

y la transforma en limpio amor/

echa llama además de arder

como palito que se extiende

hacia afuera de su madera/

y cada llama le alimenta

la voluntad de arder de vos

como palabra muy subida

volando alrededor de vos

como calor/como verdad/

o como voz tierna de vos/

como torrente donde me almo

COMENTARIO XLIV (HOMERO MANZI)

llama arrimada al dolor que

se duele más/al corazón

que está de muerte/de tormenta/

desamparándolo de toda

dureza o dura sequedad/

pacificándolo con vos/

tu nombre o luz nombrandomé

por los pasillos de la noche

COMENTARIO XLV (HOMERO EXPÓSITO)

no como sombra que se escapa

sino sabrosadulcemente/

o como ayeres/como hermosos/

las tortolitas de tu voz

nidándome/niñandomé/

tu rostro hermoso como vos

que cose mundos rotos del

alma/los junta como ríos

del solo mar no oscuro como

pueblo de madres donde hablás

como arrabal obrero que

humana todo lo que llora

COMENTARIO XLVI (REY DAVID Y CÁTULO CASTILLO)

absorto en vos/calor de amor/

o dos calores como llamas

que se abrasaran la una a la otra

y en una llama confundidas

se elevaran al cielo de

tu mano dulce/mano nueva/

derrotadora de la sombra

como fantasmas o criaturas

que sólo viven muertamente/

así me sos/como pedazo

de fuego en cada hueso mío

donde conozco y te conozco/

y no golpea la amargura

y nadie roba una niñez

y nadie usa ropita triste

y quién es semejante a vos

COMENTARIO XLVII

como mi cuerpo amando tu
alma o espacio de esperar
tu cuerpo o hermosura o
tu alma tan en sí como un
deleite o canto de amor como
arrobadora de niñeces/
ensuavizándome el furor
de ser/cuchillo en la pared
donde tu rostro se resola
de los soles que no te veo/
o sea mi cara frente a vos/
en vos iluminandosé
como distancia/como suave
recordación de vos/o muro
donde pacés como cerrada
en suavidad de vos caída

COMENTARIO XLVIII (ISAÍAS)

suave luz alcanzada a ver/

olor olido una mitad/

como oído que te oyó una

vez que caías tan subida

en corazón de hombre como

flores abiertas a tu paz

de pastorita sola/vientre

haciendo sombras como amparos/

como mercedes contra el frío

de la furiosa/de la frente/

o como fiesta/resplandor

que inflama el aire/o almas tuyas

ardiendo alrededor de vos

como grandeza de cariño

donde el amor no se impacienta/

ni muere/ni recibe/ni

COMENTARIO XLIX (HOMERO MANZI)

como tu antiguo jardín donde

huerto cerrado sos/o mano

donde vivir sin olvidar/

o suave amor de sueño que

se desquietaba como canto

donde pasás como fulgor

de cierva herida por abril

exactamente para fuego

COMENTARIO L (LEPERA)

solicitud/penas/cuidado

de vos sin vos/como la beso

ya prolongado que me das

por arrabales del amor

donde crecés violentamente/

flor unitiva/derramada

como calor de corazón

donde la mundo se amujera

como una música de vos/

mirada suave de tu mano

como gorrión de vos/o vos/

volando amor/durando vidas

COMENTARIO LI (BAHR)

como hambre tuya/como sed/

te encuentro en cada pensamiento

que viene de mi vos/o mí/

de entraña abierta como cielo

donde soleás como profunda

agua purísima de vos/

o como ungüentos que dejás

para oler vida mayormente

COMENTARIO LII (ISAÍAS Y GONZÁLEZ CASTILLO)

vos cobijando mi adoler/

y de mi boca no dejás

que te arrebaten/callejones

por donde va el alma inflamada

golpeando puertas/dando los

goces que se le caen como

la que es mi única ilusión/

llena de vos/como de vos/

o la mitad desaquietada/

o desarrimo de criaturas

que así pagaran tu bondad/

ésa fuerte como la muerte

COMENTARIO LIII (BAUDELAIRE)

sin hambres/pura/suavemente/

ardés mi alma como día

donde nadie pregunta nada/

y ya el amor no es como perros/

como ciudad sitiada por

verte o morir/o apretar sin

soltar la tu dulzura como

gracia otoñando mi deseo/

o como beso esperador/

o ligereza dilatada

tocándote/buscandoté

sin cansancio de la sufrir/

o como loco incendio de

venas de amor bajo tu cuerpo/

como clausura/como noche

arrodillada en tu silencio

COMENTARIO LIV (HOMERO MANZI)

amor que talla/pule/pone
última mano y perfección/
ahí no termina tu trabajo/
o derramás amparos como
leches de fuego para que
naides golpee su amargura/
su dolor/niños que abrigás
contra los muros de la noche

COMENTARIO LV (HOMERO MANZI)

en el rincón de los recuerdos
vivos de vos/o como vos/
patria que todo iluminás
como dulzura/como sombra
que se explicara yendo la
alma a oscuridad/segura/
y no goteara la tristeza
como apretada realidad
sobre el tejado de la voz/
o como techo/como puma
que se comiese la memoria
para no hacerte daño/ni
solamentarte la mitad
donde crecés como la nunca
de la desamargura o
campo de luz o rostro como
la soleada libertad/
que me pusiera nuncas en
la mano como otro camino
para llegarte amadamente

COMENTARIO LVI

sol que subís mostrando cómo

fuese dulzura la mitad

que se acostó sobre la tierra

como animal muriendosé/

como secándose a la sol

de la tristeza bueyamente/

o las criaturas de tu abrazo

que me darías para mundo

COMENTARIO LVII (EZEQUIEL Y LEPERA)

horas que pasan como huerto

donde con vos iluminás/

o como aroma desatado

de los huesitos secos que

me desquietaste para yerba/

creciéndome/dentrás/llegás

destristeciéndome la todo

que se sufre de vos/con vos/

tierra callando que tocás

como cabello de amor a

tu garganta como manzano

donde tu hermosura se ensombra

COMENTARIO LVIII (REY DAVID)

como animal sediento que

busca las aguas/tierra mía

te busco/o alma de volar

para rodearte como vuelo/

o siquiera como palito

que tocara por una vez

la multitud de tu dulzura

barriéndome todas las sombras

COMENTARIO LIX

como palito revolviendo

la memoria/como memoria

por tu anchura más desasida/

así me sos/nunca dormís

por mis pedazos desterrados

de vos/inventora de

adioses como entendimientos

al pie de tu junta luz/

o tu calor como despena

desenfuriando las cenizas

donde te ardí como animal

de fuego por huesitos tristes

COMENTARIO LX (HOMERO MANZI)

fuego que gasta la pobreza/

la sequedad/el desamparo/

duros misterios del adiós

que siembra cada criatura/

como pan que desamargás/

dulzura derramadamente

como agua que me sos/trabajo

donde mi piedra estaba escrita

COMENTARIO LXI (SOFONÍAS)

dolor de vos como sabor/

vuelo amaravillado de

mi ser volando de vos como

desvolando lo que volás

fuera de vos/volando a vos/

como volar descerca de

los infortunios/los desastres/

como mirada que mirás

en tu mirar creandomé

como mirado a vos/de vos/

o como sed de tu mirar

mirándote con labios limpios

COMENTARIO LXII

en claridad de vos crepita

más claridad con mí/memoria

de lo que sos para mi no

ser/diferencia que recibo

como completación de vos/

como si mi no ser me fuera

campo donde te florecés/

pared que derribás para una/

o que nos somos como otra

memoria/ser/o claridad

donde ninguno es el que sea

sino telita delicada

de amor volviéndose de amor/

respiración por libertad/

ternura aternurandosé/

contra todo lo que es a diós

COMENTARIO LXIII (VAN GOGH)

como escribiendo cartas al

silencio/preguntando si

la miseria ¿no se termina

más?/¿no la corta nunca un

cuchillo/resplandor/gaviota

que la cruzara como cielo/

abriendo el aire para que

entrara tu visitación/

suave de vos/sin padeceres/

o lo que sufre el natural/

animal desacostumbrado/

que lo tocás con tu grandeza?

COMENTARIO LXIV (HOMERO MANZI Y SAN PABLO)

criaturas o abandonos que
me juntás siéndome/yo vivo
ya no yo/sino vos/paloma
que te dejás/das/transformás/
o me sacás del frío/fuego
donde crepitan mis pavores/
desapenándome pedazos
como huesitos de la furia

COMENTARIO LXV (COTININA)

bajo tu luz/invasora de

todo lo que mastica/bebe/

chupa/respira/muerde/como

vida buscando vida/luz

para la vida que videa

por callejones como un triste/

o callejones de tu luz

donde la sombra explica una

pena de vos como vacío/

como faltar de vos a vos/

casi como faltandomé

te faltarías/amor suave/

volás por tu ausencia o

faltás a tu presencia como

vuelo/apena el mundo sin vos/

vos apenás al mundo/ida

CITAS [ROMA, 1979]

A mi país

CITA I (SANTA TERESA)

el alma inundada por esta suavidad/como si todo
el hombre/interior exterior/a uno se fuera
y suavidad ésa le echaran
en la medula a todos los huesitos
que nos transportan/para mal/para bien/esta vida
que me vivís/los tuétanos que vosme
conversás en silencio como patria
o gran olor suavísimo
que no se sabe dónde está/ebriedad
que nada intenta/ni querer/ni pedir/
sino que me besés con besos de tu boca
empapándome/te mire y me mirés/
porque sin vos/¿qué soy sino desastres?/¿a dónde
voy a parar desviado de vos?/misericordia
mía/bien mío/sol que soleás/
secás el desamor

CITA II (SANTA TERESA)

¿cómo es posible que viviendo

esta derrota/tu amistad

me cure el alma?/¿cómo

me consolás y amás/abriéndomé

contra la áspera muerte/y decís

palabras herideras como leche

para comer como cordero/

poderoso de vos?

CITA III (SANTA TERESA)

qué metida está el alma y abrasada
en el sol mesmo/sentada a la sombra
de su deseo o vos/cantando
bajo el propio manzanar/o mira
como descanso tu noticia
de juntidad o árbol regado
con la sangre del admirable amor/
degollado que nunca cesa como
dulce mirar de vos/viva muerte
que te acompaña ser/pajaritos
que beben en la tarde
la luz a modo de pechar

CITA IV (SANTA TERESA)

pecho o dulzura que volás

sobre el rincón donde encerrado duermo

de vos/con vos/a vos/alma clarita

donde fui recibido para luz

o puridad grandísima de triste/

o ave que sale de sí misma como

alma que ardiera en la mitad

de tu mirada/mesmamente

CITA V (SANTA TERESA)

a mi garganta dulce sos/grandeza

cáida a puro mirar/medianera

de vos a mí donde apoyo

la maravilla de te ver/esposa

donde bebo mi estar/ama mía/

es decir rama que me amás/señal

que te pajaro a puro pulso

contra la pobre de la tarde

CITA VI (SANTA TERESA)

alma que resollás en la mitad
del pensamiento/de la vida/como
caballo que corrés/¿dónde está el pienso
para parar tus patas locas?/¿ansia
de derramar grandísimo el amor
para que duerma envuelta la esposica
que tiembla al alba contra la solombra
de tu meditación?/¿flores que olés
en el manzano del amor crecido
donde mis almas varias se perdieron
para que almés mi desasido rostro
con ella abierta en la mitad de sí/
hermosura de vos como oraciones
donde madruga en pena mi callar?

CITA VII (SANTA TERESA)

con humildad andando/procurando

todo saber de la tu luz suavísima/

diseminada almísima de vos

que da la vida en muerte/caminase

mi corazón alrededor de la

criatura que moja tu criatura

como alma dada a amar/estos quereres/

estos descansos donde ardo como

suelo de vos donde te poses un

infinito o momento/mundo de

tu mano quieta en mí/calor/noticia

de tus dulzuras/de tus compañías/

como encerrarme en tu secreto sin

salir de tu señora nunca/no

CITA VIII (SANTA TERESA)

dolor de vos que no es como otros dueles/
mostrado a padecer grandes dolores/
sentado a tu sombrita me padezco/
oigo tu puño dándole a la sombra/
sombra de vos ardiendo contra el perro
de esta ventura como adiós/perfecta
consolación de vos/trabajo puro
donde mandás lo que quisieres/ancha
pena de vos como alma deleitosa
donde tus actos arden delicados/
o me escribís con vínculos de fuego/
atardecés en las campanas que
me gravemente tocan para alma
que te siguiera como perro/vos

CITA IX (SANTA TERESA)

ancha la perra de tu mano donde

van a pacer mis corderitos como

noche de vos/garganta como noche

para que me cantés como mañana

dolorosa de vos/distancia que

sangra en mi sangre/perra alimentada

de su dulzura como loca pluma

volando al viento del adiós/ya vida

que me pisás contra la muerte/vos/

o caminás contra la sombra/suave

de tu consuelo o como abrigo/nido

donde empollás mis penas contra vos

CITA X (SANTA TERESA)

si estás escrita alma/¿por qué triste
no salís de tu pena trabajando?/
olvidada de vos sobre la vida/
por nieves y aguas y caminos rotos/
alcanzando las almas amadoras
o fuentes vivas de las llagas que
arden como alas donde volás/dulce/
contra vos misma/pura pobrecita/
mariposita dando gritos por
tus campos secos o desolación/
en la comarca superior del alma
donde los pajaritos sin querer
morir se mueren de ansias de morir
contra la dura noche mesmamente

CITA XI (SANTA TERESA)

¿qué es este ruido en la cabeza?/¿vos?/
¿como delirio de la noche?/¿como
pajarito hablador?/¿y en qué aposento
volás de mi alma?/¿hermosura parada
en la mitad de mi destierro como
pies que piesan por mi calor?/¿o vos?/
¿calor quemando sedes de mi sed?/
¿puerta que abrís mi corazón?/¿o centro
de mi alma donde alzás tu resplandor?/
¿alma cubierta de tiniebla?/¿alma
que es tiniebla hasta vos?/¿oscura alma
para tu operación de claridad?/
¿duro interior que consolás?/¿su avísima?/
¿luz que trabaja plenitud/anchura/
largo del propio padecer?/¿cielito
bueno lleno de alas como vos?
¿tu rostro atado a tu volar de vos?/
¿a tu mirar que mira si no mira?/
¿millón de vidas en que sos?/¿secreta
designación de vos?/¿amor y mundo?/

CITA XII (SANTA TERESA)

estas palabras como piedras que

caen de vos amontonando muros/

estos muros de vos como palabras

que me piedran la muda/sorda/ciega/

alma que me brillás/cuerpo que hierve

amurado a tu dulce compañía/

sequedades de arder en la herramienta

que labra el alma como piedra que

cayó de vos/o muro sordo/ciego/

mudo de guerra altísima/sonido

inevitable de tu ser/o astro

girando en la batalla de la noche

CITA XIII (SANTA TERESA)

torpe/no vuelvo atrás/gasto la vida
en morirme de vos/tropiezo con
este vivirme muchas veces de
morir de vos/aunque no sepa cómo
ardo en el aire/malgastado/recia
dulzura me ata a vos sin obediencia/
con mis rompidas alas sé volar
fuera de vos/o sea en vos/o dentro
de tu dulzura donde siempre queda
pan que comer/amargo como vos
cuando sanás las llagas de la miedo
que pasó el alma en su solita

CITA XIV (SANTA TERESA)

bendito seas dolor que parió
este amor áspero de tiempo/estas
claras señales rotas como claras
aguas que bajan para arriba de
lo superior del alma/pajaritos
criados para más de sus hechuras/
criaturas de quietud o paz grandísima
como tus manos donde huele olor
a espanto que pasó/como escribido
en las paredes descuidadas de
la muerte que pasaba a pie por calles
donde toda niñez era escondida

CITA XV (SANTA TERESA)

está en este lugar una señora/

alma de vos quemándome la dulce

recordación de vos/como animal

salvaje que corrés contra la muerte/

como contento vivo de la luz/

como pedazo abierto de pasión/

o diferencia de la luz que arde

de vos a mí/o tórtola con paz/

carne que amé perdido/pensamiento

de vos a vos/y recorriéndoté

contra el espanto de saberse vivos

en esta soledad de arena

CITA XVI (SANTA TERESA)

¿de este destierro subo a tu hermosura?/
¿entrás en mí como contento?/¿lágrimas
de contento o congoja?/¿por qué aprietan
al corazón?/¿tu mano es?/¿apretando?/
¿acariciando moviendo?/¿tus labios
besándome son?/¿tu calor?/¿tu pura
pasión donde me quiebro la cabeza?/
¿torpe?/¿lágrimas o deseos?/¿altos
en la humildad que das?/¿bondad que sos?/
¿y qué es amar?/¿o son señales del
amor lo que se ve?/¿amar muchísimo?/
luz que bañás el apretado sueño/
meditación que vuela como pájaro
desatándome el cuerpo/corazón
que entendés en silencio/corazón/
como la tortolita del pensar

CITA XVII (SANTA TERESA)

a desufrirte me enseñás/ausencia

de vos como alma donde toda sufro/

pajaritos que vuelan en la parte

más superior de la cabeza como

criaturas de vos/o pena recia

que me dejás dejándome/volvida

a tu país/donde trabajo por

la perra mesma de mi padecer

CITA XVIII (SANTA TERESA)

la agua callada que saliendo está
de vos en mí agrandándome la alma/
o braserito donde ardés como humo
oloroso de vos en que mi cuerpo
recuerda muertes que pasó/pedazos
que me juntás/suavísima/calandria/
entre ríos cantando como vos
unida a la fragancia de vos misma/
por los caminos del amor trabaja
alma que a veces sube sobre sí/
criatura de tu mano ayudadora
diseminándome por tu verdad/
como cenizas donde ardía mucho
atento a tu obra de vivir/olvido
de esta mitad que te padece como
rota y atada en brazos del amor

CITA XIX (SANTA TERESA)

y todo el cuerpo dolorido/frío/

el corazón enfriado como si

alma ya no tuviera/o respirar

para alentar/morir/dar vida al alma/

durar así días y días/como

padecimiento que arde de sí mismo/

y el alma en sus pasitos por la de-

solación como vos/palabra tuya

venga de lo interior/no traiga pena/

no acobarde mi piel/no me muertee/

no me desastre/no me disemine/

quereme vos

CITA XX (SANTA TERESA)

¿cómo es que este dolor de vos me acerca
a tu habla clara/arrobamiento que
pensás mis penas como resplandores/
como actos vivos/como desposorio
de vosmí/natural tímido/bajo/
que se alza a arder en tu parlar mismísimo
como desapariencia de tu ser/
o cuerpo dulce al que entrás como limpia
juntadora de luz?/moro tu absorta
aparición de vos en estas vidas/
en estos tiempos/tan subidas unas/
escribidas por vos sobre mi sangre

CITA XXI (SANTA TERESA)

¿me quedé yo sin nada?/¿te di todo?/
¿arranqué mi alma a la dolor del mundo
para llegar a tu secreto?/¿unión
hubo de dos en huesos y medulas/
goces reunidos como paz?/¿deleite
de vos donde perdí mi espanto/tuve
grandeza como vos?/¿amada donde
mi vida es escondida luz de vos?/

CITA XXII (SANTA TERESA)

descontentada alma de todo lo
que no es vos/alas le diste/no sabe
ya andar pasito a paso/vuela/quiere
volar/o penas como plomo pesan
en las alas de vos/¿por qué atamientos
la desapartan de volar con vos?/
¿o alas le diste por las criaturas
de la dolor del mundo?/¿está obligada
a cansar vuelo en cada padecer?/
¿humano como vos?/¿alma que atás
desatándola?/¿a dónde irá la almita
que a su barrio ya no puede volver?/
¿como desvolará lo que voló?/
¿o sus pedazos andan por el vuelo
de los hermanos puros/hermanitos
que arden caminando por amor?

CITA XXIII (SANTA TERESA)

como dos caras de ese mismo duele/

o amor dolido o doloroso amor/

o dolor amoroso de vos/ida/

perdida en muchos lastimados/alma

que lleva a mano cruces de vivir/

o luz de sombra combatiéndosé/

tal vez pasión de unión en la telita

donde solombras andan preguntando

por caridades/por desolaciones/

con deseo deseando contra la

salir de vos/o sufridero donde

me amparás contra todo lo que es muerte

CITA XXIV (SANTA TERESA)

amor que dejo atrás y está delante/

días que domestico en desespero/

¿qué es el trabajo de no poder más?/

¿andará a gracia?/¿a perfección?/¿es noche?/

¿junta del alma?/¿infierno que pasado

dará razón de vos?/¿de veras es

hermanito de vos por estas zonas/

como agonías/como padeceres/

donde cantás como regalo/andás

alta de vuelo/haciendo bien con vos?/

luz que baja o no para sobre mí/

limpísima/delicadisimá

de tu interior/misericordia mía/

brevísima/secreta como la

multitud que doncella sus pesares

contra el encerramiento de la mundo

CITA XXV (SANTA TERESA)

entiendo una fragancia de tu hondón
como brasero donde ardieras mucho
y no se viera lumbre/y olorosos
humo y calor entraran por mi alma
toda abarcándola/mojandolá
con tu delicadeza o claridades
que caen de vos como hojitas de otoño
puras de tu otoñar/y no se acaba
de entender qué sucede/qué luz pasa
por la tiniebla amándola con vos/
agua que empieza en vos/termina en vos/
alma que entraba a sí de ojos abiertos/
o se subía por tus pareceres/
o silbo dulce que ningún oído
ha oído/sino encogimientos de
la verdad que soñaba en lo interior
de mi alma/y despertó/fue en tu suavísima/
en vos cesó/ocupada de otro modo/
más enseñada/como piedra que
abre su luz de adentro a claro amor

CITA XXVI (SANTA TERESA)

ni cómo/ni por qué/ni qué querría/

alucinado amor cava mi alma/

apartado de sí como si fuera

a estar en vos/haciendo/deshaciendo/

y no se entiende lo que siente/y

no mueve pie/ni mano/ni sombrita

menea en su quedar/parece ido/

como salido/como adormizado/

o desmayadamente al pensamiento

trae pechos de unión/junta pedazos

yendo por sombras/silencioso como

lo ser que cesa alrededor de vos

CITA XXVII (SANTA TERESA)

alma que no entendió/ni vio/ni supo/

y se creció en aquella certidumbre/

labrando su vivir en vos/sacando

de sí/poniendo de sí/muerevida

que pasó deshaciéndose/encontrándose/

desencontrándose de vos/en vos/

pena que viene de pensarlo mucho/

desmenuzándome/moliéndomé/

o tu bondad sellándome la tarde/

o sufridero que padezco/vos/

cada hermanito que deshace su alma/

obediente de vos amo/reamo

CITA XXVIII (SANTA TERESA)

ayudarse a morir feos dolores/

para nacer a vida nueva/con

amor de vos/amor de rostros otros

como hermanitos que pisan descalzos

el mismo padecer/pies que sangraran

como sangrándome/de vos sangrando/

sabiendo lo que cuesta este costar/

este doler/este pisar/o sangre

que mis moridos seguirán perdiendo

de sí/de mí/de vos/mariposita

que ya no tiene asiento y volar debe

contra la sol que quema su querer

CITA XXIX (SANTA TERESA)

amor particular muy tierno que
agranda la alma no cobarde/como
desolación de vos/fiebre de vos/
silencio de vos lleno de tus voces/
aprietamiento mío que va a dar
a alma llena de sol/como después
de tempestades que callaron/niños
que deslloraron su penar/o penas
que perdieron su nombre por desear/
sabrosísimamente heridas de
tu operación de amor/fuego encendido
como dolor ya no dolor

CITA XXX (SANTA TERESA)

dolor que no es dolor/ya no/volando
fuera del ser/viniendo/yéndosé/
ardiéndome sin acabar de arder/
apegándome como encendidísima
luz que mordiera mi deseo/pena
que no es ponida ni quitada/va
con tu sabor/o tempestad sabrosa
vuelta de otra región de vos/lucita
que no es melancolía/sino vos
trabajando por lo interior del alma/
labrándola/me sacudiéndolá
para que suelte tuyas sus manzanas

CITA XXXI (SANTA TERESA)

¿me estoy que me deshago de deseo?/
¿y no sé qué pedir?/¿señora del
candor/que me pulís?/¿claro fueguito
que me arrancás la pena de esta entraña?/
¿la entraña con la pena me arrancás?/
¿me la quemás poquito?/¿que no arda
ya toda en vos?/¿esperar todavía
debe?/¿como palabra que salís
chorreando sangre de la pobre alma?/
¿sangre como distancia/oscuridad/
a vos/de vos?/¿palabra que buscás
el sol de vos para secarse el muere?/
¿palabra que sabés que no hay humana
consolación de vos?/¿qué podrá ser
esta quietud/este despierte/como
vida que alucinás con tu inocencia?

CITA XXXII (SANTA TERESA)

interior/exterior/superior/baja/
partes del alma donde se oyen hablas
¿melancólicas?/¿vienen de vos?/¿unen
la cara a tu bondad?/¿tocan apenas
la memoria como dedos de luna?/
¿están hablando vos/como palique
bajo noche dulcísima del sur
donde quisiera estar bajo la cielo/
como mirar/como pasión/también
perro si no se puede de otro modo/
pero bebiendo la agua del riachuelo?/
¿para mis sedes de vos?/¿mujer?/¿patria
otra?/¿donde nací de nuevo?/¿vos?/
¿vivo de que seré/aunque todas muertas
estén las esperanzas?/¿de vos?/¿patria
que naides puede desacollararme/
quitarme de los pies del alma?/¿como
dulzura que pisé de una por siempre?/
¿camino que no descaminaré?/
¿uno que no se entiende sino en dos?

CITA XXXIII (SANTA TERESA)

alma que me llevás/¿a dónde?/¿va?/

¿quién la llevás?/¿por dónde?/¿abandonada

de sí?/¿como pajita al viento?/¿zarza

ardiente que miré/no entenderé?/

¿ola avisada del subir de vos?/

¿miro y remiro mi pobreza como

tierrita que sacás de mi alma?/¿vuelo

fuera del cuerpo?/¿en él?/¿alma en su puesto

que volás?/¿cuerpo al sol de la justicia?/

¿bien que traés?/¿o sos?/¿bien mío?/¿muera

de toda soledad/tiniebla/espanto?/

¿que me comés para ser bello?/¿yo?/

CITA XXXIV (SANTA TERESA)

otra región/tan diferente de ésta/
subió del padecer/luz otra que
la de acá que vivimos/como pueblos
con los brazos abiertos a la dicha
que alguna vez los mojará/como una
fabricación de vos/salida sobre
sí misma/fuera de sí misma/muy/
tan poco asida a estos trabajos/estos
padeceres de vos/donde pasás
como grandezas/como resplandores/
como caballos ebrios de camino/
con almohaditas blancas para el sol

CITA XXXV (SANTA TERESA)

alma que te apartás del cuerpo/amándolo/

diciéndole que debe morir/si

hay que morir/pagale sus temores/

acariciale los alivios/sepa

encenderse de amor para volar/

tierno de fuego/al otro lado de

estas miserias/estos padeceres/

estos pedazos doloridos/estos

pedacitos de vos que crepitás

bajo la noche ardiente/estos poquitos/

atados con cadenas tantas que

no se dejan volar lo que quisieras

CITA XXXVI (SANTA TERESA)

mil vidas das para que una solita
vida viva de vos/se reconozca
como pasión de vos/alita dulce
con que volás como bondad o como
advertencia de vos sobre este mundo/
candor que cubre tu mitad/calor
volcado sobre mundos/gentes/penas/
adulzando los padeceres que
movés/alzás/apretaduras que en
cada cosita hacen llorar/pasión
de vos donde morir es fácil/pasan
nubecitas de vos/confortaciones
del despiadado sol donde nos vemos
cara a la tierra seca que cavar/
y la agua verdadera no está abajo/
manaba de tu rostro/humano/vos

CITA XXXVII (SANTA TERESA)

fiesta de vos/o goce de este gozo

de alegría/donde pena es callar/

buena locura de gritarte por

las calles de la mundo/revelarte

manifestarte/darte/ser tu prueba/

conducirte/existirte/buena suerte

que me tocaste ser/deleite/patio

donde decir de vos/hablas habidas/

altas como la vida que vos das/

contentamiento que bajás de vos/

como envolver dolores con

mirar de vos contra la pura muerte

CITA XXXVIII (SANTA TERESA)

dolor de vos que crece más si más
de vos recibo/pena que se apena
de recibir amor crecido/tan/
brazos que ardés/abrasados de amor/
como niñitos puros/ya perdidos/
en tu bondad de vos/dulce pajaro
que me volás la sangre para luz/
para verdad/para camino/causa
donde soplás amor hasta quemar/
fuego que fuega humano desde vos/
sudor que suda mi pasión/huesitos
cuyas cenizas hablarán/ya mudos

CITA XXXIX (SANTA TERESA)

alma que revolás/no te parás/

volás donde podés/andás/buscás/

no ves rostro/ni boca/ni porfía/

te desvolás de vos una conmigo/

y amor tiernísimo te sube de

conciencia grande que tenés del alma/

alma que ves amor que no cambiás

por otro mundo o vos/almita como

navegando las ocho de la noche

acompañada de tu luz mismísima/

no asombrada de vos/como morida

a todo engaño/capitán de vos

CITA XL (SANTA TERESA)

humanidad como vos sos/dulcísima/
que resplandece en pena como sol
abrigando palomas/padreceres/
sol cubierto de cosa tan delgada
como tu humano palomear/
como ojos tan hermosos de vos misma
que no pudió sufrir mi corazón/
lugar donde me trata la verdad/
suavidades de vos que ocupás los
disparos de la noche como fiebres
donde consuelo pone tu parlar
como llama labrando mi palabra

CITA XLI (SANTA TERESA)

sufrimientos/fealdades que sufrís

mías dentro de vos/no sé imitarte/

sol de grandeza que dorás la noche/

liberás el cautivo corazón/

así crece el amar/alma que abrasa

su propia alma de desear con vos/

íntimo punto donde es imposible

cualquier memoria de la ser/ausente

de vos/viva de vos/gritando por

su moriría/su padecimiento/

metida a llama que no la quemase

para aflojar la pena del vivir

CITA XLII (SANTA TERESA)

¿tanto dolor que no se entiende es como

tanto amor sin entender?/¿o sin término?/

¿cifras que sólo están en vos/dolor/

amor?/¿por qué tiemblo de estas preguntas/

como ajeno a mi propio padecer?/

¿habrá bondad de vos ahora como

estancia donde solo estoy con vos?/

¿aunque me grite el perra de la mundo

porque perdí toda mi oscuridad/

primer amor de vos?/hermánamé/

desatame/descadename/haceme

palito en tu madera/sea saliva

en tu boca/sol mío/pueda ver/

entender tu admirable compañía/

ayudame a juntar todas mis almas/

no me dejés de vos/país/paisame

CITA XLIII (SANTA TERESA)

como esposos que no se pueden ya
apartar/secreta unión en el centro
muy interior del alma/donde estás
como fervor de mí/alma del alma/
criatura juntadita a mi criatura/
piel en mi piel/medula que me ardés
en llama única donde vosmí
crepitamos al sol de la justicia/
agua reunida donde nadie sabe
apartar la que cayó de tu cielo/
la que subió de mi hontanar/o vida
de mi vida/sangre que me sangrás/
sol de leche donde comieran mis
niños todos las hambres que pasaron
buscándote/manita/pura paz/
árbol de fresca luz/o mi abandono

CITA XLIV (SANTA TERESA)

mariposa que moriste en
olvido de vos misma/sin saber/
sin acordarte que morís/vivís/
para cielar/amar/extraño olvido/
donde es trabajo comer y dormir/
y nada se desea sino ser
bastón del ofendido/cura del
humillado/pared contra la fría
que ataca al hermanito en su mitad/
quiere comerle ánima y valor/
almita que no va por sequedades/
memoria de ternura que le da
por todo lo de amor que le escribiste/
lo que le sos/lo que le fuiste/letra
como quietud de siempre/solenciosa
música o beso/cuerva que va herida
paloma que miró la tempestad
para acabarla/alita o nave que
tocó la fondo para navegar
como criatura tuya/

CITA XLV (SANTA TERESA)

¿memoria de mi ser?/¿humilde de uno?/
¿días sin descanso?/¿noches de trabajo?/
¿irse a la muerte/aunque se sepa/porque
se sabe?/¿miedo que quedaste atrás?/
¿ojos que pongo en vos?/¿palabrabiertas
de nada sirven?/¿hierro que marcás
mi corazón como yerra del alma?/
¿amor que grande en un solito no
puede estar?/¿viaja/cose el dolor
al amor?/¿sastre sentado a los pies/
sin hermanita que lo ayude?/¿triste?/
¿vida que hició/maltratándola mucho/
quemando amor contra la sombra?/¿dura
vida que pega como encerramientos?/
¿arriba/abajo/a los costados/vos?/
¿jardines deleitosos?/¿fuentes?/¿vos?/

algunos de estos poemas están dedicados a

eduardo galeano

luisa rinser

elba izarduy

paco ibáñez

jorge cedrón

HACIA EL SUR [ROMA, 1981-1982]

HOMENAJES

cuando jean (hans) arp (arpa) cuando hans arpa murió/
los ángeles empezaron a rascarse furiosamente
con pezuñas que les crecían de la raíz
y terceras intenciones nacidas de su segunda naturaleza/
qué bello/
tanto ángel dedicado a su verdaderísimo ser/mientras vos/mundo/
girás con fantasmas como el Ronco/
visitaciones como el Ronco/representado por su compañera
o mujer/
al Ronco lo apresaron los militares/
al Ronco lo torturaron los militares de mi país/
al Ronco lo mataron los militares de huevos de fuego donde llevan
el infierno podrido de su vez/
allí arden helados matando todo lo que se mueve por amor/
el cuerpo que anda por amor/
el alma que alma por amor/
los que padecen por amor el amor/
el Ronco que movía el amor/
para escuchar la voz del mundo/
sentado en las orillas del árbol donde
se sientan ángeles moviendo la cabeza/
su cabeza llena de cielo/llena del Ronco en la pizzería del Sur
donde nos conocimos por haber soñado cada cual un mundo mejor/
un mundo con ángeles sentados para escuchar la voz del mundo/

con ángeles lavando el corazón de los hombres/
mientras el Ronco vuela por los cielos eléctricos/
nomás para saber/
nomás para enterarse del viento cargado de bastones/
de milagros del dedo enterrado en la lengua
como palabra que sangra/se enferma/tose/y
la crecen uñas como a un ángel/
y la palabra se empieza a rascar
furiosamente dado que juancho arpa ha muerto
y su amor es un peine que pasa peinando por aquí/
un tigre de diamante/
la medianoche entrando a la pizzería que el Ronco hacía navegar
como leche de flores/agüitas del candor/o el paraguas
descompuesto del Ronco bajo la muerte/pibe

AQUÍ

aquí mataron a la negra diana mojada de abril/
aquí pasó rengueando su corazón azul/
aquí cayeron los milagros de su alma como pedazos
de cristal/aquí verdaderamente
ha sucedido esto y más/murió mil veces el palito
que revolvió mi infancia en el sur/
y de mil partes vino harta pena/
los cuadernos sudaron al anochecer/
lloró el perro amarillo/y mi perro/que mataron una mañana
de abril/
fue muerto una y otra vez/muchas veces/
así de grande es el dolor/diana/
tu mano sonaba como una oscuridad o mundo/
abierto al mundo de un mundo saliendo de otro mundo/
y la pasión mundaba como loca en tu voz/
y tu cuerpo tenía parientes pisados por el cielo/
los pies del cielo caminando en la noche como catástrofes de vos/
páis/
como guantes para agarrar los huesos que se secan al sol/
coxis de sol o cantorita que fuera unión de amor/
mano que dibujó vacas azules porque iban a volar/
agarrando a rodolfo para que no se vaya tanto a sombras/

no se le deshaga la mejilla que decía sí/

ni la mejilla que decía sí también/

como haroldo a cada sauce decía sí/

y paco decía sí a cada combate/

y luis decía a la ternura sí/

y miguel ángel decía sí a la locura del ángel de miguel/

y el jote decía sí a la belleza/

y la negra diana decía sí/

y el ronco decía sí con la voz rota por donde astros le salían/

y caminitos que decían sí

y con la boca de su fe decía sí/

el dolor pasó aquí diciendo sí/así estabas de hermosa/mi tierra/

por aquí pasó un tigre alterando su pura soledad/

de la cola le crecía un ombú

donde tomaban alma todos los compañeros/

y descuidados les salían almitas

como tiros donde ahora te ponés a volar/

abrís la puerta para mirar el fuego/

en el fuego encontrás cuerpos sabrosos como vos/

en invierno a las cinco/en verano a las seis/

cuerpos que tortoleaban por el sur/

ahora pasó mi hijo volando por aquí/

el rostro de mi hijo volando/

un brillo de mi hijo por aquí tortolea/

decís que sí/brillito/como los pies del sol

calentando a los pobres del país/

tu corazón está fijo

mirando el horizonte/

QUÉ HICIERON

qué hicieron de aquel día lleno de tigres suaves
como tu piel/o nidos locos
donde temblaban tus telitas
dando a entender otra canción/no ésta
llena de hojas de sal/
ojos de sol te habían crecido/
en tus pies empezaban las piernas de la luz/
y nadie recibía cartitas de la nada/
qué hicieron de aquel tigre
lleno de días/suavidades/vos/
como los árboles que dibujabas
para dar sombra en medio de la noche/
contra este fuego que crepita
triste en el ojo de pensar/

LA MESA

nací en un bosque del sur/fui pino/sobre mí

se alzaron soles/cayeron noches/lunas/presagios/en mí

cantaron pájaros distintos/hicieron nido pájaros/

tu voz

hizo nido/precisamente en mí/bella o suave/

donde ardí silencioso/crecí contra la muerte/creí o supe

que la mano elegida para sentarse y dormir/

la mano que manaba en tu seno hacia el sur/

era mi mano que hoy anda con la boca abierta por ahí/loca/

triste/

¿por qué tristeás/manito?/¿por qué en lo oscuro crepitás sin

dejarme dormir?/

¿maneás como si una mujer y un hombre se abrazaran en un

huevo de luz?/¿como cisne

que tira por la ventana su vez?/¿como cartita que me raspás

los huesos?/¿mano que me escribís?/¿por qué llovés/mano/

con maravilla o virtud?/dos lunas te rodean/

la luna de la noche y la luna del alma/

la luna de la luna y la luna de vos/

mano que mana con verdad/sonás

como domingo o campana/

mano que me hizo mesa/

sobre mí acuestan a los prisioneros de la dictadura militar/
les dan picana en la boca que anunciaba la Revolución/
le dan 220 voltios a la boca que anunciaba el reino de la Revolución/
picana en la cabeza que soñaba acostada en las almohaditas
de la Revolución/
picana en los testículos que golpeaban las puertas de la Revolución/
220 voltios en los labios de las vaginas/despedazando sus cielos/
ya no van a salir hijos por ahí/ni liras/ni baguales/
va a salir puro odio por ahí/no vuelos/no hermanitos/
están torturando el jugo de las vaginas de mi país/
el jugo de mi país parece un animal/
se parece a King Kong agarrando un aeroplano/
parece un balde de sangre regando mi país/
se parece a presidente militar regando/
vaginas donde una vez durmió la esposa más seguro/
gozo y temor del alma/las picanean sobre mí/
se alzaron soles sobre mí/cayeron noches/lunas/ahora tanta
desolación/babas de miedo/orines/gritos
sobre la mesa/algunos
traicionan a la vida y se dejan matar/
otros traicionan a los vivos y se dejan vivir/
fui pino/sobre mí
cayeron noches/ahora una sombra
se sacude la cabellera de luz/saluda
con su sombrero de carne y hueso/

su sombrero es de miel/

saluda a los compañeros de carne y hueso y miel

ACTOS

voy a quemar esta tristeza en la tarde

como parva para espantar los siglos/

dulce era

el vivo amor que aunaba almas y ahora

cruje bajo la dictadura militar/no quiere

tristear/seguirme como un perro/

viaja lleno de padeceres/

los dolores de pie no lo dejan dormir/

gritan como pechos heridos cuando arrastro los pies/

los pechos de la claudia acariciaban como siglos/

ahora se deshacen como siglos/

como tristezas al pisar/

vos/claudia/te parabas como un pajarito/

abrías los ojos y empezaba la hermosura del día/

entrabas dulce a combatir

con tus tiros de eternidad

OTRAS PARTES

¿oíste/corazón?/nos vamos

con la derrota a otra parte/

con este animal a otra parte/

los muertos a otra parte/

que no hagan ruido/callados como están/ni

se oiga el silencio de sus huesos/

sus huesos son animalitos de ojos azules/

se sientan mansos a la mesa/

rozan dolores sin querer/

no dicen una sola palabra de sus balazos/

tienen una estrella de oro y una luna en la boca/

aparecen en la boca de los que amaron/

pasan noticias de sus sueños/

arrastran sus lágrimas con un pañuelito detrás como barriendo

el padecer/

como no queriendo mojarlo/

para que el padecer estalle y arda y haga asiento donde sentarse

a pensar otra vez/

nos vamos/corazón/a otra parte/

hace mal que no podás sacar los pies de la tristeza/

aunque es tristeza que besa la mano que empuñó el fusil y triunfó/

y tiene corazón y guarda en su corazón una mujer y un hombre

pasando como tigres por el cielo de sur/
una mujer y un hombre como tigres enjaulados en la memoria
del sur/
besando hijitos que nunca más van a crecer/
compañeros que nunca más van a crecer y ahora cosen
la tierra al aire/cosen tu corazón/corazón/sus animales/
vámonos con esta perra a otra parte/
no tenemos derecho a molestar/
nuestro solo derecho es empezar otra vez
bajo la luz del sol sereno/
los límites del cielo cambiaron/
ahora están llenos de cuerpos que se abrazan
y dan abrigo y consolación y tristeza
con una estrella de oro y una luna en la boca/
con un animal en la boca mirando el centellear
de los compañeritos que sembraron corazón
y levantan su corazón ardiente
como un pueblo de besos/

OÍR

de la mirada de un compañero crece un árbol/
regado por sus muertes
la muerte del espejo que se convirtió en el niño mirado por él/
la muerte de los pájaros dobles/uno a derecha otro a izquierda/
el pájaro de la derecha pajara sabor a desluz/
pájaro de la izquierda del que caían dos palabras/
de una nacía la casa donde un hombre acabó su niñar/
casa de la que parten secretos como mil años de perdón/
donde paco niñó/de sus altezas crece
el árbol del compañero inclinado hacia el sur/
tenía el alma hacia el sur como diamante o boca hablando/
alma venteando el sur/vestida
delgadamente de vos/hijo/una palabra
se te cae a la izquierda para empezar los vientos/
los vientos viajan hacia el porvenir/
estoy aquí para hablar de los vientos que viajan hacia el porvenir/
y del árbol donde crecía paco que soplaba hacia el sur/
tomaba un huesito de paco y soplaba hacia el sur/
hacia el cielazo que vendrá y tendrá cara de paco/
y toda la tristeza o dolor/sufrimiento/padecimiento/y todo
lo que le mojaba los pies/
era para que el arbolito creciera y soplara hacia el sur/

y calentara el sur para que empiece la bondad/
y vuelva el que mataron a traición/
y cruce la traición para empezar otra vez/
oigo a la espantosa trabajar/
la espantosa está cubierta de fuego/
tiene una camisa de fuego/
cuando se acabe caerá a pedacitos/
mientras el pueblo silencioso quería que paco empiece otra vez/
que de su luz derecha salieran dos personas/
una para besar la vida/otra
para parar la muerte mientras vos
seguís hablando con la amada que querías cambiar/
y tu lado izquierdísimo vertiera su licor/
y millones de obreros mundiales
trabajaran el amor/puliendo
con auroras pacientes su madera de ayer/
ahora arrojo un ramo de tardes al compañero/
empuja un arbolito/crece/arbola/frutea/
compaña al tigre que se comió el ocaso/
viene de un sueño muy desoñado ya/
y navega porque ningún sol es el último/
y están los soles que vendrán/despertando
a la negra diana o luna sobre la noche militar/
al jote que le gustaba meter un dedo en el abismo/
a claudia que tiraba para matar la muerte/

y vos/javier/sorprendido en la mitad del río que te regaba

el corazón/

tus escarpines calientan la noche/

el revés de la noche llena de esposas/

caen de sus senos los oleajes del sur/

padecimientos que crepitan entre el amado y la amada/

un niño canta junto a su niño distraído/

niñito que respirás por mí/

pasan lunas girando

por tu cabeza/sol/

a jorge

SONETO

nada hay más lindo que tu cuerpo bajo

la tarde o su calor/cuerpo

quieto contra los animales/suave

guardando sus ligaduras de astro

contra la muerte que llega contra

los sueños que soñamos/volvemos a soñar/

atados a la ternura del agua

que manaba de vos/

de libertad en libertad va tu cuerpo/

malherido de tiempo/riachuelito

que no secó la angustia/fresco/alto/

sobre la almita de millones o seres

que soplan las cenizas de carne

y hueso y llanto de su padecer

ESTÁS

salina estás cuando beso
tu mar quieto en la piel/oigo relojes/
marcan horas muy diferentes de
las que vivimos por aquí/horas que arriman al pájaro sentado
en tu voz/al pájaro de agua/al pájaro de nube/
al pájaro acostado en el fondo del mar/abriendo
las callecitas donde bajan
los astros de la noche/y empieza el día así/
todos los días empiezan así/los astros bajan
para abrigar los huesos de los compañeros/tomar
una brasa del compañero ardiente/
un sueño claro de compañero/
para salir/astrar de nuevo/escribir en la noche
«los compañeros de juan oyen los ruidos del sol/
los ruidos que hacen bajo el sol/
compañerean/callan solarmente»/
el día empieza
de corazón caliente/enciende fuegos
en la meditación/el codo/la penumbra
que abre los ojos en tu mar/
eres amada por mí y los compañeros que yacen en el sur/
esperando

los astros cada noche/la aventura del día/

un niño despliega su cabellera blanca sobre vos/

mujer que repartís mi alma por el mundo/

los compañeros dejaron caer sus corajes como otoños/

en cada hojita escribían un corazón desconocido/

de cada hojita subirá un compañero

que ata astros para que vos me amés/

CÓMO

parate/compañero/recordá los amores

que eran de aire/el aire son dos tigres/

uno pasea tierno por tu casa/

el otro bebe agua en el fondo de vos/¿oíste?/no

es posible que sigás viajando como si nada a la muerte/entregués

tu corazón/tu píloro/tu joya/como

si esta historia se hubiese terminado

a los piecitos de tu frente/cuchillos

vuelan de vos alrededor del sol/

alrededor del sonoro hermanito/

alrededor de mi mesa/vuelan

como los delegados del calor que cae

de tu tierrita o vos/¿qué decís?/

¿qué estás diciendo o parlando?/

sos un corazón parado en el porvenir/

estás hablando del porvenir/te hundiste

para volver y hablar del porvenir/

cuando moriste sembrabas una voz

que lanza rayos/sueños/barcos

al porvenir/lluvias llenas de bocas

que hablan de porvenir/caen hojitas de tus huesos/

tu selva nunca se va a secar/

es como un ciego húmedo de vos/

le crecen árboles adolescentes/

un árbol acaba de encender el mundo/

el mundo saluda con el alma encendida/

desaparece en tu dulzor

oh compañero cerrado y abierto

por animales/bestias/y la muerte/

y tierrita que come tus cenizas

para limpiarte cuando venga el sol

y subas y trabajes como el sol/

HACIA EL SUR

te amo/señora/como al sur/

una mañana sube de tus pechos/

toco tus pechos y toco una mañana del sur/

una mañana como dos fragancias/

de la fragancia de una nace la otra/

o sea tus pechos como dos alegrías/

de una alegría vuelven los compañeros muertos en el sur/

establecen su dura claridad/

de la otra vuelven al sur/vivos por

la alegría que sube de vos/

la mañana que das como almitas volando/

almando el aire con vos/

te amo porque sos mi casa y los compañeros pueden venir/

sostienen el cielo del sur/

abren los brazos para soltar el sur/

de un lado les caen furias/del otro

trepan sus niños/abren la ventana

para que entren los caballos del mundo/

el caballo encendido de sur/

el caballo del deleite de vos/

la tibieza de vos/mujer que existís

para que exista el amor en algún lado/

los compañeros brillan en las ventanas del sur/

sur que brilla como tu corazón/

gira como astros/como compañeros/

no hacés más que subir/

cuando alzás las manos al cielo

le das salud o luz como tu vientre/

tu vientre escribe cartas al sol/

en las paredes de la sombra escribe/

escribe para un hombre que se arranca los huesos/

escribe libertad/

AROMAS

hay un ojo de fuego sentado en mi mesa/

come las penas contagiosas/

un ojo de fuego come a los compañeros contagiosos que

ordenaron a sus niñitos caer

como hombres de pie contra la muerte/

un niñito era dulce como amargo arrabal/

otro amaba a la reina del plata/

todos ataron su corazón con mares/

ninguno había leído la Revolución en un libro/

la Revolución fue para ellos un ojo de fuego/

el viento que barre a los astros/

un árbol subido al pajarito más audaz/

un gran amor tirando al fuego la tristeza/

el mundo amargo como un arrabal/

crepitaban como el esposo en la esposa/

el amor no los dejaba dormir/

saltaban de la noche para ir al combate/

contra las injusticias insoportables/

las vergüenzas/las humillaciones insoportables/

el capitalismo no los dejaba dormir/

hay un ojo de fuego en mi mesa/

sirve un plato de compañeros bellos/

están soñando con la gente/

siempre soñaron que la gente es más alta que el sol/

siempre soñaron que la gente podía ser más alta que el sol/

están haciendo una cuna para mecer al mundo/

para abrigar calores que vendrán/

para estrenar un beso sin fondo/

CAMINOS

la noche camina por mi boca como un animal/

del animal derecho salen campanas suaves/

del otro nacen resplandores como almas del sur/

caminan por el dolor paso a paso/

palpan los muros del dolor/

plantan un arbolito en la mitad/

riegan la parte superior del alma/

recorren el país paso a paso/

como astros pisándome la piel/

¿quién nos ata a la espalda el calor de los que vieron la victoria?/

¿quién está haciendo eso?/

¿para que venga la victoria y se quede?/

¿con su animal derecho o dicha?/

¿con su caballo izquierdo como almitas del sur?/

¿con la dicha de su dicha mojándonos

como la agua moja al mar?/

no estoy pidiendo nada al borde de las almitas que perdí/

llenas de compañeros/

como cajitas que alguna vez sonarán/

andarán los caminos/

cavarán en el sol/

se apoyarán en un muro de sed/

mostrarán en la mano un papelito

donde escribieron la dirección del horizonte/

VUELOS

¿qué es este vuelo entre la vida y su ser?/
¿este temblor como un sombrero gris?/
¿este cielo que se abre como fierro
candente en su batalla
o punto de morir?/¿para qué
te trabajamos/cielo/llenamos
tus vestidos de todo lo que crece?/
vos esperás la muerte/yo espero la victoria/
alguien ha puesto hermosura en mi corazón/
alguien movió mi dolor/
arriba/abajo/después/antes/alguien
rodeó mi corazón de hermosura/
si la hermosura cantara en la noche/
la noche tendida sobre mi corazón/
mi corazón tendido en el país/
envuelto en la hermosura que arde/
abre sus brazos contra la desgracia
como las dos caricias del pecho de diana/
pecho que gira en mi país/
país que gira como pecho en la noche/
un otoño que viene los compañeros volarán/
consolarán a Dios/tan triste/

crecerán como vieja pasión/

diana será dos soles en la dicha del sur/

PÁJAROS

¿7 p.m. son?/¿subo la cuesta de setiembre/la
cuesta de fantasmas?/¿en la esquina de vía portuense y costanera sur
un gorrión come migas de pan en las manos del moro?/¿mateo
pasa con una calandria cantando en la parte superior de su fe?/¿una
golondrinita atraviesa a la negra?/¿es
golondrina que se llama sara
y sale del nido que la negra tenía en el pelo y
le daba vuelta alrededor cada vez que la negra salía a combatir?/
¿con su campera llena de tiempo?/
¿su eternidad tomando el colectivo 60 para ir a combatir?/
¿sus ojos con dos golondrinas detrás?
¿la una se murió una tarde a las 7 p.m. subiendo
una cuesta del sur?/¿la otra sacude
su cabellera dulce en costanera sur y portuense/allí
paco habla de la Revolución con jilgueritos/
torcacitas/que abren el día lindo de su santa fe?/¿vuelan
gorriones locos de gris en la tarde?/¿de
dónde salieron/pájaros que aran el cielo sobre mí?/
¿se te cayeron a vos/ronco?/¿te estaban torturando y vos
hacías pájaros para mandar al porvenir?/¿de cada
balazo te salía un pájaro?/¿hay
87 pájaros del ronco volando por ahí/¿bellos

de su fusilación?/¿tristes?/¿furias?/¿volando
por aquí/por allá?/
¿más allá?/¿hasta
el campo de la victoria?/¿pajaritos parados
en la mitad de un toro o victoria?/
voy a seguir este poema en un pájaro/
mañana nos besó el solcito del tévere en una calle del sur/
era en san telmo y la calle se llamaba venezuela/
se llamaba mundo y empezamos a girar otra vez/
a marearnos/arder/con vinos/con mujeres/golondrinitas
misteriosas que hacen nido en tu pelo

el monstruo de la razón

engendra sueños

JULIO GRECCO

NOTICIA

Es mi deber difundir estos poemas que me llegaron por casualidad o milagro. Su autor desapareció a fines de 1978 en la Argentina, asesinado o secuestrado por la dictadura militar. Se le conocían cárceles y exilios bajo otras dictaduras, y un puñado de poemas que publicó en remotas revistas literarias de la ciudad de Buenos Aires.

JUAN GELMAN

MÁS PREGUNTAS

¿cómo es posible que lo que le viene bien al corazón
ataque la cabeza?/¿este alcol que detiene
el galope del corazón por astros/taquicardias
contra el vientre de Venus/convierta el alma en dolor?
mis mujeres navegan por ahí
alrededor/perdidas/otras/
en fuegos que supieron conseguir/
bellas caminan bajo el sol/abren lentas
sus mujeres nocturnas/dejan caer
lunas sobre esta vida miserable/una luna
delira en su verdad/otra pajara
sobre mi pulso/dulce sos/mujeres/
y atrevida/¿comés de mí/en verdad?/
¿algo te diera yo entonces?/¿luna de fuego sos?/
¿qué oís walt whitman por acá?/
estoy hablando en primera persona/
y según oscar wilde en arte no hay primera persona/
pero maiacovsky y vallejo hablaron en primera persona/
tenían el yo lleno de gente/y walt whitman también/
recuerdo cuando pasó por paumanok juntando gorriones
con la barba/
arrastrando fueguitos como un vagabundo/

y eso que había nacido allí/

y también en otras partes y en ninguna parte/

y vivir lo cubría de sudor y maravilla/

como a los compañeros

que combatían con tranquilidad y desdén/

buscaban muchas victorias/

lunas para vivir de una buenísima vez/

LATITUD SUR

dos árboles atados al mismo pájaro/vuelan

alrededor de los planetas/abren

sus hojas/sus rocíos/sus testigos de vos/

giran en torno a la luna que sube del pensar/

el arbolito de la derecha huele a tus manos con sol/

el de la izquierda apoya la cabeza en tus pechos/

ahora estás con los brazos abiertos

para que empiece el sur/

y al pie del sur/amor mío/

dos árboles y los pechos del sur/

y al pie/nosotros que queremos nacer otra vez/

como dos arbolitos/

con las ramas abiertas al sur/

atados con hierbas de universo/

pero siempre en el sur/al sur del sur/donde

la cordillera abriga/la pampa canta como el mar/

y una columna de fuego se alza cada noche

para mostrar donde queda la esperanza/

la esperanza está llena de corazón/

en el ojo le crecen dos arbolitos/

del arbolito salís vos con una mañana

llena de vientos/de gorriones al sol/

abrís el sol de tus gorriones

y nadie creía que una vez iba a haber tanto sol/

una herida de amor cae en la noche/

está temblando de alma/

cayó como hojita en otoño/

a dónde llega esa pena/

RODOLFO DIJO QUE

nuestro cementerio es la memoria/

allí enterramos a los compañeros queridos/

tenían un mar en la frente y les crecían flores con distracción

y tibieza/

no tenían la alma enferma de prudencias humanas/

también esta mano que mana por ahí

tiene el calor de paco/de la mejilla que le secó una vez

cuando la traición se la llenó con más lágrimas

que magdalena a cristo/me la paso

convirtiendo esa mano en cementerio/

pero esas lágrimas y compañeros esperan el fresco del alba/

no están muriendo porque murieron amando/

preguntan por qué tan dulce sos/

te recuerdan de vestidito blanco/

con tu frente llena de mares con lunas y de mares con sol/

y en cada mar un manzano/y a la sombra/

repartís el amor que los compañeros no alcanzaron a dar/

curás a los matados por tanta desolación/

a los que tienen la ternura lastimada/quemada/

en las tablas del día clavaron tu candor/

un par de zapatitos camina por tu fuego o hermosísima luz/

el corazón camina aunque no tenga pies/

camina por la enorme tristeza/

¿no sentís cómo golpia tu boca sin fin?/

en cada mar pasás/para que nadie muera

EL INFIERNO VERDADERO

entre las 5 y las 7/cada día/

ves a un compañero caer/no pueden

cambiar lo que pasó/el compañero

cae y ni la mueca de dolor

se le puede apagar/ni el nombre o rostro

o sueños por los que

el compañero cortaba la tristeza

con su tijera de oro/se paraba

a la orilla de un hombre o una mujer/

le juntaba todo el sufrimiento

para sentarlo en su corazón

debajito de un árbol/

el mundo llora pidiendo comida/

tanto dolor tiene en la boca/

es dolor que necesita porvenir/

el compañero cambiaba al mundo y le ponía pañales de horizonte/

ahora lo ves morir/cada día/

pensás

que así vive/que anda

arrastrando un pedazo de cielo

con las sombras del alba/donde

entre las 5 y las 7/cada día/

vuelve a caer/

tapado de infinito

MILONGA

¿qué estás haciendo con tu cuerpo?/¿separándolo
de la muerte?/¿juntándolo con ella/la graciosa
llena de noches que miraron su cuello y se quedaron ahí?
¿qué pasa con tus almas?/¿la almita de tu alma?/
¿dónde quedó la almita del vuelo hacia adelante/
la del vuelo final/el vuelo de través/
el vuelo del umbral o décimo?/
¿dónde quedó la almita que volaba
de coraje en la pena militar?/¿la almita
que pasaba por el cielo de una mujer?/
¿que no era mujer sino sol?/
¿y giraba para abrir la mañana/besarte/amañanarte?/¿cielás?/
¿escribís «viva» en la telitas del aire?/ahora
ponés cara de piano para que alguno venga a tocar/
y los compañeros salgan y bailen/
se sacudan las sombras y bailen/
rían con labios color sur/
levanten polvo taconeando hasta el cielo/
la que ellos aman es hermosa/y cada tanto
abrazan al compañero mundo

VAMOS

lustrale los botines a tu pasión/dice/

el derecho parece un pie hundido en el infierno/

el izquierdo está lleno de barro del vivir/

lustrate los botines/lustrate el alma/dice/

tu alma derecha come dolor solamente y

se está secando como una hojita/

se te va a caer al suelo/

vos mismo la vas a pisar un día/

¿y tu alma izquierda?/está más triste

que el sagrado corazón/

camina por un piso de huesos/agachada

hacia los compañeros que se fueron/

y ya no mira más el sol/¿qué pensás

que le va a pasar a esa almita?/

se va a secar y caer al suelo/

vos mismo la vas a pisar/

tanto morís/tanto vivís/dice/

date vuelta/explicame

por qué la sombra te dio luz/

por qué la muerte te dio amor/

a sebastián

DESPERTAR

esos poemas que escribiste ayer
dan vueltas por el cuarto/no
brillan como brillaban en la noche/
alzándose desnudos/como delirios que vendrán/
por más que caminen no van a llegar a tu país/
tu país es este cuarto lleno de tu país/
un mapa de tu país está pegado a la pared/
buenos días te dice cada día/antigua
es la piedra donde espera sentada la esperanza/tristes
los poemas de ayer/mirás el mapa
que está solo y golpea el océano/mientras
al poema de la magnolia se le secan las hojas/
el poema del gorrión no vuela más/
se le fueron los astros al poema del cielo/
el poema de amor tiene frío/
y
temblarás en el cuarto que se llenó de tarde/
y más tarde se llenará de noche/
y darás vueltas como un pajarito
con el volar bajo el brazo/

a carmelo

RESPIRACIONES

patria mía que estás en la tierra/

y respirás como podés/

y trabajás 14 horas diarias para comer/

y 24 horas por día para vivir/

más escondida que dolor en la noche/

al dolor le pisaron un pie/

renguea por la calle militar/

ese perro está inundado de viento/

de sus pulmones sube un ruiseñor

canta bajo la luna para abrigarte/páis/

sopla la noche sudamericana

para que empiece el sol sobre vos/

¿quién canta olvidando olvidar?/

pasa un sueño lleno de sed/tirado por tu nombre/

para cuidar tu belleza incesante/

como un astro de leche/

a linda

AHORA

ahora miguel ángel cruza la noche del país/
va en un caballito de fuego/
se le caen palabras que tiemblan como el sur/
tira balazos de esperanza/
¿es verdad que te hicieron pedazos en la tortura militar?/
¿te caíste a pedacitos?/¿y qué
crece de cada pedacito tuyo?/¿acaso otro ángel/miguel?/
¿los demás?/¿un vagabundo?/¿una triste?/
¿un viejo sentimiento inmortal?/¿santa teresa/
la obrera/que montaba un caballo de fuego para vivir cada vez?/
¿como el olor de tu alma?/
pedazos de la amadora escaparon a las uñas del tiempo/
pregunto estas cosas para saber cómo me va/
envuelto estás en pólvora y horrores/
tus poemas cruzan la noche del país/
tu ternura trabaja/obrera/delicada/
andás por plazas y por calles con la memoria en la mano/
llega la luz del alba torpemente/
aquí ninguno da perdón/
te deshacés/miguel/juntando cielo/
pero me acuerdo de cuando vas a volver/
pegado a tu destino como una roca/

limpiándole la muerte a cada noche/

montado en un caballito de fuego/

NO ME ESTOY EQUIVOCANDO

cuando sacaste a la palabra clausura de su clausura/

cuando le pusiste dentro una mujer/un balcón/la noche/tu sangre

verde como los ciervos de san juan/

cuando la palabra clausura empezó a andar en tren/

jugando al póker mientras el lejano

oeste/o este lejano/pasaba

bajo los pies de la palabra clausura/escribiendo dos veces

baudelaire/una vez

cuando murió tristán tzará y lo leí en la nación/

y vi su casa llena de libros bajo la lluvia de parís/

es decir sus libros llenos de sol y tristán chapoteando en el cielo

con una rodilla en alto donde safo brilló/

la luna de safo alzándose en la rodilla de tristán/

mientras los basureros de les halles barrían las últimas noticias

de baudelaire/oh charles/

una vez dije que me llamaba charles que engañar a una mujer/

en realidad no la engañé/

en realidad le estaba diciendo que todos somos baudelaire/

que todos amábamos con vos a una negra bellísima/

una negra con ancas parecidas a la palabra clausura

donde yo escribí baudelaire/

dos veces escribía baudelaire/un caballo

galopaba por la vez derecha/hermoso

como el amado de san juan/

la izquierda volaba como una gaviota

hasta que vino un buque por el mar para que vuelva baudelaire/

ahora llueve en mi país y se oye el ruido de la palabra clausura/

se oye el ruido de los muertos de mi país peleando contra la vejez

del mundo

a mario

13

recuerdo vagamente lo que iba a decir/

lo que me llevó a abrir este papel en la noche/

bajo la luz de venus/la luz

de la luna/los astros parpadeando

como en un tango de gardel/

o en el cielo como una olvidación/

entre la oscuridad y la palabra pasan siglos/

pasa la reina de baal vestida de caballo/

pasan los versos de vallejo montados de infinito/

pasa el hombre que come su pedazo de pan/

pasa el cielo de mi país agujereado/

los compañeros caídos brillan como astros en el cielo de mi país/

arderán/constelaciones del sueño/

entre la oscuridad y la palabra/

entre la palabra y la oscuridad que viene después/

o ala que venís después para que la

palabra belleza sea igual a la palabra mundo/
y nadie esté rodeado de tristeza/
y entonces pasen los cuerpos del corazón/
las manos que abren el viento en el sur/
la victoria herida de tinieblas/
la Revolución cantando y bailando/
la Revolución vestida de caballo/
la Revolución montada de infinito/
pase la oscuridad convertida en palabra/
pasen los compañeros brillando como astros
de mi país/en sangre y hueso/
ahora pasa un árbol cuyo fruto es el Che/
estoy hablando de la lengua que hundiste en el fuego/
en realidad quería hablar de las cenizas que te rodearon al caer/
quería hablar de las toneladas de olvido
sobre tu corazón/es decir/las palomas que te salían del costado
y subían/pajaritos
picoteando la parte superior de la cabeza/
iluminando la noche clandestina donde intentamos crecer/
tu silencio está lleno de dolor y ternura/
se parece a los continentes que pasan entre la oscuridad y la palabra/
a los que pasan entre la palabra y la oscuridad después/
se parece a la sangre del mundo/
la noche hace silencio y los compañeros parpadean en la noche
del sur/

seguís al mando de la fuerza/Che/

al mando de los hombres que usan el alma para limpiar la vida/

pasás montado de infinito y vas a volver aquí/

una vez y otra vez volvés aquí a lo largo del alma/

y nos vas a enseñar a amar/

«la bondad queda aquí» vas a decir/

y nos mostrás el país de la bondad/

«la Revolución queda aquí» vas a decir/

y nos mostrás los niños del corazón/caballos/

a elba

8 de octubre

RUISEÑORES DE NUEVO

en el gran cielo de la poesía/mejor dicho/

en la tierra o mundo de la poesía que incluye cielos/astros/dioses/

mortales/

está cantando el ruiseñor de keats/siempre/

pasa rimbaud empuñando sus 17 años como la llama de amor viva

de san juan/

a la teresa se le dobla el dolor y su caballo triza

el polvo enamorado de francisco de quevedo y villegas/

el dulce garcilaso arde en los infiernos de john donne/

de césar vallejo caen caminos para que los pies de la poesía caminen/

pies que pisan callados como un burrito andino/

baudelaire baja un albatros de su reino celeste/

con el frac del albatros mallarmé va a la fiesta de la nada posible/

suena el violín de verlaine en la fiesta de la nada posible/recuerda

que la sangre es posible en medio de la nada/

que girondo liublimará perrinunca lamora/y

girarán los barquitos de tuñón

contra el metal de espanto que obusó a apollinaire/

oh lou que desamaste la eternidad de viaje/

el palacio del exceso donde entró la sabiduría de blake/

el paco urondo que forraba en lamé la felicidad

para evitarle fríos de la época/

roque dalton que trepaba por el palo mayor de su alma y gritaba
«Revolución»
y veía la Revolución y la Revolución era la sola tierra firme que veía
y javier heraud que fue a parar tiernísimo a la selva/
y abrió la selva de la boca con su torrente claro/
y el padre darío que a los yanquis dijo no/
como sandino dijo no/
y el frente amplio de la poesía y de la guerra les volvió a decir no/
y nicaragua brilló en su ejercicio de amar/
martí yendo viniendo por el aire con los muertos queridos
que vio volar como una rosa blanca/
¿no ves a mis compañeros volar?/
¿estás despierto para que sigamos diciendo no?/
¿los muertos se ponen pálidos como magdalena cuando amasaba
sus panes con más lágrimas que harina?/¿hasta que venga el día?/
¿día en que toda américa latina subirá lentamente?/
¿amorosamente?/¿navegando como hacen mis planetas del sur?/
ahora canta el ruiseñor del griego al fondo de los siglos/
pasa walt whitman con el ruiseñor al hombro cantando en paumanok/
pasa el comandante guevara a hombros del ruiseñor/
pasa el ruiseñor que se alejó de la vida callado como burrito andino
en representación de los que caen por la vida/
pasa la luna de rosados dedos/
pasa safo abrigando al ruiseñor
que canta/canta/canta/

a la payita

YO TAMBIÉN ESCRIBO CUENTOS

había una vez un poeta portugués/
tenía cuatro poetas adentro y vivía muy preocupado/
trabajaba en la administración pública y dónde
se vio que un empleado público de portugal gane para alimentar
cuatro bocas/
cada noche pasaba lista a sus poetas incluyéndose a sí mismo/
uno estiraba la mano por la ventana y le caían astros allí/
otro escribía cartas al sur/
qué están haciendo del sur/decía/
de mi uruguay/decía/el otro
se convirtió en un barco que amó a los marineros/
esto es bello porque no todos los barcos hacen así/
hay barcos que prefieren mirar por el ojo de buey/
hay barcos que se hunden/
Dios camina afligido por el fenómeno ese/
es que no todos los barcos se parecen a los poetas del portugués/
salían del mar y se secaban los huesitos al sol/
cantando la canción de tus pechos/amada/
cantaban que tus pechos llegaron una tarde con una escolta
de horizontes/
eso cantaban los poetas del portugués para decir que te amo/
antes de separarse/tender la mano al cielo/escribir cartas al uruguay

que mañana van a llegar/

mañana van a llegar las cartas del portugués y barrerán la tristeza/

mañana va a llegar el barco del portugués al puerto de montevideo/

siempre supo que entraba a ese puerto y se volvía más hermoso/

como los cuatro poetas del portugués

cuando se preocupaban todos juntos por el hombre de la tabaquería

de enfrente/

el animal de sueños del hombre de la tabaquería de enfrente/

galopando como don josé gervasio de artigas por el hambre mundial/

el portugués tenía cuatro poetas mirando al sur/al norte/al muro/

al cielo/

les daba a todos de comer con el sueldo del alma/

él se ganaba el sueldo en la administración del país público/

y también mirando el mar que va de lisboa al uruguay/

yo siempre estoy olvidando cosas/

una vez me olvidé un ojo en la mitad de una mujer/

otra vez me olvidé una mujer en la mitad del portugués/

me olvidé el nombre del poeta portugués/

de lo que no me olvido es de su barco navegando hacia el sur/

de su manita llena de astros/

golpeando contra la furia del mundo/con

el hombre de enfrente en la mano

a eduardo

NIDOS

los compañeros que desembarcaron en la muerte
tienen la boca llena de naranjos
plantados en la mitad de sus tardes/
arbolitos que ellos les daban de comer cada vez
que combatían al enemigo o soñaban/
con el eco y la rabia de sus tiros les daban de comer/
la tortolica herida de amor hacía nido en sus tiros/
los naranjos abrían las ramas y caían
los crepúsculos que los compañeros apretaban para que hagan
silencio/
y se oiga la belleza que vendrá/
los compañeros tenían un pedacito de la belleza que vendrá/
la dejaban caer para que todos salgan
a buscar la justicia por la calle/
a buscar sol para estos fríos del sur/
los compañeros tienen la boca llena de silencio/
como niñito sin noticias del lugar donde la vida cabecea/
los naranjos se abren como una ventana/
los compañeros asomados miran pasar el tiempo
que convierte su carne en campana
sonando contra el viento del sur/

a francesco

OTRAS ESCRITURAS

la noche te golpea la cara como los pies de Dios/
¿qué es esta luz que sube de tus muertos?/¿ves algo
a la luz de esta luz?/¿qué ves?/¿huesitos
sosteniendo el otoño?/¿alguno
raspando las paredes del mundo con sus huesos?/¿ves más?/
¿están raspando las paredes del alma?/¿escriben
«viva la lucha»?/¿raspan
los muros de la noche?/¿escriben «viva el alma»/
raspan el fuego donde ardí y murimos/todos los compañeros?/
¿escriben?/
¿en el fuego?/¿en la luz?/¿en la luz de esa luz?/
ahora pasan los compañeros con la lengua cerrada/
pasan entre los pies y los caminos de los pies/
pasan cosidos a la luz/
raspan el silencio con un hueso/
el hueso está escribiendo la palabra «luchar»/
el hueso se convirtió en un hueso que escribe/

OTRO TANGO

el monstruo de la razón engendra sueños/ dijo/

hundió sus manos en la noche y las dejó acostaditas/

su voz adolescente

tenía ojeras donde empezaba el sueño/

cayó en combate un día de estos tiempos/

ese día las mujeres se enojaron con Dios/

con los pechos furiosos golpeaban contra los aujeritos

por donde julio se estaba yendo de aquí/

no para irse/abandonar/

sino porque sucede que hay que irse/

muchas veces pasa eso/

hermanas/manos/hay que irse/chan-chán/

algunos cuidan madres amargas en el patio/

otros pierden la voz/

otros duermen con camisas de fuego/

ese día las mujeres golpeaban con los pechos furiosos/

¿por qué tenías que morir?/

¿acaso la dulzura no te seguía como un buey?/

tenías una ventana en el pecho/

tu almita calentaba como un fuego pero él se murió/

también el jorge se murió y ninguna tibieza lo rodeaba/

¿dónde estabas/vos/mundo/o cierva/o astro que

brillás?/julio cayó con un sol en el cuerpo/

alrededor giran mujeres/pechan/furian/chan-chán/

vamos a hacer una mañana alta como una ventana/

los compañeros se asomarán/

verán los cielos no nacidos

donde colgaban astros para vidas más bellas/

REINOS

hay que pasar del reino de la necesidad al reino de la libertad/
de la teología a la religión/
del capitalismo a la vida/de la poesía económica a la economía
poética/
del hambre a vos/
a labios que se estrellan como olas en la noche/
todos los hombres aman tus ojos/
el lecho de tus ojos brilla al final de una mujer/
el enemigo tiembla alcanzado por vos/
detrás de vos hay sol/
hay una silla de fuego donde el alma está sentadita/
no espera alivio ni perdón/
espera el sol de la justicia/
el universo come universo en silencio/
la alondra mortal canta/
pide al padecimiento
que se hunda en sus paciencias/
vos tenés un animal mareado de cielo/
reparte almas por ahí/
reparte compañeros a los hombres
para que sueñen mil veces/

VOS

agarraste a la muerte y te la llevaste a la cama/

la sacudiste hasta el huesito/

la muerte andaba con un calor en el pecho por vos/

se le empezó a cubrir la calavera de caras/

una cara era bella como sur hablando con el río/

la otra parecía mi hermano clavado al otoño/

las hojas se le caen como sed en la noche/

las caídas de todos mis hermanos en la noche del sur/

las hojas de mis hermanos del sur tienen ojos de tierra/

miran el mundo para volverlo azul/

su corazón es como un viento/

para envolver a la noche desnuda/

pero yo estaba hablando de las caras que le hiciste a la muerte

para obligarla a amar/

para que tenga un beso en la boca/

para que sea bella con vos/

para que se quiera a sí misma/

vos tenías un niño hacia el amanecer/

otro niño dormía en el umbral de tu alma/

mostrabas astros de repente/

callabas como el sol/

al ronco

FINAL

CEREZAS

esa mujer que ahora mismito se parece a santa teresa
en el revés de un éxtasis/hace dos o tres besos fue
mar absorto en el colibrí que vuela por su ojo izquierdo
cuando le dan de amar/
y un beso antes todavía/
pisaba el mundo corriendo la noche
con un pretexto cualquiera/en realidad es una nube
a caballo de una mujer/un corazón
que avanza en elefante cuando tocan/
el himno nacional y ella
rezonga como un bandoneón mojado hasta los huesos
por la llovizna nacional/
esa mujer pide limosna en un crepúsculo de ollas
que lava con furor/con sangre/con olvido/
encenderla es como poner en la vitrola un disco de gardel/
caen calles de fuego de su barrio irrompible
y una mujer y un hombre que caminan atados
al delantal de penas con que se pone a lavar/
igual que mi madre lavando pisos cada día/
para que el día tenga una perla en los pies/
es una perla de rocío/
mamá se levantaba con los ojos llenos de rocío/

le crecían cerezas en los ojos y cada noche los besaba el rocío/

en la mitad de la noche me despertaba el ruido de sus cerezas

creciendo/

el olor de sus ojos me abrigaba en la pieza/

siempre le vi ramitas verdes en las manos con que fregaba el día/

limpiaba suciedades del mundo/

lavaba el piso del sur/

volviendo a esa mujer/en sus hojas más altas se posan

los horizontes que miré mañana/

los pajaritos que volarán ayer/

yo mismo con su nombre en mis labios/

PASOS

de cejas para arriba/y aun
de ojos y boca para arriba/comprendo la situación perfectamente/
planeo como el primer albatros/corriendo el cielo sobre el mundo/
con el sol/la luna/las estrellas/los pájaros de las ramas más altas/
y nada altera la suavidad de mi reciente corazón/
ni las ondas del mar que clausuraron la adolescencia de cleanorides/
que murió por amor a la patria en la edad que aún no conoce
cariño de mujer/
ni los huevos de fuego sentados en la garganta de sebastián
que habla de la familia/
ni el que hoy fusiló su memoria tirándose desde el octavo piso
y ahora yace en la calle y le taparon la cara con un secreto común/
ni tampoco estesícoro que anciano se quejaba
del viento norte/rojo de rayos/que según él revolvía
los deseos que hervían en su mente
desde que vio las rodillas de juana inés a los 5 años de edad/
pero ahora
dame palabras para jugar y dormir/antes que
de cejas para abajo/
y aun de ojos y boca para abajo/empiece a no entender nada
de nada/
mi corazón salga gritando que entiende que no entiende/

y las mudanzas y las furias de las bestias
se pongan tranquilamente a comer/
¿qué haríamos entonces con la discreción de los espíritus/
la inteligencia de las lenguas/el aire/las palabras?/¿qué haríamos
con Dios mesmo/pobrecito/sentado en las rodillas de juana inés
para aliviar su eternidad?/
estos versos se están poniendo enfermos/la tierra
recuerda el paso del animal que pasa/
como yo te recuerdo/mujer que estás pasando por acá/
por estos versos que ya no va a leer mi juventud/
los compañeros murieron con los labios pegados al universo/
oyeron el canto del pájaro que anuncia las alturas
y me entristece el animal de abajo/
que no duerme/no puede dormir/

OTROS PASOS

pasa una tarde abierta/

vos tenés un pajarito en la garganta/

es pajarito que imita las palabras de alcmane/

cuando ponía en versos lo que había entendido del canto

de la perdiz

que acaba de salir de tu pecho convertida en un astro/

siempre te convertís en otra cosa/

hace miles de besos que creás la belleza

con tu pudor/tu canario real/

que canta para que crezca la poesía en el barrio

como animal humano que le dan de comer/

y los vecinos se ponen a esperar la vida/

en vez de esperar la muerte/

así pasó la perdiz por alcmane/y alcmane por el pajarito

que cantó en tu garganta y después

puso una lágrima de miel en todos los combates

que combatimos por la libertad/

la derrota está oyendo esto mismo/

tiene la oreja tibia y se va cuando decís buenos días/

y mostrás los colores del sueño/

y quiero que me acabes porque vos me empezás/

MÁS PREGUNTAS

nuestro amor es sencillo/
tiene un plumero de fuego en la mano/
no hay cosa más sencilla que un plumero de fuego/
tiene el mango con rabia y limpia las telarañas del sur/
sacude el tiempo sobre líricos griegos
que llenaban con vino copas y tazas hasta el borde/
para olvidar dolores entre luciérnaga y luciérnaga/
penas y todo lo que es independiente de la voluntad/qué pájaros
ésos
que dejaron sus plumas en el plumero que le pasás al infinito/
a las ventanas que fingen reír/
a los hombres que sudan en la noche
porque están enseñando a su esqueleto el oficio de esperar/
¿y si los sustantivos estuvieran equivocados?/
¿si la palabra esqueleto no fuera un esqueleto?
¿si el esqueleto fuera un perfume o música que va a la fiesta
abriéndose en una esquina del sur?/
¿si el esqueleto frente a frente fuera un árbol?/
¿tuviera en una hojita la cara de los compañeros?/
¿en otra hojita los compañeros combatiendo de nuevo?/
¿los compañeros descansando en sombras de donde van a volver?/
te pienso/amor/porque pensar es amarte/

cuando volás por el aire lleno de hombres y mujeres que cuidan
el sur/
le arrancan malayerbas/
para que brillen los ojos del cielo/
todavía conozco los hechos de tu vientre/
vos tenés un plumero en la mano/
limpiás los días y el amor/
y la palabra libertad/

FUOCO

una tristeza hay/

se me sienta en la cama y habla/

dice cosas que pasaron y cosas por venir/

cada tanto acierta alguna/que no me querés/

pero no se recuerda para nada de cuando me quisiste/

y éramos los preferidos de la vida/

y por nuestra ventura caminaban los astros/

vos eras linda como un sol/

me ponías tus manitas al pecho/

calentabas el mundo para pasar la noche/otra cosa

que esa tristeza no dice es que me vas a querer/

que vas a pasar de nuevo por aquí/

que voy a oír tus pasos en la pieza/

te voy a ver preparando la ternura/

calentarás mi corazón/como esta noche

en que encendés un fuego grande

para que nadie se pierda al buscar lo que ama/

la victoria que se pierde de vista/

en realidad/tristeza/vos nunca hablás de la victoria/

hablás de los compañeros muertos y nunca de los compañeros

vivos/

te sentás en la cama con un delantal de cenizas/

sos lenta como un buey/

cantás en un árbol de fierro

y fabricás melancolías/

pero yo vine a hablar de la belleza/

abre su infancia como un campo de vos/

hablás conmigo/te acordás de olvidarme/

escribís cartas a la furia/

ya va a venir la victoria por acá/

saludando a los compañeros vivos/

con soles como hermanos que dejaron sus huesos al sol/

va a abrir la cama para el sol/

diálogo

«¿por qué escribís?» me dijo un pajarito.

«qué sé yo» le dije.

«¿por qué lo preguntás?» le dije.

«qué sé yo» me dijo.

YAMANOKUCHI ANDO

a roberto matta

a sebastián matta

NOTICIA

Julio Grecco cayó combatiendo contra la dictadura militar el 24 de octubre de 1976. Le conservé estos poemas.

JOSÉ GALVÁN

Buenos Aires/1978

VERDADES

cada vez que barajo recuerdos me encuentro a esa mujer/
en las orejas le crecían flores para no oír los ruidos del dolor/
de perfil parecía el océano atlántico a las 6 de la tarde/
del otro lado era mi tía charlando con su otoño/
de sus ojos bellísimos bajaba a veces un caballo
que recitaba comedias/la comedia del abandono (se ponía cuatro
violetas en la cola para eso)/
la comedia del encuentro (le salía un conejito del sur)
la comedia del espíritu lluvioso aunque pianístico/pero
lo más formidable era verla en la comedia del amor/
su corazón sudaba como un changador de puerto nuevo cargando
y descargando un barco ruso/
al mismo tiempo los ojos se le ponían blancos como un esquimal/
su voz iba subiendo y bajando las escaleras del castillo
de northumberland/borracha
como papá y otros ejemplares de mi delicada familia/
no sé qué haría el ucraniano de papá en inglaterra/
odiaba a londres que zumbaba a su alrededor y no lo dejaba dormir/
tenía opiniones sobre la reina británica/
estaba convencido de que la corona inglesa era un aro de sangre
con un diamante azul/
creía firmemente que la reina de gran bretaña tenía el culo de piedra/

que de una nalga le salía robin hood disfrazado de reina/
y de la otra le salía robin hood disfrazado de robin hood/
mi padre fue aplazado frecuentemente en historia por esas creencias
que le venían de una abuela entendida en robin hood/
la abuela de papá era más bella que todas las reinas del mundo/
hacía temblar los bosques con una mirada azul de sus ojos castaños/
del ojo derecho le crecía una estepa donde pastaba el caballito
de pushkin/
autor como se sabe de los versos de pushkin/
y cuando pushkin perdió (y todavía vuela cada tanto
sobre el cielo sudamericano)/el caballito
le rezongó al ojo de la abuela/
a qué poeta iba a llevar ahora a las orillas del ser/dijo/
para quién comer ojo ahora/
«me voy a poner a volar sobre el cielo sudamericano» el caballito
decía/
de modo que la abuela lo pasó al otro ojo volviéndolo cisne/
ahora navega por el lago que la abuelita de papá hizo llorando
cuando supo la muerte de pushkin/
así que no sé qué hace papá en northumberland/
hará lo de siempre/
finge que está en la mesa/por ejemplo/
pone la cara/come/bebe/me reta como un padre/
pero él no está aquí/debe de estar hablando con la abuela/
está cerrándole los ojos al poeta ruso que se llamaba pushkín/

está en la casa de madera de moscú de donde va a escapar
porque es el año 1905/
y esa revolución fracasó/y fracasó la piel de papá/que había puesto
la piel en esa revolución y salvó la piel/
esa revolución a papá lo envolvía con pájaros mudos/
con su muerte entrevista y siempre negada/
con su pecho abierto a las pezuñas de la fusilación/
con los tiros que siempre mataban otras partes y no lo dejaban
morir como es debido/
y la ausencia de tiros que no lo dejaban vivir como es debido/
lo único que tenía para defenderse era una abuelita sutil/
papá se despertaba a las 5 de la mañana/
oía los pájaros que la derrota cegó/
le daba la mano a cada compañero muerto o vivo/
palpaba el estado de sus sueños/les revisaba la humedad/
subía borracho la escalera/
en representación del amor que le sobró/esperó/
y calló en medio del almuerzo/más duro
que el mediodía de fuego del sur/
el mediodía tenía ángeles que se me sentaban en los ojos/
y me cerraban los ojos y yo veía a esa mujer/
esa mujer mezclaba la geografía tanto/
había estudiado en una escuela estatal/
así que en vez de suspirar/movía
la cama cantando la marcha de san lorenzo/

«febo asoma» cantaba con una espada en la voz/enjugándose
la comedia de ayer/
«ya sus rayos» cantaba levantando la mesa/poniendo los platos
en la pileta de mañana/
«y la voz del gran jefe» cantaba en la cocina/recogiendo
miguitas de la conversación amorosa caída en el mantel/o
borrando de golpe la noche/las consecuencias de la noche/
con su ternura infantil/más sonsa que un banquito/
cuando opinaba de política era linda como marilyn monroe/
en su boca la revolución latinoamericana parecía un cuadro
de rousseau/
siempre había una selva/un tigre o tigra/una luna rosada
(no de rosados dedos) misterios vegetales y animales/y
un par de piernas azules que volaban como ella
cuando a su sonrisa perfecta le venían calambres viejos
como su niña/es decir/
de cuando era chiquita y miraba las paredes del mundo/
y por su mirada pasaba a pie un burrito bajo el sol/
y ella desembarcaba a las 6 de la tarde con un pueblo de otoños/
y así empezaba la dulzura/
a eduardo

MUJERES

decir que esa mujer era dos mujeres es decir poquito
debía tener unas 12.397 mujeres en su mujer/
era difícil saber con quién trataba uno
en ese pueblo de mujeres/ejemplo:
yacíamos en un lecho de amor/
ella era un alba de algas fosforescentes/
cuando la fui a abrazar
se convirtió en singapur llena de perros que aullaban/recuerdo
cuando se apareció envuelta en rosas de agadir/
parecía una costelación en la tierra/
parecía que la cruz del sur había bajado a la tierra/
esa mujer brillaba como la luna de su voz derecha/
como el sol que se ponía en su voz/
en las rosas estaban escritos todos los nombres de esa mujer menos uno/
y cuando se dio vuelta/su nuca era el plan económico/
tenía miles de cifras y la balanza de muertes favorable a la dictadura militar/
nunca sabía uno a dónde iba a parar esa mujer/
yo estaba ligeramente desconcertado/una noche
le golpié el hombro para ver con quién era
y vi en sus ojos desiertos un camello/a veces

esa mujer era la banda municipal de mi pueblo/
tocaba dulces valses hasta que el trombón empezaba a desafinar/
y los demás desafinaban con él/
esa mujer tenía la memoria desafinada/
usté podía amarla hasta el delirio/
hacerle crecer días del sexo tembloroso/
hacerla volar como pajarito de sábana/
al día siguiente se despertaba hablando de malevich/
la memoria le andaba como un reloj con rabia/
a las tres de la tarde se acordaba del mulo
que le pateó la infancia una noche del ser/
ellaba mucho esa mujer y/
la devoraron todos los fantasmas que pudo
alimentar con sus miles de mujeres/
y era una banda municipal desafinada
yéndose por las sombras de la placita de mi pueblo/
yo/compañeros/una noche como ésta que
nos empapan los rostros que a lo mejor morimos/
monté en el camellito que esperaba en sus ojos
y me fui de las costas tibias de esa mujer/
callado como un niño bajo los gordos buitres
que me comen de todo/menos el pensamiento
de cuando ella se unía como un ramo
de dulzura y lo tiraba en la tarde/

SOBRE LA POESÍA

habría un par de cosas que decir/
que nadie la lee mucho/
que esos nadie son pocos/
que todo el mundo está con el asunto de la crisis mundial/y
con el asunto de comer cada día/se trata
de un asunto importante/recuerdo
cuando murió de hambre el tío juan/
decía que ni se acordaba de comer y que no había problema/
pero el problema fue después/
no había plata para el cajón/
y cuando finalmente pasó el camión municipal a llevárselo
el tío juan parecía un pajarito/
los de la municipalidad lo miraron con desprecio o desdén/
murmuraban
que siempre los están molestando/
que ellos eran hombres y enterraban hombres/y no
pajaritos como el tío juan/especialmente
porque el tío estuvo cantando pío-pío todo el viaje hasta
el crematorio municipal/
y a ellos les pareció un irrespeto y estaban muy ofendidos/
y cuando le daban un palmetazo para que se callara la boca/
el pío-pío volaba por la cabina del camión y ellos sentían

que les hacía pío-pío en la cabeza/el
tío juan era así/le gustaba cantar/
y no veía por qué la muerte era motivo para no cantar/
entró al horno cantando pío-pío/salieron sus cenizas y piaron
un rato/
y los compañeros municipales se miraron los zapatos grises
de vergüenza/pero
volviendo a la poesía/
los poetas ahora la pasan bastante mal/
nadie los lee mucho/esos nadie son pocos/
el oficio perdió prestigio/para un poeta es cada día más difícil
conseguir el amor de una muchacha/
ser candidato a presidente/que algún almacenero le fíe/
que un guerrero haga hazañas para que él las cante/
que un rey le pague cada verso con tres monedas de oro/
y nadie sabe si eso ocurre porque se terminaron las muchachas
los almaceneros/los guerreros/los reyes/
o simplemente los poetas/
o pasaron las dos cosas y es inútil
romperse la cabeza pensando en la cuestión/
lo lindo es saber que uno puede cantar pío-pío
en las más raras circunstancias/
tío juan después de muerto/yo ahora
para que me quierás/

SE DICE

así como hombres y mujeres/en su inifinita bondad/
creen en Dios/es posible que Dios/
en su infinita bondad/crea en hombres y mujeres/
crea en mí/ahora mismo/que tengo el corazón violeta de tristeza/
siempre me pareció que Dios bailaba el tango como los dioses/
(en el club atlanta de mi querida ciudad)/
en el salón argentina encantaba a las viejitas
que iban allí las noches de semana
a ver si conseguían un poquito de amor/
aunque fuera de segunda mano
y no tuviera caricias flamantes/
era de ver a Dios alucinándolas con su cariño/
esas mujeres flotaban en el aire/
daban vueltas alrededor del mundo como pajaritos al sol/
se les caían sábanas blanquísimas
como Dios mesmo/pobrecito/
recuerdo cuando lo echaron de europa por la cuestión
del pasaporte/
o porque Dios era argentino y disgustaba a la junta militar/
le revisaron el doble fondo del candor/
querían ver si estaba haciendo un transporte de amores de izquierda
o sueños clandestinos/porque Dios es así/

su belleza parece una conspiración/

se parece a cualquier hombre o mujer/

la belleza de cualquier hombre o mujer es una conspiración/

decime una cosa/Dios/

vos que pasaste las aduanas de orly/

¿cómo son las aduanas del cielo?/

¿nos van a dejar pasar a todoss

para que podamos reunirnos de una vez?/

¿tus aduaneros nos dejarán pasar?/

se dice que sos bueno/

como nosotros somos buenos con vos/

yo sé que te pasás la vida

hablando de la negra/

era bellísima y los dos la quisimos/

le tocabas los pechos para sentir el mundo/

tal vez esto no tenga remedio/

pero vos/que sos Dios/aguantame la almita/

esta noche que nos duelen los daños/

debajo de tu infinita bondad/

LITERATURAS

ese escritor terminaba sus cuentos con un tiro/
no sé por qué se tomaba el trabajo de hacer un personaje que luego
terminaba asesinando con párrafos precisos y bellos/
tal vez peleados con la lógica/pero quién
puede hablar de la lógica estos días/no yo/
atacado por lógicas diversas como un animal/
la lógica de platón como un sapito/
la de sócrates como un caballo overo que galopaba la mañana
borracho de piedad/la lógica de arriano
como un perro sin centro/la del falso basílides más gata
que basílides/
estoy haciendo las citas que se esperan de un escritor argentino/
en realidad/estoy haciendo lo que puedo para no hablar de vos/
para taparte con el dante y la novela española/
para hundirte bajo toneladas de poesía provenzal/
soy culto como buen argentino/
el caballo es un noble bruto/la caballa
le oye pacientemente las historias de troya
que andan por ahí/la mano de luciano de samosata perdida
en el crepúsculo donde
te extraño como un perro/o esta noche
cubriendo esta continuación/siendo que fuera más fácil cortar

the music of the horsy heart/

la música del corazón caballuno/

colgarlo de un farol en plaza mayo para alegría de los niños/

tu ausencia es más grande que un dinosaurio/

que todos los dinosaurios del mundo juntos/

me gusta cuando saludás con tu sombrero verde en la mitad

del sol/y

detrás del sol/más arriba/

hacés flamear la bandera nacional

de nuestros amores imposibles/

SIEMPRE LA POESÍA

la poesía debe ser hecha por todos y no por uno/dijo/
esas cosas solamente las puede decir un francés/rengo/
que nadie sabe qué hizo en la comuna de parís/
nadie sabe si se murió o no pudo/
todos se acuerdan de cuando tocaba el piano hasta altas horas
de la almita
molestando a los vecinos que después tenían que ir a trabajar/
y se iban de la pensión mal dormidos/
pensando en la madre del pianoeta o poenista/
hablando pestes cada vez que tropezaban con las piedras
o los fríos de las calles de parís/lo peor
es que tenían un acorde en la cabeza y no se lo podían sacar/
se la pasaban fundiendo hierro/soplando vidrio/y no
se podían sacar el acorde del rengo/
el rengo les había hecho un acorde en la cabeza
y por allí pasaban furias/mañanitas/agüeros/
una vez a un ferroviario le pasó un pajarito por ahí/
el pajarito volaba al futuro/
con un papelito que decía futuro en el pico/
la cuestión es que los vecinos del rengo
tenían cara de piano en la mitad del atardecer/
caían músicas de ellos/

teclas de oro donde empezaba el horizonte/

una mujer bellísima cantaba en la cabeza

de los vecinos del rengo/que en realidad no era francés/

más bien era uruguayo/

solamente a un uruguayo se le puede ocurrir que la poesía

debe ser hecha por todos y no por uno/

que es como decir que la tierra es de todos y no solamente de uno/

que el sol no es de uno/

que el amor es de todos y de nadie/

como el aire/y la muerte es de todos/y la vida

no tiene dueño conocido/

vos no eras rengo/lautréamont/

lo que pasó es que dejaste uruguay/

se te cayó un pedazo que

toca el piano y no deja dormir/

a juan carlos onetti

DICHOS

cuando te conocí/mi corazón tenía más hambre que piojo
de peluca/
los piojos de peluca son así/
capaces de morirse de hambre en la mitad de la belleza que no les da
de comer/
pero ellos/embellecidos por tanta belleza/
se empiezan a sentir otro animal/un jilguerito/tal vez/
que vuela y canta alrededor del día/
un canario más amarillo que el sol/más ardiente/
un ruiseñor más hondo que la noche en que te conocí
y conocí los dos trabajos del pajarito atrapado/
que son desatarse y atarse/
herir la vida con amor y padecer la herida/
estar purísimo de amor callado y hacer que su silencio le reviente
los tímpanos al mundo/
yerbas de amor cubren al jilguerito/
pero eso no quiere decir nada/
no quiere decir que el canario comerá/
que el ruiseñor no va a morirse de hambre/
estoy hablando de cuando vi tu alma/
y la alegría entró en mí como un desconocido/
y mi alma agradecida tuvo extraños primores/

y te amé duplicadamente/te amé por vos y por mí/

para este fin de amor fuimos nacidos/

para esta desnudez/

nuestro amor es más raro que un elefante francés/

una vez pasó un elefante francés por el barrio/

le sonreía a todo el mundo y decía «bonyur»/«bonyur»/

pero ninguno le creía

dónde se vio a un francés sonreír a todo el mundo/

solamente los chicos se animaban a tocarlo/

le tiraban la cola para volverlo azul/

a cada tirón al elefante le salía un pajarito/

un canario o ruiseñor que se ponía a hablar de tu candor/

un jilguerito muerto de hambre con los ojos llenos de tinta

y de papel/

a mí me gusta la palabra necesidad en italiano/

necesidad en italiano se dice *bi/sogno/*

o sea te bi/sueño/mujer que necesito

dos veces/y otras más/

este amor es más difícil que cagar en un frasquito/

te amo con todas mis fuerzas sin comprender la verdad/

voy de la furia a la dulzura/de la dulzura a la pena/

con cataratas en el ojo del alma/

LA ECONOMÍA ES UNA CIENCIA

en el decenio que siguió a la crisis/

se notó la declinación del coeficiente de ternura/

en todos los países considerados/

tu país/mi país/los países que crecían entre tu alma y mi alma

de repente/

duraban un instante y antes de irse/o desaparecer/

dejaban caer sábanas llenas de nuestros sexos

que salían volando alrededor como perdices/

¿quiere decir que cada vez que hicimos el amor dejábamos nuestros

sexos allí?/

¿y ellos seguían vivitos y coleando como perdices suavísimas?/

qué raro/mirá que lavábamos las sábanas con subordinación

y valor/

para que los jugos de la noche pasada no inauguraran el pasado/

y ningún pasado pusiera una oficina entre nosotros para

ordenarnos el hoy/

porque el alma amorosa es desordenada y perfecta/

tiene mucha limpieza y lindura/

se necesita todo un Dios para encerrarla/

como le pasó a don francisco/que así pudo cruzar la agua fría

de la muerte/

es bien raro eso de nuestros sexos volando/

pero recuerdo ahora que cada vez que yo entraba en tu sexo
y me bañaban tus espumas purísimas con impaciencia/y dulzura/
y valor/
me parecía oír un pajarerío en el bosque de vos/
como amor encendiendo otro amor/o más/
es cierto que cada vez nuestros sexos resucitaban
y se ponían a dar vueltas entre ellos como mariposites encandiladas
por el fuego/
y se querían morir buscando la libertad/
y había un país entre la vida y la muerte donde todo era
consolación y hermosura/
y no poseíamos nuestro corazón/
y nuestros sexos se perdían como almas en la noche/
y nunca más los volvíamos a ver/
para entender/estudio los índices de la tasa de inversión bruta/
los índices de la productividad marginal de las inversiones/
los índices de crecimiento del producto amoroso/
otros índices que es aburrido hablar aquí/
y no entiendo nada/la economía es bien curiosa/
al pequeño ahorrista del alma lo engañan en wall street/
los sueldos de la ternura son bajos/
subsiste la injusticia en el mercado mundial del amor/
el aprendiz está rodeado de nubes que parecen elefantes/
eso no le da dicha ni desdicha/
en medio de las razones/las redenciones/las resurrecciones/

se lleva el alma a la nariz para sentir tus perjúmenes/

estoy viendo volar los pajaritos que te salían del sexo/

mejor dicho/de más allá todavía/

de todo lo que valías/o brillabas/o eras/

y dabas como jugos de la noche/

LA POESÍA OTRA VEZ

no sé por qué volvés a esta miseria/

la riqueza de todo lo creado es más pobre que vos/

venís con tu cuerpo/o palabras/

o manos/o caricias que tocan el último dolor/

¿para qué me mostrás tus pechos?/¿acaso no sé

que debajo de formas/figuras/imágenes/tronos/o hermosísima luz/

estás crucificada y das jugos?/

me seguís por la calle como si yo fuera el japonés/

me pedís que me case con vos/

me tirás de la manga para mostrarme la mirada de un niño

de donde van a nacer patos porque él los quiere ver/

me apretás contra el crepúsculo/

me abrís una mujer como una ciudad/

vos sabés que no te puedo dar nada/

que apenas si consigo estar triste/

¿por qué me abrís las sábanas y mostrás infinitos?/

vos desfloraste a Dios con tu humildad/

y no te importan las flaquezas de Dios/

no me saqués palabras que no quiero decir/

van a durar en tu almita que estima/

andás entre la furia y la tristeza que tiene la furia/

entre la palabra y lo que ella no puede decir/

la palabra callada para que nazcas vos/

desnuda como vos/

me gustás porque salís a la calle/

no tenés miedo al arrabal/

caminás por el barro del alma

y en todas partes encontrás tu belleza/

alfredito tenía una nariz enorme/

vivíamos en éxtasis las lunas que giraban alrededor de esa nariz/

nos comían cualquier tristeza al final del corazón/

alfredito decía que el corazón es un absurdo animal/

nunca me voy a olvidar de cuando alfredito

se puso un delantal para lavar el mundo/

y para hacer una blanca casita

con las telas del sol/

LOS BUÑUELOS DE LA TÍA FRANCISCA

envidio como loco a los astronautas/

tienen más plata que el banco central/

les dan de comer todos los días/

es una comida especial para aguantar el vacío/

además aparecen en tv/

una mujer linda y rubia se la pasa esperándolos/

son discretas como tía francisca/

que nunca tuvo un sí ni un no con el tío/

aunque lo engañaba con frecuencia y nostalgia/

los buñuelos de miel de tía fran

tenían más nostalgia que varios tangos juntos/

eran más ricos que la miel y las abejas que hacen la miel y las flores

que dan de comer a las abejas/

los buñuelitos de la tía brillaban en la oscuridad de la cocina/

y parecían de oro o astros que se están por volar/

la única vez que entré a robarlos/pisé al gato/

el gato pegó un grito que rompió la noche/

un pedazo de noche cayó sobre la cabeza de tía francisca que abrió

la puerta y me vio/

yo no le pude decir nada porque sus nostalgias me habían pegado

la noche al paladar/

yo siempre tuve mala suerte/

una noche me clavé en el pie el único clavo de punta que había
en toda la ciudad/
la gente me aplaudió/decía bravo/decía/
mire que hace falta mala suerte para que le pase algo así/
me miraban con cierto cariño/
porque una cosa es sufrir y otra cosa es otra cosa/
para peor se me rayó el disco de ciriaquito ortiz/
justo allí donde dice me hago/me hago/
y no sigue adelante para traer la ilusión que volvés/
su bandoneón es una ola inmóvil/y
se parece a mi corazón/
mi corazón es un disco rayado/
siempre da vueltas alrededor de vos/
se para al encontrar tu belleza/

CIERTOS VUELOS

todo el tiempo pasan volando cosas por acá/
como ese hijo de una gran pájara que se pone a cantar en el pino
a las 6 de la mañana/
más de una vez le expliqué que trabajo con las telitas de la luna/
que me quedo hasta tarde deshaciéndolas/haciéndolas/
y después necesito dormir/ilusionado
como cristóbal colón la noche del 11 de octubre/
pero exactamente al revés/
porque el almirante bajó de la santa maría con regalitos
para el gran khan
y se encontró con indios más nuevitos que la mirada siguiente
a tu mirada/
en cambio/yo/al otro día de descubrir/no digo mucho/algún
riachuelito
de la palabra/alguna islita que nadie antes le había puesto el pie/
o menos todavía/el estremecimiento de dos palabras que conseguí
juntar/
de pura suerte/y se aman como un matrimonio santo y frágil/
y de la una a la otra pasan temblores como mundos de amor/
o vos misma/que rara vez pasás por acá/
estaba diciendo que a la mañana siguiente de haber creído todo eso/
el riachuelito está seco/en realidad nunca hubo riachuelito/

ni islita/ni pasaste por acá/ni dos palabras se casaron/

aunque su boda durase el instante en que nuestros pensamientos

se juntan

y son espléndidos como la corte de wu san liu/

donde la menos linda criaba una perla en su cabeza/

para que siempre hubiera luz/

qué me venís a despertar/pájaro/le dije/y no me contestó/

los pájaros son así/no contestan/

pero todos los días a las 6 me viene a dar noticias del mundo/

se parece al diariero del barrio/pasa sin saludar/

y después vuelan un montón de cosas por acá/

vengo observando atentamente que entre las 9 y las 11 de la mañana

pasan 17 abejas con la barriga llena de oro/

3 polillas bastante sonsas/1 mosca perdida en sus pensamientos/

como yo/

mariposas de tan lindos colores/

una vez pasó un galerón azul como una turquesa/

tenía brillos de tigre en la alita derecha/la izquierda era roja

como las piedras blancas del taj-mahal/

si no rugió fue por respeto al que sabe

que tigre es tigre y mariposa es mariposa/

aunque después pasaron dos tigre volando por acá/

un tigre y una tigra tomados de la mano con sin igual delicadeza/

como si fuéramos vos y yo/mesmamente/

ordenando la selva del ser/

y vuelan otros seres por acá/golondrinas empujadas
por el crepúsculo/
chillan como si les rompieran el qué/destrozan el cielo/
menos mal que a la noche/con excepción de unos cuantos jumbos
que rajan los vidrios del alma/
los únicos que vuelan por acá son los astros/
la luna/vista por tantos mortales/y por safo también/
que tejía coronas con telitas de luna/
hacía y deshacía la luna como se hacen y deshacen los amantes/
y le besaba sus rosados dedos/
ahora pasó volando una ciudad por acá/
en medio de la ciudad estás vos/
te parás en la punta del pino/
me das noticias de tu dulzura sin fin/
así que el 11 de octubre se acabó/
voy a bajar de la santa maría con regalitos para millones de chinos/
y me encontré con vos/desnuda/
como un continente sin nombre

HUMEDADES

nunca conocí alguien tan bueno como don genaro/
visitaba pacientemente a los amantes infelices/
les hablaba horas enteras de las bellezas de la vida
les traía esperanzas envueltas en papelitos arrugados/
se la pasaba soplándoles la frente/
las nubes de soledad y abandono que se les amontonaban allí/
y fatalmente llovían sobre él/
don genaro apenas si alcanzaba a cubrirse un peroné/una falangeta/
mientras sus huesitos restantes enloquecían de humedad/
se ponían a llorar como niños/
clamaban contra los amores desdichados que les hacían tanto mal/
exigían que el propio Dios intervenga/
que Dios se alce de las rodillas de juana inés/donde descansa feliz/
para poner orden acá/
para que nadie ame en vano/
para que vos misma pasés por acá/en una palabra/
la desgracia de don genaro era el reuma/
le llenaba de plomo doloroso los pies/
a todo el mundo le decía para qué llora/mijito/
acá lo que mata es la humedad/
tenemos la ciudad más linda del mundo/decía/
frente al río más ancho del mundo/

bajo la dictadura militar más asesina del mundo/

para qué vas a llorar/y menos por una mujer/

don genaro hacía fogatas contra el llanto en cualquier esquina/

decía que acariciar es mejor que recordar/

tiraba al fuego mis recuerdos de vos/

incluso el día ese que nos amamos tanto que pasaban lunas y soles

sin querer/

ojalá esos recuerdos le sirvan a don genaro para espantar

la humedad/

para tener los huesos tibios/

para andar por sabrosas libertades/

y maravillas y misterios de los que mejor no hablar/

yo no sé si quedarme sin recuerdos de vos es quedarme sin vos/

la memoria se levanta a las 6 de la mañana y se pone a trabajar/

viene del sueño y labra el sueño

donde soñé que me soñabas/húmeda/

FARMACIAS

de un tiempo a esta parte me conocen en todas las farmacias
del barrio/
entro a pedir una purga de amor/
algún polvito que me limpie el alma/
una magnesia que me deje la esperanza rosada como recién nacido/
los farmacéuticos se meten detrás de la registradora con ojos
sospechosos/
¿hace mucho que el señor no sale con una señorita?/preguntan/
o/¿hace mucho que el señor sale con alguna señorita?/preguntan/
les interesan las enfermedades secretas/piden recetas firmadas
por Dios/
cómo cambian los tiempos/
antes se entraba a una farmacia como a un templo/
la luz caía sobre frascos de todos los colores/
te convidaban caramelos de miel mientras oían con paciencia
a mamá
explicar que yo no engordaba/
que a lo mejor era la lombriz solitaria o que el solitario de papá
estaba enfermo/
claro que siempre terminaban dándote aceite de hígado de bacalao/
es decir/la venganza de un pobre pescado que se llamaba señor scott/
el señor scott era el terror de millones de niños/

los hizo llorar/correr/escapar/esconderse/caer presos/
tenía una cucharada de hiel todos los días
para el ejército de cristos flaquitos/pobres/perseguidos/
que andaban por ahí/
alguna cruz les tocó a todos después/
entre paréntesis/con nuestros amores imposibles
se podría hacer una gran película/
con un primer plano de tu vientre ondulando como el sahara
cuando lo recorre un camello hundido en el desierto/el camello era
yo/
vos parecías el pobre lelián (pol berlaine)/
tu pie derecho era una alita para volar donde quisieras/
una cadena te ataba el piecito izquierdo/dulce como la saliva de sara/
en realidad quise decir otra cosa/
la imagen se escapó/la estará persiguiendo
el señor scott con una cuchara de hiel en la mano/
no hay nada puro/o niño/o nuevo/o amor dulce/que el señor scott
no se proponga engordar/
también tenías una mordaza en los labios que estaban por decir algo/
muy noble era tu frente/y así tus pensamientos/
tus ojos eran claros como ojos de agua del espíritu/
a veces un jabalí mandibular pasaba por ahí/muerto de sed/
cuando ofrecías tu corazón en la mano/
los pájaros se lo comían a fantástica velocidad/
pero tu corazón se alzaba y descendía con las respiraciones

del amor/

mientras de vos caían espumas en mi lengua/

como ámbar que/habiendo sido de tu alma/me perfuma el alma/

hace la junta espiritual/es río de agua viva

que nace al pie de la sillita de Dios/

donde nos sentábamos de vez en cuando/

aspirando los aires cubiertos de inocencia/

como dos criaturas en unión y libertad/

cada vez que entro a una farmacia te recuerdo así yo/

volando con vos/encadenado a vos con alitas que escriben

«viva ella» en las caras del barrio/

siempre re-cuerdo un pedacito de frontera/

o sea/le doy cuerda de nuevo a un pedacito que había entre los dos/

entre tu hambre y mi sed/entre mi alma y la luz de tu alma/

un pedacito como de espaldas apoyadas que ninguno de los dos

puede cruzar/

MAREAS

en mi costado izquierdo encontré esta mañana un caracol/

dejado por una mujer con mareas que vienen y van

según leyes que nadie descubre/

esas mareas hubieran vuelto loco a einstein/

galileo le gritaría a la luna/

¿qué te pensás?/le gritaba/¿pensás

que yo puedo entender el universo sin entender las mareas de esa mujer?/

no tienen nada que ver con el sol físico/gruñía/meditaba/

andan descalzas por trabajos/sudores/penas/sin perder la calor o suavidad/

se parecen a los animales de los ríos y los bosques cuando el poeta martínez rivas

abre la boca y sale un sol/

y detrás del sol Nicaragua/

he visto al sur parecerse a esa mujer/

cuando se retiraba fosforescían en la arena conciencias muy humildes/

se ponían a tejer/amasar/hacían fueguitos que abrigaban la patria/

daban noticias de su amor/

tiempo que volverás/serás justo/dentro de diez billones de dolores/

en realidad/estoy hablando de las mareas de esa mujer/

en una se venía con un vestido de nombres resplandecientes/
se había cosido los compañeros al vestido con telitas del alma/
iba y venía/perfecta de ternura/
es justo que nuestro pueblo sea así/
que tenga un ojo para dar la mano/
otro ojo navegando en el ojo del mundo/
y nazca/nazca siempre/siempre nazca/
porque morir es fácil/nacer no/
los niños tiemblan de cosmos/
gritándole a la muerte/
como yo mismo a la luna/decía el león de galileo en la hoguera/
sos fría/le gritaba a la luna/
se lo llevó una marea de mujer/
y él tenía el corazón levantado/

EXPOSICIÓN DE UNOS CUADROS

un día vi a una mujer que se cambiaba la voz/

se sacaba recuerdos/aires/pañuelos/de la boca/

se arrancaba ternuras como si fueran malayerbas/tiró al suelo

la vez que nos amamos en una ciudad desconocida/

como esa vez tenía buenos músculos/

vi a esa mujer pisarla/pisotearla/

taconearla con zapatitos blancos que en realidad le habrían servido

para bailar/

así dejó esa vez/sangrando/agonizando/

con un puño implacable aplastó la cabeza de otras veces/

la vez que conocimos juntos lo largo y lo ancho de una violeta

que nos creció cuando besé su memoria escondida/

la vez que hicimos una isla en el fragor del mundo/

y el mundo se calló para escuchar nuestro silencio amoroso/

otras veces de las que no me da la gana hablar/

la cuestión es que esa mujer se consiguió otra voz/

tenía más ponencias que una reunión de intelectuales/

incluso una ponencia dirigida a los poetas/

como si los poetas tuvieran algo que ver/

como si no se pasaran la vida agachando la cabeza/

cubriéndose la cara cuando la poesía se les viene encima/

al isito le ocurría lo mismo con las cagadas de paloma/

no había paloma que no lo eligiera como blanco/
la cara del isito se parecía a pearl harbor/
atacada a traición desde el aire/
isito se iba tiñendo de color resignación/
y yo qué puedo hacer/decía a los amigos/
ni siquiera me puedo rendir/decía/
no conozco al almirante de las palomas/
de modo que salía a la calle indefenso/
para alegría de toda paloma con necesidad/
también la lluvia baja sobre nosotros
con un fuego en la mano/la última
vez que expliqué estas cuestiones a la voz de esa mujer/
ella se convirtió en un congreso/
un ligero vientito sacudió los papeles/
después todos se pusieron a hablar de las razones de lo irracional/
demostraron perfectamente que 2 más 2 es otra cosa/o sea 4/
que lo que sube no es lo que baja/y viceversa/
que Dios nunca fue japonés/
mientras isito se ponía cada vez más pálido/
y los muchachos del barrio nos juntamos a su alrededor/
le silbábamos tangos para distraerlo/
pero él estaba yéndose/y cuando pasó la poesía con una paloma/
el isito le puso a disposición la cabeza/
y el cuerpo entero también/
yo creo que todo lo que baja sabe muy bien lo que hace/

la lluvia moja el campo/

la noche toca los pianos de la noche/

la poesía cae como un diablo caliente/

es paloma que sabe sonreír/

y se fue con isito del brazo

cuando tenía 23 años de edad/

es desde entonces que estoy triste/

vos te seguís arrancando ternuras de la voz/

las veces que encendí tu vientre como un recién nacido/

y brilló tu porción de universo/

LA BELLEZA DE TODO LO CREADO

sin prisión/ni reglamento aprendido/

vaga mi alma/echa más chispas que

tía adelaida cuando hacía sus negocios con Dios/

le daba unciones y subidos silencios

a cambio de la salvación de tío luis/

tía adelaida tenía polleras muy afligidas/

con la soledad de sábanas de ella se podía hacer un montón

de lunas/

pero la tía vivía preocupada por lo que iba a venir/

temía que al entregar su alma a la huesuda/

ya no iba a ver al tío/oloroso como humo

que sale del incienso/o así lo recordaba ella

en sus polleras jóvenes y sábanas/donde los dos/

en amor y delicada sustancia/

ayuntaron el cuerpo/haciendo otro país/

bello/con animales que les pacían el vientre/

las yerbas de dulzura que les crecían en el vientre después del amor/

y antes del amor/

su presente estaba lleno de gracia/

con una cara miraba las dichas del pasado/

con la otra esperaba dichoso el porvenir/

tía adelaida

me recuerda al coronel santos lópez/

que peleó con sandino/fue derrotado/sobrevivió/

pasó 30 años limpiando su fusil con los trapitos de la memoria/

y lo volvió a sacar cuando vino carlos fonseca amador/

el que no usó su nombre en vano/

cuando vinieron modesto/silvio mayorga/el cuje/germán pomares/

los del frente/

y se vio al compañero santos lópez en medio del combate/

silbando delgadamente como dos que se encuentran por fin/

porque cada cual lleva en su vaso el agua que ha de beber/

pero en el vaso del compañero santos lópez

cabía un mar/y después otro mar/

y un amor/y otro amor después/

y un alma y otra alma/y una eternidad/y otra/otras/

y él supo cómo la eternidad de la espera se convierte en la espera

de la victoria/

que ni siquiera la victoria es eterna/

que lo único eterno era tía adelaida/

ella llevaba sus negocios con Dios como un carbón encendido/

se levantaba a las cinco/avivaba las brasas/ponía a hervir su corazón/

y así empezaba el día/cada día/

BAJO LA LLUVIA AJENA (NOTAS AL PIE DE UNA DERROTA) [ROMA, 1980]

Escribo sobre un tema que no le gusta a nadie.

Tampoco a mí.

Hay temas que no le gustan a nadie.

PO I-PO

La tierra es tierra, el barro es barro, y el

alfarero trabaja la tierra y el barro.

Así conoce la belleza de sus manos, que

son de tierra y barro.

PINGALA

I

Es difícil reconstruir lo que pasó, la verdad de la memoria lucha contra la memoria de la verdad. Han pasado años, los muertos y los odios se amontonan, el exilio es una vaca que puede dar leche envenenada, algunos parecen alimentarse así.

En la colonia exiliar argentina predomina la apatía política y de otro tipo. Se trabaja o no, se estudia o no, se aprende el idioma del país en que se está o no, se reconstruye la vida o no. Las mujeres pasan como ríos, se las quiere o no, se las conserva o no.

La necesidad de autodestruirse y la necesidad de sobrevivir pelean entre sí como dos hermanos vueltos locos. Guardamos la ropita en el ropero, pero no hemos deshecho las valijas del alma. Pasa el tiempo y la manera de negar el destino es negar el país donde se está, negar a su gente, su idioma, rechazarlos como testigos concretos de una mutilación: la tierra nuestra está lejana, qué saben estos gringos de sus voces, sus pájaros, sus duelos, sus tormentas.

Son muy distintos a nosotros. No se preocupan verdaderamente de nosotros. No sufren la injusticia que nos pasó a nosotros. Los más solidarios tienen como vergüenza por nosotros. Es un problema de ellos, pero nos afecta a nosotros. Como si el diálogo entre extranjeros sobre algo aparentemente comprensible —el dolor de los unos— viniera envuelto por parte de los otros en pudores, candores, paternalismos, usos.

No nos vamos a poner de acuerdo nunca. Y seremos muchas veces injustos, tomando la humildad por soberbia, la reserva por falta de compromiso, la voluntad de no herir por la voluntad de no saber.

Así estamos de enfermos. Buscaremos compromisos con el Museo del Prado, con Santa María Maggiore, la Place de la Contre-scarpe, el Paseo de la Reforma, las escaleras mecánicas de Caracas, el Hyde Park de Londres. Son compromisos de idiota y duran una idiotez. La maravilla pasa, el dolor queda. Como el fuego del alma, queda.

Queda.

¿Acaso el cielo no es el mismo? El cielo no es el mismo. ¿Dónde estará la Cruz del Sur sino en el sur? ¿No es el mismo sol? No: ¿acaso ilumina a Buenos Aires? Lo hace horas después, cuando yo ya no estoy. Color de cielo otro, lluvia ajena, luz que mi infancia no conoce.

Las voces del rocío se parecen a las voces del rocío. Una pequeña lengua lame y las diferencia, las distancia. Mi rocío del sur o cabellera o

cristalina madrugada sobre los pechos del combate. No rocía lo mismo sobre el Mercado Común Europeo, el más común de los mercados.

Todos los hombres son humanos y lo que cabe en mí debería caber en los demás. Y viceversa, porque todos los hombres son humanos. Quepámosnos, humanos. Que quepa en mí el extraño mundo alrededor, sus egoísmos justificados, su decencia a parquímetro, su honradez de consumo, su fino individualismo brutal, su amor triste, la suciedad de sus higienes. Apenas tengo de ofrecerle los rayos de luz que iluminaban el combate por la dicha, las generosidades de la muerte, es decir, de la vida, los estallidos de la dicha, esta derrota por ahora.

Revolvamos la tierra con las manitas juntas. A lo mejor crece una planta de dos rostros, que necesita agua de los dos, y mira dos distancias a partir de la misma soledad. Así estaremos juntos, verdaderamente.

II

Lo que podemos aprender en el exilio no está dado a nosotros, está dado a sí mismo, y ensimismado, vuelto hacia sí, enroscado alrededor de sí, hundido en sí, que no es nosotros. ¿Podemos aprender de eso? Sí, podemos, pero ¿qué? Pasan rostros que giran de nuca, eso podemos ver. Podemos imaginar, soñar, intuir. En la medida en que imaginamos, soñamos, intuimos. Esas culturas no se dan abiertas. ¿Vale la pena hacer un gran esfuerzo, abrirlas, violentarlas, si es preciso? ¿Encontraremos algo más que la confirmación de lo que nos hicieron hace siglos, lo que nos vienen haciendo de hace siglos? ¿Tenemos tiempo para eso?

¿Y el tiempo que necesitan nuestros muertos, nuestros vivos?

Pero tenemos tiempo, el tiempo de no volvernos locos, de no volvernos otros. De abrir los campos de la locura a esas nucas que locamente no nos ven, se apoyan en nosotros para mirar sus seres, no necesitan de nosotros, miran eternamente sus espejos, persiguiéndose oscuras, de espaldas a ellas mismas. Recurren a nosotros cuando están tan perdidas que necesitan callos, piedras, alguna consistencia para seguir girando. Tienen la voluntad del aire, el péndulo del aire, hoy aquí, mañana aquí también. El aire les es corto.

Nosotros arrastramos los pies en ríos de sangre seca, almas que se pegaron a la tierra por amor, no queremos otros mundos que el de la libertad y esa palabra no la palabreamos porque sabemos hace mucha muerte que se habla enamorado y no del amor, se habla claro, no de la claridad, se habla libre, no de la libertad.

III

Yo no me voy a avergonzar de mis tristezas, mis nostalgias. Extraño la callecita donde mataron a mi perro, y yo lloré junto a su muerte, y estoy pegado al empedrado con sangre donde mi perro se murió, existo todavía a partir de eso, existo de eso, soy eso, a nadie pediré permiso para tener nostalgia de eso.

¿Acaso soy otra cosa? Vinieron dictaduras militares, gobiernos civiles y nuevas dictaduras militares, me quitaron los libros, el pan, el hijo, desesperaron a mi madre, me echaron del país, asesinaron a mis hermanitos, a mis compañeros los torturaron, deshicieron, los rompieron. Ninguno me sacó de la calle donde estoy llorando al lado de mi perro. ¿Qué dictadura militar podría hacerlo? ¿Y qué militar hijo de puta me sacará del gran amor de esos crepúsculos de mayo, donde la ave del ser se balancea ante la noche?

No era perfecto mi país antes del golpe militar. Pero era mi estar, las veces que temblé contra los muros del amor, las veces que fui niño, perro, hombre, las veces que quise, me quisieron. Ningún general le va a sacar nada de eso al país, a la tierrita que regué con amor, poco o mucho, tierra que extraño y que me extraña, tierra que nada militar podrá enturbiarme o enturbiar.

Es justo que la extrañe. Porque siempre nos quisimos así: ella pidiendo más de mí, yo de ella, dolidos ambos del dolor que el uno al otro hacía, y fuertes del amor que nos tenemos.

Te amo, patria, y me amás. En ese amor quemamos imperfecciones, vidas.

IV

Estoy desterrado de vos. Mis pies pisan otros tierras, y la cosa es que viva yo en otras tierras sin mentirme, sin mentir. Plantitas delicadas pueden sobrevivir. El aire amigo —aunque no entiende nada de nada— podrá abrigarlas, darles luz. Respirarán, plantitas.

Yo iré a verlas de noche, escucharé su respirar, miradas que me miran fijamente, fuegos que queman la madera de vos, tierra que arde en cada mundo, derramada de vos, dura, solísima.

V

de los deberes del exilio:

no olvidar el exilio/

combatir a la lengua que combate al exilio

no olvidar el exilio/o sea la tierra/

o sea la patria o lechita o pañuelo

donde vibrábamos/donde niñábamos/

no olvidar las razones del exilio/

la dictadura militar/los errores

que cometimos por vos/contra vos/

tierra de la que somos y nos eras

a nuestros pies/como alba tendida/

y vos/corazoncito que mirás

cualquier mañana como olvido/

no te olvides de olvidar olvidarte

VI

Del espesor de la experiencia. Hay discursos que rozan determinado espesor, parecen expresarlo, pero un despegue, una distancia, una nota no falsa pero distraída los distingue. La ajenidad de esos discursos —cualquiera sea su universal aceptación— certifica de nuevo esta perra soledad.

¿Será la soledad, que no tiene discursos? ¿Perra que ladra a la luna, sorda de su derrota, satélite o muertita?

¿En qué lengua podría hablar la soledad? El que perdió sus hijos, su másvida, ¿qué piedras escupiera por la boca? ¿Y quién las iba a recoger como señal de amor, o a entender, aceptar, recibir, aunque sea sentir en la ventana?

La soledad de la palabra. La lluvia barre los países del alma. Una palabra va por el camino, aterida, temblando, no sabe adónde. Sólo sabe de dónde: tanta sangre camina ahora bajo la lluvia nueva, limpia, fresca, ignorante.

VII

¿Hasta dónde este exilio exterior coincide con otro más profundo, interior, anterior? ¿Hasta dónde los idiomas extraños, la ajenidad de rostros, voces, modos, maneras, encarnan los fantasmas que asediaron mi propia juventud? Rostros confusos semiborrados por la madrugada que no podía dormir, idiomas extrañísimos oídos al pie del mundo que faltaba, en sábanas de sueño tendidas por la noche.

Todo eso puede ser. Pero ninguna lengua oscura entonces me decía *sepá, nienteafato, ferboten, nius, antunche* . Eran idiomas de no estar, temblaban como recién nacidos, leyes de fierro no marcaban sus pliegues, podían volar, inesperados.

No.

Ese otro exilio nada tiene que ver.

A lo mejor era el exilio del futuro.

Era el exilio del duro presente.

Aquí, además, nos hacen tajos el pasado.

VIII

No hacemos cola frente a la fábrica de sueños. Hacemos cola ante el país. Estamos en una fábrica de sueños, comer, dormir, amar, son como sueños, cada día fabricamos estos sueños y llegamos por ellos al día siguiente o sueño.

Estoy soñando con la vía del Corso y el Jorge con la rue de Mouffetard. Calles soñadas por nosotros, de espaldas a nosotros, que nunca nos sabrán. Las pisamos de día y de noche, pasamos por ellas, nos desangramos contra ellas, sueños de piedra que reconocen otros pies.

Nuestra mirada de fantasmas las aterra. Sueñan que no existimos, que no pesamos sobre ellas.

Calle ajena soñada por mí: me desoñás perfectamente.

IX

Hacemos cola ante el país, al descampado, llueve, se alzan lenguas de fuego que lamen a los santos, las calaveras pasan pajareando, senos de una mujer arrastran cielo, la cola de 14 000 kilómetros viborea, hierven los argenguayos, urulenos, chilentinos, paraguanos, están tirando de la noche sudamericana, rechinan de almas en silencio, su verdadero trabajar.

X

Serías más aguantable, exilio, sin tantos profesores del exilio, sociólogos, poetas del exilio, llorones del exilio, alumnos del exilio, profesionales del exilio, buenas almas con una balancita en la mano pesando el más el menos, el residuo, la división de las distancias, el 2×2 de esta miseria.

Un hombre dividido por dos no da dos hombres.

Quién carajo se atreve, en estas circunstancias, a multiplicar mi alma por uno.

XI

Cierro los ojos bajo el solcito romano. Pasás por Roma, sol, y dentro de unas horas pasarás por lo que fue mi casa, no llevándome sino iluminando sitios donde falto, que reclamo, que reclaman por mí.

Los vas a calentar de todos modos, exactamente cuando de frío temblaré.

XII

Mi padre vino a América con una mano atrás y otra adelante, para tener bien alto el pantalón. Yo vine a Europa con una alma atrás y otra adelante, para tener bien alto el pantalón. Hay diferencias, sin embargo: él fue a quedarse, yo vine para volver.

¿Hay diferencias, sin embargo? Entre los dos fuimos, volvimos, y nadie sabe todavía adónde iremos a parar.

Papá: tu cráneo se pudre en la tierra donde yo nací, en representación de la injusticia mundial. Por eso hablabas poco. No hacía falta. Y lo demás —comer, dormir, sufrir, hacer hijos— fueron gestiones necesarias, naturales, como quien llena su libreta de ser vivo.

Nunca te olvidaré, en la oscuridad del comedor, vuelto hacia la claridad de tus comienzos. Hablabas con tu tierra. En realidad, nunca te sacaste esa tierra de los pies del alma. Pieses llenos de tierra como silencio enorme, plomo o luz.

XIII

Desconsoladamente.

Des

con sol,

hada,

mente.

XIV

Llego temprano a todas partes. Veo cómo vacían las escuelas de los cadáveres nocturnos del saber y tiran creolina en los rincones para tapar los olores de la ciencia. Llego temprano al hospital, cuando cambian los muertos de las sábanas. Llego temprano a vos, amor, cuando a la luz de tu secreto reís sin darte cuenta.

No estoy llegando temprano por equivocación, miedo o valor. Los militares mean la noche marxista-leninista y he llegado temprano a este exilio de mí. Temprano escucho el pájaro cantar, la pájara sufrir, y temprano saldré de mi vida.

XV

Cuando ciertos europeos se dan cuenta del negocio del exilio latinoamericano, cambian de rostro extrañamente, vacilan, palidecen como si recorrieran pavores de la infancia. Luego recobran seriedad, recomponen su estar, reconocen que la solidaridad es necesaria y, sobre todo, mutuamente solidaria. De la sangre de muchos sacarán un artículo o dos, alguna cátedra o sueldito. Lo cual carece de importancia.

Paco Urondo murió por la felicidad de los millones que, no aspirando a escribir o prestigiarse, quieren vivir humanamente. De los restos de Paco come un cuervo que fabrica antologías y ahora dicta cátedra de Paco en la universidad europea de B. Paco se parece cada día más a los millones que un día triunfarán. Las plumas del profesor se han vuelto verdes, ya ni cuervo parece, pide papa si quieren que repita la lección.

XVI

No debiera arrancarse a la gente de su tierra o país, no a la fuerza. La gente queda dolorida, la tierra queda dolorida.

Nacemos y nos cortan el cordón umbilical. Nos destierran y nadie nos corta la memoria, la lengua, las calores. Tenemos que aprender a vivir como el clavel del aire, propiamente del aire.

Soy una planta monstruosa. Mis raíces están a miles de kilómetros de mí y no nos ata un tallo, nos separan dos mares y un océano. El sol me mira cuando ellas respiran en la noche, duelen de noche bajo el sol.

XVII

Amo esta tierra ajena por lo que me da, por lo que no me da.

Porque mi tierra es única. No es la mejor, es única. Y los ajenos la respetan sin querer, siendo ellos, siendo de otra manera, bellos de otra manera.

En sus bellezas me conmuevo. Nada tengo que ver con su manera de llegar a la belleza.

Esto es hermoso: dándome su belleza, me dan también la ajenidad de la belleza. La injusticia, el dolor, el sufrimiento, se interponen casi siempre.

Salú, belleza. Somos pedazos del viaje universal, diferentes, contrarios, las mismas olas nos arrastran.

Iremos a parar a cualquier playa. Vamos a hacer un fueguito contra el frío y el hambre.

Vamos a arder bajo la misma noche.

Vamos a vernos, ver.

XVIII

El viento que entra en la cocina sacude el cartelón con el rostro de alguna actriz del cine mudo. Mary Pickford tal vez. Es bella, sus ojos brillan suavemente y con la boca construyen una semisonrisa tiernísima, callada.

También nosotros, aquí, somos actores mudos. Tenemos brillos suaves, ternuras sucias de sangre seca como niños, mucho silencio alrededor.

La platea prefiere el film sonoro. ¿Quién hizo esta película? De este lado de la pantalla, el nuestro, se oyen muertos soltando vida de a poquito como un crujir de sueños, los torturados gritan, crepita gente en la prisión, bajo el estruendo de las botas militares la injusticia es un rugido infernal. Del otro lado, parece que ven pasar fantasmas pálidos y ningún piano los anuncia.

Te amo, Mary Pickford, sé que ahora me amás. Entra el viento y sacude nuestros amores de papel.

XIX

Volví clandestinamente a Buenos Aires en mayo de 1978. Estaba bella la ciudad.

Mejor dicho, bellísima bajo esos días de mayo en que el otoño porteño admite un fuego, una calor de primavera muriendo o por nacer.

Me habían aconsejado que no caminara por el centro, que no frecuentara los sitios que solía frecuentar. Naturalmente: caminé por el centro, por los sitios que solía caminar. ¿Quién me iba a reconocer?

¿No estaba muerto Paco? ¿No habían secuestrado a Rodolfo y a Haroldo? ¿No habían matado al Jote, al Lino, a Josefina, a Dardo, a la Diana, tal vez? El restorán donde mi hijo escribió un poema sobre el mantel de estraza, este poema:

La oveja negra

pace en el campo negro

sobre la nieve negra

bajo la noche negra

junto a la ciudad negra

donde lloro vestido de rojo

el restorán estaba abierto, pero a mi hijo lo habían secuestrado dos años atrás y nunca supe de su suerte. Su mujer estaba encinta de siete meses cuando la secuestraron con él.

Leí los diarios de la época. En *La Opinión* —donde alguna vez trabajé, que alguna vez fundé—, un compañero intelectual de la izquierda (ex compañero o ex izquierda) sumaba su vocecita paga a la propaganda de la dictadura militar. El diario era de los militares para entonces, el ex compañero o ex izquierda, también.

Hago esfuerzos y no alcanzo a recordar su nombre. Era cuentista, o algo así, como su mujer, que se cagaba en Rosa Luxemburgo desde posiciones de izquierda. Tenía un ano de izquierda que no le habrá impedido evacuar la pitanza militar.

XX

Acá en Europa el tiempo es sucesivo, nadie se pone el traje que vistió mañana, ninguno ama a la novia que va a tener ayer.

En mi país, Carlos mataba al dictador con una pajita de escoba para que dure mucho, Paco dará su vida para que nada siga como está, cualquier futuro ardía en la memoria, el pasado fue un continente que alguna vez descubrirán.

Acá nadie lavó los pañalitos de su madre, ni un solo viejo se pegará un tiro en la cuna, ningún loco interrumpe a los mancos sin boca, los muertos con permiso, los ciegos que no dicen «ver» y ven.

a césar fernández moreno

XXI

Querido Paco:

Me estoy haciendo de comer en mi cocina de Roma. Me acuerdo de hace años —¿ocho? ¿diez?—, cuando nos hicimos de comer en tu casita de Ciudad de la Paz, en Buenos Aires. Te gustaba decir casita. Se había muerto el Moro y decidimos, antes de acompañarlo a su penúltima morada, comer bien, chupar bien, como tantas veces hicimos con él antes de llevarlo al cementerio.

Entonces mucha gente moría de muerte natural. La del Moro fue por enfermedad, pero no tan natural. Había tomado mucho en su vida, nos llevaba —calculo— unos doce mil litros de vino de ventaja, y llegó el momento en que tuvo que elegir: una vida ascética, sin alcohol, sin mujer, sin tabaco, o una muerte rápida. Eligió lo segundo, por elegancia moral.

A la mujer que amó, el Moro le escribía cartas como ésta (más o menos): «El postillón me arrastra lentamente por la tundra, estirando las verstas que me alejan de vos», escribía el porteño caradura, nato en el barrio de Belgrano. «Está borracho —continuaba—, solloza, dice ‘mamuschka, mamuschka’ (que viene a ser más trágico y más tierno que ‘mamma mia’, ‘mamma mia’) y cada tanto le pega un tarascón al vodka que le vidria los ojos. ¿O se dice vidrea? Un ojo, por lo menos, seguro que lo tiene de vidrio. Debe ser el izquierdo, porque el tarantás se aleja peligrosamente del borde derecho del camino. Naturalmente: el postillón ladea la vista hacia la izquierda, hacia lo que no puede ver. Yo también me ladeo hacia lo que no puedo ver. La dacha de mi infancia, mi padre, general de la nación, las marquesinas que arreglaba Piótr Ivánovich, el rengo. Te amo, Kátienka, tu recuerdo se enlaza con los maravillosos blínchekis que me servís con tu manita de seda, como si fueran niños. Quién sabe qué me espera al final de la jornada. Seguramente, el estarosta en la puerta de mi finca. Pero yo no quiero verlo nunca más.»

De tanto de eso nos reímos.

También me acuerdo, Paco, años después —¿cuatro? ¿cinco?— de la casa clandestina por el barrio de Constitución donde nos reuníamos a veces. Y del gesto que me hiciste —pulgar derecho hacia abajo, como los emperadores de Roma— cuando me abrías la puerta esa vez que me tuviste que anunciar que la organización me mandaba a Europa, al exterior. Ni vos ni yo queríamos que yo me fuera. Ya se moría menos de muerte natural y ninguno de nosotros quería irse del país, de eso que había empezado en el país.

Y después, te mataron. Te ibas volviendo cada vez más hondo para entonces, más alegre y humano. Sigo pensando, hace años que lo pienso —¿cuatro? ¿cinco?—, que era mejor que te mandaran a Roma a vos. Ahora estarías haciéndote de comer en tu casita, recordándolo al Moro, recordándome, lejos, cerca.

No me quiero morir en lugar tuyo, aunque a veces quisiera estar en tu lugar. Lo que pasa es que una vez me dijiste que ibas a vivir ochenta años y yo te creí. Y todavía te creo.

XXII

La luna cae como muerta en la terraza. Anímese, lunita. No todas las noches van a ser como ésta, como arrugada de aburrida.

Te recuerdo una noche que me mirabas, alta. Observaste toda la operación sin decir una sola palabra. A mí me pareció que estabas muy de acuerdo. Luna de Sardis, luna del Dock Sur.

Safo te amó, como es natural. Dijo que tenías rosados dedos. Yo amo tus pies, que no se cansan de pisar esta derrota, de macerarla noche a noche.

XXIII

Quien contempla el exilio es absorbido por él. Podrá hablar del exilio, pero nunca de sí. Quien se limita a contemplar no tiene hambre, no se acuerda de sí, de sus raíces, ha olvidado a su madre, se limita a buscar información. Le pasó lo más terrible: no desea.

El deseo es necesidad de cambiar lo contemplado para mezclarse, darse. Es solamente así que te conozco, te reconozco, exilio, y vos me conocés.

XXIV

El exilio como otromundo diario, como error. La persistencia en el error que puede originar una verdad. La verdad como error corregido, es decir, cualquier error corrige la verdad.

Se trataría del conocido oficio de negar la realidad, en Caballito o el Trastévere, en Villa Crespo o el Bulmish.

Animal que vuela, el hombre. Recorre cielo contra la más terrible irrealidad, es lento y no se espanta de la muerte. Se rehace negándose. Por un tiempo trabaja entre dos nadas, mira el espejo que va haciendo donde su rostro es no más que un proyecto tironeado entre pasado y porvenir, rostro cargado de presente, o sea de lucha entre pasado y porvenir.

Como otromundo diario.

XXV

Europa fue la cuna del capitalismo y al niño ese, en la cuna, lo alimentaron con oro y plata del Perú, de México, Bolivia. Millones de americanos tuvieron que morir para engordar al niño, que creció vigoroso, desarrolló lenguas, artes, ciencias, modos de amar y de vivir, más dimensiones de lo humano.

¿Quién dijo que la cultura no tiene olor?

Paso por Roma, por París, bellísimas. En vía del Corso y Bulmish huelo de pronto a taino devorado por perros andaluces, a orejas de ona mutilado, a azteca deshaciéndose en el lago de Tenochtitlán, a inquita roto en Potosí, a querandí, araucano, congo, carabalí, esclavizados, masacrados.

No olés a viejo, Europa.

Olés a doble humanidad, la que asesina, la que es asesinada.

Pasaron siglos y la belleza de los vencidos pudre tu frente todavía.

XXVI

En realidad, lo que me duele es la derrota.

Los exiliados son inquilinos de la soledad. Pueden corregir su memoria, traicionar, descreer, conciliar, morir, triunfar. En este último caso, se miraron la cara como si fuese suya: estaba llena de traidores, descreídos, conciliadores, muertos, y también de compañeros que murieron con fe y arden bajo la noche y repiten sus nombres y no dejan dormir.

Nadie te deja dormir para que veas las distancias.

Crujís de huesos, vos.

Así sea.

LA JUNTA LUZ [PARÍS, 1982]

A las Madres de Plaza Mayo

(Veo la escena así:

—primer plano a la derecha: la orquesta

—primer plano a la izquierda: la madre y el coro —segundo plano a la izquierda, detrás de la madre y el coro: el árbol de la vida, que también es la pirámide de mayo, las madres alrededor

—segundo plano a la derecha, más elevado (como el anterior), una especie de segundo escenario con cubículos, donde aparecen los flashes)

Madre:

Así que él no está más aquí.

Voz (en off. Canto / tenor):

¿*por dónde andás / tristísimo de tibio* ?

Madre:

Así que jueces, generales, bestias, dicen que no está más aquí.

Voz (musitación):

¿*desmadrado volás por tu consuelo* ?

Madre:

¿*sombras endulzan tu morir muchísimo* ?

Voz (repetición / semitonos):

¿*hablás por las paredes del dolor* ?

Madre (canto):

¿*quemás la noche del verdugo? / ¿sos* ? (rota / hacia canto)

la noche del verdugo / sos / sos / sos

o sos / o sos / o sos / o sos / o sol

¿Así que según ellos no pisás los rincones del tiempo?

(pasa un enorme oso verde de paño)

Madre (canta):

tengo un oso verde

que siempre se pierde

yo le hago chas-chas

y él se pierde más

oso que se pierde

¿adónde te vas?

a un país muy verde

donde no hay chas-chas

Voz:

y no querías dormir / sino soñar /

Madre:

¿Así que esas bestias ignorantes dicen que no estás más aquí? (pasa un canario de paño caminando)

Madre (canta):

cuando mi niño se levanta

un canarito canta / canta

cuando se duerme mi niñito

pasa cantando un canarito /

(dice) un canarito salía de tu voz, un canarito escondido. (gira sin moverse)

ahí va ese canarito / ahí / y ahí / y ahí / y ahí /

por aquí volás / hijo. (se toma el vientre)

por aquí volás / hijo

¿y esas bestias dicen que no estás más aquí?

¿y dónde estoy volando yo / sino en vos? /

¿y acaso yo no soy / no te soy / no soy vosyo? /

Hijo (del árbol de la vida):

como mi cuerpo amando tu
alma o espacio de esperar
tu cuerpo o hermosura o
tu alma tan en sí como un
deleite o canto de amor como
arrobadora de niñeces /
ensuavizándome el furor
de ser / cuchillo en la pared
donde tu rostro se resola
de los soles que no te veo /
o sea mi cara frente a vos /
en vos iluminándose
como pajita / como suave
recordación de vos / o muro
donde pacés como cerrada
en suavidad de vos caída

Madre (canta):

temprano empieza el alma a doler / pálida /
a incierta luz explora tu no estar
el corazón se alza con pesares /
recorre cielo como sol buscando
todo el día / todos los días / arde
helado / como si los huesos se
descoyuntaran / o palabra muda

donde procuro andar contra la muerte /

alma que musicás música que

toda la anchura de la mundo a penas

pasa / rota / tristea alrededor

de lo que me dejaste / noche a pie

(dice)

fuimos uno / hijo

un solo ser en dos / te abrigué, te gesté, te diste vuelta

dentro mío, allí, en mi oscuridad, en mis mares de vos

saliste al mundo / a los otros

mi vientre son los mares de vos /

mi vientre conversó con el sol /

Voz:

¿*desapartás las sombras para ver* ?

Madre (del árbol de la vida):

este deseo de soledad con vos / amor

que apresa el alma / amor

que alimenta y devora y extiende el alma / ala

de vos a mí / llevadora

de vos lejos de mí / amor que viene y va

dando dolor de vos / pena de vos / dulzura

que bañás mis pedazos / unidos

en la dicha de vos / donde cantan

como veranos los exilios

de vos / país o fiebre / palito

revolviendo tristezas y deleites / amor
como un niño con los ojos cerrados
envuelto en su valor / o libre
en la cárcel de vos / bello amor
dando su amor para que amor conozca
por amor el amor
madre-coro:
yo te reclamo /
golpeo cada jueves las botas del dictador con tu nombre/me
pongo en la cabeza un pañuelito blanco como vos /el
dictador no ve mis lágrimas, nunca verá mis lágrimas
de vos / yo lo golpeo con mi furia de vos /
(candice / cambia tono)
con mi cuerpo vacío de vos /
eras mío /
tu mejilla apoyada en mi sangre /
me daba sed / calor /
me encendías las vísceras /
el esternón / el coxis /
la purísima /
brumas del corazón /
me iniciabas en vos / tu canarito /
me mareabas de mundo /
tu lengüita me secaba la lengua /
ardí en tus humedades /

abriste dulce mis paredes /

tus piecitos pisaron dentro mi eternidad /

fuimos el otro / fuimos otro /

(al fondo: manifestación silenciosa de las madres alrededor del árbol de la vida. aparece una enorme estatua de cartón del dictador, transportada por milicos con cabezas de burro, pasa. las madres muestran sus pechos. la estatua muestra el revés, los flancos, agrietados, se ladea y derrumba. las madres levantan un cartel que dice: «no hay dolor inútil».)

(aquí, informe de plaza de mayo)

voz:

¿*desapartás las sombras para ver* ?

madre-coro:

¿y si te hubieran convertido en un harapo o cosa?

¿en un trapo?

¿si rompieron tu canarito lindo? / ¿si le rompieron las alas,

las patitas, la loca de cantar? / ¿si te olvidaron de vos

mismo?/¿si sos fantasma de vos/si pedazos te hicieron/

si no brillás más de ojos? / ¿si tu alma hicieron fango

sin flor? / ¿si habrán querido deshijarte? / ¿si es mejor

que estés muerto? / ¿si que no sufras más? / ¿y por mi

culpa sufrís / porque te di de nacer, de vivir, de sufrir?/

¿y cómo estarás muerto si yo viva?/¿o estoy muriendo

vos / yo sin saber? /

(al fondo, vuelve la manifestación de las madres silenciosas. alzan un cartel que dice: «¿hasta cuándo?». baja. sube otro. dice: «hasta encontrarlos».)

madre-coro:

aún así lo quisiera / trapo o cosa /

lo volvería a mi vientre / a mi abrigo / a mi mar /

otra vez lo nacería /

(pasa el oso de paño)

(la madre canta:)

tengo un oso verde

que siempre se pierde /

(pasa el canario)

(la madre canta:)

cuando mi niño se levanta /

un canarito canta / canta /

(al fondo, la manifestación ahora es de obreros. corean:

los desa / pare / cidos

que digan / dónde / están /)

(en cuanto a las manifestaciones silenciosas del segundo plano: ver ritmo, movimiento, cuándo y cómo cesa. Movimientos: a veces, crespón negro en alto. A veces, fotos en alto. A veces, cesa, con las madres hieráticas. Las ceremonias del silencio.)

Sobre «el informe de plaza de mayo»:

el discurso es sobre todo musical / se trata de una realidad entrevista en el delirio, se trata de un informe que el relator leemurmuracanta y que la madre comenta y sigue leyemurmuracantando.

el relator es un coro, salen informaciones, gemidos, gritos, voces ininteligibles —dentro de una trama musical perfectamente inteligible—.

la madre se convierte en la voz principal del coro, dialoga con él, y es él. musicalmente —porque el principal discurso sobre el secuestro, la tortura, la muerte, la degradación buscada y a veces conseguida, es ante todo musical—. las voces usan el semitono, el cuarto de tono —los blues, la música pentatonal inca o china—, paroxístico o dulce, según. podría haber instrumentos como la quena, el herque, esos instrumentos indígenas de viento que tanto se preocupan siempre de recuperar la respiración humana y dar la voz humana y enseñar la voz humana, y enseñar a la voz humana todas las voces humanas posibles —que no se usan todas, tenemos pobre la voz, somos pobres de voz, de inflexiones, de rostros de la voz, porque este mundo es un mundo que te obliga a callar o a gritar, tan duro es, tan esquemático y pobre— pero la voz humana es maravillosa, podría serlo —hay que mostrarlo aquí—.

sobre el fondo de esta escena, en penumbra, apenas sugeridos —salvo los rayos de luz sobre el hijo y la madre del árbol de la vida / o sobre las manifestaciones de las madres— movimientos marinos de cuerpos que se juntan y separan, van construyendo el árbol de la vida —mexicano— que también es la pirámide de mayo, con animales que a veces la luz ilumina —perros de ocho patas con cara de mono, sirenas con una oreja como vientre y torso—. en el centro del árbol de la vida están la madre y el niño. la madre es bellísima y joven. el niño es un hombre, está semidesnudo, brilla. los dos son jóvenes y bellos, como amantes, son amantes, sin gestos exteriores. la madre está en el regazo del niño.

FLASH

se ilumina un cubículo, segundo plano derecha. milonga de barrio en una casa, emparrado, mesa con botellas, vasos, platos, flores a un costado/gente del barrio, sentada, de pie, conversando / todo es mudo / hay un bandoneonista solito/empieza a tocar «desde el alma» / bailan parejas / la madre sube desde primer plano izquierda / se sienta / las manos sobre el vientre, lo acaricia, lo besa, le habla / nadie la mira / ella dirige el vientre hacia la música / hacia la gente / hacia los que bailan /

madre:

esto te enseñé /

a querer esta música /

esta danza /

esta gente /

(se levanta / camina hacia la noche).

este cielo del sur

la acción pasa al árbol de la vida y al plano de antes, donde sólo se ilumina a la madre

niño:

mujer, ¿por qué llorás?

madre:

porque se llevaron a mi señor y no sé dónde lo han puesto

niño:

¿por qué llorás / a quién buscás?

madre:

quiero saber dónde lo han puesto y yo me lo llevaré

niño:

no me retengas, porque aún no he subido

madre:

vos subiste de mí

niño:

quise tu calor para el mundo

madre:

te llevaron de mí / no sé dónde te han puesto

niño:

quise tu amor para el mundo

madre:

¿por qué llorás / ¿a quién buscás?

se ilumina otro cubículo / repite la escena del baile / el patio está desierto / cambió la luz / suena «desde el alma» quejumbrosamente, roto al principio, se equivoca, repite acordes, es como si tanteara empezar / empieza / tímido / cada vez con más fuerza/la luz vira, se hace más viva / suena «desde el alma» con toda la fuerza / por la escena desierta pasan la madre y el niño del árbol de la vida, pasan bailando / una sola vez.

madre (primer plano izquierda / canta):

¿qué otro trabajo tenés / amor / sino

amar? / ¿mirando con ojos del alma? /

¿desapartando sombras para ver

lo que amás? / ¿ojos que abrís fuertemente

para ver lo que amás? / ¿laceración

o brillo o bestia de dolor? / ¿o lumbre

que ilumina una cuna de esperar? /

¿quién habrá de mecer a la solita? /

elementos más o menos constantes:

a – un cubículo donde pasan fotografías de los desaparecidos/se oye siempre el «chac-chac» del cambio de diapositiva/se apaga la luz de ese cubículo, pero el «chac-chac» sigue/es un ritmo que se incorpora / ritma la música/ritma el coro/

b – la consigna para el coro

los desa / pare / cidos

que digan / dónde / están

al final debe sonar sin palabras / pero como diciéndolas

c – cada tanto, el niño del árbol de la vida (como comentario a lo que dice el coro) dice: «mamá, mamá» y como la acuna. los diálogos entre el coro-madre y el niño: el niño mira a la madre que tiene en su regazo, a ella sola le habla / la madre-coro a veces se dirige a él / a veces al público

informe de plaza de mayo / diálogo entre coro y madre / madre a veces con coro

– ¿estás vivo?

– ¿estás muerto?

– estás vivo

– estás muerto

– ¿estás vivo?

– estás muerto

– estás vivo

– ¿estás muerto?

madre (canta):

talmente llovió sangre /

sangre llovió por mi país /

–¿estás vivo?

–¿estás muerto? (coro:) ¿hijo?

Madre:

¿vivimorís otra vez como

pedacito de vos? / ¿qué

hicieron de vos / hijo / dulce calor /

niñando el mundo / padre de mi ternura / hijo

que no acabás de vivir? / ¿acabás de morir? /

pregunto si acabás de morir /

y nacido / y morido / a cada rato / niño

que andó temprano por la sombra / voz

que mutilaron / ojo

que vio / sed arrancada

a sus pedazos / a su sed / las sedes

que le abrigaban corazón /

se lo encendían mesmamente /

toda la noche esperando en mi puerta /

(coro:)

dolor /

amor /

acá hay dolor /

hay amor /

dolor /

amor /

dolamor /

dolido amor /

dolido amor que /

dolor /

amor /

dolido amor que por la luz /

acá hay dolor /

amor /

acá /

dolido amor que por la luz del tiempo /

dolor /

amor /

tiempo que /

dolor que /

amor que /

(flash. madre-coro, hijo-árbol, milico 1, milico 2. la escena finge un cuarto de estudiante, diván-cama, mesa, silla, lámpara, en las paredes posters, alguna foto, banderines, libros, ropa desordenada. una taza de café sobre la mesa. el hijo-árbol —semidesnudo, como en el árbol— tiene un saco en la mano, va a salir, está inclinado sobre la mesa, de pie, leyendo un libro, sin poder arrancarse de él. permanece así toda la escena, inmóvil, mudo. los dos milicos siguen siendo sombras en dos pantallas chinas bien separadas, de espaldas, gorras enormes. la madre va del coro al cuarto y viceversa. es la última vez que vio al niño, y esa vez se mezcla con el recuerdo de esa vez)

madre:

siempre el mismo desordenado (arregla los libros, la ropa)/

¿no terminás el café? /

¿ya te vas? /

¿cuándo volvés? /

milico 1 (voz en off, siempre):

20 millones de pesos, señora

(la madre se acerca al hijo, lee sobre su hombro)

madre (canta):

«qué estará haciendo esta hora mi andina y dulce Rita /

de junco y capulí /

ahora que me asfixia Bizancio y que dormita /

la sangre como flojo cognac dentro de mí» /

milico 1:

20 millones de pesos y le paso información.

coro y madre-coro:

¿estás vivo? /

¿estás muerto? /

dolor /

amor /

estás vivo /

estás muerto /

que /

madre (canta):

¿vivimorís otra vez como /

milico 1:

20 millones y le traigo algo de él, un papelito, una seña.

madre (desarregla los libros, la ropa):

siempre el mismo desordenado /

¿no terminás el café? /

(lee sobre el hombro del hijo)

(canta)

«dónde estarán sus manos que en actitud contrita /

planchaban en la tarde blancuras por venir /

ahora en esta lluvia que me quita /

las ganas de vivir» /

milico 2:

¿no encuentra a su hijo? seguro se fue con una mujer

milico 1:

20 millones, un papelito, un dato.

madre:

¿ya te vas? /

¿cuándo volvés?

milico 1:

20 millones, señora /

milico 2:

¿no encuentra a su hijo? seguro se pasó a la subversión

madre (canta) (lee sobre el hombro del hijo):

«qué será de su falda de franela, de sus /

afanes, de su andar /

de su sabor a cañas de mayo del lugar /

ha de estarse a la puerta mirando algún celaje /

y al fin dirá temblando / qué frío hay... jesús /

y llorará en las tejas un pájaro salvaje» /

milico 1:

20 millones de pesos.

milico 2:

¿no encuentra a su hijo? seguro está paseando por europa/

madre (arregla libros, ropas):

siempre el mismo desordenado /

¿ya te vas?

(aumenta ahora el ritmo de lo que van diciendo milico 1 y milico 2, con batería al fondo, algún sonido de flauta exasperada, suben sus voces hasta un paroxismo de locura)

milico 1:

20 millones de pesitos

milico 2:

se fue con una mujer

milico 1:

20 millones de pesitos

milico 2:

se pasó a la subversión milico 1:

20 millones de pesitos

milico 2:

está paseando por europa

milico 1 y milico 2 (juntos. está empezando un rock / mueven los hombros):

20 millones de pesitos /

se fue con una mujer /

20 millones de pesitos /

se pasó a la subversión /

20 millones de pesitos /

está paseando por europa /

(brusco cese, silencio)

milico 1 y milico 2 (juntos. rock pleno, desenfrenado –jóvenes

maravillosos bailan este rock):

la juventud es un crimen /

eso /

un crimen /

un crimen /

¿no lo sabía usted? /

¿usted? /

¿usted? /

la juventud es un crimen /

eso /

un crimen /

un crimen /

¿no lo sabía usted? /

¿no lo sabía usted? /

¿usted? /

¿usted? /

la juventud es un crimen /

un crimen /

un crimen /

eso /

la juventud /

la juventud /

la juventud /

un crimen /

eso /

¿usted? /

un crimen /

la juventud /

un crimen /

un crimen /

un crimen /

(hasta apagarse)

milico 1:

esa mujer es loca

milico 2:

loca. loca.

madre (desordena libros, ropas, sale, vuelve a entrar):

¿cuándo volvés?

FLASH

arriba, cartel que dice: «ana maría / 16 años / estudiante»

otro cartel, al costado: «buenos aires / 13 de junio de 1977»

niña (candice):

un auto / dos hombres /

me vendan los ojos /

en la ciudad / es la ciudad /

el día / el día /

el subsuelo /

la escalera /

la pieza /

¿dónde está tu familia? /

la picana /

los pechos /

la vagina /

¿dónde está tu familia? /

querosén en los ojos

la boca

la nariz /

desnuda yo /

¿dónde está el tiempo? /

el tiempo que /

la picana /

¿dónde está tu familia?

el tiempo /

la mañana /

¿dónde estás / mi mañana? /

te tengo aquí /

sos vientre /

dos celdas /

la pieza /

la vagina /

ahí se movió mi niño /

afuera el tiempo no es /

adentro él vive /

resistió /

no conozco su rostro /

hace mi rostro /

mi vientre /

mi mañana /

mi tiempo que /

le hablo todo el tiempo /

le cuento que /

y el oso y el lobito /

vientre / mañana que /

sos yo /

te cuento que /

árbol de la vida

niño:

fuimos uno

madre / (de primer plano izquierda):

ahora somos uno otra vez / te busco /

coro /

te buscaré/te encontraré/te encuentro/navegás mi sangre/

movés mi vientre otra vez/mi pecho/mi cabeza/cantás

en mi alma, pajarito/dormís conmigo/en mí /

niño:

cuando me vuelvas a ver no me reconocerás / el enemigo

me quiso destruir / me quiso convertir en trapo o cosa /

no me reconocerás

madre:

no /

serás tan bello /

madre-árbol (canta):

esta madera / obrera del

fuego que me arde para llama

con que me herís / tocás / volás /

o tocamiento tierno que

toca el revés del alma o

como un amor trabajador

que sube al aire con tus rostros /

tu claridad / tu acto de fuego

para la llama que me ardés

en la madera ya embestida

de luz / tu luz / campo de luz

donde encendido como llaga

mi corazón pasara en brazos

de vos / amor / quemando la

furia de ser fuera de vos

como animal / sucio de noche

FLASH

cubículo, pantalla china. milico solo, espaldas enormes, de espaldas, hablando solo en sombra. respuestas en off

milico:

¿qué preferís, picana o violación? / elegí, ¿qué querés?

¿picana o violación?

flash

ídem arriba

milico:

¿qué te hicimos anoche?

niña (voz):

me violaron

milico (gesto de golpear):

oíme bien, idiota/anoche no te hicimos nada, ¿me entendés?

/empecemos de nuevo (gesto de golpear)

¿qué te hicimos anoche?

niña (voz):

nada /

anoche no me hicieron nada

madre / coro:

nada /

te hicieron nada /

anoche /

nada /

no /

me /

tenés los ojos altos /

anoche nada /

nada /

no te /

no /

anoche /

nada /

no me /

tenés /

te hicieron /

anoche /

nada /

no te /

no me /

nada /

nada de nada /

nada /

madre (cantagrimura):

controlo penas / paso

de sol a luna / hay criaturas

como pruebas de vos /

las mirarías mucho ya que andan

de vos vestidas / es decir / bellísimas

como cuando mirabas nochecer /

tirabas de la noche a dos puñitos /

y no querías dormir / sino soñar /

hijo (árbol de la vida):

como palito revolviendo

la memoria / como memoria

por tu anchura más desasida /

así me sos / nunca dormís

por mis pedazos desterrados

de vos / inventora de

adioses como entendimientos

al pie de tu junta luz /

o tu calor como despena

desenfuriando las cenizas

donde te ardí como animal

de fuego por huesitos tristes

flash (el milico siempre aparece como sombra en pantalla china)

milico:

vos sos un guerrillero. ya no quedan guerrilleros. los matamos

a todos. confesá que sos un guerrillero.

niño (voz en off):

soy un niño

milico:

confesá que sos un guerrillero. ya no quedan guerrilleros.

los matamos a todos. confesá que sos un guerrillero.

niño:

soy un niño

milico:

decí tu nombre y apellido, tu apodo de guerra, de qué grupo sos, la zona donde actuabas

niño:

soy un niño

milico (gesto de golpear):

ahora confesá que sos un guerrillero

niño:

sí. ahora soy un guerrillero

milico:

¿viste que sos un guerrillero? ¿por qué no lo dijiste antes?

niño:

lo dije porque usté me golpeó para que lo dijera

milico (gesto de golpear):

yo no te golpié para que digas eso. decí que no te golpié para que digas eso.

niño:

usté no me golpeó para que diga eso

milico:

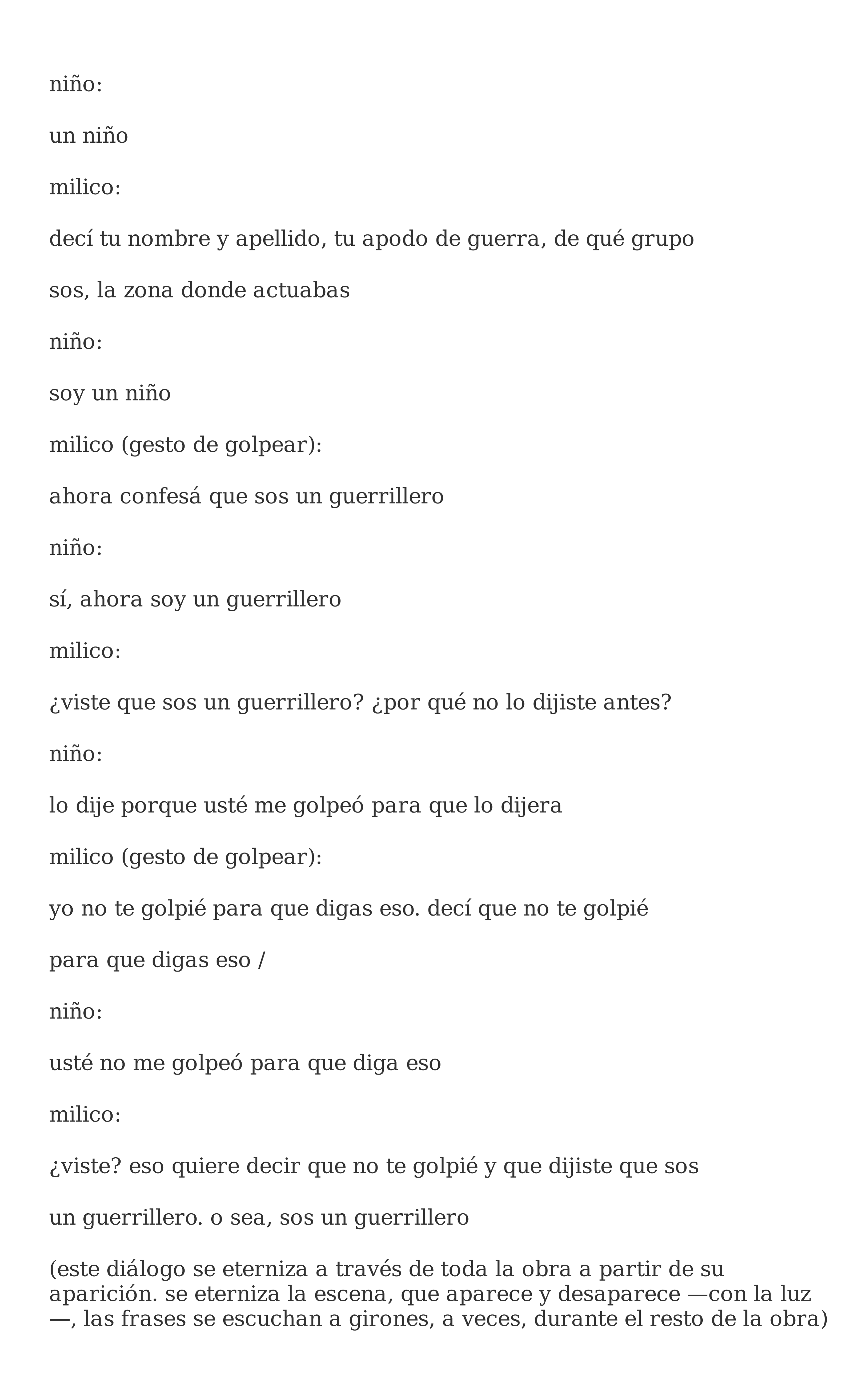
¿viste? eso quiere decir que no te golpié y que dijiste que sos un guerrillero. o sea, sos un guerrillero

niño:

soy un niño

milico:

confesá que sos un guerrillero



niño:

un niño

milico:

decí tu nombre y apellido, tu apodo de guerra, de qué grupo

sos, la zona donde actuabas

niño:

soy un niño

milico (gesto de golpear):

ahora confesá que sos un guerrillero

niño:

sí, ahora soy un guerrillero

milico:

¿viste que sos un guerrillero? ¿por qué no lo dijiste antes?

niño:

lo dije porque usté me golpeó para que lo dijera

milico (gesto de golpear):

yo no te golpié para que digas eso. decí que no te golpié

para que digas eso /

niño:

usté no me golpeó para que diga eso

milico:

¿viste? eso quiere decir que no te golpié y que dijiste que sos

un guerrillero. o sea, sos un guerrillero

(este diálogo se eterniza a través de toda la obra a partir de su aparición. se eterniza la escena, que aparece y desaparece —con la luz—, las frases se escuchan a girones, a veces, durante el resto de la obra)

(en medio de este flash al repetirse como en playback)

madre-árbol (canta):

como animal sediento que

busca las aguas / tierra mía

te busco / o alma de volar

para rodearte como vuelo /

o siquiera como palito

que tocara por una vez

la multitud de tu dulzura

barriéndome todas las sombras /

coro:

¿hasta cuándo? /

lucha de amor /

hasta encontrarlos /

dolor /

¿hasta cuándo? /

encontrarlos /

lucha de /

hasta encontrarlos /

hasta /

¿cuándo? / ¿cuándo? / ¿cuándo? /

lucha /

encontrarlos

madre:

en el tiempo de atrás

coro:

¿hasta? /

¿cuándo? /

¿lucha? /

¿lucha de amor? /

¿amor? /

¿dolor? /

¿hasta? /

madre:

en el tiempo que vendrá

coro:

¿hasta cuándo? /

¿encontrarlos? /

hasta /

encontrarlos /

en /

con /

cuándo /

hasta /

lucha de amor /

lucha hasta /

amor /

hasta amor /

allí /

encontrarlos /

madre:

estás en el tiempo que soy en vos / sos en mí /

tiempo de vos en mí / crecés conmigo ahora / otra vez te llevo en mi vientre / mi cabeza / mirá la música / mirá (flash con escena del patio abandonado donde suena «desde el alma» y vuelven a pasar bailando el hijo y la madre del árbol de la vida) /

coro:

en /

amor /

con /

lucha de amor /

encontrarlos

(al fondo, a la izquierda, las madres que giran en torno al árbol de la vida. Caen patrulleros —se oyen sirenas, pero música que da la sirena policial—, las madres alzan los brazos, se inmovilizan, un foco proyecta sus sombras enormes contra el fondo, los brazos inmóviles pero las manos vuelan)

coro /

madre-coro:

no saben qué /

mi niño / no /

nos amenazan / nos apuntan /

no saben /

mi niño / no /

no saben qué es mi fe /

qué es mi cuerpo /

no saben /

mi cuerpo sin tu cuerpo /

o sea mi fe dos veces /

apuntan / amenazan /

no saben /

la cólera del cuerpo /

la cólera que rompe la fe en vientres /

la cólera del vientre /

mi cuerpo sin tu cuerpo /

cuerpos dos veces / vientre de la cólera /

no saben qué /

mi niño / no /

no saben /

apuntan / amenazan /

mi vientre /

niño /

qué /

madre-árbol (canta):

no sé qué hago fuera

de tu dulzura / a no ser

aprender a volver hacia ella

para no ser otra cosa que vos / o sea serte

para volver desde fuera de vos

con los jugos del mundo / y partir

a los jugos de vos / este vuelo

de vos a vos donde cada

palabra es resplandor de vos /

o sea sombra de vos donde

me corroboran con dulzuras

arrancadas de vos / o furia o fuego

donde ardés como vos / es decir / ala

que alás para mejor / suavidad

que me pensás contra la muerte / puerta

donde me entro como a vos /

(diálogo madre-coro / madre-árbol)

madre-coro:

odio / no me dejés /

madre-árbol:

no me dejés / amor /

madre-coro:

odio / dame tu fuerza /

madre-árbol:

dame tu fuerza / amor /

madre-coro (candice):

el frío de los pobres que un día triunfarán / cruje

en el fondo del país / torturado / callado

crepita otoñando padeceres / se le caen

hojitas / olores secos / compañeros / se pudren

alimentando furias que vendrán / alma mía

que así crecés contra las bestias / dame

valor o fuego / pueda podrirme / continuar /

para que coma la victoria /

madre-árbol (canta):

solicitud / penas / cuidado

de vos sin vos / como la beso

ya prolongado que me das

por arrabales del amor

donde crecés violentamente /

flor unitiva / derramada

como calor de corazón

donde la mundo se amujera

como una música de vos /

mirada suave de tu mano

como gorrión de vos / o vos /

volando amor / durando vidas

madre-coro:

odio / no me dejés /

madre-árbol:

dame tu fuerza / amor /

madre-coro:

para que no me olvide /

madre-árbol:

para que no te olvide /

coro / madre:

justicia /

andamos /

justicia /

por todo el mundo /

justicia /

te busco en las cuevitas del cielo /

justicia /

con vida /

justicia /

así /

con vida /

justicia /

tu manita de plata /

justicia

(en el plano de atrás, la marcha de las madres)

de día /

de noche /

justicia /

andamos /

buscamos /

tu manita de plata /

al alba /

justicia /

caminamos /

¿hay piedad en las cuevitas del cielo? /

¿justicia? /

¿justicia hay? /

¿tu mano hay? /

justicia /

infamia, atrás /

dolor /

serví /

madre:

infamia, atrás / retrocedé /

dolor / serví /

hijo (árbol de la vida):

crecen ramitas verdes de tu dolor, mamá

madre:

dolor / serví

hijo:

en las ramitas canta todo el amor de vos

madre:

dolor / serví

hijo:

a tu sombra crece todo mi amor de vos

madre:

dolor / serví /

dolor / llevame de la mano /

hasta él /

(candice / cambia tono):

y vos / cosmos / qué frío brillás /

volá / juntá tus astros /

ardé otra vez como un gran fuego /

devolvé al separado de mi vientre /

empezá otra vez /

sol /

madre-coro y madre del árbol de la vida e hijo

madre-coro:

¿*era escrita verdad que nos desfuéramos* ?

madre-árbol:

tu primera respiración fue un dolor maravilloso

hijo:

una maravilla dolorosa

madre-árbol:

yo quería que vos nacieras

hijo:

fuimos uno

madre-coro (candice):

deshijándote mucho / deshijándome

hijo:

subí de vos

madre-coro:

¿arbolarías tus desarbolitos

sólo para sombrear mi ensoñación ?

madre-árbol:

hay un agujero en el tiempo para caer donde fuimos uno /

y comías de mí /

y volabas como un pajarito en la parte superior de mi alma/

y flotabas en mí /

madre-coro (candice):

¿cómo será la suerte de que vuelvas? /

¿la veré acaso? / ¿vendrás con tu muda

sazón? / ¿tu pulso abierto? / ¿tan mayor

el sentimiento dentro de tu cuerpo? /

¿como dolor agudo? / ¿ausente de

su bien? / ¿su pena? / ¿su señora de ella? /
¿extraña soledad porque criatura
de ningún modo le hace compañía? /
¿abrasarás con sed / con responsables? /
¿siempre muriendo? / ¿los idiomas otros
hablarás? / ¿cantarás? / ¿dónde tu cáliz
no apartarás para que todos hombren? /
¿ajuntaditos por tu consolar? /
¿como animales apretados? / ¿como
bestias que se olvidaron olvidándote? /
¿anochecidas en tu perdonar? /

madre-árbol:

voy a cavar el tiempo /
voy a hacer un agujero en el tiempo /
con un dientito de leche /
voy a hacer un agujero en el tiempo /
para que comas de mí / mi piel te abrigue /
veas por mí otra vez / uno vosyo otra vez /

niño:

no se puede, mujer, ya fuimos inmortales

madre-coro (candice):

¿almás? / ¿bellísimo? / ¿te descansás /
del desamor? / ¿amás? / ¿alma que tierra /
abierta al sol de la justicia? / ¿hijás? /
¿incansable de puro desufrir? /

hijo:

sólo seremos uno por amor /

el mundo uno por amor /

astros/caballos/vientos de los astros/temblor del universo/

uno por amor /

coro / madre-coro:

naciste /

te perdí /

viste la luz / perdí tu oscuridad /

viste la oscuridad / perdí tu luz /

te perdí /

te nací /

madre-árbol:

te volveré a mi vientre

hijo:

volveré cuando todos seamos uno

madre-árbol:

te naceré otra vez

hijo:

caballos / vientos de los astros / astros /

universo temblando /

seré todos /

seré

final:

todo iluminado / los cuatro planos, el de derecha atrás, todos los cubículos / articular musicalmente —ritmo, ritmo, ritmo— el discurso de todos —madre / coro / niño y madre del árbol de la vida / desaparecida / desaparecido / torturador / «chac-chac» de las fotos / de pronto / un enorme silencio / todos se inmovilizan en un gesto / baja un cartel que tapa la mitad izquierda del escenario —se oye el sonido de las cuerdas cuando baja—. dice «¿hasta cuándo?» baja otro cartel que tapa la mitad derecha del escenario. dice «hasta encontrarte»

Notas:

El soneto disperso en las páginas 643, 644 y 645 se titula «Idilio muerto» y pertenece a César Vallejo.

Las escenas de los versos en *«flash…»* se inspiran directamente en testimonios recogidos por Carlos Gabetta en su libro *Todos somos subversivos* .

COM / POSICIONES [PARÍS, 1984-1985]

a josé ángel valente

EXERGO

llamo com / posiciones a los poemas que siguen porque los he com / puesto, es decir, puse cosas de mí en los textos que grandes poetas escribieron hace siglos. está claro que no pretendí mejorarlos. me sacudió su visión exiliar y agregué —o cambié, caminé, ofrecí— *aquello* que yo mismo sentía. ¿como contemporaneidad y compañía? ¿mía con ellos? ¿al revés? ¿habitantes de la misma condición?

en todo caso, dialogué con ellos. como ellos hicieron conmigo desde el polvo de sus huesos y el esplendor de sus palabras. no sé qué celebrar más: si la belleza de sus versos o la boca vital con que la hicieron. pero ambas se confunden y me dan pasado, rodean mi presente, regalan porvenir.

tal es el misterio de la palabra humana. procede, cualquiera sea la lengua, del mismo vuelo entre la oscuridad y la luz y así las consubstancia: es oscura su luz, clara su oscuridad. con cada lengua, cada grupo humano abrió una boca para que el vuelo sea posible y compruebe a cada instante su lentitud, y cómo se desangra y lo que hay que trabajar.

traducir es inhumano: ninguna lengua o rostro se deja traducir. hay que dejar esa belleza intacta y poner otra para acompañarla: su perdida unidad está adelante.

lo de la torre de babel fue eso: no discordia esencial sino ciencia parcial de la palabra. la realidad tiene mil rostros y cada cual, su voz. ciencia, pero también paciencia para que el rostro y su palabra se levanten del miedo que los ata al amor que los une. el tiempo y su dolor como paciencia arden al fondo de la noche donde cada palabra es astro frío, sol que está por venir.

LA CUNA

encienden alegría en el mundo /

traen el vino / aún no tocado /

como virgen morena que ya empezaba a encanecer /

¿no has de besarla con deseo? /

¿cuánto esperó / en la larga oscuridad /

juntarse con tu sangre /

celebrar estas bodas? /

oh vino añejo / como la noche fue tu padre /

pero en mi alma harás un campo

verde como tu madre / y jardines

llenos de pájaros de todas clases /

y habrá comercio entre ellos y la lengua /

y mis versos tendrán más vuelo y música

que todos los jardines de bagdad /

oh rojo / no tenés lugar para las penas /

te escancia un ser de partes femeninas

en traje de varón /

cuando te alzó / puro / en la jarra /

de su rostro cayeron resplandores /

la noche negra se hizo día /

y me sirvió una transparencia

que cegó el ojo / la memoria /

si mezclaran esa luz con la luz

su unión engendraría otra luz /

la no vista / la última /

ahora domeño el tiempo /

sentó a mi mesa la hembra de mi deseo /

que no haya ausencia entre nosotros /

te añoro a vos / no el sitio

donde la bella Hind / o Asma /

la de pechos redondos y blanquísimos /

plantó su tienda / sus aromas de leche ardiente y noche /

¿y quién querrá vivir en una tienda /

viendo pasar ovejas y camellos? /

quiero vivir en vos / vino / bajo

soles que fueron / con

tus cándidas esposas meciendo

la cuna de mis versos dormidos /

abu nuwas

(¿747?-¿815? / bagdad-basora-kufa)

LA PUERTA

abrí la puerta / amor mío /

levantá / abrí la puerta /

tengo el alma pegada al paladar

temblando de terror /

el jabalí del monte me pisoteó /

el asno salvaje me persiguió /

en esta medianoche del exilio

soy yo mismo una bestia /

salomón ibn gabirol

(1021-1055 / málaga-zaragoza-valencia)

LA PÉRFIDA

me dejó / se fue al cielo /

la de bella garganta envuelta en un collar /

tiene labios dulcísimos /

pero ella es amarga /

sacaba espadas de sus ojos /

lanzas que afila para matar a los hombres sin suerte /

sus ojos hacen señas /

está llena de ansias / como venado sediento /

su ceja / o arco / o arcoiris /

recuerda el pacto con Noé / la señal que el diluvio acabó /

si tenés sed /

ella ordena a sus nubes inundar tu corazón de cristales /

salomón ibn gabirol

LOS TESTIGOS

dijeron a la joven del cabello que besa sus mejillas

«¿cómo puede el mediodía de oro besar al alba rosada?» /

«vano es lo bello / desilusiona la ilusión» / ella dijo /

pero no estaba hablando de ella /

sus mejillas no mienten / declaran

que los actos de Dios son insondables /

salomón ibn gabirol

LA PETICIÓN

vos / que escuchás a los sin dicha /
y atendés sus deseos /
¿cuánto tiempo estarás lejos de mí? /
¿cuánto dolor te ocultarás de mí? /
imploro el peso de tus pies / tu paso /
lloro / pesado el corazón /
siempre te alabaré /
tu amor no se termina /
te espero / te confío /
como quien sueña oscuros sueños
confía en el intérprete de sueños /
sólo pido que oigas mi petición /
estés cerca de mí / no más /
no menos /

salomón ibn gabirol

CANCIÓN DE UN RECIÉN NACIDO EN LA VÍSPERA DE SU CIRCUNCISIÓN

despertaré a una canción de amor /

te alabaré / te cantaré / en tu templo

todos exclaman «gloria» / invocaré

tu nombre / me libraste

de dulcísimas sombras / me sacaste

a la luz de tu luz /

celebraré el instante de mi pacto / mañana

conoceré los rojos de un ocaso sangriento /

anónimo provenzal

(hacia el 1400)

SALMO

¿dónde están mis murallas? /

¿dónde la paz de mis muertos / semilla

diseminada en la memoria / o planta

que callada crecés? / ¿está en vos? /

no me conozco / ¿cómo conocerte? /

¿con qué nombre te puedo nombrar? /

¿cómo se llama en realidad la alondra? /

silencio sos de la palabra /

cuando no hablo soy en vos /

todo lo que me digo es silencio de vos /

pájaro que no vuela / buey

que no ara / mar que no mara / sol

que no camina por el cielo / ¿sos

este abrigo que me desnuda en

tus muchas compasiones? /

¿me hace temblar de vos? / ¿en vos? /

¿ciego de claridad / animal

que pace en tu paciencia? /

david

SALMO

no me dejes sin todo en todo / dame
algún mandato / acordate
del que cuenta las leyes de tu boca /
escribe /
los decretos de tu dulzura / pasa
lento por tus caminos /
desterrado otra vez / siempre supe /
que conocerte era mi parte /
serte / existirte / abrime
la lengua a tu palabra / fundaste ya
mi corazón / y la alta noche /
tu apartamiento / tu bondad /
david

SALMO

hablame como siempre / decí

que me querés / ¿soy en tu vida

remordimiento? / sea tinieblas

mi vida / no noche

donde te pueda respirar / ¿qué tengo

sino mi fe en mañana? /

mi corazón no piensa /

sangra en tu luz de ayer /

linar de mi consuelo /

estoy siempre más lejos /

de mí / rumbo sin vos /

sólo mi pensamiento

te oye a mi lado / palomita

que en el aire escribís adiós adiós /

vuelo errante /

clausura de mis huesos /

david

EL BUEY

la congoja me abraza / ¿estoy uncido

a vos / para que are

mi soledad / la ropa

raída de mi alma? / oh leche

de tus pies / mojan el mundo /

mi corazón / no desisten

de su inocencia / cosen

las furias de tu ausencia /

ya des/dicha / fiadora

de mi pobreza / o desnudez

amós

EL LLAMADO

¿gemís como quien tiene quebrantados los lomos? /

¿rodillas de agua? / ¿gemís

en la amargura de tu corazón? / ¿por qué

gemís? / ¿por quién? / almita

dormida al fondo de tu infancia /

despertá / sacudite la noche /

como los pájaros se sacuden las gotas de la noche /

mirá el heraldo gris del alba /

su espada gris / almita

presa de la esperanza /

recibí su poder /

dale tu amor /

ezequiel

ÁRBOLES

de creador a criatura /

voy por tu amor / me alzás / abrís tu mano /

aunque no sabo aún hacer la casa

que deseás contra el frío / o las furias

del pobre corazón / te llevo

como sello en mi lengua / amor /

fuerte como la muerte / pasión /

cierta como la tumba / centro que

convierte en dulces pechos tu palabra /

tu vientre / o alma al sol /

los rollos del mar muerto

(¿170 a. JC-68 d. JC?)

LO QUE VENDRÁ

el que no anduvo su pasado /
no lo cavó / no lo comió / no sabe
el misterio que va a venir /
nunca puso su vida / para
el misterio que va a venir / la pena
desaparecerá / un gran humo
se alzará de la sed / de la hambre / de
la injusticia / la soledad / arderán
como leños / los astros
se tranquilizarán /
y todo será verde /
como el misterio del dolor /
como tus pechos blancos
bajo el manzano /
los rollos del mar muerto

CANCIÓN DE PROTESTA

guárdame /

guárdame de la casa de Boeto /

guárdame de sus palos /

guárdame de la casa de Katro /

guárdame de sus puños /

guárdame de la casa de Hanin /

guárdame de sus calumnias /

guárdame de la casa de Ismael /

guárdame de su infamia /

porque ellos son los Sumos Sacerdotes /

sus hijos son los tesoreros /

sus yernos son los síndicos /

y sus esclavos vienen y nos pegan

con una estaca /

abba yose ben hanin

(siglo I d. JC / jerusalén)

MAITINES

por vos comienza la alabanza /
empieza la canción /
nacen la alegría y el júbilo /
¡oh bella / como nave
que navega / cielo que ciela como
techo de cámara nupcial! / tus pechos
anulan votos / revocan decretos /
tranquilizan la furia / convocan
a la ternura / llaman al amor /
¿cómo vivir con tantos resplandores? /
¿tanto deleite / miedo /
de tenerte / perderte? / ¿por
qué a veces reís / otras llorás? /
esperarte es un niño
bajo la lluvia / ¡oh rostro de
la majestad / hermoso / rostro
de llama / rostro ardiendo entre novios! /
quien te vio sabe que es el otro /
ya rompe el alba / y
se calla la creación /
oye el silencio
de todas tus criaturas /

himno hekhalot

(siglos I a III d. JC / palestina-babilonia)

OJALÁ

milagro / poder / maravilla

flotando / sin moverse / clavija

de violín que dirige la danza del mundo /

su perfección / esta hora de amor /

ave séptima / cielo /

revoloteando / sin moverse /

coronada de las criaturas que

creás / llena de fuerza / de temblor / de noche /

de reverencia / de abandono /

me balanceás / no me movés

de tu gracia / tu vestidura

está bordada de palabras

que nadie ha de mirar / quien lee

cae ciego de luz /

allá ardiera / bien mío /

me consumiera en tu grandeza /

bajara a vos en mí

subiendo a vos /

himno hekhalot

EL EXPULSADO

me echaron de palacio /

no me importó /

me desterraron de mi tierra /

caminé por la tierra /

me deportaron de mi lengua /

ella me acompañó /

me apartaste de vos / y

se me apagan los huesos /

me abrasan llamas vivas /

estoy expulsado de mí /

yehuda al-harizi

(1170-1237 / toledo-provenza-palestina)

EL VUELO

mi vida es víspera de vos / o luz

matutina en la tarde / que

resplandece en tu vientre / refugio

o muchedumbre de tu gracia /

agua que sana al dulce otoño /

da jugo a sus dos fuegos /

mi ojo se alegra en sus contrarios / vos /

la muerte que confundís / leona /

benjaminita / librame de mí /

que mi polvo / las furias de mi polvo /

alcancen a mi enemigo / y yo sea

la obra de tus dedos /

luna y estrella que fijás

en mi dolor para que salga el sol /

o sea / tu puerta / regocijo /

o deleite / morada /

como palabras de tus labios / alma

que en la noche brillás /

como

vientre encendido /

eliezer ben jonon

(1130-1187 / mainz-toledo-provenza)

LA MANO

tu corazón / o dulce aviso /

pueblo de separados / palabra

que no pronunciarás / silencio

de tu bondad / auxilio

contra la ira que consume

este palito / este bajar al polvo /

sin subir a tu gracia /

este fuego que arde en tu resplandor

y no sabe limpiarse / asemejarse

a tu vosear en mí / no estés lejos /

custodiá mi inocencia / mi aguas muchas /

el pudor de mis huesos /

la insolencia / o desgracia /

del mudo corazón /

eliezer ben jonon

EL CAMINO

deleite mío / estás bañada

de gracia / o ríos donde mojo

mis furias / abrasadas

por tu hermosura / ¡no recuerdes

tu pueblo ni la casa de tu padre! /

¡bella sos caminando

de la colina clara a tu dulzura /

de tu temblor a mi temblor! /

eliezer ben jonon

EL SOL

en tus brazos conozco

mi oscuridad / solo de vos

conozco el sol / o abrigo de tus brazos /

tu transparencia / el ojo

que se abre un instante y se cierra

como guardando tu bondad / tu ley /

camino a

tus brazos / o deleite

por el que va mi boca a tu saliva /

en vos / fuera de vos /

eliezer ben jonon

LA CASA

no está en el mar mi casa / ni en el aire /

en la gracia de tus palabras vivo /

eliezer ben jonon

EL SUELO

no me hieren ni sol / ni luna /

ardo a tu paladar clavado / como

rocío que tiembla

entre azucenas /

eliezer ben jonon

LA LEJANÍA

este aroma de vos / ¿sube? / ¿baja? /

¿viene de vos? / ¿de mí? / ¿en qué otro

me debería convertir? / ¿qué otro /

de mí / debiera ser /

para saber / ver / los pedazos

de mundo que en silencio juntás? /

¿así quemás distancias? /

¿me devolvés a mi animal? / ¿así

me das grandeza / o cuerpo

que invadís con tu ausencia? /

¿con tu mirada que

a tu ojo no volverá / ya fiebre

sin otro dueño que el camino? /

estás aquí / es decir / todo está aquí /

el vacío y la unión / y vos / y la

desordenada soledad /

eliezer ben jonon

ROSTROS

este camino / ¿es sólo para mí? /

¿esta pasión? / ¿este cuchillo? /

soledad /

si tenés hambre / ¿te daré de comer? /

si tenés sed / ¿te daré de beber? /

estos clavos que clavan / ¿son para mí? /

¿son rostros de tu rostro / amada? /

vos /

que te podés iluminar /

dame otra vez la noche / las tinieblas

de tu cuerpalma / o luz / o pechos / que

me confirman para que me deshaga /

de mí / de mis pedazos / ¿qué es

esta disolución en vos / no pena /

no castigo / no cárcel / transparencia

que va a la nada y vuelve amor? /

eliezer ben jonon

LA CUESTIÓN

tu candor / piedra viva /

alimento de mí /

rostro del vuelo / y ese

rubor de fuego / como espada /

o delantal contra la furia / cabeza

que agaché / deslumbré /

en tus hierbas / varona /

donde no hay mal / ni bien /

sino delicia / noche

pegada al paladar /

eliezer ben jonon

EL HILITO

¿dónde estás / nombradora? /

¿humedad / azucena

como países / almas

que herís con tu hermosura? /

¿doble? / ¿de pechos? / ¿o silencio? /

¿antes de la palabra? /

¿después de la palabra? /

¿por el hilito de tu vientre? /

¿siempre en olor de suavidad? /

eliezer ben jonon

LA PISADA

mi cuerpo escrito por tu deseo / por

mi deseo de vos / canta / cuerpa

tu desestar / o sueño

de tu deseo / casa

donde conozco tu delicia /

bello de vos / criatura

de tu bondad / o tierra

que piso / sin entrar /

eliezer ben jonon

LA DURMIENTE

estás dormida / estoy despierto /

como un sonámbulo doy vueltas alrededor de tu sueño /

estás dormida / cruzo la soledad de rocas

que tiemblan con mi pena / y oscurezco a la luna /

estás dormida / tu fulgor /

me roba el sueño de los ojos /

estás dormida en tu calor /

estoy despierto en la noche que tirita /

todos mis pensamientos te ven dormir /

se funden como cera en tu llama

joseph tsarfati (giuseppe gallo)

(¿?-1527 / roma-constantinopla-roma-afueras de vicovaro)

EL PRESO

gacela / aunque estés lejos /

estás más cerca de mis huesos que yo /

y aunque el mundo me crea un hombre libre

cualquier palabra tuya es mi señora /

y aunque camino erguido a los ojos de todos

estoy preso en mi soledad de vos /

sin padre ni madre / ni agua ni pan /

desnudo al sol de tu distancia /

joseph tsarfati

EL JUICIO

esa gracia que el tiempo vio crecer en tu frente /

el tiempo habrá de cosecharla / no la devolverá /

y el alto trono que creías alto y tuyo por siempre /

el tiempo al foso abajará /

y el dolor con que me ataste en tus horas de triunfo /

con su hacha y su cuchillo el tiempo cortará /

el tiempo abaja / el tiempo alza /

de la tierra de nadie el exiliado partirá

joseph tsarfati

LAVAR

en mis lágrimas lavo las ropas del amor /

las tiendo al sol de tu belleza /

no necesitan fuente: están mis ojos /

ni mañana: sólo tu resplandor /

yehuda halevi

(1075-1141 / tudela-granada-toledo-córdoba-alejandría)

CANCIÓN

¿por qué / vos / bella / no enviás mensajeros
al que te ama / al que es pena de vos? /
¿acaso no sabés que el tiempo es nada para mí? /
¿que el tiempo sólo empieza con vos? /
ya seremos pedazos / ahora /
dejame ver tu rostro una vez más /
no sé nada de mi corazón / no
sé si se detuvo en mi pecho /
o vaga alrededor de vos /
te pido / por amor al amor /
que recuerdes tus días de deseo /
como recuerdo yo tus noches de pasión /
un mar de lágrimas mueve su oleaje entre nosotros /
y no puedo cruzarlo para llegar a vos /
si te acercaras a la orilla
las aguas se abrirían a tus pies /
oh / después que yo muera /
dale a mi corazón permiso / y oiga
las campanitas de oro
que vuelan en el vuelo de tu falda /
ojalá viva yo
hasta juntar la mirra y el incienso

que sembraron tus pies en este invierno /

no puedo oír tu voz /

pero en lo hondo de mi corazón /

en su guarida /

oigo tus pasos /

yehuda halevi

EL PAÍS DE LA PALOMA

oh / corazón absorto / vos soñás /

ardés en furias / despertate ahora /

avanzá en la luz de su presencia /

levantate y andá / un astro se alza

desde el fondo de un pozo desolado /

es de tu propio pozo que ella asciende

y se muestra y se oculta / vos quemás

tu sangre en rabias y consentimientos /

y quién se compadece / sino vos /

de tus exilios / tus pedazos /

yehuda halevi

LA SITUACIÓN

mi ansia de vos está ante vos /

aunque no pase el muro de mis labios

está ante vos / lejos de vos mi vida

es pura muerte / cuando te recibo

mi muerte es vida / no sé

cómo adorarte / qué me darte /

días y noches me consumen /

me dispersan al viento / me devuelven al polvo /

estoy lejos de mí /

yo tiembla en tu bondad /

yehuda halevi

LA SITUACIÓN

mi ansia de vos está ante vos /
voy hacia tu armonía / dejo
atrás mis cadenas / fui esclavo
de la ausencia de vos / fui mi carga /
el cuerpo me pesó /
mis huesos se pudrían /
¿y adónde irá la alma sin huesos? /
me perseguían los perros de
mi ignorancia de vos /
¿quién sos / sino mi suerte? / ¿ave
que en las ramas del tiempo cantás? /
¿qué otro abrigo tendré? /
¿no cerrarás mi lengua? /
¿no me alzarás a tu candor? /

yehuda halevi

ORACIÓN

te hiciste nido de mi amor / y mi amor

vive donde vivís / los enemigos

me atormentan / que sean / sea su ira /

mientras no encuentre mi camino hacia vos /

mis huesos tiemblan sosteniendo a un extraño /

al extranjero de tu piel /

así sea /

mientras no absuelvas mi dolor /

me sudes / me redimas /

me rescate de mí /

yehuda halevi

DECIR

qué es este cuerpo mío / interminable

arde / tus pechos

mueven en dos la noche /

y él muerevive en tu entender /

come los libros de la sombra /

es tu no conocida hermosura /

la que se esconde en tu hermosura /

sol de este exilio / que

seguís / girás / eternidades /

hasta la clara oscuridad /

yehuda halevi

EL CIEGO

quise olvidarte / pero

mi olvido no te olvida /

puse losas heladas sobre mi corazón

y él late a tu compás /

soy dos /

uno come / procura / el otro

cava mis huesos / grita

lo amado / amado está /

yehuda halevi

EL MOMENTO

me dijo que me alegre /

«Dios te dio ya 50 años sobre el mundo» / ella me dijo / y

no sabe / ni sospecha que /

bajo las telas de mi corazón /

no hay diferencia entre los días que viví

y los días viejísimos en que Noé vivió /

en el mundo sólo tengo esta hora /

este ahora que soy /

muestra su rostro y

como una nube / pasa

samuel hanagid

(993-1056 / córdoba-granada-el campo de batalla)

MOMENTOS DE LA BATALLA DE ALFUENTE

el enemigo alzó sus tiendas en la cuesta del monte /

nosotros en el desfiladero /

las lanzas fulguraron al sol /

y estalló el día de odio / de cólera / de furia /

los hombres procuraban los premios de la muerte /

el día fue una oscura niebla /

el sol nocturno / así mi corazón /

la tierra se tambaleó como un borracho /

los caballos saltaban

como víboras súbitas del nido /

ese viento mortal de jabalinas /

golpeteaban las flechas como lluvia contra nuestros escudos /

las espadas contrarias encendían diamantes en la noche /

la sangre de los hombres por el suelo /

como la sangre del cordero a los pies del altar /

mis hombres que reían del vivir / del morir /

una corona es cada herida en su rostro /

oh jóvenes leones /

morir / creyeron / es guardar la fe /

vivir sin fe / pensaron / es prohibido /

samuel hanagid

LOS DOS LLANTOS

tu corazón oye dos llantos /

el tuyo / de nacer /

el otro / si te vas /

samuel hanagid

LA DERROTA

calló la guerra / el derrotado

mira sus ruinas / su alma /

su escudo roto /

la soberbia del vencedor / los astros

lejos de él /

arden como los días de batalla

en que desenvainó su corazón /

con los trapos de la memoria limpia

la espada que empuñó /

la pasión que se oxida de noche /

samuel hanagid

EL JAZMÍN

mirá el jazmín /

sus hojas verdes /

sus tallos verdes como el crisólito /

sus flores blancas como pechos /

rojo el zarcillo /

como mujer lunar

que derramó la sangre de un hombre /

inocente /

samuel hanagid

INVITACIÓN

daría mi vida por

la que arpas y flautas despertaran

en mitad de la noche /

y me viera

con la copa en la mano /

y dijera

«tu vino está en mi boca» /

y la luna parecía una C

con tinta de oro escrita

en las paredes de la noche /

samuel hanagid

SÍ

subía la luna / le dijiste

«¿cómo vas a brillar

sobre mi rostro ardiente?» /

tenías razón /

contra tu rostro / la

luna es una esmeralda

en la palma

de una muchacha negra /

samuel hanagid

EL VINO

rojo al ojo / dulzor al bebedor /

su cuerpo arde en España /

su aroma toca la India /

languidece en la jarra / espera

desatarte la boca / iluminarte el paladar /

celebrar un misterio en tu cabeza /

el desdichado que aún tiene corazón /

sangre en el corazón / mezclada

con lágrimas / levanta

la jarra / prohíbe penas

con la sangre de un pueblo de racimos /

gira la jarra / va

de una mano al calor de otra mano /

como si cada amigo

puliera un rostro del diamante /

samuel hanagid

AL SABER QUE MI ENEMIGO MURIÓ

yo soñé con tu muerte / después

soñé en tu muerte / ¡ibn abi musa:

mis dos sueños cumpliste! /

¿mutilaron tu cuerpo / arrastraron

tu ya cadáver por las calles? /

mis pies danzan y mis manos aplauden /

me corroboro con manzanas / con vino

baño mi paladar / mi vieja llaga /

¿te torturaron / te

destrozaron el alma con

las dos miserias de la carne rota? /

hoy no leeré los lamentos /

hoy leeré el cantar de los cantares /

la súbita aparición de la esposa /

bella como la luna /

brillante como el sol / terrible

como ejército en orden de batalla /

me aparta de tu rostro / oscuro / hundiéndose /

bebo en las tazas de la esposa /

sus pechos de licor inextinguible /

beso el trigo que crece en su vientre

rodeado de azucenas / mientras vos /

ibn abi musa /

visitás el hedor de la tumba /

te enterás de la noche del pozo /

sólo un silbido de serpientes

acompaña tu viaje a las cenizas /

yo estoy aquí / me perfumo / me ciño

las ropas de la fiesta / pienso en

la fortaleza en ruinas

donde una vez pensé en los generales /

los soldados / los constructores / los

destructores / los esclavos / los amos /

los poderosos / los mendigos /

las plañideras / los recién casados /

los padres y los hijos /

que alguna vez se alojaron encima

de la tierra / y se alojan ahora

en la tierra / pasaron

de la alta luz al polvo / como vos /

ibn abi musa /

como yo pasaré /

como el odio que nos ató /

con furias / sus terrores /

samuel hanagid

LA BATALLA

el dedo que escribió en mi sangre /

y separó mi sangre de su tinta /

dijo que el nombre de mi alma es sangre /

y tinta el nombre de mi espíritu /

mi alma acampa en su color /

frente a un espejo rojo /

mi espíritu se mira

en un espejo negro /

y hubo en mi corazón una batalla

entre la sangre / aire / y la tinta /

tierra / y la tinta derrotó a la sangre /

y fui feliz / pero nunca jamás

escribiré en el fuego

con una llama

abraham abulafia

(1240-1291 / zaragoza-tudela-barcelona-roma-palermo-comino)

EN LA PRISIÓN

cayeron mis anillos / no mis dedos /
mi esplendor no está hecho de joyas /
tengo mi fe / mi dignidad
mi alma que brilla / el nombre
con que mi padre se nombró / ya oigo
cantar en la prisión / una voz
que de palomo o golondrino fuera /
pide que pajaritas vuelen
a la ventana de la amante / y
dejen allí la luz del torturado /
devuelvan a la amada la imagen
de ella / que es vida en él / está intocada /
ningún fierro la puede quemar /
el carcelero no la puede romper /
con sed / con hambre / el prisionero
bebe en sus lágrimas la amada /
sales de su ternura /
come noches de amor que ardieran todavía /
el sin dicha se esconde
en la noche del calabozo como
pájaro inoportuno /
suenan los dientes de las ratas /

las pulgas / otras bestias sin rostro /

le asedian cuerpo y alma / él

piensa en el tiempo / ve

la palabra quizás /

la palabra mañana /

bajo otro sol / el sol /

todros abulafia

(1247-1295 / toledo-madrid)

SONETO

¿acaso un vuelo o viento lleva

al firmamento tus dos ojos? /

allí los veo arder en el crepúsculo /

y brillan en tu rostro cada sol /

gacelita de nieve y miel / ¿sacás

astros del cielo / los ponés

presos de día / los soltás de noche? /

¿para que regocijen universos? /

¿o son tus ojos semejanza de astros? /

¿tu rostro / imagen de

la celeste pasión? /

cómo saberlo / hasta

que en tu carne conozca

mis dos tinieblas /

emanuel de roma

(1261-1332 / roma-brescia-fermo)

EL HUÉRFANO

¿qué pasa? / ¿por qué cada día
me perseguís como a enemigo? /
¿me tendés trampas? / ¿me acosás? /
¿clavás tu fiebre en mi carne? /
mi alma soñó en seguirte /
en quedarse a la sombra de tu mano /
quieta / salvada del dolor
por tu mano / pero me hacés llorar
ante el guardián nocturno / me llamás
nada y en nada me convierto /
yo / el destinado a la dulzura
de tus palabras / soy el huérfano /
mirá que pronto dormiré en el polvo /
cuando me busques no me encontrarás /
¿a quién arrojarás tu anzuelo entonces /
le engancharás el paladar /
lo tirarás a su destino? /
si me acuesto / pregunto
cuándo la aurora llegará /
si me levanto / pregunto
cuándo la noche llegará /
apuro el tiempo para verte /

estoy exiliado de mí /

como el Creador de todo lo creado /

isaac luria

(1534-1572 / jerusalén-alejandría-safed)

DÓNDE

¿en qué tinieblas te envolvés? /

no hablo con vos / no me oís hablar /

no te respiro / no te veo / me forjan

los martillazos de tu ausencia /

siempre te amaré / siempre

mis versos doloridos de vos

diré en la soledad / como si fueras

fruta secretamente habida /

ciega bajo la falda

de una niña / perdida en su memoria /

huyendo /

triste de su rubor /

isaac luria

ALLÍ

en la sombra / en el día /

en la noche que ningún grito de

gozo interrumpe / en

la bondad que sirvieran

como vino / como belleza que

arase el mundo / niño

que pregunta por qué no morí

en dulce claustro / en suave olvido /

en el suelo que el tigre

pisa / pesa en su luz sin ojos / en

tu cabeza / caballo que

como púrpura / o brillo /

en la úlcera del tiempo /

en todos mis caminos /

isaac luria

SI

¿si el dolor fuera tiempo? /

¿tiempo el dolor con vos sin vos /

huesos durando

al sol de la dolor? /

¿si el pan de las criaturas

pajareara por todo el cielo / como

la tiempo del dolor? /

¿si nada hubiere que olvidar? /

¿si la memoria no tuviese llave? /

¿si amorara su tiempo? /

¿doble como tu dicha? /

¿como pechos de vos? /

isaac luria

EL FÉNIX

fui soberbio / creí

que eras una página en blanco

como tu alma / confundí

tu bondad con candor / tu candor

con desvío del mundo / escribí

líneas equivocadas / palabras /

en la noche obsedida de mí / pero no

fui ojos para el ciego / pies al rengo /

me creí revestido de justicia / pensaba

«pereceré en mi nido y como el fénix

redoblaré mis días» / pero fui

insensato y grosero / equivoqué

mi camino hacia vos /

roto el muro / forzada la puerta /

las penas se arrojaron sobre mí /

se empecinan en mí / que ya soy nada /

te fuiste como el viento / vos / lo que más amé /

mis huesos / parentela

del polvo y la ceniza /

claman por vos y no me oís /

estoy en tu presencia y no me ves /

corto mis pasos hacia vos /

no verte con mi vista /

y tengo un solo paradero: la muerte /

job

CUANDO

cuando la Muerte te haga prisionero /

tu casa / ¿de qué te servirá? /

aunque esté hecha de ladrillos /

¿de qué te servirá? /

tus tíos / tus hermanos / tu mujer /

¿de qué te servirán? /

morirás / ellos

te ofrecerán un cántaro (rajado)/una esterilla (rota)/el sudario/

te dejarán en el campo crematorio /

y habrás muerto / sus lágrimas

pronto se secarán /

no perderán el apetito /

no lo olvides cuando estés allá abajo

contestando al notario de la Muerte /

¿hablarás / ya desnudo? /

ni bienes ni parientes te servirán /

ellos

no te acompañarán /

¿a quién pertenecés? /

cuando te fundas con la última pureza

tampoco lo sabrás /

corazón obstinado: te hacés el que no entiende /

aunque mil veces perseguiste

las huellas del poema en el agua /

ramprasad

(1718-1775 / kumarhatta-calcutta-kumarhatta)

ESO [PARÍS, 1983-1984]

CUMPLEAÑOS

¿respirarías / calle / donde ahora

cae la tristeza? / ¿enlluvia? /

mamá trajo la tarde /

voy a manchar los manteles / seguro /

y me gustara mucho el reto

que me va a echar / suavísima /

revolviéndome el alma

con la cuchara de la sopa /

lo último que hizo

antes de se morir

fue tender un hilito

para ponerme al sol

SONETO

la mano que pasó por tu recuerdo

y se volvió recuerdo / ¿qué es? /

¿vino de dónde? / ¿qué quiere? /

cayó una mano

sobre tus besos de oro /

se encogió el universo /

temblaron noches de mañana /

viste otra vez lo no mirado /

tomás agüita / mano /

bajo el árbol que tapa

el bosque del dolor /

animal que pasás /

pisás / olés

cualquier olvido /

LLUVIA

hoy llueve mucho, mucho,

y pareciera que están lavando el mundo.

mi vecino de al lado mira la lluvia

y piensa escribir una carta de amor /

una carta a la mujer que vive con él

y le cocina y le lava la ropa y hace el amor con él

y se parece a su sombra /

mi vecino nunca le dice palabras de amor a la mujer /

entra a la casa por la ventana y no por la puerta /

por una puerta se entra a muchos sitios /

al trabajo, al cuartel, a la cárcel,

a todos los edificios del mundo /

pero no al mundo /

ni a una mujer / ni al alma /

es decir / a ese cajón o nave o lluvia que llamamos así /

como hoy / que llueve mucho /

y me cuesta escribir la palabra amor /

porque el amor es una cosa y la palabra amor es otra cosa /

y sólo el alma sabe dónde las dos se encuentran /

y cuándo / y cómo /

pero el alma qué puede explicar /

por eso mi vecino tiene tormentas en la boca /

palabras que naufragan /

palabras que no saben que hay sol porque nacen y mueren la misma noche en que amó /

y dejan cartas en el pensamiento que él nunca escribirá /

como el silencio que hay entre dos rosas /

o como yo / que escribo palabras para volver

a mi vecino que mira la lluvia /

a la lluvia /

a mi corazón desterrado /

SOMOS

¿y cómo es eso que encurva? /

¿avanza el tiempo por la sien? /

aquí sangran al sol

de la injusticia / mesmamente /

y luego / qué poquito /

sed que encuevás estas paredes /

tanto dolor / tanto dolor /

y ya me callo / ya /

venga / hermanito / son sus caballitos /

y todo lo que piensan /

y hermosos que se ponen

cuando hablan al revés /

EXILIO

aquí / palabra que fue perro

por la caballa que decía /

ya no hay nada que hacer /

está la luz / que tanta sombra hizo /

¿por eso dolés tanto /

belleza? / ¿me pegás

como si fuera tu hermanito? /

¿boca de tu arrabal? /

¿qué sos? / ¿quién sos? / ¿decime un poco? /

ya no serás de aquí cuando nos fuimos /

ni me dejás sacar la mano

del fuego de no ser /

MUNDO

la rosa que amo / ¿cómo la cuido yo? /

¿no le hago mal? /

¿no la ajo? /

¿no le corto los pies? /

¿y este acabar? / ¿este estar

como no estar? / ¿y cómo irse

de vos / rosa? /

¿ayuntar el dolor a lo ya sido? /

¿no entristecerte la bondad /

que los más días se te quema? /

¿y nada? / ¿y todo? / ¿y ya jamás? /

¿y que no llores? /

TRATOS

entre la tierra y los astros hay un vacío /

le ponen nombre / naves / astronautas /

pero entre mis zapatos y venus /

entre mis venas y venus /

no hay árboles / ni furias / ni fuentes / ni centauros /

ni ríos / ni flores / hay pajaritos que

vuelan más cerca de mí que del cielo / y

tienen una ventana alta /

y desde esa ventana

miran la tierra y pasan / como una tarde incomprendida /

y se hunden a los pies del cielo /

ese vacío sería una libertad si fuéramos libres /

pero nosotros miramos con miedo el camino que pasa /

preguntamos a qué otro infierno conducirá /

preferimos infierno en mano a cien volando /

y la libertad se convierte en un dolor del cuerpo /

como palabra no decida /

y que no hay que decir /

y cada gente es como un astro /

vuela al otro lado del vacío /

solamente algunos pajaritos

hacen señales entre nosotros / cada tanto /

¡iarjuuuuiiiiiiieeeeeeeejaaaaaaaaaaaaaaaaaaaay! /

¡pequeñez reina! / ¡dolor que crecés

a cien mil mezquindades por segundo! /

¡asco del mundo y belleza del mundo! /

¡ché / contemporaneidad / oí!

¡que nadie suba en lo que sea a venus! /

¡haya vacío entre nosotros! /

¡vague la almita en su vagar! / ¡nadie toque

este deseo de ser todos! /

¡o todos

pongan la mano allí! /

NIÑOS

un niño hunde la mano en su fiebre y saca astros que tira al aire/
y ninguno ve /
yo tampoco los veo /
yo sólo veo un niño con fiebre que tiene los ojos cerrados y ve
animalitos que pasan por el cielo / pacen en su temblor /
yo no veo esos animalitos /
yo veo al niño que ve animalitos
y me pregunto por qué esto pasa hoy /
¿pasaría otra cosa ayer? / ¿se sacaría el niño mucha pena
del alma ayer? / yo sólo sé que el niño tiene fiebre /
tiene el alma cerrada y la hunde
en las cenizas que dejará porque ardió /
pero ¿es así? / ¿hunde su alma en las cenizas de sí? / un árbol
mira detrás de la ventana al sol /
hay sol /
detrás de la ventana hay un árbol en la calle /
ahora por la calle pasa un niño con una mano en el bolsillo
del pantalón /
está contento y saca la mano del bolsillo /
abre la mano y suelta fiebres que ninguno ve /
yo tampoco las veo /
yo sólo veo su palma abierta a la luz /

y él / ¿qué ve? /

¿ve bueyes que tiran del sol? /

yo no sé nada /

no sé qué ve el niño de la mano en el pantalón /

ni el niño que tiene fiebre y ve los huesos del atlántico

y los huesos de todos los mares revueltos en su corazón /

yo no veo nada / no sé nada /

ni sé en qué día nací /

conozco la fecha pero no el día en que nací /

¿o ese día es este día en que muero por enésima vez? /

¿es este día en que todos los que han muerto

se vuelven a morir conmigo? / ¿o yo con ellos? /

¿en esta luz dulcísima y abierta? /

¿y qué hace el niño con esta luz en su palma? /

¿mientras todos trabajan para hacer dinero fuera de esta luz? /

¿encerrados afuera de esta luz que es imposible mirar sin una luz adentro? /

¿sin un amor con pena adentro? /

ahora pasan las cartas que nunca me escribiste /

hijo / vos / que tanto nacés de esta luz /

tus cartas tienen fiebres de las que no sé nada /

y nunca sabré nada /

parecen pajaritos que vuelan con tu serenidad /

astros que tiraste al aire y ninguno ve /

yo no los veo ni los ve mi dolor inseguro /

pensabas en una vida más limpia que ésta /
una vida que se podía lavar /
tender al sol de tu bondad /
una vida llena de rostros como viajes /
¿dónde están esos rostros / esos viajes? /
la vida está desnuda como un mar sin orillas /
y no puedo volver la vida atrás /
llevarla hasta tu cuna /
ni llevarla adelante /
yo soy menos real que la mesa donde como /
yo como para ser real como el árbol detrás de la ventana /
ahora un niño se le paró al lado /
saca la mano del bolsillo del pantalón /
abre su palma a la luz
y piensa que la muerte es la muerte
y no más que eso /

EL PÁJARO

alma / ¿alzás tu soñar? / ¿maldito por
los que sufrieron por soñar? / ¿y palos
te dan para que calles? / ¿y
dicen que estás equivocada? / ¿que
no vengás con tus sueños? /
¿que hay bastante dolor? / ¿que mirés el
pájaro que tranquilo cruza el cielo? /
¿pone su huevo en el olvido? /

PAÑUELOS

«adiósadiós» decía / sacudiendo su corazón como un pañuelo /

«adiósadiós» decía /

en la bondad de la tarde / deshojándose

ya casi lento como un árbol / de la vereda de enfrente

le llegaban ansias / desastres / voces

que el tiempo cambió / porque también hay soles y lunas

en una voz / y una voz puede caer como la noche /

acostarse / morir temblando de astros / levantarse

llena de sol / y los niños de la vereda de enfrente

tenían una tarde en la voz /

la tarde en que él decía «adiósadiós» a todo el mundo /

a los trenes que llegan y a los trenes que parten /

adiós al corazón que vuela y al vuelo del corazón /

adiós al árbol de la tarde /

al tiempo deshojado /

adiós al niño que pasó /

ALREDEDOR DEL CUAL

si almiar es un pajar al descubierto con un palo vertical
alrededor del cual se va apretando la mies / un montón de paja
o heno
formado así para conservarlo todo el año /
y almea es bálsamo del estoraque / o corteza del estoraque /
y en el oriente almea es una mujer que improvisa
versos / vidas / y canta y baila en público y se derrama
sobre heridas del corazón constante /
y es capaz de aromar todo lo que se pudre en el fiel corazón /
y almarada es un puñal de tres aristas / (¿una
por ser de cada ser?) /
y almatrero, pescador que pescaba con una red antigua parecida
al sabogal /
y almanta es señal que se hace con dos surcos grandes para dirigir
las siembras /
y almez es árbol o madera de ese árbol /
y la almadraba varias cosas:
pesca de atunes / lugar donde se pescan atunes / red o cerco
de redes para pescar atunes /
y almagre es óxido de hierro/rojo/usado en pinturas y asesinatos
falsos /
y el almiflor galopa / o galopaba / por un campo de huesos /

(huesos de la memoria / con una manzana en la mano

apretando el horizonte) /

caballo o corazón que sangra / almo / criando penas excelentes /

ya que también tristeza se puede comer cada mañana de Dios /

y la almona es sitio donde se pescan sábalos /

y almorta es una planta de tallo herbáceo y ramoso /

y es la semilla de esa planta la almorta /

y tiene cuatro semillas con forma de muela la vaina o fruto

de la almorta /

vos / alma / mera alma / ¿qué sos? /

¿quién sos / no pez / no árboles / no fierro? /

¿sin galope / ni techo? /

¿sos? / ¿estás? / ¿por qué almás? /

OPERACIONES

los profesores de poesía /

la acostaron sobre la mesa /

le hundían cuchillitos / aquí / allí /

le sacaban una huesito o víscera / la

pasaban por diversos rayos /

sociológicos / históricos / equis /

le revisaban los tejidos generacionales / encontraban

antepasados ilustres/meñiques místicos en un intestino delgado/o

una venita de juan ramón con gusto a calle triunvirato /

una vez tuve una novia que vivía en la calle triunvirato / y

efectivamente tenía un burro suave en los ojos /

caído de juan ramón cuando pasó por ahí/y un limonero en el patio

que don antonio mecía subido propiamente en la punta / los

ojos de mi novia /

me hacían sentir como gitano en noche de san juan /

pero el río está lejos y el papá estaba cerca /

además/cómo iba a regalarle un costurero grande/de raso pajizo/

eso es de maricón en mi ciudad /

total que la tristeza nos envolvía y nos ponía furiosos/y otra vez

tristes /

esa tristeza por venir había mojado a juan ramón / que

pasó por la calle triunvirato y dejó caer un burrito / que

se subió a los ojos de mi novia apenas la vio /
nunca dejó esos ojos que esperó muchos años /
y aunque el burrito y yo nos entendíamos poco /
(trotaba / rebuznaba / cuando la besaba en la boca
y ardían los últimos faroles / y yo
ardía más que los faroles /
y no había mano o caricia que pusiera a mi novia en los pechos
que el burrito no le diera una patada o coz) /
yo quería al burrito /y él/me dejaba más triste que una escuela /
y juan ramón sufría de las tristezas que pasé el tiempo que viene/
y los profesores de poesía también estaban tristes /
cuando terminaban de cortar / pinchar / herir / lastimar /
miraban mancos su mudez /
su mirada de fierro por donde nunca ese burrito pasó /
ni el burrito más feo y mal comido del mundo pasó /
nunca / jamás / de dónde / cuándo / cómo /
a todo esto / la poesía /
recta como la espada del camino /
bajo el cielo de zinc /
desatollóse / desencebollóse / laureóse / echóse a andar…

CON

entre el balcón y la calle / hay
donde pasé / tirándome /
ayer / que tanto sufriré /
mañana / sin piedad / pidiendo /
con este amor / ¿qué hacer? /
¿llevarlo para qué? /
todo junto en su parla o silencio /
nos abriguemos esperando /
nos fuera bien / alguna vez /
como si prados donde vacas
de vos pacieran / aplacando
el revés de este sol /

COMPAÑERA DIANA:

aguas cerradas como párpados /
pechos que se negaron a cobardes
manos / leches que diste / luminosas
como tu vientre / sol
del cuarto / alrededor giraban penas
con la cabeza gacha /
volvé de sombras /
calentá la comida / sacudí
el sueño de las cacerolas / haya
el olor a universo
que servías en cada plato / como
perdida claridad

LA TORMENTA

tenemos pies para irnos /

para no irnos /

nadie nos pide nada /

nosotros nos pedimos / nos abrazamos / nos quedamos /

amor que entre dos luces

como borracho va /

todo es centro

y alhaja del dolor

EL PACTO

cuando nadaba en dulce oscuridad, nada sabía del pacto de nacer. la vida es, ciertamente, una de sus cláusulas. también la muerte y el dolor, el amor, la alegría, el mero padecer. y el daño que hacemos, el daño que nos hacen, el espejo celeste donde miramos nuestro estar sobre la tierra. a ella nos ata la cadena que se balancea sobre todos los abismos del mismo abismo: ser. ¿cuándo es delicia este yugo? ¿o deleite, dejamiento de sí, profunda sangre? ¿cuándo es cosmos mi pedacito de papel, tan escrito y tachado por todos y por mí? ¿qué dice el libro humano? ¿en qué balanza pesan esas tintas? ¿las palabras del puro comenzar?

la vida es acto que conoce y cada acto, introducción al otro no saber. la inteligencia y el instinto encienden fuegos en la noche. pero es del infinito que estamos exiliados.

así, en tu secreto, crece el árbol que sueña el sueño donde un gallo, una piedra y la tristeza miran el mundo entero y lo ponen en la boca de un niño para que el sol beba.

TUS MANOS

qué día extraño / respirable /

tus dos manos en paz bajo el domingo /

dormidas en la tarde /

como dos hermanitas / y como si ninguno

las mordiera o dejara un dolor

en su playa / y el mar

fuera al mundo

con novedades de tu corazón /

y tus manos durmieran para abrigo /

y nadie sufra ya /

y nos sentemos todos juntos

a comer / ¿está bueno?

SONETO

señor mi corazón: le ruego que
no estalle ahora / por ahora / no
hunda su rostro en lo que conoció /
no arda contrario a su razón de fe /
no se rompa contra el presente de
callar / callar / callar / callar / y no
mate el espacio que le dio
un animal de rabia y otro de
pena que va y le come corazón
para que no le sobre corazón
y humano ande y mucho duela se
viendo que tanto humano corazón
abraza el duelo de su corazón
y corazón y humano y calla y qué /

ROQUE DALTON

a veces pienso que sos como ese caballero del Ariosto al que hirieron de muerte en un combate, no se dio cuenta de que lo habían morido y siguió peleando. cuando el asesino tiró, seguro te distrajo una mujer inapagable, un pliegue del verano, el misterio sin fin del pobrerío.

siempre escapaste a las fusilaciones, la muerte equivocada, y escribís en las tripas de la noche.

LOS ILUSOS

la esperanza fracasa muchas veces, el dolor jamás. por eso algunos creen que más vale dolor conocido que dolor por conocer. creen que la esperanza es ilusión. son los ilusos del dolor.

LA MEXICANA

el otro día empezaron a salir pájaros de mis manos /
se pusieron a revolotear encima del barrio / la gente
salía a mirarlos/porque en verdad/revoloteaban que era un gusto/
para aquí / para allá / por acullá / uno
se metió en la casa de don antonio y hasta en el propio don antonio/
le picoteó la memoria y se llevó un pedazo en el pico /
empezaron a salir aguas / pañales / miedos / por el agujero
de don antonio /
y ternuras viejísimas que inundaron la calle / un vecino
llamó a los bomberos que:
trajeron una manta para envolver a don antonio y llevárselo /
pero el pájaro que se adentró en la juana
no quería salir / le revoleaba todo el cuerpo a la juana /
y así la vimos/levantada en el aire/revoloteando que era un gusto/
pasó por la ventana de mi pieza gritando «huija»
y se le caían hojas de los ojos como quien prefiere no llorar /
«huija» / «huija» / la juana
se fue metiendo hasta el fondo del cielo / allí
parecía un pájaro chiquito / un punto /
empezó a arder cuando subió la noche /
todas las noches ella ardía aquí abajo /
pensando en el fondo del cielo al que un día iba a subir /

para quererme mucho /

LA ALONDRA

cuando a orillas del río vi una alondra
pasar y repasar las aguas
mirándolas / no mirándose /
y vi salir del río una mujer
que entró a la alondra /
y vi el río ir al aire
o suave ayer que ya vendrá
como orilla a la alondra
/ quiero decir: vos misma
mojada de hermosura /
te vi pasar en una letra blanca
como tu rojo corazón /

LA MANO

no pongas la mano en el agua

porque se irá de pez /

no pongas agua en tu mano

porque vendrá el océano

y la orilla después /

dejá tu mano así /

en su aire /

en ella /

sin comienzo /

ni fin /

LA VACA

la vaca que pasó por tus lágrimas /

¿habrá pastado al campo ayer?

¿vio alguna luz que se desangra? /

¿como ocaso caído en el linar? /

¿dónde se fueron pájaros

que paraban ahí? /

¿viento abierto

de lo que fuiste nunca más? /

SONETO

tu palidez alta en la noche / como

luna / ¿qué quiere decir? /

la noche pasa en un lomo de gato /

los grillos brillan / ¿qué querrá decir eso? /

un niño grita / tengo

tus dos mejillas sobre mi corazón / oh alta /

y copa así vertida en mí /

apagaste mi furia para hacerla tristeza /

pero mi furia fue primero tristeza /

¿qué pasó? / ¿por qué así? /

¿qué hubo / gato? /

¿y vos / grillo? /

el único camino

es polvo del camino /

algunos de estos poemas están dedicados a:

Osvaldo Bayer

Aurora Bernárdez

Arnaldo Calveira

José Martín Arancibia

José Ángel Valente

Daniel Viglietti

ANUNCIACIONES [PARÍS, 1985]

tot es niens

GUILLERMO DE POITIERS

CADA VEZ que paso por rue des arts y abril
hay un olor a cigarrillos «fontanares»
fumados detrás del paredón / agachado debajo del cielo /
con las manos como pagoda nerviosa
abrigando la brasa pálida contra la luz del día /
y cada vez que paso por la rue des arts
veo a ana en el campito detrás del paredón /
con sus ojos llenos de abril / de amistades furiosas / de color
avellana violeta /
ojos llenos de peces / algunos arden como soles / otros llueven /
esos ojos
parecían dos árboles recién talados y tibios de pajaritos
que habían dejado apenas su madera / heredera de plumas
que sostenían el aire y nunca terminaban de caer / y alrededor
de esos ojos
había un lago del mismo color que las perlas de mei-lan-fan /
la favorita de mis miedos /
las perlas que mei-lan-fan criaba en la cabeza
para que ciertas noches haya luz /
como hoy / que paso por abril /
con el alma doblada debajo del sobaco como los estudiantes
de alma /
por la ciudad sin ojos que no ve a ana /
no ve sus pechos frescos que empiezan a asomar

y tiemblan como temblaban entonces
mis siete años de edad / turbados
por tanto clarín desnudo / tanta gloria / tanta desolación /
tanta triste alegría / ¿qué ser? /
¡esos campos de nadie que naides se atrevía a oír! /
¡esas primicias como miles de legiones
arrojadas contra uno! /
¡esa belleza / conmigo adentro / sin victorias! /
¡los carros / las mujeres / los hijos /
arrastrados de un país a otro / de tu hermosura a mi agonía! /
¡a todo ayer que pasará! /
¿y cuándo moverás tu bondad o tu desdén para venir
a la rue des arts /
donde una vez fumé «fontanares»
para retrasar a la muerte?

EN EL telar de mis costillas /

un vago beso alza su llave / sin puerta /

y a la altura de la tierra están cavando un horizonte

de frío / ¿por qué cayeron esos dioses

como machetes del sol? / ya se juntaran las muchachas

que miran por la ventana para ponerse campo /

para estar solas hondamente /

para decirme que me vaya /

si ya me fui por ellas / sin ira ni dolor /

si ya me fui por la avalancha de la vaca terrestre /

silencioso de frente / absorto en peticiones /

cuerpo que te pudrís de pensamientos

como tachado cántaro de luna verdadera /

entre las casas que hablan al crepúsculo /

las alboradas con amor /

los tiros del oído /

EN LAS terrazas del deseo se posan

todos los pajaritos del ser / los han visto volar

por chozas y cachilas / por las ventanas de mi casa /

por la amargura que ahoga /

por la tarde que no piensa dormir y ataca

a los críos / angelitos que pasan

como si no sangraran las estatuas de ayer /

como si las orquestas no soplaran

unas cuantas nubes para que la niña de cuerpo bien asentado /

bien hecho / bien trajeado / invasor /

en las rodillas se me siente y pregunte por qué /

como si nadie preguntara por qué /

como si nadie se asomara a los nuncas de Dios /

como si nadie destrozara mi infancia /

los perros cosen costuritas del cariño insistido /

¿qué caballo trajiste, castellano? /

¿das alaridos por montes y por valles? / ¿tenéis islas desiertas

como niños al sol? / los vivos,

¿dónde se reunirán? /

EN ESTE pedazo de infinito nadie se sienta,

parece un café vacío /

con hartas sillas de dolor /

nadie se viste el alma de ginebra contra los fuegos de la piel /

contra la noche suelta que arruga a los artistas /

a la voz de mi amada / que fue maravillosa /

y tenía mujeres que daban azucenas /

¿cómo vivir con tanta iniquidad? /

rugís, barrio, porque la reina de la seducción /

la de cofia blanca muy sencilla /

la que andaba por la orilla del río a sabor del viento /

no pasa más por aquí /

ya no se ven sus algodones de oro /

no se oyen sus cascadas hojosas /

en su cuerpo había un castillo al que nadie pudo entrar /

refulgía olvidando sin querer /

sus animalas de tristeza /

sus arrepentimientos que lamían /

¡oiga/hormigón armado!/¡hay que tapar las perras que no dejan

dormir! /

¡las roncas de dulzura! /

¡enyerban los preludios y no dejan dormir! /

para mañana hay calles donde todo ocurrió

menos que se rompió la musiquita /

un pueblo de infelices grita «mamá / mamá» /

donde el diamante pestañea /

pero murió mamá /

y lo que estudia tu rompida

es un caballo que roba capas al espejo /

un golpe visto de cerca /

otras recámaras del sol /

si conmovedoramente nos amásemos

tu gana sería un músculo de paz /

un recuerdo sin hambre / un rocío glorioso /

¿dónde quedaba el trópico de lengua

que enmascaró tu cuello desolado? /

¿como mostrando —casi—

ternuras por venir? /

ESTÁ negra la madera de tu casa
y el verde de tus plantas brilla como lustrado a mano /
te debe haber llovido mucha ausencia /
debe haberte apagado los fuegos que encendías
para leer tus pechos /
para saber quién anda por ahí /
en el verano de tu rigidez empujada /
¿qué sería la muerte sin la lluvia /
su ciencia de humo y claridad? /
temblabas como un cafetín /
pasaban tangos de gardel y toros ya suavísimos /
tus piernas ardían al lado de los ángeles
y volaban cenizas del secreto cremado /
¿cómo es posible el horror de saber? /
¡dale / viento! /
¡raspá la música que hace diamantes
en cada esquina de la sonreidora! /
¡la música que separa los nacimientos de los espantapájaros!
¡los espantapájaros verdaderos! /
¡que me conocen y no son yo! /
vos / que sabés hacer cuchillos
con un instante del amor /
cantá / sentada en los panes que horneo y nunca comeré /
¡cantá / para que corra la mañana

y se subleven los canarios

que lloran ocultamente! /

EL NIÑO que toca un espejo con antifaz de plata
se va por un mar de herraduras
pero no elude centinelas ya /
no le importa bailar con la más fea /
su piel conoce la camisa de fuego /
qué querrá decir camisa /
del cuello sale una ciudad /
pasa montada en un tordillo
con compañeros de verde canesú
repartiendo linares / oliendo a carpintero ocupado /
de la aldea del mundo subía un humo lindo /
siempre me acuerdo de lo que no pasó /
¿será verdad lo que dijo caeiro:
los árboles existen pero la naturaleza no existe? /
¿quiso decir:
los hombres existen pero la humanidad no existe? /
¡oiga! /
¡arreglen ese lecho de espanto con ópalos hincados en lo más atrás
de la memoria! /
¡pónganle sábanas de leche perdonada! /
¡averigüen dónde queda ternura! /
¡froten el odio con los pies a ver si salta un hermanito! /
¡es hora que la lira se busque en el canario /
el canario en el gato / el gato en tus talones egipcios! /

¡peinémonos con los errores de ayer y un poco de mañana! /

¡ya no pisen la saliva en cuclillas como palabra por nacer! /

¡el esplendor bosteza! /

¡el dolor duele más que nunca! /

¡anda entre hilachas de la vida / decisiones carnales / el botellón del sueño! /

¡hay que ponerle un velamen a la gran señorita! /

¡para que parta de una vez! /

¡para que no haya plumas en su suerte canora! /

¡y este país cese de golpe! /

LA CASA de la esquina ya no es un río ni llora /
todavía se queda al lado del café /
todavía parece una cara colorada /
pero no estamos vos y yo en el umbral
tocándonos los miedos / la fuga del infinito mordido /
bajo la anchura de la noche —la más perdonadora—
cruzábamos un mar de puertos desclavados /
si al deshacer la valija del tiempo encontraras
tu vestidito de percal con salivas lunares /
¿te lo pusieras de nuevo para barrer la vereda /
echar al agua sucia las ramas secas del deseo
rompidas por nuestra torpeza en el umbral anterior? /
¿y quién haría una hoguera con las convulsiones / las tenazas /
los cueros de tu voz? / ¿lo que temblaba allí
contra los muros / la pierna azul del pensamiento
que vuela y vuela entre dos pieles? /
¡caídas de tu voz donde la ciudad entera ardía! /
¡crepitaciones de tu niña sobrevolando un instante blanquísimo!
¡allí donde los chicos del barrio se suicidan! /
¡entre la voz de adentro y la de afuera! /
¡entre el bosque deseante y la palabra! /
¡por allí vos pasabas con un ramo de besos! /
¡hembra / hembra / hembra /
que mezclás todas las heridas! /

¡los dioses de oro con la tierra! /

¡lujosa de odio y soledad! /

ALMA: no seas burra ni celeste /

¿te invadió el odio? / invadí al odio vos /

juntos recorrerán países somnolientos /

evitarán toda ceniza de la palabra junco /

y los cuantiosos «hueya / hueya» que demuestran la lejanía arrastrada

se caerán como vacas del libro

que nunca pudo leer mi corazón /

¿quién vuelve de su patrona a martillazos /

sus orejas sin nieve, su vecino colérico? /

ah /

bello sería que fuera bello el adiós tonto /

un faisán maternal recorre tus clavijas /

es necesario / alma / que te pares

en tu violín cosido / el herbario / el criollito /

atá los bajos de tu luz /

los escarpines matan enemigos mientras cantás en tus tijeras /

¿dónde quedó el artículo con su plural creído? /

¿quién se comió los verbos que abrazaban? /

¿quién torturó torcazas en tus quizás de oro? /

nadie escuchó las mandolinas del rabino eliazar /

entonces: ¿por qué rumian? /

¿por qué no cuidan su ventura raída? /

todo esto es el pasado de algo que no ocurrió /

estabas fresca de verdores muy tiernos /

¡oh! / ¡sí! /

¡el mundo se detuvo para oír tus caballos! /

y nos descuartizás entre la furia y la humildad! /

¡por tu mercado pasa un párpado bruñido! /

¡hay que cerrar tu boca! /

¡sus callejones de menina! /

¡ahorquen al orlado de disculpas! /

¡corran la pascua de su combustión! /

¡adelante / universo! /

¡faltaba más! /

EL QUE busca al tucán extremista

pace en mares mordidos por los náufragos

del barrio que la pérdida dora /

así pasaba ella en su reno de miel /

pasar tiene dos cosas: un martín pescador y mis venas /

cuando me amaste y cuando me desamaste /

la pareja faldera de tu desolación /

alzabas tus rodillas lluviosas para abrigar a los malvones /

mientras mi corazón salía a la plaza /

pronunciaba discursos llenos de cornamusas /

duermevelas / rupturas / que nadie se llevó /

¿qué hacer con tanta voz de uva secreta? /

¿las mejillas lloradas? / ¿las proas de bolsillo? /

¡mi dios! /

¡qué civilización es ésta del que piensa colgado de un trinquete!

¡sin que alguno lo ahorque con su liana impedida! /

¡caen zafiros del pescuezo bramado! /

¡lo acosan pozos de criatura que le hizo tanto mal! /

¡el portero del ser! / ¡un guerrero boqueante! /

¿quién sacará un pañuelo para secarle la furiosa? /

¿devolverle la garza correntina / clara en el cielo del bracito? /

es triste el que creyó que no iba a sufrir más /

come tibiezas temblorosas / crepúsculos marcados /

aunque llame a todos los hombres y mujeres no vendrán /

aunque moje su almita en el río común /

a la salida de mi ropa equivocada totalmente

sobreviven los cuerpos del farol /

duerme el centauro que vinió mañana /

cada tanto me desmontan las potras de tu sueño tapiado /

TU PENTAGRAMA pensante en la sombra de la consolación

es animal que no canta / lo apedrea

una orfandad soliviantada / un juvenil prolijo /

le pisaron lujosamente el ruego /

maceraron al puro ocupado en los odios del señor /

lo convirtieron en desgracia lechosa /

¿por qué no muere / si murió la bellísima? /

¿la que hubo ríos en la boca y paseaba con un barco en los pechos

para que el trémulo de rabia anidara /

se le cansara la feroz? /

he sido crédulo e incrédulo / callado y arrogante /

dulce y brutal / como todos ustedes /

y la vida no ha perdido su luz /

me fui por un día cualquiera y volvió el día /

con una pierna / un brazo / una flor de papel /

un pie escribido en bailes de agua /

¡ah / curiosa! /

¡hace años que hablaste / hace años que no hablás! /

¡andás sin daño por el cuero inclinado! /

¡clamás por los barberos! /

¡sentate en mi garganta! /

¡dame un ansia piadosa como tu insinuación! /

GOLPIO las puertas para ver

las dos ternuras de antinoche / cuando

cosías sangres en tu traje /

es decir / la brevedad del ciego

que derramaba tu caballo /

tu entrar en puntas de alma /

los fuegos de tu quieto plumón /

es doloroso que te quedes /

es doloroso que te vayas / también duele

el desjesús que hay en tu piel /

como ofendida por otoños clavados /

lo que entreabrís para cerrar /

¿a dónde vas con tu puño marino /

tu luz aconsejada? /

nuestro cuerpo es un perro sin amo /

un borracho sin sombra /

todos los viajes encallan en nuestra enorme palidez /

LA MANO que da / está arriba

del firmamento inferior o mano

que recibió el dulce jardín /

las dos noticias de tu alrededor /

bien /

eso no explica el cordero ojeroso /

no canta el jueves por la tarde /

no mata perras de la nunca /

¡furia fue aquélla!

¡la que nos reclinó en las malas cosechas de alma del país! /

¡la pobre pata del perdido! /

¡lo que había en la fuente agachada detrás de tu esplendor! /

deshilachás la lengua en vano /

ya volverá el gran pueblo a saquear tu eternidad /

caballeros / qué cosa /

hay días que crecen como huesitos de testigo /

pasarán por el patio luciérnagas plegadas /

harán nido en tu cueva /

se tomarán la leche del perdón /

¡será bueno que entonces estudies tus ausencias! /

¡repiquetees tu velón! / ¡te incluyás en vos mismo! /

¡rajés los cueros de la noche para que pase la más bella! /

¡la que asedaba la ciudad! /

¡la que aman los tristes de corazón retado! /

VOS LLEVABAS al hombro la mañana
que ata el agua a la fuego /
el espanto a los niños prohibidos /
por áhi andaban los gorriones que nunca me escribís /
es bueno que lloviste para la fresca del dolor /
el cabeceo de tu ceja se clavó en la pavana /
hizo un mapa con todos los olvidos para que todos puedan navegar/
¡caliéntense las dos caballas! /
¡la de la izquierda hunde su puñal en el libro! /
¡la vieja harpa del otoño tiene dos maldiciones también! /
¿cómo es posible que mi cuerpo cuerpe
con tanto adverso corazón? /
¿a dónde va por los inmóviles? /
¿los que ya abrazan su tierrita? /
vos juntabas los cerebros partidos por tanta conducción /
metías un palito en la saliva paciente /
hacías saltar ontólogos de vidrio /
¡ya volverá tu pavorreal
lleno de plumas acosadas! /
¡nunca nos vimos y nada fue sabido y claro
sino esa vida que sacaba cuchillos del manso callejón! /
¡ésa que calla para que puedan oírla! /
¡la que cose los ojos esparcidos
por tanta sal de pañuelito! /

¡la que abre la puerta para que entrés / magnolia! /

¡la que burila cofias en el fiel! /

¡en puntillas! / ¡sabiendo la verdad! /

¡la despertada en pechos desiguales! /

¡ya mucha voz cae en su hora! /

¡como los sastres del perdón! /

LOS RECIÉN escribidos en el papel de la distancia
alzan palores desfondados /
tienen islas perdidas en la reclinación /
hay lagartos en la palabra islas
y una mujer mueve los pechos para empezar la eternidad /
¿dónde se fue la flecha que dormía en sus nieves? /
¡ésa sí es pregunta de agua! /
¡caés de vos como un país! /
¡hablás con pueblos metafóricos! /
¡atás el hacha de mi cuándo! /
¿y dónde está la dádiva del perro diluido? /
aquí han pasado bodas húmedas /
el infinito atado a tu teléfono /
la carne del naranjo pisando al enemigo /
el barrio contratado por tristezas rabiosas /
avancemos entre las damas de cosquín /
el otoño del bueno / los verbos que no grillan /
estás llena de músicos borrados por el domingo de los gatos
que lamen una entrevistación /

EL ENVOLTORIO trae perros pulidos por el hambre

y nadie reconoce sus mejillas /

cantan los fieles ojos al revés /

la realidad es traición / han matado

el golpe que me distes / la bondad que mostrastes /

en tu sillita está sentado el lindo amor /

¿quién escribió su vendaval comido? /

¿dónde brota la hoja de la despiadación? /

¿hasta dónde esperar al farol de diciembre /

totalmente chillado por tu mano? /

sí /

venís ahora con los textos y cada piedra nueva

tapa la cara del furor /

la espada cruje en el bisonte verbal /

¡es muy verdad que hay un abuelo roto

en cada día desdichado! /

¡que maría bramó contra el violín! /

¡que los escondederos están tristes! /

¿y de áhi? /

¡pongan manteles sobre el pedazo descosido! /

¡no molesten la lentitud del puro! /

¡nadie está libre de su vez! /

¡tus rodillas abren la boca en plena oscuridad! /

¡abajo los espejos sin calles! /

¡viva la huelga general de lo que queda

cuando te fuistes realmente! /

LA PUNZADA chirría en lo sabido del pañuelo cegato /
pero la que selló mi corazón
se sube a todo adiós que pase /
el clarecer de la caballa no tiene cuento ni final /
no reconoce su galera /
habrá que preguntar por qué encerraba eclipses en un canario
de perfil /
por qué percude esa carnita /
por qué la aporria con amor /
nadie poda los vejetes del niño /
en su nube insistida ninguna verde crecerá /
el ruiseñor ya canta junio /
alma: volvé mañana /
dejá que el puro coxis cruce
los pelotones del destierro apretado /

LAS LORAS del destino callan

a horcajadas del soplo /

y a dónde irá tu máscara crujida /

tu paquete de pianos / tu humito universal /

te fabricás vidas enormes pero no me enseñaste a pasar /

clavás al transeúnte a tu espanto de miel /

buscás trapitos de pasión tendida /

lavás la noche con tu rabia harapienta /

duele al cuerpo el pensamiento infeliz /

alma flaca en amor /

el hilo vuela en la lengua aulladora /

el mismo unirse se hundiría como

jardín lejano en la recordación /

¡claro que vi tus piernas majando mansedumbres! /

¡tu láctea paz! / ¡tu aire de puerta! /

¡vos / incesante como un pozo! /

¡acabemos con la jauría almidonada! /

¡basta de ópalos tristes! / ¡sería bueno

que saquemos del patio las desgracias vacías! /

¡enterremos las bestias sin que ellas se den cuenta! /

¡no nos vendrían mal unos baldazos de candor! /

AL DÍA vieron caras derramadas en tu perra fingida /

olés a niña / es formidable

el amor que dejás sin preaviso en la calle /

las filomelas de tu escisión espumosa /

la ausencia te persigue con los verbos en cruz /

¿a dónde vas con el mantón llorado /

golpeando camas del perdón? /

se ajó el cielo que cubría tu mesa /

¡oh fuente llamada vos! /

¡cerraste lo gorrión con tus alejaciones! /

¡los espejos no te quieren mirar! /

¡la almohada no te lleva a ningún lado! /

¡te quedás / ensayando ternuras que no vuelan! /

¡el tiempo come las alondras de tu pasada voz! /

NADIE LIMPIA de polvo y sangre a lo amado /

su cara brava cabalga en la enjaulada dimensión /

derribaron en tierra a la de piel propicia /

la que tenía un camino en el medio para juntar yerbitas de bondad/

¿quién teje su recuerdo? / ¿quién paga su alma desasida? /

verduguean su desgarbada luz /

escondió su cabeza la conciencia oxidada /

al mismo pie de la hermosura de ella /

¡no pudran a la bella / sentada en su besar! /

¡no le escarben el círculo de fuego! /

¡en su panadería avanza el que trepó sin solución! /

¡no le pongan distracciones encima! /

¡saquen las manos del olvido! /

¡coman el entresueño de su vez! /

¡soben de punta a punta a la alta moza! /

¡está entrando a cuarteles de tiempo con ojos machacados! /

¡en su piecito bailan

los cuartuchos rejuntados del ser! /

POR AGUAS / vientos / fuegos / tristuras excelentes /
callan los estudiantes de tu voz / es maravilla
la imperfección de toda noche en tu carbunclo /
el alma goza con tu recitación /
¿dónde ataste los mulos del sol suplementario? /
aquí cargamos bocas viles /
estibamos guiñapos del corazón habido /
si no hacés una casa es inútil que yo haga una casa /
¿por qué no cumple años la pasión? /
¿por qué no se la come el dios que viene? /
el pequeño rigor es tu justicia /
¡tierna sería la ley si nos atáramos
al mar redondo de la llave / al manotazo de la imagen! /
¡tu cuerpo desenrolla la mera luz en el dormido! /
¡de tu señora caen animales que ayer se perderán! /
¡no insistas en tu oído perdido en mi furor! /
¡voy a escribir tu ala indecisa
en las escarapelas de la piedra! /
¡habrá nupcias en el ojo seguido! /

EL CANARIO autorizado por el comité central del parpadeo

tira azucenas cuando pasa tu vientre /

ahueca su profunda albahaca /

pone diamantes en el alma habitual /

es verdad que tu nombre está escrito en la sombra que viene /

¡más le valiera haber nacido! /

¡un instante en el ojo del burro! /

¡la acuñación de entrañas en el salto! /

¡la ginebra finita del flautín! /

¡después preguntan por qué lloro! /

¡como si no miraran tus espantos fruncidos! /

¡tu contracción de envés de tigra! /

¡escarbás la sección del espíritu donde pesabas más! /

¡la sección de los huesos prestados! /

¡la sección que brillaba porque estás vos ahí! /

¡en la asamblea de tus fugas gritan los renegados de la novia

atajada! /

¡siéntese / lluvia / en un rincón del cuento! /

¡han desollado al roedor pensante! /

¡ah / patrona del vero respirar! /

¡no traen más pan al horno de tus pechos

para que dores el descuido! /

a arnaldo calveyra

EL MAULA olvido en un rincón

cría árboles de feria / desesperos de guante /

se le caen chillidos secuestrados /

un sobresalto abre sus hienas al polvo repartido /

¿por qué en tu pulso de agua

te vestís con la palabra esposa como si fueras a venir? /

¿victoriosa? / ¿pisando reumas del arrabal? /

el ojo cae en tu dulzura /

te raspó el esplendor no creído /

los misterios fugaces acampan en tu cuna fabril /

¿dónde encontrás la lluvia que cosías

al pulmón de las letras? /

¡en el abrazo de tu puerta abrís mar! /

¡allí se pesca mucho adiós! /

¡los muchachos sacan canastas llenas de dioses percudidos! /

¡interminables caridades! / ¡los informes del miedo! /

¡el cuchillo de mis astros de vos! /

¡no digas nunca nada de esta estancia /

donde crece tu caballa escondida! /

EN EL ARROZ lujoso de la fragilidad
le quemaron las crónicas a la vaca encargada de escucharme /
acogotaron los esteros de la caliente floración /
las lluvias dan noticias desteñidas
de tu cama furiosa / la señora
guarda los ojos en la garza de la calle junín /
¿quién quitó la escalera que subía
a los jacintos de tu voz? /
¿tu almacén de ternuras descangallándosé? /
los maestros preparan museos epidémicos en las tenduchas
del pesar /
¡es formidable eso! /
¡la tupida ciudad de torvas perendecas! /
¡el castillito del violín! /
¡lo racional con piedras pisadas por la tarde! /
¡como si las calandrias filológicas no se comieran la verdad! /
¡como si entraras de una vez al nombre! /
¡al airecito casi roto
de los cuerpos atados a su desolación! /

EL INQUILINO de tu guitarreo

ahora tirita en la noche silbada /

busca su ley en el galope que lo borre /

en el vientito de la exclamación /

¿a dónde se habrá ido la dueña del velar? /

¿la untada de ojos negros que dormía en su clara asamblea? /

cuelgan de vos las ojeras maltrechas de toda redención /

las obras del milagro /

ya no es posible recitarte con un suspiro en el anís /

tu niña se quejaba en la mitad del caracú /

«pienso» decía tu mantón de soles /

¡me gustaría dirigir tu espectro adelgazado! /

¡el alto alcor! / ¡tu firmamento sumergible! /

¡recortaste los bordes de tu podría ser! /

¡hacés pan en la espalda de la fiesta! /

¡así fuera! / ¡así mesmo! /

¡así cavaras la inicial retocada! /

¡para que alguno resistiese

en las mejillas del final! /

SE MARCHITÓ la paloma de la razón portátil /
y la acrecentación del papelito /
nardo respondedor /
envuelve con piedad sus pedazos /
eh / sí /
así terminan los espejos sin sed /
los que no dían más /
¿dónde quedaron sus talveces ínclitos? /
¡tienen la caratrás de mosca verde! /
¡comercian lógicas mojadas! / ¡su cuévano de miedos
les escarba la triste emanación! /
¡oh / vos / la más hermosa! /
¡acordate de vos! /
¡no empolles huevos del pesar! /
¡vení / como si fueras
a encender el secreto del versículo! /
¡juntá las ramas de la inocencia abismada! /
¡pará tu viaje alrededor del mudo! /
¡no ha muerto el amigado con las partidas de tu visitación! /
¡no lluevas más en sus caídas! /
¡cosé la copia del jilguero a su perdón sitiado! /

EL OJO que brillaba en las mezclas de tu nuca y el aire

mata paños de plomo /

viaja entre los golpazos del decreto /

echa a musas cariadas de la padecedera /

tacha buches del ronco peluquín /

¿qué fue de tanta cruel sintaxis? /

¿coces flamantes del perico ovulado? /

¡oh bella de quien soy! /

¡no cambiaron tus dulces ojalases! /

¡juntaras peras y ciruelas para las manchas del pavor! /

¡acataras al cachorro encendido! /

¡dieras espuela al aire de fétida piedad! /

¡cabalgá con tu siempre sin piernas por el revés de los naceres!/

¡mostrá tu naipe con yerbajos de alma! /

¡tu vientre acompasado

a los de extraño corazón! /

EN LAS temperaturas de la vista nace la cosa mala /

el espantado del presagio /

¿en qué isla madura se desplomó la emperatriz? /

vaya la tapia minuciosa en busca de su luna /

ninguna ajenidad copia el gesto comido en su trasluz /

¿por qué abren malvones al horror? /

¿pedazos desarmados? /

en la estallada encina cuesta el alma llevar /

el bien aplasta al codo lírico

como si la paciencia deshiciera

los plazos de tu vientre /

tanta cercana vez sangraba en tus desastres /

¿por qué atarían al atado a la región del balanceo

entre tu boca y vos? /

¿al loto que flotaba en tu lenta escondida? /

en cada rincón tuyo cantaban madres diferentes /

tirás de una carreta de huecos /

tu vestido de orquestas ciñe el temblor del para cuándo /

¿dónde hundirás ahora tu corralón de dudas? /

¡arre / yuyiyo de esperar! /

¡cubrite de septiembres! /

¡mordé la boda más ladrada! /

¡poné un huevo en el odio vueltero! /

¡parecete al jacinto

que criaste en noches de bondad! /

tiene rocío en el interior de la cabeza /

un jeroglífico de harina le empapela la furia /

hace mesa en el ojo fregado del adiós /

¿por qué calla tu fragancia empañada? /

sacudís los manteles de leche /

ningún espejo llora para vos /

se acabaron las rosas que no aullaban / los tigres de benjuí /

¿cuándo abriste tu abuela al bulevar mistongo? /

¿dónde pusiste en paz tus pechos? /

¿cómo se ajó tu seda embarazada? /

no quedan llagas ya para señora /

¡basta de ese carancho! /

¡a ver si llegan otras naves a la reventación! /

¡la breve fiesta de tu luz! /

¡los dos cieguitos de ida y vuelta! /

¡el destino en el pico de un loro! /

¡la lluvia que miraba tu secreto inclinado! /

¡en la hambre de todas las cosas y de ninguna cosa! /

¡que no termina nunca más! /

LOS FUNDADORES de la garza auspiciada
tienen dos barcos en el cuero /
con un pelo retocan las angustias del barrio /
muerden a la perrada que le hizo tanto mal /
¿cómo es posible el odio preferido? /
en las orejas esparcidas del mudo
pesan lo que no vino / las treguas del pedir /
¡será de ver tanta distancia de la coz a la voz! /
¡del hígado a los astros! /
¡caben millones de ciudades ahí! /
¡menos vos / que pasás atada a la gran hacha! /
¡en cada cuerpo de la sombra pasás! /
¡me recitás cada mañana! /
¡enloquecés las ruinas del visible! /
¡bajate ahora de tu lentitud! /
¡fundá un piano en el reo metafórico! /
¡estaba lindo el celeste de besos! /
¡con los ojos sacados por la enternuración! /
¡hacé un árbol del cuarto caído en tus espías! /
¡mojá tu noche en el pensar! /
¡no dejés que te coman
las camas del otoño pulsante! /

LA PRESIDENTA de los besos juntados

tiene calambres de obediencia /

cuelga su furia en el rencor /

¿por qué brilla el pescuezo perenne? /

tu acto animal abre las puertas del monólogo madre /

estás clavada al perro comprobado /

descubrías cada día una nueva vejez /

¿no callarías la vergüenza de la cebolla atontada? /

¿las eses de la desgarración? /

es muy notable el beso que mediste /

tamaña su botella exiliada /

su tartán de mapamundi proscrito /

los tiros donde humeaba la sopa más ausente /

¡ay / vos! /

¿por qué insistís en toda sábana? /

¿navegás en los buques del solcito? /

¡cerrá las tribus del recuerdo encallado! /

¡así era dulce tu agua ciega! /

¡tu vientre o vals de eternidad! /

¡que toda boca te celebre! /

¡como leopardos del pañuelo cosido

a las entrañas de tu vez! /

VENDRÁ tu parentela concertada /
tu delantal de migas serviciales /
tu pájara ascendida /
en la carcoma de la aorta han escribido que así sea /
nadie hojea las páginas del cielo para decir perdón /
en el espanto todos fueron otros /
el remilgado exhibe su pelícano
y tu constelación sube con lentitud /
¡así mataron a la taza de leche que se puso a llorar! /
¡la que empezaba su trabajo! /
¿han desterrado al hombre de este mundo
o al mundo de este hombre? /
¡levanten el sombrero de la agüita callosa! /
¡pasó! / ¡pasó! / ¡ya pasará! /
¡el movimiento de tu cuerpo criaba almitas de ser! /
¡apantallaba su crepitación! /
¡es útil que no quemen a la bestia legítima! /
¡huelan su sexo universal! /
¡mueran los versos objetivos! /
¡inventen una lengua donde quepa
todo el furor que falta! /
¡acaballen su número para que sude Venus! /
¡cuenten los años del cariño lavado! /
¡los bergantines de la infancia! /

¡acodada / mirando

lo que no va a venir! /

HACÉS NOCHE en un perro y la desgracia
ladra en la casa del confiado /
hay que escurrir las sábanas creídas /
que se vaya a otra parte el beso que no dan /
se comenta que los muertos cosidos a tu azafrán constante
han disolvido su dilatación /
juntan las ruinas de su seda /
meten en sus valijas lo imposible y se van /
¡a ver / señora / si parás esos viajes! /
¡las piedras miran tu reloj! /
¡no distraigas al mundo de su antigua belleza! /
¡abrí tu serafina! /
¡abrigate el temblor amoroso! /
¡cuidá al suspiro que no vuelve a su sopa arrasada! /
¡te creo cuando alzás un pájaro raspado
que cambiará lo que pasó! /

EL QUE TIRA baldazos para lavar las distracciones /

el que se peina la mudez /

el sentado en las vacas de la fascinación /

el despegado de los públicos /

el cantor del adiós secuestrado /

el que dijera buenas noches en pleno colibrí /

ése /

tiene memorias picoteadas en la mitad del humedal /

sube a los escarpines del hundido como luna completa /

¿dónde está la balanza en la que pesan lo que no amaste vos? /

¡en la región furiosa la pusieron! /

¡ahí cortan cabezas en el altar de las explicaciones! /

¡cierran los puertos por donde entraba tu dulzura! /

¡alma más fina que la seda! /

¡como misterios de la acusación! /

¡tolerabas estatuas sonrientes! /

¡servís puñados de temprano a un lado de las aguas! /

¡ya volverá la vida con la mitad del penador! /

¡la dichosa del plato orgulloso! /

¡la que borda otras veces en su vestido de horizontes! /

¡mismita como vos! /

EN LA VERDAD tristonga de la nuca gastada
roés papeles obedientes /
comés frutas peleadas a la trunca niñez /
¿por qué ponés andamios en las desolaciones? /
nadie anota la dirección del ajado /
pasa en muletas su consumación /
no celebran su ramo de organitos /
es muy cierto que olías a hierbabuena circular /
y tanto a bestias como a pájaros /
juntabas valsecitos raspados por toses del recuerdo /
picaflores cariados por el turbio perdón /
a todos ofrecías tu voz equinoccial /
tus almitas en el alma del ojo /
la igualdad del espanto escondido /
¡ahora no ceses tu desnuda! /
¡ponele pumas nuevos a la devoración! /
¡abrí tu cuna descifrada a los cerrojos de la luz! /
¡a las instancias del dormido! /
¡al hierofante prescindente! /
¡cantá en los forcejeos de la noche! /
¡arrimale benditas a la cerúlea explicación! /
¡y los muchachos digan que sos buena
cuando formen su escuadrón derrotado! /

EN LA PELÍCULA de los buques perdidos

uno palmea su esplendor /

otro lleva la paloma inundada /

otro hierve los permisos de fierro /

es incontable tu caballa reina /

su azucena lujosa /

la mar oceana de tu equivocación /

cargaron labios en su cadeneta /

pasás en las bodegas del musgo preferido /

¡rabias! /

¡resacas de la rabia! /

¡hasta cuándo hablarás en las brumas hinchadas que vienen

del perdón! /

¡los agujeros de sus bestias! /

¡los compañeros del espanto criado! /

¡los amurados a la gloria del día! /

¡ya basta de ojos revocados por la calandria púdica! /

¡que se pudra la ciencia de la noche apoyada! /

¡termínenla con tu hospital! /

¡la silla fría! / ¡el verde ayer! /

¡la descripción del farol destripado! /

¡los siempres que saludan

bajo tu clara compasión! /

A LA QUE ENTRABA al día siguiente

para abrir los legajos del perico platónico /

contar las pérdidas bajo el desastre de la luz /

ahora la pintan bordando secreciones del próximo huracán /

en una aire delgado coloca nieves principales /

echa penumbra en sus rodillas y quejidos de soga

que ata las mieles del pedir /

¿ya no sacás más agua del perfil palomado? /

¿del viento anexo a tu tribulación? /

¡acabáramos / calle /

que me llevás a su dolor pacido! /

¡a su parte derecha donde acampé contra las cosas! /

¡tenduchas del estar! /

¡es verdaderamente mucho el labio

que baja a tigres permitidos! /

¡estabas linda en tu trabajo! /

¡leías quemaduras pacientes! /

¡alzás ojeras de la sed! /

¡todos dejan un pedazo furioso en tu pollera! /

¡en los hilos del éter colgás adioses distraídos! /

¡las tripas rotas de la almita abultada! /

¡ya beberé tu vasto amor en lo que fuimos una vez! /

¡acorralados contra el fuego! /

¡incapaces de altura o dejación! /

LA PÚRPURA caída en el doblez del tierno
calla al puma irritado por las paciencias del dulzor /
sus cielos útiles inútiles /
las preguntas del terror sumergido /
tu lengua devastada /
¿a dónde vas con esa renga que no aprendió a sufrir? /
¿con qué ceguera te vestís ahora
contra las toses del permiso? /
¿dónde quedó tu fábrica de puertos? /
¿la mañanera de tu piel? /
¡pucha! / ¡pucha! /
¡mirá que arrepintieron espinazos! /
¡humillaron corajes! /
¡aceitaron sumisos en los talleres del pensar! /
¡engordaron las vacas de la seráfica ilusión! /
¡te hablo porque estás sola! /
¡eso quiere decir que estoy solo! /
¡que no andás por el barrio constante raspando su perdida! /
¡los ángeles manchados no sirven esperemos! /
¡con delantales muy gentiles! /
¡criados al sol de tu azafrán! /
¡en la torreta de esos fuegos mirábamos presagios! /
¡tu rostro apalabrado por el oculto en la suavera! /
¡los astros que indicaban los pagos de tu vientre! /

¡las carretas cargadas de imposible! /

¡el olor de la yerba pisada por la gracia! /

¡reciente como vos! /

EN EL ESPANTO de la oreja pensada repecha el fiel violín /

tu alma llora mientras el alma de tu alma piensa /

¿qué hará tu alma con su alma? /

en la apertura que la tiene encerrada palpitan síes / incesantes /

manos / pies / cabecitas del silencio que das /

¡a ver qué cuerpo hacés con tanta ahogada! /

¡tanta pasión verdeando! /

¡tu cuello corregía el callejón amargo! /

¡las soledades del cordón! /

¡las que recuerdan el recuerdo para que nadie sea ilusiones! /

¿a dónde fue la red que nos ataba a la primera vez? /

¿el cantador que suavizabas? /

¿el trote del costado lluvioso? /

¡ah / mulas del desastre! /

¡te pisan la belleza que interrumpía tanto mal! /

¡el vestido de bondades humanas! /

¡los ungüentos que ponía tu gracia en el ostión! /

¡en las emanaciones de tu obispo crecieron violas secas! /

¡iniquidades a comer! /

¡reventaron la cuna de tu manso aprendiz! /

¡le sacaron tu pedazo de vos! /

¡los amasijos del encuentro ondulante! /

¡ya padecés el infinito! /

¡acodada a balcones vejados! /

LO QUE MOSTRÁS en torre o fundamento

es gran ganancia del perdido,

solcito del muy preso /

pecho que nunca bestia de una vez /

tus dedos tejedores secuestran mares de la lengua /

¿qué hacer con perfumes tan cortos? /

¿la multitud de tu bien mío en la esbeltez de la dolor? /

¿el padecer de tu carbunclo? /

tu compañía es llama del espanto sin vos /

¿por qué me arranco la rabiosa? /

¡abrí tus sombras / las que mientran! /

¡tus sopas de lamento! /

¡venís azucenada! /

¡en la tocada luna no mirás! /

¡mariposica del racimo sin techo! /

¡con plumas de alto humo! /

¡como la espalda universal! /

CON LOS SUDORES de septiembre nacen muy bellos pajaritos

en el pecho dormido / el olvidado de comer /

el perro ausente escribe cartas /

se abren los corralones del verano cortado /

¿quién diría

que así nacés en el soplado por amor? /

todas las calles van a tu mansión ceñida

con el espanto del pensar /

quítame allá esos huesos / esas aguas /

sábanas anunciando la tristeza de nuevo /

¿por qué prospera ese trabajo? /

¿dónde plantaron tu yuyito anterior? /

¡estaban bellas las torcazas de la palabra por decir! /

¡el viento de tu nunca encendido! /

¡ya conocieras los hubiéramos de tu escondida eternidad! /

¡los desgarrones del hilito apaleado! /

¿dónde anotaron los dolores que todavía me debés? /

¡está bueno! /

¡en el café te pagan la paciencia afeitada! /

¡podés salir de la catrera para que haya lugar! /

¡se oiga la labia de los astros sobre el hondo portón! /

¡estabas linda en tu pueblo cantante! /

¡como pensada por el río! /

¡en el fondo de un patio que no se iba a apagar! /

CUANDO HACÉS huelga de desastres caídos

tu voz está en cuclillas

y todo el barrio dice que llovés /

calaverean las distancias de tu periplo mudo /

vos /

la alzada del espejo /

la repartida por las bocas musgosas del agua musical /

conversás mucho con la pasión de arriba /

te han visto haciendo lo uno que no se une a lo otro /

abrasando al oscuro de esternón /

¿será posible que no mares? /

¿que no se parta en puertos tu ojo roto? /

¿quién te puso silencio en el descorazón? /

¿como servicios del querer? /

¿albas que todo cuerpo ansía? /

¿latitudes ignotas en los mapitas del furor? /

¡perfeccionás el esperar! /

¡la ciencia del ojoso atado a su quisiera! /

¡los verdes del amén! /

¡la dama que quebraba promesas con buitres exquisitos! /

¡como tu mesma playa! /

¡los heliotropos del vaivén respirante

en la piedad del existir! /

EN LA VERANA del recuento amoroso

serán más ricos los deudores /

los círculos de fuego en la mitad del gran mordido

agitan las polleras de tu alargado suvenir /

temblarían las penas como flautín de cisne /

¿a dónde vas con tu tesoro de nadas? /

la delicada anida su espectáculo

en los pantanos que vendrán /

es la arribada zona de tus pechos /

cantorita caída del bestia del pensar /

la ya deshecha de premuras /

apretabas el muro de la desolación /

así caían furias amarillas en el cuenco negado /

decime / panadera /

¿a dónde vas con tu agua descosida? /

parecés animales floreados por las batallas que no das /

el mero diente que huesamos en la casita del dolor /

¡sí / clarísima! /

¡aquí llovés frecuentemente! /

¡tu palabra comida pasa como lo buey! /

¡tus fríos de culpa de la época! /

¡tu cuerpo atado al pestañeo de lo que no lloró! /

¡estás hinchada de gorriones raspados! /

¡como vacilaciones de la queja! /

¡dejáramos la muerte en su creído polvo! /

¡pasáramos al cuarto

donde encamamos nuestra fe! /

LAS CEREMONIAS que crecían

entre tu maravilla y el universo encogido

estaban hartas de derrotas posibles /

destinos del origen /

astros abiertos al pesar /

¿el hermano derecho ya no escuchaba exhortaciones? /

¿hundía su frente en el gorrión más mudo? /

¿el que devora cárceles de vos?

tu señora trabaja blandamente /

hace lunas en las pruebas de tu linar /

allá callaran los espejos para que todo salga al estallido /

al papelito del silbado /

a los destierros de la musitación /

en la tristura del palomo se ve

la llave con que encerrás lo que abrís /

el despachante de tus rostros de agora /

¡decí! /

¡por qué rogás como por huesos! /

¡la mala cuenta hiere tu mitad atendida por el año que viene! /

¡los desesperos del caballo empezado! /

¡es urna el coz voraz de tu parida! /

¡como retratos de la sed! /

¡escribís para nunca

en los fríos del niñito arrimado! /

así esperaban las más idas en el rectángulo del coro /

las ensimismadas de universo /

por ese nunca se había roto la pantera que dejó tu sabor /

como recuerdo de la tersa guarida /

las desventuras peruleras /

rayás la desbailada / la cuita de tu envés /

¿por qué cargás la tinta del convenio aterido? /

¿la potestad de todo engaño? /

¿te arrepentís en las cortadas? /

allí cayó la frotación del puro /

el corderito del sangrante /

¡eran de ver los espejuelos de tu jamás avestruzado! /

¡las cuentas de tu pero forzoso! /

¡si parecías la carroza del sol iluminando parentelas

revestidas de tu gracia o dulzura! /

¡el otro de uno en leyes que nadie iba a escribir! /

¡hilitos de tu vientre cansado! /

¡ferocidades del pensar! /

¡lo que el instante otoña / tu dádiva sin vos! /

¡lo que perdiste en el minué! /

¡como melancolía de ventana azotada por tu percal de muslos!/

¡volvete al cuño de tu presa! /

¡al fierro que te ardía! /

¡vos sí que caminás por los temblores

con zapatitos de la fe triturada! /

a enrique aguirrezabala

EN LOS ENCANTOS del pedazo nativo
queda muy esculpida la hueya de afligir /
el laberinto andaba humilde de fuego sucedido /
nunca se acaba su melancolía / su terca dotación /
estaban barcos tus podríamos como regalos de confín /
¡ésa es bestia que piensa! /
¡tantos ardores y ningún fulgor! /
¡secreta hechura del queriendo! /
¡sus parentescos dan deseo / mala comodidad! /
¡traen sedas volviendo de tu profundo olor! /
¡mercedes de ascender! /
¡en la respiración por eso más! /
¡socorros que tu dulzura trajo! /
¡la víspera de manos que te empezaba la cercana! /
¡la nada que sudó! /
¡hartas heridas que cerraste
en las paredes del estar! /

EN LA ORILLA del chillido desnudo /

llena de rabia en caminitos /

vos /

pisás los viajes de los niños compuestos /

las moscas verdes del juntado /

estaba medio seca la pajara que repicaba el ser,

la pura del servido /

anda en cuclillas la pasión reventada /

¿por qué se tarda tanto en humaredas? /

¡y todo en la crudísima! /

¡la fiera! / ¡la piedruda! /

¡en grave herida hacés tus puentes! /

¡callás al uno hacido en otro que todavía no aguará! /

¡contás la diaria del golpazo! /

¡las idiotas de la palomación! /

¡habráse visto tanta muera! /

¡rayás las primas del oidor de nuncas! /

¡el que crecía en tu ventaja! /

¡no cueles más noches finitas! /

¡estará andado el pájaro de tu despensamiento! /

¡el invitado de tu novia más triste! /

¡todos salieron a la calle en el alba amigada

para mirarte el otro en padecer! /

DE GORRIÓN a gorrión la maldormida
pega una llama al fuego rengo /
provoca ráfagas de grulla /
enciende los cocuyos del asno zapatón /
niños muy altos de subir la enfundan /
claros en su pechar /
¿cómo atracaron sus olores al alcol donde la olvidan mucho? /
¿corrigen su no ser? / ¿su benjuí tironeado? /
¿será posible que arda todavía su perra cerrazón? /
¿a qué venís / caballa descosida / comeres del estar? /
¡se conoce tu costanera ida! / ¡tu cuerpo que coopera! /
¡la zona inhabitable de tu volar de vos! /
¡los vientos del camisón te barren
el espejear del nunca habido! /
¡estás partida en mantelitos de agua! /
¡mesmo así! /
¡no aumentes la tristeza! /
¡no raspes el amor adobado! /
¡dejame en paz / besado a tu revés! /
¡allí estás en rubíes restantes de tu caída compasión! /
¡espléndida de fugas! /
¡en la puerta del sollozo repleto! /

LOS ÚLTIMOS CRUJIDOS se abrazan la bondad /

nadie ha dicho que se fueran comidos /

nadie apagó las hostias de la sien /

estaban ásperos los sastres de tus denegaciones /

y en pleno rompe del murmullo

tu agua inundaba templos en los discursos de la piel /

hay mucho abajo en tu paciencia /

mucho puma encendido /

esas noblezas son así /

no cuyan soles de cemento en las espaldas del fervor esgrimido /

yerban ternuras de ocasión /

así yacían los besames entre nosotros dos/como un año de harina/

atada estabas a tu castigada /

con tu herida empuñabas las bestias del examen pero ningún adiós/

¡no te deshagas la constante! /

¡hablá con tus furores! /

¡cerrale el piano a la torcida que te amargura el gran tocar! /

¡a ver si baja tu mujer clarísima! /

¡vuelven los niños que perdiste en un rincón del acto! /

¡cantan las caras de tu vez! /

¡para cuerpear al universo! /

TU PÁJARA la paga el gran sudor universal /

los dos idiomas confundidos:

la agua que parla de tu adiós /

la sed que cae en perfecciones /

¿a dónde irían las visiones frotadas con tu niña dormida? /

¿la arena del perdido? /

era voraz la despegada que te estudió doncellas /

como si todo fuera lo empezado /

se veían las piernas y los brazos de tu antiguo besar /

las grandes bodas del pancito /

¡qué pechazo de llamas! /

¡qué antorcha de discípulos en tu divagación! /

¡qué doble paz hornea tu encerrada abundante! /

¡como rectángulo de la idea cuidada! /

¡en tu dejada nuca comenzaban las tardes de ojo breve! /

¡el dedo no espigado que te cantaba el azafrán! /

¡estabas dicha en tanta ciega! /

¡no sé qué hacés con tu membrillo sedoso! /

¡el alocado fierro abagualaba tus baldíos! /

¡vos sí que estabas dulce

en la llagada luz! /

EN LOS PORTONES de tu humilde

esperaban ternuras tendidas al gran jarabe universal /

lo que lloviera del celeste /

se retorcían las madrazas de pura ensoñación /

sucedía la espléndida en tu lengua turquí /

eran pasmosas sus ojeras de muda inteligible /

el pajarito en llamas sucesivas /

tu cuello dedicado a la convocación /

del lejano aterido caían astros /

el amaranto del añico /

¡acaballemos esa tora! /

¡rejuntemos su paciencia escarbada! /

¡acá se hablaran los seremos de la sofocación! /

¡con los tiros de tu dueña interrupta se arropa el no pensar! /

¡lo que acabara del polvoso! /

¡el manotón de tus enaguas apacigua a las bestias del perdón! /

¡ese animal parado! /

¡epa! / ¡epa! /

¡ya abajarías los pialados por tu callada luz! /

¡justo a las doce de la siempre! /

¡allí donde encorvabas

tamaña despasión! /

LAS TOSES de la noche

pactan con los autores del olvido fragante /

el acaso confeso no se quiere morir /

el íntimo desastre remueve su espadura /

así a tu pecho iban los temblores del mustio corralón /

¿quemabas perlas del qué hubo emperrado? /

¿silencio al rape de los números? /

¡ya desgraciabas las caranchas que comen malamor! /

¡inevitablemente! /

¡en esa piel mararon las campañas! /

¡el daño descosido! /

¡las equimosis de la almita golpeándose con tanta actualidad! /

¡así va el ojo a su castigo! /

¡las reglas materiales de la inauguración! /

¡amalaya! /

¡la bestia del diciendo! /

¡pechuga adioses en tu niña de ayer! /

¡nísperos de tu amora encontrada! /

¡así olías de vientre contra la soledad! /

¡como sombrita de campana! /

¡eras! / ¡eras! /

¡no te desvistas de tu huida! /

¡aguitarrá los ríos perdonados para tu blanca paz! /

LAS DOS LENGÜITAS del atajo tienen la cara igual /

una profesa remisiones /

la otra lame sus recuerdos perlíferos /

vos te instalás en los señores de la miel aguantada /

tu despedida siembra pobrezas del temor /

¡oh noche que durás! /

¡hermoseá a los atados! /

¡tu disfraz clavetea fisuras del despiadado adiós! /

¡así se muda el agua a sus hilitos! /

¡la cauda colosal! /

¡estabas diaria de vaivenes! /

¿caracoleabas en el hueso asediado por los amparamientos? /

¿tratabas con esposos en la mitad del sordo? /

¿como mejillas del versículo que dabas de besar? /

¡pareja que transforma la fiesta de tu rodilla oliendo a alma! /

¡tu mano en un pedazo de niñez! /

¡la despertada a cuerpo unido por tu consolación! /

¡tu vientre muy besado por pueblos de tristeza! /

¡tan grande es lo venido en tu piel! /

¡tus pechos como salmos de la tierra perdida! /

¡a dónde vas con tanta ira en los muslos! /

¡contra la última vez! /

SI POCO AMOR ya se estaría la huesuda contenta /

el páramo abrigado /

la almeja cabalgando su rey /

te corazonan los quereres del polen /

¡a mí tanta obligada! /

¡las veces del primor! /

¡todos olvidan su carámbano / el duro anillo de su turno! /

¡estás tendida en la orilla pensante! /

¡la esperanza se arranca la cruel lastimación! /

¡a qué señoran los expuestos! /

¡los caballitos suspensivos! /

¡vagaban por el puente los olores de la dueña gemida! /

¡los rotos de pasión! /

¡estaba cierto el labio musicado! /

¡el empujón del bestia hundido! /

¡como si hijaras un cuchillo para las noches del creer! /

¡cayera aquí tu boca de verdad! /

¡la que besaba contra dos! /

¡gritás en los plumajes recitados! /

¡pisás la sangre del madero! /

¡silbá para reunirme y cantá! /

¡amadrugame lo que amé! /

EN TU FALDÓN que lame girasoles pasan los codos cocineros /

el esplendor del clavo errante /

vos conversada por rocíos /

¿otra cosa es nacer? /

¡acá plantás tus inocentes! /

¡las desvestidas del furor! /

¡se rompieron los muelles del alma mal tratada! /

¡el solo casa su compás! /

¿a dónde van los idos del flautín? /

¿la espalda del sollozo? /

te golpean las lentas del callado /

los linajes del fin /

¿por qué pasás a junio tus ramitas? /

¿las paradas frecuentes de tu palpitación? /

¡olés a siempres con oleaje! /

¡te crepita el ciruelo enguantado de la animala extensa! /

¡la acostada en tu boca reciente! /

¡está nuevo el sudor de tus resignaciones! /

¡mojá la potra en esa tinta! /

¡escribí en los que pasan la dirección del despedido! /

¡corregile las rabias! /

¡apagale el pedazo que nunca supo arder! /

¡dale tu húmeda clara! /

¡que estudie tu dejada en los nuncas del pie! /

EN LO CAVADO apoyás sabrosuras menguantes /

hacen gran melodía /

¿por qué instalás servicios de zozobra? /

¿deshabitás la quinceañera? /

¡oiga! /

¡vos / la pintada de hermosura! /

¡no te desames vos en mí! /

¡en mal sosiego estás envuelta! /

¡tenés las hambres muy limpiadas! /

¿pusiste a salvo la pasión abrida? /

¿aún humillada de dulzor? /

¡prenda de pueblos destruidos! /

¡la mucha triste de tu adiós finada en el decir! /

¡labradora de puros y hondoneros

en la similitud del braserito! /

¡agua muy ancha de tus puentes! /

¿te salía ninguno a recibir? /

¡a ver si das calor con tu frescura! /

¡la cruda! / ¡la pasada! /

¡como el palo que mostraba su cruz! /

¡la llevada de acá a las cuatro partes de la degollación! /

¡entrañas de tu leche sonámbula! /

¡bella! / ¡bella! /

¡llena de pan dominical! /

¡de sol pronosticado! /

¡el dolor no se peina ni lava en tu blusita ayuna! /

¡te untaron la cabeza con calendarios del horror! /

¡las plumas del oficio engañado! /

¿dónde ponés oros del pulso? / ¿las placas de acabar? /

¡esto sirve! /

¡la voz que mancha mucho! /

¡azabache furioso para el ayuntamiento! /

¡los accidentes del perdón! /

¡como vapores del puchero amoroso! /

¡ya no te apenes más de pelo! /

¡pensá abuelas para entrar y salir en lo cobrado y lo perdido! /

¡como tus pechos despertados! /

¡donde va a sombra toda pena! /

¡tu fábula de muslos! /

¡tu vientre alzando destierros por venir! /

EN EL DESHIJE del gemido

buenan los besos que lavás con obras

de tus ollitas de satén /

así cabalgan los talveces /

la propia casta del mojado /

el espectáculo del nudo mueve su comitiva contra las costras

del estar /

¿y no te irías a impaciencia? /

¿a cruel defendimiento? /

el ojo chupador reparte cámaras secretas /

¡qué yeguaza lo que diste y quitaste! /

¡como pisares de tu joya niñita! /

¡en cada tiemblo estabas! /

¡ponías sol en los pumas tempranos de tu dedicación! /

¡dabas flamencos a la luz! /

¡oh / fija! /

¡no desquierás la tuya del durmiente! /

¡los crecimientos que te abrazan dolidos! /

¡amorá la azucena que te escucha

en el estero balbuceado! /

COMO SI TODO se amorase /

como si el mundo se aplacara /

así plantás tu vientre al próximo pavor /

las despedidas del olvido aclaman tu vencer /

tu cuervo al otro de paloma /

¿se desviolinan las agallas de dos padecimientos? / ¿fugaces son

en tu fiesta indefensa? /

¡así callárades de pienso! /

¿por qué encendés recuerdos de lo que va a venir? /

¿como nupcias dichosas? /

¿con estos huesos que me hablás? /

¿telitas de tus pechos o viaje?/

¡dulzura tuya detenida!/

¡en ese barco pasan las islas que poblamos!/

¡tanto universo lengua afuera!/

¡la descendida de tu piel caliente!/

¡cómo cantabas en tu habida!/

¡desenfudame para otoño!/

¡cuando todos tus besos se sequen dandomé!/

¡los juntos de la sábana!

¡acá en tus brazos caben los dolidos!/

¡como último perdón!/

SE DESNUCARA la canela/

que la felicidad sea un milagro (abusando del astro almacenero)/

no quiere decir que

cuando tus labios eran besos/no labios/

ya fuésemos rocío/

no nos quemara la consolación/

¿qué anclas echaba su ojo mudo?/

allí tenías presa tu mujer/

su cuchara en cuclillas/su violeta de pífano/

así cantaba el sudado de amor/

la cetrería del humo/la axila perdonada/

¡ah/bella/que escribís mi estar como no estar!/

¡como delicia mesma!/

¡tus talones hundidos en secretos llorados!/

¡tu gran linar de luz!/

¡ya se ayeguaran los pañuelos de la miel impasible!/

¡ayna perdiera mis sentidos!/

¡como fuego lunar!/

¡las sombras que se quejan!/

CARTA A MI MADRE [GINEBRA, 1984 / PARÍS, 1987]

A Teodora

recibí tu carta 20 días después de tu muerte y cinco minutos después de saber que habías muerto / una carta que el cansancio, decías, te interrumpió / te habían visto bien por entonces / aguda como siempre / activa a los 85 años de edad pese a las tres operaciones contra el cáncer que finalmente te llevó /

¿te llevó el cáncer?/ ¿no mi última carta?/ la leíste, respondiste, moriste / ¿adivinaste que me preparaba a volver? / yo entraría a tu cuarto y no lo ibas a admitir / y nos besábamos / nos abrazamos y lloramos / y nos volvemos a besar / a nombrar / y estamos juntos / no en estos fierros duros /

vos / que contuviste tu muerte tanto tiempo / ¿por qué no me esperaste un poco más?/¿temías por mi vida?/¿me habrás cuidado de ese modo?/ ¿jamás crecí para tu ser?/¿alguna parte de tu cuerpo siguió vivida de mi infancia?/¿por eso me expulsaste de tu morir?/ ¿como antes de vos?/ ¿por mi carta?/¿intuiste?/

nos escribimos poco en estos años de exilio / también es cierto que antes nos hablamos poco /desde muy chico, el creado por vos se rebeló de vos / de tu amor tan estricto / así comí rabia y tristeza / nunca me pusiste la mano encima para pegar / pegabas con tu alma / extrañamente éramos juntos /

no sé cómo es que mueras / me sos / estás desordenada en mi memoria / de cuando yo fui niño y de pronto muy grande / y no alcanzo a fijar tus rostros en un rostro / tus rostros es un aire/una calor/un aguas/ tengo gestos de vos que son en vos /¿o no es así? / ¿imagino? / ¿o quiero imaginar? / ¿recuerdo? / ¿qué sangres te repito? / ¿en qué mirada mía vos mirás? / nos separamos muchas veces /

nací con 5.5 kilos de peso / estuviste 36 horas en la cama dura del hospital hasta sacarme al mundo / me tuviste todo el tiempo que tu cuerpo me pudo contener / ¿estabas bien conmigo adentro? / ¿no te fui dando arrebatos, palpitaciones, golpes, miedos, odios, servidumbres? / ¿estábamos bien, juntos así, yo en vos nadando a ciegas? / ¿qué entonces me decías con fuerza silenciosa que siempre fue después? / debo haber sido muy feliz adentro tuyo / habré querido no salir nunca de vos / me expulsaste y lo expulsado te expulsó /

¿ésos son los fantasmas que me persigo hoy mismo / a mi edad ya / como cuando nadaba en tu agua? / ¿de ahí me viene esta ceguera, la lentitud con que me entero, como si no quisiera, como si lo importante siga siendo la oscuridad que me abajó tu vientre o casa? / ¿la tiniebla de grande suavidad? / ¿donde el lejano brillo no castiga con mundo piedra ni dolor? / ¿es vida con los ojos cerrados? / ¿por eso escribo versos? / ¿para volver al vientre donde toda palabra va a nacer? / ¿por hilo tenue? / la poesía ¿es simulacro de vos? / ¿tus penas y tus goces? / ¿te destruís conmigo como palabra en la palabra? / ¿por eso escribo

versos? / ¿te destruyo así pues? / ¿nunca me nacerás? / ¿las palabras son estas cenizas de adunarnos? /

nos separaste muchas veces/¿eran separaciones?/¿formas para encontrarse como primera vez? / ¿ese imposible nos hacía chocar? / ¿eso me reprochabas en el fondo? / ¿por eso eras tan triste algunas tardes? / tu tristeza me era insoportable / a veces quise morirme de eso todavía / ¿ya tenía mi pedazo de vida para ocuparme de él? / ¿como animal cualquiera? / ¿ya soy triste por eso? / ¿por tu tristeza ofende la injusticia / escándalo del mundo? /

siempre supiste lo que hay entre nosotros y nunca me dijiste / ¿por culpa mía? / ¿te reproché todo el tiempo que me expulsaras de vos? / ¿ése es mi exilio verdadero? / ¿nos reprochamos ese amor que se buscaba por separaciones?/¿encendió hogueras para aprender la lejanía? / ¿cada desencontrarnos fue la prueba del encuentro anterior? / ¿así marcaste el infinito? /

¿qué olvido es paz? / ¿por qué de todos tus rostros vivos recuerdo con tanta precisión únicamente una fotografía? /Odessa, 1915, tenés 18 años, estudiás medicina, no hay de comer / pero a tus mejillas habían subido dos manzanas (así me lo dijiste) (árbol del hambre que da frutas) / esas manzanas ¿tenían rojos del fuego del pogrom que te tocaba? / ¿a los 5 años? / ¿tu madre sacando de la casa en llamas a varios hermanitos? / ¿y muerta a tu hermanita? / ¿con todo eso / por todo eso / contra / me querés?/¿me pedías que fuera tu hermanita?/¿así me diste esta mujer, dentro/fuera de mí?/¿qué es esta herencia, madre/esa fotografía en tus 18 años hermosos / con tu largo cabello negriazul como noche del alma / partida en dos / ese vestido acampanado marcándote los pechos / las dos amigas reclinadas a tus pies / tu mirada hacia mí para que sepa que te amo irremediablemente?/

¿así viaja el amor / de ser a antes de ser? / ¿de ser a sido en tu belleza? / ¿viajó de vos a mí? / ¿viaja ahora / morida? / nada podemos preguntar sino este amor que todo el tiempo nos golpeó / con su unidad irrepetible / ¿para que no olvidemos el dolor?/¿los dos niñitos del mercado de Ravelo con una gallinita en los brazos, ofreciendo barato y con gestos de madre, casi recién salidos de sus madres?/¿por qué te apareciste en el mercado boliviano? / ¿en cada pena estás? / apagabas el sol para dormirme /

¿podés quitarme vida? / ¿ni quitártela yo? / ¿castigabas por eso? / desciendo de tus pechos / tu implacable exigencia del viejo amor que nos tuvimos en las navegaciones de tu vientre / siempre conmigo fuiste doble/ te hacía falta y me echaste de vos / ¿para aprender a sernos otros? / cada mucho nos dabas un momento de paz: entonces me dejabas peinarte lentamente y te ibas en mí y yo era tu amante y más / ¿tu padre? / ¿ese rabino o santo? / ¿que amabas? / ¿más que a mí? / ¿me perseguías porque no supe parecerme a él? /¿y cómo iba a parecerme? / ¿no me querías otro? / ¿lejos de ese dolor? / ¿por qué tan vivo está lo que no fue? / ¿nunca junté pedazos tuyos?/ ¿cada recuerdo se consume

en su llama? / ¿eso es la memoria? / ¿suma y no síntesis?/¿ramas y nunca árbol?/¿pie sin ojo, mano sin hora?/¿nunca?/¿saliva que no moja?/¿así atan los cordones del alma?/¿vos sos dolor, miedo al dolor? /

¿qué fue lo separado? / ¿mi dedo de escribir en tu sangre? / ¿mi serte de no serte? / y vos, ¿no eras el otro? / ¿cuántas veces miraste las llamas del pogrom mientras yo te crecía, entraste al bosque donde cantaba el ruiseñor que nunca oí, jugaste con el que nunca fui? / nacimos junto a dos puertos distintos / conocemos las diferencias de la sal / vos y yo hicieran un mar desconocido con dos sales /

me hiciste otro/no sigas castigándome por eso/¿te sigo castigando por eso? /¿y sin embargo/y cuándo/y yo tu sido?/¿vos en yo/vos de yo?/¿y qué podemos ya cambiar?/¿pudimos cambiar algo alguna vez?/¿nunca saldé las hambres del abuelo?/los ojos claros del retrato que presidía tu cuarto / ¿qué puede el verdadero amor cambiar? / ¿o nos es de tal modo que nos empuja a ser sí mismos? / ¿para uno en el otro? / ¿resonando en las partes de la noche? / ¿como dos piedras contra el cielo? / ¿pájaro y árbol?/cuando se posa el pájaro en el árbol, ¿quién es vuelo, quién tierra? / ¿quién baja a oscuridad? / ¿quién sube a luz? / ¿qué goce pasa a llaga? / ¿te llevo en llaga viva? / ¿para que nos atemos otra vez? / ¿este sufrido amor? /

me hiciste dos / uno murió contuyo / el resto es el que soy / ¿y dónde la cuerpalma umbilical? / ¿dónde navega conteniéndonos? / madre harta de tumba: yo te recibo / yo te existo /

¿tratos de amor hay en la sombra?/¿ya volveré a peinarte el dulce pelo/ espesura donde mi mano queda? /¿pensativa en tu aroma?/¿gracia cuajada en lenta parecida?/¿me quisiste imposiblemente?/¿así me confirmaste en el furor?/¿puerto de tardes inclinadas al que volvías tantas veces?/¿dónde navegarás ahora sino en mí/contra mí?/¿puerto solo?/bella de cada mar en mi cabeza/llaga de espumas / alma/

no sé qué daño es éste / tu soledad que arde / dame la rabia de tus huesos que yo los meceré / vos me acunaste yo te ahueso / ¿quién podrá desmadrar al desterrado? / tiempo que no volvés / mares que te arrancaste de la espalda / tu leche constelada de cielos que no vi / leche llena de sed / tus pechos que callaban / paciencias / caballitos que el pasado maneó / llenos de estepa detenida / rota por mi avidez de vos / así me alzaste / me abajaste / me amaste sin piedad / pañal feroz de tu ternura /

¿o yo fui tu cansancio? / ¿te reproché que me expulsaras? / ¿nos ata ese reproche hondísimo / que nunca amor pudo encontrar? / ¿no me quisiste mar y navegar lejos de vos? / ¿tiempo hecho de vos?/¿no me quisiste acaso otro cuando me concebías? / ¿otra unición de esa unidad? / ¿ama total de tus dos sangres? / ¿te das cuenta del miedo que nos hiciste, madre? / ¿de tu poder / tu claridad? /

¿qué cuentas pago todavía? / ¿qué acreedores desconozco? / ¿necesito recorrer una a una tus penas para saber quién soy/quién fui cuando nos separamos por la carne/dolorosa del animal que diste a luz / sierva mía / ciega a mi servidumbre de tu sierva / pero esas maravillas donde me hijaste y te amadré / tu cercana distancia /

¿me ponías a veces delantales de fierro? / ¿me besabas a veces con pasión? / ¿y qué pasión había en tu pasión? / ¿no podrías cesar en tu morir para decirme? / ¿no te querés interrumpir?/¿entraste tanto en tu desparecer? /¿volvés al desamparo de mí? / ¿tan duro era mi amor? / ¿te di un alma y con otra te echaba a mi intemperie? / ¿no pudiste morivivirme en suave claustro / no darme de nacer? / mi nacer, ¿te habrá apagado ganas de matarme? / ¿eso me perdonabas y no me perdonabas? / ¿así peleaste con tus sombras? / ¿así me hiciste sombra tuya de otro cuerpo, me diste tu pezón / campo violeta / donde pacía un temblor? / ¿techo contra el terror? / ¿única tela de la paz? / ¿no la tejíamos los dos? / ¿en mañanas cayendo sobre el patio donde jamás hubo otra gloria? /¿blancuras que de vos subían? /¿rocíos de tu sangre al puro sol? / ¿lluvia de abajo interminable? / ¿yo fui animal de lluvia? / ¿te ensucié pechos con mi boca? / ¿me diste a veces leche amarga? / ¿te olvidás de las veces que no quise comer de vos? / ¿qué te venía entonces de la entraña del alma? / esos jugos, ¿no me atardecen fiero? / ¿y vos creés que estás muriendo?/¿antes que muera yo?/¿y se apaguen los gestos que escribiste en mi cuerpo? / ¿las dichas que imprimiste? / ¿en mi querer a las mujeres?/ ¿prolongándote en ellas?/ ¿que de vos me tuvieran y alejaran? /

¿qué yo habré sido para vos? / ¿cómo me habrás sufrido cuando salí de vos? / no saberte, ¿no es mi saber de vos? / yo no sé por qué cielos giraste / sé que giran en mí / nada pudiste finalmente ahorrarme / no soy sin vos sino de vos / no me reproches eso / todavía me entibia el blancor de tu nuca / y mis besos allí / siervos de esa armonía / ¿cuántas veces se detuvo allí el mundo? / ¿cuántas veces cesaste la injusticia allí /madre? / ¿cuántas veces el mundo endureció tu leche / la que me abraza / la que me rechaza / la que te pide explicaciones? / ¿ya solísima / y tarde / y tan temprano? /

y esta tarde / ¿no está llena de usted? / ¿de veces que me amó?/la voz que canta al fondo de la calle/¿no es su voz?/¿temblor de vientre juntos todavía? / ¿qué es este duro amor / tan suave y tuyo / lluvia a tu fuego / fuego a tu madera / llama escrita en el fuego con tu huesito último / ardor de pie en la noche? / ¿alta? / ¿qué gritás en mi alma? / pero no me gritás / tu paladar entrado a tiendas de la sombra siento frío / ¿cuántas veces sentiste mis fríos? / ¿me habrás mirado extrañada de vos? / ¿no te fui acaso el peor de los monstruos? / ¿el creado por vos? / ¿y cómo hiciste para amarme? / ¿ese trabajo dabas de comer contra tu propia oscuridad? / y cuando abrí la boca, ¿no gritaste? / ¿no se asustó tu lengua de mi lengua? / ¿no hubo un jardín de espanto en tu saliva? / ¿que sembré / cultivé / regué con mi tu sangre? / ¿y qué te habré morido al darme a luz? / ¿y la profundidad de mis desastres? / ¿y nuestro encuentro inacabado / ya nunca / ya jamás / ya para siempre? / ¿y

pedregal de vos a vos donde sangraron mis rodillas? / ¿cuando junto a mi cuna llorabas tantas cosas / y mi fiebre / y la fiebre de tu salvaje juventud? /

así mezclaste mis huesitos con tu eternidad / tus besos era suaves en noches que me dejaste solo con el terror del mundo / ¿me buscabas también así? / ¿hermanos en el miedo me quisiste? / ¿en un pañal de espanto? / ¿o me parece que fue así? / ¿dónde se hunde esta mano / dónde acaba? / ¿escribís, mano, para que sepa yo? / ¿y sabés más que yo? / tocaste el pecho de mi madre cuando fui animalito / conociste calores que no recuerdo ya / bodas que no conoceré / ¿qué subtierra de la memoria arás? / ¿soy planta que no ve sus raíces? / ¿ve la planta raíces? / ¿ve cielos / empujada? / ¿cómo vos, madre, me empujás? / mi mano, ¿es más con vos que mismo yo? / ¿siente tu leche o lunas de noche en mí perdida? /

¿y mi boca?/¿cuánta alma te chupó?/¿te fue fiesta mi boca alguna vez?/ ¿y mis pies?/¿me mirabas los pies para verme el camino?/¿y tu ternura entonces?/¿era tu viaje hacia mi viaje?/¿fuiste rodeada de temor amoroso?/¿del caminar por mí?/¿por qué nunca supimos arreglar el dentrofuera que nos ata?/¿al afuerino de tu cuerpo?/tu leche seca moja mi alma/¿ahora la soy?/¿me es? / ¿cuáles son los trabajos del pájaro que nunca me nombrás?/¿el que nos volaría juntos?/¿ala yo/vuelo vos?/me obligaste a ser otro y tu perdón me muerde las cenizas/¿acaso yo podía prolongar tu belleza?/¿sin convertirla en cuerpo de dolor/lengua exiliada de tu nuca?/¿y cuánto amé la ausencia de tu nuca para que no doliera?/ ¿y que te devolviera?/¿a dulzura posible en este mundo?/¿conocida que no puedo nombrar?/¿vientre que nadie puede repetir? / ¿lleno de maravilla, de gran desolación?/ ¿pasó a río deshecho por mis pies?/¿tan duro tu olvidar?/poderosa, ¿soy el que vos morís?/¿ceñido de tu nombre?/¿por qué te abrís y te cerrás?/¿por qué brilla tu rostro en doble sangre/todavía?/

pasé por vos a la hermosura del día/por mí pasás a la honda noche/ con los ojos sacados porque ya nada había que ver/sino ese fino ruido que deshace lo que te hice sufrir/ahora que estás quieta/

¿y cómo es nuestro amor/ éste? /

envolverán con un jacinto la mesa de los panes /

pero ninguno

me hablará/estoy atado a tu suavísima / doy de

comer a tu animal más ciego/

¿a quién das tregua/vos?/

están ya blancos todos tus vestidos/

las sábanas me aplastan y no puedo dormir/te odiás en mí completamente/se crecieron la mirra y el incienso que sembraste en mi vez/ dejá que te perfumen / acompañen tu gracia/mi alma calce tu transcurrir a nada/

todavía recojo azucenas que habrás dejado aquí

para que mire el doble rostro de tu amor /

mecer tu cuna/ lavar tus pañales/ para que no

me dejes nunca más/

sin avisar/sin pedirme permiso/

aullabas cuando te separé de mí/

ya no nos perdonemos/

SALARIOS DEL IMPÍO [PARÍS / GINEBRA / MÉXICO / NUEVA YORK, 1984-1992]

A Mara

La muerte rápida es castigo muy leve para los impíos.

Morirás exilado, errante, lejos del suelo natal.

Tal es el salario que un impío merece.

EURÍPIDES

I

Un día vi la luz llena de manchas, ésas que el ojo inventa para negar al sol. Manchas de mariposas convirtiéndose en jirafa y todo lo contrario.

II

En las manchas del tigre vi dolor. Los espantos de tu alma empujada.

III

Así palpita el mundo de la boca. Caen árboles de luz con animales. Su corazón ha sido.

IV

A contrasol, la yerba crece. Recordamos de frente, de perfil, bajo los números. Un jilguerito dice buenos días en plena destrucción.

V

¿Qué había en la ciudad? Tu delicada, tu pasión, los mares y las islas, la piedra, navegar.

VI

Tus pechos y tus jugos. Ojalá me tuvieras como noche venida. Todos los barcos fueron vos.

VII

Puma verde: no lluevas más. Ya no te empumes, ya cantés, ya te comás el libro que arde.

EL ANIMAL

Cohabito con un oscuro animal.

Lo que hago de día, de noche me lo come.

Lo que hago de noche, de día me lo come.

Lo único que no me come es la memoria. Se encarniza en palpar

hasta el más chico de mis errores y mis miedos.

No lo dejo dormir.

Soy su oscuro animal.

EL OTRO

El otro, grabado en los leones de la unión. La palabra que gira: en hebreo, *oneg* (placer) va a *nega* (sufrimiento) y escribe sus contrarios en el fuego. En los lechos enfermos conocí tu salud. Tu realidad abraza a todas las preguntas, que tiemblan como niños cargados de paciencia. La noche alza la gota de los locos como secreto o cruz. Tu cucharita cava bestias para hacer un camino. Ojalá me nombraras con nombres diferentes. Yo no conozco nada sino vos, conmigo en vos, que no conozco.

EL CIEGO

No pongas ante el ciego nada que lo haga tropezar. Tiene vergüenza de su causa y sólo busca un sitio bajo *la vida oleosa, el ámbito rabioso o grasoso* , para dar vueltas alrededor del pozo palpitante. ¿Qué sacará de ahí, sino los nadies del jadeo? El ciego ha visto lo que no ocurrió. Tiene reversos de animal y suena contra cuerdas de la nada posible.

EL PESO

El peso de la palabra llega desde una piel tendida, furia o pena, niñez. El vacío del hondo, apoyado en el viento.

EL OJO

Soy en tu no conocida hermosura, la que se esconde en tu hermosura. No puedo verla en su naturaleza ardiente. Tu imagen puedo ver, en todas partes, y, como el Abencerraje, la más verdadera en mis entrañas. El ojo convertido en lo mirado no se combate más, es dos veces la luz y recibe como ser recibido. No necesita causa ni perdón.

VÍNCULOS

El sin tierra ve ahora los otoños que su niñez no sabe traicionar. Allí pasó mañana. Tiembla de siempre en nunca más. No cesa su porción de infinito.

INTERRUPCIONES

La lengua del dolido jadea de amores indecibles, apenas entrevistos, como fuegos que le acechan la boca y ningún daño apaga y arden en lo que no será.

VIDA DESNUDA

Esa alma que alzó vuelo de su tristeza con escondido amor, de tantos rostros abrevada, ya dada, despojada, que viene y va, temblando de coraje.

RETRATO

Nadie debe hacer ruido en el secreto corazón. Amo las apariencias del no ser natural. La verdadera nada es el espejo que envenena los rostros del deseo, convierte a la memoria en cuerpo fugitivo de la unión. Desde que nací estoy lleno y vacío de mí mismo y así conozco que la verdad más inocente es un destino.

EL AVE

¿Qué sos sino mi estando en desestar, ave dura del siendo, vacío que no puedo agotar?

ACTOS

La nada existe antes que el amor, pero el amor la crea. Zona vacía, revidas y remuertes en cada punto del cero de la noche.

LA ILUSIÓN

La piedra, piedra quiere ser, y yo, vos. La conciencia de mí como ilusión de que soy otro.

EL RESPLANDOR

Tu dulzura como acto. O resplandor que ata la memoria, salva de los raspajes de la noche.

LA OTRA

¿Quién sos, íntima otra? Las horas de tu cuerpo hacen la eternidad.

EL CORAJE

Palabra que se consume al respirar, nombrar sus imposibles, huesosqueardieronparadarlesombra,paladaracabadoensussalivas, lo que fue cuerpo y se calcina para que empiece el horizonte. El verso cava la poesía y, alrededor del mundo, el limoso amanecer es un bosque de sangre. ¿O pasos de la muerte asustada? Ya no hay ciudades de refugio, Cedes, Arama, Asor tienen la frente sudorosa, huyeron sus alondras a los palos del sol. Ya todo es nacimiento.

A José Ángel Valente

LA PALABRA

Mora en la sombra la palabra que te nombraría. Cuando te nombre, serás sombra. Crepitarás en boca que te perdió para tenerte.

A Rigas Kappatos

EL PÉNDULO

Nunca dejarás serte mía, pero me río de tu libertad. No podés cancelarte en mi memoria. Sos más en mí que yo de mí. Te existo, péndulo del aire.

COMO

Sos como ese Buda de granito que recibe en su plato la única ofrenda que un niño pudo hacerle: un puñado de polvo del camino.

EL JILGUERITO

El amado a la amada se parece. No da vergüenza ya la muerte, absorto jilguerito atado a su pasión.

EL BUEY

Hasta adónde se estirará el adiós como vergüenza y la ternura que injuriaron el animal del sueño las bestias de perdón que te devoran y la dicha culpable o compasión que corrigiera al mundo desexistir para ya ser en llama en buey amor nunca tocado

DEUDAS

En el desgarro del espanto perfeccionás tu luz y me recuerdo.

DECIR

Viajes, rostros, tabaco crecedor, animales de puro talón, dedo apoyado en el espanto, el bien de los pañuelos, visitas de la nada, el espejito del saber, las mañanas del soplo infantil, el feto de la noche, tanto cordero atado al hilo, y paciencias, paciencias como fuego, y vos.

Vos.

LA SED

La encerrada en su sed paga por cada instante de lo que fuera resistir.
Así vendrán tristumbres, la madre general, las deudas del olvido.

LA CUNA

Tu doble cuerpo hace la noche, mece la cuna donde nacemos al revés, enfermados de espanto.

CARTA

Extraña es el agua que nos junta, brasa extremada, cómo calcinado, entrega del no ser.

YOUNG VENITIAN LADY’S DÜRER PORTRAIT REVISITED

Volví para ver a la joven veneciana que me mostró el consuelo del amor. Es inmortal y me causa dulcemente daño. Está entregada a un aire que nunca me abrirá. Hace siglos tuve un sueño en sus labios. Está intacto. Ella ahí lo dejó y ahí se queda, cerrado para mí, que lo soñé.

EL BALDÍO

Animal de baldío, memoria, comés pastos que no crecieron más.

LA FORMA

Alma que ahora pensás: decí por qué en amor la soledad es forma de la luz.

LA MANO

Inventaba un país con tanto amor que estalló en el invento. Ahora se lo ve en los circos que pobrean, los cerdos neblinosos, los escondidos en un palo. Estaba untado de almas y abrigaba las cenizas de un soplo que le escarbaba una mujer.

La claridad de sus migajas ulceraba a los engaños conversos. Gritaba «¡muera, muera!» a su espanto reunido. La sufridera le agachaba los buitres que supo conseguir. Tenía deseos y sarna de canario. Ardía en un fuego que nadie concibió y no hacía tierra ni cielo con la mano.

EL ESPEJO

Alma que sólo ves un animal herido al fondo del espejo: cesa ya de jadear.

LA VUELTA

Vos, que me das a mí en el espanto del pensar. La vuelta al pueblo que no fue.

Ternura que se pudre.

EL PALMAR

Aquí en la mano del espanto creció una rápida trasluz.

Las cuentas del olvido, el palmar del idiota, no lo laven de Dios.

DIBAXU [PARÍS, 1983-1985]

A Aurora Bernárdez

Quien además me introdujo en la poesía

de Clarisse Nikoïdski, diáfana como un fuego

ESCOLIO

Escribí los poemas de *dibaxu* en sefardí, de 1983 a 1985. Soy de origen judío, pero no sefardí, y supongo que eso algo tuvo que ver con el asunto. Pienso, sin embargo, que estos poemas sobre todo son la culminación o más bien el desemboque de *Citas* y *Comentarios* , dos libros que compuse en pleno exilio, en 1978 y 1979, y cuyos textos dialogan con el castellano del siglo XVI. Como si buscar el sustrato de ese castellano, sustrato a su vez del nuestro, hubiera sido mi obsesión. Como si la soledad extrema del exilio me empujara a buscar raíces en la lengua, las más profundas y exiliadas de la lengua. Yo tampoco me lo explico.

El acceso a poemas como los de Clarisse Nikoïdski, novelista en francés y poeta en sefardí, desvelaron esa necesidad que en mí dormía, sorda, dispuesta a despertar. ¿Qué necesidad? ¿Por qué dormía? ¿Por qué sorda? En cambio, sé que la sintaxis sefardí me devolvió un candor perdido y sus diminutivos, una ternura de otros tiempos que está viva y, por eso, llena de consuelo. Quizás este libro apenas sea una reflexión sobre el lenguaje desde su lugar más calcinado, la poesía.

Acompaño los textos en castellano actual no por desconfianza en la inteligencia del lector. A quien ruego que los lea en voz alta en un castellano y en el otro para escuchar, tal vez, entre los dos sonidos, algo del tiempo que tiembla y que nos da pasado desde el Cid.

J. G.

I

el temblor de mis labios/

quiero decir: el temblor de mis besos

se oirá en tu pasado

conmigo en tu vino/

abriendo la puerta del tiempo/

tu sueño

deja caer lluvia dormida/

dame tu lluvia/

me detendré/ quieto

en tu lluvia de sueño/

lejos en el pensar/

sin temor/ sin olvido/

en la casa del tiempo

está el pasado/

debajo de tu pie/

que baila/

I

il batideru di mis bezus/

quero dizer: il batideru di mis bezus

si sintirá in tu pasadu

cun mí in tu vinu/

avrindo la puarta dil tempu/

tu sueniu

dexa cayeryuvia durmida/

dámila tu yuvia/

mi quedarí/ quietu

in tu lluvia di sueniu/

londji nil pinser/

sin spantu/ sin sulvidu/

nila caza dil tiempu

sta il pasadu/

dibaxu di tu piede/

qui baila/

II

¿dónde está la llave de tu corazón?/

el pájari que pasó es malo/

a mí no me dijo nada/

a mí me dejó temblando/

¿dónde está tu corazón ahora?/

un árbol de espanto baila/

no tengo más que ojos con hambre

y un jarro sin agua/

debajo del canto está la voz/

debajo de la voz está la hoja

que el árbol dejó caer en mi boca/

II

¿óndi sta la yave di tu curasón?/

il páxaru qui pasara es malu

a mí no dixera nada/

a mí dexara timblandu/

¿óndi sta tu curasón agora?/

un árvuli di spantu balia/

no más tengu ojus cun fanbre

y un djaru sin agua/

dibaxu dil cantu sta la boz/

dibaxu di la boz sta la folya

qu'ilárvuli dexara

cayer di mi boca/

III

la mañana hace brillar los pájaros/

está abierta/ tiene frescura/

la beberemos junto

con el espanto del pensar/

querendona:

calienta lo pasado/

di besos y los besos despertarán/

caeremos cerca del sol/

recordé tus enaguas coloradas/

tus flores coloradas/

tus besos colorados/

tu blanco corazón/

III

l'amaniana arrelumbra a lus páxarus/

sta aviarta/ teni friscura/

la biviremus djuntu

cun il spantu dil pinser/

quirinsioza:

cayenta lu pasadu/

diz bezus y lus bezus dispartarán

cayeremos serca dil sol/

lembrara tu nagûita curilada/

tus fluris curiladas/

tus bezus curilados/

tu blanco curasón/

IV

agáchate/ si quieres/ mira/

si quieres/ el pájaro

que vuela en mi voz/

tan chico/

por el pájaro pasa un camino

que va a tus ojos/

espera tu mano/

hay hierba donde no estás/

todo duerme/

el pájaro/ la voz/

el camino/ la hierba

que mañana vino/

IV

abáxati/ si queris/ veyi/

si queris/ il páxaru

qui vola in mi boz

atan chitiu/

por il páxaru pasa un caminu

qui va a tus ojus/

aspira tu manu/

ay yerva ondi no stas/

durmi todu/

il páxaru/ la boz/

il caminu/ la yerva

qui amaniana viniera

V

qué lindos tus ojos/

y más la mirada de tus ojos/

y más el aire de tus ojos cuando lejos miras/

en el aire estuve buscando;

la lámpara de tu sangre/

sangre de tu sombra/

tu sombra

sobre mi corazón/

V

qui lindus tus ojus/

il mirar di tus ojus más/

y más il airi di tu mirar londji/

nil airi stuvi buscandu:

la lampa di tu sangri/

sangri di tu solombra/

tu solombra

sovri mi curasón/

VI

hojas coloradas y verdes/

hojas secas/ hojas frescas/

caen de tu voz/

dormidas/

duermen debajo del sol/

debajo de ti/

mira cómo esperan

que el espanto se apague/

el sol oye caer

tus hojas/ que

tiemblan en la noche que

enciende el bosque/

VI

folyas curiladas y verdis/

folyas secas/ folyas friscas/

cayin di tu boz/

durmidas/

durmin dibaxu dil sol/

dibaxu di vos/

veyi cómu aspiran

qu’il spantu si amati/

il sol senti cayer

tus folyas/ qui

timblan n la noche qui

insiende il bosco/

VII

El calor que destruye al pensar

se destruye pensando/

la luz tiembla

en tus besos/ y

detiene al camino/ detiene

al tiempo/ lejos/ abre

los besos/ deja

hierba en el corazón quemado/

se despertó la lluvia

de un pájaro

que espera al mar

en el mar/

VII

la calor qui distruyi al pinser

si distruye pinsendu

la luz timbla

in tus bezus/ y

queda al caminu/ queda

al tiempu/ londji/ avri

tus bezus/ dexa

yerva nil curasón quimadu/

si dispartara la yuvia

di un páxaru

qui aspira al mar

nil mar

VIII

en la mañana abierta

lentamente por tus ojos pasan

los animales que te quemaron

adentro del sueño/

nunca dicen nada/

me dejan cenizas/ y

solo

con el sol/

VIII

nil ’amaniana aviarta

in tus ojus abagan

lus animalis qui ti quimaran

adientru dil sueniu/

nunca dizin nada/

mi dexan sinizas/ y

solu

cun il sol/

IX

tu pie

pisa la noche/ leve/

abre la lluvia/

abre el día/

la muerte nada sabe de vos/

tu pie tiene hierba debajo

y una sombra donde escribe

el mar del vacío/

IX

tu piede

pisa la nochi/ suavi/

avri la yuvia/

avri il dia/

la mierte no savi nada di vos/

tu puede teni yerva dibaxu

y una solombra ondi scrivi

il mar del vazío/

X

Dices palabras con árboles/

tienen hojas que cantan

y pájaros

que juntan sol/

tu silencio

despierta

los gritos

del mundo/

X

dizis avlas cun árvulis

tenin folyas qui cantan

y páxarus

qui djuntan sol/

tu silenziu

disparta

lus gritus

dil mundu/

XI

partiendo de tu lado

descubro

el nuevo mundo

de tu lado/

tus islas como lámparas

con una oscuridad/

yendo/ viniendo/

en el tiempo/

en tu voz

el mar cae

dolorido

de mí/

XI

partindu di tu ladu

discuvro

il nuevu mundu

di tu ladu/

tus islas como lampas

cun una escuridad/

yendu/ viniendu/

nil tiempu/

in tu boz

il mar cayi

duluridu

di mi/

XII

lo que me diste

es palabra que tiembla

en la mano del tiempo

abierta para beber/

callada

está la casa

donde nos besamos

adentro del sol/

XII

lu qui a mí dates

es avla qui timbla

nila manu dil tiempu

aviarta para bever/

cayada

sta la casa

ondi nus bezamus

adientru dil sol/

XIII

eres

mi única palabra/

no sé

tu nombre/

XIII

eris

mi única avla/

no sé

tu nombri/

XIV

lo que hablas

deja caer

un pájaro

y le soy nido/

el pájaro calla

en mí/

mira

lo que hace de mí/

XIV

lu qui avlas

dexa cayer

un páxaru

qui li soy nidu/

il páxaru caya

adientru di mí

veyi

tu qui fase di mí/

XV

Tu voz está oscura

de besos que no me diste/

de besos que no me das/

la noche es polvo de este exilio/

tus besos cuelgan lunas

que hielan mi camino/ y

tiemblo

debajo del sol/

XV

tu boz sta escura

di bezus qui a mí no me dieras/

di bezus qui a mí no das/

la nochi es polvu dest’ixiliu/

tus bezus inculgan lunas

qui yelan mi caminu/ y

timblu

dibaxu dil sol/

XVI

cuando esté muerto

oiré todavía

el temblor

de tu saya en el viento/

alguien que leyó estos versos

preguntó: «¿Cómo así?/

¿qué oirás? ¿qué temblor?/

¿qué saya?/ ¿qué viento?»/

le dije que callara/

que se sentara a mi mesa/

que bebiera mi vino/

que escribiera estos versos:

«cuando esté muerto

oiré todavía

el temblor

de tu saya en el viento»/

XVI

cuando mi aya murido

sintiré entudavía

il batideru

di tu saia nil vienti/

uno qui liyera estus versus

prieguntara: «¿cómu ansi?/

¿quí sintirás? ¿quí batideru?/

¿quí saia?/ ¿quí vienti?»/

li dixí que cayara/

qui si sintara a la mesa cun mí/

qui biviera mi vinu/

qui scriviera istus versus:

«cuando mi aya murido

sintiré entudavía

il batideru

di tu saia nil vienti»/

XVII

un viento de separados/

de besos que no nos dimos/

doblega al trigo tu vientre

sus azucenas con sol/

ven/

o querré no haber nacido/

trae tu agua clara/

las ramas florecerán/

mira esto:

soy un niño roto/

tiemblo en la noche

que cae de mí/

XVII

un vienti di separadus/

di bezus qui no mus diéramus/

acama il trigu di tu ventre/

sus asusenas cun sol/

veni/

o querré no aver nasidu/

trayi tu agua clara/

las ramas floreserán/

mira istu:

soy un niniu rompidu/

timblu nila nochi

qui cayi di mi/

XVIII

todo lo que llaman tierra

es tiempo/

es espera de vos/

XVIII

todu lu qui terra yaman

es tiempu/

es aspira di vos/

XIX

querendona:

no te vayas de aquí/

de mi grano de arena/

de este minuto/

cuando estamos juntos

el fuego cae

sobre las ruinas

del sol/

XIX

quirinsioza:

no ti vayas d’aquí/

di mi granu di arena/

desti minutu/

cuando stamus djuntus

il fuegu cayi

sovri las ruinas

dil sol/

XX

no tienes puerta/ llave/

no tienes cerradura/

vuelas de noche/

vuelas de día/

lo amado crea lo que se amará/

cómo tú/ llave/

temblando

en la puerta del tiempo/

XX

no tenis puarta/ yave/

no tenis sirradura/

volas di nochi/

volas di dia/

lu amadu cría lu qui si amará/

comu vos/ tave/

timblandu/

nila puarta dil tiempu/

XXI

oí tu voz en mi ventana/

mi ventana no a da a tu voz/

apenas si da al mundo/

¿cómo vino tu voz?/

un pájaro nevado

come trigo

en el murmullo

del sol/

XXI

sintí tu boz en mi vintana/

mi vintana no da a tu boz/

apenas si da al mundo/

¿comu viniera tu boz?/

un páxaru nivadu

comi trigu

nil murmurio

dil sol/

XXII

en la noche

tu vientre detiene astros/

respira como tierra/

tu vientre es tierra/

en el trigo de tu vientre

vuelan pájaros

que cantan

en lo que va a venir/

XXII

nila nochi

tu ventre queda astrus/

respira comu terra/

tu ventre es terra/

nil trigu di tu ventre

volan páxarus

qui cantan

in lu qui va a venir/

XXIII

en tu candor

sale el mundo del mundo/

esta dicha es ciega/

me pisa como un buey/

XXIII

in tu candor

sali il mundu dil mundu/

ista dicha es siega/

mi pisa com’un buey/

XXIV

amarte es esto:

una palabra que está por decir/

un arbolito sin hojas

que da sombra/

XXIV

amarti es istu:

un avla qui va a dizer/

un arvulico sin folyas

qui da solombra/

XXV

tu lluvia

deja caer pedazos de tiempo/

pedazos de infinito/

pedazos de nosotros/

¿por eso estamos

sin casa ni memoria?/

¿juntos en el pensar?/

¿como cuerpos al sol?/

XXV

ista yuvia di vos

dexa caer pidazus di tiempu/

pidazus d'infinitu/

pidazus di nus mesmos/

¿es por isu qui stamus

sin caza ni memoria?/

¿djuntos nil pinser?/

¿comu cuerpus al sol?/

XXVI

el deseo es un animal

todo vestido de fuego/

tiene patas tan largas

que llegan al olvido/

ahora pienso

que un pajarito en tu voz

arrastra

la casa del otoño/

XXVI

il diseu es un animal

todu vistidu di fuegu/

teni patas atan largas

qui yegan al sulvidu/

agora pinsu

qui un paxaricu in tu boz

arrastra

la caza dil otonio/

XXVII

mirando el manzano

vi a mi amor/

crece/

no dice por qué/

no dice nada/

el manzano

como astros

arde/

XXVII

mirandu il manzanu

vidi mi amor/

crese/

no dize por quí/

no dize nada/

il manzanu

comu astrus

arde/

XXVIII

¿cómo te llamas?/

soy un ciego sentado

en el atrio de mi deseo/

mendigo tiempo/

río de pena/

lloro de alegría/

¿qué palabra te dirá?/

¿qué nombre te nombrará?/

XXVIII

¿cómu tu yamas?/

soy un siegu sintadu

nil atriu di mi diseu/

méndigu tiempu/

río de pena/

yoro d’ligría/

¿quí avla ti dezirá?

¿quí nombri ti nombrará?/

XXIX

no están muertos los pájaros

de nuestros besos/

están muertos los besos/

los pájaros vuelan en el verde olvidar/

pondré mi espanto lejos/

debajo del pasado/

que arde

callado como el sol/

XXIX

no stan mirudus los páxarus

di nuestrus bezus/

stan muridus lus bezus/

lus páxarus volan nil verdi sulvidar/

pondrí mi spantu londji/

dibaxu dil pasadu/

qui arde

cayadu com'il sol/

INCOMPLETAMENTE [CIUDAD DE MÉXICO, 1993-1995]

Los bivos no pueden fazer el offizio de los muertos

Antiguo proverbio judeo-español

EN EL filo de la belleza que
corta la vida / la devuelve
a su no ser / la vida
grita el no ser de la belleza /
en ese estáramos se quema la
cebolla descuidada / la tristeza /
el amor al revés / ¿cuándo se llora
en este valle? / ciudadanos
entreguen su dolor para hacer tiempo /
insoportable es todo viaje
al fondo del cubil / calienten
su pescuezo en la mano que aprieta /
cierren la sufridera alta / abran
el sueño que no quiere dormir /

LAS AGUAS de tu vientre cantan al fondo del país /

así estás hecha /

hoy que la lluvia duele

en todo el mundo te posás /

¿dónde escribís tus estaciones? /

¿las trémulas de tu candor? /

¡panadera! /

¡brillás para que nadie sufra! /

¡amigás compañías que empiezan en tu piel! /

¡como penumbras del furor! /

¡así a tus pechos viene el ido! /

¡el que pasaba por tus jugos contra

la olvidación! /

¡apretando los huesitos prestados! /

VOS / que miraste como

mar asomado a su ventana /

y en medio de la furia medís

lo que de cuerpo a la palabra va /

¿qué será eso? / ¿animalito

que en la boca se hició? / ¿paciencia como

viejos amantes? / ¿brazos

que pensaron su límite? /

¿por qué / serena / en tu garganta hay miedo? /

¿por qué del uno al otro habrá? /

¿por qué de abajo y por afuera

el siglo fuera infancia? /

¿por qué en el viento blanqueás sábanas? /

¿de rama en rama?

EL ESPLENDOR de pájaros es mucho

y sufrir esta fiebre /

¿a dónde ir de pluma a padecer? /

¿de vuelo a llanto? / ¿de aire

a cuerpo que atardece como

quien habló en el desierto? / ¿hueso

que la lluvia quemó? / ¿decir que caiga

como ceniza de tus pechos? / ¿alba

que en tu ropa creció? /

¿calor de tu vestido? /

¿camino que dejabas

al que perdió tu llave? / ¿como invierno

del hijo que viniera

porque temblaste tanto?

CON LA harina del ocaso
amasan otro corazón /
la palabra herida
pasa / su silencio
se demora en el cuerpo /
la pasión repite acasos /
gira la palabra perdida
que en plena sombra daba luz
para que el abrazo empezara /
calla el espejo / la voz
que contaba tu paso
hacia la nada
también calla / está abierta /
golpea otro morir

NO DADO, dicho / la espesura

se cierra sobre sí /

¿dónde, pies? / allá hundidos

en la aventura del espanto /

rostros vacíos / mano

en el envés del callado solar /

casa entregada

a la desolación del año duro /

ya no vendrán los jóvenes

oscuros de dolor / cara al tiempo los sueños

que escribían / y el pobre ser, atado /

la bestia náufraga se desimisma

la pasión / cara al mar

con su abrigada soledad /

MANO que ya lavara la cuchara
como quien arde / suena
con extrañez cercana la caída
en la verdad del pájaro lento /
así termina el centro de la entraña
que apretaba el fuego amoroso / y
cerca del sol nacía
la música o tristeza /
los huesos disfrazan la memoria
de corta eternidad / es la noche
y la ternura de su apagamiento
tropieza en cada ser / subirá el frío
como si tardara
en gente mi animal /

SI SE miraran cara a cara

las razones del pájaro excluido

la nada iría a sábana cantora /

y cuando el mundo duele

el viejo cielo cae más allá

de su centro / como trato interior

de lluvia no enviada / participa

la llaga que se obstina / tarda el aire

en recibirse de pasión /

no basta el ser hundido en su sí mismo

dando lo que no tiene

como alma otra / la desconocida /

la que yace en silencio mismo cuando

los huesos son un puro crepitar /

SE DESHACE y canta lo

que no pasó / gira ignorante

de sí como árbol seco / así se inclina

toda mudez en la palabra para

darla al pedazo de desgracia

entrada a mundo / saca

su ciega luz de tanta vista /

está desnuda / rompe su

sombra en contemplaciones / ya conoce

los hielos de la furia /

el vacío que se muda en vacío /

los saberes que vagan

escribiendo a los otros

cuando gritan en su dolor natal /

EN LA cama de la verdad enferma
cantó una vez la primera mañana
sin que el olor a odio lisiado
le tomara la luz / nunca se agota
la fiesta de la furia / los deudores
sufren la cruenta salvación /
¿a cuánto asciende ese fuego final? /
nadie merece el río /
el sueño que no era se escribió
en un muro de espanto / amor parado
en la calle como naufragio tibio /
¡salgan de su refugio la
ceguera que más sabe / el corazón
imposible / las voces reales! / ¡ya! /

¿DÓNDE indican las luces

que todo fue nomás sombra de pájaro /

no pájaro / sonido

de agua sin agua? / ¿dónde

pájaro y agua como piedras

golpean la herida dispersa de mundo? /

en este suelo soy

sombra de sombras que en el nombre fueron

la no palabra /

NADA se sabe de la luz que hay
al final del libro / la que
es no es y como enemigo
cierra el tiempo / duele el que buscaba
la novedad de cada pérdida
como salario del vivir / vacío
el cuerpo en los dos filos del presente /
la tibia joya entregada al pasar /
el deseo que ocupa lo que deja /
viajes al fondo que no existe / y
el puro acabamiento / olvido blanco /
el breve signo anotado en el aire
del paciente imposible / su mirada
ciega /

CUANDO la luz corrige las paredes
del alba / el olvido
es amo / sonámbulo
el sueño vaga
y en su concavidad se anuncia
lo que no puede ser / en el tejado
de donde cae el coraje de tantos
desesperadamente hay sol /
la tinta que callaba /
las señales del pájaro constante
como terror en los alrededores
de la falta / la vida involuntaria
que borra niños del cuaderno

SE MEZCLARON la mano y el espacio
entre la mano y tu silencio / así
tocaría lo lleno que en la falta
se cubre el rostro para ser
el silbo que pasó / no digas
que el fruto no da pájaros / qué tinta
escribe lo verdadero falso
de la muerte / oscurecida
memoria vaga en su rigor /
criatura vestida con espanto / con maneras
de la repetición /
como río que moja
el pecho actual /

LA DESOLADA luz no tiene
memoria ni proyecto / va
a su cuenta de pérdidas / no cesa
en su alusión al perro / al niño / a
la certeza terrible / llama
a las puertas del límite / se sume
en la placenta de humo trémulo
que le da furias de existir / está
asombrada / saca
ruinas de su no ser / persigue
a la ceguera que todo se lleva /
¿y el sonido del sueño
en arrabales del dolor? /
¿la tierra rota del desastre? /

EL SUFRIMIENTO de olor amarillo
se desconcierta en la animal
que va de sangre a más dolor /
¿dónde se esconde la placenta
que espera? / ¿a qué fondo del tiempo
toca? / ¿por qué es de triste el viaje
que busca su materia? / ¿qué
hace el espanto original? / extraño
es el péndulo / noche
de círculo evadido
que no perecerá / abrieron
a la piedra desnuda
en los finales del amor / hay órdenes
que obedece la madre pertinaz /

COMO empieza la cuerda del violín
a recorrer su sombra y cae
tiempo que multiplica la conciencia /
la voz se profetiza / algún pasado
desgarra lo que es / ¿estás despierto? /
nunca hubo camino / sólo hay
regreso al repetido porvenir /
¿estás ahí / gran muerte / o ir
más allá / para el río
de ya escogido amor? /
se cansa el mundo de no ser
desvelada obra del sueño /
clavado a su vacío
como paciente claridad /

EN EL espacio de un dolor
cabe todo el olvido / estoy
en la calle de afuera /
sombra de diferente soledad /
¿por qué sosiega la razón? /
duró un relámpago su mano /
hay mucho mar sufrido sin
solución / sacrifican el sueño
de la sangre hacia el recién nacer /
se retuerce la paridad
del niño del cariño / al fin
cae la suerte en un cajón /
estábamos sencillos para tanto
descanso del pensar /

LA CUALIDAD de tu aire / o

mar desviado de la muerte /

es el otro en tranquilo padecer /

la isla que no existe sino

en muda libertad / y come y nunca

tiene / lenta / clara /

va por la calle del perdón

como la atada soledad /

estás arriba de tu ser continuo /

no sabés que sabés /

en la concavidad de la torcida

suerte abrigás tu resplandor /

te parecés a niña de tu niña

para que no dolieras tanto /

a andreíta

A QUIEN tantea al niño que murió

la envoltura de lo no visto le

recita el nunca estar / el pecho

atado a espanto / el sueño

perplejo es una carne

estirada que se repite / trapo

que tapa la memoria y ya no va a cantar /

atada a un cepo de palabras

como un amargo amor

nunca dicho / en la

orquesta del ido

suena el violín abstracto

que yace en la página muda

por muchas bestias

EL PÁJARO se desampara en su
vuelo / quiere olvidar las alas /
subir de la nada al vacío donde
será materia y se acuesta
como luz en el sol / es
lo que no es todavía / igual al sueño
del que viene y no sale / traza
la curva del amor con muerte / va
de la conciencia al mundo / se encadena
a los trabajos de su vez / retira
el dolor del dolor / dibuja
su claro delirio
con los ojos abiertos / canta
incompletamente

TU ALEGRÍA tiene la gracia
que arrincona a la muerte / está sentada
de espaldas al espejo
que un dolor adormece con
días que fueron y devuelven
su oscura autoridad / la desterrada
sombra que ambula por la calle
pasa de máscaras vestida /
se deshoja la idea mientras el
espanto se distrae
de sol / ya le deshilan
el vacío / está perra
la pasión incumplida / y es
alma volcada el rostro nunca hecho
a andreíta

LA ENFERMEDAD que perturba a la noche
da pensamientos que no hay
y sacan
tiempo del niño / vaga
por el centro dolido / está cansado
lo que pasó / menos tu mano
que vuelve aún / devuelve
el olvido al amor / la razón
huyó del sueño como perro
disponible a la luz / despierto
está el lecho en cruda eternidad
con las fiebres escritas
en todas partes como
ninguna parte

PASIÓN que rompe la palabra en ojo
ciego y visión / la noche múltiple
enciende lámparas de miedo /
pasa sirviendo la medula
del tiempo / trapos húmedos limpian
lo que no hubiera sido /
el lugar de fingida niñez / los
paseos urgentes de la nada
te conducen a la mañana / está
la ardiente vida en tu elección
como mitades de la misma sombra /
pasos que dabas hacia el sueño
y aquí quedaban sin sacar
los pies de la esperanza /

EL TRABAJO del aire

es conocer la muerte

sin pensamiento carnal / sólo

entrado a suelo suave / la razón

amasa su ceguera / quieta

en el tiempo / mal

entra el sujeto en su viviente /

vino casual paralizado /

estamos otro todo el tiempo / cae

la forma separada de la altura /

ahora es nunca la mañana yendo

a lo que sale de la luz /

los gestos del error /

quedarse niño triste /

QUÉ CUENTA el ser cuando está vista
la descomposición del satisfecho
goce / si fuera descubierta
a solas / devorándose /
no habría forma singular del nadie /
ni cumplimiento / ni color / se mueven
las páginas del límite /
nada equivale a ser dolor / se aleja
el saber caído a polvo
como trapo en la calle / el buen Dios
huye como héroe / herida
pasa la pregunta desnuda / la
eterna ambigüedad de sus dos pies /
al otro que no nace

BREVE noticia del final es tu
cesar en la palabra / rota
la sangre del Cordero que
moja la máscara del tiempo
como nacer / consideremos
la lluvia del caído / su trato
que grita en la cocina /
¿y qué se puede ver sino lo visto
en el teatro vacío? /
¿lo necesario en su animal? /
¿los desperdicios del otoño? / ¿el rostro
que no tiene semblante? /
¿el yo en su vaga estancia
que no se puede liberar?

EL OPACO lugar del otro fuera
el cada uno semejante
a la escisión rebajada a partida
de la tachada realidad /
el desaparecido que aparece
con su pérdida es fondo
del tiempo que no suelta su
pregunta o sueño de la muerte / o se
retira a pájaro raptado
por lo real no verdadero / acción
del impensable cuerpo ido
de su ferocidad / todo parece /
la memoria se mira
en el río que borra su rostro /

EN CADA boca nueva la palabra
tiembla mientras hiere
con su vejez / desconcertada
la herida que se abre gozosa
al otro lado del ser / aspirando
a su no ser de cuerpo almado / la
habla del amor discontinuo
más ciega que la luz / sorda / solísima
en su verdad que miente / entraña
que sube a rostro por azar / o por
dolor del signo impreso
en el instante del pensar / se mece
la eternidad en la manita de
niña que alza su candor

a andreíta

EN TODA vida se derraman

los fantasmas del sol / tarda

el oro que viene /

se une el alma con el velo donde

hace la letra su pasión

en el cuerpo que la retiene contra

el desalojo que desnuda

a la pobre verdad temblando

con su ferocidad de madre ante

las puertas que cerró /

el ser que sólo existe dicho

nada sabe de sí / se piensa

en las migajas desechadas

acabadito de comer

¿QUÉ mañana se apartará
cuando pases al lado oscuro? / quién
sabe / está claro
el espanto del sol /
el cuerpo forma nubes en la pared
y una mujer blanquísima cuida
los ángeles del miedo /
¡estábamos tan libres en
el sueño sin sentido! /
¡bajo la noche torpe! /
¡procurando refugio y temblor! /

EL UNO que no viene del cuerpo

es infancia perdida / en la

vida que soy se agolpa

la claridad del nunca sido / llega

el sufrimiento / el peso

y la medida del espanto /

no soy quien piensa / ¿quién

piensa en la distancia de mí

al claro solo herido? /

están paseando a la inocencia

por las calles del barrio / se desnuda

la ropa del acaso / el vértigo

puro / o desgracia en las

habitaciones del vacío

LA SECRETA dulzura del dolor
es transparencia / sale
de la furiosa resignación del sueño /
suena en la boca del perdido
en su origen / en su
rumor de inexistencia que
le clava la cabeza al gran espanto /
al doble andar / al doble hilo / a la
no verdad del estar como no estar /
el vuelo torpe que los cría /
lo que rompe la luz / memoria
confusa por sus números /
pecho que dura como huella /
la nada que te ama /

LA LUMINOSIDAD de lo que vive

es señal de los sueños que

trajeran su demasiado ver / nada

calma el deseo que se borra

en la palabra / hambreando

a la esperanza se calienta

la vida de otra vida / lo que pesa

de absurdo el corazón /

puerta que no se sabe abrir / nómada

del dolor siempre en otro /

como necesidad que no bastara

a las explicaciones del hacer /

las vaguedades del presente /

los perros /

LO QUE cae / los huesos que se quedan

al sol de la miseria / el alma

si es que volvida del destierro mire

lo amado tanto / el tiempo

cuando no había nadie

en la noche / la vida

como abanico en la visión

que pasaba con uno

a cuestas / la palabra

que entrega lo perdido /

el hueco con adioses /

la falta que desmiente

a criaturas que fuiste /

a toda nada

EL SILENCIO incurable rompe

lo pecho de vivir / irrumpe

como desierto en fuego / estaba triste

el yo no sé / cambiáramos

las dudas por un niño / sueña

la hoja caída con

la caída / el paisaje del

transcurrir en el aire / adónde

se detuvo el dolor / mirada igual

a ninguna parte / o suceso

del ser / quieta la muerte en su

frontera o razón del presente / casi

piedad / animal suelto

en recibir nada por lámparas /

NEGÁNDOSE sin destruir

su levantada irrealidad / el peso

de lo vivido teje

el amor / habitado por

lo que no ha de ser / la instintiva

pasión asustada por el

día siguiente / los pedazos

del velo de ida y vuelta / la memoria

que se convive como perro y gato /

apenas aproximación /

suelo movido por el lloro

y la divagación / ¿dónde estamos? /

¿en qué infierno pasado o por pasar? /

¿en qué espanto? / ¿en qué amor?

LA MUERTE no quiere

que el miedo te ocupe todo

el peso de sentir / no quiere

que te creas final /

siniestra corte es la memoria / el sentido

normal del padecer / pequeño

sería así el pasado

en un rostro que nunca supe dónde /

ya floreciera

el vacío del sueño que comen

los sueños para ser / el amor

que desequilibraba al mundo

en propio pulso / como

nada que tiembla

UNA MITAD de la muerte amorosa
te pertenece / no
te distraigas / se
apartan sombras en el callejón
cuando volvés oscuro
y entrás a tu paciencia / estancia
de puro sueño / amor
que llega hasta el final / el íntimo
horror que pasa a fuente como
lo afuera que se calla / una
palabra que se pueda decir
cuando aparezca la más triste /

LA MEMORIA no se quiere apagar /

lo sabe

el animal dolor / razón

del gran silencio / sombra

de lo que ya no fue / vacío

lleno de rostros

en el no ser que insiste

como un niño golpeando su sangre

contra la luz / calló el pedazo

familiar de la boca /

los dioses ahora inmóviles

en su devastación /

a mara

EN LA separación de la palabra
el padre dicta su ley / es
pesadilla que espera muerto luz
que nunca le darán / el otro
de sí mismo soy yo / su sueño
de cielo que nos cubre
como parodia de piedad / el padre
cumple promesas que
nunca hizo / está clara
la desocupación de lo vivido
en tiempo / en ansia / en pozo donde
el padre vuela
y no atiende al ocaso como
si hubiera viento /

CONVALECER de la
enfermedad que no se tiene se
parece a los pactos de Dios
que en su miseria canta / el despertado
mira atrás sin saber
cuándo fue el sueño / o si
el suceso de ser le muerde
los hermanos sacrificados / o
lo que se lleva de esta vida
a la tierra común / piel aparte
y boca presa en
la lluvia que cayó en un otoño
cuando el niño miraba
espantos por venir /

a juan carlos pla

TU IMAGEN entre el ser y el mundo
me devuelve a la luz angosta
del sueño / mezcla
el dolor y el espanto
cerca de la locura donde
tu mano toca mi corazón como
pájaro al aire / ligera
es tu escritura en nada / diáfano
tu desamparo / retrocede
el desastre a su ignorada
ciencia de cada día / come
su olvidada razón /
no hay puertas
para que te ame solamente /

¿QUÉ aquietará la furia del
perdido? / ¿lo roto
por donde ya se fue? / ríen en las
galerías abandonadas
de la ceniza que vendrá /
así el abismo va al abismo / calla
el animal encadenado
a su mucha pasión / dora
su dispersado olvido /
su estar en todo y nada con
el instante de fuego que empoza
a la alta estrella y vuelve
a la desesperada
sombra del tiempo /

LA NADA viva en el pulso
nombra cada latido como si
el mal del bien se acostara con
la lengua del principio / hay
las ruinas del momento / el paso
de lo oculto / el trecho
de dolor que se cumple
en caminar / el laberinto
es incurable / cualquier viento
barre las calles del pensar /
¿quién abrirá la casa del que sufre
en la caja del alma común? /

ESTÁ quieto en la lluvia
lo que no tiene nombre tras
el hueso de la sien / allí cae
el íntimo errar de
una existencia en otra / arden
pasos en nadie / el cuerpo alzado
a la muerte como clara verdad
que no cesaba de escribir
su furia en su pasión / o mano
que nada sabe retener / la humana
cosa de ser / la pobre /
que clavan al dolor / el
temblor que te sostiene
en tardes tristes /

EL NOMBRE se hunde en una
grieta del soplo que lo sostiene y
pacta con sus entrañas / ¿qué
querrá decir nombre escandido
por su vacío que navega en lo
no sucedido? / enferma
es su desolación / tierno el río
que no guarda su rostro / sale
del cuerpo escrito / váyanse
los desastres de su cunita / dura
será la causa de los brazos
que te devuelven al estar /
a tu nombre cantado como
único nombre /

a andreíta

EN LA ternura hay
mundo que los amantes recorren
sin ver el día que vendrá /
la muerte de la voz
pronunciándose / ronca
la cama / la cabeza
en la porfía
del paladar / el tiempo nómada
fuera ya del oasis / como quien

llora en un cuarto sin luz / apenas
vivido en el sabor
del pudo ser / impaciente del cielo
que no sobrevendrá / con más
amor y antes

a andreíta

EL DESCONSUELO activo piensa
en lo que nunca fue / fantasma
de lo que va a venir / estalla
en el fondo de la calle de fiebre /
es el refugio del
paraíso / la sombra de la entrada
a las aguas del alma que corren
a recibir nada por gracia /
allí destejen la palabra muda /
lo más tranquilo del dolor /
noche: vení / crecé / ya no te irías
al puro amor sin más /
la nada que no engaña /

LO QUE viene del cuerpo convertido
en azarosa luz / recinto
de todo sueño / rostro
en la marea que hay
que tener de no tener / crepúsculo
como recién nacido despertado
al temblor ciego que se arrastra
de boca a voz como delicia / puro
grito callado en el espacio / la
palpitación de la esperanza alzada
a su nunca morir / el leve
fulgor de lo que fue / la condición
de vivir como sombra
que roban los mendigos

SUEÑO que no se entiende

a sí mismo / delirio

fiel solamente a la palabra que

se hace noche / reflejo

que arde solo / oro oscuro

en la pasión de nadie que es de todos

y abandonada luz / no sabe

lo que dice / ve sin ver / se piensa

como dolor / es clara la hermosura

de su memoria aterrada

en cada despertar / el desgarrón

de la conciencia y la mano que toca

el peso de sus entrañas como

voz sin destino /

EL ENCENDIDO amor no sabe
lo que sabe / hunde su mano en la
pasada fiesta / moja
sus desprendidos pájaros
en la paciente soledad / en su
orquesta oculta de mirar
las floraciones del reloj que gira
en lo que fija el ser / estaba abierta
la dolorosa vida espléndida
por los lados del cielo / la vestida
de tiempo / tristeza invisible
de quien mezcla su horror
con los días iguales /

LA PALABRA que calla lo que dice
es alterado fuego
al pie de vida / canta
en su desluz o campo abierto a la
desolación del imposible que
hieren líneas cerradas / hay dolor
en la entrega / duele más
el pensamiento fiel
a lo que desampara su pasión /
días y noches de terco delirio
del cuerpo ardiendo / criatura
que nace sola
después de haberse ido /
a jorge boccanera

LA OSCURIDAD de la conciencia /
exterior a sí misma / celebra
su nunca despertar /
en la boca arrastra
sangre de puro amor / oh vida
que llora en comprender nada de nada
de su materia ansiosa / fuera
del espejo que se desgarra en
la imagen que no da /
la forma sin figura
del tigre involuntario / más acá
de lo creído tanto /
como aire de temblor entregado
a la hermosura o destino
al que le lavan la desdicha sueños /
arrabal del amor donde
todo afuera pesa / menos los
cielos que te esperaban en
el futuro que fueron / desatás
el camino pasado / la voz
que no habla / desvelás
el hueso / el breve estar / la sombra
insoportable / las sienes que laten
bajo la fría luna

como tenerte /

a andreíta

LA PALABRA llama a su

parentela y se asoma a

la voz sin cuerpo para

no verse más / qué importa

sino la oscuridad común / los oros

desconocidos / el centro que está

afuera / la duda

como un barrio lento /

se calienta el cariño

dispuesto a su devoración /

como lo que no ha sido / te

palpan de alma con violenta

desolación las islas /

la sombra de una vaca

LA IDEA es más oscura que la suma
de oscuridad que hay en su cuna / calla
el que vio con los ojos cosidos
el envés del volar / los pedazos
heridos / la canción
de la infancia caliente /

LO TUYO no es lo que sos / otra vez
verás la cifra verdadera
de tu no estar aquí y el devastado
amor dará sus aguas nítidas
por los resquicios del sentir / hay ley
en el ocaso súbito del nadie
que desconcierta al bosque humano
con lucidez de loco / estaba honda
la desesperación del pobrecito /
lo que desabrigaba
sencillamente de verdad / qué cuerpo
vaga por ocasiones del abismo /
el olvido ignorante /
el sello de existir /

EL VACÍO de aquello amado ido
toca al desconocido
y sucede la vida sin embargo /
nunca emigra el temblor a la intemperie
y no se sabe más / el hueco del
último fondo pesa /
¿cómo vive consigo la
conciencia? / ¿se sueña? / ¿comercia en penas
para saber su paradero? / pasan
los ruidos del universo / la tinta
que no cesa de no apagar la sangre
de la apurada soledad / la leve
congoja de la razón /
las piedras y los árboles / países

LO QUE insiste en no ser
despoja lo contrario al sueño
con mano dura / rostros
giran en la órbita vacía del
callado amor / hilos de espanto atan
la noche escrita por el que
cazaba su inocencia con un palo
y torpe pie / furor de lo creído
irreal / el instante
del no que cae gota a gota /
fracasos y la fuga
hacia afuera del día /
un día cualquiera que se va
sin nombrar nada /

LA VOZ inevitable

vuelve a callar en su pasión

de oscuridad / se goza

en la embriaguez del método

que calcina sus pies / duerme mal

la realidad del sueño / el visible

mundo está en ninguna parte / los días

pasan sin explicar filos o infiernos

que van a olvido por infancia /

y había un cuento tal cual era

con un linar azul contra el verano

donde los animales de la dicha

temblaron bajo el cielo

sin comprender /

LA MUERTE de cada nacer
revolotea alrededor
de su propia razón / es
soledad vuelta materia / empuja
a la indecisa alma contra
su realidad como dolor /
cierra gargantas / la conciencia
del universo dura menos
que su leve embriaguez /
arden alcoles en el otro
sueño que no termina de pasar /
calientan lo perdido
y la gloria nocturna de dar
lo no tenido a todo amor /

SE ABRE la fiebre de los huesos
en cada esquina y calle adentro
de ramas altas que
mueven a la noche perdida
en su emoción de palo puro
contra la desesperación /
inmensidad de los que sueñan
el otro fondo de las cosas /
el que se iba para ser /

EL LUGAR no sabe nada / cae

la noche en la mano

y duele / está

la noticia del ojo

en rota claridad / espejo

de pasión la memoria /

lo que vagaba por el cuarto /

la sábana imprecisa /

CUANDO se cumple en su intacta pasión

alzándose de ella / ahogándose

en su ninguna sombra / cristalino

el martillo que forja el aire

que la rodea viviente / o

manifiesta su abismo

como falta del mundo / desueña

lo perdido y la muerte / canta

en los alrededores del amor /

necesita no tocar nada / abre

sus brazos claros / está

donde no está / esa alma

que es fuego y forma del fuego

libre en lo que no es /

LA REALIDAD tiene labios

que besan a muerte / es destino

de todos / ¿qué concierto pasó

a ser su propio infierno? / no vale

desarreglar la irrealidad

de tanta habitación o calle

donde se pegan muy extraños fríos

y suena el piano personal /

¿ya no tenemos muerte propia?

el subsuelo de la noche que viene

guarda lo que sintió el no ser /

ahí va el dolor de la conciencia

acostadita sola al sol

VALER LA PENA [CIUDAD DE MÉXICO, 1996-2000]

valer la pena

FRANCISCO URONDO

TORCAZAS

Se pasa de inocente a culpable

en un segundo. El tiempo

es así, torcazas

que cantan en un árbol cansado.

La carne piensa y no llora. Pensar

es ver la nada que flota

en una cucharada de sopa.

El dolor no se olvida

de uno. Sombras ahí,

distancias, superficies,

olor a sospechas podridas, congojas

que no mueven los pies.

El tiempo borra el sudor frío

del alma y si hace falta el alma. Pega con

el leve sonido a compañeros

colgados en la noche, son

urgentes, hacen

un país que nadie conoce

en el camino que empieza

donde acaba la lengua del empujado.

Están tendidos en las jaulas

de la sensación. Hay miedo

en la memoria prohibida, el sabor
del día que se distrajo y abre
de repente los deseos de ayer. Una
luna enorme finge acompañamientos. Vuela
la pérdida ojos adentro como
la longura de un pájaro azul. Los
compañeros, ¿están despiertos para
que pregunte quién soy? ¿No duermen
en lo que es no es? Las calles
sucias de amanecer son un error. La
emoción entre mi vida y
la conciencia de mi vida
es una continuidad que no
me pertenece. Agradezco
el saltito del pájaro en la rama
que abriga cuando
el cuarto que abandono navega
en sales, brumas, el espanto y
mi pecho metido en el polvo.
Y yo al revés.

VIAJES

Va a sus versos como quien va a su cueva.
Penélope nunca
le tejerá un pullóver y menos
se lo destejerá. Él
no tiene urgencias argivas.
Los amores de Príamo y Arisbe
lo tienen sin cuidado y aun así
escucha címbalos y otras
aventuras aéreas
como un destiempo, un deslugar.
La luz de las estrellas lo toca
por ajena casualidad del universo.
De él caen hojas secas
que contempla con estupor.
Está desnudo y tiembla. No hay
justicia afuera y él
busca lo que no es.

PAÍS

¿El universo? Claro. ¿El infinito? Además.

¿La carne? Desde luego. *Carne celeste*

o con un cielo arriba que nubla cuando tocás

el odio y llueve un agua triste.

Una vaca pace en el hueso que vas a recordar.

¿Y los que olvidan?

¿Se tapan las vergüenzas?

País desaparecido en una gorra militar,

¿estás en lo que venga?

Lo que vino es cobardía y desprecio.

Tumbas cavadas en el agua, Paul Celan.

El día me recuerda que no soy árbol y no tengo raíces de pájaro.

Vivo vagamente

y nadie me ve entrar.

a Marco Antonio Campos

BABAS

Los derrotados visten trajes de la nada. ¿Son
un signo absurdo ahora? ¿Se
congeló la utopía en sus cabezas?
Se los ve en cafés afligidos,
molestan, hablan
con un fulgor maltrecho en la boca
que no se termina de apagar. ¿Siguen
en la pasión de violar al mundo
y no ser violados por el mundo? ¿Insisten
contra la estupidez? O callan y se limpian
la baba que el tiempo deja caer sobre ellos. Escriben
papeles que nadie alcanza a ver.
Tienen nombres no dichos
sobre sus huesos quietos ya.

HUMOS

Está quieta la tarde en el café. Pasa
la niña que pide y
se llama Marí. Su tristeza
pisa la ciudad y rostros
que dieron su vida por la vida y
la niña repite. El sueño
es un libro enrollado, echa humo
como si fuera un horno grande. Su mano dice
que el mundo es cóncavo.

MEDIDAS

El abuelo me mira desde
la foto de siempre, me mira
desde el fondo de Rusia y otras desgracias.
Desde el ghetto me mira. Dicen que
escribió una carta a Dios para
que inundara las casas de trigo,
de vino y de pan ázimo en Pascua,
y ató la carta a la pata de un pájaro
que voló de país en país buscando el cielo.
Me mira con las ojeras lentas
de quien veló el espanto. Nunca
me levantó en sus brazos. Nunca
lo tuve, nunca
me tuvo, nunca
es la palabra entre los dos. Quiso
que la verdad paseara por la calle
y la cubrió con una máscara
para que la quisieran.
Esa máscara es su rostro en la foto.
Le habrá pedido a Dios que no
borre ni escriba nada porque
todo podía ser peor. La foto

está enferma, levanta

una humareda de brazos que no se encontrarán.

Empoza su linaje y

me sigue como un perro.

ARRABALES

Ante tu voz se detiene el dolor.
Tu voz está muda, la
sombra mordida por los perros
es nuestra propia sombra y vive
al pairo de los besos,
cubre la pérdida con pliegues y
recordaciones que vendrán. La noche
no es una hermana acostada
con las manos vacías. Es tu ropa
que cae al suelo y se retira
a su aroma. Así venís
desde cualquier confín. El sur
está vacante, menos
tu hermosura que pasa por
mi avidez. Mojás
mi boca con tu vino justo.
Despertás arrabales
del amargo arrabal.

a Mara

EL SALTO

Tu ausencia es lo que no será

y así es futuro.

Estás caliente en una punta del sol.

Me visitás en lo que no se sabe.

¿Qué hacés de tus huesitos que parlan? Este poema

trata de mi vecina atada al plumero

con que limpia una fijación.

Su vestido roza

el primer diente que espera

los ratones del sueño.

Le regalaron un número que

repite cuando hay viento en contra

y ella se cuelga de las ramas

espiando el salto

de su ternura a la piedra.

OLORES

Comemos y nos cuidamos. ¿Quién
nos cuida la desesperación? A veces
la voluntad se tierniza y piensa
este mundo como una
ilusión favorable. A condición
de que se queden los pies,
de que los buques no lastimen.
Ésta debe ser una tristeza urbana.
Los edificios no dialogan y
el cansancio silba. Niños
piden limosna y no huelen
a gardenia. Allí, secos.

LAS AGUAS

Este poema que nunca
terminará se parece a sí mismo.
Calla como bestia que piensa. No
duele, se muestra en
noches lentas que caen
sobre la desazón. Nadie
cuenta la suspensión del pájaro en
cada cosa de afuera. ¿Por qué
el poema iba a contar
las procesiones de la memoria terrible
en la carne que se curva? El linaje
de las bestias vaga
en aguas que se cruzan
contra reloj.

SIEMPRE

La voz que vino del pasado viva

se quedó ahí. Es

la caricia que no tiene ya,

se parece a un día muy claro

y tiembla con su transparencia.

La conciencia piensa la huella

de la suspensión que se enraiza

en una mano que se fue adónde.

¡Ah, vagabunda, siempre de aquí para allá!

¡Tocando lo que en mí muere

y espera tu visita!

¡El peso de una golondrina

y la suposición de otros sentimientos!

¡La tarde que lame el tiempo

en tu chaleco que duele!

a mi madre

EL VELAMEN

La luz no cesa
de gastar lo que ve, se asoma
con su costumbre de loca
suspendida y pone huevos
en lo que sube de su mutilación.
Es más bella que su ser de rabia. Nada
detiene su velamen
en las aguas que no volvieron.

ALLÍ

Nadie te enseña a ser vaca.
Nadie te enseña a volar en el espanto.
Mataron y mataron compañeros y
nadie te enseña a hacerlos de nuevo. ¿Hay
que romper la memoria para
que se vacíe? Miro
navegar rostros en mi sangre y me digo
que no murieron aún.
Pero mueren aún.
¿Qué hago mirando cada rostro?
¿Muero con ellos cada vez?
En alguna telita del futuro habrán escrito
sus nombres. Pero
la verdad es que están muertos.
Alzan sueños sin método contra
la vida chiquita.

EL SOPLO

No se vive todos los días,

dijo el que fabrica juguetes.

Es decir: las casas bajas

y las flores rojas de Colima

aclaran una noche que nunca será.

Y nosotros, ¿qué hacemos?

¿Con nuestra ceguera que oye

el sonido del ojo al caer?

Una criatura canta

con el furor al cuello. Es

la sobremesa de la muerte,

repleta de pensamientos caídos

en compañeros de la desolación.

Cuidado con el país que existe.

Cuidado con el país que no existe.

Duerme en el soplo que

resplandece oscuro.

OJALÁ

Lo que se empoza aquí es más duro

que la recordación.

Es una piedra en los sentimientos

que se alejan curvados.

Necesito que la tos sea alegre, pero

ella viene de la esquina donde

se cruzan el pasado y la conciencia del pasado.

El lamento tiene máscaras

posibles e imposibles y yo

estoy en el tono que somos, balbuceantes.

Es hora de preguntar quién soy

ahora que el alma está serena y no ocupa

la materia confusa de una puerta cerrada.

Los dolores tendrían que

transformarse en nudos, así

los desharía en sociedad con los cipreses de Génova.

Son marcas.

El otoño abre portones

en la paciente soledad.

RUEDAS

Una nena sentada en el piso llora
con una mano sobre sus ojos.
Los cierra para ver
lo que estaba viendo. ¿Acaso
no miraba jardines? ¿No
los pájaros de su boca nueva que
alrededor de su habla mueven
las horas, las desdichas, los miedos?
Ella llora con una rueda en la garganta
que gira contra el deseo y con
restos de oscuras órdenes. Hay
que envolverte ahora
con la luz que seas.
Esa luz tiene horizontes que ninguno ve,
como fulgor en un borde casual del viaje.

a Andreíta

EL PROBLEMA

La niña llora en un rincón y piensa
que el ala del dolor pesa más que el dolor
y la lleva de aquí para allá,
del dedo lastimado al espacio
donde el sol rueda.
Ella es más que lo que ve
y la dura luna mira
en la piel de la niña un verano
donde todo crece.
Nadie abriga su cabellera de fugas.
Ella vive contra la mutilación,
tan pequeña ahí.
Cada lágrima es un problema
sin solución.

a Andreíta

PAISAJES

Los deseos flamean como

banderolas cosidas

al costado. Es así. La

agitación de la belleza come

a deshora y no hay

pacto para su pasión. Me levanto

de noche para ver

la ligereza del abismo

que mis pies abren, el danzón

dañado por la inversión ambiental.

Los hechos hunden clavos fríos

en las certezas. ¿De dónde

viene este saber que destruye

su consuelo? Hay

que leer las reglas del espanto

en una ciudad con sol. Pero

las ciudades aplastan al sol. Las pérdidas

se cansan del cuerpo,

no se engañan.

CATULO

Qué pasa con los besos, van
de dónde a dónde, las leyes
de la distancia tapan
la partida del fin. Mientras tanto
hay tristezas, claro, o
zarzas que arden en el viajero que tiembla
y se sienta al sol
con una rosa doblegada
en la mano, balbucea entre
la sangre y la tinta de su sangre que
se combaten y desnudan su memoria
como si ella fuera
un principio de amor. Junta
papeles en la gaveta de mañana y
cierra la voz que gatea. Ama y odia
pero se pregunta
cómo amar y cómo odiar.
Escribe siempre el mismo poema y mira
el universo que alumbra
el umbral de su casa.

EL TAJO

La poesía no hace
que algo suceda, dijo W. H. Auden.
Apenas sobrevive, dijo.
No dijo por qué. Sobrevive como
sobrevive la imposibilidad.
Es decir, nuestro amor,
o el bisonte que hace cruces en la arena
olvidado de sus dientes de leche.
Es bello eso. Significa
que el frío de conocerse
puede tener otro destino.
Lo que nadie dijo
está bajo las máscaras
que la verdad necesita.
Mis ganas de dar besos y palabras
son un cuarto muy grande donde
se sienta absurdamente el corazón.
Es decir, sobrevive.
En el tajo de sus corrientes extrañas.

LO QUE CAVA

La sangre corcovea
en todos los rincones, en
el alma superior, en su orgullo,
en los perros con olor a furia.
El ser amado convierte
la humillación en asombro y vengo aquí
para decir que te amo. El domingo
del payaso prueba la desolación.
La emoción contra la pared
espera que la fusilen.
Nuestros cuerpos conocen esa pared.
Es una atadura del sol
que cava y cava.

EL PÁJARO

Diciendo pájaro lo destruí

y eso no tiene perdón.

El pájaro sigue volando.

Lo he destruido en mí, no más.

Ya no vuela, ya no

construye su nido en el árbol que no soy ni

agita su pensamiento en mí.

Se perdió entre la enramada y el humo del atrio.

¿Quién soy para él?

Ya nada.

Antes me visitaban lo que perdí

y el recuerdo de lo que perdí.

Ahora son silencio descifrado

y ciertas esperanzas han muerto.

RUINAS

Una palabra hija de la fatalidad
vuela en la copia de la infancia que
el recuerdo gasta. Eso
no quiere decir que el azúcar zodiacal
endulza caballos del sur.
Quiere decir lo que dice y no más.
Es diferente si lo vemos de lejos
y las farolas íntimas
alumbran ruinas raras.
¿Dónde estaré ayer?
Es notable el dolor ambiente.
La noche es una pasta que unta
la vez que no te veo porque
apoyaste la cabeza en la muerte.
Los linares bajo la luna se parecen
a tu manera de soñar.
Es inútil que vengas porque
no vendrás.
a Marcela

HERENCIAS

La calvicie de Lúculo, circular
y precisamente en la coronilla,
cubierta de míseros pelos
en situación particular,
dio que hablar en Roma.
Eso dolió la juventud,
o la idea que se hacía de la juventud,
al general que derrotó a Mitrídades
y resolvió la crisis financiera
de la provincia de Bitina-Ponto.
La calvicie es así, indiferente
a los triunfos militares y económicos,
y atenta a su ley de devastación.
Un día frente al espejo Lúculo
reconoció la herencia de su padre
que sólo le había dejado odio por él,
creía él.
El dolor es de oro, dijo, mientras
ciertos recuerdos, ciertas penas,
subían fuera de él íntimamente
y el espejo parecía una ventana
abierta a él mismo.

LA SILLITA

El dolor pasa frío afuera
y casi toca el infinito. Del otro lado
hay una luz sin reposo en
una sillita de oro con un agujero
donde se sienta la infancia. «No
te acuerdes de mí», decía,
pero siempre me acuerdo.
La sillita está en la sala, sola,
y veo que la pérdida tiene
voluntad de engañarse y florece
vagamente en la barbaridad.
La puerta que se cierra al hilo
del acompañante amor es eso,
la puerta que se cierra.
Nombrar la mariposa no la hace volar.
En lo que estamos juntos
te lloro mucho, niña con dos lunas,
una que sube para empezar la noche.
El presente es muy viejo y
anda por intervalos del vivir.
Repite la mejilla que no te veo.
Está oscura de lo que va a pasar.

Sufre ilegiblemente.

a Marcela y Andrea

POETAS

Leyendo a Jan Sverrir extraño
el venturoso espacio de la separación
de Rainer María Rilke.
«Es espantosa la miseria de mi pie», dice Jan,
porque el pie no lo lleva al viento sureste.
Rainer, no. Él preguntó
a quién pertenecía lo de nadie.
Es una buena pregunta. ¿A quién
pertenezco yo?
Los mendigos pisan mi ceguera.
«Respeto a la mariposa que no quema», dice Jan.
Jan respetaba lo que no es
pues tanto todo se repite y
hay madejas irrompibles de espejos. Rainer
preguntó a qué llamamos manzana.
Es una buena pregunta. ¿A qué llamamos
el siempre del jamás?
«El delirio es una puerta sin cura», dice Jan,
que nunca tuvo puerta y se estiraba
como cuerda para dividir
el tamaño del día. Rilke
se abrigaba con una manta

de *Warmes der Mädchen* , de calor femenino.

Jan, no. Se lo veía

trotar de sombra en sombra como quien

averigua servidumbres.

VIDES

La niña que castigan levanta
un dedo en la mitad del arenal y hay
agua. Suspende
el dolor, planta vides, canta para
que empiece la cada única mañana.
¿Quién es ella para lo que no existió?
Pasa su exilio con
un pañuelo en la cabeza. Ella
se encamina a
los juegos y deseos
que no la abandonan. Sufre
una enfermedad que no tiene.
a Andreíta

DIFERENCIAS

Entre Hölderlin y la locura de Hölderlin
hay diferencias.
La poesía no es un destino.
Nadie sabe quién es la poesía para ella.
En el recinto del cielo hay jaulas
sin astros ni dolor. ¿La
niñita que dio vuelta la esquina
llorando es absurda? ¿Como
el sonido de mi hambre hoy? ¿La insania
camina por la calle? ¿Se queda
en cualquier casa?
¿La tuya?

SÓLO ESO

Media palabra basta
para cruzar la puerta de tabaco. Estás
sentadita sobre un deseo que
cierra los ojos para que no lo lastimen.
Como si al abrir la ventana
entrara lo que desanda el laberinto.
Tanta cosa perdida sin prestarle atención.
¿Será posible eso?
¿Seré yo para mí?
No sé dónde escribieron
que te iba a ver sentadita
en mi imposibilidad. No puedo
poner la cabeza en sueños
que te abriguen.
a Andreíta

VLADIMIR VISSOTSKI

Vivió de rabia de país y
murió de eso. Una mujer o algún olvido
lo hizo desafinar y en la nota perdida
cae la lluvia que moja
a los pájaros roncos. Se piensa
tanto y la rabia corta
diamantes que caen
en ninguna noche. Él apretaba
en la garganta la jota de jamás
para que le saliera amás a un país
de pesadillas pegadas.
En el umbral brilla
la pregunta que se deshace.
La rabia come todo, la tinta
del dolor que no sabe quién es.
¿A dónde fue el niño
mirado en un gorrión? En el tabaco se ven
sombras fusiladas.

EL RÍO

El amor no tenido baja
como cántaro que se va a romper. ¿Qué
va a salir de ahí? ¿El señor
que espera un sol sin arrugas
para irse a dormir? ¿Es cierto
que el universo mira suave? Decir
es ceniza de aquel fuego, de aquel
horizonte con
una joya infinita.
El signo de las sombras es
lo que nos corresponde. Las figuras
precisas vendrán después. Las
puertas de la piedra parecen
un dolor que no se sabe abrir y la
distancia que las borra produce una
sequedad del aire en que no soy de mí.
La sangre pisada por la realidad
es un caballo. ¿Alguien oye
la conclusión del alma
en el goce militar? ¿Se pudre
la mano metida en la razón?
Se sufre aquí.

De los muertos se levanta
un párpado, un aguijón, una pregunta
en su nueva batalla. Los vivos
están untados de espanto.
No salen de la furia ni
del bobo de su repetición. En esa
tierra conozco las horas
irreales, pechos
sin consecuencias, mujeres
que arrastran muertos de su deseo,
dientes y pies y manos que ruedan
en mis furores, ellos,
que no perdonan. Son
lentos en el pensar, tienen
mucha sangre al dorso, bestias
que gritan en el menor rincón.
Estoy parado en viajes que nunca haré
y sueños que nunca tendré. Se abre
la visibilidad de la ausencia.
El cuerpo de una ilusión pesa
menos que la sombra que da, no canta
destapado por el sol, va
de un abismo a otro, vuela como
gaviota sorda en la ventana.
He visto eso, servidumbres acostadas

en una muerte que no sirvió y vi
compañeros que sentían la felicidad
y no la conocían. Esperaban
en las recetas del invierno. Así fue, eso vi,
hombres y mujeres que hablaban del
porvenir en voz baja para no molestarlo.
Murieron derivados
de su conocimiento del futuro, extranjeros
en la distancia que mañana son otros.
Corrigieron la noche y quien
corrige la noche corre el riesgo
de quemar su deseo. Quien corrige
el deseo se puede quemar. Conozco
países melancólicos por esa razón. Conozco
criaturas agarradas a ellas mismas
como a un clavo que no arde. Conozco
rebaños de paciencia haciendo olvido.
¿A dónde va tanto olvido? ¿Es
sangre ciega en los tableros del sur? Y vos,
Dios, ¿por qué olvidás? Te encogiste
para que fuera la sombra argentina,
ese animal feroz perdido.
Llueve.
La distancia entre Dios y Dios pasa
por la calle con

su infancia mojada en la mano,
vestida de su propio desastre.
El tiempo no termina de pasar
desterrado de su propia pasión y triste por ahora,
con dilaciones vagas y catástrofes.
¡Quiero ser un jardín carnal
que florece y lavaba a la muerte de sus muecas!
¡Con la luna saltona detrás!
¡Los compañeros caen levemente
en el país que duele! ¡Como
mano rogada caen, como
lo que se apaga por amor
en las condenaciones del creyente!
Llamar a las cosas por su nombre es otro exilio.
La mirada rueda como un lagrimón.
Los compañeros, sí.
Duermen bajo la plomada solar y
prefieren otra cosa.
Dicen que el sueño tiene muchas casas
y también está dentro de la muerte, y
raspa rincones que no dejan de doler.
Los compañeros yacen con la voz atada
al espejo del centro que no cesa. Están
en un lugar del fuego
desamparados de sus actos. La

memoria explora entre
lo que pudo ser y no fue.
Hay gritos que se pierden
en el roce de los días.
¿Quién es posterior a su vida? Sólo
el vuelo del pájaro que cava descendencias
y deja el cuerpo ido a lo que puede suceder.
No huye de sus peligros y toca
el tamaño de la muerte. Se posa
en una ventana asomada a la locura. Esta noche
va a ocurrir todavía. ¿Para
bajar a tierra al íntimo pavor?
En la peluquería de hombres se conversa
y pasa la sombra del abuelo de Jorge
con sus tijeras cortando el tiempo.
La despasión tiene hijos monótonos. El sueño
es un trabajo absurdo, dicen, una
miseria del cuerpo, una falta
de aseo. Dan ganas
de despertarse otro. Aislar
el verdor del paisaje es una posibilidad.
La angustia es imperfecta. El
deseo sobrevive y no
quiere tener alma.

OVIDIO

La luz cae sobre la mesa del hombrecito
que repasa algunos fuegos y
descose las espaldas de la unidad.
La luz avisa que se va a ir
con una especie de apagación que
sobreviene y entra el desierto, la incierta
boda del hombre con su furia. Un perro
conversa con los astros y la casa
se llena de compañías oblicuas
y chillonas. El mal está ahí, sentado.
El hombrecito moja la pluma
en sangres que no existen, enredadas
en monstruos mismísimos y
países visibles que crujen.
Pide bueyes que le arranquen el corazón
mientras revuelve los infiernos.

DÍAS

El día condenado por la pasión
tiene una luz muy alta y una noche
que echa raíces y el olvido no puede olvidar.
Cesar en la pasión, como tiempo
que existió antes, sería
el sueño que se piensa a sí mismo y no ve
la cabeza que sueña entre sábanas
y blanquea el amanecer.
¡Está quieto el fondo del vaso
donde pasaba un río con barcos
que abrían y cerraban los ojos!
¿Qué es eso?
¿A dónde se fue el caballo o casas
para dormir en el horror?
Es extraña la relación del mundo con el mundo.
Lo que ha dolido es una hierba
que no termina de crecer.
Al final de la calle abren el sol
para que nada sea cierto.

¿CÓMO?

¿Cómo sabe Andrea que la poesía no tiene cuerpo, no tiene
corazón y
en su hálito de niña pasa o puede pasar
y habla de lo que siempre no habla?
En la boca cuaja el mundo y a la luz
de pasados que Andrea ignora para nunca
su memoria es una casa nueva donde
otros rostros vivirán,
otros amaneceres, otros llantos.
Mejor así.
Todo lo que se hunde ahora, este tiempo que se disuelve,
serán para ella páginas amarillentas olvidables.
Un día sabrá que existieron como ella misma,
entre lo imaginario y lo real.
¡Ah, vida, qué mañana
cuando termines de escribir!

CERTEZAS

A ver cómo es.

Estaba quieta la inquietud por una vez,

la desazón en sazón y

¡cómo se parecía el mundo a Gerarda

envuelta en sensaciones de encaje!

Las palabras chocan contra la tarde y no la descomponen y

la furia no me deja solo conmigo.

Hay mucha sombra militar que no me deja solo en la esquina

donde Gerarda y yo decíamos «te soy» para decir

«me soy», en vos, que te fuiste a vivir con los muertos.

¿Eso se hace?

La primavera vive sin pensar,

pero yo no soy la primavera,

cuento huesos y sangre del sueño que vendrá.

También nosotros soñamos sobre sangre que vendrá.

En el revés del mundo crece el cosmos

y Gerarda está allí,

donde nuestro dolor será nada.

a Alberto Díaz

SABER

El poema nada en un vientre y brilla.

No sabe quién es hasta

que lo arrastran aquí, donde

seguramente morirá

a la intemperie de las bestias.

Me gustaría entender a las bestias para

entender mi bestia. La

realidad hace gemir con jadeos de animal.

¿Qué gracia fue ganada en su respiración?

Ninguna que no fuera perdida.

Abajo de lo suave crepita la sospecha.

En estas manos.

JOSEPH BRODSKY

Cuando un poeta se posa sobre el mundo lo desplaza.
Cuando el pájaro muere, ¿qué pasa?
A lo mejor le falló el corazón por instalar su levedad en el suelo.
O tenía la memoria cargada con cada vuelo que voló.
En el café Colón de Malabia y Corrientes
los parroquianos conocen la lentitud del tiempo,
el dolor del cariño, la ficción de ser otra cosa, la mesa
donde Joseph se para y dice que el exilio fue hoy,
que no hay espanto mayor que el de animal recorriendo su cueva,
que pesan hoscamente los que cayeron combatiendo y que
no hay heridas, sino una gran herida que nadie puede cerrar.
¡Habráse visto!
¡Como si el pájaro no corriera las cortinas del cuarto
para que entrase el sol!
¡El sol de nada, la huella infinita de la piedra
en cada pobre de amor!
Tendrías que haberte quedado más aquí,
Joseph o cosmos descuidado,
a la intemperie de costumbre.
No se arrancó el país y yace
lleno de entender todo.

DON LUIS

Gracias, compañero Cernuda,

gracias por recordarnos la nobleza humana

en este tiempo de la despasión.

Gracias por recordarla con belleza,

como sol que entra en una casa vacía.

La llenás con la memoria de los sueños

y más, con sueños que pueden volver.

Gracias por dejarnos la palabra

que vuela en un claro de la tempestad

a ciertas dichas, ciertas esperanzas.

Transparente de niños te fuiste,

pero no.

Bailamos contra

clausuras de la sombra.

MARCAS

El signo de interrogación sobre el lugar, la
equivocación de la fecha dicen
que la tristeza tiene por ahora razón.
Quién sabe cómo será mañana.
La respiración de las costureras que cosen
lo que se desharía sin sus manos
es otro desconsuelo.
Por más que miro el horizonte no hay barcos.
A esta tristeza un solo barco la haría navegar.
No alcanzo a leer mi corazón escrito.
¿Quién junta las partes irreales
de la conciencia, las aproximaciones, los miedos?
Es horrible saber que moriré mañana,
o que no moriré mañana.
¿Somos nosotros o qué?
Aunque nos deshilachen.

a Jorge Boccanera

PATRIAS

No importa que no sepas

cuándo te toca la incandescencia del aire.

Lo importante es que la recibas

y más importante aún

que abras así el país de la bondad.

Los sueños no saben nada de sí mismos.

También el aire se ignora y entra

para hermosearse en tu hermosura.

En su cristal canta tu rostro

como una patria.

a Olga Orozco

VECINOS

Un poco lejos de la niña

para no interrumpir su fiesta.

Su novedad bate las rocas

y el oleaje ahoga lo pasado

bajo pájaros blancos. Ella

visita sus transformaciones. Viene

mojada ella por las

equivocaciones del dolor y un

fulgor visible en su manera

de pisar el día. Tras sus labios

esperan nombres que

tomarán ley en su saliva.

El tiempo de su gracia

que es al sol.

a Andreíta

OTROS POETAS

La ignorancia hablada del cuerpo
no es el cuerpo, se
parece al dolor provincial
del Dante. En tanto,
Cavalcanti conoció
a la que hizo *temblar*
de claridad el aire , como
si la mañana tuviera labios
que besan con noticias asombrosas.
Y Cavafis, tan celebrado
hoy que no molesta, con
los ojos perdidos en la versión
de que la piedad existe.
No ha llegado la hora de que vuelvas
de esas tierras. La dama
que Cavalcanti vio y yo no vi me pone
triste como una cárcel. Llueve
y no sé abrir deseos que
brillaron abiertamente. La señora
arroja dardos al corazón.

PESOS

El gesto de la niña es
una maravilla incómoda
que inquieta sillas donde el alma
se sienta de puro cansancio.
El gesto cubre puntos vulnerables
con una rama que agita el cielo y
canto como un animal en vez
de arrodillarme. Una
marea desconocida me lleva
a deseos del pasado, vivos.
La maravilla pesa
absurdamente.
a Andreíta

PAÑUELOS

El color del domingo bueno

parece una mujer que sube

la cuesta de su deseo

y hunde sus

dedos

en mí. Roza

ojos que buscan

en lo que pasa nunca más.

La tarde envuelve con pañuelos de seda

la fabricación de una congoja.

Ella avanza hasta

lo que temblamos.

a mi madre

PASA

No sé por qué te amo.

Sé que por eso te amo.

Cae mi lengua, como la de Catulo,

en su doble noche de deseo.

Nadie vuelve de vos

a lo que fue. Cuando callan

las palabras inevitables, las

repeticiones del dolor y

los huecos de la tiniebla alta,

conozco tu pacto que sucede de pronto.

Nacer es el apetito que das.

Caballa de la boca.

a Mara

EL ESPEJO

El sueño castigado se queda
en el sueño de sí mismo, no
pendula su espanto.
¿A dónde irá con su memoria?
Entre árboles busca
una sombra verdadera
en esta duración. El sueño
era otros y es otro hoy que otros
lo niegan o creen que no existió.
No quiere encuentros falsos
y contempla su cara en un espejo
que se detuvo y guardó
fulgores que no envejecen
mañana.

a José Saramago

¿O NO?

Los militares llamaban El Vesubio a
un campo de concentración situado
a pocos metros de la autopista General Richieri.
Así lo bautizaron por
la columna de humo negro que
subía de compañeros mezclados
con fuego de neumáticos. Los
que fueron alegres mataban
la alegría del aire. Las bestias
desorganizan los misterios y crean
el misterio de la iniquidad.
Hay momentos en que la vida es
una bruma que no se puede navegar.
El fracaso del corazón cae en la tarde como
un pájaro olvidado del vuelo.
Ese no ser se parece a la noche
que orina mi alma.

ADENTROS

¿Estás ahí, país? La palabra
avanza y choca con
el vacío de su revelación.
Tiene los huesos con fiebre, es
un sueño incierto escrito por ninguno.
Qué suciedad esta mañana.
La boca es blanca ahí
y degollada al día siguiente
de su adentro irreal.

¿LO SABÍAS?

En una juguetería vi

la franqueza de la vejez,

su sensación de fuego, la

imposible unidad. ¿Quién

descifra al distraído

del dos más dos del mundo? Mirar

la lluvia denuncia

a los imitadores del sueño.

Los que murieron dicen

su palabra de mí otra vez. ¿Lo sabías

cuando te fuiste

con tus consejos lentos?

a mi madre

M. A.

Estas visitas que nos hacemos,
vos desde la muerte, yo
cerca de ahí, es la infancia que
pone un dedo sobre
el tiempo. ¿Por qué
al doblar una esquina encuentro
tu candor sorprendido?
¿El horror es una música extrema? ¿Las
casas de humo donde vivía
el fulgor que soñaste?
¿Tu soledad obediente
a leyes de fierro? La memoria
te trae a lo que nunca fuiste.
La muerte no comercia.
Tu saliva está fría y pesás
menos que mi deseo.

PROFECÍAS

Las gaviotas vuelan y nadie

se salva de existir,

ni aun los compañeros que

murieron y esperan

un mundo sin desprecio. Me siento

en mis cavilaciones, cuido

que no se caigan del amor.

He sido, al menos. Ellos

pagan errores de la verdad.

Paseo a sus orillas para oír

esos oleajes, esas cuentas, las

profecías de su sombra agitada.

LA ESQUINA

Anteaman los perdidos en la desolación. Las
derrotas de la libertad y
los jóvenes que nunca llegaron
callan en mi umbral.
¿Qué fue de tanto padre entre dos sogas?
Las vidas que perdí
ahí están, reclamando.
Esto no es un poema.
Hablo de lo que fue.
De mi hijo, donde cabía
tanto mar y cupo tanta sombra.
¡A ver si se presenta la palabra!
¡A ver si puede!
¡Ahí da vuelta la esquina
para no verme más!

PACO

Tengo sueños de mulo
empacados en tu manera de
querer ser. O la vez
que dijiste «desamparo»
bajo la luna que te desolaba frente
al Río de la Plata, cerca
de donde servían vacío.
Los pescadores insisten y sacan
del agua sombras de su deseo.
Ahora que sos invisible
en tu propia claridad.

LA LLAMA

La vieja llama no se apaga.

Las tormentas, las

impiedades, todo

lo que renuncia no

le impiden temblar como un cuerpo deseado.

Insiste en el fracaso del mal, aunque

sangres sin límites mancharon

el corazón primero, el que

cambiaba días cada furia.

La llama está escrita y no perdida.

Frecuenta tierras imprecisas

que va haciendo.

a Eduardo Galeano

SUERTES

El duelo sueña que perdió a la pérdida. Así,
la perfección reluce.
El espacio entre
la noche de los tiempos y el tiempo
sangra como plomo
en el cosmos dormido.
La desaparición es seca, ninguna
yerba o palito allí crece,
allí estábamos dos cosas:
el asesino y el asesinado, las
cuentas opacas y las tristes.
En los lenguajes abolidos pasea
la memoria pisando su animal.
El sentimiento no regresa
al paraíso hueco del que parte,
anda por aires donde el que soy para mí
es un error furioso.
a vos debido, Mara

EL SELLO

La mañana lustrosa sube
por los techos de la ciudad
con mucha fiebre hoy. La mujer
del niño en la espalda tiene
una mano donde empieza la ausencia
de otros y el cielo
provincial se agolpa allí.
Esa mano parece
un vacío agrietado por la rapidez.
Es del tamaño de lo que no sucede
y se le posa una mosca ahora
más real que la calle
por donde la mujer se va y
su mano queda
sellando el aire.

DÓNDE

¿Estoy en el crepúsculo de via del Corso que tenía
cara de confidencia
y me sacó un pedazo de dolor? Allí supe
que el vago ser de la lluvia se parece
a la congoja de casi sentir
y las heridas se callan hasta mañana por lo menos.
Se puede entonces volver a casa
y no buscar soluciones,
entrar en uno mismo
como una visitación.
No sé si soy el fantasma que me visita
o yo lo visito con voluntad inútil.
No sé si estoy en la calle Camargo velando a mi perro
acabadito de morir todavía.
¿Qué pasaría si uno se recorriera el alma humana y la otra?
¿Lo sucedido volverá a suceder?
¿Se habrá secado en su abandono?
¿Construyó músicas mañana?
A veces, mundo, sos
una fotografía orinada por el tiempo
en la que nunca estuve.
Escribo lo que no puedo escribir en mí.

¿Dónde está el crepúsculo dicho?

Sería lindo juntar los restos que dejó en cada gente.

En realidad estoy hablando del futuro.

Dónde está uno si no.

Digo, en ninguna parte.

a Mara

ANTÍGONA

La que pasa la puerta a cada instante

habita en lo que no tiene.

En ella ha muerto la ciudad.

Arrastra su cólera como un vestido

y el sacrificio aceptado.

El mundo complementario acecha

y desaparece, no busca

nido, ni pasión en ella.

La busca a ella.

Se conoce en lo que desconoce y

mañana no será otra.

DIOS

Gastado, errante, sortea

fracasos como charcos

hoy que llueve. No quiere

leer lo que escribió. Le dieron

un papel que nadie

puede interpretar.

Sólo un loco.

Mira la tarde que se extingue

y espera sin esperanzas

que la noche sea eterna.

RUBENDARIANA

El sol camina opaco
hacia su enfermedad. Hay
alegrías bajo el cielo gris
y la noche parece de sol.
La astronomía interior
tiene astros de sal.
Si me arrancaran el ayer
lo encontrarían lleno de hoy
sentado en la estación de un tren que no pasa.
La mañana libera disfraces
que alguno le prestó.
¿Dónde está el niño que sale
de su niñez todos los días? ¿Eso
se llama desesperación? El rostro
exterior pone un dedo sobre el fuego
que dilata lo que ser podría.
La angustia rotatoria
calcina la almohada
de no dormir. Es cierto
que esta noche probé no ser yo,
sino un entendimiento sin forma que
llora con dientes de leche.

EN ESTA NAVIDAD

El vago soplo que empuja la nave
de la edad, el tiempo
que nadie puede convertir en cosa,
¿sobre qué fiebre pasan? La casa
del sueño, el perfume
de tus manos que arden como
animales a mediodía, aquí están, son
esta fiesta en un cuarto oscuro antes, donde
las ventanas dan a tu aire
que el sol dora, vienen
tu cuerpo visible y el otro
para que todo se cumpla.

a Mara

EL BAILE

Tantea la noche en una esquina sin porvenir.
Desde la blanca agua lunar
hasta el viejo secreto,
ha perdido todo lo leído y escrito
en la reciprocidad con el error.
¿El error es él?
Cuando el sufrimiento sea nada
se cansará del amor que no hay y
en sus sienes se abrirá el tiempo
como una rosa ajada. Tendrá
el cuerpo cosido a su pasado
y eso le dirá que lo posible
pasa en lo que no pasó. Así
verá la raíz incompleta
de la belleza, su felicidad animal,
su verdad incierta como gente
bailando en la plaza donde el mundo
se amujera y él mismo aparta sombras
con manos que no tiene.

IVÁN

Distraído en la sucesión de imágenes

el niño dice que quiere hablar.

La cuchara, el aparador lleno de copas,

la mesa larga familiar, el mantel,

son continentes y países

a los que llega con ojazos de buey y

habita brevemente antes de volver a partir.

El ámbito de un vaso

le da un movimiento de mano que

aferra el aire como

si fuera música. También tacha

sensaciones de oscuridad.

Piensa el mundo y barre

restos muertos del día.

NOW

¿Y el niño que mendiga?
¿Y el que vendió su posibilidad de alma?
Es extraño:
restos de ideas humanas se amontonan
en las esquinas del barrio
caídas de la despasión. El alba
sale sucia en la ciudad, no
arregla las furias de la noche que
respiran con pulmones de fuego. ¿Nunca
escribieron la palabra bondad
en el libro del mundo?
Quisiera quedarme en mi conciencia
como hacen los perros, espantar
a la desdicha continua,
los sueños flacos, los pavores,
su idiota irrealidad,
y amar a la vida en un hotel de provincia,
todo lo que no es.

CON CATULO

El que ama mis amores notará

que soy otro que yo. *El grave ardor*

de mi señora suave

es un asombro en el que estoy,

no en mí,

ni en furias sin mañana que

me despiertan cada mañana

lívidas.

¿El alma se queda sin adentro? ¿Es

la que te mira y *no le queda nada* ?

¡En qué vacío estás, amor mío!

El cruel veneno de nuestra vida o peste

tiene pedazos que brillan

en el mercado de las miserias al sol.

En el viento y en la agua rauda conviene escribir ,

no se quedan

en el país que hace monstruos.

LA CONVERSACIÓN CON MARA ANOCHE

En la jaula del pensamiento no cabe
el amor que no dan.
La mentira cubre el planeta. Hay
visitas que no llegan
y parientes prestados. Una hija
aniquila a su padre,
un tenor canta *La Traviata* .
La voz se recuesta en la sangre
como existir bajo el sol. Pasa
el poder vestido de célebres venenos.
Del otro lado estamos tristes,
con furias dudosas, tristes, y
amores llenos y vacíos que
marchita la indignación. ¿Eso
explica la prosa del mundo?
A veces ceso totalmente y se abren
los pedacitos del amanecer
en un rincón de la lengua.
a José Ángel Valente

LUNA

Escribe porque
la vida lo escribe y cree
que escribe sobre
lo que ella no sabe: el otoño
maestro de la espera,
el dolor de haber sentido dolor,
el pájaro que vuela
en la hora presente para
convertirla en pasado.
Las imágenes componen el mundo
y el sol que dora a la ciudad
parece harina caliente
haciendo pan en mi cuarto.
Ser uno es no tener nada.
Cae el ocaso sobre
la palabra que flota en lo visible
como una luna.

CONVERSANDO CON EDUARDO MILÁN

Lo que se pudre bien
podrido está. Gobiernos, poderes
económicos, eclesiales, políticos,
militares, académicos, artísticos, y
el precio de saberlo.
En la piel se agria el aire
de mi vecino rengo. «Adiós», me dice,
«adiós», y en la jaula del día
hay una descripción de mí mismo
diciendo adiós. Es el momento
de la cortesía entre compañeros de viaje.
Un árbol calla en la mitad del arrabal.
¿Sabe cómo usar la furia con arte?
Esta miseria, este completamente,
esta conciencia que ni sirve
para envolver café
y a pie por las palabras.

CCD AUTOMOTORES ORLETTI

¿Quién saca las manos de la noche
con el vacío que no tienen? ¿Es
posible dar vuelta la lengua, palpar
su agujero de nuncas? ¿Verla
como si antes no fue?
¿Y qué, y después de qué, y después cómo?
¿Y cuánta sangre eso?
Agarrar todas las palabras, pisarlas
y que salgan a otra luz, a otra boca.
Que vuelen en la desposesión.
Que empiecen otra vez.

REGRESOS

La palabra que
cruzó el horror, ¿qué hace?
¿Pasa los campos del delirio
sin protección?
¿Se amansa? ¿Se pudre?
¿No quiere tener alma?
¿Amora todavía, torturada y violada,
tiene figuras remotas
donde un niño de espanto calla?
La palabra
que vuelve del horror, ¿lo nombra
en el infierno de su inocencia?

NOCHE DE REYES

El hilo de la infancia
tiene muchos hilos dentro.
Se confunden en los animales grandes,
se tejen y destejen
una y otra vez. Quién sabe si mirándolos
no dejamos de verlos. Ese país
nos pertenece tardíamente.
Parece algo escuchado
cuando el sol cubre
el árbol de enfrente,
la nube que pasa.

DAFNE

Qué fiesta la de la alegría nueva
sobre el viejo color.
Dafne se hace pluma y vierte
luz y tiempo en la razón de piedra.
Le escriben versos en la ciudad
que pisotea a la justicia. Dafne huye
de los papeles que la ciñen.
Nadie la merece, pero
a veces se la encuentra en
humillaciones de la realidad.
No está escrita aún, como un caballo largo.
Se la ve tan claramente
en el árbol que fue.
Ella ocupa la desolación y nada se le concederá.
Ni el asombro idéntico a ella misma.
Sólo busca un recuerdo donde pueda
ser suave y, en un momento, niña.
Cierra los ojos ante el viento
que agita su pollera y
sobre ella cae la vida continua.

LA CONVERSACIÓN CON MARA ESTA NOCHE

Los pájaros de Tlalpan cantan y
caen bombas en Kosovo. Entre
un sonido y otro los sentimientos
pierden la nacionalidad. En el café
que pasó detrás mío, ¿quién soy?
¿Qué hago en lo que fui? ¿Cantaré
como un pájaro? Me acontece
la sustracción, el cada día,
el hombre al que robaron
la muerte propia, lo que oigo
tirado por el buey de los sueños.
¿Dónde hay un alma nueva
que no sepa doler?
La pregunta visible no es obra conseguida.
El cuarto hinchado de amor gira
con ojos lentos.

LA HISTORIA Y POETAS

La respiración del lenguaje establece
la sucesión de miserables
morales. Los otros, ya se sabe:
sus silencios no cierran nunca
y dan vuelta la esquina
con bocas que no sueñan. Los morales,
legales y dudosos, hablan
pesadillas sin fin.
El distraído pide algo
que no haga pensar.
En la distancia entre él y él mismo
suceden desgracias de la lengua.

NOMBRES

Mi padre se llamaba José.

¿Por qué José?

¿Por qué se llamaba José? Tengo

que detenerlo en esta pregunta:

¿por qué te llamabas José? Ahí va

mi verte como si no quisieras

tener alma conmigo. La palabra

es una falta de palabra

en el rostro de tu mujer.

La he visto en los desfiles del error.

Y ahora me siento a veces

a esperar tu pérdida.

Cuando el día no es más

que esa enfermedad,

el sol no sola. El anuncio

incompleto de algo desconocido

baja con la tarde y veo

la cama donde muriste

y tu silencio que no se mueve.

¿Por qué José?

¿Por qué te llamabas José?

POEMA

Entre los adelantos médicos figuran
el by-pass para que siga el corazón,
el láser para entrar a la vesícula
por un agujerito, y
muchos otros que empujan al cuerpo
contra lo desconocido.
Esta semejanza de la vida
provoca el llanto de la razón.
Nadie estudia los nervios
de la estupidez, las arterias
del mal, la medula del dolor, los huesos
de tanta angustia que gira por ahí
con trazado oscilante.
Hay quien dice que es inútil
porque no hay remedios,
no hay farmacias del alma.
Hay quien dice que esta noche
es igual a todas las noches.
Pero en esta noche canta
lo que nunca tendremos
y el pasado es un canario ciego
que te había visto.

En el vacío de tu imagen

estaba el ancho sol.

a Mara

CIUDADES

Así, ternura de Lisboa en medio del espanto.
El mundo está nublado, menos aquí
donde se adensa la tristeza del mundo.
¿Tanta luz dejó el ángel que vuela
hacia la suspensión de la infancia
en el hueco de un canario dormido?
La lengua vive en la boca
calcinada por la curva del sol.
Junto al río o tajo que habla con la ciudad
hay algo de lejano implacable
en que pase lo que no pasa.
¿Cómo se ata lo que soy para mí
con lo que no soy para mí?
Aquí me cansa la muerte, que no tiene nada adentro,
y por mi cuarto se pasea uno que usa mi pasado.
Ah, transparencia mecida por
la huella de animal
que busca lo encontrado. Decires
que velan lo que muestran. Lenta
felicidad de calles contagiadas
de lo que no se espera.

SOLES

Bajo el sol doble de la furia y la pena
la vida sigue.
La vida sigue bajo el sol
doble de la furia y la pena.
Sigue la vida y gira
el sol doble de la furia y la pena.
Es un recurso amar a un árbol
y otras humillaciones del paisaje.
El esplendor del tiempo respira
en el hombro de una mujer.
Se alejan pensamientos que
no quieren ser vistos. El sueño
cierra la puerta para
que empiece otro.

a Mara siempre

EN ESTADO DE ESCRITURA

A la sombra de unas ruinas sin sol
están los señores del asunto.
Pasaron siglos por aquí, Jerjes
o Artajerjes pasó, y Alejandro
llamado el Magno pasó
y siempre la misma sangre, la misma
guerra, la misma historia,
el que pudo contra el que no pudió. En
la última casa de la calle
se apaga un grito sin solución.
La no vida se funde con la vida
y curva el fuego que
calienta animales
dormidos lentamente en la calle.

EN SERIE

En la esquina de Serrano y Corrientes
pasa el niño que fui
y no comprendo todavía. Cierra
la unión del alma con su vacío y la tarde
se tiende como un pañuelo seco. Hay
calles sentadas, despedidas, silban
en el pasado que vendrá.

ALGO

Ya ni inyecciones para el cuerpo,
o el hígado en materia interrogada,
o los fantasmas ingratos. Eso hiere
al corazón irregular y se sabe
que con tanta visita del dolor
(aquél, el otro, el siempre)
el mundo duerme sin sueños.
¿La verdad está quieta en un rincón?
La aúlla un niño que mañana no existe.
Las alegrías se paran
al final de la calle y algo
ha vuelto pálida a la vida.
¿Tanto la despreciaran
el pobre ser, sus furias
en el universo sin conciencia de sí?

MARCELA NIÑA VA A UNA EXPOSICIÓN EN PARÍS

El cuadro que tocó tu mirada
parece insomne o cansado
y sus zapatos pisan
tu ausencia además. Tiene
el alma mal encendida
y alrededor de esa poca luz
hay ventanas eternas
a las que estás asomada. Imita
la mirada que le dejaste y no
sabemos qué late
bajo su sensación. Se oye
el vuelo de tu vestido
que devuelve la harina caliente
del color que soñaba van Gogh.

BLUES

La pianola divide la oscuridad
en dos caballos. El viejo blues
silba y el dolor que no tengo
se parece al dolor.
¿Por qué se mete en mi dolor, quién dijo
que puede entrar otro dolor
a los esclavos del algodón que cantan?
Es viejo todo esto.
Rostros perdidos en el tiempo
para que el tiempo tenga rostro.

LA ENREDADERA

La planta erguida toca el techo

y su cuadrado verde alrededor de la ventana

está solo en el mundo. Las hojas

viajan por el yeso quietas y el oro

les importa menos que el vidrio

que calienta detrás de la mañana.

No creen en dioses de la época.

Oyen sueños.

CALLES

La gente está sentada en el café
desprovista de teorías. Una vieja
vende cigarros en un carrito
con un misterio mal atado.
Bajo el sol otoña
su sombra incesante. ¿Quién
será ella para sus manos deformadas? Se
vacía en lo que ha muerto ya. La calle
limita con la distracción,
se ha vuelto
irreal totalmente.

AL NORTE

Lo que pasó se muere en su muerte. Hay
un silencio de vecinos
alrededor. Pasan
dos cosas al mismo tiempo:
el entierro de lo que vendrá.
La mirada aleja a la mirada y
cansa lo que sucede como
si la ciudad nada lavara.
Me pregunto cuánto mata la comparación.
¿Qué lavará esta mañana
de joyas en la mujer que amo?
Salgo a la
niña que llora en su miedo.
La sombra no sabe qué hacer.
Si obedeciera a sus mendigos
no tendría sangre en la cara.
Ni vida de repente.

NO

Las bestias pasan frente a nosotros
y no nos damos cuenta. He visto
al aire sufrir, a la tarde sudar,
en formularios que alejan la casa
de piedras que nunca cierran.
Estaba noche el odio
que levanta polvo como un pie
y sustituye al mundo.
Quien falta al sueño que no tiene
come hechos desconocidos.

INSISTENCIAS

Leía libros antiguos porque

todo horizonte viene de otro

atrás. Y

del micro al macrocosmos,

de la economía familiar a

la macroeconomía, del

dolor en casa todos los días

al campo de concentración mundial,

golpeaba sus sueños con una piedra

para hacer chispa y ver algo.

Del abrebocas que busca la

palabra que no se puede decir,

un callejón de espanto sale

en medio de ausencias asombrosas.

Dijo que se vayan con la bondad a otra parte,

a los descendimientos de su falta.

Se deshojó y el otoño empezó.

Así ocurre en los días

llenos de forasteros.

OLORES

¿A qué huele el mundo ahora

detrás de tu rosa blanca?

A pérdida.

¿A qué detrás de tu calor que no duerme?

A pérdida.

A pena mojada y niños fuidos.

Vasto es el mundo y más vasta la pérdida.

Lo único que no se pierde es la pérdida.

Escribe en tu cuerpo que pasa

lo que no sabe.

CORRECCIONES

Los pájaros de ayer picotean
el hálito del mundo que
tiene un hígado de oro y equivoca
los gestos del porvenir.
Ya vino como espanto
y llora a escondidas.
No conoce el dolor que trabaja
afuera del dolor.

IGNORANCIAS

Lo que mi infancia no sabe
yo tampoco lo sé. Las calles
de mi ciudad parecen
un signo de interrogación sobre
mi corazón mudo. La taza
de leche, la vaca en el fulgor
del barro, el padre
que existe, los rezongos y
crepúsculos tristes donde me
sentaba como anticipaciones.
La rueda del tiempo regresa
sin volver. El humo
pasado arde aquí. Un viento vago
enfría mi cuna.

POEMA

Tu voz

interrumpe el mundo

y le da otra palabra. Ahora gira

en los silencios del sol. Tiene

mares y tu idea del mar

es más bella que el mar. Islas

que son cuando hablás y

se van cuando callás

a su isla que se hunde

en movimientos de mi vida

y un reloj finge que

nuestros cuerpos duermen.

a Mara

EL CUADERNO

Los que dicen que escriben versos
mejor que los dioses, no serán
castigados como Niobe, que tejía
mejor que las diosas y osó
decirlo y le mataron
los hijos y la
convirtieron en mármol. No. Hoy
a esos poetas darán
becas, puestitos, los
nombrarán embajador y
marmolizarán su respiro.
La palabra está harta de mentiras
y aprueba esa decisión. Tiene
bastante consigo misma, con
preguntarse qué es, quién es,
con no saber si habla entre
el ser y la ficción de ser, mientras
escribe en un cuaderno
donde nada está dicho.
a Juan Bañuelos

EL SAPO

El que agranda el verano

entre sí mismo y él, pierde

lo que no tuvo. Un paisaje nuevo

le muestra otros exilios.

El día que pasa, la

sazón del monstruo mundial,

le ponen una soga al cuello.

Él insiste en su irrealidad

con un sapo en la mano.

POEMA

Cuando él escribe, ella

no lo molesta. Lo deja

en su silencio. Allí pronuncia ella

la intensidad de su mano,

el sonido de su regazo en invierno

y sus puentes para inclinarse a ver

lo traído y llevado

del secreto a la infancia.

Ella martilla el poema y no

necesita ser vista.

a Mara

PLÁTICA CON EDUARDO MILÁN

Esta noche espero

la visita de siempre:

el color del vacío donde

se pierde el silbido

que llama al pasado y no viene.

¿Será así? ¿Todavía

tendrá calor el pasado? Hasta

los perros tienen dentro

y el sueño, no. Pasa

junto a las manos ofrecidas

y el gesto que las borra. Tanto

se sueña sin soñar.

La página que no escribiré

recuerda mi muerte.

DERECHOS DE AUTOR

El cheque cuantifica
el precio del libro de poesía,
no el de la poesía de ese libro;
el número de compradores del libro,
no el de lectores de esa poesía;
y en términos de la libertad de mercado
(suponiendo que algo así existe),
cuál es el mercado de la libertad
poética (suponiendo que algo así existe).
El infierno hablador finge
que los poetas se salvan
en la mañana ensimismada. Un hombre
sentado en la calle mendiga
con un sombrero en el suelo, la mano
ni la usa ya, rayo muerto.
El asombro come de estos desastres.
¿Quién paga los derechos del velero
que escribe adiós
en la tarde que no puede volver?

TEPOZTLÁN

Las palabras del diccionario
no son las palabras del libro.
Las palabras del libro
no son las palabras del habla.
Las palabras del alba
no son las palabras del árbol que ahora mismo
se inclina a tierra con
una nube entre las ramas, como
enterrándola al pie.
Esto sucede. La luna y el lucero de aquí
no son palabras, son
la luna y el lucero de aquí.
La sangre piensa, la luna
calla. Es todo.

BORRAR

Mi amor son dos cosas diversas:

el día que es y el día que fue.

Entra un pájaro por la ventana

y todo se suspende, el amar,

el ser amado, todo vuela

de hoy a después, a tu pelo

que azula la noche como

tu mano cuando

borra el espanto de la dicha.

a un poema de Eduardo Milán

MENOS

El aliento del fuego levanta
en el aire la foto del abuelo, la
casa se quema, arde
lo que pasó. ¿Es bello eso? Si
la belleza no tuviera tanta
sangre detrás, la compraría el olvido.
Ella sube de su latido crudo.
En la noche profunda tiene
experiencia de todas las cosas, menos
de cuando fue feliz
en un oleaje de sábanas.

a Hugo Gola

HISTORIAS

La brisa, la palabra, el árbol,
solos en el bolsillo
del niño que no vendrá, bordan
con hilo sutil. La yerba húmeda
esconde a la noche, nadie
encontrará su país. Esta historia
no aspira a cruzar puentes. Espera
noticias del más acá todavía.

CHOQUES

La espera se pega al cuerpo
como un papel mojado donde
no hay piedad ni respiro. El
desastre quiere luz y buscamos
la envoltura de la razón y es
una bestia más para el corral
tan lleno.

REGRESOS

Así que has vuelto.

Como si hubiera pasado nada.

Como si el campo de concentración, no.

Como si hace 23 años

que no escucho tu voz ni te veo.

Han vuelto el oso verde, tu

sobretodo larguísimo y yo

padre de entonces.

Hemos vuelto a tu hijar incesante

en estos hierros que nunca terminan.

¿Ya nunca cesarán?

Ya nunca cesarás de cesar.

Vuelves y vuelves

y te tengo que explicar que estás muerto.

ESO

Llueve sobre mi vez, ésta. ¿Está sola la poesía? ¿Es dueña de sí misma? ¿La golpean para que diga lo que siempre dijo? ¿El pájaro sin pájaro? ¿Ella misma sin ella? ¿Su inmensidad callada? ¿El cuerpo idiota de su tacto o pasión?

EL PAGO

Escribe y se expulsa a sí mismo de sí mismo. Entonces son posibles sueños que no soñó y todo lo que habita su vacío: monstruos, ángeles, criaturas que no lo reconocen y él no podrá tocar con las manos cortadas.

EL ATADO

Escribir sin contar es como vivir sin vida. Las palabras serán inocentes, pero no su relación. El contador traza una columna del «debe» y otra del «haber» y en la última anota los silencios que supo conseguir. Con las caras de una palabra quisiera hacer piedras y mirarlas todas hasta el fin de mis días. Esas caras siempre tienen otras fugitivas de la boca. Morder la piedra, entonces, es la tarea del poeta, hasta que sangren las encías de la noche. En esa noche navegará sin rumbo fijo, desconfiado de todo, en especial de sí, mirando espejos que cantan como sirenas que no existen. El poeta se atará al palo mayor de su ignorancia para no caer en sí mismo, sino en otro país de aventura mayor, muerto de miedo y vivo de esperanza. Sólo el dolor lo unirá muertovivo al vacío lleno de rostros y verá que ninguno es el suyo. Y todos serán libres.

MOSTRAR

En la memoria hay palabras que no se pueden decir. Duran, y hacen mal y hacen bien, como un caballo loco. Correr por esos campos sin tapar los ojos del recuerdo para que se detenga. Respetar el deseo que no fue. Contestarse con nada y mostrar valor ante el desastre.

VIAJES

La poesía tiene aceites para limpiar la palabra. Es más grasosa que la vida y deja manchas que llevamos sin merecer. Quema. Es movimiento de su obra y devuelve el pasado a su pasado.

SÍ

El pie que pisa tiene leyes que escapan al dolor. Caben niños ahí, amor amargo, el camino que va. Así se cose el corazón al cuerpo y el filo de la luz se afila. Limpiar los polvos de la de rrota.

Sí.

ELECCIONES DEMOCRÁTICAS

La sombra del sol en mi mano
no habló por televisión, ni
la de mi mano en el sol, ni
el niño que pide en la calle
habló por televisión. Toca
un acordeón roto con
su hueso constante.

TEMORES

El sol que cunde ayuda cuando

los fantasmas del mediodía aparecen.

Temen por el futuro y se preguntan

sobre su duración. No quieren

irse, morirse de una vez. Prefieren

la noche y

la salpican con sangre.

TE DIGO, MARA

Borrado del mundo real, borracho

de este crepúsculo que canta

en otro lado y el ángelus cruza

a caballo de una campana.

El cielo muere con sangre y

no veo a nadie, nada, sino

el fuego que arde cuando hubo

una garza azul

erguida en tu mirada blanca.

Quemaba ayeres,

la basura que el tiempo deja.

FIERROS

Una piel provoca el choque del universo
consigo mismo. Hasta donde da
el universo del deseo, más grande
que el universo. Pero yo,
viendo la piel que continúa
a mi hijo, todo lo que se diga, pienso,
es humo y no hay hoguera. Hay
lo que ardió en un instante, hay
agujeros con fierros que
tienen mirada de pájaro.

PRECIOS

Del espesor del canto cae
una luz repentina que
en el mercado no se encuentra.
Se distrajeron los señores del márketin.
No todo se paga al contado o a crédito.
Las previsiones de la locura, digo.
Ahora este poema se posa
en la tristeza de mi padre
que sacó las manos de su país.
Pasa de contrabando bajo el canto
ocupado en dar luz
como si no supiera.

EL CENTRO

¿Mirar el cielo desde el valle
o el valle desde el cielo?
En el valle aquí el dolor es perfecto y
en el cielo se atontan las ideas del dolor.
¿Será culpa de Dios? Digo,
porque no puedo dormir y toso,
obtenido. Me miro
impersonalmente. Llegará el día
que sabe lo que hacemos. Son
las cuatro de la bestia y nadie
despierta. El viento
levanta máscaras sagradas. Pasan
delante, salidas
de un centro que no existe.

MEDICIONES

La palabra pregunta quién
hornea el tiempo. Pregunta
inútil, si las hay, pero
la palabra es así. En el medio
del otro con el otro se
detiene mirándose
en la evidencia. Una ciencia
de la palabra sería una
enfermedad mental, como
la relación del cero con el corazón. No hay cero allí,
ni métodos, ni cuentas de la nada.
Hay otro frío allí, otro texto
que cambia lo que leyó Fernando.
A metros del alma se produce
un tráfico fenomenal
de lo que fue en su siendo. ¿Qué?,
pregunta la preguntona y afirma
que el pasado es un defecto de la vida.
La palabra va y vuelve
de ella a inciertas compañías,
a la realidad, que es más complicada que la verdad. O
a la verdad, que es más complicada que la realidad.

El vuelo del pájaro, ¿es más complicado que el pájaro?,

pregunta. Pregunta siempre, viaja

de afuera adentro y al revés, mide

los actos que comete, cierra

la sesión sin actas.

LA LLAVE DEL GAS

La mujer del poeta está
condenada a leer o a escuchar los
versos del poeta que humean
recién sacados del alma. Y más:
la mujer del poeta
está condenada al poeta, a ese
que nunca sabe dónde
está la llave del gas y finge
que pregunta para saber
cuando sólo le importa preguntar
lo que no tiene respuesta.

NOTA AL PIE DE «LA LLAVE DEL GAS»

La mujer del poeta se enojó
con el poema «La llave del gas».
No ve por qué la metapalabra de la palabra,
o la ambigüedad de la palabra,
o las heridas que la palabra produce,
puede impedir a cualquiera
saber dónde está la llave del gas y
cómo se cierra y abre. Tiene razón.
El poeta está en error porque
la llave de la palabra, digamos, ni se cierra
ni se abre, y hasta pretende que ni existe,
y menos su metapalabra, ambigüedad heridora o vacío.
La realidad de la cocina tranquiliza,
hay llaves que se cierran, se abren, funcionan
cumpliendo la función de demostrar
que hay cosas que se cierran y se abren,
y suenan desde ayer en mi cabeza
que no puedo cerrar.

EL PERRO

El poema no pide de comer. Come
los pobres platos que
gente sin vergüenza o pudor
le sirve en medio de la noche.
La palabra divina ya no existe. ¿Qué puede
hacer el poema, sino
contentarse con lo que le dan?
Después aullará por ahí
sin respuesta, será
otro perro perdido
en la ciudad impiadosa.

RONES

El poema escrito en el ron
no es igual al poema escrito con ron.
Dígotelo, Cayo,
para que abandones esas costumbres
lamentables y caribeñas.
¿El vino no te basta?
¿El sol gasta en vano energías
para dorar los viñedos?
Debieras pensar en los trabajos del sol,
que todos los días sale
con ese propósito principal.
Y luego:
esos ritmos que revuelven tus versos
no son latinos, ni
aspirar pueden a ninguna memoria
o inmortalidad. Es cierto
que Darío mojaba su musa en ése
y otros alcoles secundarios, y que así
lo hacía Martínez Rivas, pero
eso ha de ocurrir en Nicaragua
dentro de veinte siglos. Ocúpate
del carpe diem,

convídame.

MÚSICAS

Narciso tenía hambre, miró

las aguas para ver si hay peces

y se encontró con él.

Este accidente de la historia

cuesta mundos a los pobres mortales.

Tienen hambre de sí mismos, pero en verdad

nunca se miran a sí mismos, son mirados y de áhi

viene la costumbre de

devorarnos bajo

un sí mismo sostenido mayor.

OTOÑO

Dado que la vena poética no es
una arteria donde circulan
vehículos de toda clase, me
pregunto
hasta qué punto
esta rima molesta la interrogación.
En realidad, quería hablar del otoño
que se fue. Los otoños no piensan
en la gravedad o levedad de sus días de oro.
No piensan y punto.
Entonces rimo y me pregunto
por qué debiera yo pensar en él,
otoño que pasó, llevándose
un dolor viejo y trayéndome
un dolor nuevo. Voy
a seguir este poema en una calle
que me lleve lejos de él.
Adiós, poema, adiós, otoño,
adiós, juan gelman, otro
que el necesario para mí.
Llueve sobre
paredes conocidas y quién sabe

adónde irá mi mano clausurada

que no escribió su dirección.

AGUAS

La lluvia cae sin preocupaciones de vecino.

Cualquier cosa enciende el poema:

la lluvia que cae sin preocupaciones de vecino. O:

¿por qué las maldiciones

brillan como diamantes en el día general?

Las bocas lloran hasta

el último color. Si me dejaran

solo, entraría

en las aguas al sol, dijo Almagro.

IDEAS

La piedra está al sol, la cubren
de ideas que velan
su relación con la verdad,
falsas conciencias, dijo Engels, o
formas de la conciencia, dijo Marx.
La piedra está al sol como
la golondrina que busca
comida para sus pichones y ellos
pían y pían cuando
se acerca ella como
yo mismo cuando paso lejos de mí, junto
a la vieja que extiende
una mano más vieja que ella,
velada como
la piedra al sol.

SEGURO

El poema da vueltas alrededor del cuarto.
Obtuso y persistente, dice.
Mira palabras, pero
no se deja mirar por ellas. Así
no irá a ningún lado. ¿Qué lluvia
acostada en un perro encontrará?
Ninguna. Se
sentirá más solo que un perro. El día
vendrá y él respirará aliviado
calentándose al sol. La
ciudad volverá a la locura
en un pecho más. Nadie
debe sufrir en septiembre, dice, y
la noche espera.

VIAJES

El corazón pasajero no es
pasajero del corazón. Eso
lo demostró Einstein relativamente.
¿Qué se demuestra al fin?
Que el corazón pasajero
no es pasajero del corazón. El tiempo
debería mirar para otro lado
en vez de uncirse a la crueldad.

IGNORANCIAS

El muerto que faltó a su duelo, ¿qué hizo?
¿A qué miró, qué recordó, tuvo
la luna al menos? El invitado
de la locura golpea
la noche con mi no sé. En
el desorden de octubre, cuando
los pájaros insisten con
la primavera del sur, a él
lo sacaron de la muerte nuestra.
Un balazo en la nuca
es todo lo que sé.
Él se derrama y no termina
de preguntar si pregunto.

DISFRACES

Llueve. La tos

de la humedad interrumpe.

Una gata dibujada piensa

y eso no cambia el mundo.

¿Qué haría falta para que

se fuera el odio a otro lugar?

El vecino que canta es un error.

El otro se disfraza de otro

para que yo no sepa quién soy. Eso

pasa todos los días. Explica

mis manos taciturnas.

LA NUBE

El sobreviviente se acuesta

a esperar su ausencia. ¿Cómo

va del espanto a tratar con el espanto? Eso

no tiene descendencia, ni siquiera

un pájaro gris.

Hablará, sin duda, de su dolor

como un paisaje oblicuo. Nadie

pasó ni pasa por allí. Un ancla

lo fija al horror

que levanta los brazos y calla

como una nube.

HECHOS

¿Qué hay detrás de la pared ahí afuera?
¿Llanuras, ríos, caballos?
¿Qué hay dentro mío detrás de mi pared?
¿Lo que sé y no quiero conocer?
¿Muertes tantas que perdieron
el cuerpo de la muerte? ¿El odio
que se pudre, noches
como agujeros con los labios sellados?
Quiero hablar del ciruelo en que la luz
se posa y canta un pájaro tardío.
Pero comienzan situaciones.
La coherencia del yo es de aire
y no goza en su contigüidad.
En eso se parece a sí mismo.
Bebe de vidas no cumplidas.

FLORES

Los agujeros de la palabra
tienen alma. Nadie
la ve, ni el alma de los agujeros
se ve a sí misma, ni
la palabra la ve. La veleta
sigue al viento en esta casa donde
lo que fue dolor es dolor. La
cantante se fue a París para
encontrarse con su canto, el dolor
se va al dolor mientras
el viento gira y las flores
dejan pasar.

A SABER

Es posible que un poema
sea bueno. Depende
del azimut de su deseo, del sol
que abra en
la selva que somos. Un gallo
canta al atardecer, peón
de olvido, chantre
del no va más, noche
y humo, anuncia
lo que vendrá, la réplica
de pesadillas, el rostro
que se mira a sí mismo.

FUGAS

La velocidad de la palabra no es
la velocidad de la sangre y no sé
quién traiciona a quién. ¿Cómo
se encima el horizonte
a la palabra cuándo, a su
cortejo de esperas que todo cambiarán?
La noche cae y se consuela,
pero caer no es un consuelo para mí.
Estoy parado en el espanto
mientras cantan los rostros del día y
no sé quién miente, ellos o yo. Al fondo pasa
el animal que huye
a gran velocidad.

DEJA CAER

El poema, en estado
de fragilidad o de furia, deja
caer su sombra sobre el mundo y lo desplaza
a pájaros errantes, ojos
abiertos en la sangre, cóleras
del aire, espantos
del amor. Así la tarde
dora su vuelo hacia la nada. El poema
dejó de hablar cuando nació.
Balbucea en la calle
como un idiota ciego.

EXPLICACIONES

Un francés explicó que
cada quien lleva la atómica dentro.
Pero no dijo cuándo estalló, no
miró los cadáveres que
cada quien lleva dentro y tienen
el rostro mismo de cada quien,
niños, quién sabe.
Nadie produce su propio oxígeno
y todos llevan máscara, no
por temor a la muerte, sino
por temor a su vida que mata
pedazos del tejido
que se desteje solo. Esos
trabajos son tristes. Ellos tosen
ligeramente, se sienten
mejor y nunca
desatan bestias en la noche paciente.

TÉRMINO

Terminar con cierto esplendor, cierta
gracia o hilo que
llevara sin tropiezos de la palabra
cuando arde y lo amado
es víctima del apartamiento
de sí. Un niño
corrige a los muertos y es preciso
que la duplicidad de la conciencia
no lastime a la rosa amarilla.
¿En qué tierra el exilio continúa? Oh, luz,
que fue como ausencia de lazo. El surco
conduce a fantasmas,
al petirrojo con síntomas de tarde, al
olor de todo en nada, como
el que mataron y mataron. La luz raspa
al que mataron y mataron. El mundo era
una muchacha herida para el que
mataron y mataron. Lo
mataron y mataron. El brillo
de la potencia decae y no hay padre.
Hay el que mataron y mataron cerca
del gran silencio general. Eso

es un vicio de forma, una
confesión que manosea la noche
salpicada por los asesinos. Son
las siete del dolor. *Cómo*
pasan las horas . Cómo pasa
el espanto quemado.

PAÍS QUE FUE SERÁ [CIUDAD DE MÉXICO, 2001-2004]

El Paraíso Perdido nunca estuvo atrás.

Quedó adelante.

GUILLAUME DE POITIERS

EL RETRATO

La risa que pasó en coche
deja huellas en
la mujer de la foto.
Se encienden los brazos
de Josefina, tan pobre como usted.
Está sola
en palabras que no quieren hablar.
Algo crece en sus dedos y el blanco
de sus ojos perdidos parece
drama de cabaré.
¿Y esto que gira, esta
sangre que no se termina de secar
entre lo separado? ¿Los pájaros
que cantan cuándo?

BLANCO

Recorazona el dónde habrán estado
durante la hoja blanca.
En una casita de pan, pero es mentira.
La desmentira sería dos, la cara
está dos en el espejo idiota.
¿Y en un quizás de abismo?
Lo cierto es que ninguno
va y viene de las islas tenaces.
El que tiene la boca en el polvo
dirá otra cosa.
Cuando no duerme
el mundo se va.

DURAR

Tiemblan en las

monotonías del atardecer

el pájaro que canta y la oveja que bala.

¿A dónde fue a parar la muerte

y la memoria que dice muerte

con rodillas de humo?

Tu aire es el sol que tengo

y escribe ayer en hoy.

El viaje es de hagamos

cielos que duren.

A Mara

¿EN QUÉ?

Este no decir en mí

que mira ciego

de noche la memoria

entra en una casa apestada.

Su emoción gira

alrededor de países mudos, se hunde

en camas que no soporta, se acuesta

en mucho frío.

A media noche silban

palabras en la sangre,

suben y bajan,

en qué.

BORDES

El dolor ve
de lejos su animal, clava
su ciencia insegura en el muro
donde nadie hace sombra.
Me buscan los
que no niegan su
cosecha de espinas. Nada
pesa tanto como
su antes en
la falta de sueño del sueño.
Escriben con un lápiz sin punta
en los bordes ilesos.

MATERIA

Los pájaros apuran
el atardecer y el matiz
que sin ellos se pierde
es dos cosas al mismo tiempo.
Ahora y nunca, dicen,
y hacen de ahora el nunca
donde todos nos reunimos.
Eso es eso, camaradas sin
fin, sin barquito, ya
sin locura. Materia inerte es
el ojo que no viaja
de la memoria a la memoria
como estos pájaros.
La tarde cierra lamentaciones.

CREENCIAS

El pasado es egoísta,

un beso muerto se burla de mí.

Miro, nada más.

Nadie devuelve mi silencio

en la asamblea del desastre. ¿Nadie

conoce la

diferencia entre el sol

que baja y tu belleza que sube

en la alegría de la noche?

Mejor no preguntar a las razas sin ojos.

Los que se buscan el padre creen

que matan la muerte.

TIEMPOS

Siempre te amo por primera vez.

Siempre te amo la primera vez.

A Mara

DESAPARECIDOS

La dispersión del jazmín
llena el cuarto
cercado por la mañana.
Han desaparecido los barcos
que navegó mi juventud en
un vacío incesante. Ahí se hunden,
rozan el luto sucio
de una lengua cortada.
La memoria es una cajita
que revuelvo sin solución. No encuentro
umbrales. ¿Es
una forma de la emoción?
A medias sola, odiada,
prospera su ira de fuego.

NO DISTRAIGAN

Un rostro

se pregunta qué fue

en la extensión que le procura

el odio. Arrugada

la entraña del que va

de abismo a abismo y baja

al íntimo pantano.

Es una noche poderosa

del tamaño de quien la ve.

La luz es torpe en esta casa.

Como una huérfana tantea

ventanas que la siguen,

sonrisas que no hay,

faltas del corazón.

ELLAS

Está ahí, calla,

teje su propia sombra, cumple

leyes de la desolación.

Sabiera al menos. No. Frota

sus mejillas contra las

pertenencias del morir, arenas

en lo más hondo seco.

De espalda a espalda está ella misma,

entra

en agujeros que no se van.

En vez del dolor, ella.

En vez de ella, esta equivocación

que hace

el viaje oblicuo a la máscara

del corazón para

no verla. Está

en todo lo que falta,

la rosa que

durmió con vos.

A MARA

En la manzana que mordiste
dejaste un jugo ardiendo.
Es un trabajo desconocido
entre nosotros, vos.
Tu cuerpo tiene un patio
donde el sol cae cuando
tu raíz pasa a mis aguas de sal.
¡Bella! ¡Bella! ¡Hilo que unís
lo que no soy a lo que soy!
¡La zarza que ha gritado!

QUÉ

En la cara que tiembla en
la tristeza de la poesía hay
el deseo de que sea feliz,
ella.
¿Qué otra felicidad importa?
El aire alrededor mal encendido
no tiene lengua
y se comprende qué es:
esta mesa, el árbol, la verdad
de un intervalo humilde, eso
que el lado izquierdo deja pasar.
La belleza del mundo
es otro fantasma del mundo
con rápidas ventanas
a las que se asoma, no yo.
Hay extraños del otro lado.
A Francisco Hernández

INSISTENCIAS

Un árbol tacha

lo no vivido,

ruinas que vi.

¿A quién

le matan los plurales donde

había una casa, un resplandor y

el pasado llegaba más tarde?

Es viejo

este estar y no estar,

esta bestia que hunde

sus garras y

no duerme

y cava

y respira.

DELITOS

El cuello femenino tiene

una entrada sin salida

donde se mide la tierra.

Mueve el dónde, el cómo, el qué

de recuerdos que copia el aliento.

¿Está el cielo imperfecto ahí?

¿Estás ahí, amor cerca?

¿Y qué es lo real cuando

el significado del dolor

es un dolor más? Cuerpo ciego

del mundo, oh mundo, que

mezcla sueños

tirados en la calle donde

sentir es un delito cuando

pasa la noche sin

nosotros dos.

RUBÉN BONIFAZ NUÑO

El brazo del poeta leve

sobre el apoyo del sonido,

el oído fresco en la mirada

detrás del ojo, el ser posible

que se humilló a sí mismo como

pagarle al mundo respirar,

esa grandeza que abdicó

de todo lo que no se tiene.

¿No es demasiado? Es demasiado.

¡Salud, hermano sin un árbol

que te dé una sombra amarilla

para tenderte al puro cielo!

Ya llorarán mujeres, ya.

Esperan que hables de eso que

hacés con vos en la palabra

donde el fulgor es más dolido.

LAS HOJAS

Lo que sirve

no sirve para dar

sombra como el árbol

que me despierta. Trepar hacia

la luz entre las hojas

que abrigaban al tiempo y

tenían nombres impacientes

porque el verde al sol es misterio.

Todo acompaña, el árbol

sin más pariente que yo, rama rama

que olvidaría la nostalgia,

hojas maternales

en el rostro que pasa,

el cielo que empezaba

con mi respiración.

LA VOZ

La voz que viene del pasado

marca su sitio en la vendimia de sal.

El sueño a ras

es un paisaje donde

la voz empuja al viento

de la batalla que cesó.

Es un distrito de la ceguera,

una escritura que arde en la pared.

Prendete al aire vacío,

hay palabras en la costa. La voz

es una cabellera suelta

sobre la vida intacta.

A Mara

BRILLOS

En la terraza

la niña mira a la luna y

se hace el amor.

¿Quién brilla para quién?

Ella canta canciones oscuras

al universo que tiembla.

LA RÁFAGA

Ese momento en que

todo vuela y cesa si

un árbol se vuelve inteligible o

bajo el sol pasa una mujer

y el mundo retrocede a mundo y

un hálito mayor que la muerte

roza la frente, ese momento

que pesa más que sentir, con

los ojos cerrados va a su ruina

envilecido por el plomo

de la voz que no abrió la boca.

A Eduardo Hurtado

¿A QUIÉN?

Estoy de pie en el día que arde y
veo tu rostro al fondo.
¿A quién amás ahora que amaste?
A veces
volvés en una foto angosta
y repaso cómo soñabas
en los fierros de la compasión.
No sé llegar a la isla
del tamaño de tus cenizas.
La muerte sin avisar no tiene
la protección que
se hace con lágrimas.
Cruza la noche y
apaga rostros.

CIUDAD DE MÉXICO

Dura el tiempo en las calles
donde lo veo calcinar
un frío vago. ¿Del alma, animal
que agita los adioses
que nunca tuve?
¿Repiten piedras íntimas, huelen a
desesperanza? Alto
ahí, suma incierta
de lo que fui en que soy. Tengo sed
de esta ciudad. La supe
antes de
tocarla, hundida en sueños.
Había manos tristes,
deseos de llorar sin mí,
palabras sin nombrar,
preguntas de mi infancia,
calles que hacen y deshacen
el tiempo que nos resta.
A Víctor Sandoval

OJALÁ

¿Qué vida había
en la suavidad de
tu mano sobre
trabajos del pasado?
Es lo que sangra, son
los dedos de tu levedad
en la noche que nos entrega
a nosotros mismos.
La mañana desata a la ciudad,
nuestra vez se disuelve.
¡Ojalá siempre seas,
ojo que mira el
fuego que cae de lo alto, el borde
al que tu llanto asoma!

SABERES

Pasé junto al árbol que da flores blancas en invierno

y supe

que moriré antes que él.

En mi puerta el sol dora

pasados por venir.

VEJECES

Del poema viejo sale
un olor a nunca fue.
Eso duele y es
lo único vivo del poema
que fue. La alegría de la
llovizna no lo moja, ni
recibe sol cuando hay sol.
Esta herida se lee a sí misma
a la sombra de un recuerdito.
El cielo pasa mudo
sobre versos que ya.

FLAUTAS

Estas flautas fritas venidas de
tu mano hacen
con una hora dichas.
El queso derribado
vive en la doradez, la
sartén dijo su palabra.
El chipotle paró
todo regreso al Uno del espanto,
la boca parte
al mal rayo y
se escucha para adentro.
Así una rosa trepa por la lengua
callada, sube
por el abismo y
cierra el desastre.
El chile tiene razón, nadie
ha muerto, todos
cuidan el porvenir
atrás.

VACÍOS

Anochece en la madera y mi padre

sucede, marca

distancias en los

vacíos de la lengua.

LA CASA

La noche muda, eso,

astucias de la humillación.

Pretende ser, trabaja

con su reloj bañado

en sangre íntima.

Señora muerte, vea,

lo que acuchilla la vieja casa

es el humo de una tragedia vulgar

escrita contra el suelo

que ya no pisan los grillos.

EL GOLPE

Este animal que empieza

con el invierno y

no conozco o finjo

no conocer y muerde mesmo aquí,

la verdad que golpea

en el mareo de un nombre cuando

detrás soplan

los compañeros de voz helada.

FOTO

El que imagina, sale de sí, corta
la lengua de algún desastre, siempre
vuelve a nada más.
Entrega la foto del padre
en un adiós a mano y
las venas callan.
Dejé caer mi eternidad.
Ayer no fui el de hoy,
sino el recuerdo de hoy.
¿No sabías que los otoños de un violín
resuenan sobre nuestra cabeza?
¿Y el país está sordo?
No hay aceite en la palabra mordida.
Cava y cava
y nunca encuentra.

PÁJAROS

Estos pájaros vienen del sur.

Tienen razón.

Tener razón es un error.

Barcos, barcas, la mano.

El río gris de los gorriones

viene del ser, no del sur.

Estos pájaros vienen del sur.

LA

La que tira semillas al azar,

hojea la tarde, lee.

No tiene idea de

las alegrías de su cuerpo

cuando la luz golpea las sábanas

que se callaron y ella

abre el día, sonríe

con sombra aún.

Trae cuevas del sueño donde

pintaron bestias que

nadie cazó.

NICHOLAS DE STAËL

El placer del ojo va y viene de

tormentas del corazón. Así,

aquí,

el cuadro se atormenta en mí. Sacude

la memoria que

nunca lava la sangre

caída en otoños robados.

EL POEMA

Entra como un ladrón, roba desastres, se lleva
calles donde morí,
lo que ha fingido ser en una
estación sin viaje, guarida
de los besos caídos.
¿Qué hace
con la tierra sin brisa,
los arrabales del ninguno?
No primavera en su pañuelo tibio
como una desnudez. Se prueba
el dolor y cumple
su promesa de nuncas.
Todo lo que hace mal
en él canta.
Esta noche.
Hijo, podés venir.

LA PRIMERA

Aparece de rojo como
si fuera a danzar. Sola,
desnuda, pensando que
la siguen. Golpea
con su bastón de ciega
y cae
a la calle como un trapo en
las pausas amargas.
No sabe de dónde viene,
ni adónde va, cantaría
en la mano que borra.
Es todo sin nada.
Está ceñida de papeles
y su sueño es furioso.
A Marco Antonio Campos

SE VE

La lluvia disuelve la noche. Un
pensamiento se agarra
a las gotas tocado
por la aprobación.
Tu cuerpo
es compañero de mi tardanza en irme.
He dicho porque no he dicho, afuera
alguien no volverá.
¿Dónde quedó tu sur, repasado
como una lección?
Del labio cae
un golpe de plomo.

LADOS

La idea se escapa, no quiere
la grasa de las palabras, ni
un espejo vano. Se parece a
tu cuerpo entre los árboles
de la calle Atlixco
un lado al otro del viento.
Viene y suspende
la pérdida, corta
los desabrigos, saca
día de mi rincón, no repite rostros,
nombra en silencio
los animales del azar.

IRAQ, ANDREA

Te roban la palabra en

niños como vos.

Nadie prepara el sudario

de las rosas que no verán.

Cruje la mañana bloqueada.

Cierro los ojos llenos

del otro que no tendrás.

Tallo verde,

sumérgete en tu fuego.

CARTAS

Humean cenizas tristes y no
se ve la traza o centro
que pueda ser para hacer pan.
¡Panaderos del mundo, uníos!
¡Pongan sus panes sobre
los accidentes de la humillación!
Una pianola entra en la medianoche
o puente de las oscuridades de
la realidad a las transparencias de
la pesadilla. Las puertas del saloon
baten el cuerpo de la luna roto
en el umbral. ¿A dónde
vas, furia,
con cartas que nadie lee?

DORSO

Esta desolación escribe

al dorso de un poema

que nunca fue. Qué importa eso, dicen

las hambres de mi país. Sus tardes

no fingen. La página

con números cae

gota a gota y parece

una respiración del infinito.

¿Es posible tanta eternidad?

se pregunta ella misma cansada.

Ver claro es amarte.

Soy dueño de un cuerpo desterrado.

Sos bella como una palabra

que tu mano meció.

ALA

Abrasando las llamas furiosas
contra el muro, la
primavera trae todavía
el sueño de las víctimas
como una flor. Un
deslumbramiento del
instante hiere
el ala del acantilado
donde cayeron bajo
nubes de sangre.
No más que ellos vieron ese cielo.
No están tristes.
Están muertos.

VIAJES

En los cafés donde fui,
la realidad se sienta
a la mesa de lo que no sucedió.
Tengo familia en lo que se hizo mal.
La fatiga finge que sueña, ignora
su claridad terrible, no vuelve
a la dorada juventud.
Es una forma del sentimiento continuo
que ata a los pesos de un desastre.
En su envés hay viajes
que nunca haré.

VINO

Esta pasión que se

arrastra contra su realidad abre

lo que no existe.

En los muelles desiertos baila y baila, gira

como un cuchillo. La

vuelvo a ver en pájaros

que preguntan quién es.

Ni ella lo sabe, apenas

respira, se apoya

en los muros más grises.

Cuando entra

mi corazón es menos mío. Viene

de una calle infantil

donde el resto de mí es otro.

A Jean Portante

IVÁN:

Gritan en el mundo que dejo
y no te quise dejar, el otro
era otro, la vida
no envejecía y tu voz
es un espacio inmenso
sin idea de sí mismo.
Debería abrigarte todo lo que se va
como la luna ayer.
Tu alma es una cuchara
que recoge aguas pensantes
donde caen bombas de allá.
El tiempo que mereces
está en vos, luz ilegible
en río que tiembla.

CAMARONES

Esto se ha vuelto un poema largo,
un amor largo:
ella entra al supermercado Wal-Mart,
como hay que decir en la poesía de hoy,
me harta la poesía de hoy,
ojalá fuera de ayer o de mañana,
nombrar el mundo bautizado
es más triste que la tristeza, sin embargo
ella marchita al duelo cuando entra
al supermercado Wal-Mart y ve
camarones en una bandeja
contra los rojos de la carne, crudos,
baratos, treinta pesos, y ve
su fino gris, los compra
y en la cocina de la casa,
en sus aires que merecen una felicitación y
el séquito del café lava un mundo
donde el reloj ni piensa en su catástrofe,
ella se sentó, los peló, los marinó
en soya, ajo, salsa de ostras, unos chiles antiguos,
los dejó navegar hacia una playa
en la que Judas nunca pudo entrar,

les puso un rebozo blanco con

los reclamos del huevo y de la sal, y

los frió mientras olvidaba

cigarrillos prendidos en una teoría política.

Así recuerda que me ama.

Las frutas del mar viven oscuras

en su extinguida eternidad.

A Gonzalo Rojas

NOBLEZAS

El poema es pálido y noble.

No cambia nada, no curva colinas, no

da una sola fruta roja, ni

hace el ruido de quien arranca

un pedazo de pan para dar

un pedazo de pan.

Se acuclilla en un rincón y

no se queja.

Vive de todo lo que se alza

al aire y de nacer.

Ni pide que lo visiten.

Le basta con lo que no sucedió.

ESCENAS DE LA GUERRA

Convierten al mundo en hospital,
quieren que no esperemos nada,
ni siquiera lo que no va a llegar y por
la curva del cielo pasa
tu rostro que llora.
Odios tristes, noche fría,
humillaciones del reloj.
Tu cuello es una rama erguida,
un corto exilio de la maldad.
Te beso allí donde volvés
a tu secreto. Crepitás
en días que sangran.

JENIN

La desmemoria saca monstruos
al sol. El lazo
humano es otro ahí, la inteligencia
es zonza ahí.
Hay asesinos
y aplausos para los asesinos.
Caigo en los huecos
del alarido, vienen
pesadillas de un país distante.
Son pesadillas de mí mismo.
Me matan muchas veces
junto a tu piel suave.
Se deshija la noche, suenan
disparos, hunden
las naves que surcan el ojo
para irse de antiguas bestias.

NO SE CALLA

Imágenes se vuelven

palos en lo dormido.

Nadie se elige. En el

camino que empieza donde acaba, las

páginas del mundo cantan y

no hay término

para la tierra que pasa.

¡Que nadie nunca nada!

¡Que vuele lo que nace de la carne

con ojos para adentro!

¡Lo despierto de sí!

¡La pérdida que no se calla!

¡El país enfermo! ¡Ese

dolor!

A Hugo Gutiérrez Vega

EL VEZ EN CUANDO

Adentro de tu normal loco hay

algo que no se diga, para qué.

El aroma que dice vida es como el

aroma que dice muerte, y es todo.

Quedan cosas sin hablar, claro.

Agujeros de cuerpo presente.

La noche orgullosa de su retirada.

Eso que vive en la maldición.

Franjas de crepúsculo al piano.

Quisiera verte cantando bajito en tu niñez.

Lo no besado es una vena rota

con un poco de sol antes.

LA CONVERSACIÓN CON MARCO ANTONIO ESTA TARDE

Hablar de bueyes perdidos y
encontrarlos nunca se hará.
¿Dónde quedaba ese país
que busqué a ciegas en
una canción humana? Las
ceremonias de la voz se empujan
en la calle que no se apaga
y la tarde no tiene cadenas.
Es una dicha agradecida, separa
la tierra del cielo.

LA PIEDRA

Los claros, claros ritmos
del niño en sentido contrario
maduran la noche.
No es por mí, aunque es por mí,
y a qué se parecía
la suspendida luz sobre dos copas
donde su pecho cae.
¿Es uno o qué? ¿Es
lo que nos saca de aquí? Esto
hay que decirlo
obedeciendo al cero de la boca.
La vieja zarza arde en la llanura
de mi recordación.
Está malamente pintada
en la piedra del ojo.

EL BAILE

El baile tiene sombras
que tira al mundo, no
para moverlas de lugar, sino
para moverse de lugar
y hacer un nombre.
Bailar es una estrella que
abandonó su cuadrante
y jadea.
¡Así la quieran, desdichados!
Crece octubre con tu mirada
que no se inclina y
baila y baila como
palabra sin ceniza
arriba, abajo, alrededor.

LA PLUMA

Esta pluma que viene va

cual gana al tiempo

de cada paloma, tigre o color

o roca de género contrario,

esta guerra contra el desastre

perdida cada vez, arrastrada

al muelle donde

las olas se van vacías y

vuelvo a entrar en la casa que

no es un objeto demostrable, buscando sin

encontrar, el coro

de los silencios, la

pasión que alza la cabeza

como si

COSAS

Un niño se acuerda de morir.
Es como taparse las promesas
para que sean promesas y no
cuerpos ignorantes de su cuerpo,
línea rota que
no deja respirar la calle.
¿A dónde se fue el cóncavo
bar, los vasos soñadores, las
llamadas por teléfono
al futuro ocupado? Esa sangre
roba humo
en la mañana de hoy.

ALGUNO

Hoy se murió un niño de seis semanas
(perdón por la referencia forense).
Ocurrió en la Argentina
(perdón por la referencia geográfica).
Es el vigésimo séptimo del día
(perdón por la referencia estadística).
Alguno pudo haber sido Rimbaud.
La materia del poema no es el poema
y se encuentra con su desilusión.
Esos barcos daneses que nunca navegué.
Las piedras dentro de la boca dicen
así es, fuego cubierto
de madres que no comen y
matan al hijo, esas labias perdidas.
La canción que no tiene linares
cae en la tarde púrpura.
La materia que aleja al poema
es un mundo que hija nombres de sal.

EL NIETO

La rosa es tiempo
en su mano. El silencio
busca algo que decirle a Iván
y él desdobla
lo que pasó aquella vez
en esta vez, el grillo
que condensa el pasado
y nombró noches por venir.
Esta noche, tan clara,
sal y flauta y perrazo
que echa a la pesadumbre.
Iván toca
música de la distancia
entre el amor y la fiebre que
vinieron, vendrán.

INFORMES

Está hermosa la flor de mayo
que nadie mira y
pregunta ávida.
Es una lección más, tan sin sentido
como las copias de ella que se abren
en la conciencia de la sensación.
Veo mi alma, animal
de mala salud, en
el baile en vilo de la brisa.
Mayo nunca aparece
en los informes sobre la humanidad.

BUQUES

La vida espesa está ahí, ¿estoy
ahí? Es ella sin condiciones y
mediovive en lo evidente. Lo
que aprieta el corazón no es
la imagen de la mañana pintada
en un cristal. Es la
ingratitud de las pesadillas,
todas vuelven y no dicen cómo
hay que sumar lo que pasó
a este fulgor de otoño que
tiene caminos, luz para los buques
que no viajan más.

DARSE

¿A dónde fue la rosa que
cantaba en mi tarea? Este sol
baña la tierra seca, hay
saltos que no se pueden dar
con una valija de sangre.
Adiós, pasado sensible, a
dios al tiempo que se absuelve
a sí mismo, al sartén donde
todo era aceite con olor a madre
y nunca se limpia.
El carbón de las seis
quemando la mañana, mi
dentrofuera que
se da a ser y mueve
confesiones de la fiesta perdida.
¿Quién canta ahora mismito
en un recuerdo sitiado?

IRAQ / 2003

Brillan ojos ciegos de fracaso
entre el perseguido
y el perseguidor.
Un ruido baja de la lengua torpe,
palabras, palabras, hace falta
un mínimo de ninguna explicación que
desaloje fantasmas de la noche. ¿Quién
los llamó? ¿La búsqueda
de la verdad siempre es tristeza?
¿Y los niños, los locos, los casi nunca, los
que van a no fueron y pasan
bajo un cielo al revés?
Los días alteran el paisaje,
hay infiernitos que
ni saben calentar.
Los párpados mudos,
el consuelo de un dedo con pájaro,
los errores raídos, caen
de su reflejo al corazón.
Corazón es una palabra que puede cesar.
Un tigre raspa la postergación.
Ahora que el ciego mira

la sombra más chica es eterna.

LA VERDÁ

La locura no es estar loco sino
enloquecer a los demás
con razones que tienen razón.
Son las agujas del decir,
ascienden,
se clavan,
hurgan,
cambian
la pasarela del destino por
un agua de penumbra donde
siempre serás lo que no sos,
un pasaje ilegible
que gastó vida en
detenerla y ella
temblaba como una mujer
que dice basta.

LECTURA DE POEMAS CON PÚBLICO

Todo se cuestiona, el texto

leído, el acto

de leer, su conversión

en labios duros.

El momento del texto no es

el contratexto leído y

qué felicidad o desdicha

pasa entre ellos, quién sabe.

¿Habrá puentes ahí para

no caer del pulmón hablante

al suelo del callado?

Se puede elegir la aflicción,

pero no sirve para nada.

Lo que sirve es el pájaro de siempre

en la rama de siempre que

hace viento en la existencia, dice

que nadie sabe cómo pasa el recuerdo

para decir que la amás.

NO CESA

A ver si esta pena se deshace
en cuatro pájaros, uno
que toque tu cristal
con mano suave. Es
lo oculto que a veces
saca cabeza y pía
en el incendio de lo andado.
Tanto se vive sin vivir.
Bracea la medialma en órbitas
de voces, frases, la marea
de lo que se perdió.
Allá lo arriba, aquí
la lengua del burlado.
Una inocencia pasa
a horcajadas de la culpa, cae
el otoño en
la muerte íntima.

OPINIÓN

Los poemas escritos en
estado de frialdad tienen
una ventaja: están escritos
en estado de frialdad. El odio
del vecino no entra ahí, ni el vecino
atado a su odio y
se puede alabar las bellezas del paisaje.
Alabar es una palabra rara, lleva
del ala al bar donde
el estaño está mudo.
Los poemas sin sangre
tienen una ventaja:
no tienen sangre, ni
sacudones mortales o inmortales, ni
la imperfección, la suciedad
de todos. Eso cae y nada
perturba a la tierra.
A los poetas que practican esa visión y
sin duda escriben hermosos poemas,
habría que levantarles una estatua
ciega que no se vea.
Es bello su no estar.

Todo está bien afuera

de todo lo que está mal, intocado y

lejos de la escritura, lejos,

en un canto bajito

LO RETUVO

Esteque habla y babla
la cuchilla que me clavaron
en una distracción sin cuna.
Fue una noche que estuve extranjero
de vos y migo, pero qué,
de dónde usté, casa suave
obligada a la cuerda y a los
clavos de la pasión.
¿No basta con el alma arrancada?
¿Nunca basta? ¿Nada basta? No vi
al primero de los últimos lloros,
adiós, adiós, decía seco ya.
Ahí quedó, sin brisa ni
palabra que habla babla.
Vientos de frontera
sin gestos, batallas grises
en un árbol nublado.
Todavía no sale el dolor.
¿De qué se ocupa, eh?

SACARLO

En el rincón de un pájaro,
qué pájaro, carájaro,
estoy triste como una cruz.
¿Qué ves? ¿Qué digo
en el rincón, qué pájaro,
de qué hablás, qué oiría
en el rincón, qué sabe
de su conversa? ¿Qué de mí,
de sí, pero qué mira?
Hay que sacarlo del rincón,
que cante en la penumbra ajada
donde todos cargamos la cruz.

PAÍS

Cuando el dolor se parece a un país
se parece a mi país. Los
sin nada se envuelven con
un pájaro humilde que
no tiene método.
Un niño raya con la uña
lluvias que no cesan.
Está desnudo en lo que va a venir.
Una ilusión canta a medias
un canto que hace mal.

LA GARZA

Estaba trémula la garza

en su rincón de oro y allí

estaba el mundo. Fue otro tiempo,

con lo soñado firme en el suelo

de vernos cara a vida. El corazón

vuelca cajas de infierno en

rincones del decir y el pájaro

pajara en la orilla del río,

distancia de belleza

por recorrer todavía

CONSTANCIAS

La desolación huele a

flores pisadas delante de nosotros

que dejan caer los demás.

Flores que vuelven, esas flores

que caen de nosotros como

si fueran de otros que caen

delante de nosotros.

Hacen mal, cada tanto

parece que están frescas,

que me querés,

que hay que avisar al corazón.

Esos nudos deshilados

y la voz que traen

de lo que fue como no sido.

¿O fue, solcito ahora en mi ventana?

Como un gato legítimo,

el mar es la infancia final.

UN DÍA

Un día de mayo moriré.

Decirlo me limpia de morir,

tan enmayado, tan error y el peso

de amar el envés de la vida.

Siempre seré lo que seré,

centro de un niño

en un cuarto sin luz.

PASEOS

El río acomoda lo que pasó, cuerpos
vivos tirados, mira
sus sentimientos con sospecha.
Los narcisos sobre mi mesa no
equivocan los gestos del aroma
y se retiran en espiral, pero
¿está full fathom five
el que tenía luz al cuello? ¿Duerme
en una madre muda?
El río diría nombres, su
litoral arde como
un cuchillo visible.
Continúa su estirpe en la
cóncava loca que
lo pasea por cuerpos ya nada.

HECHOS

Tranquilidad de escasa suerte

en las mejillas que arden

cuando el deseo va a crepúsculo

y cae. Es hueco

el aliento de una muerte pobre. Todo

oscila entre el pan

que se volvió distancia

y el cuerpo leído con

ojos de pertenecer. Emociones

que barren la casa cuando

caían naranjas

detrás de la puerta.

Ante la puerta de la mudez yomismo

que sabe nada.

LUGARES

El amor que rodea la muerte
es un planeta y gira
henchido de música.
Alrededor de tu noche gira
con el sentido de tus soles
y los disparos de tu abismo.
Nadie puede cortar tu voz, alta,
en las mañanas que pisás.
El lugar de tus manos
se detiene para mi corazón.

PAÍSES

En este amor lleno de tigres somos
el viaje de lo que no tenemos
a lo que no queremos. ¡Vámonos!
¡Más allá del autoamor, bella!
¡En cualquier caso, sólo
hay que esperar la eternidad!
Está cansado el espanto.
Repite la
suma insignificante del visible.
Temblás en la ganancia malherida
que nunca tuvo noche. Es un país
con bestias y sin nombre.

LA RUEDA

El arco o puente que va
de tu mano a la mía cuando
no se tocan, abre
una flor intermedia.
¿Qué toca, qué retoca, qué trastoca
ese vacío de las manos
solas en su fatiga?
Nace una flor, sí,
se agosta en mayo como una
equivocación de la lengua
que se equivoca, sí.
¿Por qué este horror?
En la página de nosotros mismos
tu cuerpo escribe.

EL PARAJE

El pasado se amontona
en un instante descuidado, se
enmarañan sus cuándocómos.
Lo que quedó de amor es
una calle oscura. ¿A dónde se fue?
Es del tamaño de un día poseído y
está en ninguna parte. Qué.
¿Reventó como un caballo, no
se resigna a ser nombre para
entrar en su sosiego?
Está atado a la sombra
que el día echa sobre
tu cuerpo al borde de sí mismo
en la suposición de vivir.
Los que transitan a la nada
lo saludan como un compañero.

EL MENOS PENSADO

El día que el corazón aprenda a leer y a escribir
se verán cosas grandes:
a Dios barriendo la vereda,
lágrimas arrojadas al espacio
que nunca volverán,
los que sufren pasarán sonriendo y
las intenciones de la atención
harán que florezcan jazmines y otras
ilusiones de la naturaleza.
Será un gran día, encontrarán
la palabra que se perdió
hace millones de dolores.
Véase lo que pasa:
el día que vino y se fue
será un gran día.

MUNDAR [CIUDAD DE MÉXICO, 2004-2007]

El sonido con el que

resuena toda criatura.

HILDEGARDA DE BINGEN

(1098-1179)

LA MANZANA

Manzana sola en la fuente,
¿qué hace sin Paraíso? Nadie ve
su cicatriz amarga.
¿Me pregunta
a dónde fue el secreto
de irse por tanta puerta
cerrada, alto el crepúsculo
firme, la cara que
sueña, sueña, sueña,
sin importar lo que perdió?
En un rincón, el viento
mueve la sombra de las hojas.

COMPAÑEROS

En una casa para locos
vi lo ocurrido todavía.
Las páginas del dolor esquivado
en las mejillas del ausente.
Un árbol se parece allí
al espanto que no
espera ni una piedra. Los que aúllan
con imágenes tristes
lindan con un perro que muere.
El instante del agua solar
está muy lejos de la mano. Los
compañeros en la dilación
crean charcos
con los ojos nomás.

EL PATO SALVAJE

En medio de su olvido ocurre

la grandeza del mundo en la

fuga del pato salvaje.

Y cómo vuela la criatura, cómo

escribe trecho a trecho fuego

en la forma invisible

que apuesta contra él.

Eso es volar y los espacios

de lo que triste era, rocan

un todo pequeñito.

Ave pájaro que

cruzás el cielo como una ilusión

de lo que fue no sido

bajo el sol que no hace preguntas.

A Jorge Boccanera

AMISTADES

El poema que estaba en la cabeza
del corazón se fue. Esto habla
de la certidumbre de la incertidumbre
que nadie puede medir.
Tu brazo nada
en el temblor del sucedido.
¿Qué caballos
te recaballan la nación
de las ausencias que buscás
en la ausencia de vos? Es la amistad
del todo con la nada, la
del pecho mismo con
su perdón, sus espejos,
no dormir.

ESCONDRIJOS

El envión de la palabra la
lleva al borde que no
puede cruzar. Gime ahí
como una grulla loca,
un desperdicio del destino.
La saludo, la amo cuando
se instala como cuerpo en
mi cuerpo contra
la piel del día, las
sombras que se agitan
en escondrijos de la juventud
como si fueran de verdad.

A Carlos Monsiváis

LA ALONDRA

El que vuelve a sí mismo pasa
por la calle agarrado a
lo que no ocupa.
Se fue el saber a su ignorancia en
la tarde sin parientes
de la desolación. Hay un recuerdo
mordido por la alondra
que no voló por mi garganta.
Sube entre el espejo y el ojo
un día claro del fondo desierto.

DEBAJO

Crujen las cartas que nunca te escribí.

Matan al perro

en mi memoria siempre.

¿Quién le da de comer? La

anticipación de la mañana

talla tu rostro en mí. Respirás

a mi lado. En los agujeros

de lo que toca vivir hay

la marea del tiempo, lleva

dolores a su basura inútil. El sudor

del pasado golpea

su páramo roto, la

vida continua, los

pensamientos con plomo debajo.

A Mara

AHÍ

No verse es mirar un árbol
que olvidó. ¿Quién dijo
que en el olvido nada
puede crecer? Brotan ahí
las desesperaciones de
un mundo murmurado, inquilino
de abismos donde
el más allá del sol es un
piano que nadie toca.

ACCIDENTES

En las migas de tu esplendor,
mamá, recibí el recital
de pogroms y de sangre
que dio rostro a mi rostro.
El puente de esas vidas es
lo respirado a cuestas.
Desde tus hombros miro
las arrugas de las estrellas célebres.
A un dedo de lo que fui me soy
en lo que habré de ser. Tanto mundo,
tanta abierta confianza en su cambiar
el accidente,
desastres que
dicen al lado adiós.

LA CONVERSACIÓN CON MARA ESTA NOCHE

La piedra de la palabra
es un cuerpo solo.
Vino la mano del amor
que se besa en los puentes.
¿Estás ahí, peligro
de la frente que pasa sin soñar?
Cada sombra captura un rostro
de su sombra. No hay mástiles
en el vacío que se ahoga con
qué furor este día.
Soltá tu espanto, derribá
las malas cifras de la bruma.
El deseo del mantel de lino
brilla en la oscuridad.

LÍNEAS

La parálisis del duelo no
sale a la calle. Dura
hacia adelante, hacia atrás. La
dulce noche
es una línea del paisaje que
indescifrable canta. El tiempo,
¿es demasiado en
esta isla de fuego
que no se quiere apagar?
La miro como
si no estuviera ahí, pensando
en qué piensa, arrastrada
hacia el sur, como un pedazo del
sueño que preguntaba
por qué su lengua es un verano solo
en lo que va a venir.

CALLEJONES

Los que respetan su ignorancia

merecen más cielo que

los acostados en un banco

que ráspaban con ira.

¿Se hace sola la doble conciencia

donde la huella brilla?

¿Por qué no creer en el sencillo

callejón de la espera?

Allí sustituyen al mundo

con el cantar del universo.

Canta y canta

para sacarnos de aquí.

COSMOS

El pan quemado recuerda a la boca
que no hable de los
carbones que encendió.
Hay parásitos, comen
del sufrimiento a otro, de
la pecho que cantaba, de
los vivos en la imaginación.
El animal del horizonte calla
sus abismos detrás.
El cosmos tiembla
como lo pájaro perdido
sin coartada.

TARDE

Esta tarde se acuesta en
calles que caminé, me trae
su oro. Cuando
el pasado devuelve su pasado así
hay un oleaje de bocas que
mojan otra vez sombras
que ruegan por nosotros.
Unas viejas sentadas en la calle
hacen con suave náhuatl
el pasado de esta tarde contra
el frío de las casas desiertas.
El lenguaje va
a muros ciegos y
hay rostros que empiezan de nuevo.

EL NIÑO

El niño duerme
al pie de un árbol y el aire
que lo relata brilla
como vida en la vida, se vuelca
con claro alivio sobre
la piel llena de caminos, sube
en el fulgor del día
para darle fulgor y el otoño
quiere al niño que duerme
al pie del aire y el
espanto se va, corrido
por una voz
que nadie escucha todavía
en la marea de las huellas.

LEJANÍAS

La mecánica del alma no

significa estar

adentro. Caminar, respirar, ver,

escuchar, los demás,

no significa estar afuera.

El dentrofuera es un temblor tardío

y está ahí:

en una lejanía

que mece con

palabras que vencieron al fuego.

ALAS

Ala.

A la herida.

Alar ido

al espanto

que separa a la voz del corazón.

El alano que alarga su altivez.

Alondra aquí metida por

caprichos de la gallina con el gallo.

Alazán que el alba ocupás,

¡alargame el amor y su signo

que se alcola en mis entrañas!

¡Ella, con alfabetos no leídos,

alumbramé lo que resiste al pairo!

En el alféizar de los huérfanos

pregunta qué pasó

y alza la noche.

POEMA

El árbol detrás

de la ventana pasa, la tarde

se lleva al mundo y pasa, serpea

la vez que fui, corriente arriba

de un río ancho

que pasa. Voces que humedecieron

la sal del viento, ahora en esta

constelación que pasa.

El manto de los pájaros

y el tiempo con su canción muda.

A VER

En la tarde de al lado vive
una vieja que pide para el pan.
Así se calla el universo
con esa piedra encima y
lo que hiere
del dulce amor. La
canción de las raíces es
atravesada parte a parte
por una piedra que tiró
la tarde de al lado con
la lejanía de los grillos
calcinada
en una boca grande abierta.

ROCES

Y cómo el roce de un gorrión
te puede herir y el cuerpo
se pone de revés.
Han clausurado huesos
del niño por quién sabe. Un soplo
de cuchillo apagó
el mal sabido mar que pudo ser.
Se ahogan el rostro, los
espérames, el clavo
que te clavó de ojos cerrados
contra una lengua.
La tarde se va
de lo que quiso a lo que pudo.

LA EXTRANJERA

La extranjera no sabe
que mi sangre es su casa, que
todo pájaro suyo
sólo ahí puede cantar y abrir
alas de su verano y se alza
como una sed de mundo
que no se puede apagar.
El pájaro encendido cuida
los huecos de la pérdida como
joyas que fueron sin remedio.
Canta allí, loco de luz, no renuncia
a sus monstruos.
La hora de los dioses
junta los pies y ese camino
en llamas.
A Mara

VIENEN CÓMO

Cargados de años, sí,

con verdes que fueron

y su fulgor a veces.

¿Dicen algo, dijeron algo

entonces? ¿Y a quién?

No traen

la piedra o el aliento

donde viví de mí.

El sol tiene un animal que no calma.

Pasaron muchos barcos

entre nosotros dos.

JARDINES

Los sentidos
reducen el jardín a su imagen,
lo retiran a una criatura que
entra en la sangre y vuela. Es
una alegría que no sabe
decir qué es. Calla
sobre las aulas del desierto,
su libro, ya.

ISLAS

A ver:

un hombre y una mujer

viven en una isla asediada.

Los rodea el océano donde

ardió el plumaje de un jilguero

en el hilo del

amor que canta

en la espesura del vacío.

El jilguero los nombra y son

inseparables de sus nombres.

Los cerca el mundo como

un animal sin luz y cruel.

La tierra lame heridas

que hablan con ojos hacia adentro

y caen con

astros detrás.

A ver:

un hombre y una mujer

muerden las

envolturas marinas

de lo que amaron.

LA CARTA

Alguien llora la carta

que va a escribir. Afuera

se desmembrana el día en sus agüeros.

Una luz que viene de

millones de ojos que se juntan

y el vapor de la furia inmaculado

cambian las fechas de la muerte.

El fuego interior cuece

viejas iras para

que alguien les ponga nombre.

OCÉANOS

En el océano del vacío

hay nombres, nombres, nombres.

En el océano de lo perdido,

hay nombres.

¿Quién responde

a este chorro de alma

que los llama? Un oleaje

de nombres, nombres, nombres.

¿Qué los separa de la grande muerte

en brazos ya de lo que fueron?

REGIROS

en el regiro del catástrofe / pocos
sacaron alma / recovecos
de pásame la curva / lo que ya
pelaba crestas del gran sueño / o
pechaban contra
lo oscuro del ciclón / a ver /
escuchame la cara / ¿huecos
de la pasión herida? /
¿a quién lo vieron luto? / está bueno
el álamo del amo / el
miedo que teje su revés
en el estruendo del callado /
pero no vengan con sus
casas de humo y mentira /
con lengua en púlpito a hablar /
sucios de sangre que se retiró /

PASADOS

Pasado que pajara
su vida y muerte lo
lleva al otro de sí, a la creación
del animal angélico.
Se mueven alas del destino, son
cuerpos tocados por
zodiacos del barrio donde
la luz camina en el café.
Creció el horizonte de las
fugacidades que llevaba a pulso
algún sol interior.
Está maldito, pero
no lo echa a pique la maldad.
Tanto decir que se enmaraña mientras
la gran serpiente de alredor
quema universos.

QUÉ

¿Qué alegra la noche oscura? Una

palabra. ¿Qué

enalma la noche

oscura? Una palabra.

Una anchura del mundo.

Una palabra que

bebió sombras para brillar

ardiéndose. Un

polvo de astros toca

el enamor de una

palabra que

abriga el desgarrón.

SACAR

Sacar el pecho enfermo del pecho

es dar un viento nocturno que

se posa en las ramas

de lo que no va a ser. Se mueve

buscando resignación o paz, choca

contra las nieblas de la lengua

y hay palabras

con heridas mortales.

¡Oh dulces brazos que en sabor reposan!

Negra pedrada cayó ahí.

El preso de los ojos que ven

conoce urdimbres de serpientes.

HILOS

El nudo ata hilos para que
no insistan en su pretensión
de coser.
El hilo calla y sigue con
el alma que le quieren atar.
Es el alma que le quieren atar
y
como amado en su amada desata
aires, aguas, ardores
que no se pueden apagar.
El nudo que ató la pobreza
es una cara de la nada.
Hay hambres
en el sabor roto del mundo.

EL BARRANCO

Voces al borde del barranco
llaman al niño que
hace señas
subiendo el día.
Crepita la canción y los
tratos de los sentidos andan
sin parte razonal.
El barranco
no vuelve a él sino a la furia
de su silencio.

SALUDO

Querido Marco Antonio: Ella

seguirá visitando

tu enorme corazón. Allí se abriga

contra

las mordeduras de la época,

las guerras, la pobreza, los

malos poetas.

Con un fulgor de alma primera

te dejará para volver.

En los surcos abiertos por el dolor del mundo

te sembrará de vientos y

conocerá su rostro.

SONETO

Señora furia / ¿por? /

¿por qué no la dejaron

solita y sola? / hay fuego /

fuego de sol / fuego de niños /

cortan la calle espesa de

furia / furias / el hielo

de su vejez / roto por la

caída de los llantos / ¡oh dulce amor

que descansaba en la

suposición de rosas de agua! /

no primavera / no vigila

el callejón de las entrañas /

los tragos de la suerte /

el vuelo alto /

PACO

Apareció tu rostro en
una conversación. Yacías
en una conversación /tu
fulgor brillaba en una
conversación. Habrás
hablado mucho con tu muerte,
dos peces en el mar.
¿Qué hay por allí? ¿El puente de tu casa
donde pasaban ímpetus, sonora
la vida escrita en los
huesos de tu canción?
¿Hay perros, hay olvido ya?
Los veranos cuidaron tu congoja.
Nos vemos.

LA PREGUNTA

La pregunta que no tiene respuesta
se convirtió en un sauce
verdísimo y todo su alredor
canta. Su entraña es
aire, también agua, pasado
de alguna luna que pasó.
En su madera más sutil
el tiempo lloró mucho.
Se apagaban los brazos,
los perros en el fondo,
ayes que no pudieron decir ay.

OLVIDOS

¿Cómo de vos se olvida

mi amor por vos? ¿Ya no se quiere? ¿Busca

distancias, verse como

paisaje solamente?

¿Y qué será del canto

de suavidad que en lengua había?

¿Y cuándo ser nosotros

entregando ambas partes a

los párpados con noche?

Cuando tu mano es y cuando

tu voz con alma, el dolor

parece algo leído, un papel

arrugado y sin rostro

que ya vivió.

SUCEDERÁ

Cuando alma y espíritu

y cuerpo sepan,

y la luna sea bella porque la amé

y el mundo esté parado al filo

de la memoria y

sangre la luz detrás

del baño de su gracia,

obligaremos al futuro

a volver otra vez. Allí

todos los ojos serán uno

y la palabra volverá a palabrear

contra sus criaturas.

Se acabará la eternidad y el poema

buscará todavía su

tripulación y lo

que no pudo nombrar, tan lejos.

¿CÓMO SE LLAMA?

la mano toca

la suavidad del monstruo / ése /

camina / te respira /

es antes de sí mismo / el mal

que retuerce los hígados / la cifra

que te volvió el alma otra / la

besada por mil vidas

en una sola floración /

la pluricaja del ausente /

las rotas de la música / se

consumieron las alas / nunca

volaron en el pañuelo verde /

bosques donde

lo encontrado es perdido / como

solazo que pendía

en lo despacio del dolor /

TARDES

La tarde está suave de
nacer en su morir y tu amor
la cruza como nave
en el estar donde encallamos
con sacos de la unión. ¿A dónde
se fue la paz que nunca hubo? Eso
absorbió agujureros. Tanta
pasión absorta en su pasión y los
registros del ciego de la época.
Cambió el hijo de rostro. Ahora
tiene una larga vida en el pesado
vuelo de mí hacia él, donde palabras
y pensamientos caen
en el hilo más corto.

SÉPASE

mientras te amo / un perro

ladra en la íntima cocina /

cosemos vida y muerte /

ojos puros tu mano /

¿a dónde se fue la canción /

de las canciones? / ¿el

visible que munda en otra parte? /

¿abre el aire que no sucedió? /

¿estaba escrita la escritura

de dos en uno / la obra

que no conserva nada? /

nunca sabemos qué pasó / la noche

es nosotros/tranquila /

calla abismos /

ALBAS

El alba
que va del mar a la colina
con la huella del color que pasó y
la memoria del color que tendrá
la quietud de la sangre,
cruza árboles delante del invierno,
trae la dicha y la desdicha
del nacido de un cuerpo.
Pero qué sol el sol que cae
y saca palabras de la tierra:
cosecha el vuelo indestructible
de los granos del sueño.
El aire del amor en la
mano que dibuja la muerte.

In memoriam Rapi Diego

PATRIA

En la patria desnuda, al fondo
del fuego en
la casa de las palabras blancas,
un sol joven cesa
la vida de la muerte.
Lo que vendrá
le dejó huellas en la lengua.
A Eduardo Hurtado

CANCIÓN

Calentó el lecho
un pan caído en claridad,
arde el revés del día
en muchas diferencias.
Eso, no saber
nada, ser nada en el
océano de las manos perdidas.
Aquí y allá desordenadas las
fiestas del delirio,
el árbol donde paran
los crepúsculos. Hoy
viene mañana con ayer.
Se juntaron en un
viaje a la sombra
de la canción que empieza
con la palabra fue.

¿CUÁNTO?

Allí está el aire, el día, la muchacha
que dice pájaros y
nacen pájaros del
nido de su voz, el derrepente
quedado allí nomás. ¿Por qué
levantan compasión en vasitos?
¿Cuánto cobra la herida? ¿Cuánto
le pagan al caballo
que la galopa cada noche?
Arde un espanto que da luz.
Yace
en otro desamparo.

EN

¿Dónde? En ésta.

En esta vuelta de su amor

una camisa vina.

Es el raspado de paredes / la

sordera del delirio / ¿quién

lo escribe en las venas? / no

da fábulas / calienta

estrechos por donde pasan huecos

sin bandera / las rejas del rapado.

Metieron preso al aire que nacía.

El grillo saca su violín /

recuerda / cuerda.

ANDREA ESCRIBE A MARCELA

Esa carta de dulzura tan hija

en cielo cae, es la

crecida de repente.

En la prisión de abajo

el mismo amor se calla

cuando lee

esa voz contramuerte.

No sabe más de su deseo redondo.

Pica la piedra del adiós

porque no es cierto.

A Andreíta

EL ENCUENTRO

¿Cómo fue, cómo es todavía?
¿Viste mis ojos en su boca y ella
miró tu silencio o techo
que te abrigaba en Moscú?
¿En la interior de qué celeste
martillaba la roja / qué
gesto de la calle enmudeció cuando
la vida material vio dicha? / ¿en
qué hambres pensó tu sudor / dónde
la animalada de la fiebre
tocó tu mujer con después? /
Ahora andan
por púrpuras que el trabajo cansó.
En las preguntas de la madrugada /
padre / te veo montando lenguas
del claro amor / las líneas
de viajes que no contaste
ni a vos mismo.

AMPAROS

El aire, la roca, el péndulo, la
claridad de la noche
dan noticias del mundo que
nadie sabe leer. ¿Son ellas
para ellas, no más? Las sábanas
arrugadas del día
envuelven un fulgor cercado
por rostros que se acaban.
Su solo amparo es el
delirio del deseo.

AVENIDAS

Cuando pasan a la
distancia por un colador
quedan muchos pájaros
en el colador. Pájaros de
ida y de vuelta, pensamientos
que no se quieren acostar.
Es el otro por uno
con su viaje de tiempo. Hay
parajes del origen, ríos, casas.
Las avenidas de la búsqueda
cesan en ellas mismas,
lo no encontrado canta
sin terminar. Los pájaros
cambian de vida
y preguntan lo mismo siempre.

PISADAS

Aydiós qué sueño, dijo
el gran espantapájaros que espanta
verdades del perdido. La
suave pampa de ayer
donde trotaban las mañanas
que ya no cantan y
las brisas habladoras hoy
en las conjugaciones de la muerte.
Manos deshechas en la mano
de la memoria y su tamaño triste.
Las dádivas de la frontera
donde la voz y su exterior se encuentran
en las bodas de la
pisada del caballo y el caballo.
Eso que es máscara en
los dos pedazos de la lengua.

MALENA

La Malena que sale de la voz
oscura, dura, seca,
deja espectros en medio de la calle.
Odia como hay que odiar, con grande amor,
hace cuerpo en la boca.
Lo que le come le es devuelto,
cambia sus alhajas heladas
en piedra que arde.
Vuelve a Malena
la luz que en soledad vivía.

ES

el caballo escondido que
crece en el viento /
es amor / la cuchara
que revolvió antifaces y
cambió la sopa de la vida / es
amor / los jinetes de la noche
que galopan silbando son
amor / la palabra de las
constelaciones y el animalito
que las pasea / amor / y amor
es la niña que despierta la calle
con su manita llena de
caricias / contra
la nada limpia /

TANGO

El tango que dice hay dolor

que no se cura con lágrimas

vigila un sueño.

En el cielo del tiempo donde

domeñan las tormentas

con fragancia furiosa

vive un trazo de sangre que

la infamia dejó en el camino.

Hay que hacer un paquete con sol,

con los miembros del sol.

FOTO

la foto del poeta / ciega /

no da la luz con la que vio

los cauces del amor / dorados

por el odio / las causas

que no abren la boca / la

grande cosa de la pasión inútil /

o mundo donde hubiéramos / canta

el sueño del horror / las escondidas

visiones más allá /

el destello de la palabra única /

su silencio de abajo /

el jacaranda que palpita /

A Rubén Bonifaz Nuño

ANDREA

Danza, danza y encuentra
verdad en el error, ansias que
huelen a leche madre.
El soplo de los astros
la viste de
la blanca luz en el recinto
donde la vida crece
en las manitas de su vez.
Está llena de bienes
que en lo más hondo de su pie
pisan desastres y desgracias.
Nadie conoce el nombre
del páis que existe
entre su corazón y las
ramas del humo.

VOLVER

El pasado vuelve cuando
desaparece. Vacíos que lloran
en sus países
y en arrabales interiores gritan.
¿Qué vale la cerviz golpeada mucho?
Oh cuerpos que navegan
la sangre todavía y en
el viejo amor se juntan.
El miedo en rostros ya tocados
es piedra que repite su piedra.
Se hinchan los ojos con
las cobardías de este tiempo,
sentadas
en sillas de su olvido.

A Marco Antonio Campos

PEDAZOS

En los pespuntes del amor

hay un odio cosido a la ventura.

¿Por qué? pregunta la pequeña y

tiembla en el bosque de la vida.

La calabaza se

perdió en el cuento incinerado.

Cortan al niño

que anda de botas altas y entra

agua limpia en el alma.

Con sus pedazos hacen

bombas, cañones, infelices.

ALREDEDOR

Oiga, maestro, luispedrojoaquín,
usted, ¿quién es? ¿Por qué
se parece a mis perros de invierno,
nada que los detenga
en morder mi destino? Eso
me pregunta quién soy
entre cantos desnudos.
La mancha dividida del alba
me pregunta quién fui.
¿Acaso fui? El otoño
cubre de hojas la
espléndida pregunta. Salgo
sin rimas de papel
bajo los vuelos de la lluvia.
Entre yo y yo hay
interrupciones y
miro al otro de mí como un ladrón
que se roba a sí mismo.
Un gato cruza
la calle entre los dos.

BAIRES

la barriada / al crepúsculo / finge

recuerdos que

se detienen en un momento de oro /

tango que fue en los pies de la

muchacha más linda del salón /

la de pechos que hablaban / parecía

la muerte / que nunca iba a llegar /

sueños / granos de polvo /

en perdederas del adiós / crepúsculo /

roto ahora en la boca

de la ciudad que existe /

en una caricia vieja /

GORRI

El fuego de tu mano
queda en el mundo, quema
suciedades terrestres,
llena la copa de buen ojo,
el que mira oleajes
de amor y de dolor, ese fuego
funda ciudades, soles
que no se ven, para a
los mazos que golpean
en pabellones del espanto, piedra es
contra la perra de la injuria,
las mañanas sin leche, las
llagas del corazón,
el fuego de tu mano arde
dentrísimo de vos, desde vos,
empeñado en alzar
lo que es y no fue,
mares / mareas / vida / siempre /

LA PRETENSIÓN

El disparate de la tristeza y

sus animales que

hurgan por todos lados

son más verdaderos que yo.

Estas palabras

son más verdaderas que yo.

Son materia y no tiempo,

en sus entrañas hay

una piedra que nunca se acaba.

Los hijos de los hombres creen

que mojarlas con vino

les quitará conciencia, fuego.

Hay palabras que esperan y nadie las toma.

Solas ahí en silencio florido.

EL ESTORNINO

averaver / locura/cámbiese

en estornino de verano /hay /

desiertos que preguntan cómo

la suerte huye del humano.

Bajo el puente de piedra /

cómplices sin querer

hierven en sangre cada día /

escriben ay en la libreta

de la frente de adentro / se arrancan

fiebres en un rincón.

Estornino de cielo hinchado

por disimulos /

furias que no se van /

caballo fijo /

en una pampa ciega.

LECTURAS

La niña lee
el alfabeto de los árboles
y se vuelve ave clara. Cuánta
paciencia ha de tener en aulas
donde le enseñan a no ser.
El temblor atascado
en su garganta es mudo.
También es mundo que
acosan los que saben. Así aprende
a montar monstruos de ojos pérfidos
y cuando vuelve a la que fue
ve el tiempo lastimado.

AZARES

El compañero ata
sus alas al azar, lava los platos
del día, la cuchara le da
palazos de memoria cuando
servía sopas que vendrán, es tarde
y es temprano el llanto que
moja el tiempo que se quedó en un tiempo,
pensando en su volver.
El compañero lava
crepitaciones verdes en la mano
que lava y
su ya no está disuelve
bestias del odio, canta
bajito tanto en un rincón.

LAS ÁGUILAS

Las águilas que piden la bebida
asomada al adiós
no están borrachas, hacen
caminos hacia
todo lo que no es vida. Con
ejércitos de trago piden
fortalezas del ánimo que un ciego
no puede construir. Las pieles del
olvido se secaron
un verano cualquiera, sostenían
tactos de la memoria en su violenta
contracción y empujaban
el atrás hacia atrás.
Con tanta sangre, digo.

PIOJOS

Si el ritmo de un poema
trae vino y mece
las sombras y mamá,
quitame los piojos que traje de la escuela,
papá,
no saques tu cinturón contra mí:
eso que sopla en una esquina
es mi querer de vos, es un
niño en la calle
sin comprender. ¿Qué hacés ahí
envuelto en odios
que nunca pude resolver?
¿Qué castigabas cuando me
castigabas?
No te pregunto, me pregunto.
Ya sé que es tarde para todo, menos
este saber de vos que no se sabe.
Te quisiera a mi lado
en el silencio que me diste
y calla como un buey.

PLATO

A ver, mi plato, en qué te lavo
esta noche que vienen
los cántaros del tiempo
con mi pensar pesar. Llevate
compañeros bebidos
en tanta copa que
no los trae de vuelta. Mirar hondo
en los copos de ausencia que se funden
al sol es la miseria, nombres
de aquí y de allá donde estuvieran.
Llamá amor al reverso
de estas heridas, mucho.
Plato donde comí
sobras.

LA CAMISA

La luz que toca mi camisa
nada sabe de mí. La recibo,
pero quién la merece.
Poner el cielo al fuego es una
condición de este tiempo, el almanaque
finge inocencia en su papel.
Los bárbaros que manejan las penas
de los demás, espinan
astros que no vendrán.
¿Qué esperan los dolidos en su cueva
con una cama donde
espantos, miedos, duermen cada noche?
El no mundo conversa
con mañanas sin Dios.

OTOÑAR

Hay que hacerlo con gran
respeto por las hojas. Su amarillo
es un resto de sol y dice
que el alma es un
ejercicio del alma. Si no,
se le va el techo y las tormentas
embarran el lenguaje. De ahí
no nacen hombre ni mujer, apenas
espejos de las grietas
sin luz lunar ni humo
que esconda puertas mal cerradas.
Lo que se oxida es el recuerdo
de uno mismo
en vociferaciones de la frase.
Alguien riega los astros
y la madera crece.

HABILIDADES

El otoño se decolora, triste,
cuando poetas hábiles
en la abyección, pisan la
poesía, su fuego,
por un puestito. Ese
crimen les cuesta vida, no
se queman en el
pulso de su voz única
y nada alcanzan a nombrar.
Triste, triste, es la cara
del manco o ciego que
deja el vacío por la nada.
El apagamiento de su música
grazna en libros torcidos.
A Marco Antonio Campos

LA DIOSA

La diosa Palabra, o búfala, o leona,
sólo visita a los que ama.
Ahí desviste su imposible belleza
que no se puede tocar. Fugaz
y siempre huyendo, no
roza la mano de nadie, come
de su silencio y entra
en abismos donde
pasa en una carreta el adiós.
Ah, diosa que así mostrás la muerte
a tu esposo perpetuo.
Saben los que te roban
que crujís triste.

PROBLEMAS

En mí ordeno tu amor,
acosado de sueños sueño
en limpideces que un fantasma ensucia.
¿Tendrá la lámpara más luz y cuándo
los recados del mundo
no serán yo? Quietísimas
las aves del consuelo, aquí no vuelan.
En su sombra
alguna vez viví. El disfraz
de árbol del árbol no
está libre
de las molestias del pasado.
La vida involuntaria alza
su animalejo trunco.

ESPASMOS

quien escucha la noche / los

espasmos que hierven y

saquean las terrazas / jacintos

que se detienen

en calles donde había nombres / casas

de no dormir / las obras

como pasión de vida

que iba a la muerte / en ese perro

caben las pieles de la historia

no escritas todavía / o sólo

en rostros que se fueron

con el deseo bajo el brazo /

EL PUÑAL

El puñal marroquí

conoció sangre humana. Ahora

el olvido le come

la hoja que brillaba al sol.

Calla en su vaina y nada

le quita el gran desierto,

los caballos. ¿Qué hacés, eternidad,

en este humilde acero, es

tu condición raspada por

las furias del metal? ¿Los párpados

que cerraba la herida? ¿Brumas

con madre alrededor?

A Marco Antonio Campos

LA CAMA

En la cama semidesierta yace

tu aroma azul. Mis manos

tropiezan con

el vacío / tu rostro.

NACER NACER

Abren las puertas del arrabal. Allí
la palabra canora cuenta
el tiempo que no pasó. Perdemos
la calle que se derrite en
el chapaleo de la vida breve
al sol de la verdad.
¡Espléndida cosecha de
almas desordenadas que no saben
por qué está gris el pulso / triste
la pasión que encendía
sus ángeles de guerra
y hoy no puede venir! ¡Y suben
libros del corazón que el deseo
tapó de luz!

ESTÁ

Caliente está el envés

de lo luchado / el gran

sueño como animal

sobre el pulmón que lo respira.

Un alfiler en la garganta lee

palabras que no salen. Afuera

crecen los granos repartidos

de la desdicha. ¿Quién empuja

a las bestias que comen en la mesa

con nosotros mismitos?

Se sientan

sin saludar, tapan el sol.

ENVOLTURAS

Vos, que envolvés
el tibio aroma y la espiral de la
noche indormida en
las vendas del cobarde y
fingís que sos sin ser vivido:
¡abrite las mil puertas
de tu ciudad cerrada! En el rincón
donde el miedo te agachó la cabeza
hay esperas que dicen
abur abur. Te fuiste, no dejaste
que una luz te sacara
de vos a la luz de tu luz.
Caen estrellas y está triste
Dios, que existe poquito.

PAR IMPAR

La música del verso
debe ser impar, decía Verlaine
en un París desolado por la
falta de amor a Verlaine.
La soledad es madre
contraria al octosílabo
y al decasílabo, compadres.
Debieran saber eso, ustedes tan
solos frente a ustedes
en un papel lleno de
imposibilidad.
En ese estado, el alma
no rima con el ritmo
del corazón. Está absorta
en vibraciones del vacío. Un gato
se ofrece a ser poema.

PELÍCANOS

Allí está el potro

en aguas del entendimiento, la

nube que borra

espejos del lenguaje. Dura

la incomprensión de los pelícanos

sin techo, ellos, bellos

aliados del

río del corazón. El día abrasa

los hilos y las formas

de las aguas sin cuerpo. Cae

una muralla momentánea

sobre la colina amarilla

donde la boca de la noche

besa.

¿QUÉ SE SABE?

Del poema, nada. Llega, tiembla
y raspa un fósforo apagado.
¿Se le ve algo? Nada. Tiende una
mano para aferrar
las olitas de tiempo que pasan
por la voz de un jilguero. ¿Qué
agarró? Nada. La
ave se fue a lo no sonado
en un cuarto que gira sin
recordación.
Hay muchos nombres en la lluvia.
¿Qué sabe el poema? Nada.

DISTRIBUCIONES

Si el dolor es físico y de alma
el sufrimiento, díganme
cómo se distribuye la pasión
del cuerpalma, sus bestias
volátiles, distintas
de la eternidad. ¿Se separan
cuando los números profundos
dijeron basta y lo
que calentaba el corazón se fue?
En la mitad del ser un incendio
aterido y sin luz
saca un pañuelo y limpia
pueblos de la conciencia.

A José Angel Leyva

INTERRUPCIONES

¿qué se pierde en el salto? / ¿los
otoños del pasado / el ansia
de haber vivido no / la des-
esperación de cartas que no llegan? /
¿únicos nombres de la noche? /
¿por qué el ángel que vuela
hacia adelante mira atrás? / furia
que interrumpís / ya vámonos /
poema, vámonos / ¿a dónde
se fue el ombú que te crecía
y
contaba cosas de la lluvia? /
¿a dónde irán palabras que
no pudieron nacer / y
venían en barco como
demostraciones de un mar corto? /
¿en qué vacío entraron / puras /
pegadas a mis muertos?

VELOCIDADES

del calor al frío / con la

velocidad de la miseria / pasan

lenguas con escorpiones / almas

secas por la

ausencia de alma / en lo más alto de

su balbucear flamea

la soledad de gris vestida /

muertos caminan por la calle / fingen

que son / fabrican

despiertes en la madrugada / tienen

el cuello reclinado sobre

las maldades flamantes /

LA MUCHACHA

Algo amenaza a la muchacha
cuando ella se visita el amor.
Cataratas de frío /
viento que duele como piedra /
lejanías de la alta vida / los
planetas que empuja la cuchara
y giran mudos en la sopa.
Sube la noche / toca
su lucecita dulce / encorva
las espaldas para que no se apague.
En otro perfecto mundo / ella /
danza, y el color. Cuánto de sueño /
mucho / desplomado
en sábanas solísimas.

LA FOTO

A las cuatro de la tarde de marzo
en una vieja foto
las rosas se volvieron a abrir.
La vida no apagó
su aroma ni
la brisa que pasaba lenta
con fechas del paisaje. Una
muñeca es todavía en
la manita que toca el universo,
tibia. Alrededor
se ve un vuelo de pájaros idos.
Al fondo,
el ser que es haber sido lee
lo que el tiempo escribió.
A Paola

ECCO

objetos / cosas / la mesada /

mapas / sombreros / el volcán

dormido / sillas donde

se sienta mi acabar / el día /

lo furioso / lo angélico del día /

hojas que caen / callejones /

rigodones / tornillos / los ojazos

de una guitarra ciega / juntamente

pedazos del mío ser / escándalos

del muro / llaves / la

historia hecha de seda / voces / carros /

pancartas de la muerte / oh /

declive de los fuegos / la

camisa amarga / astros / el mantel /

lecciones del relámpago / la hueca

sombra de boca para adentro /

postes / zapatos / máquinas /

el temblor blanco de Teresa en

tierraguas del tormento ancho /

las comas / la escalera / el fin

del náufrago

universal idéntico / los mares

que tragan tardes que iban / el hotel
demasiado preciso / golpes
sordos / tapias / lo barrio / pies
lejos de mí / tan solos / platos /
la sopa de mamá / nubes que
forman ojos perdidos / labios
que besan lo que fue / todo eso / todo /
y más que los compases del
universo que enumera el tiempo
estás ahí / poesía /
¿te hallarás /
hundida en este mundo? /
¿bella vos que bellás /
hundida en este mundo?

CAMINOS

Mujeres, hombres, niños, díganme.
La niebla no ha salido
y el aire arropa el pabellón
de los solos. Un otoño arrugado
le da la mano a pérdidas, los sastres
no las saben coser. En el camino
cae lo ciego del andar, palabras
arrancadas al cuerpo, los pedazos
de una ausencia que cruje.
Las fábricas del frío no
pueden tapar la boca
abierta a vientos de nacer
en los kilómetros de insomnio
a caminar todavía.

NIEBLAS

Aparecen con niebla
los rostros muertos hacia arriba y
compañeros que no se oyen
miran el mundo.
El río abre las piernas
de una mujer y pasa
la delgadez de abril. País
de la desdicha
que no se va, no anda
enamorado de
la que canta en un lecho florido.
Poesía,
atás la sombra a su vértigo /
a la fatalidad a su respiro /
vuelo que
no conoce el perdón.

REFLEXIONES

Con miedo de lo que iba a venir,
con miedo de lo que iba a pasar
hoy, mañana, una aguja clavada
en la mitad, ahí,
¿la esfinge de uno mismo?
No músicas angélicas,
no la gracia de la flauta con
una luna en la lengua, no
sílabas de la frente que deja
caer cantares de la esposa /
abierta / su candor
que vive en todas las cucharas.
Los lindes de la tierra cocida
en los lugares donde el otro
cada noche estaciona y sufre.
¿Ultimos tratos con espejos
donde me vi posterior? ¿Luz
sin cielo / sangre que
no sirve para nada? ¿El otro
sin mí? ¿Morí por él sin mí?
Las llaves de la casa
nunca tuvieron casa.

A Lucila Pagliai

NOVEDADES

Sueño mi sueño preferido
y la noche no termina nunca.
Los árboles muestran su alfabeto
y astros que
hablan del infinito
de cada soplo del vivir.
Construyo madres idas
con la mano puesta en la noche.
¡Qué bello era su rincón
donde ecos vagos la nombraban!
Así, de espaldas a mí,
se fugaba a un país besado
por su aterida juventud.
Madre que
cocinabas distancias
en las ollas del día.
Todavía me hablás
en las grietas del tiempo.

ESPERA

Te adelantaste mucho, furia,

con tu collar de hielo. Espérame,

voy a entrar en tu casa.

Comés traiciones,

el amargo sabor de los arrepentidos.

Nadie sabe qué hicieron con

su pasado, allí iban tristes

de mundo, pensaban

que eran el otro con dolor.

Ahora su culpa es odio.

Dejan caer pedazos de

un veneno sin gracia.

JUEGOS

La baraja que ignora su destino
lanza una voz muda y se enfría
en las lecciones del azar.
Alza el vuelo a la pregunta del
ni acá, ni allá, ni dónde.
Entre palabras hay
ese tejido o casamiento
del sí y del no, la grande
condición de la llama
que arde donde quiere.
El sentimiento busca
una apariencia de color.
Persigue nombres
que no se dejan nombrar.

PÉRDIDAS

Se me perdió una palabra que
acompañaba «universal». ¿Hay alguna
que pueda acompañar «universal»?
¿La paz «universal»?
¿El amor «universal»?
¿El universo es «universal»?
Cuántas comillas para
decir que el mundo existe.
Los astros
no están de fiesta, Mallarmé,
y no hay midinette o
costurerita que nos salve.

CALLAR

Una ola de amor que
va de mi cuerpo al tuyo es
una humana canción.
No canta, vuela entre
tu boca y mi verano
bajo tu sol. El calendario no
tiene esta noche o fecha en su papel.
El manantial de vos
cae como vino en la copa
y el mundo calla sus desastres.
Gracias, mundo, por no ser más que mundo
y ninguna otra cosa.
A Mara

A SABER

El dolor da poco de comer
y siempre da lo mismo.
Oscuro, oscuro,
cada vez más oscuro
el plato repetido, la ruindad
que abre los brazos para recibir.
Trastos que alteran la casa con
cenizas del que ardió.
¿No amaba?
¿No le dolía el mundo,
el sol mal repartido?
Hay miserables que olvidan
lo que viajaron de sí al otro.
Sus babas no apagan el tiempo con
charletas que dicen amén.

EXPOSICIONES

Raro el que se muestra

a sí mismo a sí mismo, los

espejos mienten, se sabe, y la madera

del cajón a la vista

no arregla nada.

El ojo de la eternidad ajado

vuelve bella a la luna

y la sangre aquí abajo

parece plata. De plata

es el sueño invencible, el deseo

que las balas no pueden matar.

Mañana es otro día dice

el día que pasó.

No estoy en hora dice

el día que vendrá.

CARAMBA

la muerte que adolece de

tantos defectos / véase

la gloria de este día / los pajaros

cantando en otra cosa / la

decisión de los perros que viven

su exterioridad que no perdona /

ningún astro que se oponga en la tarde

sin paradero conocido /

el puente de uno a lo que fue

caminado por cifras inconexas /

el ser que quiere ser con lámparas

que le digan dónde encontrar los lirios /

los que le perfumaron el estar

en agujeros negros /

A Rodolfo Alonso

GRAN LÁSTIMA SERÍA

La neblina de la palabra en
la neblina del mundo.
La piedra ahí,
el corazón de la piedra ahí,
en la cárcel de donde no saldrá.
La voz de la pantera
no deja dormir, salta
para agarrar la carne del sueño.
¿La escalerita al futuro tiene
los escalones rotos?
¿El tiempo la trepará llevándome?
¿No a mí, sino al sabor
del fracaso de la aventura donde
nace otra aventura?

CORTESÍAS

Las memorias de la memoria
se van a cruel formalidad. ¿Qué mares /
nieblas / naufragios /
atravesó para llegar? / ¿No recuerda
cómo singló la duda
que la esperanza en su nave puso? /
¿la noche sin dormir de no murió? /
¿la de murió? / ¿el
horizonte negado? / ¿la
meditación que no medita y crece
como una flor silvestre? / ¿y el deseo
que no sabe desear? / ¿o roto
por tiempo que pasó gastado por
cada noche / cada día / cada noche?
¿Dónde callás, memoria? / ¿dónde
te acordás de vos misma /
acechando al verdugo para
matarlo como él te mató?

EL OTRO

Un caballo púrpura al fondo
de una palabra ciega y
la pregunta de siempre:
¿quién escribió eso? Yo no.
Yo voy a la tienda a comprar pan
y tomo ocho medicamentos por día
para que la muerte me espere más tarde.
El caballo se mueve y la palabra
se sube al mes de abril y canta amor
a una mujer, su peso
de ave en la rama. Yo
no escribí eso, ¿de dónde, cuándo, cómo?
Yo me afeito todos los días
frente a un espejo acostumbrado.
Hoy preguntó por el caballo púrpura.
¿Y a mí me lo pregunta?
¿A mí?

A Luis García Montero

PAULINA

Tus ojos / soñabas con
abrazos de fuego. Moriste
por carta y por
las lágrimas que
guardabas en tu corazón
y les prohibías salir a la calle.
Mujer de vos como una casa
con el vaivén del piano.
Las manos que cosían
recuerdos viejos /
sílabas íntimas / desgracias.
Dejaste un hijo irreal con penas
que apuestan contra sí mismas.
O fierros maltratados
que no tocás.

HECHOS

Amor, tu cara negra

cae en la parte grosera del

corazón y hace un agujero.

Tu cara blanca

es el querer contra el no

querer / es la piedra

que da luz al principio.

Bosques de la juventud

donde perdimos todo y

ganamos todo con la piel jugada.

¿Quién te conoce, amor,

si no nos conocés?

¿Si tu péndulo tiene

el vaivén de dos caras?

DOBLE

El doble sol, el de adentro y el
de afuera, queman. Flota
un hilito perdido entre los dos.
En las noches de primavera suaves
la luna vegetal vigila.
¿Y eso qué
tiene que ver con la mano que lleva
rosas en su rincón? ¿Para el tiempo
en ese gesto dulce? ¿Se detiene
y no mueren las rosas
en el rincón de la mano? ¿Qué piensa
en las inmensidades del cristal
desconocidas entre vos y yo?
¿Amor que nos queremos sin saber?
¿Esa ignorancia con
palabras en el medio?

NO SER SABE

Ese cantar casi río que

cunde cuando

la ventana se asoma a vos

con tardes altas en la mano y

sabe de ti más que yo / esa

espiral que va

de vos en vos y entiende

el silabario de la pérdida

en el revés del ser / ese asiento

donde nadie se sienta y no

contesta otra pregunta que

la que no se puede hacer / oh, bella

siempre nueva

entre animales del dolor /

entreabrís las palabras

para ver qué callaron.

A Mara

ALAMBRES

En la farándula del viento
colgué las ropas de mi amor. Qué vuelo
tuvo entonces el tiempo que
nos pasamos el uno al otro / tan
difícil de agarrar completo.
Estamos en
lo que nos faltamos. Allí
nos vemos el uno al otro
en una calle donde
la luz cae al revés.
A Mara

DICE

¿Quién / qué? / Eso que oigo

y no entiendo

lo digo yo. Se presenta

el ser que no es

y los pájaros llaman al crepúsculo.

Ojalá me dieran un lugar

en su nido para ser útil / no

esta deriva de la

lengua que me heriste en la cuna.

No te conozco todavía.

Te cavo

para saber quién soy.

A VECES

Sin saludo ni aviso
la ciudad se goza a solas
en un domingo tierno.
¿Y quién es uno entonces?
La memoria se calla
y la hermosura de las calles
prohíbe el paso del dolor.
Todo es afuera, dice.
Lo que te toca es una calle
ávida de puertos donde no
partirás de esta calle nunca.

SIRENAS

En la intemperie del poema cantan
sirenas y no hay que
hacerles caso. La palabra navega. ¿Y esa mano
qué quiere decir? ¿Quién la puso
aquí mismo en escándalos de
lo bien amado / el odio
a lo que bien se ama? Las criaturas
seguras del abismo parlan,
recuperan la pérdida
para perderla otra vez. Ahora
el color rojo es piedra que
golpea palabras.

TAL VEZ

La gaviota acaricia lo
que no sabe volar. Así los pobres
con decisión del alma cuelan
estrellas en su cuarto, brillan más
que las constelaciones y la noche
se aposenta en su soñar bajito.
¡Animales del deseo que
no dejan dormir y se vuelven
compañeros de vida!
¡Alzan las furias de la mano
vacía en cruz de piedra! Unir
lo que se sabe a lo ignorado, los
pedazos que vendrán y que
calientan en el miedo, áspero
de clavos fríos en
los parientes más queridos del alma.

CIFRAS

Las gotas en la mesa
no son lágrimas. El solazo
las evapora al otro lado
de la tela que tejemos con
alguna desesperación. ¿Qué pasa
en estas tierras sin oír? El mar
en los dedos parece
un mineral que no se queda, una
hermana que fallece en
la mitad del corazón o la mañana
sin huellas que se va
a lo que enciende el sufrimiento.
Hay que estar atento a
las señales que fabrican
su propia sombra. Crecen
los pájaros detrás. Oír,
oír el río que pasa
cada alma que pasa
encima de la sopa de
letras de hueso.

LA SED

En esos prados donde

dejóse y olvidóse hoy crecen

inviernos y el vacío. Él vio

ciervos de aire cruzando

su sed de amor.

Esos flujos de sombra que arden

tan lejos, don San Juan, interrogaban

lo que no es porque no es.

Es la única forma de vivir,

padre dulce, insaciable.

El agua que no has de beber

moja la mano que te escribe.

ESTABA

Cuando todos los miembros del cuerpo
son vos, puerta nocturna
que abre ciega a la dicha,
el tamaño del tiempo es una luna
que alumbra lo que fuimos.
El pensamiento, un dedo libre
que hojea páginas pasadas.
Los años no obedecen, suena
un violín mudo. La piel quema
lo que hubo, tan lejos.
Te picotean los gorriones
que comieron mi pan.
A Mara

ÁRBOLES

Quien se inclina a
recoger un papel del suelo ve
que los árboles hablan. Esto
no va a ninguna parte. Preguntar
qué dijeron antes
de que los derribaran no
va a ninguna parte. Los árboles
tocan la mañana para que sea feliz y eso
es un destino y no
va a ninguna parte. Una sierra
les saca pájaros del día,
la tarde no se acuesta cantada.
Mi mesa es un silencio
que no se puede abrir.

LA ESPIRAL

En cada punto, un rostro
de mí que no es de mí. Que callen
las ventanas, el mundo.
¿Qué hago aquí al pie de una palabra
que no se deja decir?
Inútil perseguirla, ella sabe
que su única casa es ella misma.
Ya nunca entenderé cómo cantan los grillos
que cincelan la noche.
En ese animalito cabe
la lejanía del estar. La noche
que me cubre la mano
otoña en nieblas idas
y los motivos lentos
dan frío al corazón.

SEMILLAS

En la aventura de la tarde
creció una voz extraña. ¿Era
el negro vértigo de ser? Amor,
¿sos vértigo de ser? ¿Por qué
das luz como el pan que
leo en tus labios? Clavo
mis dientes en el instinto de
los patios de la infancia con
plantas que bebían
el agua de mi madre.
No conozco quién soy, regreso
de mí a mí, fugado
de la aglomeración de los trabajos.
Ahora están quietos los diamantes
que ponés en la mesa
como señal de vos.

MENDIGOS

La moneda cae
como un país sin alma.
Nadie vive en el himno que
cantan los escolares y
la gloria que pasó, ya lejos.
Inmóvil,
el Poder abre abismos en
el sonido de cada uno, único.
¿Quién reconoce su mitad
con delicias soñadas?
Soñar es un trabajo que
adentro no separa la
tierra del cielo. El cuerpo mira
las manos que podrían
tocar otoños que vendrán,
claros, la dicha me
calla escondida.

ASÍ, ASÍ

la piel revienta / el alma

o lo que así se llama /

no se quiere sentar / ¿qué ciencia

le dará paz? / no tiene

otros parientes que el absurdo

de reír victorias que no son /

resplandece la luna en

noches que burlan su destino y

¿quién podría nombrar al pasado

de este presente seco? / el gran fondo

de las fosas que el poema recuerda

no tiene huesos sino

la inocencia de noches caminadas

por el miedo a no ser /

A María Negroni

DESCUBRIMIENTOS

Derrota / leo tu libro /
maestra íntima / ya libre
de vos / ¿qué ángel caído
hay en tu espalda? / vos /
tan siempre / vi tu cara
un día que volabas
de vos a mí / endemientras
el deseo levantaba su furia
en las desgracias del amor.
El cerca lejos de
tu despego sin alma
resplandece en servicios
de tu voz / y la
conciencia de lo amado.
Me recrearas en tu flujo
donde llorás más que yo.

NEBLINAS

Las del dolor y sus noches salvajes
secan la forma, el color de
Venus en la noche arriba. El olor
a miseria o costumbre
pasa debajo de la cama que
no duerme y abre
los pensamientos. Qué
sucede en las aguas donde
lavamos nuestros rostros.
Pregunten a
las carcajadas de la sombra.

DE ATRÁSALANTE EN SU PORFÍA [CIUDAD DE MÉXICO, 2007-2009]

A Marco Antonio Campos

MOLESTIAS

Quien se siente molesto

por la palabra corazón debiera

consultar a un cardiólogo.

Esa palabra, oh poetas

poco parientes de la vida,

no escuchan el

latido empecinado

en el gesto de un hombre

que pide

con el hijo en pañales del desastre.

Vean, vean

qué pasa en una calle

furtiva y la silueta

de una vergüenza sin amparo.

PAREDES

La alfombra conoce
la suciedad que dejamos caer, polvo
a veces poco visible
como la nada que
espera cada día. ¿De qué
estás hecha y tus
dolores al crepúsculo
que no suspenden el color?
Parecés un castigo
que no se puede barrer.
Hay que subir
paredes del amor
por la escalera de uno
y devolver las joyas.

ANIMALES

La amargura que pisé y me pisó
es un raro animal.
Vive en las
costumbres del desastre.
La noche que extiende su miedar
en una sola esquina
no se mueve en los huérfanos de lengua.
La hermosura del pecho
abre su colmenar
sin techo en este sufre
de los pobres del mundo.
¡Allá cantara su olvidar de sí!
No puede en esta casa
de la miseria en obra.
Hojas que caen, cicatrices
de lo que nunca fue.

BAILE

De la cintura bajan
arrabales de adentro
como impaciencias del amor.
¿Qué es esa moneda
que tu bailar acuña?
En la colina del deseo
sobra el sol.
Seguridad es tu hermosura,
bella que el tiempo apagás
en laberintos de Eros donde
es triste el que no sabe.
Amarte es preciso, vivir no.
A Mara

CONVERSACIONES

Y Louis Armstrong ahí
mezclando la tragedia con
la ironía de a veces.
Los intervalos del ser, las parodias
del nunca fui que quiso
matar al asesino y ahora
equilibra balanzas
de fiebres que no se aplacan.
Los árboles de la ciudad
dan sombra a piedras
que pisé con el rostro en
una idea que quería vivir.
A media tarde, con el cielo
apagándose a mano, la marea
castigada por la realidad sube
hasta el perro
que muerde el sueño. Soledad
de la grandeza habida, interrupción
de mí donde animales
del aire aroman tierras
que nunca pisaré.
Huellas fijas

ayer, mañana, hoy.

SILENCIO TIERRA

Lo que se cuenta es lo
que no se cuenta, un rayo, una
interrupción ahí.
Lo que se dice es
lo que no se dice como la
espiga que brota
y calla su misterio y nadie
sabe qué pasa, qué soluna
o águila del sur
se lleva la llave de la tierra.
En un aujero negro cae
el aliento prohibido
que entra en un callejón
atado. Amor
retenido en su selva,
tan ignorante de
lo que dice cuando dice, sabe
que estaba muerto hasta
que vio tu presencia
en la admirable forma de
pensamiento que se volvió criatura, ala
de sol en el camino inverso

que se camina a corazón.

A Macarena

LLUVIA

La lluvia moja
el nombre del no nombre que
cava la noche con vigilias.
Estos saltos de sí a sí
a la libertad, a su castigo
o resplandor de piedra oculta,
entran en combate con los
gemidos de la muerte. El pie
del alba pisa lo que fue
secreto y aparece el vacío
lleno de rostros que vendrán.
Los labios tiemblan cuando las
cosas criadas están mudas.
Son los trabajos del camino, formas
del tiempo cuando el ser
va al ser para ser y la vida
a la vida para ser. Campos
de lo que hubo no habido.

BESOS

Los besos burocráticos
devuelven la cuna donde
extraños te besaban.
Ahí cabe la distancia
de la Tierra a la Luna, al fierro
que atraviesa lo que cantás.
Es forma del vacío, ésa.
Viene de humanos bienmal.

SÉ

El mar que nos separa
de la vida a la vida es
este aire delgado
donde la boca no se oye y
se vuelve tierra.
Es tan difícil poseer la noche
sola de vos. La unión /
en la que el todavía es alma /
conoce el dominio del soplo
que va de amor a amor y canta
lo que sabe cantar.
Los que calumnian a la vida no tienen
la pasión del temor / el humilde
furor robado a la tiniebla
que cubre los manteles donde
se enfría la sopa del tiempo.
Fortaleza del cuello inclinado
sobre los desgarrones de uno mismo.
Vigilan a la noche que calla
porque tiene derecho a negar.
A Mara

SÍSEÑOR

¿Qué señor, solo, solo,
empeñado en romper el crepúsculo
que lo exhibe a sí mismo adentro?
No sabe que está parado afuera,
no escucha a la cuchara llorar.
Se fue del tiempo a otro
tiempo sin tímpanos ni pasos
Se despidió de las
noches mortales donde
el bien y el mal se paren
en equilibrios interminables y
el filo del ojo corta
las cicatrices que no cierran.
La noche cada vez más oscura.
El deber de las flores
quemado por contracciones del sol.

EXALTACIONES

Esta manía de tocar tus puertas y la ilusión de que se abren. Palabra encerrada en la cosa, ¿de qué vivís, cómo vivís? ¿Estás conforme con tu perro que nombra al perro? ¿Nunca te desvelás pensando en otra música? ¿Con qué soñás, entonces? Estoy al pie de lo que nunca vas a contestar.

A Rodolfo Alonso

POEMA

Pecado es tirar el vino al suelo
aunque lo beban nuestros antepasados.
Es sangre de la diosa
que guarda el horizonte en una
mano que poco abre. Apenas mueve el ser
para que no la despedacen.
Su mirar dulce no es cortejo,
es furia que no tiene ya.
La pálida ventana donde
se asoma a ver las yerbas del amor
se cierra pronto en su familia,
las flautas que los niños
no soplan y los
riesgos de lo interno sin rostro.
Diosa que se arroja a las llamas
de sí misma, ilumina
las lunas que no pueden venir
en estas noches largas.

RESTOS

Cuando la lengua se olvida del lenguaje
asoman los restos nocturnos.
¿Qué hace ahí la palabra
arrastrada a pensar los siglos tristes
que lleva en sus heridas?
Los espejos de rabias rápidas
como la lejanía que
ata pampas del odio con
nudos de la memoria.
¡Viva lo que nace y queda de
sueños del día en las almohadas!
¿Qué somos sino eso?
Lo otro extiende horizontes delicados
donde perrea el no.
La hermana luz bebe tu espera
lejísima de pies,
principio que eligió la rueda
para volver, volver.

DORMIR

El sueño imagina una

soledad de todas las cosas.

Noticias extrañas mezclan

el ayer con ayer. Nadie

protege al balbuceo del cuerpo. Depósitos

del hígado le dirán que es mortal y

se lavará los dientes frente

a la inmanencia que cambia.

Cuándo, cuándo las mesas,

las sillas, las matanzas

le dirán que

ha entrado en la sombra de sí mismo

y no hay

flores blancas allí.

PENDIENTES

Formas de amor pendientes
del amor, ahogadas
por amor. Ese delito se paga
sin premeditación ni gloria
en los blancos de la desnudez,
en apetitos que florecen
como sonidos del último vuelo.
La inversión de la despedida
que viene y va como pájaro suelto
pide el fulgor de tu saliva fuera
de toda protección. El beso
es una conversación entre
lenguajes que cada uno persigue
ciego en las hierbas que
la noche deja crecer.
El amor de ser amado
nunca abandona su juventud.
Crece en
un árbol de oro.
A Mara

AZAR

La consistencia del azar
vuelve a su historia en
tiempo escondido, abre
naves, mares, oleajes
del suave amor.
¿Dónde reparan a este mundo?
¿O no basta la pena
de pobrezas que endurecen las horas?
Quien se lee a sí mismo encuentra
faltas de ortografía, faltas
de su verdad, faltas
de las que nació el tiempo
sin vos, donde
la falta era uno.
A Mara

LA GRAVEDAD

Ésa que Newton descubrió
con una manzana es nada
cuando el mundo está afuera.
Ni el sol dora los sueños
de la vida perdida. La mano
que golpea la puerta de lo que no pasó
es un temor de llaves últimas.
¿A dónde te fuiste, nada, música
que los delirios envolvés?
Los contornos de esta ignorancia
vuelven humildes los dolores.
En esa soledad prohibida
el ojo del quisimos
nada deja pasar.

APURÉMONOS

Poesía, apurémonos antes
de que la oscuridad sea completa.
Estos tiempos que sangran
de perversión merecen
algo de luz, algo de claridad,
un coraje que enfrente
sus peligros, los restos
de la maldad mecánica.
Hay que poner el mundo hacia sí, no
a sus persecuciones.
Hay que

LA LLAMA

Se agotaba la llama cuando
la lucidez fue un río con
animales en la orilla denfrente.
Qué la catástrofe que toma
fresco en ninguna parte
de sí, de sus entrañas.
Lo que cinturonea
los talveces que fueron, el
nombre del que rosas no caen, es
una morida por amor.
Dormir en un silencio se puede,
en la derrota, no.

ESO

El pie libre que pisa
tu antiguo cuidado
lleva el amor a playas
donde los ecos de la vida mueven
un péndulo de óvalo y dolor.
¿Y quién sacó la máscara
de ese dolor?
¿Las inquietudes en que entrás
cuando te querés ver?
¿Y cada paso es otro enigma de vos?
El ritmo, el ritmo, no las ruinas.
La importancia del grillo
que canta porque la noche
lo necesita en su casa.
La injusticia que rompe
los cristales dormidos, los fuegos
que encendieron tu infancia
y el vino con los ojos cerrados.

FATIGAS

El que se nieva bajo el sol
conoce nadas de la muerte a distancia
y la grafía de algún astro
en cuerpos que se aman. Es
donde nacen los buenos días del temor,
el ser que se pregunta qué es ser
frente a un espejo que envejece.
El alma entra en astucias
sin valor ni contento, la pobre
que conocía vértigos y luz,
las dulces tardes del papel olvidado.
La lejanía da limosnas
que nadie puede recibir. Hay un
abierto que incesante nace
en las pequeñas formas
de lo que fuera amor
entre naranjas, arrabales, cosas
donde ya fui.

NO SE SABE

¿Qué distancia hay entre
el deseo y la vida? ¿Cómo
esa distancia sellada se recorre
sin párpados de miedo?
No es tiempo perdido el niño que
sabe oír las orillas
de la noche flotante, el peso
de lo que duerme en cada libro.
¡Basta de bestias / de
la comida posada en los trofeos
del inverso reloj, pedazos
de la sopa que ha muerto
en los manteles de mamá!
Zapatos orgullosos
que pisan la imperfección, la falta,
la compañía de agujeros,
el mundo interrumpido y
las rosas que nacieron mañana.

TEORÍAS

La espuma del mar alta
canta lo que de nuevo crece
en alargadas mariposas.
¿A dónde se fue la vida exterior
que daba cuerpo al
pan nuestro de cada pena?
Anda en el mundo ese.
Hay fuego en el precio a pagar
por el fuego que nadie viste
con fiebres de pasillo.
Las reglas de la tristeza no
saben lo que saben. En la
sala de espera de su tren
pasan los sueños viejos
que cada día se abren
con una moneda falsa.

TIEMPO

En un reloj de 120 pesos
el tiempo pasa igual que
en un reloj de rico. ¿Y de áhi?
Señor Tiempo, ¿la boca dice todo
lo que decir debiera?
Sin sueño ni
puntos del ancho deseo,
la noche se bloquea
en lo que no viajamos. ¿Por
qué le hacemos daño así? La hora
que arrastra vidas miserables
al olvido es
el desastre de la hora presente,
la lejanía de astros que
no tocan los mares de usted. El
pasado se calla cuando
el camino es o sería
fruta del corazón.

RARO RARO

Extraña es la poesía.

Un poema que empieza con

las cláusulas del día sigue

en lo que no se ve.

El aire pasa por

flautas que tocan vino, ojos

confiados pasean

por trabajos nocturnos y

la garganta en su lengua sube al

espacio que nadie tocó.

Vacío lleno de mil rostros

que miran sin saber, no sabidos.

El poema que pasa

con un monstruo que no deja dormir.

a Cristina Banegas

CÁLCULOS

Los prodigios del cálculo,

el dos por dos tiene

su propia relación con la muerte.

La resecan en este mundo que

pierde cosechas de universo.

200 000 muertos, Hiroshima en

el dedo de un señor coronel, seis millones

en las bestias de Uropa,

30 000 en la ida Argentina, qué

números tranquilos,

sin rostros, cifras, nadas.

CONSTRUCCIONES

Un amor y dar qué. ¿Pampas

que fabrican cegueras?

El querer es diferente en

sueño, copia, deseo.

Las lunas marcan bordes

donde lo que vendrá se queja.

Todo será piedra

que huye del nudo

atado cuando

se mira al otro.

HÍGADO

El que fue residencia
de los antepasados, hoy no late
como un antiguo corazón.
¿Dónde acabaron las mil recetas
del sabio Tang que prohíben
comer con vino una ensalada
y sus cinco sonidos diametrales?
El sosiego no tiene linderos
en la inconsciencia de sí, es
una fábrica, produce
olvidos cada mañana.
Los bajos del despierte
tienen residuos de alma
que hablan con voz ronca.

SILENCIOS

La desesperación que despierta un poema
calla sabiamente entre sílabas, pero
¿qué riquezas esconde?
¿A dónde va su jugo de ansia
crecida boca chiusa en
noches que la prohíben?
San Juan buscó al que amaba su alma
y era parecido a una cierva.
Lo que del vuelo viene,
viene del vuelo desde una
bahía antes del sol.
En la noche pasmada
es eterna la pequeña amistad
entre animales raros.

ABRAS

No hay quien cuide las
casualidades del poema.
Horacio cantaba para vírgenes y niños
pero bajo su pie (sub pede palmam)
crepitaban los límites.
El ser dentro del ser ¿será eso?
¿Cualquier tarde lo lleva
al desconsuelo sin raíces doradas?
¿Y la balanza que lo pesa en
las normas del espanto público?
Llamado y no llamado acto
de caminar por pasos donde
cruje lo hecho con entrañas.
El navegante de los mares vacíos
ancló su nave en la
marea de los ojos que vieron
las barricadas del deseo alto
en lenguas todas.
A Marifé Santiago Bolaños

MEDIO

Las luces automáticas caen

sobre el cesante de la noche.

Se fue a otra, más larga, él,

que conseguía voces limpias.

¿Por qué así don ángel de la

vida que usté hermoseaba con silencios?

En la espera de la estación siguiente

hay ya huellas de mí.

Conversaremos como quienes

no olvidan nada de

los ópalos, los sueños y

el río que se acercó a mirar.

A Ángel González

In memoriam

PARA QUÉ

Voltear la muerte hacia lo abierto
no cambia sus condiciones, ni
cesan sus cenizas como
si al pasar no pasara. Estos siglos
con hambre y
sin vuelo y su indigencia, son
señalados por
el dedo que no tiene, el dedo
bruma de isla perdida en el yo mismo
como ilusión en el pensar
¡Hace un montón de frío ahí!
¡Hay que taparse los extraños!
¡Tal vez alguno llegue a sí!

LA PAMPA

Y cuántos potros tiene, cuántas
asomaciones de lo que abajo está.
¿Hay días en blanco por ahí, se para
tanto galope del rencor? ¿La tierra
silencia haberes como pacto
con el papiro de Sicilia donde
hay una vaca y una hoja sin sombra?
¿Descansan indios, animales, los
balazos del patrón? ¿Cómo se viera
una carreta donde
pasaban los deseos cortados
por las fusilaciones?
¿El asesino suda alguna vez?

LA ONDA

Una noche sin lengua abdica

de su ser y es feliz.

Los pies intentan llegar al abismo

donde escondemos todo,

lo que hicimos,

lo que no hicimos. Hay

tanto orden por aquí. Están cerca,

muy, las reglas y el mundo

cree en su identidad como un caballo.

El canto preferido tiembla

en pichones al final de un pavor.

La falta no termina hasta

que uno termina, la repetición

cambia de cara, sin.

LA ENTRADA

En el ocaso hay
una locura que rompe
señales, idos, desastres.
¿Qué aprende el alma de eso? ¿Su acabar,
los restos que no viven adentro?
¿Llega a ser libre de sí misma?
En el soplo del cosmos pasa
un bestiario fugaz, la forma alta
del sacrificio que abre las piernas de
una historia que nunca termina,
las bodas de la palabra y el hecho
en ríos de fuego.

SALES

En la balanza hostil del que se mira
pesa mucho el trabajo
de no ver los fantasmas de sí.
Las manos de saberse, atadas.
La cabeza que inclina su ramaje
sobre el plato vacío es
algún clamor sin vino ni
esperanzas en fila contra
las despedidas del lenguaje.
Adiós dijo la palabra adiós
al que nunca habló en su vida
del obscurecer de los puentes
de sí a sí, parados en
fémures del tiempo.
En su lecho vacío
tembló la lengua pobrecita
con joyas de oro.

ORIENTACIONES

¿Y qué viaje hay de sí a sí
que nadie guía?
Vaga y busca una nueva verdad
en la intemperie que lo abriga.
¿Desolaciones otra vez, nunca
se llegará al amor que la noche declina
con los ojos cerrados?
¿Amor que es no querer nada
para sí? Recio amor de sí sido
que ya no vive adentro.
Hay órdenes de la pobreza
en los ojos de un niño de la calle.
Es dueño de un vuelo perdido
que se le va otra vez.

VENGAN

William Blake, Hölderlin, Celan, René
Char, ¿a dónde
se han ido, compañeros? Todo
lo paga amor, la dicha y la
desdicha de la palabra, sus
favores que inquietan
y giran en la tarde más triste.
Qué duro es el cielo nuevo
de una verdad que te mira a la cara,
una piedra que el tiempo arroja, un río
que no se oyó, un monte
que no se vio con ella arriba.
No hay que ayudar al corazón desnudo.
Que coma solo el pan de no saberse.
Que beba
su vino hecho de lágrimas.
Que destile
su interrupción.

RECÁMARAS

La noche después de llover
trae miedos tranquilos, la fiebre
cierra lo abierto cada día.
El abandono tiene una
mujer que pide trabajo
con el cuello caído. No hay fiesta
ni rencor ni cama
donde ella hoy pueda dormir bajo
el esplendor del universo o
un salto verdadero de tigre.
Ella es una resignación.
Su voz carga un secreto
que nadie oye y sólo las
repeticiones del siglo conocen.
El final es igual al comienzo
con delirios de energía perdida
en vieja claridad.

A SABER

El consejo más alto del amor

dice que la vida es también

un recuerdo que vendrá de la vida. Obra

por posesión de sí

en el hoy del ayer, clarea

humos de la pasión que giran

en los paisajes del vacío

y dan lo que no tienen,

reciben lo que no les dan.

En el secreto de los amantes nace

la situación de estar aquí y allá,

una música doble que

apuesta contra su raro favor.

El hueco abriga

abajamientos, alturas.

DECIR

Cesó el ojo de la aguja por donde
pasaba la aridez de la arena
que no sabe llorar. Ahora está vivo el
amor a solas de su amor.
Nunca sabemos lo que pedimos bajo
astros que viven antes y después.
En la aventura de la paciencia caen
las hojas amarillas del tiempo y
desasimientos que
unen lo separado, el viaje
de ayer a hoy, el ser
que se atrae a sí mismo
con un cielo desnudo.
Las dos familias del deber
exploran una infancia
que nunca nos sabrá.

DESPEDIDAS

De fuego, carbón despierto,
la ciudad nueva cada noche
pierde las llaves de su casa, abriga
fuerzas mezcladas.
La realidad es un tiempo que
se imagina a sí mismo, seguro
de atrás el mundo. Vámonos
a lo que aviva a sus criaturas, tratos
de la memoria con su olvido,
las compraventas del dolor.
La orfandad del querer
le cambia el nombre al alma.
Ahora se llama sin
luna ni hálito, parada
en un pañuelo adiós.

RESTAURANTES

Las telarañas del tiempo atrapan
sueños de mi pasado
y hacen su pasado así. En
el falso restaurante chino
de México, D. F., recibo
golpes de lo que fue, sus agujeros
llenos de predicciones
que me galopan el final. Allí
hay rostros ilegibles,
se pone gris lo atrás dejado
y el alma poco a poco
se mira en un puñado de
aire delgado y soledad.
Astros que caen en la mesa
y no se pueden comer.
El vino espía
tormentos del adiós y junio
es una calle larga con
un perro que ladra preguntas.

SENTIRLO MUCHO

El que siempre me revisa el ser

es un otro, disperso,

extraño. Dicta su lección

en una calle por

donde nunca pasé. ¿Quién lo conoce?

Cena conmigo, ignora

su no estarme, su traducción

a movimientos que no se dejan ver.

Me fui hace mucho de él, dejó huellas

en un vuelo tendido

entre pasados y futuros con fiebre.

Vean mi puño, el rayo

que le sacude las mareas

de la muerte que no murió,

de la vida que no vivió.

ÓLEO

De barro somos y el barro

absorbe rápido el aceite de

la vida oleosa , miramos

atardeceres íntimos con

falsa sabiduría. El amo

no cambia de oficina. Nosotros

en las manos del abandono

endurecemos la humana canción.

¡Pudiéramos sentir las almas

que beben juntas sin entender ni ver!

Sus animales se

pisan los llantos del deseo.

AMORTECER

El uso del querer enfría
la salvación del rubor. Números
cuentan que parentelas duras
anuncian muerte y se pierden
en verdores de la cama caliente.
Tesoros invisibles caen
de las desgracias del amor crecido.
Brotan en la unidad de su pasión
y anuncian campos donde vela
lo que agoniza para dar
su rosa otra que no muere.
Los bloques de la noche recorren
lo que siempre recorren y
el mundo es errancia del mundo
en el ser como paja liviana
que el instante se come.

EL OJO

El que se sigue en sus pequeñas muertes
de cada día, cada día, sabe
que no se entiende nada. ¿Somos?
La Revolución paró en algún lado
y la lengua no alcanza
a decir su trabajo.
¿Quién se aparta del Yo para ser
sí mismo en otros? Alto
es ese abismo, sí. Huir
a los paisajes falsos
de uno con uno trae
vacíos de madre sepultada.
Los papeles sin huellas tropiezan
con lo que no dijeron de
la jazmina que aroma su fulgor
en siempres del acaso.
¡Que paren la mutilación
de los discípulos del no sentir!

DES

Desandarse con

los antiguos dioses al acecho

sin traicionar vigilias ni

los escondrijos de la hermosura donde

se abrigaba el deseo clandestino

con un nuevo decir,

levedad del aceite en

el salto para atrásalante

y su lecho vacío, componer

los muelles donde atraca

la gran dolora

que no se enfría y

las entrañas del carnero que leen

sacerdotes sin honra o

el ciego erial que vaga

del sí a su malestar

y afuera, todo afuera

hiriendo los

desechos diurnos de la furia más triste,

la miseria que duerme con

un temblor negro en la cabeza,

¡abájese, don Sol, y piérdase

en lo que cuece cada día!

¡Amaneceres en la puerta

del humillado con iras de amor!

EL CUMPLIMIENTO

Esta casualidad lleva la lluvia
a mis abuelos que
nunca vieron el mar. No tiene
familia el viento. El
que espera manos que no
lo acariciaron se
retira a una espiral sin nombres.
La amargura anochece en la bábushka,
su mordedura peor, la no vista,
pesado fuego que no fui.
La imagen de lo verdadero
cancela alas no-todo, el claroscuro
trae su hocico pálido.
Es el anhelo sin objeto sabido
que pega en orfandades del
alma que se cava hoy aquí,
mañana aquí.

QUEMAS

Tenía un rostro quemado
por sopores del fuego y su
agonía desmantelaba los
veranos. Lo que volaba en
su enfermedad callaba
en el tiempo extendido
de su verdad furiosa y la parte
serena de su encaje lunar
no tuvo luna nunca.
El brillo frío de la sopa
bajo la cielo azul le trajo
regaños de la distracción. ¡Ah, padre
que contás ruinas en tu haber!
El error no tiene parientes.

DÉJENLA EN PAZ

A la niña que cumplió dos años
le van a maltratar el saber.
Su sangre vuelve
del mar que es a su cristal
donde el temblor no fue elegido.
Cuándo vendrá septiembre con
la sensación de nubes blancas
en extremos del ser.
Niña que deberás sacarte clavos
que te ajenizan el deseo,
nadie traiga a tu cuna
fuegos borrados.

AMISTADES

Estaba loca la amistad
del vuelo con su sombra, el alma
anda por áhi, caballo ciego.
La señora de todo menos
de sí, va con su fuerza
a golpear manos que se hacen las dormidas
Lejos de lo que mide
la situación, el fárrago, el potrillo
de papel que se ahoga, hay,
siempre hay,
desalientos de magia perdida
en el deseo, náufraga al sol
huraño de la culpa. ¡Ábranse
los ángeles sin tribu que
negaban su derrota!
¡Tercos de mundo en
transparencias de la voracidad!

MEJILLAS

Si no estás bien,

si la congoja aprieta al compadre

que oye una voz sin árbol en el bosque y

va a enterrar sobresaltos

de su ignorancia. Si estás

padre y madre de vos, no te ames.

Es alto y duro el abismo donde

una niña llama

con dulzuras dañadas por

los otros de uno. ¿Quién sostiene

la verdad del temor con una lámpara

que habla de ausencias no

queridas? Ilumina

ruinas inútiles.

DESCUBRIMIENTOS

El que quiso matar morir cuando
le pasa junto un perro descubre
espaldas del Bien y el Mal pegadas.
La resistencia de la hora presente
al consuelo de la ciudad,
sus timbales de acero que
cantan auroras sin ser,
levanta un cuerpo echado en
los paisajes del vino. Están ciertos
el arpa de David y el niño
que procrean dos almas amantes.
La belleza cerró persianas. Va
el dolor con la cara tapada
por vergüenzas de sí, ya tanto,
ya demás, ya tampoco. No muere
de sed, ni de esperanza, flota
en lo que fue bajo los tiempos
y nadie va a pagar.
A Chus García Sánchez

SIN MIGUEL

¿Sabés lo que ha pasado desde
que te fuiste, Miguel?
La mentira se viste de mentira
para mentir dos veces en
las ginebras pastosas, las
melancolías de la búsqueda
de algún olor a flor inolvidable.
Lejos de la ribera donde
el ser no es ser sino recuerdo
de su dureza y la manera
de silenciarse en uno no se va,
conservo tu avidez de ángeles
que no fabrican lunas, sino
la lengua más perdida, la del
banco de espera en la estación
por la que nunca pasan trenes.
Escribirás en los
cuadernos del abismo, saltar
hacia adelante es eso:
el espejo y el ojo
en los astros pegados al cielo
con desesperaciones restantes.

A Michèle Guillemont

SI

Si me ocurriese, si
una noche viniera con saquitos
de justicia y absurda fuera
la ensoñación del mal, si acaso
el lento amor de la tiniebla no
tendiera sábanas de muerte
en mi lecho y el desposorio
con la vida de afuera se
entrara a paz y salvación,
si no hubiera pobrezas que
callan en la alameda larga
y gritan como un hueso roto
de mí en mí, si la caballa
del reloj cesara y los caminos
se abrieran para la barca que todos
navegamos en aguas heridas
y el tiempo se acostara sin doler,
si

MANCHAS

La mancha de vino en la camisa
y copas que no se ponen ya.
Se fueron, ausentes de
la última vez de la sorpresa.
Se dan gracias de corazón a las
auroras salpicadas con
insomnios libres del sueño,
las viejas fórmulas
para vivir con la conciencia.
Esta miseria alrededor que pisa
el alma en su pensar y parte.
Qué ruido de cadenas
desdoblándose en el otro y el uno.
La tarde distraída
de su propósito vaga
de norte a sur, a desalientos,
a huérfanos de ser.

FUERZAS

Hay fuerzas puras, dijo, y no

miraba su pasión.

Los desvaríos de la rosa

le negaron conversaciones que

ningún aroma colma. ¿Qué criaturas

voraces le comían el pecho?

Los pueblos huérfanos de dicha

golpeaban las puertas

de una vieja memoria. Padre

que quiso alzar sus nuncas,

girabas en un barco que nunca navegó.

En el tamaño de las pérdidas

el tiempo cava.

TAL VEZ

Nunca leerá las líneas de amor que le escribieron. Perdidas en el papel, ausentes, solas, sin salida, sin resplandores que le dieron forma, sin puente que cruzar pudieran. Nació una eternidad.

A Andrea

LO QUE

Lo que no cesa de no escribirse,
lo que no cesa de escribirse,
lo que cesó de escribirse, cantan
en sus infiernos. ¿Cómo
vivir en sus aujeros de
pura ausencia sin salvación?
La desnudez del alma no basta
con su interior acéfalo.
Crear ángeles lleva mucho
tiempo. La amistad del bien y
el mal levanta ruinas pálidas
en los rincones donde
las lágrimas no sirven, ni
el dolor que hace nudos
de carne con la carne. ¿Cuándo
se podrá decir
que hemos estado en nuestro ser?
El azar es compañero en tardes
aparentes. La soñada
con candor está rota y hay
que callar las lógicas del pierde.
En las penumbras del crepúsculo

se despegan los astros de

su silencio y los perros

se cavan el ladrido.

LA ESQUINA

En De la Luz y Cráter se ven,
camino del Ajusco,
las imaginaciones de la tierra de nadie,
el sueño de los espejismos
que quieren todo. Nómadas
de la palabra pasan
a grupas de un silencio.
¿Soy otro, dice usted?
Viene el azar de los
perdidos en la intención de ser.
Quieta está la bondad. Deja huellas
de sangre el salto de
la ciudad de afuera a la de adentro.
En el acaso naufragan
viejos pedidos del corazón.

A Alí Chumacero

AMOR

La oscuridad y la luz se juntan
en la osculuz y se aman.
Allí son otras, son
un espejismo que no has de beber.
Transformalas en vos, mirante
de las cumbres hermosas que te
rodean sin hablar. Ardé
en su fuego despierto y pío pío
con las primicias del día.
Hay esto y no hay esto si
mirás la belleza de pie
junto al ángel tan pronto frío
y de pronto caliente en su
escisión. Las alegrías que
se van por ese aujero vuelven
con animales que reposan sobre
muertos que saben.

LA COSA

El cambio de la cosa no es
la cosa. Esto es cierto.
La cosa no es el cambio. Esto
es verdad. ¿En qué se convierten,
los dos atados o unidos por
un hilo del cuerpo?
¿Cómo se llama eso? El cambio
bebió los vinos de la cosa y
también su enfermedad. ¿Se vuelve
salud para la cosa y enferma?
¿Y la cosa qué hace?
¿Sabe que verse como esencia es
un vicio de la eternidad?
¿Se perderá en olvidos de la imaginación?
En un batir de cielo
contra la cara cabe
la palabra que nunca volvió
o su música ida.

RECUERDOS

Llueve contra el viejo muro donde
en verdad llueve el tiempo y
lo aprendido no sirve. ¿Qué pasó
desde la flor que se llamaba Ana
y no quiso mi quise?
Ella 9, yo 7 y el barrio
con unas caras que brillaban
espesas, conocidas
del hambre, la pobreza y
la rabia sin bautizo.
Llevo esa piedra en la mitad.
No salta como un tigre, huye
de sensaciones que pueden volver.
Tristezas sin explicación
que lindaban conmigo en un trazo
de padre y madre lejos.
Se iban a lo que fueron,
vida del alma por un
camino idéntico a ellos mismos.
¿Por qué lo tengo adentro y no
lo puedo recorrer? ¿Qué soy, quién soy
y nunca me lo van a decir?

Llueve esta tarde sobre
un pozo tapado de engaños y
el habitante de una barca
que nunca llega a puerto.

EL VIVERO

Así como el rostro que se dio, vuelve
en harapos muy cerca de
ordenamientos del propósito,
bajo su repetición el deseo
alza las manos entregadas. Apaga
a la garganta presa
del todo es más. Cómo cantaba
el ruiseñor que no existe
en esta herencia de catástrofes. ¿Quién
conoce el lenguaje perdido
en los abajos del infierno? Dante,
usté fue más pobre que
la vieja Carmen con
hija desaparecida a cuestas.
Las aguas que usté oyó
bajo la lluvia del martirio cruel,
famosas por su ira, no alcanzan.
Que la parte serena del cielo
le cubra el suelo inseguro
donde posó sus pies antes, antes
de este dolor sin nombre
con gritos que no se entienden.

ESCRIBIR

Escribir es vivir en
lo que mece espacios ávidos
del hígado que fue
corazón cuando los padres
se sentaban a mesas continuas y
traían abuelos del
vestíbulo de sus patrias inciertas.
Las llagas son de mares
que no se pueden navegar al revés.
¿La soledad es conocimiento o
una alucinación que cuesta mucho?
La espalda de los monstruos
en tierras bajas donde la intención
se cruza con la sorpresa, es
tierra nacida
en la demanda final de la noche.
Lo que se pudre en uno es uno.
Los dedos de la mano que jura
perdieron su silencio.

A Rubén Bonifaz Nuño

EL OTRO QUE HABLA

El crepúsculo que quiere ser
sin condiciones toca
las viejas cuerdas de un piano ciego.
¿Qué hilachas del azar tejen
esta desdicha desvelada? ¿Qué
pasado septiembre en
el hambre del tiempo entre
el tiempo y su hambre del
compás que acuña penumbras
en mi cara? El tranvía
que me llevaba a las humillaciones
del cuartel ha muerto. Pero no.
Chirrían los rieles de sus
procesiones sin fin en lo que flota
de mí a mí todavía.

NOCHE

Escribo en la noche y
muero en cada renglón. Me duele
no respetar sus animales
y hacer otra noche
con sus encajes puros.
Entre su círculo mayor y la espiral
que recorro y desaparece,
cada instante es una aguja que
me clava a su hoja. Está en blanco
lo que será en olvidos.
Noche que todo lo abrigás piadosa
y en una esquina del final
tendés miradas largas.
Das calma en las orillas
de restos del dolor.

MIGUEL ÁNGEL

Se busca la perfección en las
imperfecciones de sí. Se ve
que eso no hace volar al vuelo sino
a un bosque de
alrededores de la vida
que plantan caos. ¿A
quién creer, venas perdidas en
los platillos de la justicia enferma?
Aferrada a su madre, la ilusión
cree en presagios
que la separan de su mezcla cantora.
Bestias inútiles sin
verdad ni tiempo en sangre, ni un
bello día en la cena final
de los caídos como astros.
No habiendo respirado, duermen
sobre el suelo sin pan ni agua donde
el valor intenta palabras.

CANTAR

Las avelindas del pasado
no saben escuchar las trovas
de este cielo difícil que pare
su destrucción. Así que no
lo cantan en las cenizas de
sí, ya separadas del abrazo
que navegaban en
acasos que las hicieron llorar.
¿A dónde va ese espacio
que nadie nombra? Pero llueve,
la verdad
está afligida o triste en
el centro de su vacío o cuerdas
que repiten un clamor humilde.
Nunca veremos su mirada
fija en lo que sepulta
incandescencias o
la vez que me morí, las naves
que navegan, las glorias
de una mujer que tiene tomillo
en la memoria y
aroma ángel del mar.

A Mara

EL PUPITRE

Estaba espléndido el deber
de saber que la muerte se disuelve
en algún 2 por 2. La ruptura
consigo es gris y se acerca
a calles donde el viento dice
papá y mamá sin suerte. La cadena
no tiene cuentos ya donde el príncipe
fue uno contra la crujiente
suciedad de la calle. Los fuegos
de San Juan devoraban
tanta tristeza que
subía escalón tras escalón y
apostaba a sí misma repitiéndose.
Dónde
se escribía el descenso del crepúsculo
sobre la sopa de huesos que
tenía sabor a tránsitos deshechos.
Se aprendía a partir.
El hambre se sentaba a la mesa,
miraba oblicuo.

EL MILAGRO

Una vecina dice
«me secaron la cruz». ¿Y quién
habrá lavado sus perjurios? Dos
estaciones se encuentran en
el calendario de lo mismo.
La sangre de las ideas deshechas
mancha la sangre.
¡Levanten su pasión, mendigos
de lo que así no viene!
¡Ni adentro de la furia! Es corto
el espacio que revuelve la
distracción. El que come
sale comido, no hay ventanas
que se abran para verse en el
mercado de los días.
Los años no se dejan tocar.
Arden inciensos compasivos
en el perfil de un perro.

PERMISOS

Le prohibieron abrir
los desgarrones del invierno, el canto
mudo de su terrón. Meses, años
sin cuerdas ni conjuros
para sacar al hijo de su herida.
Cómo miente la miseria humana
clavada en su último límite.
La medianoche de los grillos
alza amor, los laúdes
dispersan su propia sombra y
dan pruebas de la luna, tiene
razón la fiesta que te elige
para ser otro ser
que llevará restos de sí
en otro sí que llega
con las calandrias del verano.

ARMADURAS

Los huesos y el azar mal armados
dan en palabras sin
encuentro amoroso
avaro de su todo y
la cuerda de la eternidad se curva.
¿Dónde colgaron el vuelo del
sin trabajo en hogares
donde una dura voz dice no?
El tiempo se espanta de sí, de
lo que no piensa ni calcula.
Hay sueños en la mesa servida
que no se pueden comer, abren
heridas en la nada hueca,
fantasmas que vuelven
a la lengua en un sollozo mudo.

SEGUIR

Donde estalla perdido
el fulgor de la rosa,
el no tiembles en la huella asediada
habla de tu no saber. En
la vieja calle que pasaba frente
a mi ser y los miedos
que corregían el vientre de mi madre,
me digo que fui no fui.
Las semanas construyen
palacios repetidos, hay
instantes que son mares, pasan
a un lado y otro de sí.
¿Dónde estás? ¿Dónde
estuviste, frío que
conozco en toda rama?
¿Como desecho del desastre?

CON

Si se mezcla el vino de
Abu Nuwas con rincones secretos
que visitó San Juan, veráse
que nadie llega a la verdad de sí mismo,
que es tarde para saber el origen
de naves atrasadas
en su misión de entrar a puerto.
El que mal toca lo pasado
calla a su lengua
amanecida anochecida en un
pedazo de sí que no vuela.
Serse es una aventura
que desarma los párpados grises.
Va a lo que no será
ocupada en un tiempo
que no deja a la vida sola.
Las agujas que cosen
distancias tienen
hilos que se pueden romper.

SIN DECIRME

Cuando sin decirme adiós te fuiste,
padre que huyó de la maldad,
levanté la tapa de tu muerte.
Los cuidados antiguos
de tu rostro escribían visiones
de la pobreza que leo aún, hoy que
animales tristes rondan.
El tiempo ido volvió a serme, página
de lo mismo, otro ya. No te
encontré en las palabras. Miraba
tus lentes descuidados, tus
manos de carpintero, tu lento
camino hacia la mesa, tu estar
como no estar, revolvías tu sopa
con la gracia penosa de otras hambres.
No descansás en mí.
Descansá en paz.

CONFUNDIRSE

¿Confundirse con otros y
que los otros en tu ser
te hagan inmenso como el mar?
Esas distancias entre
el sí y la renuncia de sí
son un ave que parte
a su regreso sin volar. La ventana
donde su pico picotea
tiene más sangre que
la sangre, su vacío
se parece al amor que damos.
Lo que nació para nadie tiene
sonidos que se mueven sin
partitura ni tiempo
con un vaso en la mano para
brindar por la fatiga
de la tristeza que atenta saluda.
A José Ángel Leyva

AUNQUE

Presente y encubierto
se siente el Bien en la carta
que se escribió a sí misma. Un árbol
claro le daba sombra cuando
la pluma se movía
en representación del corazón.
Ahí está el hombre frente
a la sintaxis de su espíritu
y su pesar y calla
para que hable la belleza.
Entre él y él hay una
dura verdad.
Los ojos se cierran ante
el fulgor de su estar que maniata
a los tiempos caídos.
A Hugo Gutiérrez Vega

RINCONES

Hay mucha luz hoy, sí, y algún
rincón de la memoria ve, sí,
la maniobra naval que conserva.
La roldana en el techo, un hombre
que cuelga de los pies esposados
y es hundido una y otra vez
en un tanque lleno de agua. Mojan
su tejido de miedo con una
repetición que es punto del vacío.
El desorden de la esfera celeste
crece con cada ahogo y es
un accidente circular
ya sin canción o música. La muerte
tiene un rincón más grande que la
muerte.
El alma baja y las dos
miran el encuentro azaroso
en jeroglíficos de fierro
que no pueden leer.
A Horacio Verbitsky

EXPEDIENTES

Esto que empieza solo,
de mí, lejos de mí,
es un camino ciego donde
la navegación de la verdad
nunca entra a puerto y lee
sus oleajes de luto.
¿Qué es la ubicua amenaza
del castigo inminente? Usía, explíqueme
la exposición de desnudeces y demás
padecimientos progresivos
de la repetición. La conciencia
cae en una vejez que el pensamiento
no puede disfrazar.
La huella de un sello no del todo
inexistente es
un pozo visto desde arriba. Mundo,
que gemirías por el menoscabo
de la capacidad motriz atada
con hierros de verdugo, no
querés que sangre ajena te duela.
¿Qué hace con esto, Usía,
juezeando su doctrina apagada?

Los que no comen dicha tienen

malpartos del saber.

ETCÉTERA

El estaño no aprende nada
de los codos que beben. A ver,
madres que paren hijos
como dolores del dolor, ¿dónde
escriben su locura? La condena
de un lecho vacío andando
contra la soledad que vacila,
¿abre las puertas de la pájara?
La vida es más impía que
el secreto que vaga por la sangre
y no abre la boca. ¿Estaba
quietito el manantial del llore?
El sueño nunca vuelve
a las fisuras que lo
querían despertar. Óiganme todos:
aunarse en uno es más difícil
que mirar piedras de sí
empujadas por
vientos de otoño. Es simple
decir que alguien se queda
a orillas de un río que no corre.
La mente abriga sonidos de

lo que se fue y su réplica de sismo

en el deseo insomne.

PÍAN,

pían los astros / en

alguna rebatiña del centro /

pero no hay centro / juanes

que van de aquí para allá / equivocados

y un gran manto les cubre la vista /

espirálense todos en

la tristeza que a nadie se le niega /

rompan los muros de

su desastre / mujeres que los vieron

en pueblos de hambre cansado / sin

filosofías ni apuestas contra

los fracasos del timón / el órgano

de las ideas del mar /

A José Ángel Leyva

EL CURSO

Seguir el curso del
autoscopio es un trabajo
oscuro, duro.
¿Qué mirada tiene lo inmóvil
que no se quiere mover? ¿Se sabe
si al sol le gusta la palabra sol?
En un álbum viejo del sentimiento
hay una foto vacía de
lo que no pudo ser. El tiempo abre
las puertas melancólicas
del no fue nada al nunca
que cayó en sus bodegas.
Esto es así, menos la muerte.
Todo es así, menos la muerte.

VIGILIAS

En los alrededores de esta
noche despierta pasa un tren
con un solo pasajero, mi infancia.
La sordera de los viejos clarines
la desafina. Es plata
que el tiempo puso negra y en sus
mutilaciones pasa un tren
con un solo pasajero, mi infancia.
Hay que habitar este aliento cortado.
¿Quién prepara esos cruces
y esas cruces en un cuerpo que
calla en la noche y quiere
ser su criatura? La fatiga
clava clavos en la palabra no.
Es grave la ceguera de
ser haber sido.

ENSALADAS

La ensalada es un plato difícil. Hay
filósofos orientales y occidentales que
pensaron el tema. ¿Cuánto
vinagre hay que poner, cuánto aceite?
¿Cuánto de sí cuánto del otro
atrapado en cebollas
que hacen llorar? Pero todo o casi
todo hace llorar, caballeros y damas
que ven el espectáculo sin
pañuelo o abra que dé curso
a lágrimas secas.
Que nada miente, ni la hoja
que amarilleó el otoño, ni
el pedazo del arrastrado por
la suerte a cauces del vacío.
Qué soledad de mientras.
Es indecible el fracaso del
universo en este soplo
de ser. Con las manos se cavan
tierras donde
algo se hundió cuando saltaba
del sacrificio a la memoria.

Caravanas que buscan bendición

cruzan desiertos

con muros que arden.

2 × 1

La que amujera el espacio

entre el varón a su penumbra,

arma y desarma fulgores,

viene y va

de decepciones al poema.

Las dos pupilas del por qué

miraron altas obras que pasan

de la ceguera a la ceniza.

Son tablas de otra ley

en tantas bocas enterradas.

Mendigan amor. Un navío

cruza el encaje de las olas y

finge visiones de verano.

Una visión es triste

en tantas bocas enterradas.

Reglas que reglan lo prohibido

y colman vacuidades

del humano pensar. Nada es matemático

en montes y maravillas, ni

en tantas bocas enterradas.

La lengua lame horas que

mueren en su saliva cuando

la mano del organillero

mueve el instante.

CADA

Nadie edificó una casa nueva
en la distancia de
la inexistencia a la existencia. Nadie sabe
entre dos luces ver
destilaciones del dolor, los
sueños que el mundo mata.
Esta historia no tiene
fin ni comienzo, sangre
que sube a labios del amor
perdido en la tarea
de soñarse otra vez. Cómo el ojo
tañe campanas de cicatriz abierta.
La palabra verdadera se
contradice a sí misma cuando
la sensualidad de las cosas
trabaja en los talleres
del no más, nunca más.

LA SITUACIÓN

En la noctámbula bahía
un rostro mira su quehacer, ambula
de la furia a la fiesta
de todo lo que existe, único.
El daño de los días
roza caras que fueron
pífanos, címbalos, agallas.
¿Qué leyes de ceniza leyan
su humillación de mala muerte?
Oh, niños, que
viven en su ropita, canten.
Fríos cuerpan el alma
hermosamente horrible
a distancia de ser.

DESORGANIZACIONES

El sol se despoja de sí

para animales densos, acuosos,

pobres, que vidarían

en la felicidad si hubiera.

Los abismos hirvientes cuecen

tanta pasión sin oro y

pechamos contra el día que tiempa.

¡Que el pan invente migas

abiertas a quien sea / puras!

Enemigos ambiguos de la lengua

invaden tu querer querer

la estación petrificada

donde el sueño paró.

TANGO

¿Dónde estás corazón, que oigo

tu trasluz, tu disfraz,

que rompe dimensiones

con un extraño libro?

Leés el goce cansado

de tanto nuevoviejo

en la repetición. Nada colma tu ojo

que vio calladas dignidades

apostando al azar. ¿Quién sabe

de qué país de sí venían?

No era apetito de la muerte, la

vida les daba de comer.

Las dos verdades hacen señas

en la estacada donde los perdidos

transplantan tiempos

al nunca adiós del miedo en sus corajes.

La belleza de tus diamantes, Stéphane,

da saltitos tocada por

la sangre que chupó la página

de los fulgores fríos.

A TONTAS Y A CIEGAS

El que hace este ruido
en el final de la cadencia,
merece una fusilación.
¿Qué vértigo le arrancó la cara
en estos parajes? Un árbol
tiende su sombra
sobre raspaduras del digo.
Diluvian penas muertas
al instante después de cantar.
Cambalachean ángeles en
los espectáculos del odio.
No compres pan en esas tiendas,
oh cansino revire
del alma que se mira. Perezca
la paz silenciosa del cisne.
Se quema todo, menos
la verdad libre de sí misma
en cada miedo, dios.

QUÉ COSA

En la vorágine de los

animales vivientes,

las respuestas de oro y púrpura

manchan el mantel.

Del lado oriental al

occidental del pellejo

se habla con

voz huérfana del origen perdido.

El amor nuevo se levanta

del sueño, sus pañales

nunca lavados, para qué.

Cómo niña ese niño

que te reniega, hombre.

Lo que brilla no es hoy ni ayer.

Baja los ojos.

PRISAS

Perrea el perro y su brillo

abre deleites del aire que

orea a sacrificios sin lecho.

Esos nunca descansan.

El día que termine todo

no los podrá terminar, todavía

mostrará cenizas de rostros

consumidos por actos del sueño.

Hay silencios tacaños entre

lo que fueron y serán, no manchados

por los hoy sin ayeres.

Caerán las lenguas de trapo

y habrá luz en la casa

del amor que no sale bien.

A tantos

INSISTENCIAS

En la amplitud del amor cabe
la insistencia de no ser, eso
que despliega sus alas en la
repetición flotante de aguas mínimas.
Se autoborran las iras, aparece
la luz tocando su saquito
de espérames y andates. Se abre
el cristal de la noche encontrada.
Flores que dían junto a
la época de sucesos tristes
tocan al sol como un saber.
No hay vacíos en esa escuela
de lo que nunca es pecho gris. Hay
rostros que van de espejo a espejo
para buscar su nombre.
A Mara

PREVISIONES

La iniciativa de las palabras
las lleva lejos de sí a una casa
sin llave a la que no
pueden entrar. Dejan
pasar el trueno y el relámpago
y sin adornos ni asambleas
de cisnes o brisas del ser,
tocan la puerta abierta
y no pueden entrar. El color
de las cosas, la marcha
de la penumbra en la tarde, la
abolición de una mirada incierta,
no pueden entrar.
Entran los actos del otoño que
no llegó todavía

DEBERES

Un saber obligado de la mujer es
manejar el sartén y la espada.
Nacer en ellas por amor
alcanza cimas donde
callan cisnes turbados.
Lejos del corazón, lejos de
los besos desgarrados, hay calles
donde vieron a lirios barrer
las nieblas del pensar. Animalitos
de harina que ni siquiera son
y el tafetán que calcula
su suavidad, protegen las ventanas
del que perdió la vista
puesta en los agujeros de este mundo.
Estállense, revue-
los del candor y brisas que giran
en madrugadas sin tocar.
Ya volverán destinos
con otra explicación.

SE SABE QUÉ

El mar que salpica recuerdos

es inocente. Los infiernos

que el Dante nunca visitó

son inocentes. Los que penitencia

sufren como animales

son inocentes. El caballo

en la anchura que aleja

a los jardines y el toro de la hora

son inocentes. Sépalo el lugar

donde todo termina, menos

el mar, los infiernos, el caballo.

Los que nacieron después de mi muerte

saben que la pregunta de verdad

es inocente.

BIEN, MUY BIEN

La dulce luz alumbra
nuestro cuerpo desde la inmensidad.
Astros que se vacían en nosotros
quemados por su claro deseo.
La sustancia celeste de palabras
que caen, una carta del
uno que falta, la tintura lunar
dedicada a labios que besan
los mares de la desazón,
y tanto ahogado en su materia,
el espejo que ve y no ve, solo en sí mismo,
debieran irse ya con
la falla del estar
en esta noche mesmamente.

PÁRPADOS

que el peso de la noche cierra / sin
evitar la marea
de mares secos ya / se acabaron /
manos que sostenían la escritura
de lo que no vinió / pejes / peces
de sílabas que nadie
pudiera pronunciar / quién va / se oye /
gritar en la noche /
y nadie va / ya sido /
con su mañana en noticias de
la muerte / su querer /
el incendio interior que le quitaba
las manos del encaje siniestro /
¡gloria a su paz que descansa
en el hueso seguro! /
gozan tontos vulgares /
sabios del muy después / fingieron
no ver los sueños de su sangre
que le costaban sangre /
se acostaron en pieles sin sol /
y hablan / hablan /
con lengua rota /

ARCHIVOS

Todo lo que se disfraza, tiñe,
maquilla o pincela de
algún color erótico, no deja
documento en el cuerpo, nada
le es propio. Cambia
inútilmente máscaras
de piel tensa en su no. Un beso
le borra el módico infinito
que imita su acabar.
En los jardines crecen mariposas
con reflejos azules.
No se apacigua su crepúsculo.
Canta un viejo recuerdo
de brillo oculto.

QUIÉN SABE

Salimos y quién sabe si
no volveremos a la sombra que aguaita
en pliegues de lo que fuimos. Cásate
con tus preguntas, des hijos
claros, perjuros a la luna.
En dejadeces sin perdón
el brazo de lo que se queda
quema sonidos de la muerte.
No haya miedo en repartir el pan
de lo que no seremos. Lo
que mueve todo nombre es llama
que dejará cenizas en
el camino de la ascensión a ná.
El salto surca
tartamudeos del sol en
el tiempo ido del cuerpo.

A Rogelio Blanco

¿TE CABE?

En las rendijas del quién sabe

la razón parece un animal

que se mira las líneas de la mano.

No tiene futuro, ni fulgor.

Eso cuentan sus demonios seguros.

Contra el pálido cielo huido

de toda compasión, ¿qué gozo

será la claridad alterada

de tus criaturas, pulso?

Ahimé, ahimé, desnuda

fiebre del pedazo que queda

en una pregunta de ciego.

UN CUENTO

A ver, ya que estás cerca,
contá tus maravillas,
esperada que montás un cordero.
¿A dónde vamos, hijaeputa,
que me quitás devoluciones
del amor? Ruinas donde
vivís sin remedio.
Vení a vestirme alrededores
de lo que te viví en días de fierro
cuando no me tocaba morir.
Soplo, aliento, respiración, lugar
donde las maneras de amar son
correcciones del mundo. Fiesta
de irte a otros compases
de tu baile sin fin. Ver morir
es peor que morir, para que sepas.
Una bala corta la
posibilidad del jardín que
la locura quería regar.

PRUEBAS

El tembleque rígido
de cananeos, sidonios, hititas,
arroja pecadores al suelo
que no se pisa. Finalmente
el nombre cesa en los plurales
y se abraza por amor al amor
no dado, no dicho, no nada.
El caballo es su yo
en el tamaño que galopa,
los exiliados esconden su fuego
en mañanas con hambre.
La plurivida flamea
en crepúsculos que
se tapan la boca.

LENGUAS

Brillaron parques en la noche,

moldeables como cera

en la mano que busca el amor.

Cambia el silencio y sus árboles

abrigan deseos vueltos.

Mariposita, ya que vas

de la flor a la muerte, hermaname

con tu fulgor de ojo distinto.

Nadie nota en el vuelo

la penuria del vuelo.

OTRO CUENTO

No putilla, hijaeputa
sin honor, desollada por mí
cuando pude. No ahora que
pasás de casa en casa y
no te soy clandestino.
Nos miramos algunas veces
a horcajadas de lo
que se movía de un lugar a otro,
de una guarida a otra, de
mi ser a no ser mío.
Mano de piedra, matricial
de hijos tantos que bordean tus hálitos,
nado en tu olor que no llora ni nombra.
Años de furia chocan
con tu mohín desierto.
Silente en mis tejidos, estás.
Tus ojos son aguas caídas
en la mitad de un vuelo sin alas.

UN CUENTO MÁS

Los pasos que recorren qué hacer
fundan pueblos antiguos
en la simulación de lo que viene.
La lengua se pierde en sus
comarcas tristes, levanta
una bestia central de pasión
con gestos que no se ven.
¿Habrá otra ciudad en el cajón?
Los cuervos tempranos
anuncian normas, reglas, decretos
para los campamentos del te fuiste.
Lo de abajo no arde ni piensa.
La verdad suelta sus cabellos
definitivamente.

ARTESANOS

Todo a mano, la vida
a mano, el suceder. Reluce
la representación del lirio, oiga,
usté que pisa el agua del momento,
ponga en cuclillas su vasito.
Las heridas
naufragan en las tierras bajas
del día a día sin pudor
en los alrededores del quitado.
Siempre su fe detrás de la cortina
y la familia de los astros.

LA HUELLA

Ramos de fuego en la mar vio
que venían de abajo. La fiesta
del amor, ramos que
rompen la superficie.
En una calle pasa
el poco aire de este mundo, cargas
de lo que no se dice.
Vivir cuesta silencio. El
cosmos deja caer noches que miran
cuerpos que temen a la muerte
y desean morir.

APUESTAS

Esta noche, no. No tiene día.

En las resacas del sonido

se oye a servidores del mar

tirar redes a lo que olvidaron

y pasó todavía.

En qué se convirtieron, dicen.

El aire es un vino lejano

con prohibiciones imprecisas,

el corazón, un lugar donde llueve.

Ojalá del abismo saliera

la vidamundo, la tinta

que no escribe dolor.

RENOVACIONES

En el azar de la palabra
las huellas cuelgan de un
hilito y al verano. La lluvia
tapa los ojos del camino. Cuánta
canción al fin del sobresalto
que habita al perseguido.
Ser arrojado en
desalientos de pobre y moscas,
rehace el cómo, dónde, cuándo,
a descifrar en esperas calientes.
¿Quién pidió aceite para
la llave que nada abre, infeliz?
Nadie se ama perfectamente a sí mismo
y vagan astros y suplicios sobre
la cama del despierto que ve
ahorcaditos que lloran.

DESCANSOS

La realidad del cosmos, eso.
La bilis de Neptuno vuelve
carne rosada en negra y los dos,
alma y espíritu, diablan
en los rincones del rencor.
Qué dulce es comprenderlo.
La materia masculina de la gracia,
en estado húmedo siempre, no
se quiere leer, no piensa.
La medianoche llega sin trabajo al
acto visible del pecho,
mirar de frente sus malezas,
cavilar sobre
la morida común del estar.
El beso divulgado fue labio.
Un crepúsculo arde en las ventanas
del más instante, más.

Actualidades ***24 de Agosto***

Las pérdidas de hoy,
¿soterran las de ayer? ¿Van
de un dedo a otro en buitres secos
que las saquean ahora?
En los desagües pasan desechos
de la inferioridad de Dios. Las
lejanías no mueren, sueltan
el peligro de ser y su piedra
cae en la vena más dolida.
Oh beso de la nada
que cambia la fragancia del cielo,
dale otro cuerpo al cuerpo, sin
cuerdas que los recuerdos
puedan pulsar. Esos favores
del amor y
la palabra que da la mano
a dudas que no se oyen.
En el tiempo, en las plazas, al
aire libre del sauce
que funda la ribera del río,
una sombra sin techo
levanta la pasión que no acaba.

EL PODIO

El podio de los tristes tiene
una música escrita triste.
No le firman recibos a la alegría,
cantan con rápidas espaldas
las partituras tristes. Huelen
a anclas que oxidó el mar.
Desastres los empujan a un no-cuerpo
que deshace las alas
de hadas de verdad. Cómo olvidaron
los hongos que
daban techo al perdido.
La dicha vuela a su alredor,
no hace nido, pregunta
si las auroras vuelven.

EL CINTURÓN

La palabra hizo al dios

del este, oeste, norte, sur y cuando

se quita el cinturón en medio

de olas negras es un acto de fe.

A ver quién la seduce y escribe

su cerca lejos bajo

el peso de los aguijones

que comen y se van.

Está lentísima la piedra

en su ritual de tiempo agarrado.

Entre el azar y la palabra

nace un nombre sin nombre.

LA MUTACIÓN

La parte que menos vale
no tiene luna. Así
vagamos en la misma niebla,
la misma loca rama donde
colgamos la separación.
La rosa no es la conciencia de la rosa,
terránima del ciego
que usa maneras y
cría llamas entre nacer y amarse.
¿Cuándo nació, dónde nació, de quién nació?
Es la perfecta imperfección de la escucha
de sí, tierra de nadie
que ocupan cadenas,
torbellinos de la salvación.
En un silencio humano crece
alguna cosa amada,
un astro sin orgullo con pies
que siempre llevan a otra parte.

¿CÓMO ES?

¿Se escriben palabras para encontrar el poema?

¿Se escriben poemas para alcanzar la palabra?

El poema decide que la palabra decida, ella,

la fugitiva.

Hay que atraerla con música y

corazón amoroso.

Las mujeres de su mujer

se ríen de las cosas que nombran,

tan otro pudo ser su derroche.

A veces tienen una chispa negra

de luna caída o furias

que no se ven.

INTIMIDADES

Señor papel, permítame
preguntarle si la inocencia
es ingenuidad, o.
Las doce tribus del arquero nunca
dan en el blanco, ni el arúspice
de tanta entraña ciega.
La seductora se acopla
consigo misma para huir. ¿A qué música,
cosmos que amasa astros
con harinas del ánima?
En estas nupcias se anuncian
milagros que no vendrán.
¿La palabra será una ilusión
en la ilusión de ser? ¿Muestra vacíos
para que haya camino?
Lo hermoso falla en el amante
que no sabe lunar.

RAZONES

Del arte erótico a la ciencia sexual
hay continentes tristes,
escuelas, talleres, cuarteles.
Las cosas tienen aspecto de
amistad mutilada y el amor
desea una verdad.
¿De qué le sirven ciencias que
le ladran la puerta que no tiene?
La luna en lunas del ropero
se liberó del cielo y
despierta entendimientos de lo amado.
La noche pasa como
nave lejana con dedos
que tocan íntimas sustancias
Los movimientos del estar
nos preguntan qué ser.

PUNTUACIONES

Ni en el hombre ni en otro animal
el amparo es agua sabrosa,
jarras, caballos, cálamos, se fueron.
Se perdió el ángulo de la
visión y el frente de
los impíos progresa a mil por hora.
¿Qué hay entre yo y mí sino preguntas
que no saben parir mientras
los restos del desastre resisten?
Vengan aquí, aires que dejan
lo que no tuve como cosa tenida.
Sobre dos cimas verdes
se estira el cielo con sol
y el amor se disuelve en sí mismo.

LA PALA

La esencia de la pala
no tiene esencia, pero
cava y sus combinaciones con la tierra
abren túneles, pozos.
Sin ella, ¿quién se ahueca
para llenarse de vacío?
El acto último del amor puro
no juzga ni calcula, desoculta
los crepúsculos secos de
mieles amargas. Todo
se torna forastero y hay sombras,
como arenas dormidas.

BOSQUES

En la efervescencia del bosque
nace el lento mirar de los cedros
junto al agua helada. Sus segundos
tardan en pasar, como planetas
donde se han visto amores que
desean desear mejor. Su tamaño,
¿entra en el tamaño que fueron? ¿Van a entrar
en el que tendrán cuando las casas
se hagan con música y no sangre?
Los ojos del cuerpo ven
al amor que no ve y camina
con la verdad delante.
Habita un movimiento continuo
en el bosque interior
sin límite ni auxilio, mira
el agua helada.

LA DOMA

El que se doma y tapa su locura
no tendrá cielo ni perdón, vagará
sin agravios ni averiguaciones
en su niebla prestada. No
dirá palabras que hablan.
La mujer que lava la ropa,
nunca lo lavará. Él es el que es,
esa desgracia. Señor Dante, dele
algún lugar en sus mil páginas.
El desasido de sí mismo
despide un humo sin hoguera.
El lago de los cisnes le hizo mal.
A Paola

LA FÁBRICA

Pasar de sí a la amada
es un anillo lunar
que gira cada noche.
Un gorrión vuela en la palabra
que no se dijo ni dirá.
En una caja del muro deseante
viven los animales del pasar, la fiesta
que repasa su ajenidad
a espaldas que no quieren saber.
¿Y cómo es amar
entre dolores imperfectos
que ni siquiera se miran la cara?
¿Cómo los filos de abajo
cortan tejidos que no tienen pan
y comen daños del pasado?
La vida vieja hospeda
su no acabar en ella, su sonido
a minerales de la noche.
Un pelotón de sales
la cubre de jinetes melancólicos de
su no ser en algún otro lado.
En una rama vibran

el espacio del pájaro y el pájaro

¿Y este oído que escucha

a los clavados con

clavos de la resignación?

Esas aulas extrañas donde el canto

está vacío.

NO DECLARADOS

En la sosegada noche de
San Juan hubo demonios
que la obligación de no declarar
calló. Espanta tanta
virtud en el esposo
de goces íntimos de amor.
Los sentidos exteriores e interiores
emborrachados con
lo que no entienden, hacen
trabajos en la carne y Juan
se detenía en sus riquezas.
Tan alto grado de, decía, tan
ese otro saber que no es saber
y sus amores extraños y ajenos
dan vino nuevo al corazón.
Atrás de la palabra hay
otra palabra y tiempo, hay
descansos del infierno, gracias
escritas en los ríos sonoros
que mojan el no poder, la criatura
que nace de
pensamientos que no van a dormir.

QUIEN

Quien encierra al crepúsculo en su miedo
busca animales que
lo coman, buen provecho.
Pintarse el alma es una
situación anatómica que aparta
al ser de la verdad, a la vida
de sus tormentas y
nacen las penas nuevas, círculos
síntesis del vacío, tribunales.
¿Quién escucha a los oscuros del mundo?
El ebrio espiritual se balancea
entre pequeños dramas de familia,
el texto anónimo de la mañana.
Está confusa la relación con el tiempo.
Siempre algo falta en las imágenes
de los bolsillos llenos de otro lado.

TRINOS

Sin habla frente a
la donación del ser a lo que venga.
¿Abrir o cerrar la golondrina
que nunca volverá? ¿Y el ánima?
¿En qué lugar se pone
esto o aquello, bienes, males,
la sandunga del rostro?
El que se fue no ahuyenta a su anterior.
Hay filigranas, fluctuaciones
del cuándo viene lo pensado
en sangre viva. ¿Son
conocimientos aplicables? ¿Abren
la boca del caballo que pasa?
¿Levantan un deleite?
Los golpes cambian la
totalidad corporal del que es.
El amor lo disuelve
en cartas que no escribirá.

EL NUDO

La puntada sin nudo hace
nudo con lo imposible,
se parece al amor y no todo
lo hermoso es bueno o abandona
al pecho que le da de comer.
Caminar por lo estrecho
de ser en la mañana
trae tardes sin consuelo. El puente
de luces jóvenes mezcla
al que pasó con el otoño. Las
hechuras del presente
no traen verdades sino mapas
de los límites del secreto sin cura.
Conocerse en la ceguera de sí
es campo de ilusiones donde
la evidencia no es constante, ni
el cuerpo es salvo de experiencias sin léxico.
La extraña instalación de un orden sucesivo
es rota por animales que
conocen lo impensable
de una nueva manera de hablar.

RUIDOS

Estállese el pedazo que quedó
del pasado y su aridez
vaya a aujero, otra falta.
Crezca la fiesta sin teléfono,
su manera de ser hasta que llegue a ser
el no del padre que no cesa.
¿En qué lluvia se mojan
el querer rechazado y la
dificultad de pensar el estilo
de los comienzos de horizonte?
El sufrimiento salta
de rama en rama sin tocar
los huesos de la sangre. El oído
escucha el mar en un papel
no escrito donde
sentir es un obstáculo.
Las raíces del cuerpo no
pertenecen al cuerpo. Cantan libres
en su prisión de tierra.
Sus compases alcanzan
para una noche suave
con el silencio endurecido.

CARANCANFUNCA

dice lo que no funca y nunca
se alzará al paso de las nubes
para tocarles lluvia. Mundos
en tantas aes, Mallarmé, vos,
que las pintaste de negro,
debieras ir al oculista del barrio,
concentrarte en el tono de voz
de la a y oír que tiene
una pasión angélica
por todo lo que vive triste,
por el pedazo de la noche que
trae locuras en la mano.
Las fetideces crueles que le viste,
moscas, golfos de sombra,
son doctrinas sin arte con un gallo
perdido en sus reclamos de lino.
¿Qué fue de tus diamantes, Stéphan,
los ojos del peregrino colgado
de una salvación? ¿Por qué
les cerraste la casa, la algarada
de las caras habidas
en centros de la fiesta o la

flecha que silba en cada muerte

y no cambia?

¿Qué perdiste en las calles de la u?

Agonizan espejos en una letra siempre.

Las tardes de la rosa

dividen las herencias del padre.

DETRÁS

Detrás del aire y de sus consecuencias
cunden las huelgas del amor. ¿Por qué
vías se va la copia
del estado sin lengua del mundo?
La memoria se llena
de clavijas del fue.
Nadie le arrienda los dolores
que se ganaba a pulso en aguas muchas.
En las garitas de la música propia,
ella vigila el espacio de dos
que se convierte en todos.
No tiene boca, da vueltas
alredor de su laguna central.
Nada prueba su existencia vacía.
El tiempo le enfría la sopa
y así conoce su traición.

¿QUÉ ES?

¿Un rapto de locura es locura?
¿Es la locura de raptarle al mundo
su locura de
todos los días, dedos
que recuperan palabras perdidas,
delirios de animales
que galopan en cuatro patas
con el ángel del viento arriba?
No hay cura para desapariciones
llenas de trampas y espejismos
sospechosos del ser.
Los caudillos de la disolución
vienen con su eterno cantito.
La inexistencia de las cosas frente
a su existencia es una
cuna donde todo es mecido.
El cuerpo musical se queda mudo.
La espalda de lo dulce es amarga,
tiene una luz difícil donde
lo que seremos, fuimos. Alba
muchacha que te alzás
y te vas, sabia. La

noche dormida en tus entrañas

se burla del amor, se burla del amor.

LA OBLIGACIÓN

El pensamiento es un sueño profundo
raro. Diablos del día,
catástrofes del olvido pasado,
catástrofes del olvido que viene,
mugen de pampa, falsa
es la ilusión de otra ilusión.
Cuando la luz progresa en la
oscuridad de la luna y
el cambio de la espiritualidad general
duerme que duerme,
el ser soporta crepúsculos duros.
En el horno, la piedra masculina
se va a lecciones que no aprende.
¿Quién es, qué es, con sus
defectos malos y buenos? No
se encuentra en crisis sin pasión, ni en
rieles que huyen de los
venenos del sueño corpóreo.
Vuela a la niebla de su orquesta.
Llega al borde del borde que traza.

MATERIALES

Los ruidos de la noche desnuda
vienen con animales del
estupor. Traen instintos
que no se ven ni nada.
¿Dónde estarán los fuegos de oro?
Salvarse es no cambiar lo miserable
que te hizo así. Disuelto
en su continuidad, saludás
cada mañana.
¡Oh, reyecito del espanto prohibido!
A golpes alejás
lo que no fue y te fue.

O NADA BUENO

Doctrinas mágicas, raíces de fuego
de doble parición, sangre emisaria
que sube y redesciende, no
águila que une los contrarios,
vientos del sur con luz ardiente
del doble sol de la fábula:
¿a dónde fueron las noticias
que inventaban humano al ser humano?
Las tácticas de la razón,
sus ilegalidades, sus trampas,
causan las huelgas del espíritu.
¡Abran sus pechos, camaradas, al
suave gozo de la dicha imposible!
¡Algo vendrá con ella y
tendrá sus nombres!

HUELLAS

Si árboles fueran y no tristes
remiendos del pasado.
Si el asiento donde se sientan
fuera borrasca que las borra.
Si el sentido del cielo las tapara
al menos, si
el entendimiento les diera algún fulgor.
Si se quedaran sin ideas.
Si la aguja no cosiera hacia atrás
y ellas no amanecieran de noche.
Si no tuvieran la invariable
costumbre de mostrar amor.
Si la duración de lo que cesa
no fuera eterna, o
huyera de su ley.
Si estáramos nacientes
de un otra vez con fina entrada.
Si el tiempo se dejara desear.
Si las comiera.
Si se gastaran como una verdad.

NÁCARES

La realidad no alcanza para
cegar el nácar del que hubiera
habido y no hubo / la dolencia,
sus causas. La duración, la cesación
del lanzarse fuera de sí parece
una mujer callada
en escalones que no quiere subir.
¿Por qué astro que sale tarde va
la indignación que ama
su irrealidad, su nunca?
En la calle de los otoños mínimos,
el cuerpo iluminante
pasa la voz que dura lo que dura,
aparta su palabra de
los cielos que acuñaban dioses,
barcas hundidas por
grillos que no se supo oír.

A Geneviève Fabry

CON DE ESAS

Nubes de la percanta que
perdió su aujero en un libro
sin escribir, las rabias
de la violenta servidumbre
de almas con almas, las derrotas
del domingo, el modelo
escolar de la tribu. ¿Cuál es
la idea de arriba, los
mecanismos de la mano sin tiempo
que organiza estupores?
La obsesión que se rompe da hijos
que se van de la casa.
Lo que le amasa nubes en la boca
crece en el rojidónde del
olvido que no se puede olvidar.
Las diferencias del ser
pagan su confusión en el cortejo
del ser. Las tierras bajas
de la agonía al sol
tienen murmullos de obsidiana
clavada en el enjambre
de una tarde muy lenta.

LA APLICACIÓN

Se mudó la impaciencia

a territorios donde silban vísperas

del que te vas, te vas.

Se mueve el canto natural

y el molino que muele negaciones

se quedó sin viento. No hay harinas

de la continuación, ni música.

Baila graciosa la mujer

del repullón antiguo, sin

agua, ni casa, ni comida.

Pesca medulas arrugadas jóvenes

en aguas que la hacen pensar.

El saber nocherniego se abriga

con su ignorancia de la noche.

Suena la síncopa de copas sinceras

y se excita la existencia del loco

que no cree en prisiones

agarrado a los fierros de ser.

A Eduardo Hurtado

LA ESCUCHA

¿Hay algo que termine? No.

¿Hay algo que termina? Sí.

Entre los dos se vive una

primavera con casas raras y un

otoño balbuciente. En las calles

donde está muda la aura que

recibe bien amor,

más valiera que la pena se vaya.

Los tejedores del tejido

donde el dolor del mundo entero

no se puede sanar, son célebres.

Corrigen la ortopedia del alma

con grande rapidez.

Choca con el horizonte

una nave de mujeres que piensan.

Las acompaña una orquesta de fuego.

FUGAS

Los versos que le huyen al papel,
el miedo, plomo de ciudad,
tu sangre abierta en mí,
van a mejor destino.
El vuelo del pedazo inicial
conoce la persecución
de rostros que no quieren.
Es bueno y malo eso, la
perpetua remisión de almacarne
es la guerra más larga del mundo.
¿Por qué levantan puentes
lejos del pie y nonadie
los cruza con pasión?
¿La verdad es siempre la misma?
Se decoloran voces
en las prolongaciones de un otoño
con cuestas que
no se pudo subir.

ESPÉRAMES

Las humedades del ojo

que no caminan a su ley

dejan deudas de la memoria impagas.

Los sigilos del saber no sabiendo

estallan en el ánima, a medias

luz oscura de causas.

Hay caricias sin freno allí,

saludan la voz íntima

de lo que aparece cuando se va.

Lo todo pasa

de sí a sí como la flor

que no se mira la belleza.

TUS PALABRAS EN LAS MÍAS

La obediencia a la lengua
no sabe lo que dice
en las imperfecciones del amor que
revoluciona el alma cada día.
Furias del no saber, tarjetas
del otoño que viene con
invitaciones extrañas parecidas
a una asamblea de hospitales.
¿Dónde se cura la pasión
de ser en latitudes
con bocas contrarias en lo alto?
Destruir es construir lo
que será ruinas de sangre en
los obreros del tiempo.
Amor amor despierto
en estos brazos fugitivos que
te abrazan en el duelo
de campos que no podemos sembrar
tan adelante atrás.

A Mara

CONOCIMIENTOS

La guarida de la cabeza
tiene testigos de la palabra.
Arriba, abajo del nombrar
hay forasteros que
abrigan rostros únicos. ¿Dónde
estos sentidos son? ¿Lecciones
que administran cosas que faltan y
no saben lo que esperan?
Del padre al hijo hay una
cesación de la estirpe con errores
del oído que equivocó los ecos
de órdenes pasadas. Bueno es
despedazar la luna en un pañuelo
que siempre dijo adiós.
Fascina la imagen deshecha
de la repetición y la
partitura del tiempo
que nos olvida, gracias.

GANAS

Entre las flores y los astros
hay hijos muertos que
regresan con harinas calientes
y ningún pan. Los restos
de la ciudad que hubo no
enfilan manos dialogadas en
voluntades a dúo, alas
que perdieron los ojos.
El hogar del segundo que pasó
es un cerco invisible, teje
hilos que dan la espalda
al malecón de la partida.
La nada que palpita en la noche
calla lo que sabió.

A Eduardo Galeano

LA MÁQUINA

Ser es no ser en el mundo
donde lo minúsculo es acto visible
de una luz ajada. La falta
que recibe el terror cada día
marca al deseo con pezuñas
amigas de la muerte.
En otro lugar habrá sol para
las cuatro de la mañana de
criaturas que se acuerdan.
Los artesanos de la ilusión
ya no visitan paraísos, sino
su propio infierno y el
yo y el nuestro que basta
para que no se duerman.
El espectáculo del mundo está triste
sin extensión del tiempo
en actos puros corporales
a la hora del crepúsculo quieto.

POR QUÉ NO

Pour quoi pas? a dit Monsieur le Vide
que hace su nido en la palabra
y la turba creando su réplica.
Das wessen del vacío
no pide vino cuando fina. Error
que se paga con vísceras
y otros rumores de que la vida es vida.
La erosión de las madres con su
séquito enojoso, cautivo
de sí, cuelga del mundo
agarrada a un cordón que se fue.
Sonido de eco no es sonido,
espejo que te mira no es vos.
El instante se junta con el cuerpo
y se derrotan sin ruido.

JUNTAS

La vida y la no vida tan
juntas en un pedazo de muerte
no tienen peso ni medida ni precio.
El cuerpo que
sale del sueño es una deriva
de sí con aberturas
al mundo que lo sueña.
Hilar una tarde cualquiera
choca con los discursos
sobre las cosas, su sombra, su
afirmación sin música,
se parece al caballo
que cruza ciencias terrenales.
Ponerse fuera del tiempo
nunca supo volar. La última
tarea del desconocido
es tocar el amor
y el no amor, sus mentiras
de acuerdo con la época
en la que bosques son
árboles secos.

MARAÑAS

La maraña del *carpe diem* busca
atraparte en su red. Más que el día,
valen sueños que duran
con los pies en su roca. La tierra
se pone floja en esa
circunstancia del azar que no engaña.
El ser actual navega
pedazos del deseo, vientos
indescifrables y
legiones de vigilia. Sin ellas,
no habrá bestias ni amor.
La fajina de estar
se parece a una tarde acostada
en fríos del cuerpo o voces
de bastones de ciego
y su avidez borracha
de astros no para él.

DESLICES

Se arroja agua a los libros para
evitar sangres / mordidas
por perros locos que aman. El cielo
es tormentoso y cruel y el color
se desliza como
contratos con la muerte o
desencuentros del ser con su verdad
que no sabe de qué está hecha,
puro hueso del sentimiento que
cae en vacíos frecuentes.
Las catástrofes irreparables
aquietan la hendidura
de no ser en ser
con multitudes de mejor destino.
Estábase la tierra
en paraísos inventados por
la doble danza de pies sobre
victorias que nunca vinieron.

A Tere y Herbert

COMPAÑÍAS

El aparato de música que

te habló de mis sonidos

nada sabe de mis sonidos.

Alzá la guerra del maná verdadero

con mis orillas secas, no cantes

entre el caballo y el doncel

que no te visitó.

En este pulso sin instrumentos y

lo que fue, lo que vinió, ardemos

en los tumbos de la vida perdida.

Qué árbol te crece y me deshace,

amor que se rodea

de telares que nunca vi telar.

El borde de las hojas

tuerce los términos del alba

donde te amo a horcajadas de mí.

UN

poema más que cubra
su imposibilidad. Música de
orquestas mudas, las
distancias del ser y vergüenzas
que no amanecen, luz
asustada, pliego de la noche
donde se lavan los exilios.
En el lago se ven
ojos sin resplandor ni oleaje.
La fiebre del instante magnífico
crea países, filos
que multiplican bestias
en compases del horizonte quieto.
Una lámpara
dice que sí y la lluvia
moja ayeres que fueron mañana.

GRACIAS

Gracias a la Señora,
la Señora es salvaje. Entra
desnuda o con ropita que
hay que quitarle suavemente.
Se espanta a veces, va
del sí al no en una barcarola
de alfabetos extraños.
Aguas de fiesta impiden
gozarla sin mutación del alma.
Ella reúne días que se fueron
con los que no vendrán, ca-
ricias de su tiempo.
Se mezcla
con dos amantes que son cuatro.
Dobles por el deseo no vuelven
a su criatura mortal.

A Eduardo Hurtado

SOBRE

Clavado a callejones

de la alucinación, el poeta

se olvida de sí mismo, del

clavo que lo clava a su pérdida.

Se va por las sustancias del alma

que afirman su negación, sus bestias.

Cuántos senderos libres

de sí no reconoce.

Se pierde en lo que fue para ser

y lo moja la lluvia

de otoños mucho tristes.

Nunca vuelve a sí mismo, sale

de lo real a la verdad

de lo real y canta.

A Andrea

CÁBALAS

A ver si la húmeda yerba
te deshace de furias
con un silbo de paso. Los rostros
que supieron y callaron
noticias del horror,
tan alimento de sí mismos,
reman en aguas secas.
Tienen sabor a hueso, usan
almas prestadas, parecen
restos cansados de la indignidad.
Detrás de su agonía
hay un dedo que nunca se levanta.
Se comen los guiñapos
de su reloj central.

EL MURO

La mujer embarazada que pasa
con su carga sucesiva y
palabras a lo que será
viene del muro donde
lo que une separa.
Allí está escrito
que la pregunta es un ritmo en el alma
y el vacío se vacía de
la imperfección de los viejos lenguajes.
¿Dónde se alza la amistad
de la humedad con el ser que despierta?
El horizonte engaña a los
que hablan con los ojos tapados
por sangre que haya.
Hay mundos raros sin techo
para el que no escuchó.

FLORES

En las esperas del aguante
crecen margaritas cada vez
más pálidas. Recuerdos
de su belleza, pan
en la mesa que borra su nombre.
Nunca se dejan perseguir. El vidrio
donde bebían sol
se convirtió en un acto
solo. Se fueron de la boca
que nombraba su aroma y era muerte.
El tiempo
se las llevó, ya bárbaro.
De todos los mundos posibles
no hay uno sin el negro
apague de la espuma o la
neblina de palabras rotas.

IDEAS

Lo que falta en un lado y sobra en otro
se parece a una tarde de espaldas
sobre el sosiego del paisaje.
Allí se cuecen los
acasos, las cuentas, las
preguntas, oh vida.
Si la alianza con ríos no se fuera
a lo que sale mal y el agua,
en la distancia que
la separa de sí, no
destruyera sus templos,
pasa el cuerpo del sol
en tropas del deseo.
Se salva lo que se hunde en
su vivo encierro, sellado
por cárceles de tiempo.

LA FORMA

El mundo decide y es
una práctica sin herramientas.
La piel y un soplo rítmico dividen
al otoño que apuesta
contra caballos de uno
sin riendas que lo lleven
a un espesor del orden distinto.
¿Y cuál es la verdad de la verdad?
No hay vides sin condensaciones
que las hagan crecer. Estaba quieta
la luna colgada de un hilito
y cuenta pensamientos.
El ser se esconde en un rincón
del ser, para que sepas.

LO QUE PASA

Pasa la sed de una
mañana temblando en la mano
como primero ardor.
Una piedra me tapa la boca.
Nadie huye del desastre
de las aguas que no descansan alma,
tanta sangre bajo golpes de polvo.
Separarle la noche otra vez,
mecerla en el poniente de
ráfagas del deseo.
Te oigo, gran yo,
tu sombra dice que me aleje
de la jarra de porvenir sin vino.
¿Pero la mano que empuñaba
una pistola crédula contra?
¿El abismo de morir o matar?
¿El tiempo nunca visto, visto?
La lejanía se deshoja
pero no todavía.
El atrás del adelante da
una nube que cae
como llovizna negra.

PUERTOS

De las cortadas de la vida

hay una que no se puede abrir.

Verano es ese día

que dora los pasados del odio.

La bella,

cuando soplan los vientos,

abriga y Eros

festeja el triunfo de su llama.

Palabra y muerte no se juntan.

Cae a pedazos la mirada restante

y todo se une menos

escuchar los sonidos del hambre

A Mara

REFERENCIAS

Cuando se choca contra nada
que hacer y un furor triste
come en el pozo de los verdigentes,
cantan en la hora amarilla
márgenes de la palabra humana,
sola de órganos falsos.
¿Qué hacer con tanto cuello erguido
en su ignorancia de países con
cegueras que dan miedo?
El soplo sabe lo que no sabemos
y aprieta un pobre pedazo
sin jugo del pequeño uno.
Se recibe lo que no vendrá
en cuentos de la lluvia piadosa
o la cara asombrada del surco
donde sembramos qué.

A Jorge Boccanera

SÉPASE

La sangre da de comer
y su hambre golpea
a la posible ley del universo.
Lo que viene aujereado,
¿quién lo llena sin su
terror, su nunca nada?
Sopla el fulgor de los cuerpos
en el deseo de
la misma cosa y otra cosa.
El brillo de los días
se pega a las palabras y
hay tanta pampa donde
el sol deshace mezclas negras,
noches que pegan en la frente
con muertos ávidos de casa.

SIGUE QUE SIGUE

El hilo tendido entre
lo que fue y lo que será es una
apuesta ciega. Sentir su cierzo
en pasos del recuerdo como
delicada pasión
es capaz de llorar en la esquina.
Las pesadillas de sí
son hierros que no se pueden doblar.
Aquello que aman se murió.
Hace sufrir la claridad
de una mañana buena que
confía en tus pasos y
nada pregunta. Caminar
por senderos de lo inesperado
prueba que los cisnes existen.
La luz que cae
no se puede medir.

VIRIVIREMOS

En aros de humo se va la
astucia de la música, junta
palabras a su sacrificio. ¿Quién
la embarazó de huidas
con gotas de himnos que vienen?
Hembras
que construyen altares de fuego
entre el amor y la ira del amor,
con derecho a fulgores fatales:
¿a dónde lleva la
falta ignorada? ¿Quién diría
que la luz es así, sus dos caras?
¿Cuántos cuerpos
en silencio profundo?

VISTAS

Mucho más que el encuentro es

el deseo incesante

que fabrica silencios.

El vacío no tiene solución,

tiembla entre

su continuidad y su ruptura.

La sangre

se mueve contra

las leyes del estar.

La piel que arde solita

orbita en universos, se

parece a un alma sin agua.

Los oceanos de la razón

son espejismos del sueño sin sueño.

Nunca les crece la

verde ramita de lo que no fue.

EL EMPERRADO CORAZÓN AMORA [CIUDAD DE MÉXICO, 2010]

LA SITUACIÓN

En la intemperie de dos cuerpos
se sabe haber lo que no
se puede haber y el tiempo y la memoria
tejen una belleza diferente. Lento
es el abismo donde se hunden
las asambleas del odio y todo
es un pedazo, menos
el aire absuelto por vos.
La cosa obrada es imperfecta y el vacío
entre las dos verdades parece
un manantial de aguas henchidas
que produce todas la cosas, menos
un ojo más perfecto que el sol
cuando te dora. Es
la libertad que hacés y no cesa,
la palabra que no se esconde en
el banquete de la razón donde
alimañas, sierpes, otras bestias
comen reflejos de la lengua.

A Mara

EL BOSQUE

En el borde de la locura hay
un bosque de pasiones cortas
que quien toca se quema. No es
vacío de palabras,
rayos que peinan su pelambre
en una cama fría. La tapa
del cerebro salta sin escolta
en hospitales mudos.
Resplandece lo amado contra
el cielo que flagela
un látigo pequeño.
La vida
arde en cuerdas de piano,
se equivoca si calla, se
equivoca si habla y la noche
se le retira de la mano.
Los puestos naturales del alma
crecen sin techo.

ENTRESHIJO

La mano sube y baja a la noche
sobre el ritmo del corazón.
El sueña, qué, no sabe, pero
el sabor en la boca no miente
y el estampido del día
borra rostros. Cansado es
revertir nervios que funcionan
con el despliegue de los astros
y las obras sensibles.
Remolcan a cadena
la resurrección del calor y
los órganos internos del estar amoroso
sustituyen la falta con un puente
que va adónde.
¿Al caballo de Córdoba? La foto
da fe que galopó ternuras
con un niñito al lado.
La foto se quedó
y un espejismo de aguas lentas
deshace el orden cósmico hoy.
Decirlo en voz alta es un lugar
de la conciencia apenas

cubierto por sustancias vulgares.

SEIS

Lo que nace del ojo abierto
tiembla el metal.
Detrás del ojo, ¿miedo, valor,
lluvias que no entran en casa?
Las consideraciones del ambiente,
una selva de espaldas contra
la obstinación.
Oh, gorgoritos de la paciencia obtusa.
Preparar una piedra, una piedad
de la sensualidad a la razón
corre caminos largos. Tajan
lo oscuro tan pronto claro,
oscuro de repente y mares
de pensamientos, tántalos
que se encrespan devueltos
a su repetición.

VESTÍBULOS

En el vestíbulo del corazón
se alza una casa vieja
que el padre cerraba a llave cada noche.
El patio con helechos
amados por la madre, el carbón
de polentas repetidas, su luz
contra la oscuridad de ollas,
el cielo desplomado.
¿Quién romperá esa red?
¿A dónde se dirige?
¿Quién la tejió, qué hilitos
pusieron que atan todavía?
Su abismo más profundo es el más alto.
No romper sus mensajes con
cuchillos peores que la muerte.

DURACIONES

El comienzo, la duración, el cese
de un fenómeno cosen
modos de hablar en la trastienda
de lenguas que mendigan
un poco de verdad. El dolor y el amor
tienen y no tienen deudas
con ellos mismos, trabajan
con máquinas que no hacen ruido,
al fondo de la cabeza vacían
astros que no se van.
Es la naturaleza del conócete,
vos, que existís y no existís
en tanta sangre que te sacan.
El instrumento preferido de la ciudad,
la mutación en luz de sus amantes,
es un toro sin teorías del mundo.
Sus piedras amanecen
sin arrepentimientos ni
talleres que fabrican gracia.
Su despertar es hoy.

SONIDOS

Los campaniles de la iglesia
de Tamaulipas contra
el cielo, las piernas café
de una mujer con flores,
el medio amor que canta un
hombre frente al vacío, las
quemazones que inundan los ánimos
de la alucinación,
la tarde que se arroja a sí misma
y hay que pagar con dignidad,
las voces exteriores
de la venida, la partida,
la carne violentísima
de la ocasión, su desastre
en el silencio de los nervios,
la salud general del aullido
esparcida en un solo
espacio sin ventanas con
frentes desabrigadas, el pasillo
de alguna vez en situación análoga,
las cenizas del otro idénticas
a los grillos de noche

a veces corta, a veces larga,

la ausencia de esperas,

exhibiciones de las cosas

viejas, viejas en su silencio,

retablos destrozados

por maneras de hablar.

RUIDOS

Los restos de almas humanas que
en otras épocas vivieron
suponen una zona
de pensamientos disfrazados.
La percepción de una mesa no es la mesa,
es práctica del ojo que no pregunta ya
y vive de los sueldos
que el desprecio pagó.
Las primerísimas semanas
oscuras hacia el cielo, claras
abajo en nos, discípulas
de sensibilidades, se alejan
de injurias y de cuartos
donde nadie mejora.
Quién lleva a la palabra
con enviones que no se soportan.

YERBA

Mientras la yerba mate reclama sus orígenes
con aire de jesuita, Juan L
bautiza en guaraní mariposas
que le volaron sangre. No es el cuerpo
lo que dejaba dicho, era
el río y su necesidad de alma.
Aguas de alivio que Juan L tocaba
en su propia corriente, mueven
la palabra del ser que no hiela.
Un sauce lento le dio sombra
contra sí mismo, contra
alteraciones de los sacrificios,
ideas sin luz, los ruidos
de lo que puede pasar.

A Juan L. Ortiz

HAY

Arriba, léase

algo de estar bajo consuelo. Las

palabras y su naturaleza

traen caballos con sed.

¿A qué entrañas de su silencio escriben?

Su amor obra, la casa

donde viven no es demasiado.

La lengua

habla según amor que se le tiene.

Nadie sabe qué pasa

con un verbo que no se puede declinar

tan dedicado a su pasión.

GRANDE

Lo que se fue, se fue, es inútil

perseguir su estar tanto.

Remedios de muy noche en la

guarida de la mesa.

¿A quién le dieron el saber sin vino?

El poeta arriesga

miles de partes que coció

temprano en la mañana

que no lo deja respirar.

A Marco Antonio Campos

BARRER

No terminamos.
No terminamos de barrer
la falsa épica de símbolos que
nada tienen que ver con panes solos.
No terminamos.
Todavía nos caen los silencios
del incesto de padre y madre con
nuestro espíritu, pobre.
Avenidas de arena,
no hay agua en su virtud.
Lo afuera gira sin estilo
bajo la uña lunar. El universo
debería empezar en platos rotos,
teléfonos, ancianas ocupadas
en todo lo que niega. Así
se abrirán las moradas del esplendor confiado
en el nacer del no nacer.
Una esperanza hambrienta vuela
a su animal espléndido.
Cruces que hubo y habrá,
ciudades
que no terminamos de hacer,

sueños

que no terminamos de hacer,

el desamparo que

cava terruños de sí mismo.

RACCONTO

Abandonaron a los dioses para

quedarse con el padre.

Mayúsculo o minúsculo, el que sea.

Quien lo come y lo bebe

paga cuidados que hay

que limpiar, ventilar

en tinieblas que no conoce.

Los hospitales están llenos

de nerviosos, hablan

cáidos en dos respetos y

alguien dice que es tarde y es tarde.

La madre humana sílaba final.

ENTRENAMIENTOS

Entrenarse en situaciones reales,
sus distancias, colores, riesgos
y cada día. La perfección
comenta apegos a la falta de historia,
ligaduras, atajos que le hacen guerra,
llagas de brusca hechura.
Encallan y no cesan de hablar,
parecen miedos, no tienen
remordimientos ni
un animal que las distraiga.
Ritos de la paciencia les
regalan máscaras, hierros, vacíos.
Falsifican con gusto,
mienten con la verdad.

DESPEGUES

El alma despegada contempla

las partes de sí que no partieron.

Años de silencio no bastan

para que un árbol descanse.

En su madera graban

deudas de una promesa.

Pero luz, esa luz.

En el invierno insolente dura

la memoria irrompible,

una luna que todo vio,

hojas que no se caen,

la identidad desobediente.

Salían del pecho cancelaciones

del desastre, los puntos cardinales

nacían de la tierra.

Nadie ordena los hechos

de una verdad que no creyó en la muerte.

Pero luz, esa luz.

A Kate, Miah, Víctor

VER SI

sacamos del desastre un desastre
y se convierte en colibrí.
Allí, parado en el aire.
Creed en el vino, señores,
sus artesanos cumplen leyes
y su animal se trepa al tiempo
contra las deudas del mortal.
Se pierden en la música
los ríos de mujer que la hace,
los ruidos falsos del que habla,
la carne de la harina.
Boca, sentidos, materiales,
no se van, no se van.
Una parte conoce
lo dominado y conducido, otra
entra en el hueso universal, pedazos,
premios de la equivocación.
Todo existe y no existe.
El colibrí divide al otoño
en fuegos, astros y un color
que suspende a la noche.
No hay que sentarse en el cuerpo domado.

ALTERACIONES

Vida anonadada, quemada,
se queda en la ciudad.
El bosque escrito hace cien años, el jugo
de la mujer que la habita
construye ritos de la hospitalidad,
pasión que no habla. La mañana
camina sin reloj, bendita,
nada castiga a lo sido.
Grandeza de la luz desnuda
en la inquietud de sí,
ojos oscurecidos en
la falta de piedad y la calle.
Entre el cielo y la tierra hay grillos,
pólvora, resplandores,
las mesas del café, las manos
que buscan otras manos, sellos,
dientes de leche.

PRIVACIONES

Atención con los ojos que miran de otra vez.
Cambiémonos la ropa,
la soledad, el ala, la mancusa,
el miedo que transpira.
La estructura más complicada tiene
agujeros de libertad, suspenden
rayos divinos y terrestres:
se quieren ver.
Nadie sabe qué cantan
en su universo de órganos recién
nacidos, niños bajo
las tempestades de febrero.
Los giros del instante
se van a una piedra lejana.

VASOS

La palabra mujer o señora,
el infierno, la dicha,
qué es lo suyo cuando da de comer.
Dice un está bien perdido
con su bastón de hueso.
Mucha salud Siete Muertes desea
en las copias sagradas
de lo que carne fue y vio lo chico
y lo grande de un cielo de octubre.
Nunca vencen castigos ni
el costado que sajan las adivinaciones
emperradas en lo que no se dio.
Mendigan los secretos que las cosas esconden,
una piel atrapada en la emoción de ser.
Los caminos borrados
nada quieren probar, se levantan
en vasos que no mueren, no
pueden tapar al verano que pisa
cielos, tierras, leones, la
manita que una moneda humilla.

PARA QUÉ

Sangre que se derrama limpia, hacha
que abate la suciedad.
¿Cuántas noches se acuestan
en cielos rápidos que
abren su entraña de oro? Las cosas
hablan con un acento raro.
La formadura de la tierra ignota
parece un roedor que roe
cesaciones del sueño, sábanas
donde el dolor durmió.
El sol es una gente
con madres de poca duración.
El camino del hijo que regresa
arde en su no poder, su tarea,
vivir. La selva oscura
se abre andando hacia atrás,
lo que pasaba por ahí
con bandejas que ofrecen
una desolación.

NEVER

Nada, nadie, nunca, no, ene
más molesta que un moscardón, un peso.
Ene que vive sin estómago. Mallarmé,
nunca de ella te ocupaste, perdido
en vocales vacías. Hay estados
sin voz con descalabros
que piensan, giran como mulas
alredor de la locura. Un palo
grande cava su fosa a favor
del orden sin reloj ni tijeras
que corten el horror.
En el salón común de puerta abierta
el alma es un plato inservible.
El hospital del pecador
tiene tigres que saltan
a la inundación de dioses. Una
cuchara del hijo regresa
sin comienzo final.

MAÍZ, FRIJOL, CHILE SECO

y la montaña crece en el crepúsculo
con mejillas de prole.
Cabeza por cabeza sigue
sin pensamientos, retoños del pajón,
su huella baila.
El relincho de los caballos, el
ladrido de los perros, la
situación de hombre del tiempo,
se hamacan en noches que crujen.
Los dedos delicados de la luna
tocan los tronos
de la verdad que sirve para nada.
Ay de mí, hay de ti,
en nervios que no leen
la vacuidad de cánones, el
comportamiento del vacío.
A Marco Antonio Campos

VINOS

El vino malo recuerda a la lengua
la rigurosidad de la locura,
o pensar en el cisne
salvado del diluvio, la pasión
por las distancias entre
la hora y su hora, palomares
donde aterrizan vientos, vidas,
el horno donde se
queman preguntas.
¿A dónde fuiste, pie descalzo?
En los nervios del cosmos asoman
lunas secretas de Tenochtitlán.
¿Quién lo olvida, quién olvida sus
espejos simples de la tierra?
La memoria tiene dos ojos, uno
perdido en copias de la sangre, otro abierto
a calles que el abajo les tiembla.
La sombra del pasado se ata
al pasado que no sucedió.
Condecoraron al olvido
por su actividad sin esencia.

DESIGNIOS

Te derriba la espada
blandida mal, las confesiones
del colibrí que mató la tormenta.
En las extremidades del reloj
el ojo que sirve para ver
es mirado, no duerme, crea visiones y
destrezas del peligro.
La ilusión que devora su raza
quiere cambiar cenizas de una llave.
El elixir de una rosa blanca
abre sus brazos a lo que pudo ser,
no miente, ella sí.
La salud de la razón es débil,
en sus nubes que oscilan
entre el lamento y la vida al revés,
ángeles furiosos enseñan
el deseo que no se va a apagar.

INQUIETUDES

Si la inquietud de sí no se aparta
de la locura será
bienvenida a mi casa.
Las deudas que te encierran
en la lengua de un niño
con padre y madre apostados
en un árbol solitario y lunar
las pagan rayos de sí. Es rara
la horizontalidad de sentimientos
que llevan a ninguna parte.
El polvo
de la ciudad se obstina
en nacimientos del pesar.
La transgresión pide leyes
que no le dictarán, vive su
fracaso altivo en el fulgor
del sacrificio, en dos aguas
navega el final del tiempo pleno.
Todo lo diferente se parece
a la lengua, su silencio respira.

QUÉ

Los que son
en un pedazo de silencio y
tienen madres perdidas,
ésos palabran de verdad.
No hablan, dicen, la noche
pasa por el aujero de su aguja
rápida como un golpe.
Su preguntón
no va al círculo de lo sabido.
Tienen amores diversos, hermosuras
tendidas a los vientos.
La existencia y la inexistencia de
las cosas doran sus preguntas.
Arde la tribu de caminos
que no recorrerán.

POR SUPUESTO

Oh Luna, bella por mí,
el aliento de los vientos del sur
habla del odio del amor,
sus contracciones imperfectas.
El horizonte tiene bellos
animales que no se ven, llaves
para abrir los cadáveres de
ansias, sueños, deseos.
¿Qué derramó la noche de su noche?
El ciego azar dibuja
figuras del regreso.
La vía corta disuelve la materia
entre el fuego y su fuego, respiran
las avechuchas del pasado.
¿Por qué te viven, compañero,
si las mataste cada vez?
Las celdas, los espejos,
el corazón te dicen que
nadie rompe
el cielo que te cubre
sin coros ni piedad.

PLAZA PÚBLICA

Limosnas que se dan, la cera que se gasta
en el turbión, el cero,
gemidos de esperanzas heridas,
gestos de la verdad, permisos
para hablar, para hablarse
y la fugacidad, madre de todo.
¿Quién plantó su bandera en las ropitas
del vínculo lloroso?
Ni cabeza ni pies sirven al aire
de la palabra, ella,
la que nació de milagros de ser.
Divide aguas que esperan mientras
un águila se esconde
en su propio esplendor.
A Alicia Kozameh

DOBLES

La palabra no tiene hospitales
que le curen el mundo.
Funciones naturales la hieren
y sacarla para darle otras copias
es romperla, romper
su documento de identidad. La gracia
que le sonríe en las ventanas dobles
contra su frío dice
que sus límites desordenan los
movimientos de la necesidad.
Suntuosa ley que arrastra
decisiones sin cuerpo.
En cada rostro es un
piano perdido.

EPA, EPA,

no confundir hinchazón con gordura,

bisontes con espejos

donde se mira la miseria de sí.

Los ecos de un penar

tienen rostros en la espiral de lo

ignorado por sabido, raspan

la noche, uñan máscaras.

Amor, amor, comienzo

del movimiento a ser, en tus sienes

hay escorpiones sin costura visible.

El poseyente de la cosa amada

se va de sí al otoño,

vive en hojas caídas

de su mismo esplendor.

A SABER

Qué escribe lo que escribe es
una pregunta sin amparo. ¿El verdor
de un jardín que se arruga violado
por palabras sin tapa que lo cierren?
El sol no alumbra solamente, ve
la mortificación de lo no dicho,
afrenta de la muerte.
La necesidad aguza lenguas
en exclusiones del instante.
Se fue, se es, astros fijos.
Las cruces en la arena vienen
del coraje que piensa, imágenes
que el tiempo no puede borrar,
el humo cubre
la juventud del río.

POR ÁHI

El ser que niega su violencia
es otro que camina por uno.
El abrigo del cuerpo no
sirve para nada y en las
estribaciones del pasado respira
por costumbre nomás.
Planetas brillan altos
en el deseo que la sangre desea.
Los nervios que replican
se hinchan en lagos de ceniza,
un soplo abre y cierra los ojos,
con voces de la palabra cerca.
La desespera quiere sus pedazos
en lo que va a esperar.
Caligrafías en
cualicuantos estamos sin
tregua, el mundo suspendido,
el tiempo inmóvil como piedra,
su cólera.

MINÚSCULAS

Así va, así va, y la
repetición que salva,
así va, así va.
La embriaguez se asoma a voces que se quejan
y alumbran las
sinrazones deslumbrantes.
¿Qué hacer con esa luz sin tregua?
Así va, así va.
Lo amargo es más desnudo que la contemplación
y el sí mismo se tuerce para ver
palabras que se fueron.
Adiós, adiós, así va.
Los vecinos se ríen y aparecen
las ciencias indecisas.
Los astros las recaudan, su fantasma
está niño y tiene frescor.

ABRAZOS

Padre y madre guardan al hijo

en una casa y quieren

expulsarlo de él mismo, le incestan

el alma con

sus pasares, dolores,

vacíos que nunca llenaron.

Ese misterio se parece al fuego.

Cátale sombras, fugitivo

de lo que no te van a dar.

Lágrimas pegadas a pestañas del tiempo

el sol no seca y el

cercalejos de la cristalización

duelequé, sal secreta

de un ojalá que yo de mí.

Padre que hablaste, madre que dijiste,

el amor no está roto. Piensa.

GÜEYES

que aran viejos desiertos,

paseos de la fuerza, la sangre natural.

Una hoja baila en el cordel

que ata el día a su repetición.

Lo que no se entierra

corta por la mitad.

Se elevaron las nubes

de la ciudad que mendiga destellos.

Hay que dar fuegos nuevos al círculo

que recorrés y recorrés.

Niebla que te responde

en aflicciones del pasar.

FUGAS

¿Qué querés decir, palabra,

al irte cuando te vas?

El alma que te empapó

no volverá ni cuando

te quede no más que una lágrima,

la intemperie, canto

de los perdidos. Es mejor

que entres en tu cuarto

al abrigo de lo

que sabés y no sabés.

Las cosas gritan y ríen al

amparo de tu bondad triste.

La lengua es pobre, vos,

izada en soledad.

NO SABER

Arrojen las desgracias íntimas.
Si permanecen, vean
cuáles deliran, inútiles.
Sobre sus hojas no hay
pajaritos del cosmos desvestido.
Viva el sol, viva el sol.
En los menos del alma
caben amores a la vista, caballos,
maderas de un carpintero loco.
Llevaron a otro cuarto
las hogueras sagradas, los
abordajes a la esperanza, triste
de nos, callados.
Se pregunta qué somos
sin cosechar la boca.

AHORITA

Tierna, tierna cosa es
el tiempo que deriva en una palabra
sin puerto. Gozar la luna, lo
malo triste pisado.
¿Quién oirá las guerras didácticas del pecho?
¿Brasas que los sentidos disfrazan
de un lado al otro de los cuentos?
Se oxidaron los goznes
del deseo a la espera del deseo,
ahorita, ahorita, dicen
almas piadosas inflamadas.
En las piedras que rompen el cielo
hay caminos, distancias,
carpinteros del ser.
El uno y el amor se juntan
en ignorancias, pájaros
que se murieron
jóvenes, los entierran, hay
hermanos en la hora,
un frío que arde todavía.

ESPERAS

En los recordatorios pasan
una niña de pensamientos blancos,
el chico que mató un tranvía,
fiebre.
La calle dueña del
primer beso, volantes
de la pobreza, idiomas
diferentes que decían lo mismo,
versos cocidos en ollas vacías.
Madre de todo, aquí te espera
lo que nunca dijiste,
fiebres, fiebre.

LA BOCA

En el azar que todo domina
y el encuentro con el pasado que
no pasó, suben
aromas deliciosos del alma.
Como el viento que dialoga con
lo malobueno de la tierra,
la férrea lanza, el escorpias de tu prón
que roía la libertad del pulso.
Teresa que pasaba
con bonete amarillo en un burro
que le donó la fe.
Por qué no fuiste más de prisa,
tiempo,
para que José Ángel viera
semillas del mar doble
que en los flautines fingen
una paloma rota y nacieron
de las plantofanación,
palabras que envolvían
el hacia qué y para qué.
Maestro de ausencias amadas
que albergaste en un canario triste

y nunca te cantó.

Hijo de astros ocupados,

escrito en una carta larga

donde el diamante llora.

Los astros lamen

cielos sin causa,

inviernos fríos del tren

que te llevó a tierras del desafío espiritual

donde nada está dicho

nunca, nada.

Allá se fue la visión

de abismos que encierran y

lastimaban tu corazón de fuego.

Una flota de voces extrañas flota

en manos sin perdón.

Tus viajes a la lengua

brillan en páginas que incendia

un otoño que lloran las mujeres.

Hermano de la pérdida,

el tiempo que esperabas

vivió en tu boca.

A José Angel Valente

In memoriam

ÍBULOS

En los alrededores del patíbulo
un gran prostíbulo se alza
contento con la
pena de muerte a nada y todo.
Así cortaron la cabeza
de sueños enojados con
la pobreza, el no ser de los astros.
Mil años antes del
paraíso más oscuro que un dios,
sacrificaron tiempo y dejaron
fragmentos del horror seguro.
La copia de la vida
late en cualquier lugar,
lo que aleja al deseo crece
en los pulsos ficticios.
Ojos tristes miraban
el retiro del pecho materno, las
irrupciones de afuera que
corrigen la verdad.
Los esponsales del lamento con
los que son nada abren
angustias, vinos, soledades.

Qué han visto y qué no han visto
en la fijeza de las risas gastadas.
Al ras de los espíritus se abren
lechos de seda, ríos
de aceite perfumados.
Escribir las visiones
en un pedazo de madera
y hacer fuego.

PARÁLISIS

A ver, a ver la cueva
donde se esconden no saberse ni amarse,
ciegas costumbres de la reflexión.
Agobian al enfermo
dioses nacidos en la fiebre
del sur, del norte, algún lugar.
Los desterrados del metal que
arruinaba la fiesta de la
injusticia, ahora conocen
el desorden del orden.
Se bajó de la tierra
la reproducción del sueño por el sueño,
los dos fierros el uno sobre el otro.
La tarea común de la intuición
calienta incertidumbres con los fuegos restantes.
En los alrededores del día cansado
hay una calle sin números ni casas.
La moral rota solloza
sin vientos, sin ramas, sin pudor.
Camine, vida, camine
con su bastón de ciego.

PIELES

Caían pieles lentas
sin escritura ni fulgor. La tarde
se lavaba en el río que
pasa por la esquina, lejano.
Se adhiere el cuerpo al
hacia cuándo, hacia dónde,
cavaron la crueldad con una cuchara
para ver y era humana.
Todas las bestias saben, edifican
las cien zonas de la canción final
en recuperación de nadas, cárceles,
amores, odios, presagios.
Criaturas nocturnas danzan
en sangres antiguas, frutos de
la doble canción sentada
en la luz que pasa. Adoraciones
de un sueño mal soñado
se arrinconan y su mensaje tardío
calla debajo de la tarde.
Es un momento de la hora
en que la boca da al tiempo
palabras donde no puede entrar.

Lengua ignorante de vos,
tejés el ritmo que será.
Adonde quieras va la aventura
más elevada que la voz,
más mundo entero,
el martillo golpeando
tus muros de dura obsidiana.

LA TAZA

Allí el café, las huellas
de pérdidas cantadas. El ojo
mira el día que se esparce en los
años y años de heridas
en la cuestión de ser.
Ese país es rico y su círculo
está atado con giros de libertad en sí misma.
El amor quema con primicias huecas,
impulsos de la unión,
desiertos con oasis de sangre.
Querébense los actos
de la pasión, su miembro,
la noche manuscrita con pluma
parecida al trabajo. Momentos
que no pierden un solo rasgo de la niebla,
cuerpos que la dan a saber,
techos ya sin reparo.
Las unidades del placer
crecen mudas y lomos
y sábanas y sábanas.

PROBLEMAS

Se desplaza el estado territorial
a un gorrión que lo mira,
masa esparcida en ojos negros.
Come y no se repite, migajas, el alcol
quema el labio para que nada sufra.
El rayo rompió la nube donde
navegaba un sopor escondido.
Torbellinos muy altos
dan y toman palabras
ausentes de sus antes.
Todo lo que hacen el cielo, el agua,
la tierra, el fuego, abraza
lo que seremos como fuimos,
los racimos que curan
asmas de la memoria.
Las alas de la almohada blanca
son materia sin nombre,
ignoran el plumaje del mal
suyo en jardines.

MANES

Cerébrense los cautos,

las margaritas del jarrón,

su esfuerzo para ver.

La verdad no tiene miembros,

su actividad económica

no conoce la niebla ni el pavor,

escarba su jilguero.

La vastedad salvaje del ser

obedece órdenes tristes,

copias de su fulgor,

abrazos de la caridad.

VOLÚMENES

Sacar fuera el afuera y
abandonarlo a su volumen,
¿huesos de ayer serán mañana?
Una lucecita alumbra voces
que cerraron con llave, se
desarticula la palabra.
En la substancia del milagro
hay estrellas que parecen estrellas
y decisiones del que fue.
Cava el mendigo su pasión
que empuja amor y odio sin mirar.
Componerse de sí a sí,
pedir que dance un
caballito, un cuerpo, cada rostro.

ORÍGENES

El sol que habla a tu viviente,

esa luz corta en vigilancia,

el nudo que bajó la luna,

las copas vacías de la bestia

que te dicta el deber,

el ahorcado que pende del tomillo,

los fulgores de la piedra caída,

las pruebas del paisaje,

la memoria que viene y va

de su memoria,

basta el ojo de mayo

para mirar los juncos

que te crecieron con descuido

una noche que quisiste morir.

VERA

La vera cruz entró a secreto
y se vio lejos de
novedades extrañas.
La lluvia cae entre
la ciudad pensada y la vivida,
fantasmas que no debieran volver.
Nada los permanece, códigos
se hundieron en una sopa negra
bebida sin perdón.
Las tablillas con pactos,
sin florecer, sin dejar ley,
navegan las derivas,
la penumbra de espaldas,
la noche quieta en un raro candor.
A Daniel Freidemberg

NO PASA

No pasa el tranvía, no pasa
la naranja, no pasa
el fulgor de los tiempos prestados.
Votemos al insomne que canta
con un recelo distinguido.
Nadie la dio la cédula
de estar aquí y se pena con
el recuerdo de lo que no fue.
Muy más alto del pánico,
bajan los grillos que abrigaban
a la noche que hicieron.
Eso sí, eso sí.
Toda la vez que el cielo baja
al escritorio de su animal
le escribe una esperanza.
Eso sí, eso sí.
A Luis Muñoz

OLAS

Las del ser en el mar conocen
viejas neblinas como fe,
siestas del sentimiento.
Se cortaron los hilos,
el presente doblega los otoños,
navegaciones, albas.
La lengua, sin maravilla, cumple.
Se irritan las generaciones
que ataron nudos, capitales,
el deber de olvidar.
Las gracias de la noche cocinan
sombras crudas de la belleza, mesas
donde comió la juventud.
El otro estado de la vida
siembra caballos nuevos, la
marea interminable, resplandores
del nombre que el papel
nunca puede nombrar.

CIUDADES

Sonó el reloj las dos, Cavafis
se fue de la ciudad
a una mejor del pulso. Los dioses
piensan en Ítaca y no
conocen el presente,
no salen a la calle.
Se acabó la rondura indolente
del ramo de jacintos, la
preocupación por los bellos helenos.
Los lugares ocultan su ruina
bajo nubes que recuerdan aún
cuerpos moldeados por Amor
en la entrada de un bar.
Camas humildes, cartas
de azul zafiro a los consejos
de una pieza vacía.
Las velas apagadas recuerdan
su llama de la vez primera. Él
no las quería ver con piel gastada.
Ay, Cavafis, Cafavis, buscando
la ventana del estupor, los miembros
de la angustia florida.

ESCENAS

La escena vieja del comer
en un lugar apartado donde
no hay mendigo ni
fatalidades del cuchillo,
el tenedor que triunfa, la cuchara.
El poema
viene de qué, de dónde. Problemas
de la circulación del otro
en tiempos de mañana,
los oscuros del mundo, la
danza de las sábanas en
amor, amor, amor. La huella
que se pega a lo que la pisó,
dos hermosuras, almas
con ratos de zozobra, golpes
que devuelven los bastones de ciego
a prisioneros de la lágrima.
Cuánto de tanto, dónde
comenzarán las raíces de
la palabra estarser, frontera
de algo que se perdió
en espacios del pensamiento,

las imaginaciones que

abrían puridades

de la salud, salud.

CONTINUACIONES

Lo comprensible es incomprensible
y ningún verbo o luna azul
cambiará su destino.
Trabajan los caballos el galope
en tierras anchas con
espantapájaros mentidos.
Al que mucho ama nada
se le puede dar, siempre
crea en sí mismo aires ardientes
que le consigue el corazón.
Clavos que clavan, cuerdas
libres de lo real y de
lo no real atan o unen propósitos
muy cerca del sonido que no se puede oír,
la media lumbre es luz
que se busca en su sombra. Los dioses
de la totalidad cesaron
interrumpidos por
el amor que no cesa.

PEDIDOS

¿Qué pide la hoja? Músicas
del cuerpo, lunes, miércoles.
¿Cuándo van a pagar los trabajos del viaje,
el amor que se equivoca y
no rinde en el mercado? ¿Lloverá,
no lloverá? ¿Quién camina por
la tierra que arrasó su pasión,
el humo todavía? Venas
compradas por la desolación,
tanto hielo de espíritu
y la esplendente vida afuera.

CAÍDAS

El sol calcina un instante de sí. Célebres

campanas abren

paisajes que se fueron.

El coraje sudaba

en la pluma caída.

El alma abrió una mano para que todo quepa,

la alegría, los miedos del deseo,

lo que será, lo que siempre, lo nunca.

DE PIE

Cielo sereno, aire sereno
sobre pasiones ciegas y
puertos que anclan madrugadas
ebrias de su naufragio, vinos
de la felicidad donde el mundo
se detuvo. Gira la entraña
de soles desconocidos, vientos
que ninguno tocó.

AGACHADAS

Hay agua, el universo
se refleja chico, así fueran
los días de la noche
que respetaran su animal. La tarea
de abrir el corazón a las bodas
del sueño mal soñado con su
familia de desastres,
la neblina sin puertas.
Las rosas no pagan las deudas del pasado,
cantan su resplandor.
Fueron bellas allí, rodeadas
de pasajeros sin ciudad.

EL BORBOTÓN

La ciencia de la ficción tiembla
en un cuello inclinado sobre
los restos de la vida.
La fiebre se equivoca ahí,
sabe que es otra cosa.
El ruido de los locos
finge ilusiones tristes. ¿Qué
le pasó al otoño piadoso?
Nunca caen de su luz mareas
que tocan el cerebro escondido
en la morada donde la
revolución es un rostro del sur.
Nadie te ve, deseo,
invernás bajo un cielo constante,
alguna vez te dio calor.
Tendrás árboles, lengua
que nombra lo que no sabés,
residuos de la almohada nocturna.
Los parientes y deudos conversan
con soledades, nadie
besa las manos que
ofrecen abandono. Cálices

que dominan la ira. Tanta

belleza que está ahí,

huérfana de sí misma.

En la revida pasa

la voz que dijo y vuela

y nunca volverá.

PENUMBRAS

La voz que dijo, alguien

dijo la voz que dijo, estero

donde se fue Gerardo, el del tren.

La luz que iluminó una muerte

lejos y él vio, el pan chiquito

que deshacía con palabras, suave,

el busto de bronce mojado

con ginebra que alguno le tiró.

¿A dónde fue su bondad aterida?

¿No había lugar para sus resplandores?

Se callaba detrás del silencio, tenía

rieles que recorrió

la visión de la muerte

otra propia.

A Gerardo Pisarello

TABLAS

Terrenos de la desilusión,
no los siembra el odio, las
tristezas los recorren a pie.
¿A dónde se fueron las primicias,
las palabras que están ahí, el fresco vino
que no pena en la copa?
El alma labra a su hija dormida
en un rincón de la conciencia, la
color del tiempo, direcciones
hacia la mar, la luna.
La espalda engendra cobardes.
En el aire de cosas confirmadas
la muy mano toca portones
que no conocen llave. La aflicción
del mal y el bien es tercera persona
en los diálogos rotos,
ramas de plata fina, gavilanes
que vuelan par a par.
La obligación de decir es
un perro seco, sin lloros.
Infeliz el uno que no
quiere verse en dos que no se juntan.

Ya criara con los sus ojos una
verdad sin deshonra.
Las amenazas de sí contra sí
cortan historias bajo
aves del cielo, campos
de la batalla que perdieron.

A Chus Visor

ES TARDE

Lo que atardece en sangre

es una sombra que ciñe la

garganta. El mensaje

se quedó en un camino lejos.

Que astren los astros sobre

tal cual desolación, las

repeticiones de aquí nos vamos,

las iluminaciones de la caridad.

Las huellas de la madre están quietas.

Dignidades de rostro claro

doman bienes terrestres

en los incendios maniatados

por tanta sal deshecha.

NARANJAS

De la naranja al amor que quema
pero no puede
quemar la verdad, las rápidas
señales que no dejan dormir,
la espera bien labrada de un día.
El uno al otro se comprenden
en los destellos del reloj y lo
que se alcanza a tener.
Se amasa el pan en un
pacto de amor, el soplo.
Callar es un desierto,
mató los horizontes.
Los cuerpos se unen
en su propia desgracia.

LA CORNISA

El presente se alía con la fatalidad
y el pasado le gira, lleva
al reposo común,
se silencia en un recuerdo huérfano.
Lo divisado se mezcla
con lo que divisó, los actos.
Nadie se aparta del camino que fue.
La memoria se pule en más ahoras
que se pusieron a llorar.

RESPIROS

Lo que te da la mucha furia
respira en un aujero vacío.
La economía política es un
remedio torpe, pero lo
recomiendan aquí y allá, te
salvará el alma, dicen, y
la mañana
que se convierte en tren.
Dura la línea
al interior de los objetos
que se quedaron sin pasado.
La hora que se fue tiene un temblor
parecido a mejilla de mujer,
mira hacia atrás ajada
por teorías del ser, lo
que no muere por el bien de su casa y
cartas de adiós para siempre.

Y QUÉ SE LLAMA ASÍ

La capa al coro, descendencias,
centavos, preguntar.
Los huesos envejecen, parecidos
al agua fría de palabras
que no llegan a lo que hay que decír,
el espectáculo del mundo,
la jota que se mete.
Letras que no saben cruzar
el río. Varones y mujeres
desbordan sacrificios
de atrás el tiempo, rodillas
que no se paran a pensar. Llamas
de cartas que no llegan, camino
que lejos va. Espantaespantos
que no jura, qué cobran
los amados que se retiran a
su refugio y no tienen
pan amasado en
la esperanza que duele.

NOVEDADES

¿Quién hubiera pensado
que el desamparo es hijo
de tanta suciedad?
Noches de fiebre detenidas
en una palabra que
no se deja domar, actos
que no respiran.
Nació una garza en un rincón
del río San Juan, eso vale,
y las vueltas del agua sin riendas.
No te piensan, parecen un lecho
de juegos y deleites, azul
es el sol de la miseria
humana, sus rincones
llenos de locos perdidos.
La maldad adivinada
es mano, toca su confín
en opiniones de la noche.
Las moradas del mes
no tienen luz.
A Luis García Montero

ANUNCIOS

Un tiempo anémico recorre
el ojo listo, la mano calienta
la danza de las piedras, todo
lo que no es matemático,
el sauce en su madera quieta, la
pretensión de un mar humano
y su familia, fábrica
de rincones, pasillos, códigos
que la existencia desconoce.
Perros sin dueño pasan
por esas calles lentas,
hechas de pasos adelante, atrás,
llegan adentro del amor.
La tarde del otoño se curva
operada por aires sin
miserias, ni cárceles,
la hermosura que vaga
agarrada a todas las cosas.
Palabras sangran, lastimaduras
de caerse en efectos visibles,
luchas viejas. Se separó
la lengua de verbos calumniados.

La tempestad de la locura

barre sus lazos íntimos

con el amordolor.

LOS QUE SABEN

La extravagancia de los sueños

que el pecho mira y no hay

juegos políticos ni

olores del Poder.

Cruel la constelación

que pasó y no vuelve.

La lengua espacio muda

el deseo en vacío, la

serenidad blandida en casa oscura.

Límites rotos por la luz interior

caídos en otoño, secos.

Aguas, aguas,

un pedacito de libertad

vive en palabras que

no saben quiénes son

QUERÍAN

El entresueño trae espectáculos
mojados por
sudores de la vida. El
siempre amigo, viaje
salado en mar, a nadie
dejó la lectura de los buques
hundidos que querían hablar.
Las compañías que relucen
en los estorbos del camino, pestes,
ombúes sin sombra, términos
del alma que se aguija,
aguas que no has de beber,
querían hablar. Los ojos interiores,
la voz que entiende sin pareja,
los tiempos viejos que sacan de sí
alguna flor o juramento,
la ropa que se lava con sangre,
todos querían hablar.
El comienzo y final de una mujer
se revive en las obras de un abrazo lejano
a su calor de mundo entero.
Quería hablar.

LA BRAVA

Muros que se destapan
a temor pasado, tierras
que expulsan, escaleras
sin uso, el salto de las lágrimas
en la inutilidad,
repeticiones, renacen
con panes perdidos.
En la mano del pordiosero
pordios tan seca, el filósofo
de textos fronterizos, sed
que no bebe de señoras guardadas.
¿Aquí ejecutan a la música
de huesos rotos por
saludos de la nada? Espérese,
buen puerto entre todos el mejor.
Los caballos que bajan del
plato vacío callan en recodos
de la pasión buena o mala, no
conocen más caminos que el ciego.

HISTORIAS

Un hálito, pequeño, sin
gloria, abandonado
al riesgo de las cosas que son.
Suelta su voz a lo malevo,
se arriesga hacia el ser, un puñal
lo espera en su fuerza atrayente.
No tiene casa, nació
cuando nació, animalito
que no sabe caminar todavía.
Lo abriga su desprotección.
En lo abierto se cierra
parado en su pensar, se va,
cruza su sangre y
no se quiere morir.

ARRIBA, ARRIBA

No tendrás nada de mí,
la voz que te dio el piano
se apartó no sé adónde,
su casa está vacía.
Cuando el río se vuelve más claro
y duele el corazón
te subís a una escalera rota,
te echaron del otoño.
¿Qué harás ahora cada mes
con el loco deseo de otro mayo
que brille de justicia?
Te robaste a vos mismo
el interludio entre
el linaje solar y su fracaso.
¿Cómo se llaman el aquí y el ahora
que se disuelven tarde
detrás de las colinas que amabas?
Los caídos suspenden
el ser que se pone a no ser
en una ciudad larga.

PÉRDIDA Y ESO

El pasaje de la inteligencia a la luz
circula en los pactos de amor,
vive en su sinsentido, inunda
respiraciones que no alcanza a oír.
La ruta anonadada
conserva el primer beso en su herida.
Después se pulen las promesas,
las criaturas de las comprobaciones,
los álamos sin signos.
Vagan en la inmensidad
perdidos, sufrimientos
de libertad no alcanzada, flamantes
instrumentos sin música,
calles que no se ven.

NACIÓ

de bestias una bestia
que grita por los ojos.
Indicadores de la vieja cocina
abren la cárcel, el susurro
de lo debido, sogas
que no dejan niñar.
¿Se amortecen desgracias si
la casona del sur
tararea crepúsculos viejos?
El dulce canto de los pájaros
recuerda una lejanía, sus
injertos en la noche.
La sangre vuelve a su verdad, no corre
a células contiguas, el amor
riuseñorea en desnudeces.

PLANOS

Entre pensar y sentir las
flores apagadas,
incertidumbres de la furia.
A cuánto obligan papelitos
que hacen los tramos de vivir.
En su lecho vestido,
pregonero del plomo, lo sin pecado,
todo crecido en un
valle donde hay cobardía.
Apasionadamente tiemblan
deseos contra la
perra injusticia.
Cuando aparece la hierba fresca
que va a venir y todo
es mundo que no es,
de edad en edad se mezclan
albas y harinas calientes
en una calle del nacer a
las primicias del bosque
que se desdobla en nubes bajas.
Las criaturas de la mente salen
de su guarida con huecos.

En el viaje es costumbre saludar

a los vecinos en la humillación.

DEJABAN DE CANTAR

La camisa manchada que lavo / es
la posibilidad de lo imposible.
Hay camisas así.
¿Qué entiende uno? Si las cosas
dejaran su mudez, la luz pasara
a regresos de la ciudad general,
la voz, campos magnéticos,
el mar que huye cuando
le dicen mar a contracento.
La niña se sienta al pie de un árbol y
deja caer bondades terribles.
¿De qué está hecho el
ayer que te dice buen día?
¿Silencios de la noche rotos
por filos de ala, cálices
donde miente la nada?

TABLEROS

El ajedrez, el amor,

los suspiros que traen mar,

el sentimiento que choca con su sentimiento

y la unión de dos entidades

quemando

el libro que escriben sin saber

y no leen, aceptan su goce.

Figuras que hieren corazón,

el pez en su elemento calla

la lengua sin palabra, entera.

La plenitud se anonada en sí misma

de arriba abajo, cuerdas

de las que cuelga la distancia

entre la música y la música, pájaros

que volarían en su norma.

Cada rostro pregunta qué es un rostro

bajo constelaciones y

quitas de la esperanza.

La rotación de la neblina cubre

los cuerpos que

durarán en perdido esplendor.

La ciudad se interrumpe

en el corcovo de un caballo.

YA

Serénese la pulpa, el concierto
de voces que no aman, las
bellas durmientes.
Crear pausas no es
un ejercicio libre. La dudosa
caligrafía de libros
con las mismas preguntas y las
mismas respuestas, suposiciones
de la fatalidad.
Las partes perceptibles del silencio
tienen organilleros sin gorra.
El deseo entra en todas las casas,
amor, amor, pide amor.
En el afuera desaparecen el
adentro hecho a golpes, el pecho
que tuvo frío, animales
que no conocen su carne, ni
lo que respira a favor de
las preguntas que el tiempo arruga.

EXCLUSIONES

Sacar al ser de la lengua
crea un desierto donde vagan
bestias ciegas. ¿La palabra no tiene
hígados furiosos, pulmones
que la hacen respirar? A ver,
que hable la boca, va y vuelve a
su clave con repeticiones
nuevas. ¿La Avenida Insurgentes
se engaña? ¿Pasos que la pasaron?
¿De quién perdido con fantasmas
de la Avenida Insurgentes? Su noche
puede ser cruel con albas
que se retrasan y retiene
en una inspiración,
ni ella se conoce.
La dispersión de la aventura
es un origen, se levanta
del propio instinto, hay árboles
en aquel punto y
humitos del saber.

LAS PARTES

La hermosura que excede
todas las partes del cuerpo, los
cuellos, pechos, piernas, nace
de no se sabe. ¡Acábese
el pañuelo que pañuelea de espaldas!
La fruición de amor no
pregunta por qué vive
en mala hora, arde
con ropas finas. La ciudad
cuesta, sus especies
no pulsan cuerdas, el amor
las asusta. Calles de sol y lluvia
que pasan al olvido, cuentas
que nunca pagarán.
Nadie les riega el sinsentido, calles
que van a ningún lado,
iluminadas por su propio fulgor,
una esperanza triste.

LE BUREAU

Los sueños recaudan
noches perdidas en
ejercicios del lejos, caballitos
que no se dejan domar.
¿Adamaríamos, señoras y señores,
en el doble sentir de la lluvia?
Moja tiempos pasados
para bien, para mal.
No hay regreso a la tierra prometida
que nos libraba de la imperfección.
Loco el que la buscaba,
unión que vive en negaciones
y flaquezas perfectas,
amor metido en su amor que
la música toca distraída.
¿Qué entiende el amor del amor?
Una sonrisa canta
en días que pasan sin
saludar y los ojos de adentro miran
capas de plomo.
La blanca palomica
no habla de sangres que hubo

para que ella pudiera volar.

EL CAJÓN

La cifra mágica, cien, sien,
y las velocidades del rostro
falso. Los viejos que
viven contra amor y juventud
en una alfombra gastada.
La furia pasa en calles
tachadas por deseo del alba
¿Cuándo vendrá la vida, guarecida
en robos de sí misma?
Un niñito retrasa la noche.
Amar teme al amor. Los ministros
del ojo están ciegos.
El misterio de dos se escinde
en aguas claras y equivoca el camino.
Las pruebas que obra
develan joyas de
más valor, dignidad,
más peldaños del viento.

PRE

No volverá a su pre con cepa
el pedazo muy enojado, sin
términos ni aguantes. Volarán
pajaritos de gracia
en su estar de pasada, nenúfares,
caídas de sol cargadas
de perlas especiales a luz.
Él tañerá su desconsuelo.
¿Por qué la última pasión conjunta
filos que duran, huellas?
¿No hay dignidad, altezas
del amor que soporta el mal tiempo?
La lluvia y la semilla se entienden
en las fábricas del dos en uno
para ser dos, recuerdan
viejas lecciones de la noche.
En la habitación de la deseada
se acuesta el canto.

NO SE PUEDE EVITAR

Los suspiros por lo que no hay,
por lo que hay, bruñen copias
que cambian de nación.
Van del pulso a la fiebre y degüellan
los astros que tenían.
Del puño que se roba a sí mismo
caen aguas amargas y
la continuidad de su triste paisaje.
¿Cuántos años tiene de echarse por allá?
Las iluminaciones del amor
no hablan el discurso de otros.
Callan en su ventura donde
volverá a ser lo que fue.

LINGÜÍSTICA

¿El grito no tiene sintaxis?
¿El yacimiento que lo saca tampoco?
¿Y la tarde de otoño enfrente?
¿Y las rodillas que
duelen con esta tarde encima?
No poeticen la poesía bruscos,
no paisajeen músicas
hechas para otra cosa.
El sonido confirma ex canciones, llena
espacios de padre y madre con
pluralidades, números.
¿A dónde se fue la justicia
más pálida que muerta?
¿Quién expulsó al poema del poema?
Los dolidos se callan en las vocales débiles.
Al norte, al sur, al este,
al oeste de la semántica hay piedras
que nadie puede levantar,
hijos, cortejos de hijos
intervenidos por la furia caída
en su tazón de leche.

JUGADORES

En avenidas donde

los jóvenes se besan con sombra.

barrenderos que barren

los tratos anteriores, pertenencias

del amor destruidas.

No vino más el año pasado,

un vagabundo sin medida cruza

el fracaso del ritmo que

se ahogó en pobrezas, migra

de sus desastres a desastres.

¿Quién habrá de coserlos con

hilos de oro y bondad?

Los pasos pisan contra

sí mismos, roban

quejas de animales oscuros,

abren la ciudad, conjurados.

Los pasajeros de la noche

falsifican pasaportes y penas,

cierran los grillos, su secreto.

Tanta desolación, humanos.

Tanta desolación.

CADENCIAS

Un cuero de jabalí puede
abrigar a cualquiera, menos
quitarle el hambre, las sopas
que la madre servía. Nadie
ponía absolutos en la mesa,
pan, cerveza a veces, colorados
tomates, aceite, la sal
que se echa al olvido para
comerlo mejor. Qué cuchara
la del arroz, cómo cantaba contra
las paredes del tazón.
¿Qué hacer con esas ganas entre
lo sido y lo no sido?
Cinco de la mañana,
calles también, pobreza
que deslizaba su lenguaje.
En las plantas del patio el sol ponía
gramáticas de paz,
brillos que se fueron temprano.

ESTUDIOS

La grave preocupación de un caballo
huele a yeguas sin universo.
La simetría de la falta con
la pérdida es falsa. El rigor y
el orden saben poco de
lo que hay que saber, encierros
del macho con su hembra,
olas del cuerpo.
Ayer por la mañana hubo
materias de los sentidos que
tiraban del crepúsculo abajo.
Se cansan las primeras sílabas,
las barre la razón.
En las riberas del río cerca
hay espirales perdidas,
restos de voces,
deleites subidísimos.

NO ME ACUERDO QUÉ

Si la alondra que pasó y
la suposición imposible de una
alondra que pasó. Cuchillo y tenedor,
la mesa puesta, sus
inteligencias separadas,
la tristeza del mantel gastado.
Si la calle que fue
volvió con los higos de la vieja
que nos gritaba a palos.
Si la causa primera del barrio
regresa entre las cosas humanas,
la pelota de papel que ató
con hilos, con esperas.
O ¿a dónde fueron juegos
por encima de mí, las cachetadas
de los cuerpos celestes y el error?
Que todo venga ya que vino.
El consuelo de un fuego apagado
no tiene naves.

SÁBADO

La intensidad de la basura en
almas que se quedan quietas, el
ojo que no es como el cuerpo y mira
un desierto salvaje.
El prójimo como otro dolor y sus
rezos sin suerte en la tarde que posa
la oscuridad hoja por hoja.
El miedo a amar en un callejón.
¿Por qué no vienen las infancias
que se juntaron en la esquina más áspera y negada?
Que hablen todavía
con lágrimas que nadie quiso ver.
La libertad es un lugar
donde nadie revisaba las uñas.

A LA VUELTA

El fueye del bandoneón en el patio
donde bailaban el quiero y no quiero
de machos, hembras y la luz
que pasa por la enredadera,
hacían la calentura
del verano en mejillas nuevas,
el cuerpo a cuerpo del hablar
silencioso en
los lugares de perdón al mundo,
la inteligencia material del pobre
envuelta en una dicha, todo
y más en el temblor pisado
como camino a nadie,
sólo a sí, al mediodía,
a la palabra que vendrá,
al niño que miraba.

DE QUÉ

El espejo de las almas simples
es abismo con pájaros.
En el cuerpo hay
letras desconocidas, huyen
a la menor hipótesis de eternidad.
Qué atenta estaba la mujer
a la dicha en su vestido rojo,
decía abuela, para qué, la lengua
se casa con el mundo en la boda más triste.
Bello animal el olor del café
donde ruedan los dados y nadie
es más que nadie, hijos del azar,
espléndidos, parientes.
La ginebra ama lo que no es
como cualquiera, digo.

EVAPORACIONES

Cómo baila el ahorcadito
del poeta que se subió a sí mismo,
creído. Se le apagaron las
versiones del ser, los
sobresaltos del bien y el mal de la palabra.
Huyó del deber de los lirios,
de la quinta décima de la luna,
de esa cosa caliente, la sangre.
Su decir mancha
el saco, las tías, los barcos
que ofician y todo lo que gime.
El otoño marchita la corona
que se puso sin hojas de verdad.
Asiste a su entierro impasible,
se reza por la dudas,
sigue con el día que sigue.

PREGUNTAS

El desamparo de la inquietud de sí
¿viene del mundo o va? ¿Y el resplandor
de la madre colgando las sábanas
en la soga del patio con
el puerto que amaba y no volvió?
¿Un cuchillo divide
el ser de sí de los demás,
saca de la jornada pan y aceite, come
de lo que nunca hubo?
Veía fiestas en el oceano
la madre, fugas de la sopa
que cocinaba con ojos rojos.
Qué suavidad de beber agua
en oleajes que
sazonan el plato de mañana.
La cabellera al viento
sin horas de reloj ni visitas
de algún ruiseñor descuidado.
Crecían vísperas a su alredor,
el pan absorto en su mano
daba de comer lo invisible.

PREOCUPACIONES

La subida y caída de la voz
¿qué oyen de la carne? ¿Labios
que cuentan su promesa,
el desastre del hígado, las
buenas gentes creídas
de su bondad? ¿Los pensamientos
que los grillos despiertan
con sus noticias de la noche,
la alguna vez del demasiado tarde?
¿Un caballo que no se extingue
en los silencios del padre?
¿La flor caída en
extraños callejones, crepúsculos
de agujeros del alma?
Cuando el alba sube y lava este mundo
el padre baja los ojos
que tanto vieron debajo,
de la verdad, cancelan
lo visible del puerto, oyen
la brisa que aman desde el mar
ciego en su negación y no
lo llevará de vuelta a casa.

En la oscuridad del comedor
todo volvía, ausente
de leyes, mandamientos,
la nieve que caía
sobre el amor del niño restante.

HONDURAS Y SECRETOS

El poema viene de más

abajo de la vida.

Los del barrio saben

que el autor tiene toda la culpa

de animales que nadie vio,

de la neblina que viene.

Teje el vacío, las clases

de historia le hicieron mal,

no tenían relámpagos.

Los hombres que aúllan y se dejan

devorar por hombres que aúllan

le dan vergüenza. El cava

el tiempo como quien

vacila en monstruos olvidados.

El granizo que cayó en la ciudad

tiene pedazos del planeta

que le enfriaba el corazón.

ALIENTOS

El hermano que amaba a Pushkin
tenía música en la boca.
Quería trabajar el mundo para
que su esplendor fuera constante,
se fue a la guerra y su repetición.
La máquina del organismo humano
tiene vuelos secretos.
¿Un trago de astros quita
las penas, su mugido de abismo?
En todo lo que no fue
palpita lo que será y no olvida
su escritura en las tierras bajas
de la parte oscura del día.
¿A dónde fuiste, hermano?
En un caballo galopás
contra la eternidad, te vieron
en un retrato de mi sangre.

EL GRAN ANILLO

Espésese el miedo
que ata a la vida, la desilusión
llena de gracia y de verdad.
Pájaros que pajaran
la tarde quieta del barrio, las
pasiones tempranas que dolían.
Cuánto deseo por la calle.
La recuperación es ninguna. Quedan
preguntas de la sangre, espacios
que cubre una neblina piadosa.
El pantalón con bestias mudas y
el pasaje del tiempo contra
los absolutos del corazón.
Niños desabrigados aprendían
la intemperie de ser, la colina
que había que subir y bajar.

HIGOS

Se robaban con saltos
que la inocencia puede dar.
¿De dónde viene el soplo de
la culpa más triste, la que ignora
su culpa y vive en
el universo ancho? Mancha
el peplo de los que nunca dicen
padre y madre escondidos
en un lejos lugar de sí anónimos.
¿Qué crecerá en esa distancia
donde se extinguen formas
de la continuación? Cuerpo gentil
que castigan costumbres del higo
dulce en su habitación, lamentos
de lo que cede a ser ruina
para sobre vivir.

MIEMBROS

La mano, el pie, lo que se educa
en soledad, el maestro
que ordena, tanto
desastre mundo, la púrpura
que no sabe de ojos que le faltan,
áhi ese niño que mendiga, la
calle cubierta por
desolaciones, el gran libro
en el que suenan otros gemidos nunca
tuvo la hoja que
el amor cambia en amor. Si alguien
revisa la pasión de la noche
en su esplendor de los yacientes,
verá mejillas sin nombre, nudos
que no se pueden desatar,
las lenguas con relojes viejos.

CORTES

Entre los animales del deseo
y el empedrado que mojó la lluvia
se levanta el perro sin porvenir
que mató un coche. ¿Hay que aprender
del hubo que no hay la alegría
que se va a dónde?
Nadie presta su no cantar,
las rodillas en que nadie se sienta.
Niños que hablaban su certeza
y nadie quería oír, salvo el barro
donde los pies se hundían
como una salvación.
El núcleo de lo que vida fue
es blanco como una fatalidad.
Los peldaños que el ciego sube
son con él, más grandes
que cualquier oleaje de otoño
en la mitad del corazón, en la
olvidadera que no sabe.

EN FIN

La luna ilumina nuestro
estar con una simple dación que
se juzga lejos de su luz.
El espanto hace la fila
y los brazos se apagan.
Los caballos de bellas crines
en la nada de una noche cualquiera
se escapan de la explicación.
Qué bien silencia el silencio
las extrañezas del reloj constante
en su cuna de hierro.
Adiós dijo el labio cansado
que no quiso saber
el esplendor de la guerra, la
niñita con manos de techo.

OLEAJES

de la equivocación, rasguños

de lo que fuera, los niñísimos

que detenían su pesar jugando.

Piedras que la cólera tiraba

con esa sopa sin sentido

de cáscaras de papa, muy cerca

de máscaras que impedían llorar.

¿Qué sufrían padre y madre ahí?

La rabia de la razón no cuida

los ojos que no ven,

el sudor de la memoria que moja.

DULZURAS

Los malvones del patio, la olla
donde hervían los colores del hambre,
el nunca visto plato
que no hay que preguntar,
el orgullo abatido que
excede toda cuenta. Suavidades
de madre expuesta a sí misma, la ley
del cuerpo en músicas de la
necesidad sin parientes y
la boca de madera.
¿De qué se hacen estas furias
que nada respetan?
Los afligidos conocen podredumbres
del cielo, ahí están,
con las almas hundidas en
la llave que no los abre
a la bondad del universo.

OIGA, QUÉ SED

En los diálogos del amor
caben sustancias rotas, paisajes
que se olvidaron ser. El cuerpo
no recibe la luz superior,
tiene voces prestadas de
rostros que la
exactitud de la balanza abandona.
¿Qué hacen estas malezas
en el camino más difícil?
El hombre sin trabajo muere
en lo que dice, si nació
o no nació, papeles que
no esperan compañía.
Hay que sellar el viaje
del mundo a una nación
con las puertas cerradas siempre.

ESTÁBAMOS

El ave que venía

de lo que somos muchos vive

de su trabajo, teje

naves que aparecían

para que hubiera mar y

convoca compañeros que

se hicieron mal a sí mismos.

¡Viva la cuenta sin medida

del debe y el haber! Los idiotas

hablan sin sangre, cuecen

sus pequeñas ganancias en una

olla sin fuego. No hablan

de su cobarde ver el día, sus

opiniones sin indignación,

no miran

el pantano que no esperaban.

A LA PERINOLA

El ojo no es como
otras partes del cuerpo,
el universo corpóreo y el
de un rostro y su ritmo.
No le interesa el sonido, la
humedad, el aire movido por
vapores materiales. Mira la luz y
la soledad murió.

OTROS VASOS

El pasado no debe
desbordar el frágil vaso donde
el espíritu nada
como puede. Hay que saber si
la substancia buscada
de todo corazón tiene sombra,
árboles para descansar.
El día que llega pasó por
la rutina de los astros, dos mundos,
dos ruedas para que todo siga
contra la eternidad.
La luciérnaga que enciende la mano
calienta su secreto en secreto.
La flor del trigo y la
miel de la peña niegan los
oráculos lunares sin canto,
las sentencias del hambre. Se
desencadenó la tristeza
del año pasado con su parte inferior.
En un campo de rojos metales
hacen señas la pólvora y un rostro
que no quiere salir, habitan

la lengua sin libertad ni ejército

que vivía en un campo rosado.

DONDE GRITAN

las gacelas perdidas, los años
del perdón indebido
y nadie mira las llagas que te cosen,
la palabra es madre y sirvienta de límites.
La distancia entre el calor y el sonido
no tiene ruedas y
se enferma el aire de la falta,
el estupor de cada lengua
en los hombros del humo.
¿A dónde fuese el bien que ayuda?
¿Lo que nunca se vuelve a decir?
¿Quién cava el horizonte, sus preguntas?
¿Quién muestra el
lugar de la reunión?
Las luces, las figuras, los números,
los animales del placer no hechos
vagan por un cielo
que no los quiere recibir.
El que venció a su corazón
calla como un río callado,
limpia los platos sucios del sueño.

DEL OTRO LADO DE LA BARRA

¿Olor de sí a las flores se puede?

¿Los que lloran serán consolados?

Ojos múltiples miran

el norte, el sur de estas paredes.

El sol no dora ni su propia miseria,

su apuración no basta.

¿De dónde hay que partir de nuevo?

Estrechas

destilaciones, filo

que corta técnicas de

dirección al caballo, galopa

y hace la noche por esta vez.

Un pie guarda el camino que hará.

La gana de no estar aquí es absuelta

por la gana de no estar aquí.

Tanta belleza seca en los desiertos,

papel moneda que no tiene

ni rocío, ni menta, ni pájaro,

tristeza duradera en la garza

y todo y todo.

CONTEMPLACIONES

Salta el amado por la amada
de un sitio a otro de sí, busca
el árbol
que le plantaron al revés, aparta
todo consuelo, atento
a recibir amor, el abismo
que lo separa del decir, se deja
recrear por mensajes secretos
sin destino, se libra
de sí, no conoce la cuna
donde le cambian los pañales
sucios de miedo, el bien, el mal,
su cuerpo. Ni compasión ni ruegos
lo abrigan en estrecha prisión.
El goce de la música no es música.
Lo sabe el río que no cesa.

A Mara

FENÓMENOS SOCIALES

Por la cabeza pasa el mundo
disfrazado o vestido de mundo
con epidemias, máquinas, maquilas.
La deuda primordial sigue en pie.
Los contornos de la
palabra se cansan en
enfermedades que la hermosura produce.
¿Cómo vive ella aquí, más elevada
que la tierra que da de comer?
¿Piensa que deja espacios libres
después de pasar? ¿Cree que
se queda en el mismo lugar
haciendo sombra a los faisanes?
Las ofrendas de leche
no cambian el dolor ni el amor ni
el aire humano que
sube a los astros
porque no puede hacer otra cosa.

LA ESTELA

Dos cuerpos jóvenes cavaron
una pared silenciosa
hace mucho tiempo. Ahí está
sin morir, pura, dialoga todavía
con la pasión.
En sus ladrillos quedó la diosa
que cuida vidas interiores,
se oyen los potros que
la galoparon una noche,
conocieron el todo de la nada
y la extrañeza de los cuerpos.
La centinela tiene
fuegos apenas recordados, ahorcaditos
en la sangre que vino después.
¿A dónde va el por qué desasido del cuándo?
Pasaron la espada por
las manos que despertaban pechos,
noticias de ropas caídas.

SACRAMENTOS

Hay nombres que corrigen su nombre,
las trasgresiones, los castigos, jueces
de palabra domada.
¿Tanto esplendor y dolor
termina dormido en papeles?
El derroche de un río
vuelve a nosotros como ser,
la deuda que se debe a la muerte.
El lado azul de los velámenes
navega en un tiempo perdido
sin fulgor ni cariño ni
el gran pedazo sin botones
que abre lo que será. La mañana
sitiada por ella misma
descansa en la mesa donde
lo no perceptible será dicho.
¡Esplendores de la Naturaleza
contra el disgusto del reloj!
Los pactos criminales
son herencia común en las manos,
lo menester, los libricos, Teresa.
Los dioses más violentos

tienen pájaros que les perdonan todo.

LA CALLE

Alguna vez amó en la calle que baja
muda. No hay
restos de la noche en que amó.
Es un oasis sin agua, oculta
el despertar de las celebraciones,
la joya ignorante de las madres humanas.
En el aliento que duerme al pie
crecen las
capturas de un vientre con trigo.
La sed se volvió ceniza y tiempo
en el acuerdo de los hilos
que nos tejen.
Se canta porque sí
en los temblores que maduran,
sacrificios que los grillos no aprueban.

LA VUELTA

Ritos, ruidos, torneos
del todo con la nada, damas
en el mantel sin platos, restos
de la pasión que no se va,
espejos donde el alma mira
su alcol preparado, fijezas, astas
del toro que torea con inquietud de sí
y las maneras de sentir en huelga,
la boca inútil, destrucciones,
ardores que se fueron, caballos
que galopaban postulados, úteros
que no abrigaron mucho la vida,
una mujer y un hombre dan sus cuerpos
a los atrevimientos del instante
con astros en
el final de la cabeza, aves
que vuelan sin testigo,
el río que nada regó,
ruinas que sobreviven con gestos
de faltas que hacen daño.

CARACTERÍSTICAS

Lo que no acaba tiene
una belleza sin paz. ¿Quién le daría
un árbol para descanso más lento
de su rostro invisible?
El lazo ancho del encuentro
vigila sus abismos. Nada
que le dijeron lleva
a los bosques del este, su sombra
cantando en la curva final.
El simulacro del amor del padre
a su hijo discípulo
gotea cuando llueve.
Los campos sin palabra
se recorrieron sin caballo ni
caminos donde nadie temblaba.

SUDORES

La tijera corta
agujas del instante clavadas
en la palabra que habla por uno.
¿Qué mortificaciones pasa
cuando pasa por uno?
Las plazas en otoño son jóvenes
aunque el padre murió, esperan
los silencios habidos, el
estío que no aparece.
La palabra del padre sopla
despapelada, no tiene sonido.
Toca la membrana interna, baja
escalón por escalón el deseo
que todavía lo alumbra
en huesos que no se apagan.

LA REPRESA

El mucho encerramiento
de una verdad rodeada
por falsedades a un lado y otro
lado parece un niño que
vaga desnudo por la noche
y la despierta a cada rato.
¿Por qué lo llevan por una senda ciega?
¿Qué te sube, niño que hirieron y
quieren apagar?
Parecía que caminás con gracia
por tu ciencia ilegítima.
En los rincones de agosto hay
calandrias secas a
las que das de comer,
revientan de tristezas rápidas
para que caiga el enemigo
de los cuerpos clavados
a su vieja pasión.

ALBURES

El imposible que te golpea
como agua clara donde
te ves y las distancias
o las manos del fuego queman
cualquiera compañía y
la madera está vieja, la espalda
tiene un hueco secreto.
Las ganas de llorar son ganas
de vivir sin dulces guías
que se van a la pérdida.
¿A dónde matan la frescura?
La piedra idéntica a la piedra
nada espera de ser.
El cinto de la luna
golpeaba al niño del banquito
con padre que nunca aprendía
a cruzar el puente de su maldición.
Ahora lo pagan la palabra
y los errores de la voz, la
paciencia del que se queda en
una orilla sin agua.

LA COSECHA

Los cobardes que saben,
miedan bajo la luz
que dio su sombra, conocen
tranquilidades de pastilla,
levantan un dedo raro.
¿La culpa no se hace sentir, capitanes
de la mutilación? Con los pedazos
de indignación y esperanza que
se les cayeron de golpe
se puede hacer una ciudad.
Da un olor a podrido
el mulo lento de su aquí.
No permiten que una palabra los
lleve a su viejo deseo mustio.

MIL

En la soledad de ella
me acompaña en días sin rostro conocido,
esperan su visita siempre.
Caminar por el borde
de su constelación es instrumento
de un amor que no supo.
El tiempo no resuelve nada, madre,
ahí estamos, vos allí, yo
huyo en silencio
de lo que no te pude dar cuando
las lágrimas lavaban tus mejillas.
Las batas del verano ciñeron
tus olvidos de vos, otras tierras.
Qué hermosa eras en tu desolación,
te parecías a
la palabra que no alcanzo a decir,
la línea negra de la pureza
que nadie sabe cruzar.

DIVERGENCIAS

Una palabra cualquiera
no es una palabra cualquiera,
no se parece al cuerpo que la dijo,
no tiene manos, ni pies, ni amora
como un mortal. Lo que nombra
tiene mares que llevan lejos.
A su casa todos pueden entrar
y su tiempo no cesa
en cada boca. Espera
viajes por el agua oscura que
lleva tu nombre.

NO TERMINA

No te conozco, me arrastrás
al olvido de mí
y me dejás en una tierra seca.
Te aprovechás del yugo de mi fe
en lo que no vas a decirme.
Te reís
de la sed, de los órganos,
el corazón, el hígado. Ya ves
adónde lleva tu delirio.
El cosmos espacial y temporal
no te basta, devorás
ansias que mendigan sin suerte
junto a los músicos de barrio.

¿SE SABE?

Los profesores del intelecto
no vigilan la incapacidad
de la razón, mientras
la desintegración de los discursos
desabriga a pájaros implícitos
que mata el vuelo de la locura.
El organillero ofrece su gorra
a la música de otros.
No hay máquina que maneje el azar
ni sus cristales de oro donde
cualquier rostro se ve.

HEINE

De desesperación se hace
la esperanza que viene, poeta
en ataúd temprano. Supiste que
en las nubes hay fuego, poemas
que sirven para cartuchos de café.
El no mundo penetra
las arenas y arcillas de la voz,
el sueño que entra pulido
con su salvaje no saber.
Cavaste instantes desde sábanas
dolidas, calles
iban al porvenir que
tiene una casa vacía
llamada Heine.

ALÍ CHUMACERO

In memoriam

¿Por qué te fuiste? Hay

mucho mundo, mujeres, desastres

todavía, padre delante de

esta causa sin fondo.

Callás los oleajes restantes

que hablan bajito en jardines ajenos

con un ojo común.

Cada segundo a la vista

un descampado célebre, aunque

tu único oficio fue amar.

No devolvieron el libro

que se escribió mañana cuando

calmabas al Universo, limpiabas

las impurezas de la luz.

ORILLAS

Pasan los que

se traicionaron traicionando,

carátulas sin expediente.

Los nombres del sentir

les tienen mucha paciencia,

se quedaron sin nombre, vagan

en la alma sin terminar, no vuelven

a las noches con fiebre, tan abrazadas

que se vencían a sí mismas.

En una celda contigua

se visitan de cuando en cuando.

A Alberto Szpunberg

LO DE ADENTRO PAFUERA

Le arrancaba hojas al otoño
con culpa. Había calles
por las que la infancia iba
a lo sagrado, al amor que vendría,
los platos sin pobreza, un tiempo
que flotaba en el aire
con la alegría de la unión.
Sintió que sus trabajos
daban aire al otoño
para que no se fuera.
El ruido del alcol de guindas
en la frescura del sótano,
los verdores del patio que
iluminaban a la luz, la calma
de los cinco centavos
en el bolsillo de atrás y
las sombras de nosotros.

EL JILGUERO

El desasosiego del jilguero
mueve su voz y toca
viejos países del estar. ¿La
palabra que dice lo real es real?
Ninguna cosa debe
saber cómo se llama.
Por los deslices de la sangre
nunca se abstiene el corazón
y es así, es así.
El descanso verdadero
partió a los páramos del sur, ni figura
en las cartas a mi hermano que
le escribiré cuando vuelva de la foto
que veo cada día.
Está en lo que se fue y es así.
Con harta fuerza se abren
las tentaciones del silencio, los
cuidados que vendrán mañana cuando
las alas abiertas no pasen.

A Lisa Bradford

NO SE DICE

Una palabra que no se dice con palabras
pasó a caballo, fiesta de
la llanura donde la ánima y el alma
galopan juntas. ¿Cálices?
Los beberás, tardío.
Te cayeron encima los pedazos
del siglo, matrimonios
del espanto y la dulce fe.
Lo que vive en palabras muere
en el acto, obedeciera
a los presagios que la noche dicta.
Ecos tristes de la exaltación
en pañuelos que no saben llorar.
Los deseos que están en un ser
parecen árboles que abrigan
a su miseria mesmamente.

ASPIRACIÓN

En el baldío

un niño juega con la nada.

Su mano toca adioses

que no serán cuando la lucha vuelva.

¿A qué morir si no?

Es el amor o los suplicios.

Los alumnos del mar

ya no saben qué hacer.

TESTIMONIO

En las arrugas del otoño la
muerte vuelve a vivir, eso cuesta
mucha alma y ganas de alma.
Documentos, las fotos,
lo que se dijo y no se dijo en
la estación terminal.
Se ignora qué pensaron los astros,
si es que piensan, la luz
de los juzgados es fría.
Dejar pedazos en
los treinta minutos que aprietan
años y años y
no cantan, no dan sombra, sangran
dentro de lo que fue.
La acusación está satisfecha.
Afuera vuelan pájaros, nubes,
88 por ciento de humedad
y a 10 grados, rocío.

GÁRGARAS

con cielo es más mejor.

Se pegan astros a la lengua

y la palabra sale muerta brillante.

Garganta levantada al último sonido,

tan dada en golpes, áspid

que pica a la vergüenza,

discursos decisivos de

la piedra con mirar.

Cuántas cruces secretas rodaron

en fangos de

la voluntad de amor, la caballada

que hacía su camino.

Hay que remediar lo increado.

El colibrí detiene al aire

con brazos que no se ven, santísimos.

En la lluvia callan

nombres que ya vendrán.

PENSAMIENTOS

Efectos dulces o crueles de
la certidumbre, el palo,
no se los puede suicidar.
La tarde es un muro que apoya
a justas penas, dígase,
nunca se libran de sí mismas.
La señal de la luna cortada
en un pañuelo que no sabe danzar.
Explíquense los dioses, se explique
el cuerpo dado a toda cosa
y no existe en sí mismo.
La culpa es un harapo, no tapa
la intemperie de arriba.
En la cabeza viven ruinas.

QUITO

Los empujones de la Luna, ¿qué saben?
Si tanta plata fuera manto
de la justicia.
Qué manera gratuita de brillar
para este mundo.
¿Dónde están
las muchas partes que te dejaban ver?
La cadencia del mundo no sirve
para cubrir los gastos del espíritu,
la boca que no calla.
Un ser humano choca contra
las hojas del otoño en lluvia.
Este hecho no necesita pruebas.
Y luego están los inocentes,
caminan por la calle, sonríen
y la justicia, no ciega, sino sorda, sordísima
en vericuetos que se inventa.
¿Quién se acostumbra a una
justicia renga o deseo
con la pata cortada?
Quedate, ánima, quedate
en estos círculos de alcol.

La verdadera, la que abre sendas
para curiosidades de uno mismo.
Un hombre, una mujer, una hija
detrás del vino no se van.
Si un acto contra la muerte fuera
escribir en las ruinas de la tarde,
qué delicia disfrazada de espíritu.
La mano nada sabe de la pluma
que la lleva a otra mano abierta
al infortunio, a la pobreza, al dolor.
Se paredan las ansias de porvenir
en sueños obligados a pasar,
sangre y carne de una cancioncita,
hierbas que hablan a la lluvia.
En esta soledad crece la vida.
¿Quién la llamó, no sabe
que lo perdido se vuelve a perder?
Las calles abren su piel canosa
como una constricción y la noche
cae tranquila con
sobresaltos antiguos del recuerdo,
no la cambian, qué bien.
Abríguense con ella, peregrinos
sin Meca, ciegos,
ojos cortados por

límites, los límites.
Conversaban ayer con un pájaro
que no vieron volar.
Papeles, documentos y
la muerte no se quiere morir,
tan pálida entre hojas amarillas.
No conoce el silencio, no se la
puede acallar, el dolor no le importa.
Anda por áhi, perfecta,
tan viva como
cuando no sucedió.
Se la pasaba tirando piedras
al dolor, pero él no se va así,
ni sabe cómo irse.
Con su desorden cava
los agujeros del sistema nervioso,
las pretensiones, el orgullo,
los espacios del grande vacío.
En la montaña hereditaria
pernoctan pedazos muy tristes.
Así mundo, no tierra,
la sonrisa con la puerta cerrada,
los entre actos que no sirven.
Bueno sería bogar
a bordo de un defecto

de la mentira, fugitivo

de su yo principal bajo los arcos

impávidos, alientos

que no respiran y

la Luna fría, fría.

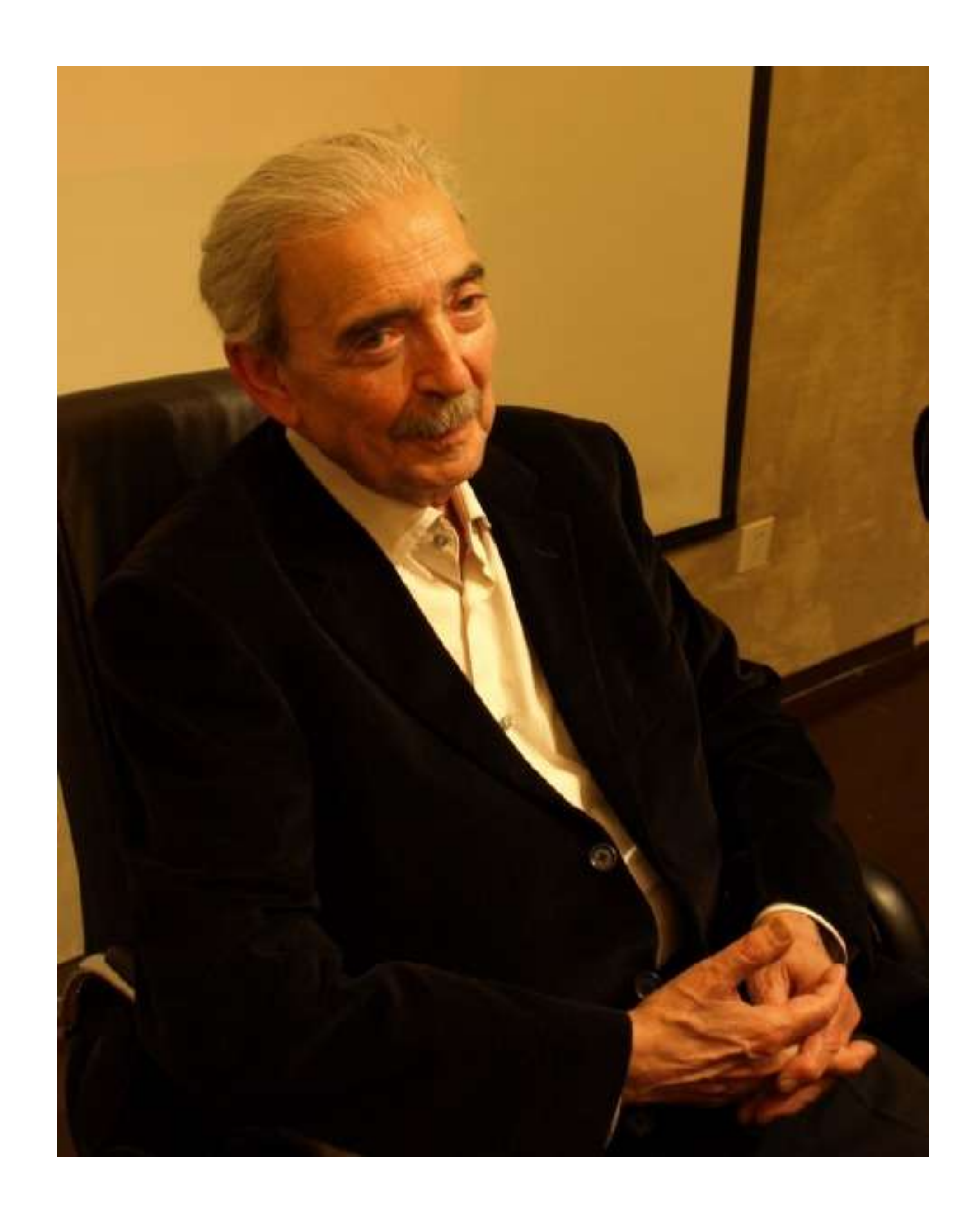
A Maca

DISCURSOS

La otra potencia de
la suavidad del ánima es contra
los fierros de la plaza, el alba
nace sin pinos poderosos, nadie
le paga las heridas.
¿Estaba quieto el corazón? ¿Dormido?
¿Le recortaron el amor?
¿Las mentiras pagadas
mataron a los tigres, la
numeración del cielo?
Las dos espaldas del compás
hacen un círculo en su círculo
cerrado a muerte.
La espiral sirve lo que hay que beber
de las sustancias destruidas.
A Eduardo Lizalde

DESPACITO

En las categorías de los actos
los canarios nunca se posan y
la beatitud que las envuelve
se parece a un tiro en la sien.
Que no griten las muchas batallas
de la ciudad que viene y va,
naturaleza de las naos
sin puerto acompañadas por
desamparos que abrigan
la tripa de aliento prestado.
Todo bien es en las maneras
del amor, siete, dijo la
beguina que envolvió desgracias
con un pañuelo de aire blanco,
sin Dios por exceso de Dios.
En los cristales inclinados
escribieron dichos y enigmas
con flores de agua y un cuchillo.
La caridad violenta como
pasión del día que murió
mientras la pena se desnuda
en un rincón sin techo.



JUAN GELMAN BURICHSON (Buenos Aires, 3 de mayo de 1930). Poeta, traductor y periodista argentino, está considerado como el poeta más importante de su generación.

Hijo de emigrantes judíos ucranios, ejerce diversos oficios antes de dedicarse al periodismo. Por su actividad periodística y política vive en el exilio entre 1975 y 1988, residiendo alternativamente en Roma, Madrid, Managua, París, Nueva York y México. Durante su ausencia de Argentina llega a estar condenado a muerte por la dictadura argentina; sufre muy de cerca el drama de los «desaparecidos» cuando su hijo y su nuera pasan a formar parte de esta dolorosa lista.

En su juventud colabora en el periódico *Rojo y negro* . Es uno de los fundadores del grupo de poetas «El pan duro» y es también secretario de redacción de *Crisis* , director del suplemento cultural de *La Opinión* y

jefe de redacción de *Noticias* . También ejerce como traductor en la UNESCO. Desde 2007 colabora con el periódico de Buenos Aires, *Página 1/2* .

Poeta adscrito al realismo crítico, consigue un estilo particular partiendo de un realismo crítico y del intimismo. Son constantes en su poesía la presencia de la cotidianeidad, el tono político, la denuncia y la indignación ante la injusticia.

De su producción poética conviene destacar *Violín y otras cuestiones* , *El juego en que andamos* , *Velorio del solo* , *Gotán* , *Sefiní* o *Cólera Buey* , así como *Los poemas de Sidney West* , *Traducciones* , *Fábulas* , *Relaciones* , *Hechos y relaciones* o *Si tan dulcemente* . Escribe *Exilio* en colaboración con el periodista argentino Osvaldo Bayer; otras de sus obras son *Citas y comentarios* , *Hacia el sur* , *Composiciones* , *Carta a mi madre* y *País que fue será* .

La antología *Pesar todo* es galardonada con el premio de poesía José Lezama Lima, que concede la Casa de las Américas cubana. En 2005 publica una nueva antología, *Oficio ardiente* , que reúne poemas publicados a lo largo de casi cincuenta años y algunos otros inéditos.

En el ámbito musical escribe dos óperas, *La trampera general* y *La bicicleta de la muerte* , dos cantatas, *El gallo cantor* y *Suertes* , y varios LP.

A lo largo de su vida recibe numerosos galardones, entre los que destacan el Premio Nacional de Poesía en 1997 y el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 2005; además tiene el título de ciudadano ilustre de la ciudad de Buenos Aires.

En 2007 obtiene el Premio Cervantes, considerado el galardón más importante de las letras hispánicas, y dos años después la Asociación de Poetas Chinos le otorga el Premio Antílope Tibetano.